

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA**

Departamento de Estudios Hebreos y Arameos



**"QATAL,YIQTOLM, WEQATAL Y WAYYIQTOLI":
MODELO PANCRÓNICO DEL SISTEMA VERBAL DE LA
LENGUA HEBREA BÍBLICA : CON EL ANÁLISIS
ADICIONAL DE LOS SISTEMAS VERBALES DE LAS
LENGUAS ACADIA Y ÁRABE**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Alexander Andrason

Bajo la dirección del doctor
Luis Vegas Montaner

Madrid, 2011

ISBN: 978-84-694-8603-0

©Alexander Andrason, 2010

QATAL, YIQTOL, WEQATAL Y WAYYIQTOL

MODELO PANCRÓNICO DEL SISTEMA VERBAL DE LA
LENGUA HEBREA BÍBLICA

CON EL ANÁLISIS ADICIONAL DE LOS SISTEMAS VERBALES DE LAS LENGUAS
ACADIA Y ÁRABE

ALEXANDER ANDRASON

Director de la tesis: Luis Vegas Montaner

Tesis doctoral en el Departamento de Estudios Hebreos y Arameos de la Universidad
Complutense de Madrid

2010

CONTENIDO

Agradecimientos

Introducción *Objetivo y composición del libro*

Primera parte *Fundamentos teóricos y metodológicos*

- 1 Evolución de lengua en lugar de la lengua
 - 1.1 Gramaticalización
 - 1.1.1 Procesos y mecanismos que participan en la gramaticalización
 - 1.1.2 Universalidad, unidireccionalidad y determinismo
 - 1.2 Desarrollo del sistema verbal – trayectorias funcionales
 - 1.2.1 Trayectoria resultativa
 - 1.2.2 Trayectoria imperfectiva
 - 1.2.3 Trayectoria modal
 - 1.2.4 Trayectoria futura
 - 1.3 Otros procesos evolutivos dentro del sistema verbal
 - 1.3.1 Gram donut, gram cero y marcación
 - 1.3.2 Convergencia y amalgamación
 - 1.3.3 Declive de los grams
 - 1.4 Conclusiones - caos y pancronía
 - 1.4.1 Lenguas como sistemas dinámicos-caóticos
 - 1.4.2 Pancronía – un nuevo método de la descripción de lenguas

Segunda parte *Tradición gramatical*

- 2 Las teorías sobre el sistema verbal hebreo
 - 2.1 Métodos monofacéticos
 - 2.1.1 Método temporal
 - 2.1.2 Método aspectual
 - 2.1.3 Método filosófico
 - 2.2 Métodos polifacéticos
 - 2.2.1 Método diacrónico-comparativo
 - 2.2.2 Método sintáctico
 - 2.2.3 Método diacrónico-aspectual-sintáctico de Waltke & O'Connor
 - 2.2.4 Método textual
 - 2.2.4.1 Método textual radical – neutral al tiempo y al aspecto
 - 2.2.4.2 Método textual no-radical
 - 2.2.5 Método sociolingüístico
 - 2.3 Método ecléctico
 - 2.4 Método unidireccional de gramaticalización
 - 2.5 Conclusiones

Tercera parte *Evidencias acadias*

- 3 Sistema verbal acadio
- 3.1 El *iprus*
- 3.1.1 Usos y valores del *iprus*
- 3.1.2 El *iprus* – la explicación pancrónica
- 3.2 El *iparras*
- 3.2.1 Usos y valores del *iparras*
- 3.2.2 *Iparras* indicativo – la explicación pancrónica
- 3.2.3 *Iparras* modal – la explicación pancrónica
- 3.2.4 El *iparras* – conclusión
- 3.3 El *iptaras*
- 3.3.1 Usos y valores del *iptaras*
- 3.3.2 El *iptaras* – la explicación pancrónica
- 3.4 El *parsaku*
- 3.4.1 El *parsaku* – ¿una forma verbal o nominal?
- 3.4.2 Usos y valores del *parsaku*
- 3.4.3 El *parsaku* – la explicación pancrónica
- 3.5 El modelo pancrónico del sistema verbal acadio

Cuarta parte *Evidencias árabes*

- 4 Sistema verbal árabe
- 4.1 El *qatala*
- 4.1.1 Usos y valores del *qatala*
- 4.1.2 El *qatala* – la explicación pancrónica
- 4.2 Derivados del *qatala* (*qad qatala*, *kana qatala* y *yakunu qatala*)
- 4.2.1 Usos y valores de los derivados del *qatala*
- 4.2.2 Derivados del *qatala* – la explicación pancrónica
- 4.3 El *yaqtul*
- 4.3.1 Usos y valores del *yaqtul*
- 4.5.2 El *yaqtul* – la explicación pancrónica
- 4.4 El *yaqtulu*
- 4.4.1 Usos y valores del *yaqtulu*
- 4.3.2 El *yaqtulu* – la explicación pancrónica
- 4.5 Derivados del *yaqtulu* (*saufa yaqtulu*, *kana yaqtulu* y *kana sa-yaqtulu*)
- 4.5.1 Usos y valores de los derivados del *yaqtulu*
- 4.5.2 Derivados del *yaqtulu* – la explicación pancrónica
- 4.6 El *huwa qatil* y el *kana qatil*
- 4.6.1 Usos y valores del *huwa qatil* y del *kana qatil*
- 4.6.1 El *huwa qatil* y el *kana qatil* – la explicación pancrónica
- 4.7 El modelo pancrónico del sistema verbal árabe

- 5 Sistema verbal hebreo
 - 5.1 El *qatal*
 - 5.1.1 Usos y valores del *qatal*
 - Qatal* indicativo
 - Qatal* modal
 - Qatal* textual
 - 5.1.2 El *qatal* indicativo – explicación pancrónica
 - 5.1.2.1 Pancronía sincrónica
 - 5.1.2.2 Pancronía diacrónica
 - 5.1.2.3 Pancronía comparada
 - 5.1.3 El *qatal* modal
 - 5.1.4 Conclusiones
 - 5.2 El *wayyiqtol*
 - 5.2.1 Usos y valores del *wayyiqtol*
 - Wayyiqtol* indicativo
 - Wayyiqtol* textual
 - Wayyiqtol* modal
 - 5.2.2 El *wayyiqtol* – explicación pancrónica
 - 5.2.2.1 Pancronía sincrónica
 - 5.2.2.2 Pancronía diacrónica
 - 5.2.2.3 Pancronía comparada
 - 5.2.3 Conclusiones
 - 5.3 El *weqatal*
 - 5.3.1 Usos y valores del *weqatal*
 - Weqatal* discursivo
 - Weqatal* narrativo
 - 5.3.2 El *weqatal* – explicación pancrónica
 - 5.3.2.1 Pancronía sincrónica
 - 5.3.2.2 Pancronía diacrónica
 - 5.3.2.3 Pancronía comparada
 - 5.3.3 Conclusiones
 - 5.4 El *yiqtol*
 - 5.4.1 Usos y valores del *yiqtol*
 - Yiqtol* indicativo
 - Yiqtol* modal
 - Yiqtol* textual
 - Recopilación de datos
 - 5.4.2 El *yiqtol* – explicación pancrónica
 - 5.4.2.1 Pancronía sincrónica
 - Yiqtol* indicativo
 - Yiqtol* modal
 - 5.4.2.2 Pancronía diacrónica

- 5.4.2.3 Pancronía comparada
- 5.4.3. El *qotel* y el fenómeno del gram donut
- 5.4.4 El *yiqtol* yusivo
- 5.4.5 Conclusiones

- 5.5 Verbo hebreo – conclusiones finales
- 5.5.1 Síntesis de evidencias – *qatal*, *wayyiqtol*, *weqatal* y *yiqtol*
- 5.5.2 Modelo pancrónico del sistema verbal hebreo
- 5.5.3 Modelo pancrónico del sistema verbal semítico

Epílogo *Hacia el futuro*

Bibliografía

AGRADECIMIENTOS

El presente libro, en el que se recogen los resultados de tres años de estudios dedicados al sistema verbal hebreo y semítico, es en realidad fruto de varios años de formación universitaria, de investigaciones lingüísticas, trabajos de campo y de docencia en centros y universidades de España, Islandia, Polonia, Inglaterra, Suecia, Francia, Marruecos, Serbia, Montenegro, Macedonia, Turquía y Sudáfrica. Así pues, todos mis conocimientos y competencia científica se deben al esfuerzo de los profesores e investigadores que han compartido conmigo su inmensa sabiduría y preciada experiencia. A todos ellos les quiero expresar mi más sincera gratitud ya que conjuntamente me han forjado como lingüista y como científico en general.

Dedico un particular y especial agradecimiento al director de la tesis, el profesor Luis Vegas Montaner, de la Universidad Complutense de Madrid, quien amablemente me ha concedido largas horas de su tiempo analizando todos y cada uno de los detalles y de las ideas contenidas en este libro, introduciéndome en el maravilloso campo de los estudios hebreos. Igualmente quiero dar las gracias al profesor Christo van der Merwe por todo lo que me ha enseñado durante el tiempo que estuve trabajando en la Universidad de Stellenbosch: sus teorías lingüísticas y especialmente su pasión por descubrir la verdad y por traspasar, sin miedos, los límites de los conocimientos científicos han tenido un enorme e importantísimo impacto sobre mí como lingüista y también como persona.

La elaboración de esta tesis doctoral tampoco hubiera sido posible sin las dos personas que me dieron seguramente la educación más valiosa: mis padres, quienes desgraciadamente hace ya años que no están a mi lado. Cuánto desearía que estuvieseis aún hoy aquí. También, quiero agradecer el apoyo de los amigos que siempre han estado cerca (entre ellos Elisabet, quien ha despejado todas mis dudas respecto a la lengua española), apoyo que ha sido crucial para no rendirme y para perseguir sin cansancio el –no siempre fácil– objetivo. Y por supuesto, debo hacer una alusión especial a la paciencia, al cariño y al ánimo recibido por parte de mi familia –Guille y Alma– en momentos de dudas, lo cual me ha permitido alcanzar la meta de mi investigación.

Estaré siempre endeudado con todos vosotros, con los aquí mencionados así como con otras personas no menos importantes que me han apoyado y ayudado de cualquier manera posible en determinadas etapas de mi vida.

Ya que mil palabras nunca podrán expresarlo, una sola debe bastar: ¡gracias!

Este trabajo ha sido financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia dentro del programa de formación del profesorado universitario FPU. La tesis ha sido realizada en el marco del proyecto de investigación *Análisis unificado de textos hebreos con ordenador* (AUTHOR).

A Guille y Alma

Introducción

OBJETIVO Y COMPOSICIÓN DEL LIBRO

A lo largo de los siglos han aparecido un gran número de teorías e interpretaciones diferentes sobre el sistema verbal del hebreo clásico, de modo que es posible preguntarse ¿de qué nos sirve una nueva propuesta? Hoy en día, gracias a dicha tradición gramatical y en general al progreso de los estudios lingüísticos nuestros conocimientos de la organización bíblica son, sin ninguna duda, más amplios que hace décadas. No obstante, en contraste con esta proliferación de trabajos sobre el sistema verbal hebreo, el desacuerdo entre las distintas escuelas nunca ha sido más evidente: visiones diferentes combaten unas con otras presentándose a menudo como mutuamente opuestas o incompatibles.

El presente libro en lugar de abolir los logros de las múltiples escuelas gramaticales, intenta reciclarlos y combinarlos demostrando que todas las escuelas forman parte de una imagen más amplia y general. Esto significa inversamente que ninguna de las teorías, sola y por separado, es capaz de ofrecer una explicación holística del verbo hebreo; únicamente en conjunto, como piezas de una imagen más global, puede mantenerse su validez. Tal como explicaremos detalladamente en las siguientes secciones del trabajo, la unificación de varias descripciones es posible gracias a la mayor innovación aportada por esta investigación, es decir, por la metodología pancrónica basada en el fenómeno de gramaticalización, en la red de trayectorias funcionales universales y en el teorema de fundamentos cognitivos de la gramática. En definitiva se trata de una visión dinámica evolutivo-caótica de conjuntos lingüísticos según la cual ‘la lengua’ equivale a la ‘evolución de la lengua’ de manera que todas sus unidades se entienden como procesos diacrónicos de creación, de desarrollo, de declive y de muerte gramatical.

El propósito de este trabajo consiste en la exposición pancrónica, dinámico-caótica y unificadora del sistema verbal hebreo que presenta las formaciones verbales bíblicas como objetos funcionalmente consistentes y lógicos: manifestaciones de trayectorias funcionales universales y del proceso de gramaticalización originados en expresiones léxicas semánticamente transparentes y cognitivamente plausibles.

En la primera parte del libro se expondrán las bases teóricas de la investigación; Primero describiremos el fenómeno de la gramaticalización, la teoría de las trayectorias funcionales así como otros procesos que intervienen durante la vida gramatical de las formaciones verbales. Todo esto nos permitirá proponer un modelo completo dinámico-caótico de la evolución de entidades lingüísticas sobre el que se funda la pancronía –la metodología con la que luego analizaremos los grams hebreos–.

En la segunda parte se presentarán detalladamente varios modelos de descripción y definición del sistema verbal de la lengua bíblica que dividiremos en once escuelas fundamentales. La exposición y crítica de estas teorías demostrarán que la percepción estática de la gramática es insuficiente para un análisis holístico y no-reduccionista de la organización verbal hebrea. Sólo conjuntamente, dentro de la visión pancrónica y formando parte de una compleja representación multifacética dinámico-caótica las escuelas tradicionales, modernas y futuras conservan su validez científica.

Después de la presentación de los principios teórico-metodológicos se procederá a su aplicación, en particular al del análisis pancrónico de dos idiomas cuyos sistemas tienen una suma importancia para el entendimiento de la organización verbal hebrea. Se trata de lenguas que representan dos extremos de los procesos (trayectorias funcionales y fenómeno de gramaticalización) con los que luego identificaremos los grams centrales de la lengua bíblica. En la tercera parte analizaremos la naturaleza del conjunto verbal acadio (antiguo babilonio) que corresponde a fases iniciales y pre-culminativas de los fenómenos hebreos, para a continuación interpretar pancrónicamente la organización de la lengua árabe (clásico-literario y dialectal) que refleja etapas altamente avanzadas y post-culminativas de dichos desarrollos.

En la quinta parte del libro nos enfrentaremos al verdadero objetivo de nuestra investigación: la definición pancrónica del sistema verbal del hebreo bíblico. Para conseguir este fin, analizaremos profundamente –desde la perspectiva pancrónica sincrónica, diacrónica y comparada– los cuatro grams centrales que conjuntamente forman el núcleo paradigmático y funcional del verbo en la lengua de la Biblia; el *qatal*, el *wayyiqtol*, el *weqatal* y por último el *yiqtol*. Este análisis nos permitirá proponer un modelo dinámico-caótico holístico del sistema verbal hebreo y por extensión de toda la familia semítica.

La numeración de ejemplos, tablas y gráficos refleja la división en partes de este trabajo exceptuando la última parte ‘*Evidencias hebreas*’ donde, a causa de la gran cantidad de datos analizados, el orden corresponde a los capítulos. Por lo tanto, la numeración se reinicia desde el (1) en cada parte, mientras que en la quinta parte dicha numeración se reanuda con cada nuevo capítulo. La numeración de notas de pie, por razones técnicas, es ininterrumpida en el transcurso de todo el libro.

Las formas verbales relevantes en idiomas originales se marcarán en todos los ejemplos en negrita. Las traducciones, en cambio, no se distinguirán por el formato de la fuente.

Salvo que se indique específicamente, las citas bíblicas hebreas provienen de la versión de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia* y sus traducciones españolas de la *Biblia Reina Valera* 1960.

Las citas hebreas bíblicas han sido recogidas con la ayuda del programa LIBRONIX.

Excepto los fragmentos bíblicos, los ejemplos ofrecen un tipo cuádruple de presentación de referencias. En primer lugar, tanto el texto original como la traducción pueden mostrar una referencia: en este caso, el ejemplo del idioma original ha sido tomado de un artículo o de un libro del autor que ha especificado el origen de dicha frase o cita y cuyo nombre figura al final de la traducción. En segundo lugar, solamente la traducción está acompañada por una nota bibliográfica: esto significa que el ejemplo y su traducción provienen del autor que ha introducido la cita sin precisar su procedencia. En tercer lugar, únicamente el texto original presenta la referencia: entonces, el texto en español ha sido traducido por el autor del presente libro. Y por último, los ejemplos recogidos y traducidos por el autor de este trabajo no contienen notas bibliográficas.

PRIMERA PARTE

FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

1 EVOLUCIÓN DE LENGUA EN LUGAR DE LA LENGUA

Las ideas presentadas en este trabajo tienen su raíz en la opinión según la cual las lenguas y sus gramáticas, siendo una mezcla de cognición y diacronía, son fenómenos dinámicos constantemente cambiantes e inestables (Klausenburger 2000:20 y Heine, Claudi & Hünemeyer 1991b). Por lo tanto, la ortodoxa visión sincrónica de la gramática y su percepción como un objeto estático o cerrado son insuficientes. Ciertamente, estudios sincrónicos pueden proporcionar datos importantes y describir condiciones del uso de los elementos de un determinado sistema lingüístico, pero por otra parte, no son capaces de explicar la razón que se esconde detrás de su organización (Lichtenberk 1991). La explicación del sistema, y por lo tanto la respuesta a la pregunta ¿por qué es como es?, se obtiene únicamente por medio de un estudio histórico, es decir, desde la perspectiva diacrónica. Tampoco es adecuada la definición de las lenguas como modelos programados y regidos por un conjunto cerrado de reglas invariables e inmutables. Las lenguas naturales no son fenómenos lógicos correspondientes a modelos matemáticos puesto que, contrariamente a estos últimos, evolucionan indudable e inevitablemente. Si fueran perfectas máquinas recursivas reducidas a un conjunto finito de leyes absolutamente eficientes, y si sus gramáticas fueran organizadas en términos de una oposición binaria del tipo + y - (como sucede con los sistemas matemáticos) las lenguas no sufrirían cambios diacrónicos, del mismo modo que no lo experimentan las matemáticas.¹ Como observó Detges & Waltereit (2008:1), si la lengua equivaliera a un modelo lógico pleno, “diachronic change should not exist [...], which is obviously contrary to fact”.² Por consiguiente la lengua, en lugar de igualar a un fenómeno estático y recursivo –en general, a un sistema sincrónico de reglas– es un imparable proceso de creación, transformación y desaparición. La lengua en realidad es inherente e inseparable del concepto del desarrollo de la misma. La lengua *es* la evolución: es lo que es contemporáneamente, pero también lo que ha sido antes y lo que será posteriormente. En definitiva, la lengua es una constante re-creación, una incesante trayectoria diacrónica, una eterna metamorfosis (Croft 2003:288, Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:1 y Du Bois 1985:273).

Dado que las lenguas en realidad son ‘evoluciones de las lenguas’, la descripción de los sistemas lingüísticos debe basarse en el análisis del desarrollo de sus elementos (Croft 2003:288-289 y Hopper 1987:142). La representación del crecimiento y del cambio

¹ En otras palabras, las matemáticas, contrariamente a las lenguas naturales, no permutan aunque el tiempo pase. Son fenómenos objetivos en el sentido kantiano de la palabra.

² Sobre esta problemática véanse también Longobardi (2001) y Lightfoot (1999).

lingüístico más moderna y científicamente más sólida se ofrece gracias a la teoría de gramaticalización (Hopper & Traugott 2003). Se trata concretamente de un modelo que explica de una forma universal e imperativa cómo nacen, cómo crecen y cómo mueren las entidades formativas de las organizaciones lingüísticas.

En esta parte del libro se analizará detalladamente la evolución de lenguas desde la perspectiva de gramaticalización formal y funcional. Primero, en el capítulo 1.1 describiremos el proceso de gramaticalización en general, centrándonos en diversas facetas del cambio estructural y en sus principales mecanismos, teniendo siempre en cuenta que la transformación formal de una construcción está acompañada por varias modificaciones semánticas. En el mismo apartado se demostrará que la gramaticalización debe ser entendida como un fenómeno unidireccional, universal y determinista que permite no sólo explicar la evolución lingüística (función hermenéutica), sino que también se presta para las predicciones (función hipotética). Posteriormente, en el capítulo 1.2 estudiaremos extensamente los desarrollos funcionales que (pre-)determinan la posible organización de los sistemas verbales. En particular, describiremos varios ‘itinerarios’ (*path*³ en Bybee, Perkins & Pagliuca 1994) evolutivos como, por ejemplo, la trayectoria resultativa, la trayectoria imperfectiva, la trayectoria modal y la trayectoria futura. Al igual que la gramaticalización, veremos que la evolución funcional tiene carácter unidireccional, universal y determinista. En el capítulo siguiente (1.3) presentaremos otros fenómenos –como el gram donut, el gram cero, la convergencia y la amalgama– que intervienen durante la vida gramatical de entidades verbales. Demostraremos que dichos procesos pueden modificar profundamente la trayectoria de los desarrollos funcionales, lo que parece contradecir la universalidad y el determinismo tanto de la gramaticalización como de los caminos diacrónicos. Por eso, en el capítulo 1.4 se explicará por qué las lenguas, aunque regidas por leyes estrictas y deterministas (introducidas en los capítulos 1.1 y 1.2), son paradójicamente sistemas imprevisibles como lo demuestran las evidencias del capítulo 1.3. Al final, en el capítulo 1.4.2, presentaremos la metodología empleada en el presente trabajo, lo que nos ayudará a enfrentarnos posteriormente al verdadero objetivo de esta investigación: el análisis del sistema verbal semítico y especialmente del hebreo bíblico. En otras palabras, aclararemos de qué modo es posible aplicar la teoría de gramaticalización y de las trayectorias diacrónicas a la descripción de lenguas concretas y de sus precisas etapas sincrónicas.

1.1 GRAMATICALIZACIÓN

Los morfemas y las construcciones gramaticales tienen su origen en expresiones léxicas o en formaciones que combinan morfemas léxicos con morfemas gramaticales. Este desarrollo que va desde una perífrasis léxica hacia una construcción gramatical se

³ Para el concepto en inglés *path* se emplearán como equivalentes en castellano los términos ‘trayectoria’, ‘trayecto’, ‘itinerario’ y ‘camino’.

denomina en la literatura científica GRAMATICALIZACIÓN (Hopper & Traugott 2003, Dahl 2000 y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994). Se trata por lo tanto de un cambio lingüístico, durante el cual palabras previamente independientes y concretas adquieren el carácter funcional y gramatical (Meillet 1948:132). Sin embargo, el proceso no sólo consiste en la conversión de entidades puramente léxicas en gramaticales, sino que se refiere también al desarrollo según el cual elementos con menor potencia gramatical reciben un estatus gramatical más evidente (Kuryłowicz 1965:52).⁴ Además, como demostraremos a continuación, la vida de una entidad no cesa cuando ésta consigue convertirse en una construcción plenamente gramaticalizada dotada de un grado de funcionalidad máximo. La gramaticalización, en un sentido más amplio de la palabra, engloba el cambio desde lexemas hacia morfemas, el declive de entidades ya gramaticalizadas, su paulatina de-gramaticalización y en definitiva su desaparición. La gramaticalización es un proceso evolutivo gradual de elementos de un sistema lingüístico dado, desde su nacimiento hacia el momento mismo de su ‘muerte’.

1.1.1 PROCESOS Y MECANISMOS QUE PARTICIPAN EN LA GRAMATICALIZACIÓN

La gramaticalización es un cambio extremadamente complejo que afecta simultáneamente a varios niveles de una lengua; tanto a la fonética, la morfología y la sintaxis, como a la pragmática y la semántica. El fenómeno de gramaticalización engloba además un amplio conjunto de procesos más básicos y fragmentarios muy conocidos en los estudios lingüísticos diacrónicos (por ejemplo, generalización, de-categorización, de-morfologización, reducción fonológica, reanálisis, analogía, metáfora etc.). A continuación describiremos todos estos fenómenos elementales y mecanismos específicos que acompañan a la gramaticalización y que son inherentes a ella (Hopper & Traugott 2003 y Croft 2003).

En cuanto al primero de ellos, denominado GENERALIZACIÓN, se trata del incremento en la polisemia de una forma (generalización del significado) así como de la extensión de su valor gramatical (generalización de la función) (Hopper & Traugott 2003:102). A lo largo de este proceso, el contenido semántico y funcional de una formación llega a ser más general y por lo tanto menos específico, lo que conduce a una progresiva disminución del conjunto de restricciones en su uso. La generalización así definida corresponde al concepto de *broadening* en Campbell (2001), Klausenburger (2000:24-26, 74-81) y Heine (1993:54)⁵, *bleaching* en Hopper & Traugott (2003) o *desemanticization* en Greenberg (1991). En conclusión, la generalización significa que un gram amplía progresivamente el conjunto de posibles contextos en los que está

⁴ “[G]rammaticalisation consists in the increase of the range of the morpheme advancing from a lexical to a grammatical or from a less grammatical to a more grammatical status” (Kuryłowicz 1965:52).

⁵ Como observaron Hopper & Traugott (2003:103) en realidad no se trata de que “bleaching follows from generalization, but rather that meaning changes leading to narrowing of meaning will typically not occur in grammaticalization”.

admitido. Por ejemplo, los verbos estativos no suelen emplearse en fases primarias (o incluso más avanzadas) de la formación del aspecto⁶ imperfectivo. Con el tiempo dicha restricción desaparece, el uso y el significado se generalizan, y al final todos los predicados, indistintamente su valor semántico particular, pueden participar en la construcción imperfectiva (Comrie 1976).⁷ Durante la generalización es posible observar dos desarrollos paralelos unidireccionales que determinan la progresiva extensión de una formación: En primer lugar se trata de la JERARQUÍA DE ANIMACIÓN, según la cual los elementos que suelen gramaticalizarse corresponden primero a personas, después a animales, seres vivos y por último a objetos (Whaley 1997, Dixon 1979, Greenberg, Ferguson & Moravcsik 1978, Silverstein 1976 y Greenberg 1966). Este proceso puede ser ilustrado mediante la evolución de la marcación del acusativo en el persa. En el idioma persa, el morfema *rā* que al principio se daba únicamente con entidades que denotaban seres humanos después se extendió a nominales con referencia no-humana y finalmente no-animada. En este contexto se debe destacar que, de acuerdo con la jerarquía mencionada, los sujetos humanos suelen ser los primeros en generalizarse en construcciones verbales.⁸ En segundo lugar, la JERARQUÍA DE DEFINICIÓN establece que una norma o cambio lingüístico afecta más fácilmente a nombres definidos que a los indefinidos (Hopper & Traugott 2003:165 y Croft 2003).

⁶ A lo largo de este trabajo el término ‘aspecto’ corresponde a un etapa de las trayectorias determinadas (resultativa e imperfectiva) en las que una formación acumula ciertos significados más específicos (definidos comúnmente en la literatura como Aktionsart: por ejemplo, en relación al aspecto imperfectivo se trata del valor iterativo, habitual, progresivo o continuo) proporcionando o bien una visión entera/*bounded* (perfectivo) del o bien parcial/*unbounded* (imperfectivo) (Comrie 1976, Dahl 1985, Bybee Perkins & Pagliuca 1994:315 y Hewson & Bubenik 1997). Funcionando como un aspecto la construcción además interacciona o contrasta con otro(s) gram(s); por ejemplo, el perfectivo pasado aparece en lenguas que poseen un pasado simple o un pasado imperfectivo (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:83-87). De acuerdo con la teoría de las trayectorias funcionales (expuesta más adelante en esta misma parte), el aspecto es una etapa intermedia entre la fase de la taxis y la del tiempo. Conforme con la visión dinámico-pancrónica de las lenguas, el aspecto se entiende como un fenómeno evolutivo y no-categorial (más prototípico o menos prototípico, cf. Croft 2003 y la teoría de tipos).

⁷ Sobre este fenómeno véase el capítulo 1.2.

⁸ Por ejemplo, el resultativo islandés *vera búinn að* (literalmente ‘estar acabado/preparado con’) originalmente admitía sólo sujetos humanos o animados (Wide 2002:61-64). En el islandés estándar moderno, esta construcción suele emplearse aún más frecuentemente con sujetos animados que con los inanimados (Wide 2002 y Friðjónsson 1989:104–105). Sin embargo, en el islandés pidgin –que siendo una lengua pidgin, de acuerdo con la teoría de Mühlhäusler (1986) y Muysken (1981 y 2001), muestra una gramaticalización más profunda que su lengua de base (*lexifier language*)– no se encuentra ninguna restricción en el uso del resultativo y la construcción aparece con todo tipo de sujetos (Andrason 2009c). Véase el mismo fenómeno en el perfecto macedonio compuesto por el verbo *imam* ‘tener’ seguido por un participio (Friedman 1976:98-100 y 1988:40).

La ESPECIALIZACIÓN, otro fenómeno que se percibe durante la gramaticalización, se define como “thinning out of the field of candidates for grammaticalization” (Hopper & Traugott 2003:118). El proceso consiste en la eliminación gradual de construcciones rivales alternativas y, en las mejores circunstancias, en la elección de una única forma válida y admisible en todos los contextos posibles. Esto significa que en la etapa inicial de la gramaticalización existen habitualmente varias formaciones facultativas que están dotadas de un mismo o de un contenido semántico muy similar. Sin embargo, en la fase más avanzada del desarrollo, una de las fórmulas concurrentes es elegida mientras que las demás o bien son eliminadas o bien restringidas a entornos muy específicos. Simultáneamente al proceso de especialización, la formación incrementa contextos de su admisibilidad extendiendo su significado; es decir, la especialización está estrechamente unida al fenómeno de generalización. Por ejemplo, en el antiguo francés⁹ la negación se expresaba por medio del proclítico *ne* junto con múltiples enclíticos negativos, derivados de sustantivos como *pas*, *point*, *mie*, *gote*, *amende*, *arest*, *beloce* y *eschalope*. Originalmente cada uno de estos negadores estaba condicionado semánticamente, de manera que la palabra *pas* ‘paso’ aparecía con verbos de movimiento, *mie* ‘miga’ con verbos relacionados con el acto de comer y *goutte* ‘gota’ con verbos vinculados a la idea de beber, etc. Hoy en día, el elemento *pas* ha sido gramaticalizado como la negación general y neutral, lo que significa que puede emplearse en todos los contextos independientemente del significado del verbo. Por otro lado, los otros negadores o bien han desaparecido o bien se emplean con un significado más específico, por ejemplo *ne... point* ‘de ninguna manera, absolutamente no’.

El siguiente fenómeno que acompaña a la gramaticalización –la DE-CATEGORIZACIÓN– afecta a las características estructurales de una construcción. La de-categorización equivale a un desarrollo durante el cual elementos más pesados (más marcados) llegan a ser más ligeros (menos marcados). En consecuencia, un elemento léxico que forma parte de una categoría mayoritaria y abierta (sustantivos, verbos o adjetivos) se convierte en componente de una categoría minoritaria y cerrada (adposición, conjunción o afijo) (Hopper & Traugott 2003:107, Klausenburger 2000:75-77 y Heine 1993:55). Esto significa que una determinada unidad pierde su independencia semántica y sus propiedades (tanto morfológicas como sintácticas) que podrían identificarla como miembro de la clase a la que previamente pertenecía; por ejemplo, los predicados pierden sus características típicamente verbales y son incapaces de expresar tiempo, aspecto, modo o persona. Dicho fenómeno ocurrió en el francés, donde el verbo *être* ‘ser’ formando parte del morfema gramatical de interrogación *est-ce que* ‘?’ no aparece

⁹ A lo largo de este libro se introducen varios ejemplos que ilustran determinados fenómenos gramaticales. De acuerdo con la actitud tipológica que caracteriza el presente trabajo, estos ejemplos provienen de un gran espectro de lenguas pertenecientes además a diversas familias lingüísticas, en algunos casos no-relacionadas genéticamente. Este procedimiento tiene por objetivo demostrar que ciertas leyes y principios tienen carácter universal y, por lo tanto, deben darse en idiomas de distinta organización sincrónica y distinto parentesco diacrónico.

ni en los tiempos, ni en las personas, ni en los aspectos como tampoco en los modos que normalmente –en los casos donde funciona como un verbo pleno– es capaz de formar. Por lo tanto, las expresiones ***était-ce que* o ***serait-ce que* son incorrectas (Waltereit 2008). Es posible identificar dos desarrollos específicos de-categoriales de los cuales, el primero codifica el cambio que afecta al sistema nominal mientras que el segundo se refiere al sistema verbal. En el caso del desarrollo nominal se trata de una transformación gradual de un sustantivo que expresa locación o movimiento (*relational noun*) a un afijo flexional fusionado. Al principio del desarrollo, un sustantivo relacional se convierte en una adposición secundaria y a continuación, en una adposición primaria. En la siguiente fase, el elemento adposicional es incorporado dentro de otro elemento más fuerte (un sustantivo o un adjetivo) reduciéndose a un afijo aglutinativo casual, una marca flexional del caso gramatical. Finalmente, el afijo aglutinativo se transforma en un afijo casual fusionado (Hopper & Traugott 2003:111). El desarrollo en la esfera del verbo es similar puesto que se trata de la evolución de un verbo pleno e independiente hacia un afijo verbal a través de la fase en la que la entidad funciona primero como un verbo auxiliar, después clítico verbal y al final como un afijo (o bien aglutinativo o bien fusionado). Uno de los casos más evidentes de la de-categorización verbal corresponde al desarrollo del futuro y del condicional sintético en las lenguas románicas, por ejemplo en el francés (Schwegler 1990:132-133), donde el verbo pleno e independiente *habēō* ‘tener, tomar’ se convirtió en el sufijo flexional fusional *-ai* [e] en *chanterai* (del *cantāre habēō*) y *-ais* [ɛ] en *chanterais* (del *cantāre habēbam*).

Así pues, la de-categorización necesariamente incluye fenómenos de AUXILIARIZACIÓN, CLITICIZACIÓN, AGLUTINACIÓN, AFIJACIÓN y FUSIÓN (Klausenburger 2000:76-77, Heine 1993:54-56 y Lüdtke 1987:349-354 y 1989), que conjuntamente conducen a la desaparición de las fronteras entre elementos originalmente independientes, conduciendo al mismo tiempo a la transformación de las antiguas perífrasis en expresiones sintéticas, por ejemplo: *wanna* < *want to*, *betcha* < *I bet you* (Klausenburger 2000:24-26, 71-74, Steever 1993, Schwegler 1990 y Stolz 1987). Hay que enfatizar que la concentración de los elementos no termina con la afijación sino que continúa hasta la fase en la que diferentes morfemas llegan a ser indistinguibles, es decir, se junten y formen una entidad indivisible que además proporciona todas las informaciones incluidas en afijos previamente independientes (Heine & Reh 1984:25). En otras palabras, morfemas que antes eran distintos y ofrecían diversos contenidos semánticos, se reducen a una única y conjunta entidad fonética (Klausenburger 2000:25 y Schwegler 1990:59).

Los fenómenos como de-categorización, auxiliarización, cliticización, afijación y fusión pueden ser todos englobados bajo el proceso de MORFOLOGIZACIÓN, al final del cual una

secuencia perifrástica sintáctica se convierte en una entidad morfológica.¹⁰ Esto significa que la morfología proviene de la gramaticalización de estructuras y construcciones sintácticas que existían en una etapa previa de la lengua, y que por lo tanto, “[t]oday’s morphology is yesterday’s syntax” (Givón 1971:413). Por ejemplo, la posición de los afijos suele reflejar el antiguo orden de las palabras, de manera que los sufijos sugieren la secuencia verbo + sujeto mientras que los prefijos indican que el encadenamiento original era inverso, sujeto + verbo. En lo que se refiere a la morfologización –tanto a la aglutinación como a la fusión– Bybee (1985) ha demostrado que los significados que son más relevantes al verbo son también más propicios para ser fusionados a la raíz verbal. Además, dentro de los significados relevantes para el verbo, los que son más generales son más aptos para convertirse en afijos. Según Holm (1988), Bybee (1985:28) y Comrie (1976) los valores más relevantes al verbo son el aspecto, el tiempo y el modo. Se debe observar que el proceso de la morfologización está normalmente acompañado y condicionado por el fenómeno de la FIJACIÓN POSICIONAL. Gracias a dicha fijación, la distribución de los elementos formativos de una perífrasis llega a ser más estable, y de esta manera, una variante de la antigua secuencia analítica se generaliza. Esta estabilización permite a continuación su transformación en una entidad morfológica.

Mientras una determinada construcción adquiere un carácter gramatical más marcado y gana en funcionalidad, se percibe regularmente un paulatino INCREMENTO DE LA FRECUENCIA de su empleo. Dicho de otra manera, la formación aparece abundantemente y en mayor número de contextos diferentes (Hopper & Traugott 2003:127). El aumento de la frecuencia conduce inevitablemente hacia el debilitamiento del contenido semántico –lo que se manifiesta en los citados procesos de generalización y de especialización– así como hacia el debilitamiento físico, cuya expresión más evidente es la REDUCCIÓN FONOLÓGICA. El fenómeno de dicha decadencia fonética puede ser de dos tipos; se trata o bien de una reducción cuantitativa (temporal) o bien de una reducción cualitativa.¹¹ En el primer caso, la forma se vuelve más corta a causa de la erosión de los fonemas, mientras que en el segundo el segmento fonológico preservado adquiere progresivamente una apariencia menos marcada. Un ejemplo perfecto de la reducción es el que ofrece el pretérito germánico débil; este tipo del pretérito tiene su raíz en una perífrasis compuesta por el nombre de verbal y el imperfecto o aoristo indoeuropeo **solpá d^héd^hōm* o **solpá d^hōm* (Lühr 1984:43-45). En las lenguas germánicas antiguas y modernas la perífrasis se convirtió en un tiempo pasado sintético como lo atestiguan el gótico *walida* ‘escogió’, el islandés *kallaði* ‘llamó’ y el inglés *walked* ‘caminó’. El aoristo *d^héd^hōm* del verbo **dō-* (de la raíz indoeuropea **d^heh₁-*) dejó de ser un elemento verbal independiente, perdió su significado léxico originario y a causa de la reducción

¹⁰ En realidad, la morfologización corresponde a las etapas terminales de la de-categorización descrita previamente.

¹¹ Este tipo de la reducción se denomina también ‘reducción sustantiva’ (Bybee, Perkins y Pagliuca 1994:6)

se convirtió en un sufijo monosilábico o incluso monoconsonántico (como en el inglés *walked* [-t]) con función gramatical de la marca del pasado.

Durante la gramaticalización de un elemento léxico se observa frecuentemente su DIVISIÓN en dos entidades independientes (*divergence* en Hopper & Traugott 2003:118 o *split* en Heine & Reh 1984:57), de las que una se desarrolla según los principios de la gramaticalización, mientras que otra conserva el significado original y el carácter léxico propio evolucionando conforme a las leyes fonéticas regulares. Como un excelente ejemplo de este fenómeno se puede mencionar el desarrollo del numeral *one* ‘uno’ y del artículo indefinido *a* ‘un, una’ en inglés. Ambas formas, la léxica (numeral *one* ‘uno’) y la gramaticalizada (el artículo *a* ‘un, una’) tienen el mismo origen y provienen del numeral *an* con una vocal larga. Mientras que el numeral propio siguió la evolución fonética normal y preservó su significado, su versión clítica e inacentuada sufrió un desarrollo distinto recibiendo al final la forma de una vocal reducida débil del tipo *shwa* [ə]. Un proceso similar se encuentra en el caso del verbo *do* del sistema verbal inglés, que muestra una bifurcación entre el *do* verbo independiente y el *do* verbo auxiliar. En consecuencia, durante el proceso de la división, las construcciones gramaticalizadas adquieren (en determinados contextos) un nuevo significado, mientras que las formas antiguas, léxicas, retienen el valor originario.

El RENOVACIÓN (*renewal*), otro proceso que de manera habitual acompaña a la gramaticalización, conduce hacia la situación en la que los significados o funciones, ya existentes en la lengua, adquieren nuevas formas de expresión a causa de la necesidad de informatividad y de explicitud –los dos fenómenos son claramente opuestos a la rutinización y economía que deriva hacia todo tipo de reducción–. Dicho de otra forma, a causa del imperativo de optimalidad cognitiva y perceptiva, emergen constantemente nuevas perífrasis y construcciones léxicamente transparentes, de tal modo que las categorías gramaticales sufren ciclos recursivos de la gramaticalización y de la recreación (Langacker 1977:105).¹² El resultado sincrónico de estos procesos puede ser no sólo la gramaticalización misma, sino también lo que en la literatura científica se denomina VARIABILIDAD (*layering*), es decir, la convivencia de formaciones antiguas (más gramaticalizadas) con las formaciones más jóvenes (y menos gramaticalizadas) de los mismos tipos de grams. En otras palabras, la variabilidad es “the synchronic result of successive grammaticalization of forms which contribute to the same domain” (Hopper & Traugott 2003:125, véanse también Klausenburger 2000:22 y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:22). Por consiguiente, la diferencia (ya sea semántica, sintáctica, funcional, pragmática o textual) entre las formaciones antiguas y modernas pertenecientes a la misma categoría diacrónica siempre tienen su raíz en el distinto grado de la gramaticalización (Dahl 2000 y Lindstedt 2000).

¹² A este fenómeno volveremos durante el análisis del concepto del ‘gram donut’ (1.3).

Hasta ahora hemos descrito diversos fenómenos que se observan durante la gramaticalización entendida como una transformación compleja y polifacética de un elemento léxico en una entidad gramatical. A lo largo de este proceso, la funcionalidad de una forma aumenta mientras que su transparencia semántica y constitución física disminuyen. A esta porción de la vida gramatical nos vamos a referir como ‘PRO-GRAMATICALIZACIÓN’; es decir, la etapa del incremento de la función gramatical. Sin embargo, la gramaticalización no finaliza en el momento en el que un elemento del léxico o una perífrasis logran convertirse en un morfema gramatical; al contrario, los procesos de reducción continúan debilitando la materia física del elemento gramatical. Este proceso, al final del cual un morfema desaparece por completo, se denomina DE-MORFOLOGIZACIÓN. El debilitamiento conduce tanto a una degeneración física como a un declive funcional. En particular, por causa de la expansión de nuevos grams, semánticamente más transparentes y más explícitos (véase fenómeno de la renovación), una construcción previamente gramaticalizada pierde gradualmente sus funciones, se reduce a usos marginales y finalmente desaparece. Por ejemplo, el *passé simple* del francés, originalmente un tiempo pasado central y plenamente gramaticalizado (tanto en el latín como en el francés antiguo), ha desaparecido por completo de la lengua hablada moderna.

En ciertas ocasiones, la forma antigua puede ser lexicalizada manteniéndose así en diferentes lexemas independientes. Este fenómeno –llamado LEXICALIZACIÓN– puede detectarse por ejemplo en inglés, donde el dativo ha desaparecido como un caso gramatical, pero su marca casual ha sobrevivido en determinados adverbios. Por ejemplo en la palabra *seldom* ‘raramente, a veces’, el elemento *-om* refleja el antiguo sufijo flexional del dativo *-um*. En realidad, la lexicalización es un proceso muy frecuente y puede tener lugar en cualquier fase de la gramaticalización, no únicamente en la etapa terminal¹³ (Haspelmath 2003 y 1999, Campbell 2001, Heine 2003:166-167, Giacalone Ramat & Hopper 1998 y Ramat 1992). Cuando la de-morfologización no es completa se puede observar el fenómeno de RE-GRAMATICALIZACIÓN (Hopper & Traugott 2003:135, Lass 1997 y 1990 y Greenberg 1991), que se explica como “brocillage, cobbling, jerrybuilding [...and] recycling” de elementos y funciones previamente no relacionados (Lass 1997:316). En otras palabras, viejos morfemas o bien están reutilizados para nuevas funciones¹⁴, o bien aparecen como partes de expresiones perifrásticas noveles que a continuación serán sujetas a un desarrollo acorde con los principios de la gramaticalización.

Todos los fenómenos que se observan en las fases posteriores al momento de la gramaticalización máxima y del apogeo funcional se agrupan bajo el concepto de DE-

¹³ Véase también el uso del morfema *-ism* en una frase como *I dislike her use of isms* (Hopper & Traugott 2003:134)

¹⁴ Como un ejemplo de este fenómeno se puede mencionar el reanálisis de la marca de número y género en los adjetivos germánicos para expresar la atributividad o la predicatividad.

GRAMATICALIZACIÓN (Haspelmath 2003, 2001 y 1999, Heine 2003, Ramat 1992:551 y 2001 y Givón 1979:208-209).¹⁵ A lo largo de este proceso, y contrariamente a la programaticalización, la funcionalidad de una construcción disminuye. Cuando una reducción funcional completa va acompañada por un declive material total (fonético y morfológico), el gram desaparece del todo.

El camino evolutivo completo en primer lugar revela un progresivo incremento del valor gramatical desde un lexema pleno hacia un morfema fusionado (programaticalización) y luego, durante las etapas posteriores al apogeo de la funcionalidad, una reducción gradual de la fuerza gramatical que termina con la desaparición o la reinserción de un morfema anteriormente gramaticalizado (de-gramaticalización). Esto significa que hay una diferencia cualitativa entre la fase que conduce al apogeo de la funcionalidad por una parte, y la fase que lleva hacia la desaparición o la reinserción por otra. Con la fusión, el elemento participativo en el proceso de gramaticalización llega al apogeo de su desarrollo: la reducción y la funcionalidad son máximas. En cambio, durante el paso que va desde la fusión hacia la desaparición, aunque la reducción se mantenga, la funcionalidad obviamente desaparece. Más peculiar incluso es el paso desde la fusión hacia la reinserción o lexicalización ya que tanto la reducción como la funcionalidad disminuyen.¹⁶

El conjunto de procesos que intervienen en la gramaticalización y en la de-gramaticalización –especialmente los fenómenos de morfologización y de-morfologización– vistos desde una perspectiva más general permiten establecer un ciclo evolutivo de las lenguas y clasificarlas en dos clases: analíticas y sintéticas (Whaley 1997:128-138 y Dixon 1994).¹⁷ La diferencia entre estos dos tipos refleja el progreso de la gramaticalización. En particular, se trata de una gradual reducción sintáctica, morfológica y fonológica que convierte morfemas aislados y dotados de un pleno valor semántico en morfemas gramaticales aglutinados y finalmente en morfemas fusionados multifuncionales (Lüdke 1987:350 y 1989). En la primera fase –analítica– las lenguas codifican la información gramatical por medio de perífrasis compuestas por morfemas separados e independientes. En la siguiente etapa, los elementos previamente libres pierden la independencia sintáctica y forman secuencias aglutinativas conservando siempre su autonomía funcional; es decir, el morfema aglutinativo, que proviene de una antigua palabra independiente, está dotado de un evidente contenido gramatical heredado directamente del lexema antiguo. En la tercera fase, las fronteras entre las distintas entidades se debilitan, de modo que dichas entidades pueden confluir en un nuevo morfema multifuncional. Se trata de unidades que resultan de la fusión de elementos previamente distintos y contienen, por lo tanto, varias informaciones

¹⁵ La fase post-culminativa de la gramaticalización y de las trayectorias funcionales en el sistema verbal serán tratados de una forma detallada en el apartado 1.3.3.

¹⁶ En realidad, la reinserción puede tener lugar en cualquier momento del desarrollo gramatical.

¹⁷ Las lenguas sintéticas posteriormente se subdividen en aglutinativas y fusionadas.

gramaticales a la vez, las que anteriormente eran proporcionadas de una manera independiente por morfemas aglutinativos separados. El desarrollo de las lenguas desde la etapa aislada hasta la fusional pasando por la fase intermediaria de aglutinación, se puede representar gráficamente bajo el siguiente gráfico (Gráfico 1):



Gráfico 1: Ciclos diacrónicos que corresponden a tipos morfológicos

Debemos destacar que cuando una lengua llega a la etapa fusional, después de haber pasado por el periodo analítico y aglutinativo, su desarrollo no cesa, sino al contrario, la evolución es imparable y continua. Particularmente, la reducción sigue siendo activa y conduce hacia la desaparición completa de morfemas gramaticales. Como consecuencia, la lengua dispone únicamente de morfemas léxicos independientes y aislados, regresando por lo tanto a su ‘punto de partida’, la etapa inicial analítica. Esta evolución equipara de una manera evidente las dos fases de la gramaticalización, es decir, la programaticalización (desde el tipo aislado hacia el tipo fusional) y la de-gramaticalización (desde el tipo fusional hacia el tipo aislado). No existen lenguas perfectamente aglutinativas, analíticas o fusionales, así que en algunos aspectos una lengua puede mostrar propiedades sintéticas (relacionadas con la aglutinación y/o la fusión) mientras que en otros tiene el carácter analítico (Klausenburger 2000:24-25 y Schwegler 1990:59). Esto supone, por ejemplo, que el desarrollo del sistema verbal no tiene que ser idéntico al comportamiento del sistema nominal –el primero puede ser flexional y sintético, mientras que el segundo puede mostrar un carácter fuertemente aislado–.

Aparte de los procesos citados, a lo largo de la gramaticalización¹⁸ operan varios mecanismos de interpretación y de razonamiento que condicionan el cambio lingüístico, y que por lo tanto gobiernan la vida gramatical de los grams. Dentro de dichos mecanismos destacan el reanálisis y la analogía. Ambos reflejan respectivamente dos niveles en el cambio lingüístico (tanto gramatical como sociológico), es decir, la innovación y su posterior extensión. El REANÁLISIS consiste en la modificación de la percepción de la estructura interna de entidades lingüísticas. Esto implica que mientras que la superficie sigue siendo la misma, la interpretación de su organización cambia. El reanálisis conlleva por lo tanto a la transformación en “constituency (rebracketing of elements in certain constructions), and reassignment of morphemes to different semantic-syntactic category labels” (Hopper & Traugott 2003:51). Así por ejemplo, la expresión inglesa *be going to* del tipo [verbo *be* ‘ser, estar’] + [progresivo *ing*] + [preposición direccional *to* ‘a’] ha sido reinterpretada como la marca temporal del

¹⁸ Esto incluye también el fenómeno de de-gramaticalización.

futuro. De manera parecida, la expresión latina infinitivo + *habēre* fue reanalizada como el futuro en las lenguas románicas posteriores: latín *[[cantāre] + habēō]* lit. ‘tengo que cantar’ → latín tardío *[cantāre habēō]* ‘voy a cantar’ > español *[cantar-é]*.¹⁹ En el caso de la ANALOGÍA se trata de la generalización y extensión de un cambio lingüístico a un conjunto más amplio de contextos. En otras palabras, mientras que el reanálisis es una innovación del tipo tácito (*covert*) y afecta al entendimiento de la estructura interna de una construcción, la analogía es un fenómeno muy visible (*overt*) que consiste en la “attraction of extant forms to already existing constructions” (Hopper & Traugott 2003:63-64). Por consiguiente, la analogía permite ver explícitamente que el reanálisis realmente ha tenido lugar puesto que, como hemos indicado, el reanálisis es un cambio del tipo *covert* y por sí mismo no puede ser percibido formalmente. La interacción entre el reanálisis y la analogía puede ser perfectamente ilustrada por el desarrollo del citado gram inglés *be going to* (Hopper & Traugott 2003:69). En la primera etapa se trata de una construcción léxica semánticamente transparente del tipo directivo *They are going to visit Bill* ‘Están yendo para ver a Bill’. Aquí la frase *to visit Bill* expresa la finalidad y el movimiento, mientras que la secuencia *are going* codifica una acción progresiva en el presente.²⁰ En la siguiente fase, la misma expresión se reanaliza como el futuro de los verbos dinámicos (*activity verbs*); inversamente, la preposición *to* forma ahora parte de la marca temporal y deja de ser tratada como la preposición directiva. Sin embargo, esta reorganización interna no se aprecia en la superficie donde no se ha efectuado ninguna reestructuración.²¹ Es justamente la analogía la que, durante la siguiente etapa, permite observar físicamente dicho cambio dado que la expresión, y por lo tanto la marca del tiempo, se extiende a los demás verbos (incluidos verbos estativos) *They are going to love him* ‘Le van a querer’. En el último periodo, el verbo auxiliar *go* en el aspecto progresivo (es decir, *are going to*) está reanalizado como una marca temporal monomorfémica *gonna*. Una vez más la superficie no permite diferenciar entre la fase precedente y la presente, puesto que en ambas la expresión puede ser pronunciada *they [gonna] like*. La diferencia consiste en el entendimiento de la estructura interna del elemento *gonna*, es decir, de su percepción o bien como una facultativa reducción fonética de la secuencia *are going to*, siempre recuperable, o bien como un morfema temporal indivisible. Es muy importante señalar que todas estas interpretaciones pueden aparecer sincrónicamente en una misma lengua. De hecho, en el inglés estándar moderno se perciben todas las etapas del desarrollo de la expresión *be going to* + infinitivo. Esto quiere decir que la construcción puede ser entendida como si se tratara de la fase primera (construcción perifrástica con el valor final de movimiento), de la segunda (construcción perifrástica con el valor del futuro) o de la tercera (un morfema de futuridad) dependiendo del contexto y del registro. De este modo, la formación –

¹⁹ El ejemplo románico demuestra también otros fenómenos, previamente mencionados, que acompañan a la gramaticalización como, por ejemplo, la reducción fonológica, la fijación posicional (originalmente existía también el orden *habēō cantāre*) y la fusión (el morfema llega a ser flexional).

²⁰ La frase completa puede ser estructurada como *[are going] [to visit Bill]*.

²¹ Sin embargo, la estructura interna sí cambia y puede representarse como *[are going to] [visit]*.

aunque sufra un fuerte desarrollo gramatical– puede conservar todos sus significados y estructuras adquiridas anteriormente.

La METÁFORA es otro mecanismo que suele intervenir durante la gramaticalización. Según Heine, Claudi y Hünemeyer (1991b), Lichtenberk (1991) y Sweetser (1990) se trata de un proceso que predomina en las fases iniciales de la formación de los grams, concretamente cuando la expresión todavía está dotada de un evidente contenido léxico literal. Heine, Claudi y Hünemeyer (1991b:48), afirman que “metaphorical transfer forms one of the main driving forces in the development of grammatical categories; that is, in order to express more “abstract” functions, concrete entities are recruited”. Esto significa que la gramática tiene su origen en expresiones semánticamente transparentes y cognitivamente justificables (véase apartado 1.2). Posteriormente, en contextos definidos estas formaciones adquieren un valor adicional y secundario que progresivamente se generaliza como central y primario. Los cambios metafóricos mejor documentados que condujeron a la creación de nuevas categorías gramaticales se pueden percibir durante la creación de preposiciones a partir de antiguos sustantivos con significado de partes del cuerpo: ‘cabeza’ → ‘sobre, encima’, o ‘cara’ → ‘enfrente de’ (Svorou 1986 y 1993).²²

Probablemente uno de los mecanismos más importantes de la gramaticalización y del cambio lingüístico en general, es la ABDUCCIÓN.²³ La importancia de este tipo de razonamiento ha sido demostrada por Andersen (1973:774-786), Anttila (1989:196-198) y Carstairs-McCarthy (2010:4-5). Según estos autores, mientras que la deducción aplica una ley a un caso concreto adivinando el resultado y la inducción establece una fórmula o una ley basándose en los resultados y casos concretos, la abducción “proceeds from an observed result, invokes a law, and infers that something may be the case” (Andersen 1973:775). Gracias al empleo de la abducción, es posible relacionar por ejemplo el hecho de que Sócrates haya muerto con una ley universal según la cual todos los hombres son mortales, y a continuación suponer que Sócrates fue un hombre.²⁴ Como observó Peirce (1931/1963), la abducción es un tipo débil del razonamiento, pero en realidad básico para la percepción humana y esencial para el desarrollo de la cultura, incluyendo el lenguaje (Hopper & Traugott 2003).

La INFERENCIA (denominada también ‘implicatura’²⁵) –otro mecanismo presente en la gramaticalización– tiene lugar cuando una implicación común aparece bajo una forma lingüística. En estos casos, la implicación puede ser percibida como inherente al

²² Este desarrollo ocurrió en el acadio (así como en otras lenguas semíticas, por ejemplo en el hebreo y en el árabe) donde varias preposiciones tienen su raíz en sustantivos que denotaban partes del cuerpo, por ejemplo (*ina*) *libbi*- ‘dentro, en, entre’ (lit. ‘en el corazón de’) o *ina qāt*- ‘en, de, por’ (lit. en la mano de’).

²³ El término inglés *implicature* fue introducido primero por Peirce (1931/1965 y 1940).

²⁴ Esta conclusión no puede obtenerse por medio de la deducción o de la inducción.

²⁵ Frecuentemente se asocia la inferencia con el oyente y la implicatura con el hablante.

significado de la forma en cuestión e incluso puede sustituir a su valor original (Croft 2003:269, Traugott & König 1991 y Austin 1962). Un buen ejemplo de dicho fenómeno lo constituye el desarrollo de la forma griega *οἶδα* sucesora del indo-europeo perfecto-estativo **uoidēh₂*. El significado estativo-presente ‘yo sé’ proviene de las implicaciones inherentes en el valor del resultativo ‘he visto’.²⁶ Al contrario que la metáfora, la inferencia no conduce a que el significado sea más abstracto y menos concreto; en realidad se trata de un cambio semántico que transpone una “image-scheme structure” desde un dominio semántico a otro dominio (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:289).

En el estado más avanzado de la gramaticalización, cuando el gram ya ha perdido gran parte de su contenido semántico original y concreto, se observa el fenómeno de la ARMONÍA. En este caso, la construcción no contribuye al contenido de la frase sino que adquiere un nuevo valor a causa de la contaminación. Dicho de otra manera, es el entorno el que modifica el significado de una formación. Por ejemplo, la concordancia de género y número puede ser explicada como un resultado del proceso armónico entre determinados grams (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:293-294).

Debemos señalar que diferentes mecanismos (metáfora, inferencia, generalización, analogía y armonía) operan en diferentes etapas del desarrollo gramatical: la metáfora es posible únicamente en la etapa inicial puesto que afecta, en un determinado contexto, al contenido léxico semánticamente transparente. La analogía y la inferencia son aplicables en cualquier momento de la gramaticalización pudiendo ejercer una influencia tanto sobre las expresiones léxicas como sobre las gramaticales. Y la armonía —o en otras palabras, la dependencia de otras entidades del sistema— se acentúa en la fase terminal del desarrollo cuando la expresión muestra un muy reducido (o incluso ningún) bagaje semántico propio (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:297).

Después de haber descrito detalladamente la naturaleza y las propiedades de la gramaticalización, es posible definir la misma como una secuencia ordenada de los procesos pro- y de-gramaticales determinados por varios fenómenos específicos (fonéticos, morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos), así como basados en múltiples mecanismos de interpretación (reanálisis, analogía, metáfora o armonía) y de razonamiento (inferencia, implicatura y abducción). En definitiva, la gramaticalización es un modelo sistemático de la vida gramatical de entidades lingüísticas desde su nacimiento hasta su muerte.

1.1.2 UNIVERSALIDAD, UNIDIRECCIONALIDAD Y DETERMINISMO

En el párrafo anterior hemos afirmado que la gramaticalización es un proceso complejo en el que intervienen numerosos fenómenos y fuerzas. El desarrollo está compuesto por una serie de fases sucesivas y estrictamente ordenadas que conjuntamente retratan el

²⁶ Esta evolución funcional será analizada detalladamente en el capítulo 1.2.

esquema de la vida gramatical de un elemento lingüístico. En general, la evolución incluye dos etapas principales: durante la primera fase –fase de pro-gramaticalización– una construcción incrementa progresivamente su contenido gramatical, mientras que a lo largo del segundo periodo la funcionalidad de la formación disminuye a causa de múltiples procesos de-gramaticales. Por último, la expresión o bien desaparece o bien es reciclada para nuevos objetivos gramaticales. De acuerdo con esta visión del proceso de gramaticalización, su trayectoria es unidireccional, universal y determinista.

Las evidencias introducidas previamente indican que el desarrollo gramatical tiene un indudable carácter UNIDIRECCIONAL: desde perífrasis (syntaxis) a través de la morfología (primero aglutinativa y luego fusional) hasta la desaparición y/o la re-inserción²⁷ (Lehmann 1995, Heine & Reh 1984:74-76 y Givón 1979). Se trata de una transformación gradual y ordenada, durante la cual las perífrasis léxicas (compuestas por entidades específicas semánticamente transparentes o por unidades ya gramaticalizadas, junto con lexemas independientes y plenos) evolucionan hacia morfemas gramaticales adposicionales, aglutinados, afijados y fusionados. Al final de la evolución, en el momento en el que la fusión es total, los elementos originalmente independientes desaparecen (Gráfico 2).²⁸ Hay que enfatizar, una vez más, que la desaparición no tiene que igualar a la pérdida completa de una construcción previamente gramaticalizada, sino que puede conducir a su lexicalización o al reciclaje; en otras palabras, a la reinserción en un nuevo desarrollo gramatical como un elemento léxico o como parte de una perífrasis.²⁹

²⁷ En el apartado anterior hemos mencionado varios desarrollos unidireccionales concretos, como el cambio desde un lexema hacia un afijo a través del clítico; desde una categoría mayor y abierta hacia una categoría menor y cerrada; desde un sustantivo relativo hacia un afijo fusional a través de una adposición y de un afijo aglutinativo; o desde un verbo independiente hacia un auxiliar, un clítico verbal y un afijo verbal.

²⁸ El proceso de gramaticalización visto como una continua gradación corresponde al modelo universal del cambio lingüístico según Lüdtke (1987:350 y 1989), así como al continuum evolutivo establecido por Heine, Claudi & Hünemeyer (1991b:245).

²⁹ El modelo general propuesto del proceso de la gramaticalización engloba varias transformaciones más específicas, las cuales determinan el desarrollo de concretas formas nominales, verbales o adverbiales. Por ejemplo, se pueden mencionar las siguientes evoluciones particulares: demostrativo → artículo definido; numeral ‘uno’ → artículo indefinido; posposiciones → declinación; verbo ‘estar, estar sentado, existir, dar’ → cópula; voz pasiva → ergativo; sustantivo con el significado de partes del cuerpo → pronombre reflexivo; verbo principal → verbo auxiliar, etc. (Croft 2003:254 y Campbell 1998:239-240).

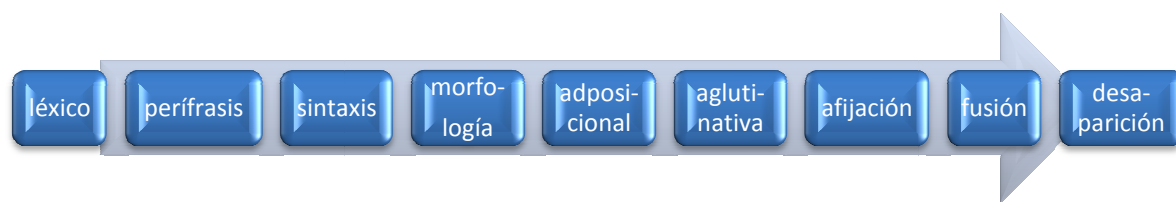


Gráfico 2: El trayecto de la gramaticalización

La unidireccionalidad significa además que el proceso es irreversible. Un elemento léxico de una expresión perifrástica se convierte en un morfema gramatical dependiente y finalmente fusionado, pero no es posible que un morfema gramatical fusionado se transforme regularmente y de una manera inversa en un elemento léxico. Por ejemplo, en el pretérito germánico, el segundo elemento de la perífrasis –el aoristo **d^héd^hōm* (o **d^hōm* y **d^hēm*)– perdió en todas las lenguas su significado léxico convirtiéndose en un morfema siempre dependiente y adjunto (en inglés, un elemento monoconsonántico [t]). Este morfema [t] sin significado léxico propio, pero dotado de función gramatical, no puede convertirse gradualmente de nuevo (pasando por la etapa aglutinativa y sintáctica) en un elemento léxico igual o similar a su forma de origen, es decir, a un verbo pleno e independiente. En otras palabras, una vez la afijación o fusión ha tenido lugar, los grams normalmente no se separan de su acogedor para asumir otra vez el carácter independiente (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:14).

Por otro lado, hemos encontrado ejemplos (eso sí, esporádicos) de la lexicalización y de la reinserción de morfemas afijados o fusionados. Estos ejemplos en realidad no constituyen evidencias que puedan refutar o abolir la teoría de la unidireccionalidad; por lo tanto, no se trata de contraejemplos, sino de otro tipo del desarrollo unidireccional que puede darse durante la gramaticalización.³⁰ Lo que la hipótesis de la unidireccionalidad excluye es la posibilidad de que ocurra un desarrollo gradual desde un morfema fusionado hacia un elemento léxico independiente y pleno, a través de todas las etapas intermedias que aparecen durante la gramaticalización, con la diferencia que esta vez la marcha fuese en el sentido opuesto. Por lo tanto, la paulatina evolución trazada en el Gráfico 3 es imposible. Sin embargo, no se excluye que los fenómenos de lexicalización y de reinserción aparezcan en cualquier momento de la gramaticalización, de modo que una entidad sometida a una evolución gramatical regular se recicle y reutilice como un elemento léxico o como parte de otra perífrasis.

³⁰ Sin embargo, como hemos descrito previamente, los procesos de de-gramaticalización (que no son anti-gramaticales) difieren claramente del desarrollo pre-culminativo, es decir, de la pro-gramaticalización (Heine 2003:173-174).



Gráfico 3: Desarrollo gramatical imposible

Aunque algunos científicos han intentado, en vano, cuestionar la validez universal de la gramaticalización y especialmente su carácter unidireccional (Campbell 2001 y 1991, Janda 2001, Norde 2001 y Newmeyer 1998), la anti-gramaticalización –un proceso gradual de la conversión de unidades gramaticales fusionadas en léxicas, a través de la aglutinación y de perífrasis sintácticas– es un proceso no sólo desconocido sino también imposible.³¹ Esto implica que el principio de la unidireccionalidad de la gramaticalización está vigente en todas las lenguas y que los ejemplos de desarrollos anti-gramaticales son falsos o muy dudosos (Heine 2001 y Giacalone Ramat & Hopper 1998). No se ha encontrado ningún desarrollo que demuestre una completa evolución reversible a la gramaticalización, es decir, compuesta de todas las etapas subsecuentes pero organizadas en la dirección contraria.

Asimismo, varios estudios empíricos –como los de Dahl (2000), Bybee, Perkins & Pagliuca (1994), Heine, Claudi & Hünemeyer (1991a), Bybee & Dahl (1989) y Heine & Reh (1984)– han confirmado rotundamente la validez de la gramaticalización (en su forma unidireccional) en lenguas tipológicamente distintas y genéticamente no relacionadas. Se trata por lo tanto de un esquema diacrónico universal. Por su parte, esta UNIVERSALIDAD es el fruto de la existencia de “common cognitive and communicative patterns underlying the use of languages” (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:15).

La estricta unidireccionalidad y el universalismo de la gramaticalización conducen a la conclusión de que los elementos léxicos originarios empleados en un determinado contexto, así como la estructura y el significado de las perífrasis básicas (que pueden incluir elementos léxicos y gramaticales), deciden el posible desarrollo de un gram de una forma DETERMINISTA. Este fenómeno se define en la literatura científica como *source determination* (Croft 2003:251-252 y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:9) y establece que la construcción originaria se desarrollará según las leyes establecidas de la gramaticalización, conduciendo por tanto a un conjunto determinado de los posibles outputs gramaticales que están situados en trayectorias universales evolutivas predeterminadas. La unidireccionalidad y dicho determinismo por parte de los inputs nos permiten postular otra propiedad de la gramaticalización sumamente importante

³¹ Se ha demostrado además que los ejemplos que supuestamente ilustraban el desarrollo anti-gramatical, como el clítico germánico *s* (Van der Auwera 2002, Askehal 2003, Norde 2001 y 1997, Newmeyer 1998: 266 y 256, Wichmann 1996 y Janda 1980), no contradicen las leyes de la teoría de la gramaticalización (Haspelmath 2004 y 1998).

para la lingüística diacrónica, y especialmente en lo que se refiere a la reconstrucción (tanto comparativa como interna): se trata del determinismo por parte de los outputs que establece que éstos pueden proceder sólo de construcciones originarias determinadas y, por lo tanto, corresponden a trayectorias evolutivas muy concretas (véase el concepto de la inferencia de la diacronía a partir de la sincronía en Croft 2003:272-279). Hay que señalar que los outputs pueden reflejar más de un solo input.³² Este fenómeno, sin embargo, no contradice el principio de la unidireccionalidad y del determinismo bilateral, es decir, del tipo $\text{input} \nRightarrow \text{output}$. De lo que se trata en este caso es de una posible convergencia del desarrollo de diferentes inputs en el mismo output a través de caminos diacrónicos parcialmente compartidos. Este fenómeno ha sido observado por Bybee, Perkins & Pagliuca (1994), quienes afirman que las trayectorias evolutivas tienden a confluir a medida que crece el valor gramatical, es decir, a medida que los grams adquieren el carácter más general y más abstracto.

No obstante, debemos observar que la intensidad de la gramaticalización no está determinada de la misma forma que su dirección, su encadenamiento o que su resultado. Por ejemplo, mientras que en algunas lenguas una construcción perifrástica llega al apogeo de su desarrollo funcional y se convierte en un gram central sintético, en otros idiomas de la misma familia una formación homóloga y genéticamente idéntica puede encontrarse todavía en fases iniciales del crecimiento gramatical. Dicho de otra manera, en lo que deben coincidir las lenguas es en la trayectoria de un proceso evolutivo dado y no en su rapidez.

La gramaticalización entendida como un modelo universal del desarrollo lingüístico muestra un impresionante poder explicativo; es decir, la teoría explica todo el cambio lingüístico en el conjunto de las familias lingüísticas dentro de un desarrollo mayor, cíclico y acorde con la evolución de las lenguas desde analíticas hacia sintéticas, y de nuevo hacia analíticas (Croft 2003:252, Dixon 1994 y Vennemann 1975 y 1974:371). Según la opinión tradicional, la gramaticalización se emplea principalmente como una procedimiento hermenéutico (Sansò & Giacalone Ramat 2008, Plag 2002, Campbell 2001 y Kausenburger 2000). Sin embargo, teniendo en cuenta su carácter unidireccional y determinista, la teoría corresponde a una herramienta tanto explicativa-retrospectiva como hipotética-predictiva. En otras palabras, las leyes y principios de la gramaticalización permiten no sólo elucidar el desarrollo atestiguado de una entidad lingüística, sino que pueden también emplearse para proponer el origen y la secuencia de los cambios que han conducido a la formación de elementos gramaticales sin

³² Por ejemplo, como explicaremos en los apartados 1.2.3 y 1.2.4, el futuro puede ser el resultado de la gramaticalización de varias expresiones modales (aptitud, intención, deseo), así como puede proceder de perífrasis que indican el movimiento o cambio (Dahl 2000:17). Aunque todos los tipos del futuro pueden ser definidos como semánticamente relacionados, las perífrasis situadas en la posición del *input* son obviamente diferentes.

disponer de evidencias físicas (textos), así como para predeterminar el futuro desarrollo de los mismos.³³

1.2 DESARROLLO DEL SISTEMA VERBAL – TRAYECTORIAS FUNCIONALES

Hasta ahora hemos presentado la gramaticalización centrándonos en su faceta estructural. Concretamente, hemos afirmado que durante dicho proceso –en el que participan varias fuerzas y los mecanismos más elementales– las perífrasis léxicas (o léxico-gramaticales) evolucionan hacia morfemas gramaticales. De este modo, los elementos que constituyen una secuencia analítica se convierten gradualmente en entidades gramaticales aglutinadas, y luego en las fusionadas para al final o bien desaparecer por completo o bien ser reutilizados para nuevas funciones. Hemos visto también que la gramaticalización estructural está estrechamente vinculada a la evolución semántica ya que las modificaciones morfológicas están siempre acompañadas por cambios del significado. Observen por ejemplo que los procesos formales de de-categorización y de morfologización están siempre relacionados con los fenómenos (más bien semánticos) de generalización y de especialización. Puesto que el objetivo de este trabajo es la descripción funcional del sistema verbal hebreo, en el presente capítulo procederemos a la descripción de desarrollos exclusivamente funcionales que afectan al sistema verbal. El modelo más conocido y que mejor representa la evolución semántica de las formaciones verbales es la TEORÍA DE LAS TRAYECTORIAS (CAMINOS) FUNCIONALES (*Path Theory* de Dahl 2000 y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994).

La teoría de las trayectorias funcionales está basada en el fenómeno previamente descrito de la gramaticalización. La diferencia consiste en que esta vez, el énfasis recae sobre transformaciones semánticas y funcionales de determinadas formas verbales. No obstante, la trayectoria de los cambios es la misma puesto que se trata de una evolución compuesta de dos fases principales; etapa pro-gramatical o pre-culminativa (es decir, hacia el apogeo funcional) y etapa de-gramatical o post-culminativa (después del apogeo funcional). De acuerdo con la idea de gramaticalización presentada en los párrafos 1.1.1 y 1.1.2, durante la fase pre-culminativa algunas entidades léxicas llegan a convertirse en elementos esenciales de la organización morfológica, desplazándose desde la zona periférica del sistema hacia su núcleo. Así pues, Dahl (2000) habla de los grams centrales (*core grams*) y de los periféricos (*peripheral grams*) –distinción que refleja las diferencias en el grado de la gramaticalización–. Los grams periféricos todavía no han sido gramaticalizados, tratándose generalmente de unidades léxicas y analíticas de poca funcionalidad. Los grams centrales, al contrario, están plenamente

³³ Se debe añadir que la teoría de gramaticalización es altamente predictiva. Se trata de un modelo muy rico capaz de generar un gran número de proposiciones hipotéticas que a continuación puedan ser verificadas. Por lo tanto, la teoría es fácilmente falsificable en el sentido de Popper, lo que evidencia aun más su incuestionable valor científico.

gramaticalizados y exhiben un avanzado carácter funcional. Una vez más, la vida gramatical de las formaciones verbales no cesa en el momento del apogeo, *i.e.* cuando la funcionalidad es máxima y el gram se define como una formación central. Al revés, la construcción sufre nuevos cambios y modificaciones que la conducen hacia su corrosión o declive, empujándola de nuevo hacia las periferias del sistema. Esto significa que los grams periféricos pueden corresponder tanto a las formaciones en fases iniciales de la pro-gramaticalización como a las construcciones más antiguas que se encuentran en la etapa post-culminativa de de-gramaticalización.

Hay que enfatizar que, al igual que en el caso de la gramaticalización, la evolución funcional es un proceso unidireccional, universal y determinista a lo largo del cual expresiones léxicas concretas se convierten en categorías verbales (aspecto, tiempo, modo) para posteriormente o bien desaparecer o bien ser recicladas. Se trata pues de una trayectoria de fases sucesivas estrictamente pre-establecidas, que de una manera determinista conducen hacia un resultado (output).

Según los trabajos más reconocidos de Bybee, Perkins & Pagliuca (1994) y de Dahl (1985 y 2000) se especifican cuatro trayectorias funcionales principales: en primer lugar se trata del camino hacia el pasado –en este tipo destaca la TRAYECTORIA RESULTATIVA–, que conduce desde un resultativo hacia el pasado perfectivo o pasado simple a través del perfecto. En segundo lugar se menciona el camino hacia el presente –denominado TRAYECTORIA IMPERFECTIVA–, que codifica la evolución desde construcciones iterativas o de focalización hacia el imperfectivo y después hacia el presente deíctico. En tercer lugar se señala la TRAYECTORIA MODAL, y estrechamente relacionado con este camino, la TRAYECTORIA FUTURA que conduce a la creación de varios modos y del futuro.³⁴ Los itinerarios diacrónicos enumerados incluyen claramente etapas intermedias, ya que se trata invariablemente de desarrollos graduales no discretos. En los subsecuentes párrafos describiremos detalladamente dichos caminos, a los cuales están sujetas todas las expresiones verbales. En general se seguirán las teorías comúnmente aceptadas de Dahl (2000) y de Bybee, Perkins & Pagliuca (1994). No obstante, en algunos casos serán necesarias importantes modificaciones.

Es necesario resaltar que de acuerdo con el teorema principal de la lingüística cognitiva, según el cual la gramática es la conceptualización de la experiencia del sujeto (Croft & Cruse 2004), las entidades gramaticales nacen como expresiones léxicamente transparentes (y posiblemente icónicas), siendo proyecciones lingüísticas de la realidad

³⁴ Las definiciones ofrecidas aquí tienen carácter superficial y orientativo. En realidad, como demostraremos en los siguientes párrafos, todas estas trayectorias funcionales son mucho más complejas. Por ejemplo, cada una de ellas está compuesta por desarrollos más elementales llamados sub-caminos. En el caso del trayecto resultativo y del trayecto imperfectivo, dependiendo del tiempo de referencia, las evoluciones pueden además conducir a la formación no sólo de uno, sino de los tres tiempos deícticos: el pasado, el presente y el futuro.

no-lingüística (Heiman 1985a:8 y 18, y 1985b:1-6, Givón 1985:213-215, Heine & Kuteva 2007:348 y Van Langendock 2007:396, 401-402). En términos generales, las construcciones iniciales reflejan –a través de la categorización propia de cada lengua– el mundo físico y/o psíquico en el que han sido elaboradas. Los inputs deben ser además compatibles con todos los valores incluidos en un camino universal; deben motivar un determinado desarrollo funcional. Dicho de otro modo, las trayectorias funcionales derivan obligatoriamente de expresiones cognitivamente plausibles que unen la experiencia real del hablante –plasmada en una expresión léxica concreta o metafórica– con las propiedades que pueda adquirir esta formación de entrada durante toda su vida gramatical (Heiman 1985b:1-2, Kirsner 1985:250 y 253, Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:9-12 y Croft & Cruse 2004:1-3, véanse también Langacker 2007 y Heine & Kuteva 2007:58 y 348).

1.2.1 TRAYECTORIA RESULTATIVA

El primer desarrollo funcional que vamos a presentar es la trayectoria resultativa (*resultative path*), llamado así puesto que se origina en expresiones léxicas de carácter resultativo. Dentro de esta evolución hay que distinguir dos sub-tipos (sub-caminos): la SUB-TRAYECTORIA ANTERIOR (*anterior drift*) y la SUB-TRAYECTORIA SIMULTÁNEA (*simultaneous drift*). En primer lugar se describirá el sub-camino anterior, dado que es un desarrollo tipológicamente más común y además plenamente reconocido en las teorías de Dahl (2000 y 1985) y de Bybee, Perkins & Pagliuca (1994). Más adelante procederemos a la presentación del proceso menos estudiado, aunque no menos frecuente, es decir, del sub-camino simultáneo, que paradójicamente no está incluido en las trayectorias establecidas por los autores mencionados. Sin embargo, tal y como demostraremos, en el caso del sub-trayecto simultáneo (al igual que en el caso del sub-trayecto anterior) se trata de una evolución funcional regular, tanto unidireccional como universal. Antes de presentar en detalle la naturaleza de la trayectoria resultativa conviene aclarar que su sub-tipo anterior forma parte de un proceso más general de formación de tiempos pasados. En esta función, expresiones resultativas coinciden con varias locuciones completivas y con perífrasis que denotan explícitamente la esfera del pasado (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:104). Dado que en la historia del verbo semítico el camino con mayor relevancia es el que tiene su origen en perífrasis resultativas –tanto en las expresiones con participios o adjetivos resultativos como con partículas enfáticas– nos vamos a limitar a la descripción de la trayectoria resultativa, pero obviando otros itinerarios que conducen hacia la formación de tiempos pasados.

De acuerdo con las ideas de Dahl (2000) y Bybee, Perkins & Pagliuca (1994) podemos definir el sub-camino anterior³⁵ –restringido a los inputs resultativos– como un proceso

³⁵ En vez del término ‘sub-trayectoria anterior’ (*anterior drift* o *anterior path*) se pueden encontrar también denominaciones como ‘trayecto aorístico’ (*aoristic drift*) o ‘camino de pasado’ (*past drift*) (Squartini & Bertinetto 2000).

durante el cual una expresión léxica resultativa, generalizada primero como un estativo resultativo, adquiere progresivamente el valor anterior correspondiente a la categoría del perfecto (taxi)³⁶, convirtiéndose después en un tiempo pasado, perfectivo y/o simple (Gráfico 4). En otras palabras, la sub-trayectoria anterior especifica de qué modo perífrasis léxicas resultativas llegan a funcionar primero como tiempos perfectos y finalmente como tiempos deícticos explícitamente pasados.

LÉXICO → ESTATIVO RESULTATIVO → PERFECTO → PERFECTIVO / PASADO SIMPLE

Gráfico 4: Sub-trayectoria anterior según Dahl (2000) y Bybee, Perkins & Pagliuca (1994)

Lindstedt (2000), Mitkovska & Bužarovska (2008) afirman que es posible determinar varias etapas intermedias, más específicas, que unen el estativo resultativo con el perfecto. Como hemos indicado, al principio del desarrollo la construcción léxica de naturaleza resultativa se generaliza como un estativo resultativo. En esta fase, si la expresión deriva de adjetivos verbales o de participios resultativos entonces preserva su naturaleza nominal. Después la formación adquiere progresivamente el carácter fientivo y funciona primero como el perfecto posesivo-existencial³⁷, luego como el perfecto resultativo y el perfecto inclusivo³⁸, y por último como el perfecto experimental e iterativo (Squartini & Bertinetto 2000 y Harris 1982).

Se debe señalar que al comienzo de su vida gramatical, el resultativo o el perfecto suelen ofrecer el valor performativo en el sentido de Austin (Jaggar 2006, Metzler 2002, Kienast 2001, Newman 2000, Müller 1986, Denz 1982 y Austin 1962) e igualmente permiten un empleo regular en la función epistolar. Ambos significados –aunque distintos– están claramente interrelacionados y derivan de la idea de relevancia actual (*current relevance* en Lindstedt 2000) proporcionada por perfectos y por construcciones resultativas en las primeras fases del desarrollo. El uso performativo se puede ejemplificar con el perfecto en el alemán *Richter: Antrag ist abgelehnt* ‘The judge: The motion is (lit. has been) turned down’ (Nedjalkov 1988:415) o en el finés *Teidät on pidätetty* ‘You are arrested’ (lit. have been arrested)’ (Volodin 1988:473). Como veremos más adelante, el valor performativo de las expresiones derivadas de antiguos resultativos es muy común en la familia semítica y se observa tanto en el acadio y el árabe como en el hebreo. Respecto a la función epistolar, se documenta con el perfecto

³⁶ La noción de taxis hace referencia a la idea de orden secuencial, en particular a los conceptos de anterioridad, simultaneidad o postrerioridad (Jakobson 1957, Comrie 1976, Maslov 1988, Zeisler 2003 y Tournadre & Jamborová 2009).

³⁷ Este valor se percibe en el caso de resultativos posesivos, como por ejemplo la formaciones basadas en el verbo HABEO + participio (Nedjalkov 1988).

³⁸ El perfecto inclusivo indica actividades que tienen lugar desde un punto en el pasado hacia el momento actual sin interrupción.

en el griego clásico *Ἀπέσταλκά σοι τόνδε τὸν λόγον* ‘I send you this speech’ (Goodwin 1897:15) o en el latín *Cum quod scriberem ad tē nihil habērem, tamen hās dedī litterās* ‘Though I have nothing to write you, still I write this letter’ (Greenough *et al.* 1903/1983:301).³⁹

Tampoco la transformación desde el perfecto de presente hacia el pasado deítico y explícito es repentina, sino que pasa por una fase intermedia en la que la construcción desarrolla el significado del pasado indefinido (Graves 2000). Esta etapa une el perfecto prototípico con el pasado prototípico puesto que en la función del pasado indefinido el gram expresa ya eventos indudablemente no-presentes, pero sin especificar su exacto momento en el pasado. Esto quiere decir que aunque la importancia de la relevancia actual y la conexión semántica con la esfera del presente disminuyan, la construcción aún no puede emplearse en contextos explícitamente pasados. En particular, no es posible su uso con adverbios temporales o locuciones adverbiales como *ayer*, *hace 10 años* o *en 1560* ni tampoco en el entorno que se refiere manifiestamente a la esfera del pasado, por ejemplo *cuando era niño*. Squartini & Bertinetto (2000) han demostrado que la adquisición de valores plenamente pasados también sigue un orden establecido atravesando varias fases intermedias. En primer lugar, la expresión que funciona ya como un perfecto se generaliza en contextos del pasado inmediato-reciente, hodiernal (lo que ocurrió hoy o dentro de las últimas 24 horas) y hesternal (lo que sucedió hoy y ayer); en este momento el gram admite adverbiales explícitamente pasados, pero limitados a dichos intervalos de tiempo, por ejemplo, *hace un momento*, *hace diez horas*, *esta mañana*, *ayer*, etc. Una vez alcanzados los significados del pasado próximo al momento actual, la expresión se extiende a todas las situaciones pasadas independientemente de su exacta localización temporal, de modo que el gram se convierte en un pasado deítico-explícito simple (o en ciertos momentos acompañado del valor aspectual perfectivo). Finalmente, el amplio gram pasado puede ser reducido a entornos únicamente remotos e históricos sin ser admisible en situaciones pasadas recientes. Todo esto demuestra que el desarrollo del perfecto hacia el pasado pasa por el incremento del grado de la antigüedad y su distanciamiento de la actualidad (*degrees of remoteness* en Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:98). De esta manera, el perfecto –que principalmente expresa relación entre la acción previa y el estado vigente–, formando parte de la esfera temporal del presente, está sometido al proceso del alejamiento y de una paulatina pérdida de vínculos que lo relacionen con las circunstancias actuales.

En lo que se refiere al pasado, hay que señalar que algunos perfectos evolucionan primero hacia el pasado perfectivo mientras que otros directamente desarrollan el valor del pasado simple. La diferencia consiste en la estructura del sistema verbal, dentro de la cual el perfecto (sucesor del resultativo original) experimenta la evolución según la

³⁹ Para una discusión más detallada en cuanto a la posición del valor performativo en la escala de la trayectoria resultativa (en particular en el camino anterior) véase el artículo de Andrason (2011d) “Performative –a stage on the resultative path”.

sub-trayectoria anterior. En lenguas donde existe un pasado imperfectivo, el perfecto llega a funcionar primero como el pasado perfectivo y sólo después se generaliza como expresión de todas las acciones pasadas sea cual sea su carácter aspectual. Dicho de otra manera, por oposición al imperfectivo, el perfecto adquiere inicialmente un marcado tinte aspectual perfectivo. En cambio, en sistemas en los que no se aprecia ningún tiempo pasado con carácter imperfectivo, la transformación del perfecto en un pasado iguala a la ampliación de la distancia temporal previamente descrita (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:91). En consecuencia, el modelo completo del sub-camino anterior, limitado a los grams derivados a partir de perífrasis léxicas resultativas, se puede delinear de la siguiente manera:

EXPRESIÓN RESULTATIVA LÉXICA

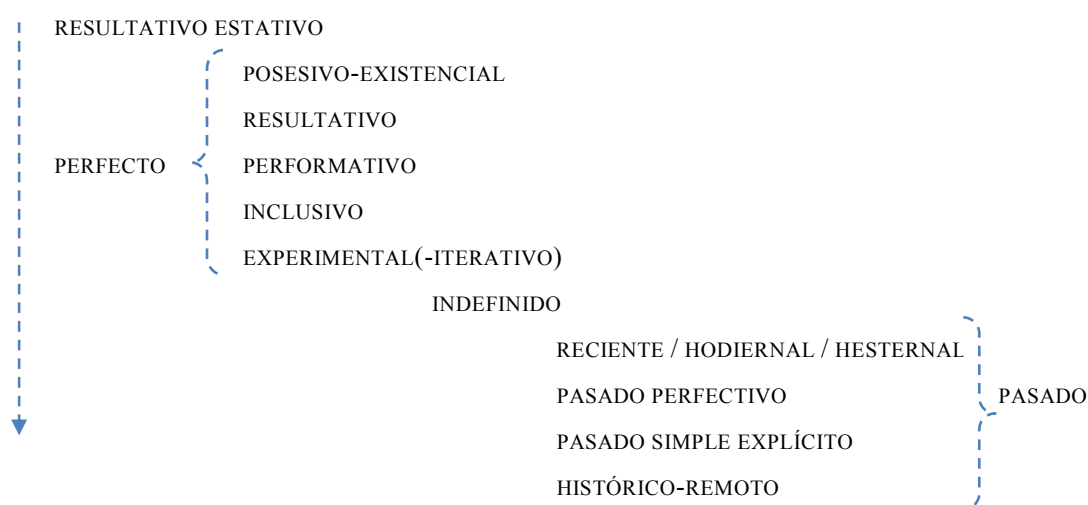


Gráfico 5: La sub-trayectoria anterior de las expresiones resultativas⁴⁰

Esto supone que las expresiones analíticas resultativas se desarrollan adquiriendo nuevos significados siguiendo un orden muy determinado. La construcción empieza su vida gramatical funcionando como un estativo resultativo; seguidamente el gram incorpora un valor posesivo-existencial, así como otros significados típicos del perfecto: perfecto resultativo, performativo, inclusivo y experimental. Mas tarde, el perfecto puede emplearse en un entorno pasado indefinido. Durante esta etapa, la relación con el presente (obligatoria y bien palpable en las fases anteriores) se vuelve menos detectable y desaparece paulatinamente. El gram se convierte de este modo en un pasado y aparece en contextos inmediato-recientes u hodiernal-hesternales. Por consiguiente, la construcción llega a funcionar como un tiempo pasado explícito, en algunas ocasiones primero perfectivo y luego simple. En definitiva, a causa de la pérdida de una parte de su dominio semántico (concretamente la del perfecto y la del pasado simple reciente y general), el antiguo resultativo se generaliza como un pasado histórico-remoto. No

⁴⁰ El modelo está basado en trabajos de Mitkovska & Bužarovska (2008), Lindstedt (2000), Squartini & Bertinetto (2000), Dahl (2000 y 1985) y Bybee, Perkins & Pagliuca (1994).

obstante, hay que destacar que durante su desarrollo, incluso en la etapa en la que el gram funciona como un pasado explícito simple, éste puede conservar valores que corresponden a las fases iniciales de su evolución (por ejemplo el de resultatividad o de relevancia vigente).⁴¹

Hay que observar que no todas las etapas mencionadas son obligatorias, de modo que algunos significados no se aprecian en formaciones resultativas concretas; ya hemos explicado las condiciones de la derivación del pasado perfectivo que suele generarse en sistemas lingüísticos que incluían previamente un gram pasado imperfectivo (o aspectualmente neutral). El significado posesivo-existencial se da únicamente en expresiones resultativas posesivas (Nedjalkov 1988) como en la locución latín *litteram habeo scriptam* ‘Tengo una carta escrita’. Asimismo, el valor performativo, aunque común, no suele corresponder a la función principal y más frecuente de expresiones resultativas. Los contextos performativos son simplemente menos abundantes que los entornos en los que el gram funciona como un perfecto resultativo, inclusivo o experimental. Por lo tanto, la forma exacta del sub-camino anterior en una lengua depende siempre de sus características internas, en general de su estructura y organización. Esta conclusión concuerda con la visión dinámico-caótica de la evolución lingüística introducida en la primera parte del libro (véase la sección 1.4.1).

Varios científicos han confirmado la validez del modelo recién presentado –basado principalmente en teorías de Dahl (2000 y 1985) y Bybee, Perkins & Pagliuca (1994)– en diversas familias lingüísticas. Por ejemplo, según Squartini y Bertinetto (2000:404-423) el perfecto simple y sintético (del latín *amāvī*) de las lenguas romances sirve como una perfecta ilustración del sub-trayecto anterior. Squartini y Bertinetto demuestran de qué modo esta construcción ha adquirido diferentes significados y usos en el grupo románico ‘desplazándose’ en la escala de dicho desarrollo desde una etapa característica de una expresión resultativa hacia una fase correspondiente al pasado explícito, y finalmente hacia su completa desaparición. Mitkovska & Bužarovska (2008), Graves (2000) y Lindstedt (2000) han comprobado que la evolución de las expresiones resultativas en lenguas eslavas como macedonio, serbio y búlgaro sigue exactamente el mismo orden: desde construcciones resultativas, a través de perfectos, hacia tiempos pasados explícitos. Andrason (2009a, 2009b, y 2009c) y Maslov (1988) han detectado exactamente el mismo proceso en la familia germánica.

En algunas ocasiones, el resultativo desarrolla una fuerte connotación evidencial durante su avance funcional, codificado como el sub-camino anterior (Bermúdez 2008, Faller 2002, Lindstedt 2000, Abraham 1998 Bybee, Perkins & Pagliuca 1994, Dahl

⁴¹ Esto ocurrió en el francés moderno donde el *passé composé* denota tanto los eventos explícitamente pasados, incluso los remotos e históricos (lo que refleja etapas muy avanzadas del sub-camino anterior), como las actividades claramente resultativas sean del presente o del futuro (lo que corresponde a etapas iniciales de dicho desarrollo).

1985, Anderson 1986 y Comrie 1976). Al igual que en el caso de la evolución descrita previamente –la que corresponde a la transformación de una expresión resultativa en el pasado– el progreso es gradual y consiste en una serie ordenada de etapas intermedias. Por lo general, durante la SUB-TRAYECTORIA EVIDENCIAL el gram, que al comienzo denota estados entendidos como resultados directos de acciones previas, desarrolla un matiz de inferencias no-directas deducidas a partir del razonamiento y de evidencias disponibles.⁴² De este modo, la construcción adquiere valores reportativos y presenta acciones como reportadas por otros y, por lo tanto, no atestiguadas personalmente por el enunciador⁴³ (*general range of non-firsthand meanings*, Aikhenvald 2004:279). El desarrollo evidencial refleja, de una forma obvia, el distanciamiento temporal observado durante el sub-trayecto anterior. Sin embargo, el alejamiento esta vez no afecta al tiempo real sino a la proximidad cognitiva y perceptual (Bermúdez 2008). Como ejemplo de este proceso se puede mencionar el cambio en el que el perfecto –al principio reservado para géneros discursivos como el diálogo (y por lo tanto cercanos y relevantes para el hablante)– se extiende a narraciones personales (denominadas también ‘discurso narrativo’) y más tarde a contextos propiamente narrativos (lejanos y desconectados de la actualidad temporal y mental del hablante). Cuando el antiguo gram resultativo pierde la capacidad de emplearse en entornos discursivos se convierte entonces en una forma reservada a la narración y a géneros literarios, es decir, en un pasado narrativo. Esto ocurrió en el francés moderno donde el *passé simple* –el original perfecto latín– adquirió el estatus de un tiempo pasado exclusivamente narrativo (Grevisse 1975).

Al principio de este apartado hemos mencionado que la evolución resultativa consiste en dos sub-tipos, es decir, en el sub-camino anterior y en el sub-camino simultáneo. El primer desarrollo, presentado previamente, es reconocido por varios lingüistas y es la base central de las teorías evolutivas de Dahl (1985 y 2000), Bybee, Perkins & Pagliuca (1994), Maslov (1988), así como varios trabajos posteriores que tratan el problema de la evolución funcional de expresiones resultativas (Mitkovska & Bužarovska 2008, Lindstedt 2000, Graves 2000, Squartini y Bertinetto 2000). Por otro lado, tanto Dahl (2000 y 1985) como Bybee, Perkins & Pagliuca (1994) observan que el resultativo a veces puede desarrollar el significado temporal explícitamente presente. Curiosamente, los autores citados no incluyen este desarrollo en los trayectos diacrónicos que rigen el desarrollo de las expresiones resultativas. No obstante, hay que insistir en que la transformación funcional –desde un resultativo hacia la expresión gramatical del presente– es muy frecuente y se observa en diversas familias lingüísticas, como por ejemplo en numerosas lenguas indo-europeas, semíticas, bantúes y polinesias así como también en idiomas del tipo pidgin y criollo.

⁴² Este tipo se denomina ‘guessing perfect’ y se ilustra por el islandés perfecto *hafa* ‘tener’ + participio resultativo (Jónsson 1992).

⁴³ Para ilustrar esta fase se cita frecuentemente el perfecto evidencial en *l* de la lengua macedonia (Lindstedt 2000).

Para dar una explicación completa a este fenómeno debemos describir primero la estructura semántica interna de un resultativo en el momento de su nacimiento. El resultativo original es una construcción gramatical que presenta un estado contemporáneo como resultado de una acción previa. Según Maslov (1988:64) “[t]he term “perfect” [que en su terminología corresponde al termino *resultativo* usado en este trabajo] incluye[s] two temporal planes: that of precedence, and that of sequence. The situations corresponding to these planes are in one way or another related, as cause and effect”. Como consecuencia, el resultativo se compone de dos elementos distintos temporales y/o consecutivos: causa previa y resultado posterior. Esta organización lógica e interna del resultativo original se puede presentar bajo el siguiente esquema (Gráfico 6):

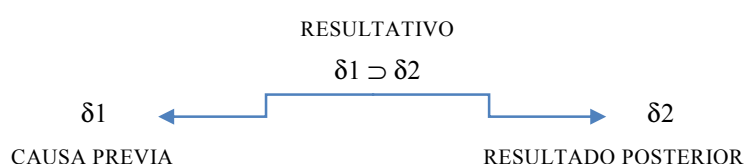


Gráfico 6: La estructura interna lógica del resultativo

Maslov (1988:64) señala además que “[u]sually, one of the two situations seems to be semantically more important, while the other serves, as it were, as a background, often barely suggested”. Por consiguiente, el resultativo tiende a descompensar el equilibrio entre sus dos componentes semánticos acentuando o bien la causa previa δ_1 , o bien el resultado posterior δ_2 . Con el tiempo uno de estos valores llega a ser dominante y el resultativo se convierte en una construcción explícitamente temporal, es decir, un tiempo gramatical presente o pasado. Esto significa que cuando se enfatiza el elemento semántico δ_1 (la causa previa) el resultativo evoluciona –siguiendo los principios de la sub-trayectoria anterior– hacia una construcción temporal con el claro valor del pasado. De manera opuesta, cuando la entidad más importante es el componente δ_2 (resultado posterior que desde el punto de vista temporal es simultáneo al momento de la enunciación), la formación se convierte progresivamente en un tiempo presente acorde con la trayectoria funcional denominada sub-trayectoria simultánea.

Análogamente al sub-camino anterior, su variante simultánea constituye un desarrollo gradual durante el cual se distinguen múltiples fases transitorias muy ordenadas. Primero, la perífrasis léxica adquiere un valor del resultativo estativo (resultativo propio). Durante esta etapa la construcción sigue siendo una expresión semánticamente bipolar puesto que indica un estado actual entendido como resultado de una acción previa.⁴⁴ En la fase siguiente, el gram generaliza un significado estativo puro y de este modo la información sobre el evento que ha conducido hacia la situación actual (antes

⁴⁴ Esta etapa es compartida por los dos sub-trayectos, es decir, tanto por el desarrollo anterior como por su homólogo simultáneo.

codificada en la expresión resultativa) desaparece. En otras palabras, la construcción llega a denotar exclusivamente el estado actual simultáneo al tiempo del contexto sin proporcionar ninguna información sobre su origen. Posteriormente, el gram desarrolla una fuerte interpretación temporal; en esta situación la formación funciona como un tiempo explícitamente presente, aunque conservando todavía el carácter estativo procedente de su origen resultativo. Así constituido, el presente estativo denota – conforme con su origen resultativo– primero eventos actuales y después los persistentes. Al final, la construcción pierde cualquier connotación estativa convirtiéndose en el presente simple, un tiempo deíctico explícito. En consecuencia, es posible apreciar cómo una expresión léxica transparente, con un evidente significado resultativo bipolar (es decir, compuesta por dos bloques semánticos [causa = acción previa] + [resultado = estado actual]), se transforma paulatinamente en una categoría claramente temporal –el presente– primero estativo y después simple. Este proceso se puede ilustrar por medio del siguiente esquema (Gráfico 7):⁴⁵

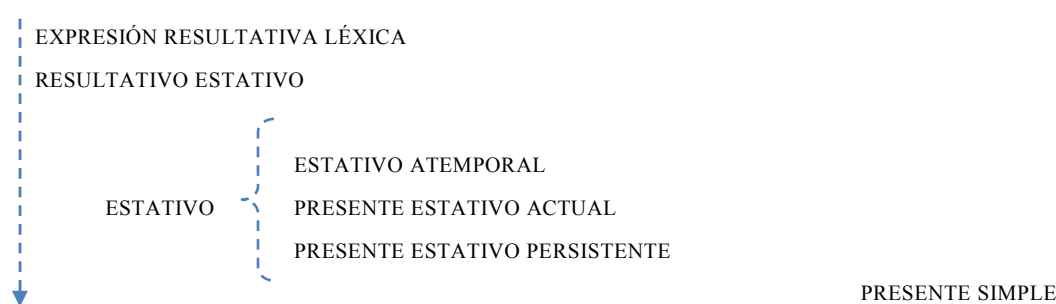


Gráfico 7: La sub-trayectoria simultánea de las expresiones resultativas

⁴⁵ Esta trayectoria, deducida principalmente a partir de los trabajos de Maslov (1988), Bybee, Perkins & Pagliuca (1994) y de Dahl (2000), –al contrario de otros caminos introducidos en el presente trabajo– debe entenderse de una manera orientativa y no como un modelo estricto y categórico. Como hemos explicado, todavía no se ha propuesto una codificación explícita del camino simultáneo; por ejemplo, las teorías de de Bybee, Perkins & Pagliuca (1994) y de (Dahl 2000) no proponen ninguna secuencia específica en cuanto a la conversión de los resultativos en tiempos presentes aunque presentan varios casos de este cambio. Por lo tanto, el gráfico y la evolución propuesta en este apartado corresponden más bien a una hipótesis. Dicho de otro modo, la transformación de las expresiones resultativas en tiempos estativos y presentes es un hecho perfectamente reconocido. Sin embargo, ya que el modelo científico exacto de esta evolución aún no se ha formulado, nuestro análisis dinámico y pancrónico debe basarse en una progresión hipotética deducida de lo que nos ofrecen las teorías de las trayectorias funcionales de Bybee, Perkins & Pagliuca (1994) y de Dahl (2000) así como los estudios de Maslov (1998). En este punto, el autor del presente libro concluye una extensa investigación (basada en evidencias aportadas por lenguas como hebreo bíblico, hausa, polaco, acadio, islandés o pidgin islandés) para determinar la precisa secuencia de las etapas consecutivas de la trayectoria simultánea. Los resultados de este estudio se publicarán en el artículo “From Resultatives to Present Tenses – Simultaneous Path of Resultative Formations” (véase Andrason 2011c).

Como hemos dicho anteriormente, este tipo de evolución está bien documentado en varias lenguas indoeuropeas (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994), afro-asiáticas (hausa Jaggar 2006:111 y Newman 2000:570-571) bantú (Ashton 1947), xhosa (Bryant 2007 y Mncube 1930) y polinesias (Alexander 2004), y se puede encontrar además en diversos idiomas del tipo pidgin y criollo (Holm 1988). Quizá el ejemplo más conocido es el verbo indoeuropeo **uoid-* ‘ver’ cuyo perfecto **uoidēh₂* fue reanalizado como el presente ‘sé’ en varias lenguas posteriores: el griego *οἶδα*, el antiguo indio *véda* y el gótico *veit* (Drinka 2003, Birkmann 1987:66-67, Szemerényi 1980:272). Un fenómeno similar se observa en latín donde los verbos morfológicamente perfectos del tipo *meminī* ‘recuerdo’ y *ōdī* ‘odio’ correspondían funcionalmente al presente *amō* (Zawadzki 2003:94 y Bennett 1936). Un excelente ejemplo de la sub-trayectoria simultáneo se detecta en la familia germánica donde los verbos pretéritos-presentes, siendo formalmente pasados –y sucesores del reduplicativo perfecto indoeuropeo– forman parte del paradigma del presente. Esta situación se puede percibir claramente en el islandés antiguo donde varios predicados emplean marcas típicas de la morfología del pasado, en particular sufijos personales y apofonía, pero su significado es únicamente presente (Birkmann 1987). De hecho, estas formas constituyen el paradigma del tiempo presente de dichos verbos mientras que su pasado fue re-creado por medio de una nueva perífrasis con el verbo **d^ho-* (Lühr 1984). Véase el presente del verbo *kunna* ‘poder’ (1/3sg *kann*, 2sg *kannt*, y 3pl *kunnu*) que morfológicamente equivale al pasado simple de verbos fuertes como *vinna* ‘trabajar’ (1/3sg *vann*, 2sg *vannt*, y 3pl *unnu*).

Hay que señalar que los verbos pretéritos-presentes en el islandés moderno, además de ser presentes semánticos, conservan todavía un evidente valor estativo y por lo tanto no suelen formar expresiones aspectuales progresivas.⁴⁶ Este fenómeno concuerda con la teoría de Comrie, para quien los predicados estativos (o más generalmente los cualitativos⁴⁷), a causa de su significado estrechamente relacionado con la imperfectividad, suelen ser los últimos en generalizarse en expresiones imperfectivas. Dicho de otra manera, el gram imperfectivo se extiende a los verbos estativo-cualitativos únicamente en la fase más avanzada de su gramaticalización.⁴⁸ Una situación análoga puede ser percibida en inglés donde predicados como *can*, *shall*, *may* (antiguos pretéritos-presentes) no derivan del aspecto progresivo, por lo que las frases ***I am canning*, ***I am shalling* y ***I am maying* son incorrectas. Sin embargo,

⁴⁶ En el islandés, las expresiones imperfectivas (progresivas) se forman por medio de la secuencia perifrástica *vera að* + infinitivo (literalmente ‘estar en [el acto de] hacer algo’).

⁴⁷ En este trabajo, el término estativo corresponde al valor típico de una etapa de la sub-trayectoria simultánea, mientras que la noción del predicado cualitativo se refiere a cualquier verbo dotado del significado no-dinámico de acción.

⁴⁸ Por lo tanto, la admisibilidad en expresiones progresivas es un buen indicio para distinguir verbos estativos o cualitativos en lenguas (como por ejemplo en el islandés) que no tienen recursos morfológicos para detectar este tipo de predicados.

conforme con la trayectoria del sub-camino simultáneo, en un estado profundamente evolucionado, el patente valor estativo se debilita lo que conlleva que el gram aparezca en expresiones imperfectivas tanto progresivas-continuas como iterativas-habituales.⁴⁹

Estos dos movimientos, es decir, tanto el sub-trayecto anterior como el sub-trayecto simultáneo, normalmente coexisten en una misma lengua, de modo que una misma marca morfológica puede aparecer en derivaciones del presente y del pasado o también –en caso de que la construcción no haya aún adquirido una interpretación temporal deíctica explícita– en la formación del perfecto y del estativo. Por lo tanto, la situación en la que un idéntico recurso formal, morfológico o sintáctico, se emplee en un idioma para derivar tanto el perfecto (o el pasado) como el estativo (o el presente), es un índice fundamental de que pueda tratarse de una construcción originalmente resultativa (Cook 2006:32 y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:92).

Este fenómeno se aprecia en: lenguas romances (la sub-trayectoria anterior = perfecto latín *memordī* ‘he mordido, mordí’ y la sub-trayectoria simultánea = *meminī* ‘me acuerdo’, Ernout 1953:189-193), germánicas (el sub-camino anterior = pretérito ég *vann* ‘trabajé’ y el sub-camino simultáneo = pretéritos-presentes *kann* ‘puedo’), bantúes (en swahili, el sub-trayecto anterior = ME-perfecto *amefika* ‘ha llegado’ y el sub-trayecto simultáneo = *amechoka* ‘está cansado’ y *amesikia* ‘entiende’⁵⁰, Ashton 1947:37) así como en varios idiomas del tipo pidgin y criollo (Holm 1988). Hay que destacar que entre los predicados que forman expresiones resultativas, los más propicios para seguir la sub-trayectoria simultánea son o bien verbos de raíces cualitativas⁵¹ y adjetivales, o bien los predicados que permiten derivar inferencias estativas en su forma resultativa. El primer grupo se ilustra por varios resultativos en lenguas polinesias y bantú (Ashton 1947:37, véase el citado *amechoka* en el swahili), así como por algunos verbos pretéritos-presentes del germánico (Birkmann 1987). Al segundo grupo pertenecen por ejemplo los verbos con el significado de tener o poseer y en lenguas indoeuropeas los que provienen de antiguos perfectos de verbos dinámicos ‘coger, recibir, obtener’ (Baldi 2002); véanse el perfecto griego *κέκτημαι* ‘poseo, tengo’ del verbo dinámico *κτῶμαι* ‘obtener, recibir’ (Madvig 1880:90), el presente latín *teneō* derivado del resultativo indo-europeo **t(e)n-eh₁je/o-* ‘me he inclinado’, *habere* del **ghab-eh₁je/o-* ‘he cogido’ o

⁴⁹ Este proceso se puede observar en el islandés moderno coloquial así como en el pidgin islandés donde los predicados estativos y cualitativos son comúnmente empleados en las expresiones progresivas. La admisión de verbos estativos (y más generalmente de los cualitativos) deriva también de la generalización del progresivo durante su desarrollo codificado como la trayectoria imperfectiva (esta evolución será estudiada detalladamente en el párrafo 1.2.2).

⁵⁰ Del significado literal original ‘ha oído’.

⁵¹ Normalmente este tipo de raíces se denomina estativas. Sin embargo, para evitar la confusión taxonómica con el estativo –entendido como una fase de la evolución de construcciones resultativas– vamos a usar el nombre ‘raíces cualitativas’ puesto que, de hecho, indican cualidades tanto permanentes como adquiridas y transitorias.

el verbo *imamb* ‘tengo, poseo’ en el eslavo, el cual es una innovación a partir del perfecto de la raíz **h₁em-* ‘coger’ (Justus 1999.a y 1999.b). Asimismo, el presente que connota la idea de saber o entender en numerosas ocasiones refleja la morfología del perfecto; este proceso ha sido mencionado anteriormente en el caso del resultativo indoeuropeo **uoidē₂* (literalmente ‘he visto’) que había adquirido el significado estativo presente ‘sé’ en la familia indoeuropea (Meid 1977:19). También en el swahili el presente semántico *amesikia* ‘él entiende’ emplea la morfología del perfecto y proviene de la expresión dinámica ‘ha oído’.

Hasta este momento hemos presentado la evolución funcional cuando ésta afecta a las construcciones resultativas situadas en el contexto del presente.⁵² Sin embargo, las dos sub-trayectorias no se limitan a dicha esfera temporal sino que también tienen lugar en el entorno pasado y futuro. Se puede afirmar que el desarrollo en los contextos no-presentes es paralelo a la evolución de las locuciones resultativas con referencia deíctica presente; la diferencia es que esta vez se refiere a otros planos temporales. Así pues, el sub-camino anterior en el pasado conduce primero a la formación del pluscuamperfecto (perfecto del pasado) y después a un pasado remoto, mientras que durante la variante simultánea el gram desarrolla el valor del estativo pasado y a continuación el del pasado simple. De forma similar, el sub-camino anterior en el futuro genera el perfecto futuro, el futuro inmediato y luego se suele reinterpretar como un futuro seguro y exacto (*futurum exactum*). Finalmente, en el contexto del futuro el sub-trayecto simultáneo lleva a la formación del estativo futuro y posteriormente del futuro simple. Por otro lado, debemos observar que los desarrollos en el contexto no-presente suelen conducir más rápidamente a la desaparición de los grams; por lo tanto es posible que en un determinado momento histórico mientras que los resultativos (sujetos a los sub-trayectorias anterior y simultánea en el entorno del presente) se generalizan como tiempos pasados y presentes respectivamente, en los demás escenarios temporales la misma construcción resultativa ya se haya extinguido. Esta situación se observa por ejemplo en la lengua yiddish (familia germánica) y en la polaca (familia eslava), donde el antiguo perfecto se convirtió –conforme con el sub-camino anterior– en el pasado explícito mientras que el pluscuamperfecto desapareció por completo (Długosz-Kurczakowa & Dubisz 2003 y Geller 1994).

1.2.2 TRAYECTORIA IMPERFECTIVA

En términos generales, la trayectoria imperfectiva es un modelo del desarrollo gramatical que codifica el proceso de la formación del aspecto imperfectivo y posteriormente del tiempo presente. Por lo tanto se trata, una vez más, de una evolución que va desde perífrasis léxicas hacia expresiones aspectuales y finalmente hacia un tiempo deíctico explícito, en este caso el presente.

⁵² El contexto temporal exacto puede ser indicado por medio de un verbo auxiliar introductorio o deducido del entorno textual.

Puesto que la inmensa mayoría de los grams imperfectivos tienen sus raíces en locuciones analíticas con el significado o bien iterativo, o bien de focalización (continuo) (Dahl 2000 y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994), la evolución hacia el imperfectivo se compone de dos sub-caminos: de la SUB-TRAYECTORIA ITERATIVA y de la SUB-TRAYECTORIA DE FOCALIZACIÓN DE ACTUALIDAD (SUB-TRAYECTORIA DE ACTUALIZACIÓN) respectivamente. Hay que señalar que ambos sub-caminos provienen de expresiones enfáticas repetitivas (“plurálicas”, Andrason 2010c y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994). Dado que el énfasis puede entenderse tanto como la continuación (*uninterruptness*, Andrason 2010c) o focalización del momento exacto de la acción o como la acentuación de su carácter repetitivo, dicho énfasis puede conducir a la formación de expresiones “continuas” (o “continuativas”, cf. *continuative* en Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:164-173) de focalización de actualidad y de locuciones iterativas; las primeras se transforman paulatinamente en el progresivo, mientras que las siguientes se transforman en el habitual.⁵³ Posteriormente, los dos sub-tipos convergen en un durativo y posteriormente en un extensivo aspecto imperfectivo.⁵⁴ En cuanto al sub-trayecto de focalización de actualidad, cuando la locución original deriva de formaciones participiales suele ofrecer inicialmente un valor bien palpable de la taxis simultánea (función circunstancial). Al final de la evolución, el amplio gram imperfectivo llega a funcionar como un presente simple sin ningún matiz aspectual. Existe también la posibilidad, muy frecuente, de que uno de los dos sub-caminos –en la fase más avanzada de su desarrollo– se extienda a todos los contextos de naturaleza imperfectiva, es decir, que el progresivo absorba el valor iterativo-habitual o que el iterativo admita interpretaciones continuo-progresivas. Todo este proceso se puede presentar bajo el siguiente esquema (Gráfico 8).

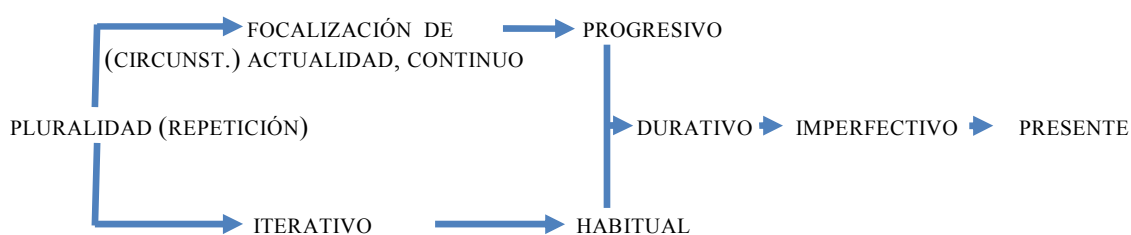


Gráfico 8: La trayectoria imperfectiva

La trayectoria imperfectiva es una evolución bastante común y se aprecia por ejemplo en numerosas lenguas indoeuropeas (Dahl 2000, Ebert 2000, Bertinetto 2000 y Bertinetto, Ebert & de Groot 2000), en el turco, así como en diferentes idiomas del tipo pidgin y criollo (Silva 1990 y Holm 1988). Ebert (2000) presenta en las lenguas

⁵³ Los dos sub-trayectos pueden estar separados, como sucede por ejemplo en el pasado en inglés: *I was studying* ‘estaba estudiando’ vs. *I used to study* ‘solía estudiar’.

⁵⁴ En otras palabras, el imperfectivo es un gram que engloba tanto el significado de focalización-progresivo como el valor iterativo-habitual (Comrie 1976).

germánicas el desarrollo de las perífrasis léxicas que llegan a funcionar como progresivos de diverso grado de gramaticalización. Según Ebert, en la familia germánica existen cuatro tipos semánticos del progresivo de focalización que corresponden a cuatro tipos del input perifrástico: expresiones posturales conjuntivas⁵⁵, construcciones posturales preposicionales⁵⁶, locuciones con un predicado que denota el acto de coger (*hold*) y expresiones con el significado de ‘estar ocupado con algo’ (*busy-constructions*). Todas estas construcciones provienen de formaciones con valor locativo que de una forma enfática presentan literalmente al sujeto en una posición concreta (sentado, caminando, ocupado, etc.) mientras efectúa una acción. Acorde con los principios de la gramaticalización, es posible encontrar en una misma lengua varias expresiones perifrásticas con el valor de focalización de actualidad, de las que posteriormente sólo una se generaliza adquiriendo el claro y amplio significado continuo-progresivo y/o imperfectivo. Como han demostrado Bertinetto, Ebert & de Groot (2000:530) y Bertinetto (2000:563), esta abundancia de los posibles inputs se percibe también en el latín. La lengua latina incluía las siguientes construcciones con el valor progresivo basado en expresiones locativas de focalización de la actualidad: a) *esse* + participio activo “[...] *ubi erat Johannis prius baptizans* [...]” (Bertinetto, Ebert & de Groot 2000:530); b) *esse* + gerundium en el ablativo “[...] *erat Darius vociferando et congregando multitudinem*” (Bertinetto 2000:562); c) *stare* + participio activo “[...] *stabant autem [...] scribae constanter accusantes eum*” (Bertinetto 2000:562); y d) *stare* + gerundium “*stetit dux diu cunctando*” (Bertinetto 2000:562). En español, de todas estas perífrasis únicamente se gramaticalizó la del verbo *stare* más el gerundio, de la que nació la construcción del tipo *estoy comiendo*. Conviene recordar que el cambio desde una expresión léxica de naturaleza locativa a un imperfectivo plenamente gramaticalizado es obviamente gradual. Normalmente, los primeros verbos que suelen formar expresiones de focalización son los predicados dinámicos (por ejemplo *escribir*), mientras que los últimos son verbos cualitativos (Dahl 2000 y Comrie 1976). En realidad, incluso cuando el progresivo ya está bien gramaticalizado y forma parte del sistema gramatical central –por ejemplo en español o en inglés– es posible observar restricciones en su uso que reflejan una dicotomía en el tratamiento de predicados dinámicos y cualitativos. Tanto en inglés como en español existe un conjunto de verbos cualitativos que no suelen formar el progresivo (por ejemplo *can*, *must*, *need* en inglés y *tener que*, *deber* en español). Según Dahl (2000) y Bertinetto, Ebert & De Groot (2000:540), el avance del gram en la escala del camino imperfectivo –y su progresiva conversión en el aspecto imperfectivo y después en el tiempo presente– está estrechamente relacionado con su generalización, y por lo tanto con la disminución del conjunto de restricciones⁵⁷ (entre ellas, la inadmisión de verbos cualitativos).

⁵⁵ Estas expresiones están compuestas por un verbo postural (auxiliar) y otro predicado, por ejemplo en el sueco *han sitta og läsa* ‘está leyendo (lit. ‘está sentado y lee’).

⁵⁶ Es decir, locuciones del tipo ‘estar en el acto de hacer algo’.

⁵⁷ El progresivo inglés, aunque profundamente gramaticalizado, no suele incluir todavía el valor habitual en la esfera del pasado –para dar este significado se usa otra construcción perifrástica– el habitual *use to*

Es necesario señalar que los antiguos presentes que provienen de expresiones aspectuales, y por lo tanto los que tienen su origen en locuciones del tipo actual-progresivo o iterativo-habitual, pueden perder todo el significado prototípico de su dominio semántico primario. En otras palabras, los matices que pertenecen al aspecto imperfectivo (de focalización de actualidad, progresivo, iterativo, habitual y durativo) se debilitan gradualmente y el imperfectivo se transforma en un gram temporal déictico y explícito, el presente simple. Como explicaremos en el párrafo (1.3), esta pérdida de valores primarios tiene su raíz en el fenómeno del ‘gram donut’, es decir, en la formación y expansión de nuevos grams, en este caso los de focalización y de repetición. Asimismo, dichos presentes antiguos no sólo indican frecuentemente actividades vinculadas a la esfera del presente, sino que también muestran la capacidad de referirse al futuro. De este modo, el gram funciona en calidad de un amplio tiempo no-pasado denotando tanto eventos presentes (el presente de actualidad y el presente universal) como futuros. En la etapa post-culminativa y terminal, este no-pasado (que, recordemos, es un sucesor del imperfectivo, el cual por su parte proviene de expresiones de focalización de actualidad y/o de locuciones iterativas) se suele reducir o bien a la función del futuro, o bien al subjuntivo sintáctico. En el primer caso, un nuevo imperfectivo se generaliza como el verdadero presente, mientras que en el segundo, el antiguo no-pasado sobrevive únicamente en contextos no indicativos, concretamente en frases subordinadas (Haspelmath 1998). Esto significa que los antiguos presentes, a causa de la reducción de sus significados más originales (fenómeno que a su vez ha sido provocado por la formación y subsecuente expansión de nuevos grams imperfectivos), pueden convertirse en futuros y construcciones verbales modales; en este último caso, la modalidad estará relacionada con su posición sintáctica, es decir, con su presencia en frases subordinadas.

Una vez más, hay que señalar que la trayectoria imperfectiva (al igual que la trayectoria resultativa) no está restringida a la referencia temporal del presente, sino que se aprecia también en el ámbito del pasado y del futuro. En ambos casos, el desarrollo es paralelo a la evolución en el entorno del presente déictico, con la diferencia de que el camino imperfectivo en el contexto pasado conduce a la creación del pasado simple (a través del imperfectivo pasado), mientras que su homólogo con referencia futura genera el futuro imperfectivo generalizándose después como el futuro simple (Comrie 1976:39).

‘tener hábito de, soler’. Por otro lado, el progresivo inglés ya no es únicamente un progresivo puro, sino que puede tener valores más generales, es decir, puede tener valores que no se refieren solamente al presente del momento mismo de la locución o del valor locativo. Por ejemplo en la frase *This year I am studying Spanish* ‘Este año estudio español’, el progresivo denota un evento durativo o habitual.

1.2.3 TRAYECTORIA MODAL

Como su propio nombre indica, la trayectoria modal es un desarrollo funcional durante el cual, perífrasis léxicas se transforman gradualmente en expresiones gramaticales de la modalidad. Dentro de dicha evolución, Bybee, Perkins & Pagliuca (1994) distinguen tres sub-caminos que reflejan tres tipos diferentes de input léxico en los que la modalidad puede originarse: locuciones particulares de aptitud, de obligación y de perífrasis intencionales.⁵⁸

El primer sub-tipo de la trayectoria modal está basado en expresiones de aptitud mental y/o física, las cuales representan principalmente la idea de que el agente sabe efectuar una acción –se trata por lo tanto de expresiones orientadas hacia el agente (*agent-oriented*⁵⁹)–. En la siguiente etapa de dicho desarrollo, denominado a causa de su origen TRAYECTORIA DE APTITUD (*ability path*), el significado se extiende desde la aptitud fundada en la experiencia y el aprendizaje hacia la posibilidad radical (*root possibility*); es decir, el conocimiento por parte del sujeto de hacer una determinada actividad conduce a la inferencia de que él mismo sea capaz de efectuarla. En consecuencia, de la idea de ‘saber’ se deduce el significado de ‘poder’, basado siempre en el valor original de la capacidad propia del sujeto, de su competencia y de su disposición. En la fase subsecuente, las condiciones que permiten al agente efectuar una acción dejan de depender únicamente de él. El concepto de posibilidad se extiende a las situaciones en las que el sujeto puede efectuar una acción porque el mundo exterior se lo autoriza y habilita. Esta categoría del valor modal se denomina ‘modalidad epistémica’. Hay que señalar que la habilidad condicionada por factores internos y externos puede llevar además a la formación del significado de permiso (permisivo o admonitivo), que en el entorno negativo equivale al prohibitivo. Como resultado, una expresión de modalidad agentiva (*agent-oriented*) se transforma en modalidad del hablante (*speaker-oriented*⁶⁰) y permite usos como optativo y cohortativo aparte de los previamente citados valores permisivos, admonitivos y prohibitivos. En una etapa aún más avanzada, las expresiones de posibilidad epistémica adquieren una fuerte connotación futura, que sin embargo siempre ofrece visibles matices modales. La antigua expresión de aptitud llega a funcionar como un subjuntivo determinado sintácticamente apareciendo por ejemplo en contextos condicionales, concesivos y finales, así como sirve de complemento de

⁵⁸ Entre todas las evoluciones que conducen a la creación de modos, el más relevante para la descripción del sistema verbal semítico es la trayectoria de aptitud.

⁵⁹ La modalidad orientada hacia el agente (*agent-oriented*) indica condiciones internas o externas que afectan al agente durante la compleción de una actividad. A esta modalidad pertenecen expresiones de obligación, aptitud o deseo (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:177-179).

⁶⁰ La modalidad orientada hacia el hablante (*speaker-oriented*) no indica condiciones que determinan al agente (como obligación, aptitud y deseo), sino que permite al hablante imponer aquellas condiciones sobre el oyente (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:179 y Lyons 1977:746). A esta modalidad pertenecen expresiones directivas y permisivas.

varios verbos introductorios con el significado de *querer*, *pensar* o *creer*. La trayectoria completa del camino de aptitud está resumida en el esquema 9. Como un ejemplo evidente de un futuro modal que proviene de expresiones de aptitud, a través de la posibilidad radical y epistémica, se puede citar la construcción inglesa (o generalmente germánica) con el verbo *may*⁶¹, como *He may come* ‘Puede que venga / A lo mejor vendrá’ (Hopper & Traugott 2003, Bybee, Perkins & Pagliuca 1994 y Birkmann 1987).

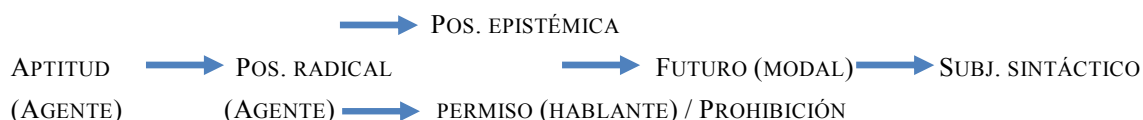


Gráfico 9: Trayectoria modal de aptitud

El segundo sub-tipo, es decir, la TRAYECTORIA DE OBLIGACIÓN (*obligation path*) tiene su origen en expresiones con el valor de deber o necesidad.⁶² Durante su gramaticalización, estas locuciones léxicas iniciales adquieren gradualmente el significado de intención o de probabilidad epistémica.⁶³ Pueden además –transformándose en modalidad del hablante (*speaker-oriented*)– desarrollar el valor imperativo. La intencionalidad y probabilidad epistémica conducen hacia la formación del significado de futuro, siempre con un notable matiz modal. Por último, la construcción se generaliza como un subjuntivo en entornos sintácticamente dependientes, es decir, en frases finales (incluido detrás de predicados volitivos como *ordenar* o *querer*), consecutivas o completivas siguiendo a un verbo como *pensar*. Entre los ejemplos más emblemáticos del camino modal de obligación se encuentra el futuro sintético español, procedente de una perífrasis de obligación latina compuesta por el infinitivo y el verbo *habeō* (*scribere*

⁶¹ Un claro matiz de permiso puede observarse todavía en el islandés y el holandés, donde una construcción equivalente al inglés *I may come* significa únicamente ‘Me permiten venir’ (isl. *Ég má koma*). En inglés, aunque el valor de permiso esté frecuentemente presente (véase la expresión *May I help you* ‘¿Puedo ayudarte?’; Hopper & Traugott 2003:87-88), la perífrasis con *may* tiene sobre todo una fuerte connotación epistémica así como la de futuridad modal, como lo demuestra la frase *It may rain* ‘Puede que llueva / A lo mejor lloverá’. Aparte de este significado de permiso, se observan varios usos típicos de la modalidad del hablante (*speaker-oriented*) como optativo o prohibitivo *May he forgive me!* ‘¡Ójala me perdone!’ y *You may not do it!* ‘¡No lo hagas!’. Finalmente, hay que señalar que el predicado *may* deriva del proto-germánico verbo **magan-/mugan-* ‘ser capaz, poder’ que es un sucesor de la raíz indo-europea **mVgh-* con un evidente valor de aptitud preservado en el antiguo indio *maghá* ‘fuerza’ (Birkmann 1987:72-74).

⁶² Las expresiones de obligación pueden proceder por su parte de perífrasis posesivas como lo demuestra el futuro románico *cantaré* del latín *cantāre habeō* ‘tengo/he de [que] cantar’ (Hopper & Traugott 2003).

⁶³ La obligación agentiva ‘fuerte’ desarrolla el valor epistémico de certidumbre (inferencias ciertas), mientras que la obligación ‘débil’ conduce hacia la formación de modalidad epistémica de probabilidad (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:195).

habeō ‘tengo [que] escribir’ \Rightarrow *escribiré* (Hopper & Traugott 2003:52-55) o el futuro inglés con el auxiliar *shall* así como la perífrasis con el verbo *must* (Hopper & Traugott 2003:87-88).

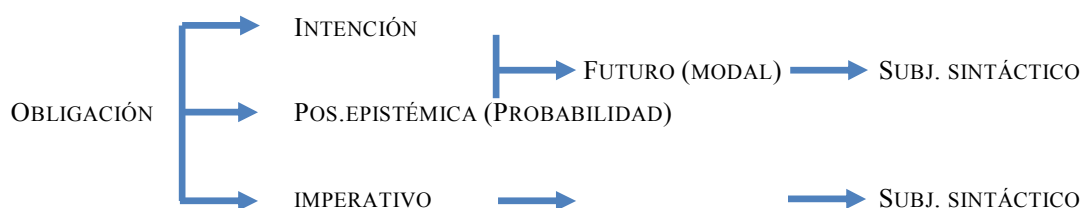


Gráfico 10: Trayectoria modal de obligación

El tercer trayecto se origina en expresiones desiderativas o en perífrasis que expresan la idea de movimiento hacia delante. En ambos casos se trata de expresiones que generan una fuerte connotación intencional⁶⁴ de la que el camino deriva su denominación, TRAYECTORIA INTENCIONAL. Una vez más, el valor modal inicial conduce hacia la formación del significado del futuro modal y posteriormente a la generación del gram correspondiente al subjuntivo (véase Gráfico 11). En calidad de una modalidad condicionada sintácticamente, el gram aparece con frecuencia en frases concesivas y finales, complementando a verbos como *pensar*, *ordenar* y *querer*. El camino intencional se puede ilustrar por el futuro francés que se expresa por medio de una perífrasis con el verbo *aller* ‘ir, andar’ y el infinitivo: *Je vais acheter* ‘Voy a comprar / Compraré’. Análogamente, el serbo-croata deriva su futuro del verbo desiderativo *hteti* ‘querer, desear’: *Ja ću ići* ‘Yo iré’ de *Hoću ići* ‘Quiero ir’.



Gráfico 11: Trayectoria modal intencional

Hay que observar que todos los tipos mencionados de expresiones modales se convierten primero en futuros con matices modales reduciéndose después a grams subjuntivos u otros modos del carácter subordinado. En estos casos, las modalidades sintácticas al principio son armónicas con verbos introductorios. Se trata de predicados que o bien tienen connotaciones modales de agente, o bien muestran el valor modal de finalidad, por ejemplo *querer*, *desear*, *ordenar*, etc. No obstante, el contexto de la aparición de modalidad sintáctica suele depender de factores puramente sintácticos, de manera que ésta puede encontrarse con predicados que no tengan ninguna fuerza modal (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:217-218). Esto significa que los subjuntivos –grams dependientes y sintácticamente condicionados– reflejan una etapa muy avanzada de

⁶⁴ La intencionalidad puede también proceder de expresiones conativas (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:265).

todos los sub-trayectos modales⁶⁵ y corresponden a antiguas formas modales (o futuro-modales) restringidas a los usos en frases subordinadas.

En todos los desarrollos modales se perciben dos cambios mayores: en primer lugar se trata de la transformación de diversos tipos de modalidades orientadas hacia el agente (*agent-oriented*) –como aptitud, obligación y deseo– en modalidades del hablante (*speaker-oriented*). De esta forma, la expresión agentiva inicial adquiere el valor imperativo, prohibitivo, optativo, cohortativo, admonitivo o permansivo. En segundo lugar se observa una firme evolución desde dichas locuciones orientadas hacia el agente (en particular desde la posibilidad radical) hacia la modalidad epistémica. Posteriormente, como ya hemos explicado, las modalidades epistémicas y del hablante incorporan funciones del futuro matizado modalmente para finalmente sobrevivir de una forma residual en usos subordinados (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:241).

La modalidad puede tener también su raíz en antiguos presentes; en este caso, el presente indicativo⁶⁶ (procedente a su vez del imperfectivo), a causa de la formación y expansión de nuevos grams que invaden el dominio principal de la construcción originaria, restringe sus usos a contextos sintácticamente dependientes funcionando como un subjuntivo. Este fenómeno refleja el principio de la formación de los grams, según el cual las nuevas expresiones temporales o aspectuales aparecen antes en las frases asertivas y principales. Como consecuencia, las construcciones antiguas son gradualmente erradicadas de frases principales y a la vez preservadas durante más tiempo en frases subordinadas. Además, cuando estas formas sobreviven, tienen tan escasa información semántica propia que absorben fácilmente el contenido modal de su contexto (por ejemplo el significado condicional de prótasis o de frase final), de manera que el presente indicativo se convierte en presente de subjuntivo (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:235). La modalización de los antiguos presentes forma parte de un

⁶⁵ Esta observación coincide con la opinión de Bybee, Perkins & Pagliuca (1994:241) para quienes “the subordinating uses show up very late on the grammaticization path. In fact, after the generalization of subordinating uses, the only further development for such grams is their gradual loss from the language”.

⁶⁶ En este libro el concepto de indicativo se entiende como un modo no-marcado, como una formación que por sí sola no proporciona evidentes matices modales. No obstante, se debe observar que los indicativos son a menudo compatibles con la modalidad ya que en múltiples lenguas aparecen en contextos claramente modales (por ejemplo, en frases condicionales y finales o con partículas y lexemas explícitamente modales). En estos casos, aunque la forma verbal sea indicativa (modalmente neutral), el significado de toda la frase es obviamente modal y, por lo tanto, el contenido del gram mismo, hasta un cierto grado, se considera también contaminado modalmente.

proceso más general denominando TRAYECTORIA MODAL POR CONTAMINACIÓN.⁶⁷ Durante este desarrollo, formaciones originalmente indicativas –debido a su empleo en contextos claramente modales (frases condicionales, finales, desiderativas, optativas, imperativas, prohibitivas, etc.)– se contaminan y poco a poco van asumiendo el significado inherente del entorno en el que aparecen. Al final de esta evolución el gram se identifica plenamente con el valor prototípico de su contexto, reanalizándose como un modo cuando ya no es posible su empleo en entornos no-modales (véase Gráfico 12). Se debe observar que la contaminación puede ser sintáctica o léxica (a través de lexemas específicos). Un ejemplo ideal de este tipo de desarrollo funcional está proporcionado por el antiguo pluscuamperfecto latín *amāveram*, que en el español adquirió el valor del subjuntivo imperfectivo *amara* a causa de su uso reiterado en frases condicionales y en el entorno subjuntivo (de modalidad subordinada). Cuando la formación dejó de ser empleada en oraciones principales e indicativas limitándose a situaciones modales sintácticamente dependientes, el gram se identificó plenamente con el valor de modalidad de subordinación, lo que hoy en día equivale al subjuntivo.

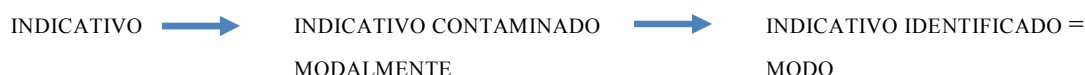


Gráfico 12: Trayectoria modal por contaminación

La diferencia entre el gram contaminado modalmente por su entorno sintáctico y la modalidad sintáctica consiste en: respecto a la modalidad contaminada por el contexto sintáctico, se trata de un gram inicialmente indicativo. La interpretación modal está impuesta por el entorno (por ejemplo la prótasis condicional), como en el francés *Si j'avais de l'argent* 'Si tuviese dinero' donde el pasado imperfectivo en la frase condicional proporciona significado hipotético. La modalidad sintáctica (subjuntivo) corresponde a etapas avanzadas del desarrollo gramatical propiamente modal o por contaminación, en las que el empleo de una formación expresamente modal está determinado por el contexto sintáctico. Dicho de otra manera, un gram modal aparece únicamente en una determinada situación sintáctica y por lo tanto no suele aparecer en frases independientes ni proporciona significados típicos de las etapas iniciales del camino modal (modalidad de agente o posibilidad radical). Esto significa que tanto las trayectorias modales propias como el trayecto modal en fases terminales por contaminación conducen a la creación de la modalidad sintáctica.

Algunas veces, antiguas formas modales determinadas sintácticamente (los subjuntivos), sea cual sea su origen, pueden independizarse de su entorno sintáctico y

⁶⁷ Este fenómeno corresponde a la idea de 'conventionalization of implicature' en Dahl (1985:11) y Bybee, Perkins & Pagliuca (1994:25-26 y 296), al concepto de 'context-induced reinterpretation' en Heine, Claudi & Hünemeyer (1991b:71-72) y a la noción de 'semantization' propuesta por Hopper & Traugott (2003:82).

volver a emplearse en frases principales. Después de dicha INDEPENDIZACIÓN, el significado modal no refleja etapas iniciales de la trayectoria modal sino que más bien equivale al valor de posibilidad epistémica (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:296). Este fenómeno se puede observar exclusivamente en etapas muy avanzadas de la gramaticalización.

1.2.4 TRAYECTORIA FUTURA

El futuro deriva primordialmente de dos tipos de evoluciones funcionales; se trata o bien de una etapa más avanzada del trayecto modal, o bien de un desarrollo temporal independiente sin vínculos evidentes con la modalidad. No hay que olvidar los casos en los que el futuro surge de los antiguos presentes a causa de la progresiva limitación de su campo semántico.

Como hemos visto previamente, el desarrollo de los gram modales está estrechamente relacionado con la formación del futuro, de manera que una expresión modal en su etapa más avanzada suele adquirir el valor temporal futuro. Este fenómeno ocurre durante la gramaticalización de expresiones de aptitud (trayectoria modal de aptitud), de obligación (trayectoria modal de obligación) así como las de intención (trayectoria modal intencional). Por consiguiente, todos los caminos modales pueden conducir a la creación del futuro con una connotación modal muy marcada, tanto de agente (con matizaciones de aptitud, de obligación y de intención), de posibilidad radical como de modalidad epistémica.⁶⁸ En una etapa posterior, el carácter temporal del futuro puede generalizarse como dominante e incluso como el único. Finalmente, en una fase aún más avanzada, el futuro (modal o ya exclusivamente temporal) suele reducirse a usos sintácticamente dependientes y a valores epistémicos, lo que conduce a su paulatina conversión en un subjuntivo (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:274).

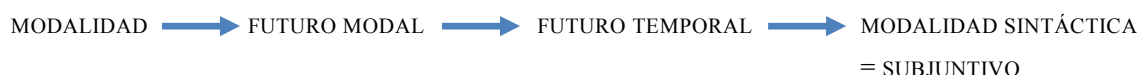


Gráfico 13: Trayectoria futura de origen modal

En realidad, diversos tipos semánticos del futuro manifiestan diferentes etapas de su evolución desde locuciones léxicas modales hacia grams condicionados sintácticamente. Así pues, los futuros con claros valores desiderativos, de obligación y de aptitud (en general los que provienen de la modalidad orientada hacia el agente) reflejan las etapas primarias de los tres trayectos modales. Por otro lado, las construcciones futuras en las que destaca el matiz de la posibilidad epistémica corresponden a la fase posterior del desarrollo modal, durante el cual modalidades del agente se generalizan como modalidades epistémicas. Los futuros temporales son fruto de un progreso funcional aún más avanzado, a lo largo del cual las matizaciones modales se debilitan mientras

⁶⁸ Varios futuros pueden mostrar además el valor imperativo (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:280).

que la interpretación temporal gana en importancia. Y por último, los futuros con el valor modal determinado sintácticamente (acompañado además de un significado modal epistémico) corresponden a la etapa terminal de las tres trayectorias modales.

El segundo tipo del futuro proviene de perífrasis no-modales. En la mayoría de los casos se trata de expresiones que incluyen adverbiales con el significado de posterioridad como ‘próximamente’, ‘luego’, ‘después’ o ‘ya’ (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:270). Según la opinión común, esta clase de formaciones futuras no suele proporcionar fuertes connotaciones ni implicaciones modales. No obstante, como lo demuestra el Tok Pisin, aunque el futuro no-modal (formado con el morfema *bai* del inglés *by and by*) ofrezca el valor indicativo predominante puede interpretarse con un sutil matiz de posibilidad epistémica. En realidad, puesto que la función central del futuro es la intención y la predicción, se trata en menor grado de una categoría exclusivamente temporal y más de una categoría “resembling agent-oriented and epistemic modality, with important temporal implications” (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:280). Esto significa que el futuro es capaz de ofrecer inferencias modales –incluso en la fase en la que presenta un dominante valor temporal o en el caso de ser derivado de expresiones no-modales–.

Como ya hemos explicado, existe una amplia documentación que confirma el desarrollo de los antiguos presentes hacia el futuro; se trata concretamente de una fase muy avanzada de la trayectoria imperfectiva (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:277). Al principio de esta transformación, el gram imperfectivo –que por su parte procede de perífrasis de focalización-progresivas o iterativo-habituales– adquiere la capacidad de indicar no sólo eventos que pertenecen a la esfera temporal del presente, sino además los que forman parte de un amplio contexto no-pasado, y por lo tanto también del futuro. Después, a causa de la expansión de nuevos grams presentes, el uso del antiguo presente (en realidad del presente-futuro) se restringe a la expresión del futuro (o como se ha indicado antes, a funciones subjuntivas).⁶⁹

1.3 OTROS PROCESOS EVOLUTIVOS DENTRO DEL SISTEMA VERBAL

En páginas anteriores se han descrito varias trayectorias funcionales que precisan el desarrollo de los grams verbales, concretamente los caminos resultativo, imperfectivo, modal y futuro. Al igual que en el caso del fenómeno de la gramaticalización presentado en la parte 1.1, se trata de un proceso universal, unidireccional y determinista. Hasta este momento, los trayectos diacrónicos han sido presentados como si fueran fenómenos aislados sin tener en cuenta otros elementos del sistema. Esta visión es ciertamente simplista, dado que las unidades gramaticales están sumisas a una constante

⁶⁹ Como un ejemplo de esta evolución se puede mencionar el futuro perfectivo del polaco, que formalmente corresponde al presente con el valor aspectual perfectivo. El serbo-croata muestra un desarrollo aún más avanzado y la misma construcción se limita a usos finales (subjuntivos) en frases subordinadas.

interdependencia y a una influencia recíproca. Durante la evolución de las construcciones verbales es posible detectar factores que afectan seriamente al crecimiento, a la expansión y a la desaparición de las mismas. En el presente capítulo mostraremos cómo determinadas entidades –que ya existen en la lengua o que emergen durante el desarrollo de un gram– influyen en su evolución y concretan la dirección exacta de una trayectoria funcional. En particular, en el párrafo 1.3.1 explicaremos los conceptos del gram donut, del gram cero así como el mecanismo de la marcación, y en el párrafo siguiente (1.3.2) describiremos los procesos de la convergencia y de la amalgama. Asimismo, veremos de qué modo el primer grupo de los fenómenos mencionados modifica la evolución funcional de formaciones verbales, mientras que el segundo puede conducir incluso a la formación de caminos imprevisibles y supuestamente imposibles. Finalmente, en el párrafo 1.3.3 nos centraremos en la fase post-culminativa y por lo tanto en el declive de los grams, mostrando que durante esta etapa las aberraciones son especialmente frecuentes y más profundas.

1.3.1 GRAM DONUT, GRAM CERO Y MARCACIÓN

Acorde con los principios de la teoría de los caminos evolutivos, las perífrasis léxicas expanden paulatinamente el conjunto de sus valores desarrollándose según determinadas trayectorias diacrónicas. De este modo, por ejemplo, una expresión de focalización de actualidad adquiere gradualmente el valor continuo, progresivo y durativo, para finalmente convertirse en una construcción gramatical central de aspecto imperfectivo, incorporando al mismo tiempo matices iterativos y habituales. Sin embargo, los grams que crecen siguiendo los trayectos funcionales establecidos y ampliando la serie de sus usos están además sometidos a un fenómeno ‘cancerígeno’, por el que pueden perder significados adquiridos previamente. Se trata de un proceso en el que nuevas construcciones invaden el dominio semántico anteriormente prototípico del gram más antiguo, de forma que éste último se constriñe a valores originalmente secundarios, es decir, a los que corresponden a etapas más avanzadas de su trayecto evolutivo. Las construcciones privadas de su significado primario se denominan en la literatura científica GRAMS DONUTS (*doughnut gram* en Dahl 2000:12). Estos ‘objetos’ gramaticales son muy frecuentes y

“arise naturally in grammaticalization processes whenever two or more grams are generated out of the same source, at different times. The older gram then has its centre invaded by the younger one, but keeps the periphery for the time being. [...] Doughnut grams are [...] gram whose domain has been reduced by the invasion of another gram [and] what was in the earlier situation a secondary use [may become] a primary one. This would appear to be the case [...] with subjunctive, which are often residual categories with original indicative meaning. (Dahl 2000:12).

El mismo fenómeno ha sido examinado por Bybee, Perkins & Pagliuca (1994:295-6), quienes analizando antiguas construcciones con los dominios semánticos restringidos

observaron que “[s]ince grammaticization is a continuous process and new grams are always developing along the major grammaticization paths, it is often the case that certain functions of older grams are being replaced by newly developed ones”. Esto significa que, por ejemplo, un gram imperfectivo basado en una perífrasis progresiva, a causa de la formación y expansión de una nueva locución de focalización de actualidad (semánticamente más transparente y por lo tanto más agresiva) pierde su valor imperfectivo (progresivo y/o habitual) y funciona únicamente como una expresión temporal, es decir, como un presente o un no-pasado. Más adelante, mientras que el nuevo gram de focalización se extiende a usos progresivos, imperfectivos y presentes, el antiguo progresivo –ya transformado en un tiempo explícito no-pasado– puede ser limitado al ámbito del futuro o de la subordinación. De esta manera, al final de su desarrollo el antiguo progresivo no tiene nada que ver con la progresividad sino que se convierte en una construcción futuroide y/o sintácticamente dependiente (subjuntivo). Este proceso ha sido citado anteriormente durante la descripción de la trayectoria resultativa (antiguos resultativos se restringen al pasado remoto), de la trayectoria imperfectiva (antiguos imperfectivos-presentes se limitan a funciones futuras y modales) y de la trayectoria modal (antiguos modos radicales del agente se reducen a empleos modales condicionados sintácticamente).

El GRAM CERO es otro resultado del crecimiento de nuevas construcciones junto a las formaciones ya existentes. Este fenómeno se define de la siguiente manera: un gram en proceso de desarrollo ocasiona –a causa de su marcación explícita– que a la construcción no-marcada se le atribuya (por inferencia) el significado opuesto al valor de la forma marcada. Por ejemplo, si la forma marcada se desarrolla según el sub-trayecto de anterioridad convirtiéndose paulatinamente en un pasado, la forma no-marcada puede-adquirir por la diferenciación el valor de presente (Bybee 1994:294 y 1990 y también García & Putte 1989). De este modo, la creación del pasado influye en la interpretación de la antigua construcción no-marcada que finalmente será reanalizada como un presente (o como un no-pasado). Igualmente, si una lengua desarrolla un gram imperfectivo a partir de una expresión de focalización o de un progresivo, es posible que a la construcción más antigua no-marcada se le atribuya el significado perfectivo.⁷⁰ Un buen ejemplo de este tipo de evolución se encuentra en lenguas eslavas, en las que el perfectivo es el aspecto marcado y derivado de las formas imperfectivas no-marcadas. Esto significa que el aspecto perfectivo está formado explícitamente (*overtly*) y añade a la raíz un valor aspectual perfectivo manifiesto. Hoy en día las formaciones no-marcadas se definen como imperfectivas por delimitación (o por contraste), siendo un prototípico gram cero; es decir, su significado sincrónicamente imperfectivo proviene de la oposición a las formas marcadas perfectivas. Aunque en la actualidad el significado imperfectivo de dichas expresiones no-marcadas sea ya inherente, en el eslavo antiguo eclesiástico las morfologías imperfectivas sin la prefijación podían darse todavía en el aoristo (pasado perfectivo), es decir, en la forma verbal que expresaba el

⁷⁰ Este proceso, como el de la gramaticalización, es obviamente gradual.

aspecto perfectivo, lo que confirma su ‘flexibilidad’ aspectual. En el serbo-croata moderno el aoristo está casi exclusivamente derivado de las raíces perfectivas. No obstante, existe un conjunto de verbos imperfectivos (como *biti* ‘ser, estar’, *imati* ‘tener’, *znati* ‘saber’ y *hteti* ‘querer’) que se emplean en la forma aorística. El imperfecto (pasado imperfectivo), en cambio, está formado únicamente a partir de los verbos imperfectivos –recordemos que su aspecto es marcado y explícito– y no admite raíces perfectivas (Partridge 1991:155-156). Además, en el polaco moderno el pasado no-marcado imperfectivo puede a veces ofrecer un valor claramente perfectivo o, mejor dicho, aspectualmente neutral, mientras que el pasado marcado perfectivo nunca tiene el valor imperfectivo (Comrie 1976). Así, incluso en un sistema casi ideal con la oposición supuestamente simétrica –como en el citado caso de la organización verbal eslava– hay excepciones que indican que una de las formas corresponde al gram del tipo cero mientras que la otra es una formación marcada.

Analizando el fenómeno de la expansión de los grams, resulta imposible no tratar el problema de la MARCACIÓN que tantas veces ha sido simplificado a una oposición binaria del tipo [+/-marcado]. Sin embargo, su verdadera naturaleza es más compleja y, como todo en la lengua, refleja un proceso diacrónico gradual y continuo. Para explicar el fenómeno de la marcación presentaremos una evolución funcional teórica ejemplar: supongamos que exista un gram temporal no-marcado G_0 ; siendo no-marcado su exacta interpretación temporal (dependiendo del contexto) puede ser tanto pasada, presente como futura. En un momento posterior, a partir de una perífrasis léxica, se genera una nueva formación con el significado transparente y explícito del pasado G_{Pasado} . Esto representa que la perífrasis léxica se gramaticaliza y se convierte en un pasado gramatical según la trayectoria del sub-camino anterior. En este momento surge la pregunta ¿qué ocurre con la forma originaria no-marcada? Mientras que el nuevo gram está marcado explícitamente y (en la fase avanzada de su gramaticalización) puede manifiestamente expresar el valor pasado, la forma primaria no tiene ninguna marca específica ni ningún valor temporal explícito propio o inherente. En realidad, existe la posibilidad de que el gram G_0 siga funcionando en contextos pasados; lo queda excluido es que el gram marcado G_{Pasado} funcione en el contexto temporal del presente o del futuro. Por lo tanto, la oposición no es del tipo: G_0 [no-pasado] vs. G_{Pasado} [pasado], sino G_0 [sin especificar] vs. G_{Pasado} [pasado]. Con el tiempo, cuando el gram G_0 se convierta en un gram cero, es posible que adquiera el valor contrastivo al pasado explícito del G_{Pasado} y que por consiguiente funcione como un presente-futuro.⁷¹ Hay que destacar, sin embargo, que se trata de un proceso progresivo y no de un cambio repentino o discreto. Aunque al final del desarrollo es posible que la oposición sea binaria y mutuamente excluyente, es decir, del tipo [+pasado] vs. [-pasado], varias lenguas ofrecen una situación menos rigurosa; habitualmente se observa un uso más amplio de las formas no-marcadas, incluso en dominios semánticos normalmente típicos de la

⁷¹ En este caso, la conversión del gram no-marcado en un presente-futuro se explicaría también como un proceso regular de la formación de grams donuts.

construcción opuesta marcada (véanse el imperfectivo eslavo en usos perfectivos o los tiempos simples germánicos en usos progresivos).

1.3.2 CONVERGENCIA Y AMALGAMA

El desarrollo hasta ahora descrito corresponde a la evolución estrictamente semántica del gram. No obstante existe otro tipo de cambio, al principio no-funcional, que puede afectar al significado de las formaciones: se trata del desarrollo puramente formal, en particular de la CONVERGENCIA morfológica. Este fenómeno ocurre cuando dos (o más) construcciones diferenciadas por la marca *a* y *b* respectivamente –por ejemplo C-a y C-b– sufren cambios formales de tal modo que llegan a tener la misma apariencia superficial C-c, aunque originalmente se trate de categorías muy distintas desde el punto de vista formal y semántico. Si bien este fenómeno afecta principalmente a la estructura morfológica de los grams, la coincidencia formal puede provocar la confusión funcional entre las construcciones y su fusión en una sola expresión que englobaría el valor de las formaciones iniciales. Este proceso en parte está documentado por el aoristo y el imperfecto en el polaco antiguo; las dos construcciones, muy distintas en el proto-eslavo (el aoristo: 1sg **nosixъ*, 1pl **nosixomъ*, 3pl *nosišę*; y el imperfecto: 1sg **dade-axъ*, 1pl *dade-axomъ*, 3pl *dade-ašete*) llegaron a ser idénticas en algunas personas, por ejemplo en la 1sg *ukradziech*, 1pl *ukradziechom* y 3pl *ukradziech*. En consecuencia, puesto que las formas de la 1sg, 1pl y 3pl del aoristo y del imperfecto eran las mismas, y en las demás personas la diferencia tampoco era tan marcada, los dos grams perdieron la oposición aspectual que habían tenido antes, de modo que la misma forma *ukradziech* podía indicar tanto el aspecto perfectivo como el imperfectivo. Al final, a falta de funcionalidad, las dos categorías desaparecieron por completo siendo sustituidas por una nueva locución resultativa (Długosz-Kurczakowa & Dubisz 2003:304-305).

Otro fenómeno diacrónico –la AMALGAMA– tiene lugar cuando diferentes construcciones y recursos morfológicos convergen en una categoría nueva, pero no debido a la reducción fonológica sino por acercamiento semántico y funcional. En otras palabras, diversas marcas que sincrónicamente sirven para derivar un sólo gram reflejan construcciones originalmente distintas, es decir, formaciones que proceden o bien de distintos caminos evolutivos, o bien de un trayecto tipológicamente idéntico aunque de distinta antigüedad. Este fenómeno se puede observar por ejemplo en latín y en el proto-germánico.

Desde el punto de vista morfológico, el perfecto en latín tiene tres posibles orígenes, dado que procede del perfecto indoeuropeo (*dedī*), del aoristo indoeuropeo (*dīxī*) o es una de las innovaciones latinas (por ejemplo *linquī*) o uno de los verbos con el perfecto en *-u* (para más detalles de la procedencia y de la derivación del perfecto latino véase Ernout 1953:187-209). Los distintos orígenes del perfecto latino están reflejados en diferentes marcas morfológicas empleadas en su formación: el morfema *s* proviene del aoristo indoeuropeo sigmático, la apofonía tiene su raíz en el aoristo asigmático o en el

perfecto indoeuropeo, y la reduplicación refleja el perfecto indoeuropeo. Además, en el caso del morfema *u* [w] se trata de una innovación.⁷² Por lo tanto, el perfecto en latín es una amalgama de tres trayectorias diacrónicas independientes, es decir, se trata de un acercamiento funcional del perfecto, del pasado perfectivo (aoristo) –los dos heredados del indoeuropeo– y de las nuevas perífrasis post-indoeuropeas.

El origen del pretérito germánico se asemeja a lo que sucedió en latín. Desde la perspectiva morfológica, dicha categoría puede tener sus raíces formales en el perfecto, en el aoristo o en el imperfecto indoeuropeo. En particular, el sistema apofónico de los verbos fuertes tiene su origen en el perfecto indoeuropeo, de modo que tanto el singular como el plural de dichos verbos provienen del perfecto indoeuropeo.⁷³ El plural de los verbos fuertes en el pretérito puede proceder, además del perfecto, del aoristo asigmático radical. El aoristo constituía también el origen del sufijo del pretérito débil en el singular (Bammesberger 1986:85, Lühr 1984:72 y Birkhan 1979:73).⁷⁴ Finalmente, el sufijo del pretérito débil⁷⁵ en el plural y toda la flexión del verbo **dō* proceden formalmente del imperfecto indoeuropeo⁷⁶ (Lühr 1984:48-49). En lo que se refiere al origen del pretérito débil, la teoría que parece ser la más extendida y aceptada desde Franz Bopp (1816) es la de perífrasis con el verbo germánico **dō-* de la raíz indoeuropea **d^heh₁-*⁷⁷ (Lühr 1984, Krage 1967, Loewe 1894, Kluge 1879, Scherer 1868 y Grimm 1819). Sin embargo, no siempre el verbo auxiliar **dō-* constituye el origen del elemento dental en el pretérito; concretamente, el pretérito débil de los verbos del tipo proto-nórdico *worhtō* o gótico *waurkta* fue construido directamente a partir de la forma del participio proto-germánico **wurhta-* del indo-europeo **urĝ-to-*, el cual se conjugó como si se tratase de un verbo, debido a la similitud con el pretérito dental ‘regular’ (es decir, formado con el auxiliar **dō*). El elemento dental del pretérito débil tiene su origen participial también en el conjunto de los verbos pretérito-presentes. Es decir, a partir del

⁷² Hay que señalar que la procedencia del sufijo *u* “has no satisfactory explanation and no direct correspondence in other IE languages” (Kurzová 1993:150). Otros autores sin embargo plantean la posibilidad de que este morfema haya sido relacionado con el perfecto *fuī* < **bhew-ai* (Ernout 1953:204 y Buck 1933:295) que por analogía se generalizó en otros verbos.

⁷³ El singular corresponde al grado *o* del singular del perfecto indoeuropeo, mientras que el plural corresponde al grado cero del plural del perfecto indoeuropeo.

⁷⁴ Existen además otras características del pretérito germánico que pueden provenir del aoristo: los sufijos flexionales en el plural, la falta de la reduplicación, así como la segunda persona del singular en *i* en el antiguo alto alemán y antiguo sajón *bāri* o en el antiguo inglés *bære*.

⁷⁵ Por ejemplo, el morfema gótico *-dedum* proviene del proto-germánico **-dēdum(e)* que refleja el indoeuropeo **é-d^he-d^hh₁-me* (la vocal **ē* es el resultado de una analogía con los verbos fuertes del grupo 4 y 5, véanse Lühr 1984:49 y 126, Prokosch 1939:223 y Brugmann 1914:93)

⁷⁶ La 1sg del imperfecto era **é-d^he-d^hoh₁-m* y la 1pl **é-d^he-d^hh₁-me*.

⁷⁷ Según Lühr (1984) se trata de una perífrasis **solpā d^héd^hōm* en lugar del imperfecto (o injuntivo) **solpājóm*.

participio **uid-tó*- > **uissaz* se formó el pretérito **uissom* (Bammesberger 1986:70-82, 87 y Lühr 1984:45). Como consecuencia, el origen formal de los morfemas empleados en el pretérito germánico refleja el perfecto, el aoristo y el imperfecto indoeuropeo, una perífrasis con el verbo auxiliar **dō*- ‘hacer’, así como la verbalización del participio en *-*to*-. Dicho de otra manera, una misma construcción sincrónica proviene tanto de varias formaciones antiguas como de innovaciones perifrásticas.⁷⁸ En el caso del pretérito germánico y del perfecto latino nos enfrentamos a un evidente ejemplo de la amalgama, durante la cual varios grams iniciales (tanto construcciones gramaticales existentes como innovaciones perifrásticas) llegaron a convertirse en una única categoría gramatical, conservando siempre sus distintas marcas formales. En conclusión, es un acercamiento funcional de los distintos inputs lo que permitió que el perfecto (resultativo indoeuropeo), el aoristo (pasado perfectivo) y nuevas expresiones perifrásticas se convirtieran en un mismo gram, el pasado.

1.3.3 DECLIVE DE LOS GRAMS

La teoría de los caminos funcionales concreta de un modo unidireccional y universal la vida gramatical de perífrasis léxicas y establece que éstas se desarrollan según trayectorias diacrónicas estrictamente previsibles. La mayoría de los lingüistas, entre ellos Dahl (2000) y en menor grado Bybee, Perkins & Pagliuca (1994), enfocaron sus estudios en la fase del crecimiento gramatical, es decir, en el periodo en el que una construcción se desarrolla desde una perífrasis léxica hacia una forma gramatical central. Durante dicha evolución, la fuerza gramatical y funcional de la expresión aumenta hasta que la formación llega al apogeo de su funcionalidad y se convierte en un aspecto (perfectivo o imperfectivo) y luego en un tiempo deíctico (presente, pasado o futuro). Sin embargo, previamente hemos mencionado que la vida del gram no cesa en el momento de su auge funcional sino que, al contrario, sigue conduciendo o bien a la desaparición o bien a la reinserción.

Antes de describir el declive funcional de las entidades verbales conviene observar que la lengua, en su totalidad, es el escenario de una lucha constante entre los grams nuevos (semánticamente transparentes, pero funcionalmente pobres) y los grams antiguos (semánticamente no-transparentes y cognitivamente más débiles, pero ricos funcionalmente). Esta guerra es la causa de unos movimientos internos muy drásticos, durante los cuales unas entidades se mueven desde las periferias hacia el corazón del sistema mientras que otras abandonan el centro y viajan hacia la zona periférica. Las formaciones pre-culminativas son normalmente CENTRÍPETAS: su funcionalidad crece y su

⁷⁸ Ciertamente, en el caso del pretérito germánico se trata también de una convergencia morfológica. Por ejemplo, tanto el perfecto indoeuropeo como el aoristo radical presentaban la apofonía entre las formas del singular y del plural. Además, tanto el perfecto de todos los verbos como el imperfecto del predicado **dō*- estaban caracterizados por la reduplicación. Asimismo, las desinencias personales del imperfecto y del aoristo eran idénticas.

estatus gramatical va siendo poco a poco más central. En cambio, las construcciones post-culminativas son regularmente *CENTRÍFUGAS*: su fuerza gramatical y funcional disminuye, lo que les hace regresar a la periferia. Por lo tanto, los grams son objetos lingüísticos que recorren el sistema verbal e intentan convertirse en categorías centrales aumentando su contenido gramatical. Cuando el apogeo de la funcionalidad es máximo y la forma se presenta como una categoría central, el desarrollo no cesa. La evolución sigue, pero esta vez en la dirección opuesta, es decir, hacia el área periférica. De esta manera, la vida gramatical de las unidades verbales no se limita a su transformación en estructuras centrales –aspectos y tiempos deícticos– sino que también incluye el periodo durante el cual una construcción se empobrece en cuanto a su funcionalidad retirándose gradualmente al margen de la organización verbal. Consecuentemente, el modelo completo de la evolución de las formaciones gramaticales (en nuestro caso de las verbales) tiene que componerse obligatoriamente de dos fases: de la fase pre-culminativa centrípeta y de la fase post-culminativa centrífuga.

El fenómeno de la decadencia de los grams ha sido mencionado ya en el capítulo 1.2. Durante el estudio de los cuatro trayectos funcionales hemos observado que la evolución en las etapas post-culminativas transforma las estructuras centrales en categorías periféricas. Hemos visto por ejemplo que el pasado explícito simple se convierte en el pasado remoto narrativo, o que el presente y el futuro modal se reducen a la modalidad sintáctica. En todos estos procesos se trata de una restricción gradual de los empleos de las construcciones anteriormente centrales, que finalmente impone la interpretación de éstas como formaciones periféricas. Dicho de otro modo, a causa de la reducción del dominio semántico la entidad previamente esencial se traslada hacia los márgenes del sistema.⁷⁹ Se debe señalar que el desarrollo post-culminativo del gram está fuertemente determinado por la estructura de la lengua, en particular por la creación y expansión de construcciones nuevas, las cuales invaden el campo funcional de la formación más antigua de una manera cancerígena. En consecuencia, aunque la universalidad y unidireccionalidad de la evolución está preservada (pues el camino conduce hacia las periferias del sistema) el resultado final exacto depende profundamente de la organización de un sistema gramatical dado.

Asimismo, el desarrollo funcional de los grams verbales refleja de una manera absoluta el proceso de la gramaticalización descrito en el capítulo 1.1. La fase pre-culminativa centrípeta corresponde a la pre-gramaticalización, mientras que la fase post-culminativa centrífuga refleja el fenómeno de de-gramaticalización. Así como durante la de-gramaticalización la regularidad disminuye intensamente –la desaparición, inserción o lexicalización son tres posibles outputs cuya elección depende de la organización de un determinado sistema lingüístico– en la fase post-culminativa el poder universal de una

⁷⁹ Por lo tanto, el desarrollo post-culminativo centrífugo coincide con las observaciones de Bybee, Perkins & Pagliuca (1994) sobre la supervivencia de algunos grams en las frases subordinadas y la formación de los subjuntivos a partir de los indicativos (antiguos modos, futuros y presentes).

trayectoria funcional también se empobrece. En otras palabras, después de que la construcción llegue a su apogeo funcional y consiga convertirse en un tiempo déictico central (pasado, presente, futuro simple) o en un modo, la dirección exacta de su desarrollo posterior no es idéntica en todos los idiomas, sino que deriva de la estructura específica de cada una de las lenguas –eso sí, siempre siguiendo el camino hacia las periferias del sistema–. Esta conclusión concuerda con las ideas de Bybee, Perkins & Pagliuca (1994:15) quienes observan que las trayectorias evolutivas en todo el espectro de lenguas tienden a converger a medida que crece el valor gramatical, adquiriendo gradualmente un carácter más general y más abstracto. En cambio, durante la etapa post-culminativa, cuando el valor gramatical y funcional disminuye, los desarrollos de los mismos tipos de grams pueden divergir profundamente y conducir a resultados diferentes a causa de la diferencia formal de las organizaciones lingüísticas en las que existen.

Hay que señalar también que no todos los grams donuts –con dominios semánticos invadidos por construcciones noveles– huyen hacia la periferia del sistema. La principal diferencia entre las categorías pre-culminativas y las post-culminativas no consiste en que unas abandonen una parte de sus funciones en beneficio de nuevos grams invasores, de hecho, tanto las formas verbales centrípetas como centrífugas pueden ser del tipo donut. El contraste reside en que el gram pre-culminativo puede adquirir nuevos dominios semánticos (los que conducen hacia la aspectualidad y la temporalidad déictica), mientras que el desarrollo de la construcción post-culminativa se funda únicamente en la reducción de sus usos y funciones ya adquiridos, es decir, en una paulatina corrosión del campo de su aplicación.

1.4 CONCLUSIONES - CAOS Y PANCRONÍA

En los apartados anteriores hemos presentado varios tipos de evolución que pueden tener lugar dentro del sistema verbal. Primero hemos descrito el proceso de gramaticalización en general, centrándonos en el cambio estructural (fonológico, morfológico y sintáctico) y en sus principales mecanismos (reanálisis, analogía, abducción, metáfora e inferencia). Se ha demostrado que la gramaticalización es un desarrollo unidireccional, universal y determinista. Después hemos analizado en detalle el desarrollo del tipo funcional y semántico, en particular hemos presentado cuatro caminos diacrónicos fundamentales que determinan la formación del sistema verbal: la trayectoria resultativa (con sus dos sub-trayectos; el de anterioridad y el de simultaneidad), la trayectoria imperfectiva, cuatro trayectorias modales esenciales (camino de aptitud, de obligación, intencional y el camino por contaminación) y finalmente la trayectoria futura. Hemos observado que el sub-trayecto resultativo es sólo uno de los posibles desarrollos durante los cuales se forman grams pasados. Además, se ha demostrado que tanto el sub-trayecto simultáneo como la trayectoria imperfectiva conducen a la creación del presente, y que todos los caminos modales llevan también a la formación de futuros con matices modales. Así pues, el futuro puede originarse en

caminos modales o no-modales. Asimismo, hemos visto que los grams que se encuentran en una etapa muy avanzada del desarrollo funcional y de la gramaticalización sufren profundos cambios a causa de la aparición de nuevas construcciones más agresivas; las expresiones noveles invaden y ocupan los dominios semánticos prototípicos de las formaciones antiguas, lo que provoca su transformación en los grams donuts. Hemos introducido también el concepto de los grams pre-culminativos y post-culminativos que respectivamente aumentan y disminuyen su fuerza funcional y gramatical. Estas clases de grams corresponden además a dos tipos de movimiento (claramente opuestos) que caracterizan el desarrollo del sistema verbal. El primero consiste en un desplazamiento centrípeto: conduce hacia el corazón del sistema y convierte el gram en una categoría esencial.⁸⁰ El otro es centrífugo: la formación deja de ser central y se retira a las zonas periféricas. Por lo tanto, el desarrollo semántico del gram no termina con la adquisición de la máxima funcionalidad sino que continúa después del apogeo gramatical, con la única diferencia que esta vez la evolución debe ser entendida como una reducción y no como la extensión del dominio funcional. Las trayectorias diacrónicas presentadas describen una completa vida gramatical de construcciones verbales: primero desde perífrasis léxicas transparentes periféricas hacia unidades gramaticales centrales (aspectos, tiempos y modos) y luego desde el núcleo funcional del sistema hacia sus periferias (y finalmente hacia su inserción o desaparición).

Al igual que la gramaticalización, la evolución funcional se presenta como un fenómeno unidireccional, universal y determinista. En particular, expresiones resultativas se convierten en el pasado, exceptuando las raíces cualitativas o aquellas que puedan ofrecer una interpretación estativa en la forma resultativa; en este caso el resultativo se transforma gradualmente en el presente. Las construcciones con el valor de focalización de actualidad o con el matiz de iteratividad constituyen el origen del aspecto imperfectivo que posteriormente se convierte en el presente. Por último, las locuciones de aptitud, obligación y deseo llegan a funcionar como modos desarrollando después un evidente valor de futuro. Consecuentemente, la unidireccionalidad, la universalidad y el determinismo de los caminos funcionales conducen conjuntamente a una paulatina e inevitable formación de categorías temporales déicticas o modales. Por otro lado, hemos afirmado que cuando la fuerza gramatical decrece en la fase post-culminativa, el desarrollo de los grams –que entonces consiste en una progresiva reducción del

⁸⁰ En todos los trayectos diacrónicos es posible observar el cambio desde perífrasis léxica hacia expresiones temporales explícitas (pasado, presente, futuro) a través de las categorías aspectuales (el perfectivo y el imperfectivo) o de modalidad. En consecuencia, en el apogeo de su desarrollo, es decir, en el momento en el que la funcionalidad y la gramaticalización son máximas, los grams adquieren una interpretación temporal déictica. Así pues, siguiendo a Dahl (2000) podemos afirmar que el centro del sistema estaría constituido por tres tiempos explícitos (presente, pasado y futuro) que corresponden a la culminación de las trayectorias diacrónicas.

conjunto de sus funciones— está más condicionado por la organización del sistema con lo cual puede conducir a resultados muy distintos en diferentes lenguas.

En el capítulo 1.3 hemos presentado varios fenómenos que desestabilizan el desarrollo regular de los grams; esta desestabilización suele estar condicionada por las entidades ya existentes en el sistema o por las construcciones que emergen posteriormente (véanse por ejemplo la formación del pasado perfectivo, el fenómeno de marcación del gram donut y el del gram cero). Se han introducido además conceptos de convergencia formal y amalgama que confirman la importancia de la organización y composición del sistema en el que nuevos y antiguos grams —y por lo tanto trayectos funcionales— coexisten. En el primer caso, construcciones genéticamente no relacionadas pueden, a causa de procesos fonéticos, confluir morfológicamente y como consecuencia dar lugar a una nueva categoría sincrónicamente extraña o injustificable. Durante el otro fenómeno —el de amalgama— distintos grams se aproximan semánticamente (es decir, sus caminos funcionales confluyen) y sus morfologías se agrupan bajo una etiqueta común, una nueva categoría.

Puesto que las trayectorias diacrónicas (supuestamente unidireccionales, universales y deterministas) pueden ser significativamente modificadas por la estructura de un sistema lingüístico, surge la pregunta: ¿es la evolución funcional (y la gramaticalización en general) realmente un fenómeno plenamente unidireccional, universal y determinista? Si lo es, ¿por qué los caminos funcionales difieren en cuanto al determinismo y universalidad en las fases pre- y post-culminativa? Y finalmente, ¿por qué las lenguas, regidas por leyes deterministas, unidireccionales y universales, evolucionan en distintas direcciones? En otras palabras, ¿por qué a pesar del imperativo determinista de la gramaticalización y de las trayectorias funcionales, la forma exacta de una lengua en una etapa lejana (tanto futura como muy antigua) resulta imprevisible? A todas estas preguntas intentaremos dar una respuesta sólida y convincente en el siguiente párrafo.

1.4.1 LENGUAS COMO SISTEMAS DINÁMICOS-CAÓTICOS

La atribución del carácter imperativo a todos los caminos funcionales contrasta profundamente con la realidad lingüística; si de verdad dichas trayectorias son unidireccionales, universales y deterministas, ¿por qué los mismos caminos aplicados a diferentes lenguas no siempre conducen a resultados idénticos? y ¿por qué el desarrollo de las lenguas es imprevisible a largo plazo? ¿Cómo podemos adaptar estas observaciones con el determinismo y la universalidad de las leyes y de los principios que rigen la evolución lingüística y la gramaticalización? La supuesta paradoja tiene una sencilla explicación si entendemos las lenguas como sistemas caóticos.

Como hemos mencionado al comienzo de esta parte, las lenguas naturales (contrariamente a las organizaciones lógicas y matemáticas estáticas) son sistemas dinámicos, es decir, con el tiempo sufren cambios inevitables. Según la TEORÍA DEL CAOS,

todos los SISTEMAS DINÁMICOS –y entre ellos, las lenguas– son altamente susceptibles a condiciones iniciales que especifican el contexto en el que la evolución tiene lugar (Crutchfield, Farmer, Packard & Shaw 1986:46-57, Stewart 2002 y Chambers 2003:37). A causa de esta elevada sensibilidad de los factores que intervienen durante el desarrollo, la forma futura exacta de un sistema dinámico es imprevisible aunque sea gobernado por las leyes y los principios más deterministas posibles. En otras palabras, la organización futura de un sistema dinámico complejo no es predecible, si bien todos los cambios singulares y directos lo parezcan y las leyes que gobiernan dicha evolución sean universales e imperativas (Gleick 1987, Strogatz 1994, Alligood, Sauer & York 1997 y Elaydi 1999:117). Concretamente, la fluctuación más insignificante en el conjunto de condiciones iniciales afecta drásticamente a todo el sistema, de modo que dos organizaciones que al principio eran casi idénticas, después de un largo periodo de tiempo, llegan a ser completamente distintas (Werndl 2009:203-204 y Auyang 1998:1-4).

En este punto, debemos señalar que las condiciones que intervienen en la evolución de los sistemas lingüísticos son tanto puramente lingüísticos (todos los elementos gramaticales de una lengua) como extra-lingüísticos (sociales, políticos, económicos, etc.). En definitiva, el conjunto de dichas condiciones (iniciales o intermedias) es infinito y por lo tanto el desarrollo de una lengua después de un amplio periodo de tiempo –de acuerdo con el modelo caótico– imprevisible. No obstante, estas observaciones no significan que la evolución lingüística sea accidental (*random*) ni que la gramaticalización y las trayectorias funcionales no sean universales y deterministas; esta situación se puede comparar con la predicción meteorológica. El tiempo constituye un típico ejemplo del objeto dinámico y caótico, puesto que se trata de un sistema evolutivo dependiente de un conjunto incalculable de condiciones iniciales e intermedias. Por otro lado, las leyes meteorológicas constituyen claramente principios físicos, deterministas y universales. De hecho, la probabilidad de una predicción del tiempo a corto plazo es bastante alta pero esta certeza disminuye considerablemente a medida que crece la distancia entre el instante en el que se recogen los datos y se formula la predicción por una parte, y el momento futuro al que la predicción se refiere. Al final, es imposible precisar el tiempo exacto que hará dentro de mil años en un determinado lugar.

En consecuencia, el modelo del progreso funcional y de la gramaticalización presentado anteriormente tiene que ser modificado para incluir todas las posibles aberraciones perceptibles durante el desarrollo de las lenguas. Los modelos evolucionistas de Hopper & Traugott (2003), de Dahl (2000) y de Bybee, Perkins & Pagliuca (1994) pueden ser tratados como idealizaciones –predicciones teóricas libres del contexto lingüístico y extra-lingüístico en las que las trayectorias ocurren, es decir, leyes o principios extraídos de un determinado conjunto de idiomas–. Sin embargo dado que la verdadera evolución siempre está condicionada por un número infinito de factores tiene carácter dinámico, caótico y por lo tanto probabilístico. En otras palabras, puesto que las lenguas son

sistemas dinámicos en los que “processes issuing from the cluster diverge from each other exponentially, [...] after a while the error becomes so large that the dynamic equation losses its predictive power” (Auyang 1998). De este modo, en lugar de una unidireccionalidad absoluta (Gráfico 14) proponemos un modelo probabilístico (Gráfico 15).



Gráfico 14: Modelo ideal propuesto por Dahl (2000) y Bybee, Perkins & Pagliuca (1994)

El modelo probabilístico caótico es una actualización real de la evolución lingüística ideal y teórica. En él hay espacio para las divergencias que están causadas por elementos extra-lineales, es decir, por los factores que no pertenecen a una determinada trayectoria sino que residen en otras partes del sistema lingüístico o de la realidad extralingüística. En otras palabras, mientras que el modelo determinista se refiere a las leyes universales, el modelo probabilístico describe la aplicación de las leyes a las específicas lenguas naturales; por lo tanto, ambos modelos tienen su validez científica. Estoy de acuerdo con Lightfoot (1999), quien afirma que el modelo exclusivamente determinista del cambio lingüístico es reduccionista y que la evolución de las lenguas se explica mejor dentro del modelo caótico. Sin embargo, la teoría del caos no refuta el modelo de la gramaticalización y de los trayectos funcionales presentados en los apartados 1.1 y 1.2. Las leyes siguen siendo universales y deterministas; lo que es caótico es su realización. Esto indica simplemente que los caminos diacrónicos no existen ‘en vacío’, en separación del resto del sistema, sin sufrir y ejercer influencia sobre los demás componentes. Al contrario, cualquier unidad gramatical está relacionada con todas las otras formaciones que pertenecen al repertorio de una lengua, así como con ilimitados elementos extralingüísticos. Consecuentemente, la red de posibles relaciones es incalculable y el camino funcional teóricamente determinista recibe una realización caótica-probabilística.

El modelo determinista conserva su gran importancia dado que se trata de una teoría libre de la accidentalidad de los datos. En otras palabras, siendo un modelo universal postula unas evoluciones ejemplares, pero que no tienen que ser percibidas en todas las lenguas. La teoría del caos interviene precisamente en aquellos casos en los que se detecta una discrepancia entre un desarrollo particular y una trayectoria universal. Dicho de otro modo, el modelo caótico nos permite explicar y justificar las aberraciones: las situaciones en las que objetos lingüísticos no siguen un predeterminado camino funcional. Además, en todos los casos en los que una construcción muestra un comportamiento desconforme al trayecto previsto deberíamos ser capaces de determinar los factores responsables de dicha irregularidad –la evolución nunca es accidental, al contrario, debe explicarse de una forma razonable y determinista–.⁸¹

⁸¹ En realidad se trata de conocer los factores decisivos o causantes de una determinada aberración.

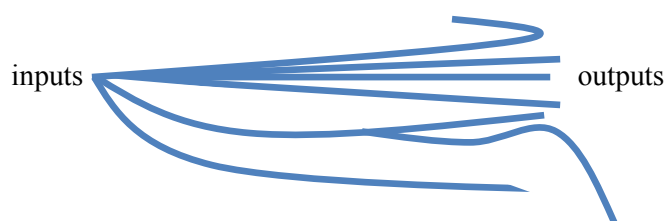


Gráfico 15: Modelo caótico de trayectorias funcionales

La teoría del caos, como observó Auyang (1998), permite describir generalizaciones y tendencias mayores denominadas BAHÍAS (*bassins*) y ATRACTORES (*attractors*). Las bahías son grupos de las realizaciones particulares de una trayectoria que atraídas por el mismo atractor muestran un carácter similar. El atractor es el objetivo hacia el cual suelen desarrollarse los fenómenos sujetos a un determinado camino.⁸² Ahora bien, de acuerdo con la teoría del caos, el desarrollo hacia un atractor tiene forma focalizadora, es confluyente, puesto que el atractor ejerce una influencia ‘magnética’ atrayendo el desarrollo funcional de las construcciones hacia su dominio. En cambio, en la fase posterior (post-culminativa) el desarrollo es divergente y la probabilidad de la predicción, así como la probabilidad de una evolución común para varias lenguas, disminuye de manera importante.

Este comportamiento de los sistemas caóticos –confluyentes hacia el atractor, pero divergentes en la fase posterior– compara y explica el contraste entre el carácter universal de los caminos funcionales hacia el apogeo (la etapa pre-culminativa) con la débil universalidad de las mismas trayectorias en la fase post-culminativa. El apogeo gramatical puede entenderse como el atractor de un determinado trayecto funcional: el objetivo al que las construcciones intentan llegar. Cuando un gram se convierte en una categoría central –primero un aspecto y después un tiempo gramatical– ya no existen otros atractores mayores dentro del sistema verbal y por lo tanto la evolución adquiere carácter bifurcante.⁸³ Esta vez la dirección será condicionada principalmente por la organización de un sistema individual, en general por las condiciones intermedias (por ejemplo por la expansión de nuevos grams) explicándose como una reducción gradual de funciones previamente adquiridas. De nuevo hay que enfatizar que la limitada previsibilidad y universalidad no significa que nos enfrentemos a desarrollos accidentales (*random*), sino al contrario, la dirección exacta de una trayectoria en su fase post-culminativa tiene su firme explicación en la organización de todo el sistema.

⁸² Por ejemplo, el atractor de la trayectoria resultativa es o bien el pasado o bien, en el caso de verbos cualitativos y adjetivales, el presente. En otras palabras, los atractores son apogeos de cada uno de los caminos funcionales presentados previamente.

⁸³ Recodemos que la dirección de la evolución dentro del sistema verbal va desde expresiones de aktionsart y de modalidad agentiva hacia el tiempo deíctico a través del aspecto y del modo (epistémico) (Heine & Kuteva 2007, Dahl 2000, Bybee, Perkins & Pagliuca 1994, Holm 1988, Muysken 1981, Bickerton 1980, 1984 y 1988 y Voorhoeve 1957). En consecuencia, el centro del sistema verbal está compuesto por aspectos, por modos y por tiempos.

El comportamiento divergente significa por lo tanto que –dado que los sistemas en los que se activa un mismo camino son estructuralmente diferentes– su dirección exacta va a ser distinta, especialmente en la fase post-culminativa (Gráfico 16).

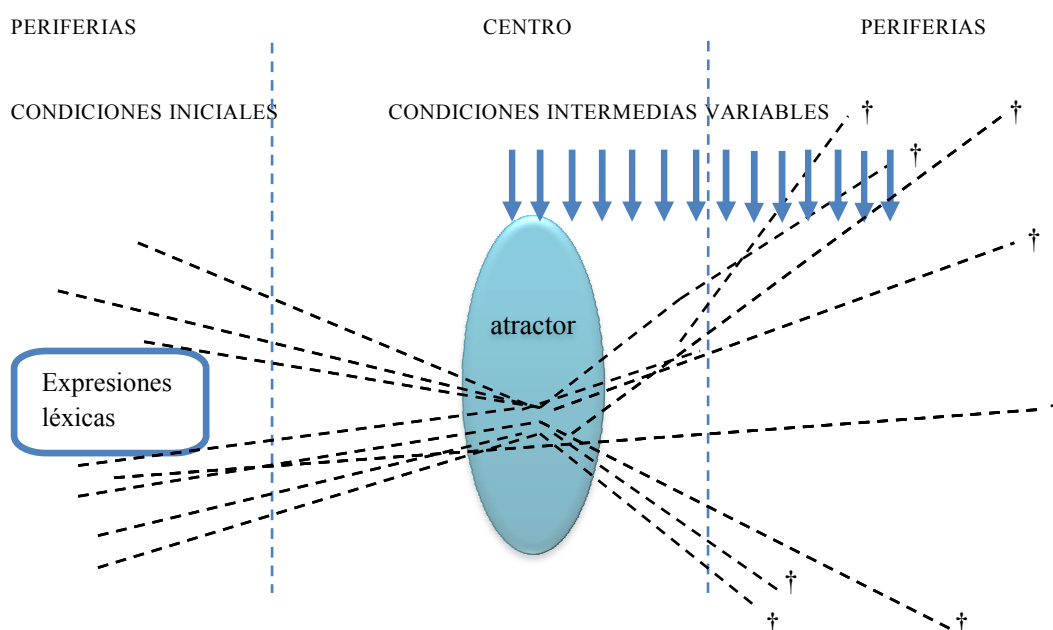


Gráfico 16: Modelo caótico del desarrollo de construcciones verbales

Esta conclusión concuerda con la visión del sistema verbal ofrecida por Hopper & Traugott (2003), Dahl (2000) y Bybee, Perkins & Pagliuca (1994), para quienes múltiples perífrasis léxicas periféricas tienden a convertirse en categorías centrales: primero aspectuales y modales, y después temporales. Por lo tanto, el núcleo del sistema está compuesto por un número reducido de posibles formaciones, mientras que en la zona periférica se observa una gran variedad de expresiones. Esto implica que el desarrollo hacia el centro tiene que ser invariablemente confluyente mientras que la evolución posterior (hacia las periferias) será divergente; durante esta fase no nos enfrentamos a un conjunto delimitado de los posibles resultados sino a una extrema riqueza de los outputs –posibles valores de los antiguos grams en el momento de su muerte gramatical–.

1.4.2 PANCRONÍA – UN NUEVO MÉTODO DE LA DESCRIPCIÓN DE LENGUAS

Por último, debemos aclarar cómo es posible aplicar la teoría de gramaticalización y de las trayectorias diacrónicas tanto a la descripción de lenguas específicas como a sus determinadas etapas sincrónicas, y especialmente al análisis del sistema verbal del hebreo bíblico, lo cual constituye el verdadero objetivo de este trabajo.

De acuerdo con la tradición lingüística, los métodos diacrónicos y sincrónicos se refieren respectivamente al análisis del desarrollo histórico de un dado elemento gramatical (diacronía) y a la representación de su naturaleza y comportamiento

contemporáneo (sincronía). Sin embargo, en este libro el autor emplea el método diacrónico –en particular la trayectoria de gramaticalización y las trayectorias funcionales– para estudiar y explicar datos contemporáneos. En otras palabras “the diachronic approach provides an explanation for forms that are all viewed as contemporaneous” (Andrason 2010b)⁸⁴; a este procedimiento, con el que a continuación describiremos la organización verbal hebrea y semítica, nos vamos a referir a través del término PANCRONÍA.⁸⁵ El modelo evolutivo de gramaticalización y de trayectos

⁸⁴ Un método similar fue propuesto Croft (2003) quien trata el problema de la deducción de la diacronía a partir de la sincronía. En primer lugar, cuando una lengua no ofrece datos diacrónicos directos (es decir, no existen evidencias que puedan atestiguar la evolución de la misma), el desarrollo histórico tiene que ser inferido a partir de sus estados sincrónicos. En estos casos “one can use the historical-comparative method, informed by typological universals of language, to reconstruct processes of language change” (Croft 2003:272). En otras palabras, la universalidad de las trayectorias presupone que la evolución de formas que desde la perspectiva sincrónica son funcionalmente similares, debería ser igualmente parecida. En segundo lugar, el método puede ser extendido a la comparación de lenguas genéticamente lejanas o incluso no-relacionadas. En particular, “[o]ne can compare language states [...] and [...] rank them in a sequence representing gradual linguistic change”. Esto es lo que Croft denomina ‘dinamización de la tipología’: diferentes lenguas reflejan diversas etapas de un proceso diacrónico tipológicamente idéntico. Finalmente, es posible aplicar el método al análisis de un determinado estado de una lengua. De este modo el lingüista “uses the language-internal variation and knowledge of directionality of change [...] in order to extrapolate historical language processes” (Croft 2003:272). Así pues, diferentes usos de determinadas formas en una misma lengua corresponden a subsecuentes etapas diacrónicas de aquellas construcciones. Los dos últimos tipos del análisis se acercan al método pancrónico empleado en este trabajo.

⁸⁵ El término ‘pancronía’ no es nuevo ya que puede encontrarse en varios estudios lingüísticos de los siglos XX y XXI. Por ejemplo, de Saussure (1916) y Hjelmslev (1928) emplean esta denominación para describir leyes gramaticales universales e independientes del tiempo mientras que Christie (1982) define el análisis pancrónico como un estudio holístico que no descarta ningún tipo de evidencias. La noción de pancronía entendida como la combinación de sincronía y diacronía ha sido propuesta por Heine, Claudi & Hünemeyer (1991b) quienes determinan la ‘gramática pancrónica’ como una perspectiva lingüística que pertenece simultáneamente a las descripciones sincrónicas y diacrónicas. Nichols & Timberlake (1991) introducen la noción de ‘red pancrónica’ (panchronic network) para referirse a los sistemas que no pueden entenderse debidamente como sincrónicos o diacrónicos. Nuestra definición de pancronía se asemeja a las ideas de Heine, Claudi & Hünemeyer (1991b) con dos diferencias principales: en primer lugar, el término pancronía empleado en este libro se refiere a una metodología (compuesta por tres sub-tipos: pancronía sincrónica, diacrónica y comparada) y no a una perspectiva lingüística; y en segundo lugar, dicho método está destinado para describir sistemas que tradicionalmente se definen como sincrónicos y no para explicar procesos diacrónicos ni evoluciones de lenguas (en particular el fenómeno de gramaticalización).

funcionales constituye, junto con el teorema de la lingüística cognitiva, el fondo indiscutible de la metodología aplicada en esta investigación.

Todos los grams se desarrollan siguiendo estrictamente unas trayectorias lineales establecidas –los caminos– que se componen de varias fases muy ordenadas y consecutivas (Heine & Kuteva 2007). La evolución funcional de las construcciones verbales consiste por lo tanto en una progresiva adquisición de nuevos valores que corresponden a subsecuentes etapas de un determinado trayecto (Dahl 2000:8-15 y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:9-26 y 300). De este modo los significados que la construcción ofrece en una época (es decir, valores percibidos desde la perspectiva sincrónica) reflejan fases sucesivas de una trayectoria diacrónica (Heine, Claudi & Hünemeyer 1991b:248-249, 251-252, 253-261). Frecuentemente, las funciones que son más residuales y periféricas corresponden o bien a las etapas más originales y primarias (estos son los valores que el gram pierde y que se expresan por medio de construcciones nuevas más transparentes), o bien a fases más avanzadas (a este grupo pertenecen significados que después serán dominantes, pero que aún no han sido plenamente generalizados e incorporados (Dahl 2000:10-11 y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:21-22).

Por consiguiente debería ser posible igualar todas las funciones proporcionadas por un gram en un determinado momento histórico con las etapas consecutivas de un desarrollo funcional universal (Heine, Claudi & Hünemeyer 1991b:251). De la misma manera, una construcción no puede ofrecer significados que sean incompatibles con la trayectoria al que está siguiendo. Esto significa que cualquier formación gramatical, en una época de su evolución, se reduce a una manifestación sincrónica del desarrollo diacrónico que es consistente con uno de los trayectos funcionales universales. De este modo, el método pancrónico permite englobar todos los significados de una formación –aunque desde la perspectiva sincrónica sean incompatibles e incluso contradictorios– y explicar el gram como una realización homogénea de una determinada trayectoria diacrónica. En otras palabras, un gram que sincrónicamente parece ser una amalgama de funciones accidentales (las cuales no pueden ser reducidas a un único y evidente valor aspectual, temporal, del tipo taxis o modal) se explica como una diacronía prototípica y homogénea –un solo camino funcional– y por lo tanto como una consistente ejecución de un input lingüístico. Esta metodología ciertamente no determina condiciones que impongan diferentes usos de una construcción, pero permite exponer por qué dicha formación ofrece un conjunto de significados incluso opuestos, así como interpretarlos como un fenómeno uniforme y racional aunque sean muy diversos y a veces contradictorios. En consecuencia, en lugar de definir a un gram como un juego de funciones heterogéneas y desiguales, llegamos a identificarlo como una completa homogeneidad.

El método pancrónico permite observar la consistencia funcional y semántica de una formación verbal no sólo dentro de un sistema lingüístico en un determinado momento

histórico, sino también durante la evolución de la lengua a través de los siglos, así como en una familia lingüística específica. En definitiva, se pone de manifiesto la continuidad de un gram (por diferentes que sean sus usos) tanto diacrónica o sincrónicamente como en una o en varias lenguas relacionadas. Esto significa que la pancronía puede ser empleada en tres niveles de la descripción y de la explicación lingüística. Así pues, subsecuentes etapas de una trayectoria diacrónica pueden manifestarse como diferentes usos de un gram en un solo sistema lingüístico y en una determinada época histórica (esta visión se denomina *PANCRONÍA SINCRÓNICA*)⁸⁶ ya que corresponde a la perspectiva tradicionalmente entendida como sincrónica) o como un progreso funcional de la construcción durante la evolución de la lengua a través de los siglos (la perspectiva diacrónica – *PANCRONÍA DIACRÓNICA*).⁸⁷ Además, las subsecuentes fases de un camino funcional se pueden plasmar como diferentes usos de un mismo gram en lenguas que están relacionadas genéticamente, es decir, las que pertenecen a una familia lingüística común (perspectiva comparada – *PANCRONÍA COMPARADA*).⁸⁸ Sobre una discusión más detallada acerca del concepto de pancronía, sus fundamentos y su relación con la dinamización de tipología véase Andrason (2010c).

De acuerdo con la triple aplicación de la pancronía, una formación debería mostrar una consistencia funcional y explicarse como la realización de una misma trayectoria en tres

⁸⁶ Es decir, diferentes usos (tanto los típicos como los residuales) de una misma construcción reflejan subsecuentes etapas de una trayectoria universal. Esto significa que algunas funciones de un gram corresponden a etapas iniciales mientras que otras corresponden a fases avanzadas. Por ejemplo, el uso del *passé composé* en francés, como un estativo o como un resultativo de presente, corresponde a etapas originarias del desarrollo del gram (en particular del camino resultativo) mientras que las funciones del pasado histórico y narrativo reflejan fases altamente avanzadas.

⁸⁷ Es decir, los usos registrados en las etapas anteriores (hace décadas o siglos) así como los significados modernos corresponden a fases consecutivas de un trayecto evolutivo. Los empleos antiguos reflejan etapas iniciales, mientras los significados contemporáneos corresponden a fases más avanzadas. Por ejemplo, el *passé composé* en el francés antiguo no pudo proporcionar valores del pasado simple o narrativo funcionando exclusivamente como un resultativo o un perfecto (ambos significados corresponden a fases iniciales de la trayectoria resultativa). Actualmente, el gram puede emplearse para indicar eventos pasados remotos e históricos incluso en la narración. Estas funciones corresponden a fases terminales del camino resultativo y por lo tanto demuestran que la construcción ha avanzado funcionalmente.

⁸⁸ Es decir, los usos y significados de un gram en varias lenguas de la misma familia reflejan diferentes etapas de una misma trayectoria funcional. En otras palabras, el gram *x* en la lengua L1 muestra funciones que corresponden a la etapa inicial, mientras que el mismo gram *x* en otra lengua L2 ofrece usos que reflejan fases más avanzadas o finales. Por ejemplo, el *passé simple* en el francés –un pasado exclusivamente histórico o narrativo– refleja una etapa muy avanzada del trayecto resultativo, mientras que su equivalente genético en la lengua gallega sigue siendo usado como un estativo o resultativo propio y por lo tanto corresponde a la fase inicial de dicho desarrollo.

niveles del análisis, es decir, sincrónicamente, diacrónicamente y comparativamente. Por lo tanto, para dar una visión completa del sistema verbal hebreo es necesario identificar los significados de los grams del hebreo bíblico con subsecuentes etapas de determinados caminos funcionales y además confrontarlos con las evidencias aportadas por la pancronía diacrónica y comparada. En primer lugar, los trayectos diacrónicos detectados sincrónicamente en el hebreo bíblico tienen que ser coherentes con el desarrollo que va desde el proto-semítico hasta el hebreo rabínico y el hebreo moderno; es decir, los usos de las construcciones tanto en la proto lengua como en las variantes posteriores tienen que pertenecer a las mismas trayectorias que en el caso del hebreo bíblico. En particular, el input léxico del que emerge una formación debe ser tipológicamente creíble, semánticamente transparente y lo más importante, cognitivamente plausible: tiene que motivar todos los valores adquiridos posteriormente y los establecidos universalmente en una determinada trayectoria funcional. En segundo lugar, las funciones de los grams en las otras lenguas semíticas que morfológica o funcionalmente corresponden a las construcciones hebreas, deben reflejar fases de idénticos desarrollos funcionales. En consecuencia, para corroborar la consistencia de la pancronía comparada y diacrónica con la pancronía sincrónica se describirán las propiedades de las categorías hebreas rabínicas y modernas, así como de las formaciones árabes, acadias, cananeítas (en el dialecto de Amarna), ugaríticas, púnicas, sabáicas y etíopes (en el ge'ez y en el amhárico) que están genéticamente relacionadas con los cuatro grams centrales del hebreo bíblico: el *qatal*, el *wayyiqtol*, el *weqatal* y el *yiqtol*.

Después de haber introducido los fundamentos teóricos de nuestra investigación y explicado los principios de la metodología aplicada en el presente trabajo, procederemos a la presentación de varias escuelas que han surgido a lo largo de los siglos y que han intentado elaborar modelos (holísticos o fragmentarios) de la descripción del sistema verbal del hebreo bíblico. La exposición de estas teorías nos llevará una vez más a la conclusión de que la visión estática de la lengua (indistintamente del modelo particular propuesto, por ejemplo temporal, aspectual o textual) es insuficiente para su completo entendimiento. La lengua, como hemos dicho, es inseparable de su desarrollo; debe ser por lo tanto percibida como un fenómeno dinámico y descrita desde la perspectiva evolutivo-caótica. Dicha representación dinámica, evolutiva, caótica y además infaliblemente holística y no-reduccionista –como se demostrará al final de la siguiente parte– está garantizada por la metodología pancrónica previamente citada.

SEGUNDA PARTE

TRADICIÓN GRAMATICAL

2 LAS TEORÍAS SOBRE EL SISTEMA VERBAL HEBREO

Describiendo el sistema verbal hebreo, el lingüista se enfrenta a un gran problema pues no existe ningún análisis de la lengua bíblica que haya sido elaborado y comentado por personas que la tuvieron por su lengua materna. Es decir, ningún modelo gramatical de la organización verbal del hebreo clásico ha sido confrontado con los usuarios nativos (Schniedewind 2004:3 y McFall 1982:16). Esto significa que cualquier descripción o estudio del verbo hebreo no sólo es una tarea hermenéutica a través de la que se da una representación lógica al citado sistema lingüístico –a lo que en realidad se resume cualquier gramática de cada lengua natural– sino que además, dicho modelo no refleja la lengua misma, más bien refleja la imagen que varios gramáticos posteriores tenían de ella. Esta característica hace que el análisis gramatical del idioma de la Biblia sea sumamente difícil y explica parcialmente la diversidad de teorías (frecuentemente opuestas y contradictorias) que han surgido a lo largo de los siglos.

En la presente parte del trabajo vamos a presentar las descripciones más importantes del sistema verbal hebreo que han sido propuestas desde las edades más antiguas hasta la era contemporánea, las cuales serán agrupadas en diez clases para mayor claridad, teniendo en cuenta el tipo de la metodología en ellas aplicada.⁸⁹ Por lo tanto, las teorías se dividen en los siguientes subgrupos:

- a. método temporal (2.1.1)
- b. método aspectual (2.1.2)
- c. método filosófico (2.1.3)
- d. método diacrónico-comparativo (2.2.1)
- e. método sintáctico (2.2.2)
- f. método diacrónico-aspectual-sintáctico (2.2.3)
- g. método textual radical: neutral al tiempo y al aspecto (2.2.4.1) y método textual no-radical (2.2.4.2)
- h. método sociolingüístico (2.2.5)
- i. método ecléctico (2.3)
- j. método unidireccional de gramaticalización (2.4)

⁸⁹ El único libro enteramente dedicado a la historia de los estudios del verbo hebreo es el de McFall's (1982). Otras descripciones –menos extensas– se pueden encontrar en Mettinger (1974), Endo (1996), Hatav (1997), Goldfajn (1998), Cook (2002) y Van der Merwe (1987, 1989, 1997a, 1997b y 2003).

Aunque la clasificación en once tipos sea ligeramente artificial debido a que en muchas ocasiones una descripción específica o un análisis emplea varios recursos metodológicos, dicha clasificación nos ayuda a entender mejor el desarrollo de los estudios sobre el verbo hebreo. Todos los métodos mencionados se pueden dividir en cuatro grupos más generales: métodos monofacéticos, métodos polifacéticos, eclécticos y unidireccionales.

Los procedimientos monofacéticos intentan describir el sistema verbal en términos de una sola categoría –en particular del tiempo o del aspecto– o recurriendo a la argumentación filosófica. Estas técnicas lingüísticas son excluyentes en el sentido de que eligiendo un tipo de descripción normalmente se ignoran o rechazan las demás. Los métodos polifacéticos en cambio son incluyentes y recurren a varios elementos en el análisis del verbo hebreo (por ejemplo al tiempo, al aspecto, a la sintaxis, al texto, a la pragmática y a la sociología) aunque con frecuencia uno de ellos suele ocupar la posición dominante. En el caso de la escuela sociolingüística conviene señalar que no se trata de un método independiente propiamente dicho, sino de una herramienta suplementaria de la que otras metodologías puedan beneficiarse y servirse. El procedimiento ecléctico es en realidad un tipo del método polifacético, con la diferencia de que intenta tratar con igualdad todos los planos de la descripción: temporal, aspectual, sintáctico o pragmático. Finalmente, la doctrina unidireccional pretende explicar todas las descripciones exclusivas e inclusivas –temporales, aspectuales, sintácticas, pragmáticas y sociolingüísticas– dentro de la teoría de las trayectorias funcionales y de la gramaticalización. Esta metodología es un antepasado directo del método pancrónico empleado en esta investigación. Todas las técnicas citadas del análisis gramatical del verbo hebreo pueden resumirse en el Gráfico 1.

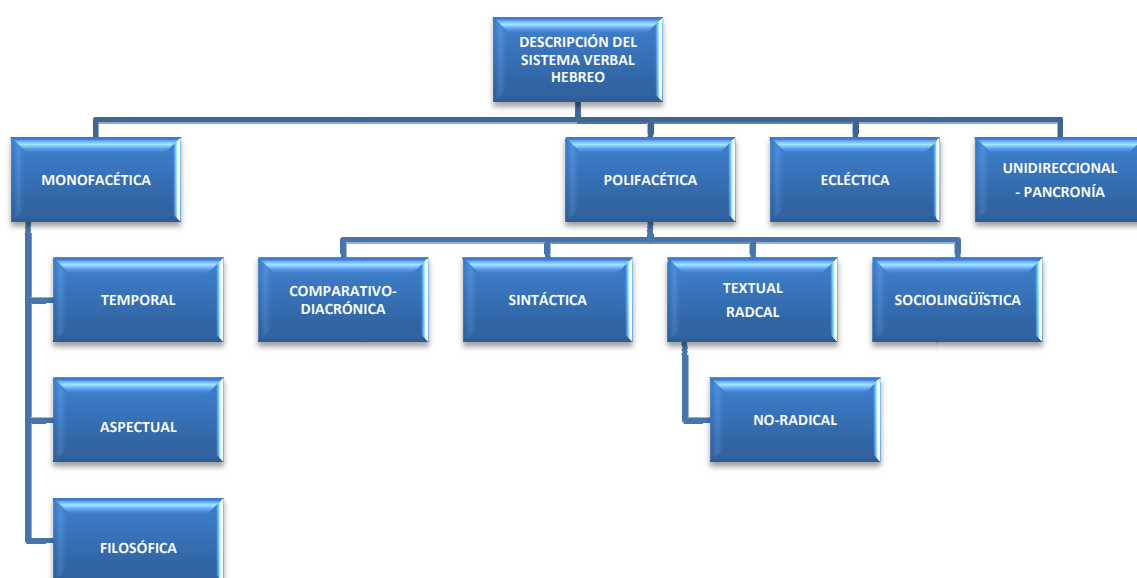


Gráfico 1: Tipología de los métodos de la descripción del verbo hebreo

Hay que observar que los métodos monofacéticos preceden históricamente a los demás procedimientos lingüísticos. Dentro del tipo monofacético, la descripción temporal era más antigua que la descripción aspectual, que a su vez fue seguida por la descripción filosófica. Después de las técnicas monofacéticas aparecieron las doctrinas polifacéticas. Aún más moderna es la descripción ecléctica, puesto que se basa en los logros de todas las metodologías anteriores. Por último, como técnica más reciente se presenta el análisis en términos de la unidireccionalidad. Teniendo en cuenta el encadenamiento histórico de dichas escuelas es posible detectar un crecimiento gradual de la complejidad de las metodologías. Así, resulta lógico que los procedimientos más actuales se basen sobre los anteriores, formando una pirámide de progreso metodológico. Esto implica que la descripción polifacética es claramente más compleja que los métodos excluyentes característicos de la descripción monofacética. Igualmente, la escuela ecléctica es más variada y menos simplista que los métodos polifacéticos. Hay que señalar que el planteamiento unidireccional de gramaticalización (siendo el precursor de la metodología pancrónica empleada en este trabajo) es el más complejo, dado que no sólo se funda en todos los demás métodos, beneficiándose así de los descubrimientos aportados por éstos, sino que además permite explicar propiedades de las construcciones verbales, ya sean temporales, aspectuales, sintácticas, textuales, pragmáticas o sociolingüísticas desde la perspectiva sincrónica, diacrónica y comparada como un fenómeno razonable y homogéneo. Es decir, se trata de una nueva teoría que engloba todas las escuelas anteriores.⁹⁰

En las siguientes páginas se describirán detalladamente varios modelos del sistema verbal hebreo elaborados a partir de diferentes metodologías. Obviamente, resulta imposible presentar todas las teorías, ideas o escuelas que han surgido a través de los siglos. En este trabajo se analizarán únicamente las que, según la opinión del autor, son históricamente de mayor relevancia o las que resultan más importantes desde la perspectiva y metodología de esta obra.

2.1 MÉTODOS MONOFACÉTICOS

Los métodos monofacéticos describen el sistema verbal hebreo recurriendo en la mayoría de los casos a una sola categoría, o bien al tiempo o bien al aspecto. Se sirven además de la argumentación filosófica empleando conceptos de dependencia, determinación y accidentalidad. Todos los procedimientos monofacéticos son a priori excluyentes en el sentido de que eligiendo un tipo de la descripción, ignoran o rechazan los demás.

⁹⁰ En realidad, el método pancrónico no sólo engloba las metodologías ya existentes, sino que además hace posible la incorporación de nuevas teorías descriptivas que puedan surgir en el futuro. Esta propiedad de la pancronía se explicará en el párrafo 2.5.

2.1.1 MÉTODO TEMPORAL

La interpretación puramente temporal de las formas verbales hebreas era dominante en los inicios de los estudios del sistema verbal bíblico, primero entre los gramáticos judíos medievales (Japeth ha-Levi, David Qimḥi y Elijah Levita) y después entre los cristianos (Buxtorf y Bayly). Esta perspectiva tenía su base tanto en la predominancia de la descripción gramatical fundada en la lengua latina (que, por su parte, condicionó el desarrollo de los estudios gramaticales de las lenguas indo-europeas), como en el sistema del hebreo misnaico, el cual incluía construcciones con un claro significado temporal. En la época más moderna (siglos XVIII y XIX), a causa de fuertes críticas, la teoría temporal ortodoxa sufrió profundas modificaciones en obras de Schröder, Gell, Lee y, por último, la de Zuber.

Según los primeros gramáticos judíos como **Japeth ha-Levi** (siglo X), **David Qimḥi** (1160-1235) y **Elijah Levita** (1468-1549), el sistema verbal del hebreo bíblico consistía en tres formas básicas; el *qatal*, el *yiqtol* y el *qotel*, que ofrecían el valor temporal deíctico, respectivamente el pasado, el futuro y el presente. Además, las construcciones con la partícula *waw* transformaban un tiempo determinado en su opuesto: el pasado en el futuro y el futuro en el pasado. En la terminología de Japeth ha-Levi, el *waw* con la conjugación sufijada se definía como el *waw* del futuro puesto que transponía el pasado en el futuro (McFall 1982:15). David Qimḥi denominaba el *waw* que produce el cambio del significado de la conjugación prefijada y sufijada *waw of service* (Chomsky 1952:62-63). Finalmente, fue Elijah Levita quien creó el término del *waw* conversivo como una partícula que podía mudar el valor pasado en el futuro y viceversa, el futuro en el pasado. Esta opinión dominó en Europa hasta el siglo XIX y la teoría del *waw* conversivo, aunque a veces criticada (Buxtorf y Bayly) se mantuvo incluso en la gramática de Gesenius (1813, 1842 y 1909) y en algunos libros de texto como el de Weingreen (1939).

Las críticas que exigían una profunda modificación de la teoría del *waw* conversivo, así como de la hipótesis temporal, surgieron en una época muy temprana y se pueden apreciar por ejemplo en la gramática de **Johannes Buxtorf** (1653, véanse también Burnett 2008:787-789 y Kautsch 1879). Buxtorf negó que el sistema verbal hebreo tuviera una forma gramatical que pudiera expresar regularmente el tiempo presente. En su opinión, en el idioma bíblico (al contrario de lo que ocurre en el hebreo rabínico) el participio no formaba parte del paradigma flexional del verbo y especialmente no funcionaba en calidad del presente deíctico. Otro científico que desaprobaba la identificación de las conjugaciones hebreas con los valores temporales deícticos era **C. Bayly** (1792), quien observó que “[t]he Tenses are often used promiscuously especially in the poetic and prophetic books” (McFall 1982:12-15 y 21).

En los siglos XVIII y XIX, los gramáticos empezaron a distinguir con mayor claridad fallos y limitaciones en la teoría temporal. Primero, sin abandonarla por completo,

intentaron modificarla. En el año 1766 **Schröder** introdujo la idea del tiempo relativo, según la cual el valor temporal de un evento no está determinado en relación con el momento actual (presente) del tiempo del hablante⁹¹, sino en relación con el tiempo del verbo que le precede. En consecuencia fundó la teoría del *waw* consecutivo y liberó así a la descripción del sistema verbal hebreo del concepto del *waw* conversivo. Para explicar el fenómeno del *waw* conversivo **Philip Gell** propuso una solución similar introduciendo el término del *waw* inductivo. Según Gell, el sistema verbal está compuesto en realidad de dos subsistemas, uno mayor y otro menor. Un ejemplo del sistema mayor es la narración; la narración empieza con un verbo que sitúa un evento en un momento histórico determinado. Este verbo a continuación va seguido por “subordinate verb forms which retain their own individual tense” (McFall 1982:21). Esto significa que el tiempo indicado por el verbo introductorio, un elemento del sistema mayor, está trasladado a los verbos que le siguen por medio del *waw* inductivo. Partiendo de la idea de sistemas literarios mayores y menores, y del concepto de inducción o de consecuencia, Gell constituyó el principio de estudios discursivos y sintácticos de las formas verbales hebreas. Mientras que Gell introdujo los rudimentos de la perspectiva textual y sintáctica, **Samuel Lee** (en McFall 1982) intentó servirse de la diacronía para modificar la teoría temporal. Para Lee, la forma *qatal* y *yiqtol* se diferenciaban por su origen: el *qatal* procedía de una forma nominal concreta y por lo tanto expresaba el pasado. El *yiqtol* en cambio tenía su origen en una forma verbal, concretamente en el infinitivo abstracto, lo que supuestamente explicaba su valor temporal del presente. En la opinión de Lee –y al igual que propuso Gell– el tiempo del *wayyiqtol* era relativo y la construcción en realidad funcionaba como un presente histórico. Así, mientras que el *yiqtol* era un presente neutral y déictico, el *wayyiqtol* actuaba en calidad del presente relativo. Cuando dependía del verbo introductorio en la forma *qatal*, que indicaba el pasado, el *wayyiqtol* era un presente transpuesto a la esfera del pasado y ofrecía por lo tanto el significado del pasado.

En la época moderna, un tipo de la descripción temporal aunque moderada, se encuentra en la obra de **Zuber** (1986). Según este autor, el sistema verbal del hebreo bíblico está basado en la noción de la modalidad y la temporalidad. En su teoría, el *x-qatal*, el *weqatal* (de coordinación) y el *wayyiqtol* son formas indicativas pasadas, pero en cambio el *x-yiqtol*, el *weyiqtol* (coordinativo) y el *weqatal* son formas verbales indirectas (modales) que indican la realidad indirectamente, es decir, desde una perspectiva no-objetiva e indirecta. Como consecuencia, el núcleo del sistema verbal hebreo consistía en la oposición entre el indicativo pasado (*qatal*, *we-qatal* de coordinación y *wayyiqtol*) y el conjunto indirecto y no-indicativo compuesto por el presente (*yiqtol*), el futuro (*weqatal*) y el subjuntivo (*we-yiqtol*).⁹² Todas las teorías

⁹¹ “The present moment of the speaker’s time” (Waltke & O’Connor 1990:460).

⁹² Zuber no investiga las diferencias entre el *yiqtol* largo y corto (es decir, las variantes larga y corta de la conjugación prefijada) dado que según él estas formas pueden ser usadas del mismo modo, rigiéndose solamente por los principios estilísticos.

basadas en la noción de la temporalidad y sus principales ideas se resumen a continuación en la Tabla 1.⁹³

Representante	Ideas principales
Japeth ha-Levi, David Qimhi y Elijah Levita	El <i>qatal</i> = pasado, el <i>yiqtol</i> = futuro, el <i>qotel</i> = presente. La idea del <i>waw</i> conversivo: <i>waw</i> + <i>qatal</i> = futuro, <i>waw</i> + <i>yiqtol</i> = pasado.
Buxtorf	Lo mismo que las teorías anteriores con la diferencia que el sistema no incluía ningún gram del tiempo presente.
Schröder	La noción del <i>waw</i> consecutivo y la idea del tiempo relativo.
Gell	El concepto del <i>waw</i> inductivo y relativo, así como de los subsistemas mayores y menores. Comienzo de estudios sintácticos y discursivos.
Lee	El <i>qatal</i> = pasado que proviene de una forma nominal concreta. El <i>yiqtol</i> = presente que tiene su origen en una forma verbal abstracta. Comienzo de estudios diacrónicos.
Zuber	Subsistema indicativo del tiempo pasado (el <i>qatal</i> , el <i>we-qatal</i> de coordinación y el <i>wayyiqtol</i>) y subsistema indirecto-modal: presente, futuro y subjuntivo (el <i>yiqtol</i> , el <i>weqatal</i> y el <i>we-yiqtol</i>).

Tabla 1: Método temporal

2.1.2 MÉTODO ASPECTUAL

La doctrina aspectual considera el aspecto como el elemento esencial del sistema verbal hebreo. En particular, la diferencia entre las conjugaciones consiste en el contraste aspectual (perfectivo vs. imperfectivo) y por lo tanto, el aspecto constituye el elemento inherente al verbo. Por el contrario, el valor temporal es secundario, externo a la forma verbal, y está condicionado por el contexto. No obstante, hay que observar que mientras que unos gramáticos de la escuela aspectual niegan abiertamente que el verbo bíblico exprese el tiempo o que exista alguna oposición temporal entre las diferentes conjugaciones (Sperber, Ewald, Driver, Turner, Gesenius, Dorado y Sasson), otros, enfatizando la trascendencia del aspecto, no descartan la idea de que las formas verbales tengan valores temporales propios y que reflejen un tipo débil del contraste temporal (Joüon).⁹⁴

⁹³ La descripción del sistema verbal hebreo limitada al análisis exclusivamente temporal o, en otras palabras, la igualación de formas verbales bíblicas con tiempos deícticos es un procedimiento obviamente simplista, siendo un evidente fruto de la influencia de la tradición gramatical latina, indo-europea y misnáica. Los abusos de esta teoría han sido frecuentemente criticados por todas las teorías y escuelas posteriores.

⁹⁴ Finalmente Rundgren y Kuryłowicz basan sus teorías en el concepto de la modalidad de acción (Aktionsart ‘aspecto léxico’ y la taxis), haciendo también referencia a la diacronía y a la lingüística comparada semítica. Las ideas de estos lingüistas serán presentadas en el párrafo 2.2.1.

Escuelas aspectuales propiamente dichas fueron precedidas por la teoría del tiempo universal (*Universal time*) de **Johann Gottfried von Herder**, la cual puede ser definida como aspectual *by default* (Waltke & O'Connor 1990:461). Johann Gottfried von Herder alegó que el sistema verbal hebreo se fundaba en dos conjugaciones que denotaban únicamente el tiempo indefinido, en su terminología, el aoristo. Esta idea sobrevivió en la obra de **Sperber** (1943 y 1966), para quien las dos conjugaciones podían expresar cualquier tiempo real, pero no formaban un sistema de oposiciones temporales entre el pasado y el futuro sino que “they run parallel to one another, representing two possibilities of expressing one and the same time” (Sperber 1966:592). Dado que las etiquetas de pasado o de futuro no eran adecuadas, Sperber denominó a las dos construcciones primarias, conjugación prefijada (*prefix tense*) y conjugación sufijada (*suffix tense*). **James Hughes** (1970) llegó a una conclusión parecida: según este autor, las dos formaciones básicas ofrecían un mismo valor temporal funcionando por lo tanto en calidad de un tiempo indefinido aorístico. La referencia temporal estaba proporcionada por medio de adverbios o partículas, de manera que tanto el aoristo *qatal* como el aoristo *yiqtol* podían indicar todos los tiempos universales dependiendo del entorno.⁹⁵ Las ideas de Sperber y Hughes son de gran relevancia ya que liberan las formas verbales hebreas de la asociación con el concepto del tiempo deíctico, y por lo tanto de la tentación de explicarlas en términos equivalentes a categorías típicas de lenguas indo-europeas, es decir, como pasado, presente o futuro. Además, las etiquetas neutras –‘conjugación prefijada’ y ‘conjugación sufijada’– basadas en la morfología en lugar de en la función, permiten hablar de las dos construcciones sin hacer referencia a su contenido semántico.

Las teorías propiamente aspectuales surgen con **Heinrich Ewald** (1879 y 1927). Según Ewald, el aoristo *qatal* –es decir, la conjugación sufijada– indicaba un evento completado y perfectivo, mientras que el aoristo *yiqtol* –la conjugación prefijada– expresaba una acción no completada e imperfectiva. Los dos valores, es decir, la perfectividad y la imperfectividad eran independientes del tiempo y podían hallarse en la esfera del pasado, del presente y del futuro. Ewald agrupa las construcciones verbales hebreas en dos categorías opuestas: las llamadas ‘formas simples’ (el *qatal* y el *yiqtol*) y ‘formas consecutivas’ (con el *waw* relativo). Según este autor, en el caso del *wayyiqtol* se trataba de una secuencia que enfatizaba las consecuencias de una acción, mientras que el *weqatal* era simplemente una construcción antitética al *wayyiqtol*.⁹⁶

La obra e ideas de Ewald fueron difundidas por **S. R. Driver** (1892) quien intentó buscar semejanzas entre las conjugaciones hebreas (el perfecto *qatal* y el imperfecto *yiqtol*) y el sistema verbal del griego clásico, que a su vez era una amalgama de valores temporales, aspectuales y de la taxis. Driver llegó a la conclusión de que las

⁹⁵ A la persona de Hughes volveremos en el apartado 1.4 donde se describirán las teorías diacrónicas.

⁹⁶ Ewald observó además que el *wayyiqtol*, cuando era posible, se basaba en la forma del yusivo.

construcciones verbales hebreas no especificaban el tiempo deíctico del evento. Por lo tanto, en lugar de una interpretación temporal propuso la explicación aspectual según la cual el *yiqtol* describía una acción incipiente, mientras que el *qatal* indicaba eventos completados (*completed*). En consecuencia, al *yiqtol* lo denomina ‘imperfecto’ y al *qatal* ‘perfecto’. Además de la idea de inicio y de compleción, Driver (1892:3) detectó una tercera esfera semántica que determinaba la organización del sistema verbal, la continuidad expresada por el participio activo *qotel*. Aunque Driver opinaba que la organización verbal de la lengua bíblica expresaba primordialmente la idea del aspecto –como hemos dicho, el *qatal* equivalía al aspecto perfectivo mientras que el *yiqtol* correspondía al aspecto imperfectivo–, afirmaba que los grams imponían también una fuerte connotación temporal. En particular, el *qatal* solía expresar una acción completada y por lo tanto pasada, mientras que el *yiqtol* denotaba una acción no-completada y frecuentemente futura. Debemos destacar que según Driver, el presente no formaba parte del sistema verbal hebreo. En lo que se refiere a las formas con el *waw*, el gramático observa que el *weqatal* no gozaba de la independencia semántica sino que dependía plenamente del verbo que lo introducía. Finalmente, el *wayyiqtol* indicaba (como el *yiqtol*) una acción incompleta e incipiente, pero dependía del verbo que le precedía, al contrario de la conjugación prefijada sin la partícula *waw*. Driver fue además uno de los precursores del método comparativo. A su parecer, la organización del verbo bíblico era de doble naturaleza y presentaba rasgos tanto del semítico oriental como del semítico occidental. Concretamente, Driver señaló similitudes entre el *weqatal* hebreo y el relativo (subjuntivo) en *u* del acadio, así como entre el *wayyiqtol* y el pretérito acadio con la partícula enclítica *ma*.

Otra visión del sistema verbal hebreo estrechamente relacionada con las ideas de Ewald, fue elaborada por **William Turner**. Según Turner (1876 y McFall 1982:77), el *qatal* presentaba una acción verbal como un evento entero, mientras que el *yiqtol* enfatizaba el proceso de dicha acción. En consecuencia, el *qatal* describía un hecho objetivo y el *yiqtol* su realización subjetiva. En otras palabras, el *qatal* (siendo una forma de origen nominal) presenta el resultado o estado, mientras que el *yiqtol* (una construcción plenamente verbal) expresa acontecimientos y procesos históricos. De este modo, aparece la dicotomía entre el resultado-estado y el evento-acción en los estudios gramaticales del hebreo bíblico.

Gesenius (1909) es otro gramático para quien el sistema verbal del hebreo bíblico, así como el del semítico en general, no está fundado en la idea de la temporalidad sino en el concepto del aspecto. En su opinión, la organización temporal indoeuropea dividida en tres esferas (pasado, presente y futuro) no corresponde al sistema semítico que se basa en el principio de la percepción de una acción como completada (*completed*) o incompleta (*incomplete*). Según Gesenius, en la lengua de la Biblia se hallan únicamente dos morfologías verbales; el *qatal* y el *yiqtol* (Gesenius, Kautzch & Cowley 1909:117). El *qatal*, en su terminología ‘perfecto’, denota eventos concluidos y completados por lo que frecuentemente posee la referencia pasada. No obstante, el *qatal*

–gracias a su significado de la compleción– puede también indicar acciones terminadas cuyos efectos continúan hacia el momento actual (presente) o incluso hacia un punto en el futuro. En cambio, el imperfecto *yiqtol* denota el comienzo de una actividad que se presenta como no-terminada (*unfinished*) y en progresión (*continuing*). En otras palabras, el *yiqtol* indica lo que está pasando ahora mismo, lo que “is conceived as in process of coming to pass” y en consecuencia lo que va a suceder (Gesenius, Kautzch & Cowley 1910:111). Esto significa que el *yiqtol* no se limita a la expresión del futuro deíctico, sino que se emplea en la descripción de eventos pasados continuos y habituales. Ahora bien, puesto que tanto el perfecto como el imperfecto pueden emplearse para expresar todos los tiempos universales, su recíproco contraste no es temporal sino aspectual. Gesenius observa finalmente que ambas morfologías sintéticas verbales se distinguen por la posición del sujeto y del elemento predicativo, es decir, por la posición de lo que contemporáneamente llamaríamos cabeza (*head*) y su determinante (*determinor*). En el *qatal*, el elemento predicativo precede al morfema del sujeto (desinencias sufijadas) mientras que en el *yiqtol* el morfema del sujeto precede al elemento predicativo (desinencias prefijadas).

Según **Dorado** (1951), ni el *qatal* ni el *yiqtol* son tiempos propiamente dichos puesto que “más que un momento temporal, expresan *modalidad* de acción” (Dorado 1951:34). En particular, el *qatal* (denominado por Dorado ‘perfecto’) de los verbos activos expresa una acción “realizada, concluida o terminada” (ibíd.). Por lo tanto, indica con una gran frecuencia eventos pasados o anteriores (en este segundo caso corresponde al perfecto presente o al pluscuamperfecto). Sin embargo, el *qatal* también puede expresar acciones y situaciones futuras con el valor del futuro perfecto. Por otro lado, el *qatal* de los verbos estativos tiene principalmente el significado del presente. La función del *yiqtol* (denominado por Dorado ‘imperfecto’) consiste esencialmente en expresar una acción “incompleta, en desarrollo, incoada quizá generalmente en lo porvenir, también en lo pasado y con frecuencia en lo presente” (ibíd.). Por consiguiente, el gram suele corresponder al futuro, al presente durativo o al imperfecto del pasado. Las formas con el *waw* son consecutivas y dependientes de las construcciones que las introducen. El *wayyiqtol* se emplea en la narración para continuar al *qatal* (perfecto) inicial conservando el significado temporal de éste, y por lo tanto para presentar una acción realizada y terminada en el pasado. De manera parecida, la narración que empieza por un *yiqtol* con el valor del futuro no-realizado e inacabado, puede ser continuada por el *qatal* con el *waw*; aquí los *qatals* que siguen al imperfecto introductorio también preservan el significado temporal del *yiqtol* y proporcionan el valor del futuro imperfectivo (Dorado 1951:40).

Más recientemente, **Sasson** (2001) describe la oposición aspectual entre el *qatal* y el *yiqtol* refiriéndose al uso gnómico de ambos. En su opinión, en la función gnómica el *qatal* tiene el valor perfectivo mientras que el *yiqtol* muestra el significado imperfectivo. Para ilustrar en qué consiste la diferencia semántica entre el uso gnómico-perfectivo del *qatal* y la función gnómico-imperfectiva del *yiqtol*, Sasson recurre a las ideas de Lyons

(1977) quien afirma que “we can base our assertion of a general truth upon the evidence of our past experience: hence the use of past [...]. Alternatively our belief in the validity of some general truth may be based upon our knowledge of what is usually the case; this makes the habitual or iterative aspect appropriate in languages that grammaticalize aspectual distinctions of this kind” (1977:681). En resumen, el hecho de que la oposición entre el *qatal* y el *yiqtol* gnómicos se explique únicamente por el contraste aspectual –el perfectivo frente al imperfectivo– corrobora positivamente, en opinión de Sasson, la hipótesis en cuanto a la existencia de la marcación aspectual en la lengua bíblica.

La teoría de **Joüon** en realidad es tanto aspectual como temporal. Joüon (1923) distingue cuatro construcciones verbales: el *parfait qatal*, el *parfait inverti weqatal*, el *futur yiqtol* y el *futur inverti wayyiqtol*, así como tres formas modales: el cohortativo, el yusivo y el imperativo. Según Joüon el núcleo del sistema verbal está organizado por el contraste entre dos construcciones (*temps*), es decir, el *parfait qatal* y el *futur yiqtol*. Aunque estas dos formas indiquen diversas modalidades de una acción, “expressent principalement des **temps**, à savoir le passé [...], le futur et le présent” (Joüon 1923:291). La oposición es también aspectual puesto que las dos construcciones denotan o bien “l’unicité et la pluralité de l’action, selon que l’action est représentée comme unique ou comme répétée”, o bien “l’instantanéité et la durée de l’action, selon que l’action est représentée comme s’accomplissant en un instant ou en un temps plus ou moins prolongée” (ibíd). Joüon identifica los dos aspectos hebreos con la situación en el griego clásico, donde el aoristo contrasta con el imperfecto.

Joüon trata además el problema del Aktionsart y hace una clara distinción entre los verbos estativos y los activos. En su teoría, los verbos estativos⁹⁷ en la forma *qatal* tienen primordialmente el valor del presente.⁹⁸ No obstante, Joüon observa que el *qatal* del mismo tipo de predicados puede referirse al pasado. En estos casos su significado equivale al imperfectivo pasado. En cambio, el *qatal* de los verbos de acción⁹⁹ se aplica principalmente en la esfera del pasado, aunque en ciertos momentos pueda tener también una referencia del presente o incluso del futuro. El lingüista francés afirma

⁹⁷ Recordemos que en el presente trabajo a este tipo de verbos se les denomina ‘cualitativos’.

⁹⁸ Además, existen verbos que aunque morfológicamente activos tienen el significado estativo, o según Joüon ‘casi estativo’, y por lo tanto funcionalmente deberían ser tratados como los propios estativos. Uno de estos verbos tratados como si fueran estativos es el verbo ידע ‘saber’ cuyo perfecto ידעתי indica usualmente el presente ‘je sais’ (Joüon 1923:295). Se puede también citar el verbo זכר con el significado del *qatal* ‘él se acuerda’. Finalmente, algunos verbos por ejemplo עמד, se comportan, dependiendo del contexto, como verbos estativos o como verbos de acción, y por lo tanto su interpretación puede corresponder tanto al aoristo (pasado perfectivo) como al imperfecto. Por ejemplo el verbo היה, el cual puede corresponder tanto al latín *evenit* y *factum est* como a *erat* o *fuit* (Joüon 1923:294).

⁹⁹ En el presente trabajo a los verbos que Joüon llama ‘activos’ o ‘de acción’ se les denomina ‘dinámicos’.

asimismo que el *qatal* frecuentemente funciona como un perfecto (*parfait*) e indica eventos anteriores, inmediatos y recientes al momento actual presente (perfecto del presente) o al momento pasado (pluscuamperfecto). El gram expresa además una acción anterior que continúa desde un momento en el pasado hasta el momento presente y por lo tanto equivale al perfecto inclusivo. En su función del perfecto, el *qatal* puede denotar una acción performativa o “instantanée qui, s’accomplissant à l’instant même de la parole, est censée appartenir au passé” (Joüon 1923:298).¹⁰⁰ Por extensión del uso con la referencia presente, el *qatal* es capaz de referirse al futuro, en la mayoría de los casos al futuro próximo “qui est représentée comme s’accomplissant au moment même de la parole” (Joüon 1923:298). El *qatal* también se emplea para expresar una acción prospectiva, la cual precede a otro evento o situación en el futuro. En este uso, el *qatal* expresa claramente la anterioridad, mientras que el significado temporal del futuro está indicado por el contexto. El valor del futuro perfecto e inmediato está relacionado con el perfecto profético que presenta un evento futuro “comme s’accomplissant immédiatement” (Joüon 1923:299). En lo que se refiere al aspecto, Joüon afirma que una acción expresada por el *qatal* es “unique ou instantané” y siempre muestra el carácter global y pleno (Joüon 1923:297). De este modo no sorprende que el gram pueda expresar las verdades generales.¹⁰¹

La dicotomía de las raíces estativas y activas se observa también en el *yiqtol*; mientras que el *yiqtol* de los verbos estativos expresa únicamente el futuro (el presente y pasado de estos verbos son expresados por el *qatal*), el mismo gram aplicado a los verbos activos aporta dos informaciones semánticas principales: una temporal (futuro o presente) y otra aspectual (perceptible solamente en la esfera del pasado). Esto significa que en el ámbito temporal no-pasado el gram ofrece una interpretación no aspectual, y al contrario, cuando la referencia corresponde al tiempo pasado el *yiqtol* sirve exclusivamente para indicar el aspecto continuo, iterativo o durativo. En este caso, el significado temporal exacto se deduce del contexto.¹⁰² Joüon destaca además posibles valores modales del *yiqtol* correspondientes a verbos auxiliares indoeuropeos del tipo *pouvoir* ‘poder’, *devoir* ‘deber’ o *vouloir* ‘querer’ (Joüon 1923:304). Resumiendo los usos y funciones del *yiqtol* el gramático constata que “le *yiqtol* a une valeur temporelle moins nette que le *qatal*. [...] En général le contexte suffit à déterminer le temps d’un *yiqtol* employé d’une façon pour ainsi dire *atemporelle*” (Joüon 1923:306).¹⁰³

¹⁰⁰ Como ejemplos se pueden citar múltiples verba dicendi.

¹⁰¹ Según Joüon, el *qatal* tiene además otros usos o significados, en sus palabras ‘difíciles de explicar’, por ejemplo el *qatal* “dans une interrogation étonnée” (Joüon 1923:300) o el *qatal* con el matiz optativo.

¹⁰² Sin embargo, Joüon observa que el *yiqtol* puede ofrecer el valor del futuro sin matización aspectual también desde la perspectiva pasada. Además, el gram a veces expresa el presente con el valor de repetición (Joüon 1923:302).

¹⁰³ Joüon establece un esquema de equivalencias entre las construcciones hebreas y las formaciones verbales francesas. Así pues, los verbos activos (dinámicos) en el *qatal* corresponden al *passé composé*, al pasado histórico, al presente instantáneo y raramente al futuro, mientras que las raíces estativas

Las dos morfologías básicas empleadas con el *waw* “énergique” o “de succession” (Joüon 1923:319), adquieren valores bien distintos a sus significados originarios.¹⁰⁴ Aunque Joüon use la noción *formes invertis* (ibid.) para las conjugaciones con el *waw* energético, percibe que tanto el *wayyiqtol* como el *weqatal* expresan una idea adicional de sucesión o de una consecuencia lógica. En su opinión, el *wayyiqtol* es una construcción narrativa pasada que suele describir una acción como “unique et instantanée” (Joüon 1923:320) proporcionando además un matiz de consecución temporal o lógica. El lingüista afirma, sin embargo, que “[l]’emploi si fréquent de wayyiqtol dans la narration a amené un usage [...] abusif de cette forme [...]. On la trouve là où il n’y a aucune idée de succession” (Joüon 1923 :324).¹⁰⁵ Por otro lado, aunque el *wayyiqtol* –al igual que el *qatal*– predomine en la esfera del pasado, es posible detectar su empleo en el ámbito del presente e incluso del futuro. En estas ocasiones el gram está precedido por otro verbo que, de una manera explícita, sitúa la acción respectivamente en el presente o en el futuro.¹⁰⁶ Concluyendo, Joüon (1923 :326) mantiene que el “wayyiqtol concorde [...] avec qatal: les deux forms ont surtout la valeur de passé et l’aspect d’action unique et instantanée”. En cambio, el *wayyiqtol* se diferencia fuertemente del *yiqtol* puesto que este último no tiene el valor temporal pasado explícito, su referencia temporal es predominantemente presente y futura, y su aspecto es durativo o iterativo. Finalmente, el *weqatal* (en la terminología de Joüon ‘weqatalí’) tiene significados parecidos al *yiqtol* mostrando además un matiz de sucesión. Al igual que el *yiqtol*, el gram aparece tanto en el ámbito del futuro y del presente como en la esfera del pasado.¹⁰⁷ Respecto al *weqatal* pasado, análogamente al *yiqtol*, la formación no ofrece ningún valor temporal propio sino que indica exclusivamente el aspecto iterativo o durativo. Esto denota que su referencia temporal está determinada únicamente por el contexto.¹⁰⁸ Por último, el *weqatal*, igualando una vez más al *yiqtol*, puede proporcionar connotaciones modales de

(cualitativas) funcionan como passé composé, pasado estativo y presente estativo. La morfología *yiqtol* aplicada a los verbos activos ofrece el valor del futuro, del presente durativo y del pasado durativo, mientras que con raíces estativas sirve para expresar el futuro estativo.

¹⁰⁴ Al contrario, el *qatal* y el *yiqtol* precedidos por el *waw* coordinativo tienen las mismas funciones que las formas simples, es decir, sin la partícula *waw*.

¹⁰⁵ Además, el *wayyiqtol* a veces se emplea con la función de la conclusión o de la recapitulación.

¹⁰⁶ En cuanto al *wayyiqtol* del presente, el gram suele seguir a un *qatal* estativo, a un *yiqtol* o a un participio con el valor del presente. El *wayyiqtol* del futuro aparece de una forma muy esporádica, normalmente detrás de un *qatal* con el valor del “parfait prophétique” (Joüon 1923:326).

¹⁰⁷ En la esfera del futuro, el *weqatal* continúa a una acción expresada por el *yiqtol* (con el significado del futuro indicativo o del futuro volitivo) o por el imperativo. En la esfera del presente el *weqatal* es menos frecuente pudiendo sin embargo seguir al *yiqtol* con el valor del presente así como del participio.

¹⁰⁸ En la mayoría de los casos, en la esfera del pasado el *weqatal* sigue a una forma verbal con el significado del imperfecto (usualmente al *yiqtol* imperfectivo, pero también al *qatal*, al participio o incluso a una forma nominal como infinitivo constructo o una frase nominal).

posibilidad, habilidad, deber o voluntad. Así, el “w^eqatalí concorde [...] avec yiqtol. Comme le yiqtol il exprime surtout le temps futur, moins souvent le temps présent ; dans le présent et dans le passé il exprime la nuance fréquentative ou durative” (Joüon 1923 :334). Por otro lado, el *weqatal* se diferencia radicalmente del *qatal* simple puesto que este último expresa primordialmente el pasado, normalmente no indica el tiempo futuro y su aspecto es puntual y momentáneo, mientras que el aspecto del *weqatal* es iterativo o durativo.

Las ideas de Joüon fueron re-elaboradas posteriormente por **Muraoka** (1991, 2006, 2007 y 2009). Según su hipótesis, dado que “the use of tenses is not subject to absolute rigid rules” (Muraoka 1991:253), los factores decisivos eran el contexto y el acento, aunque en cuanto al acento, exclusivamente en determinadas ocasiones. Por ejemplo, el contexto en el que ocurre el *weqatal* y su acento son las claves para su interpretación temporal y aspectual: *w-qatalti* [pasado] vs. *w-qatalí* [futuro] (Joüon-Muraoka 1991:380). Muraoka funda su tesis en la observación según la cual el *qatal* podía tener cualquier valor temporal refiriéndose por lo tanto al pasado, al presente o al futuro; aunque el *qatal* de los verbos dinámicos (activos), así como de los cualitativos (estativos), indique frecuentemente el tiempo pasado, la conjugación sufijada “can also be used in certain cases [...] for truth of experience” –lo que equivale al presente– y por extensión, “is sometimes used for an action which in fact belongs to the (usually near) future [...]” (Joüon-Muraoka 1991:361). Así pues, el valor temporal no era inherente al gram. En realidad, Muraoka, al igual que Joüon, no niega que las formas verbales hebreas tengan un determinado significado temporal y aspectual, pero destaca que su identificación está condicionada por el contexto y la acentuación.¹⁰⁹ Todas las teorías que enfatizan la importancia de la aspectualidad en la organización del sistema verbal hebreo, así como sus principales teoremas, se pueden resumir en la siguiente tabla (Tabla 2):

Representante	Ideas principales
Von Herder	Tiempo indefinido, aorístico y universal. Aspecto “by default”.
Sperber	El <i>qatal</i> y el <i>yiqtol</i> se refieren a todas las esferas temporales. Noción de conjugación pre- y sufijada.
Ewald	El aoristo <i>qatal</i> indica eventos completados y perfectivos. El aoristo <i>yiqtol</i> expresa eventos no-completados e imperfectivos. Idea del <i>waw</i> relativo y de formas consecutivas (<i>wayyiqtol</i>).

¹⁰⁹ Sin embargo los estudios de Price (1990), de Norman (1987) y de McFall (1982) sobre la acentuación del hebreo no parecen confirmar la tesis de Muraoka acerca de que el acento marque el significado de los verbos. Según Moomo (2004:48) la conclusión final de estos autores establece que el acento en la lengua bíblica servía exclusivamente para marcar “the syllable that receives the principal stress[,] the degree of grammatical separation or connection between adjoining words and phrases[,] the relative intonation of a word in cantillation[,] and] the poetic structure of the text”. Por otro lado, Van Peursen (1999 y 2004) está de acuerdo con Muraoka y defiende la tesis de que el acento sirve para marcar los tiempos.

Representante	Ideas principales
Driver	El <i>yiqtol</i> indica acciones incipientes mientras que el <i>qatal</i> expresa acciones completadas. El participio se emplea para indicar la continuidad (<i>continuance</i>). Las formas con <i>waw</i> , el <i>wayyiqtol</i> y el <i>weqatal</i> son semánticamente dependientes. El <i>wayyiqtol</i> , al igual que el <i>yiqtol</i> , expresa el aspecto incipiente.
Turner	Oposición aspectual consiste en el contraste entre el estado-resultado (<i>qatal</i>) y el proceso-acción (<i>yiqtol</i>). El <i>qatal</i> expresa, por lo tanto, eventos objetivos mientras que el <i>yiqtol</i> indica sus realizaciones subjetivas.
Gesenius	Oposición aspectual consiste en el contraste entre lo completado, concluido, terminado (<i>qatal</i>) y lo no-terminado, continuo e incipiente (<i>yiqtol</i>)
Dorado	La oposición aspectual consiste en el contraste entre el <i>qatal</i> y el <i>yiqtol</i> . El <i>qatal</i> indica una acción realizada (resultado-estado), concluida y terminada, muy frecuentemente con la referencia pasada. El <i>yiqtol</i> expresa una acción incompleta, en desarrollo, de porvenir. Su referencia temporal corresponde o bien al presente-futuro, o bien al pasado (en este caso con el valor aspectual durativo-habitual). Las formas con el <i>waw</i> son dependientes. El <i>wayyiqtol</i> conserva el valor del <i>qatal</i> que le precede, mientras que el <i>qatal</i> preserva el valor del <i>yiqtol</i> .
Sasson	La oposición aspectual consiste en el contraste entre el <i>qatal</i> perfectivo y el <i>yiqtol</i> imperfectivo.
Joüon	Un sistema formado por cuatro construcciones (<i>parfait</i> , <i>futur</i> , <i>futur inversi</i> y <i>parfait inversi</i>) en el que intervienen elementos aspectuales, temporales y el Aktionsart. La oposición aspectual consiste en el contraste entre la “unicité + instantéité” (el <i>qatal</i>) vs. “pluralité + durée” (el <i>yiqtol</i>). El <i>qatal</i> = aspecto instantáneo. Tiene su valor temporal propio: tiempo pasado (raíces activas) y presente (raíces estativas). El <i>yiqtol</i> = aspecto durativo (únicamente en la esfera del pasado). En la esfera del no-pasado indica el tiempo explícito presente-futuro. Sin embargo, en la esfera del pasado no tiene ningún valor temporal propio. El <i>wayyiqtol</i> presta su valor aspectual y temporal al <i>qatal</i> (el aspecto instantáneo y el pasado explícito) indicando además una sucesión y consecución lógica. El <i>weqatal</i> recibe su valor aspectual y temporal del <i>yiqtol</i> (el durativo pasado o el futuro-presente) añadiendo un matiz de sucesión y de consecución lógica.
Muraoka	El acento determina la interpretación aspectual y temporal

Tabla 2: Método aspectual

2.1.3 MÉTODO FILOSÓFICO

Análogamente a la opinión defendida por los representantes de las doctrinas presentadas previamente, según la escuela llamada ‘filosófica’ (Waltke & O’Connor 1990:470) las formas verbales hebreas más básicas como el *yiqtol* y el *qatal* forman una oposición binaria. Sin embargo, en este caso, en lugar de un contraste temporal o aspectual se trata de una dicotomía en términos de dependencia, de determinación y de accidentalidad.

Diethelm Michel (1960), rehusando los modelos aspectuales y comparativo-diacrónicos, formuló su propia teoría basándose, una vez más, en el principio de la bipolaridad de las conjugaciones *qatal* y *yiqtol*. El *qatal*, según Michel, no expresa ningún tiempo sino que indica un evento independiente o “important in itself” (Waltke & O’Connor 1990:471), proporcionando tres funciones esenciales. En primer lugar, cuando el gram está aislado u ocupando la posición inicial indica un evento simple, un hecho. En segundo lugar, después de un participio o de un *yiqtol* imperfectivo, la construcción muestra una función explicativa: un hecho explicativo. Y en tercer lugar, en una secuencia de varios *qatal* no conectados, éstos no desarrollan la acción sino que enumeran eventos con una misma importancia (Michel 1960:99). Por el contrario, el *yiqtol* presenta una acción en relación con otros eventos y, en consecuencia, se trata de una formación dependiente. Basándose en estas observaciones, Michel formula su tesis según la cual el *qatal* tiene el carácter accidental, mientras que el *yiqtol* tiene el valor substancial. En lo que se refiere a las formas con el *waw*, Michel observa que “[b]etween the imperfectum and the imperfectum consecutivum no distinction exists with regard to their meaning (Michel 1960:51). Así pues, en la opinión de Michel, el *wayyiqtol* –al igual que el *yiqtol*– es una expresión de la dependencia semántica (en este caso de la consecuencia¹¹⁰) sin ninguna demarcación temporal predeterminada (Michel 1960:41). La teoría de Michel es importante porque introdujo el estudio del texto en el debate sobre el sistema verbal hebreo. Su mérito consiste en haber demostrado que el *wayyiqtol* tiene el valor de dependencia.

Una teoría similar fue elaborada por **Péter Kustár** (1972:45) que propuso que el *qatal* y el *yiqtol* tuvieron respectivamente el valor determinante (*determining*) y el determinado (*determined*). Los dos valores, según Kustár, constituyen una oposición binaria. Por lo tanto, el *qatal* y el *yiqtol* no se refieren a la temporalidad deíctica, sino que están relacionados con la perspectiva del sujeto con la que éste percibe una acción verbal. Otra teoría del tipo binario fue creada por **Hoftijzer** (1985) quien describió la oposición entre el *qatal* y el *yiqtol* en términos del contraste entre lo dependiente y lo independiente. Las ideas filosóficas basadas en el principio de la oposición binaria se pueden resumir en la siguiente tabla (Tabla 3):

¹¹⁰ Por lo tanto, la partícula *waw* en su terminología era un *waw consequential*.

Representante	Ideas principales
Michel	La oposición binaria no es temporal ni aspectual, sino que consiste en el contraste entre el <i>qatal</i> accidental y el <i>yiqtol</i> substancial. El <i>qatal</i> indica un evento independiente mientras que el <i>yiqtol</i> presenta eventos relacionados con otras acciones.
Kustár	La oposición binaria se basa en la perspectiva del sujeto y consiste en el contraste entre el <i>qatal</i> determinante y el <i>yiqtol</i> determinado.
Hoftijzer	La oposición binaria consiste en el contraste entre el <i>qatal</i> dependiente y el <i>yiqtol</i> independiente.

Tabla 3: Método filosófico bipolar

2.2 MÉTODOS POLIFACÉTICOS

Los métodos polifacéticos, contrariamente a los monofacéticos, a priori son incluyentes y recurren a varios elementos en el análisis del verbo hebreo, como por ejemplo al tiempo, al aspecto, a la sintaxis, al texto, a la pragmática y a la sociología. No obstante, uno de ellos suele ocupar la posición dominante mientras que los otros se reducen a un segundo plano y son tratados o bien como realizaciones contextuales precisas, o bien como ‘irregularidades’.

2.2.1 MÉTODO DIACRÓNICO-COMPARATIVO

Al inicio del siglo XX aparecieron varias teorías que trataron el problema de la organización verbal hebrea desde la perspectiva de la diacronía y de la lingüística comparada semítica. Se debe observar que estas descripciones al principio se aplicaron a las escuelas que habían analizado previamente el sistema bíblico en términos del tiempo y del aspecto. En otras palabras, el contraste temporal, aspectual o temporal-aspectual fue explicado recurriendo a la lingüística diacrónica y comparada (véanse Bauer, Brockelmann, Grey o Rössler). Sin embargo, la metodología diacrónico-comparada ha sido actualizada y re-empleada a lo largo del siglo XX así como en el siglo XXI, incorporando nuevas ideas aportadas por emergentes escuelas sintácticas, textuales, pragmáticas y sociolingüísticas (véanse Rundgren, Kuryłowicz, Hughes, Fensham, Huehnergard, Rainey, Bubenik, Satzinger, Sáenz-Badillos¹¹¹, Kienast y Lipiński). La visión comparativa además se ha extendido desde la familia semítica hacia el grupo hamito-semítico (Young, Sheehan, Thacker, Janssens y Loprieno).

Hans Bauer y Pontus Leander (1918-22) propusieron una hipótesis según la cual el sistema verbal semítico había incluido originalmente una sola construcción, la

¹¹¹ Sáenz-Badillos (1996) ofrece una visión multifacética de la historia lingüística del hebreo combinando aspectos puramente lingüísticos (fonética, morfología o sintaxis) con factores históricos, sociológicos y económicos.

conjugación atemporal con prefijación a la que denominó ‘aoristo’. De esta formación primaria después surgió la forma *yaqtulu* con el valor imperfectivo. Por otro lado, la conjugación sufijada –el *qatala*– era originalmente una forma nominal (*Nominal Qal*) que en realidad correspondía a una antigua amalgama de elementos sustantivales (el nomen agentis *qatāl*) o adjetivales (*qatil*, *qatīl*, *qatul*, *qatūl*) con pronombres personales (Bauer & Leander 1918-22:308). Bauer y Leander observaron también que el Nominal Qal es una formación más joven que la conjugación prefijada (el aoristo). En su opinión, las raíces cualitativas en la forma *qatala* tenían originalmente el valor de presente, mientras que las raíces dinámicas recibían el significado del perfecto. Los dos significados correspondían al valor primario del *qatala*, una expresión resultativa del estado. En el hebreo bíblico y en las lenguas semíticas occidentales modernas la conjugación sufijada desarrolló el significado de perfecto, mientras que la conjugación prefijada ha sido restringida al presente y al futuro. Finalmente, la tercera formación central, el *wayyiqtol*, era –al igual que el proto-semítico **yiqtol*– un gram inicialmente atemporal y por lo tanto podía referirse a cualquier esfera del tiempo deíctico. La referencia pasada era predominante porque la narración en la que el gram solía hallarse por lo general denotaba hechos pasados.

Según **Brockelmann** (1908-1913, 1908-1913/1966, 1916, 1941 y 1956) la forma básica (*Grundform*) es el *qatal(a)* con la vocal *a* para los verbos dinámicos o intransitivos, y *ó i* en el caso de verbos que expresan el “Zustände des Subjekts” (Brockelmann 1908-1913:505). Brockelmann distingue dos tipos primarios del Aktionsart del verbo hebreo: el verbo dinámico y el verbo cualitativo (en su terminología, neutro).¹¹² En lo que se refiere al sistema de conjugaciones, Brockelmann hace distinción entre dos formas elementales mutuamente opuestas: el perfecto **qatala* (Perfekt) que está definido como “Bezeichnung einer abgeschlossenen Handlung oder eines Zustands” (Brockelmann 1908-1913:504) y el imperfecto **yáqtulu* (Imperfekt), al que Brockelmann define como “Bezeichnung einer in Entwicklung begriffenen Handlung” (ibíd.). En su opinión, el imperfecto **yáqtulu* o bien proviene directamente del imperativo, o bien comparte con él su origen; es decir, las dos formas se originaron en una misma construcción.¹¹³ Por último, basándose en la gramática comparativa semítica, Brockelmann llegó a la conclusión de que el *qatal* era la forma básica mientras que el *yiqtol* –la conjugación que presenta modificaciones en las vocales radicales– debería definirse como la construcción secundaria y opuesta al gram primario.¹¹⁴

¹¹² Brockelmann (1908-1913:504) indica además otros posibles tipos de Aktionsart que puede tener el verbo: pasivo, causativo, intensivo, conativo o reflexivo.

¹¹³ El imperativo, por su parte, tiene su origen en un nombre con la función directiva de un orden.

¹¹⁴ En realidad, éste podría ser el sistema de las lenguas semíticas clásicas y modernas. Sin embargo, desde el punto de vista de la diacronía, la teoría de Brockelmann es falsa puesto que, en el caso de las formas imperativas o prefijadas (*ya-qtul-*) no se trata, en ningún caso, de la derivación a partir de las formas del perfecto *qatal(a)*.

Gotthelf **Bergsträsser** (1928 y 1983) centró su análisis en el semítico occidental y sugirió que el sistema verbal original contenía dos formas básicas: la conjugación sufijada (*perfect*) y la conjugación prefijada (*imperfect*). El perfecto –una innovación nominal– expresaba la idea de la compleción y terminación (1983:22) mientras que el imperfecto, en cambio, denotaba eventos simultáneos e iterativos, aproximándose en algunas ocasiones a las categorías temporales de presente o de futuro (ibíd.). A parte de estas dos construcciones esenciales, Bergsträsser incluyó el participio en la organización verbal del semítico occidental que, en su opinión, se equiparaba al presente y al futuro. En comparación con este sistema inicial –todavía vigente en la lengua bíblica– el hebreo ofrecía una peculiaridad; dos formaciones centrales adicionales, el *wayyiqtol* y el *weqatal*, se comportaban como sus opuestos morfológicos simples: el *wayyiqtol* correspondía al *qatal* y el *weqatal* se asemejaba al *yiqtol* (1983:55).

Gray (1934) identifica el núcleo del sistema semítico en la oposición entre el atélico (conjugación prefijada) y el télico (conjugación sufijada). Según Gray, de los dos tiempos sintéticos hebreos, es decir, del *qatal* y del *yiqtol*, el télico *qatal* es la formación más joven. El atélico *yiqtol* es una construcción más antigua y es el único que presenta diferentes modos como imperativo, subjuntivo y yusivo. De este modo,

“[...] Semitic had at one time only a single ‘tense’, the ‘atelic’, which expressed action or state for past, present, and future alike. This seems to have been truly verbal. The ‘telic’, on the other hand, would appear to have developed later, and to have been formed by a noun of action (**katab-*, **katib-*, **katub-* [...] which in the third singular masculine sufficed in itself to serve as a verb, while the other persons received the appropriate personal pronouns [...], so that **katab-* meant something like ‘he (is) a writer, and **katabtā* ‘thy (being) a writer, etc.” (Gray 1934:91).

Aunque en las lenguas semíticas el télico y el atélico constituyen dos tiempos gramaticales mayores, existe otra construcción verbal proto-semítica que puede apreciarse en el acadio bajo la forma permansiva¹¹⁵, derivada de los participios (adjetivos) **kat(i)b-* o **kat(u)b-*. Al igual que el télico, se trata de una formación nominal con sufijos pronominales aglutinados, excepto en la 3sg donde aparece la morfología adjetival de base, es decir, sin sufijos personales. Gray (1934:92) observa además que los adjetivos acadios de los que deriva el permansivo (*šalim* ‘sano, completo’ o *maruṣ* ‘enfermo’) corresponden formal y semánticamente a los participios (y al télico) hebreos como כבד ‘pesado’ y קטן ‘pequeño’. En consecuencia, el permansivo está semántica y morfológicamente relacionado con la construcción télica; en particular, las dos formaciones tienen el mismo origen nominal sirviéndose asimismo para expresar el estado alcanzado por el sujeto, independientemente del tiempo deíctico.

¹¹⁵ A esta construcción vamos a referirnos como el *parsaku* (véase la tercera parte).

Según Otto **Rössler** (1981, 1971 y 1950), el hebreo bíblico, a parte de las citadas morfologías *qatal*, *yiqtol*, *weqatal* y *wayyiqtol*, incluía en su repertorio una forma durativa *yaqqatal*¹¹⁶ que corresponde al imperfectivo proto-semítico **yaqattal* y al acadio *iparras*. Al igual que Bauer y Grey, Rössler afirma también que la conjugación sufijada semítica era en realidad un antiguo nombre en la función predicativa. Concretamente, en cuanto al *qatal* hebreo, se trata de una verbalización del participio perfectivo *qatil*-. Rössler propone incluso denominar a dicha categoría ‘el perfecto dinámico’ (Rössler 1950:478-486) puesto que su significado correspondía principalmente al presente perfecto.

Rudolf **Meyer** (1960, 1989 y 1992) fue el primero en introducir evidencias del dialecto de Amarna (Moran 1950) al estudio del verbo hebreo. En su opinión (1960:312), el sistema verbal proto-semítico consistía en una oposición binaria aspectual entre el **yaqtul* (*konstatierend Aspekt*) y el **yaqattal* (*kursiv Aspekt*). Esta situación inicial no se observa en el hebreo bíblico donde, conforme con las ideas de Moran (1950), el *yiqtol* deriva de cuatro formaciones más antiguas: del pretérito y yusivo **yaqtul*, del indicativo **yaqtulu*, del subjuntivo **yaqtula* y del enérgico **yaqtulan(na)*. El *qatal* proviene además del proto-semítico **qatila*. En el hebreo, el *qatal* sustituyó al **yaqtul* en las funciones de pretérito mientras que el **yaqattal* desapareció siendo reemplazado por el presente durativo **yaqtulu*. Finalmente, a causa de la apócope de la vocal final, todas las conjugaciones prefijas confluyeron en el BH *yaqtul* (Meyer 1960:315-16). En consecuencia según Meyer, el sistema hebreo mantuvo la oposición aspectual del proto-semítico empleando sin embargo formas distintas: el *qatal* desempeña la función del aspecto constativo-puntual mientras que el *yiqtol* se iguala al aspecto cursivo-durativo (cf. Cook 2002:125). Meyer sugiere además que las formas con *waw* no pertenecen a dicha oposición básica: el *wayyiqtol* conserva el valor original pasado del pretérito-yusivo **yaqtul* y el *weqatal* corresponde a la generalización de una de las funciones del *qatal* (función modal y optativa, cf. Meyer 1960:316).

Rundgren (1961) aplicando a la sintaxis el método empleado por la escuela fonológica de Praga, analiza especialmente las oposiciones privativas, y por lo tanto la coexistencia de entidades marcadas con las no-marcadas. En su teoría, lo marcado tiene el valor positivo, mientras que el elemento no-marcado está caracterizado doblemente como negativo y como neutral. Basándose en esta teoría, Rundgren constata que la oposición primaria en el proto-semítico consistía en el contraste entre el estativo **qatal(a)* y el fientivo **yaqtul*. La conjugación prefijada fientiva (propiamente verbal, la precursora del *yiqtol*) era no-marcada mientras que la conjugación sufijada estativa (originalmente nominal, antecesora del *qatal*) era marcada.

También para **Kuryłowicz** (1972 y 1973) la oposición primaria –en la que se fundaba la organización del verbo semítico– consistía en la dicotomía entre el **yaqtulu* y el

¹¹⁶ Por ejemplo *ynsrw* (MT *yinsoru*) en Prov (2:11).

**qatal(a)*. En su opinión, el contraste entre las dos morfologías reflejaba la idea de tiempo relativo o de la taxis; el **yaqtulu* (al igual que el *yiqtol* hebreo) expresaba la simultaneidad y la no-anterioridad, mientras que el **qatal(a)* (y también el *qatal* de la lengua bíblica) indicaba la anterioridad. Esto significa que, en opinión de Kuryłowicz, el sistema proto-semítico así como el sistema hebreo, no estaban organizados según la noción del tiempo deíctico (pasado vs. presente-futuro). De hecho, puesto que la interpretación temporal depende plenamente del entorno en el que ambas formaciones aparecen, las exactas lecturas temporales son secundarias y constituyen un ejemplo de la interpretación contextual. Por lo tanto, no sorprende que el *qatal* pueda funcionar en calidad de pluscuamperfecto, de futuro exacto-perfectivo y de pretérito perfectivo o que el *yiqtol*, del mismo modo, sea capaz de referirse a cualquier esfera temporal pudiendo emplearse así como el imperfecto (pasado imperfectivo) o como el presente-futuro.

Hughes (1970) llegó a una conclusión similar basándose en el método diacrónico y en el sistema verbal acadio en particular. Para este autor, las dos conjugaciones sintéticas (el prefijado *yiqtol* y el sufijado *qatal*) eran originalmente “unrestricted with respect to time, that is, they were timeless or omnitemporal predicative elements” (Hughes 1970:13). Además, los dos grams no estaban determinados desde el punto de vista aspectual equivaliendo por lo tanto al aoristo, la construcción que según Hughes (1970:12) “expresses the action in an undefined manner, i.e. without regard to the completeness or incompleteness of the action”. Dado que tanto el *qatal* como el *yiqtol* muestran el significado aorístico, Hughes (1970:12-13) los denomina respectivamente ‘aoristo aformativo’ y ‘aoristo preformativo’. Respecto al *yiqtol*, su valor aorístico proviene del proto-semítico aoristo activo **yaqtul* (*active aorist*), mientras que en el caso del *qatal* se trata del antiguo aoristo estativo **qatil* (*stative aorist*). En consecuencia, el *yiqtol* (del proto-semítico **yaqtul*) expresa una acción y el *qatal* (del proto-semítico **qatil*) indica un estado. Otra idea clave de la teoría de Hughes reside en reconocer la importancia de las partículas en la determinación del valor exacto del verbo. De acuerdo con esta tesis, la naturaleza arcaica del *yiqtol* y del *qatal* –como construcciones aspectual y temporalmente no-determinadas– está preservada en el hebreo bíblico y se manifiesta justamente en el empleo de las dos formaciones con ciertas partículas. Gracias a su carácter aorístico y ‘vacío’, las construcciones verbales permitían una profunda injerencia por parte del entorno léxico o sintáctico, de modo que eran los elementos contextuales los que determinaban una exacta lectura deíctica temporal y aspectual tanto del *yiqtol* como del *qatal*.

La obra de **Fensham** (1978) destaca por la observación de que el hebreo bíblico, es decir, el hebreo que surge del texto del Antiguo Testamento, no es una lengua homogénea y única, sino que se trata de un idioma que contiene una extensa diacronía interna desde el hebreo bíblico antiguo (especialmente la poesía y los libros más antiguos) hasta el hebreo bíblico tardío. En resumen, la organización verbal hebrea es una mezcla de al menos dos sub-sistemas, de los cuales uno es más arcaico y otro más innovador. En lo que se refiere a las construcciones verbales, Fensham constata,

siguiendo a Moran (1950), que el sistema semítico occidental común incluía tres formas básicas: el **qatala* con el significado puntual, el **yaqtulu* con el valor durativo y el **yaqtul* con el significado yusivo. Por consiguiente, la oposición entre los grams indicativos reflejaba el contraste aspectual (puntual vs. durativo), lo que significa además que la interpretación temporal del **qatala* y del **yaqtulu* dependía plenamente del contexto.¹¹⁷

Huehnergard (1988 y 2005) opina que eran el **yaqtul* (perfectivo) y el **yaqtulu* (imperfectivo) los que formaban una oposición binaria fundamental. Se trata pues de dos formas primarias proto-semíticas occidentales diferenciadas únicamente por el aspecto. Huehnergard basa su hipótesis en la observación según la cual las dos morfologías podían indicar eventos pasados, aunque no idénticos en cuanto al significado. Por lo tanto, “it seems clear that we must posit a distinction between them other than the expression of tenses; in other words, they are also aspectually different (Huehnergard 1988:21).” En su opinión, la diferencia entre las dos formaciones tampoco refleja la oposición modal (modalidad vs. indicativo, perceptible en algunas lenguas posteriores como el árabe), sino una dicotomía más antigua, la aspectual. Concretamente, “[b]oth the zero-form *yaqtul* and what we have been calling the imperfect, Central Semitic *yaqtulu*, were probably unmarked for mood: both could occur in both statements and injunctions. What distinguished the two forms, accordingly, was not mood but primarily a matter of aspect, and secondarily of tense: *yaqtul* is a perfective or punctual form, temporally a specific past; *yaqtulu* is an imperfective or durative form, temporally a future” (Huehnergard 1988:22). Si la noción del aspecto era esencial en el proto-semítico occidental, también el sistema verbal del hebreo bíblico debería ser principalmente de tipo aspectual. Respecto a las funciones de las conjugaciones bíblicas, el *wayyiqtol* refleja el **yaqtul* perfectivo¹¹⁸ mientras que el *yiqtol* corresponde en realidad a una amalgama de tres formas previamente distintas: **yaqtul*, **yaqtulu* y **yaqtala*.¹¹⁹ Así, la forma hebrea *yiqtol* incorporó tanto el significado indicativo del antiguo **yaqtulu* (imperfectivo o durativo) como valores modales del **yaqtul* y del **yaqtala*. Finalmente, el *qatal* es un sucesor de una perífrasis compuesta por el elemento nominal (adjetivo verbal) y el pronombre personal con connotaciones estativo-resultativas.

La doble naturaleza de la conjugación prefijada constituye el centro de la tesis de **Rainey** (1986, 1988, 1990 y 1996). Rainey critica el modelo exclusivamente aspectual, enfatizando el carácter temporal de las formas verbales en el semítico noroccidental. Este lingüista divide el sistema de las formas prefijadas en dos grupos: el grupo indicativo-temporal (el pretérito **yaqtul* y el imperfecto **yaqtulu*) y el grupo injuntivo-

¹¹⁷ Asimismo, Fensham anotó que la secuencialidad (el entorno sintáctico y textual) jugaba un papel relevante en la selección de una determinada forma verbal.

¹¹⁸ Esta situación corresponde claramente al acadio *iprus*.

¹¹⁹ Esto es especialmente visible en el caso de los verbos sanos que convergieron en un solo paradigma.

volitivo (el yusivo **yaqtul* y el volitivo **yaqtula*). Esto significa que el pretérito **yaqtul* se opone –tanto aspectual como temporalmente– al imperfectivo **yaqtulu*, y el indicativo–contrasta en bloque con el yusivo. Así pues, el **qatal(a)* es una formación secundaria y posterior a la organización original prefijada. Según Rainey, el **yaqtul* – del que surgió el **yaqtulu*– tenía inicialmente dos funciones fundamentales: una temporal, es decir, la del pretérito y otra modal, la del yusivo.¹²⁰ El antiguo pretérito **yaqtul* sobrevivió en el hebreo bíblico dentro de la locución *wayyiqtol*, a la que el gramático denomina ‘pretérito continuativo’ e identifica con la función de introducción de eventos consecutivos en textos narrativos. Por otro lado, el **yaqtul* modal sobrevivió como tal en el *yiqtol* yusivo. Rainey define el **yaqtulu* (del que emergió el *yiqtol* indicativo) como una formación medio-temporal medio-aspectual. En la esfera del no-pasado, el gram equivale a un presente o un futuro, mientras que en el ámbito del pasado corresponde al imperfecto (pasado imperfectivo o continuo).

También para **Bubenik** (1998) el sistema proto-semítico se fundaba en dos subgrupos: la organización verbal de la proto-lengua incluía una clase de categorías finitas fientivas compuestas por el imperfectivo **yaqattal*¹²¹ (*imperfective*) y el perfectivo **yaqtul* (*perfective*) y una clase no-finita a la que pertenecía el estativo participial **qatVl-* (*estativo*). La oposición entre el imperfectivo y el perfectivo era aspectual, y consistía en el contraste entre el aspecto perfectivo del **yaqtul* y el aspecto imperfectivo del **yaqattal*, mientras que el estativo era en realidad “a conjugated noun” que se diferenciaba por su carácter no-verbal, no-dinámico y no-aspectual del sub-sistema fientivo-aspectual pleno (Bubenik 1998:45). Formalmente, el perfectivo **yaqtul* era además indistinto de una forma modal, es decir, del yusivo, lo que significa que ya desde una época muy antigua el sistema aspectual se confundió con el sistema modal. En lo que se refiere al hebreo bíblico, y también al ugarítico y al árabe, el *yiqtol* indicativo (conjugación prefijada larga) proviene del **yaqtul* marcado adicionalmente por el sufijo relativo *u*. Bubenik relaciona esta innovación con la desaparición del imperfectivo **yaqattal*. En otras palabras, puesto que en el hebreo, en el ugarítico y en el árabe el proto-semítico imperfectivo **yaqattal* no sobrevivió ni como una expresión del aspecto imperfectivo ni del presente-futuro, estas lenguas “had to further differentiate the modally neutral category *ya-prus* into the indicative (by the suffix *-u*), [...] with the suffixless form functioning as the jussive” (Bubenik 1998:51). En cuanto al **yaqtul*, el gram fue funcionalmente sustituido por el *qatal*, que al mismo tiempo era el sucesor del original estativo **qatil*. No obstante, la formación proto-semítica perfectiva **yaqtul* sobrevivió como parte de una innovación hebrea, es decir, como el elemento flexional *-yiqtol-* dentro del *wayyiqtol*.¹²²

¹²⁰ Al igual que Bergsträsser (1928 y 1983), Rainey afirma que el **yaqtul* yusivo provenía a su vez del imperativo.

¹²¹ En su terminología **yaqattal*.

¹²² El origen estativo del *qatal* está defendido también por **Barthélemy** quien constata que “the stative [**qatil*] designates an atemporal state or the lasting effects of an action” (2005:76). Posteriormente, el

Edmund **Lipiński** en su “Outline of the comparative Semitic grammar” (2001) define el sistema verbal del hebreo bíblico, al igual que el de todas las lenguas semíticas clásicas, como principalmente aspectual basado en el contraste entre el perfectivo y el imperfectivo. No obstante, el proto-sistema no es idéntico a lo que se puede observar en lenguas antiguas. El proto-semítico consistía en dos clases morfológicas: los grams del tipo CCvC y los del tipo CaCC. El primer grupo incluía el pretérito **yáqtul*, el yusivo **yaqtúl* y el imperativo **qtul*. El pretérito **yáqtul* era una categoría verbal temporal con el significado del pasado deíctico, preservado en el *iprus* acadio así como en el hebreo *wayyiqtol*. El yusivo **yaqtúl* se diferenciaba del pretérito únicamente por el acento. En este caso la sílaba entre la segunda y la tercera radical era tónica, mientras que en el pretérito era la vocal del prefijo la que llevaba el acento. Lipiński observa también que el grupo basado en el esquema morfológico CCvC no expresaba valores aspectuales. En otras palabras, el pretérito, el imperativo y el yusivo eran aspectualmente neutrales. El contraste aspectual existía únicamente en la morfología inicialmente adjetival del tipo CaCC. Su forma más simple CaCvC fue flexionada por medio de sufijos personales convirtiéndose gradualmente en el estativo verbal como lo testifica el permansivo acadio *parsaku*. Este estativo original formaba una oposición con dos formaciones aspectuales marcadas: con el *t* perfectivo (por ejemplo, el *iptaras* acadio) y con el imperfectivo mediante la geminación de la segunda radical (el *iparras* acadio). De este proto-sistema surgió posteriormente la lengua hebrea. En particular, el original pretérito **yáqtul* se conservó en el hebreo clásico como el elemento *-yiqtol* (de la forma *wayyiqtol*) con el valor del pasado narrativo, mientras que el yusivo proto-semítico **yaqtúl* sobrevivió como tal en la lengua bíblica. Además, el imperfectivo reduplicativo **yaqattal* fue sustituido por un nuevo indicativo que tuvo su origen en el **yaqtúl*, acompañado por la partícula (sufijo) de subordinación *u*. Por último, el perfectivo en **t* fue reemplazado por el pretérito **yáqtul*, el cual fue sustituido posteriormente por el estativo **qatVl*-. Lipiński señala que aunque el *qatal* –estativo original– llegó a

qatil* estativo del proto-semítico sufrió cambios morfológicos que acabaron por convertirle en una verdadera flexión y los pronominales enclíticos llegaron a ser afijos. En lo que se refiere al problema del estativo hay que citar a **Testen (2003) quien observa que:

[t]here is of course no counterpart to the Akkadian “stative” paradigm in the West Semitic languages, but it will be suggested that a set of West Semitic constructions may be identified which will profit from a comparison with the Akkadian “subjectclitics.” The constructions in question feature oblique-case pronominals functioning in subject/agent/topic roles, and the question should be asked whether they reflect a replacement of the early Semitic ancestor of the *-a:ku* paradigm by one or another of the more stable oblique paradigms (Testen 2003:82).

funcionar como un perfecto, su valor estativo no desapareció sino más bien al contrario en la época bíblica era todavía bastante evidente.

Kienast (2001) parte de otro modelo del sistema proto-semítico según el cual la oposición primaria era aspectual y consistía en el contraste entre la morfología perfectiva **qatal-* y la imperfectiva **qattal-*. Las dos formas eran originalmente nominales y correspondían respectivamente al adjetivo verbal perfectivo y al adjetivo verbal imperfectivo. Esta básica dicotomía aspectual nominal fue después transpuesta al plano verbal y generalizada como el contraste entre el perfectivo **(ya)-q(a)tul-* y el imperfectivo **(ya)-qattal-* (Kienast 2001:294-295). Así pues, se trata de la verbalización de un antiguo conjunto compuesto por el predicado nominal (adjetivos verbales perfectivos e imperfectivos) y los sufijos personales. Este sistema, documentado por el acadio, sufrió drásticos cambios durante su desarrollo hacia el hebreo clásico. En el hebreo existen dos formaciones morfológicas innovadas que, sin embargo, forman el centro del sistema: el *yiqtol* y el *qatal*. El *qatal* –el originario estativo nominal– denominado por Kienast ‘el nuevo perfecto’ funciona como un estativo, un perfecto, un pluscuamperfecto, un narrativo pasado, un performativo, un futuro perfecto y finalmente como un perfecto optativo (Kienast 2001:317). En cuanto al *yiqtol*, el gram se divide en dos formaciones que reflejan dos morfologías antiguas independientes de las cuales surgió el gram: uno es el *yiqtol* del **yaqtul* ‘corto’, que corresponde al *iprus* pretérito y al yusivo del acadio e indica el tiempo narrativo pasado (con el *waw* consecutivo), el yusivo y el prohibitivo. El otro es el *yiqtol* –el sucesor del antiguo relativo **yaqtul-u-* que funciona como el pasado iterativo-durativo, como el imperfectivo y como el presente-futuro.¹²³ En la lengua bíblica, la verdadera oposición aspectual reside en el contraste entre el perfecto *qatal* y el imperfectivo *yiqtol* (del antiguo relativo **yaqtul-u-*). Sin embargo, la desaparición de la vocal final y la convergencia del **yaqtul-u* con el **yaqtul* hace esta dicotomía más compleja y menos evidente. Durante la formación de la lengua hebrea clásica se puede apreciar el declive de las formaciones proto-semíticas que expresaban la antigua oposición aspectual y, al mismo tiempo, la preservación del mismo contraste por las construcciones noveles. En particular, el *qatal* –una antigua forma nominal– se generalizó paulatinamente en usos anteriormente reservados para el perfectivo **yaqtul* (el perfecto y el pretérito), mientras que el **yaqtul* sobrevivió sólo residualmente en el *wayyiqtol*. Por otro lado, el **yaqtul-u* sustituyó completamente al antiguo imperfectivo **yaqattal* en todas las funciones indicativas (aspectuales y temporales) asumiendo determinados valores modales después de haber confluido formalmente –bajo la apariencia del *yiqtol*– con el antiguo **yaqtul* yusivo.

Helmut **Satzinger** (2002) reconstruye el sistema verbal del proto-semítico de un modo muy parecido. El **qatala* –en su terminología, ‘pseudo-conjugación sufijada’– todavía no era una conjugación verdadera, sino que se trataba más bien de un adjetivo

¹²³ En algunas ocasiones el gram muestra además el valor circunstancial y extra-temporal.

predicativo verbalizado por medio de los clíticos. Una acción realmente dinámica se expresaba a través de la conjugación prefijada de la que existían dos formas: una corta y no-marcada (el **yaqtul* del que emergió el acadio *iprus*) y otra plena marcada (el **yaqattal* del que nació el acadio *iparras*). Satzinger (2002:239) afirma que originalmente el *iparras* (**yaqattal*) era “the imperfective counterpart to the *iprVs* (**yaqtul*) type forms”. En cuanto al hebreo bíblico, la construcción sufijada **qatala* – que en su opinión expresaba inicialmente el valor de presente perfecto– se generalizó progresivamente en función del pretérito (*preterit tense*).¹²⁴ Por otro lado, la forma no-marcada prefijada **yaqtul* llegó a servir como la base para el presente-futuro que, posteriormente, sustituyó a la forma plena **yaqattal*, convirtiéndose en definitiva en una formación aspectualmente opuesta al perfectivo sufijado *qatal*.

Algunas teorías comparativas y diacrónicas van más allá de la familia semítica, y buscan similitudes entre el proto-semítico y la lengua jeroglífica egipcia (Rössler 1964 y 1971). En otras palabras, intentan explicar el sistema semítico basándose en el sistema afroasiático común para los dos grupos de lenguas (tanto para el grupo semítico como para el hamito). Por ejemplo **Young** (1953) y **Sheehan** (1970 y 1971) investigan la semejanza entre el *wayyiqtol* y la partícula existencial del egipcio jeroglífico *iw*. Según Young, el *wayyiqtol* corresponde a la forma egipcia *iw + n* (el elemento *n* es la marca del pasado, por ejemplo en la construcción *sdm.n.f*). De esta forma, el *wayyiqtol* tenía su origen en la fórmula original (*i*)*wan-yiqtol* y la geminación del elemento *y* era el fruto de la asimilación de la *n*. **Thacker** (1954:335) analizando las formas verbales hebreas y egipcias llega a la conclusión de que “[t]he Semitic and Egyptian verbal systems are offshoots of the same parent system. They parted at an early and incomplete stage of development and continued their growth each along its own lines”. En su opinión, tanto las lenguas semíticas como el egipcio desarrollaron sus organizaciones verbales a partir de formas básicas comunes: *qVtl*, *qtVl*, *qVttVl* y *sVdm* en lenguas semíticas y *sdVm* o *sVdVmm* en el egipcio. Sin embargo, el resultado de este desarrollo era diferente en los dos grupos; por ejemplo, las lenguas semíticas crearon la ‘conjugación prefijada’ por medio de la inversión de la conjugación sufijada original *qatl-* + *ta* > *ta-qatil*. También **Janssens** (1972a y 1972b) reconstruye tres formas básicas para las lenguas semíticas y para el egipcio: el pretérito (el perfectivo egipcio y el pretérito acadio *iprus*), el yusivo (el subjuntivo egipcio y el yusivo semítico) y el imperfectivo (el imperfectivo egipcio y el imperfectivo acadio *iparras*). **Loprieno** (1980 y 1986) destaca la existencia de formas secuenciales tanto en el egipcio como en el hebreo bíblico. Para Loprieno, el egipcio incluía formas secuenciales *iw.f hr sdm* (en el contexto pasado) y *mtw.f sdm* (en el contexto futuro-optativo) que podían ser introducidas por formas no secuenciales *sdm.n.f* (pasado) y *sdm.f* (futuro-optativo). Loprieno (1986) propone finalmente un

¹²⁴ Finalmente, “in Arabic and Ethiosemitic the category of the present perfect [**qatala*] lost even more ground, the suffix conjugation becoming primarily the form of the preterite” (Satzinger 2002:239).

sistema verbal egipcio-semítico común consistente en tres formas aspectuales distintas: el imperfectivo (no-marcado), el perfectivo (marcado) y la forma *zero* dependiente.¹²⁵

Todas las teorías que se han servido de la lingüística diacrónica y comparada semítica, así como sus respectivas ideas claves, se resumen en la siguiente tabla (Tabla 4):

Representante	Ideas principales
Bauer y Leander	La conjugación prefijada del proto-semítico era atemporal ‘aorística’. El sistema verbal del hebreo bíblico es un sistema mixto con características occidentales y orientales (acadio). Su núcleo está formado por la oposición aspectual entre el perfecto <i>qatal</i> y el imperfecto <i>yiqtol</i> . El carácter atemporal (<i>timeless</i>) del proto-semítico <i>*yaqtul</i> sobrevivió en el <i>wayyiqtol</i> .
Brockelmann	El sistema proto-semítico estaba basado en la oposición aspectual (y temporal) entre el perfecto <i>*qatala</i> y el imperfecto <i>*yaqtulu</i> . El perfecto indicaba un evento acabado o un estado, mientras que el imperfecto presentaba acciones en desarrollo.
Bergsträsser	El sistema del semítico occidental: conjugación sufijada ‘perfecto’ (compleción y terminación), conjugación prefijada ‘imperfecto’ (simultaneidad e iteratividad) y participio (presente o futuro). A esta organización el hebreo añade el <i>wayyiqtol</i> y el <i>weqatal</i> que equivalen al <i>qatal</i> y al <i>yiqtol</i> respectivamente.
Gray	La oposición proto-semítica consiste en el contraste entre el antiguo atético <i>*yaqtul</i> (> <i>yiqtol</i>) y el más joven tético <i>*qatala</i> (> <i>qatal</i>). Las dos construcciones eran originalmente atemporales.
Rössler	El proto-semítico <i>*yaqqatal</i> sobrevive residualmente en el hebreo. El nuevo perfecto <i>qatal</i> era originalmente un participio perfectivo conjugado.
Meyer	El sistema proto-semítico consiste en una oposición binaria: el <i>*yaqtul</i> (<i>konstatierend Aspekt</i>) vs. el <i>*yaqattal</i> (<i>kursive Aspekt</i>). Este contraste funcional sobrevive en el hebreo bíblico, pero se expresa por medio de otras construcciones: del <i>qatal</i> (aspecto constativo-puntual del <i>*qatil</i>) y del <i>yiqtol</i> (aspecto cursivo-durativo, una amalgama de <i>*yaqtul</i> , <i>*yaqtulu</i> , <i>*yaqtula</i> y <i>*yaqtulan(na)</i>). El <i>wayyiqtol</i> conservó la función de pretérito del <i>*yaqtul</i> y el <i>weqatal</i> desarrolló una de las funciones originales del <i>qatala</i> .
Rundgren	La oposición consiste en el contraste entre el <i>qatal</i> (estativo) marcado y el <i>yiqtol</i> (fientivo) no-marcado (con el valor negativo y neutral).
Kuryłowicz	La oposición aspectual consiste en el contraste entre la anterioridad (el <i>qatal</i>) y la simultaneidad (el <i>yiqtol</i>). El valor temporal es secundario y depende del contexto.

¹²⁵ El segundo factor diferencial dentro de este sistema verbal era [±realizado (realized)].

Representante	Ideas principales
Hughes	<p>El sistema proto-semítico era atemporal e incluía el aoristo de acción (antecesor del <i>yiqtol</i>) y el aoristo de estado (antecesor del <i>qatal</i>). El centro del sistema hebreo está constituido por la oposición entre el aoristo preformativo <i>yiqtol</i> y el aoristo aformativo <i>qatal</i>.</p> <p>Los usos arcaicos claramente atemporales se aprecian con varias partículas.</p>
Rainey	<p>Las formas verbales en el semítico noroccidental muestran carácter temporal. La forma primaria proto-semítica era el <i>*yaqtul</i> con una doble función como pretérito o yusivo. El <i>*yaqtul</i> del pretérito sobrevivió en el <i>wayyiqtol</i>. Del <i>yaqtul</i> derivó el <i>yaqtulu</i> que en el hebreo tenía el valor del presente-futuro y del pasado continuo. El <i>qatal</i> era una formación posterior y secundaria.</p>
Fenshman	<p>El sistema hebreo es mixto, compuesto por elementos arcaicos y modernos (innovados). Las formas verbales del semítico occidental originales eran el yusivo <i>*yaqtul</i>, el durativo <i>*yaqtulu</i> y el puntual <i>*qatala</i>.</p>
Bubenik	<p>El núcleo del sistema proto-semítico consistía en la oposición entre el fientivo (el perfectivo <i>*yaqtul</i> y el imperfectivo <i>*yaqattal</i>) y el estativo (la conjugación nominal <i>qatil-</i>). El contraste entre el <i>*yaqtul</i> y el <i>*yaqattal</i> era aspectual. El <i>*yaqtul</i> tenía dos valores pudiendo funcionar como un fientivo perfectivo o como un modal yusivo. En el hebreo el <i>*yaqattal</i> desapareció y fue sustituido por un nuevo imperfectivo <i>*yaqtulu</i> (una locución formada por el <i>*yaqtul</i> y el morfema subjuntivo <i>u</i>). El antiguo perfectivo <i>*yaqtul</i> sobrevivió residualmente como el <i>wayyiqtol</i>. Finalmente, un nuevo perfectivo <i>*qatala</i> fue derivado a partir de una construcción nominal estativa.</p>
Lipiński	<p>El sistema proto-semítico consiste en dos grupos morfológicos: CCvC (sin valor aspectual: el imperativo, el yusivo <i>yaqtúl</i> y el pretérito <i>yáqtul</i>) y CaC(v)C (formaciones aspectuales: el estativo, el <i>t</i> perfectivo y el imperfectivo reduplicativo). El sistema verbal hebreo es aspectual y consiste en la oposición entre el perfectivo <i>qatal</i> (con valores de estativo, perfecto y perfectivo) y el imperfectivo <i>yiqtol</i> (con el valor del indicativo imperfectivo). El <i>qatal</i> es un antiguo estativo, mientras que el <i>yiqtol</i> viene del yusivo <i>*yaqtúl</i> acompañado por la partícula de subordinación <i>u</i>.</p>
Kienast	<p>Oposición aspectual entre el perfectivo <i>qatal</i> y el imperfectivo <i>yaqtul</i> (del relativo <i>*yaqtul-u</i>). El <i>qatal</i> funciona como el perfecto (presente, pasado, futuro), el estativo, el pasado narrativo y el perfecto optativo. El <i>yiqtol</i> es una amalgama del imperfectivo (del <i>*yaqtul-u</i>) con el yusivo (del yusivo <i>*yaqtul</i>). El original perfectivo <i>*yaqtul</i> sobrevivió en el <i>wayyiqtol</i> mientras que el proto-semítico imperfectivo <i>*yaqattal</i> desapareció por completo. El contraste aspectual del proto-semítico (el <i>*yaqtul</i> vs. el <i>*yaqattal</i>) fue preservado a través de formaciones innovadas (el <i>qatal</i> vs. el <i>yiqtol</i>)</p>

Representante	Ideas principales
Satzinger	El sistema central del proto-semítico consistía en la dicotomía entre la conjugación prefijada no-marcada (* <i>yaqtul</i>) y la conjugación prefijada marcada (* <i>yaqattal</i>). Además había una conjugación sufijada, un adjetivo predicativo conjugado. La forma corta * <i>yaqtul</i> era la base del nuevo imperfectivo presente-futuro * <i>yaqtulu</i> . En el hebreo, el * <i>qatala</i> (perfecto presente) adquirió valores del pretérito. La oposición aspectual proto-semítica fue sustituida por el contraste temporal-aspectual entre el presente-futuro (imperfecto) <i>yaqtul</i> y el pretérito (perfecto) <i>qatal</i> .
Young & Sheehan	Proto-semítico-egipcio origen del <i>wayyiqtol</i> .
Loprieno	El sistema proto-semítico-egipcio está compuesto por el imperfectivo (no-marcado), el perfectivo (marcado) y la forma neutral <i>zero</i> .
Thacker	El sistema semítico y el sistema egipcio se originan en formas básicas comunes.
Janssens	El sistema proto-semítico-egipcio está compuesto por tres construcciones centrales: el perfectivo (el perfectivo egipcio o el <i>iprus</i>), el imperfectivo (el imperfectivo egipcio o el <i>iparras</i>) y el modal (el subjuntivo egipcio o el <i>iprus</i> yusivo).

Tabla 4: Método diacrónico-comparado

2.2.2 MÉTODO SINTÁCTICO

El método sintáctico constituye una herramienta con la que los lingüistas han intentado analizar y describir el sistema verbal hebreo. Sin renunciar completamente a las ideas y descubrimientos aportados por las escuelas precedentes, especialmente en lo referente a la lingüística diacrónica y comparada, este tipo de metodología ve en la sintaxis el factor decisivo para la determinación del valor –sea temporal, aspectual o de taxis– de las formaciones verbales bíblicas. Los representantes más importantes de la doctrina sintáctica son Silverman, Andersen, Isaksson, Peckham, Goldfajn, Van der Merwe, Naudé & Kroeze y Lambdin.

Según **Silverman** (1973), la sintaxis es el elemento principal que permite determinar las condiciones del uso de las formas verbales hebreas. En su opinión, el sistema verbal bíblico central consiste en cuatro construcciones, de las cuales dos son simples y dos incluyen la partícula *waw*: el pasado simple *qatal*, el pasado con el *waw* (el *wayyiqtol*), el futuro simple *yiqtol* y el futuro con el *waw* (el *weqatal*) (Silverman 1973:168). La organización propuesta por Silverman incluye dos formaciones pasadas y dos futuras, así como dos grams simples y dos consecutivos. Esto significa que la oposición tanto entre el *qatal* y el *yiqtol*, como entre el *wayyiqtol* y el *weqatal*, era de tipo semántico y consistía en el contraste entre el pasado y el futuro. Por otro lado, la oposición entre el *qatal* y el *wayyiqtol*, así como entre el *yiqtol* y el *weqatal*, era de tipo sintáctico: el *wayyiqtol* indica un pasado consecutivo y el *weqatal* un futuro consecutivo. En cuanto a

secuencias consecutivas, Silverman especifica que es el tiempo del primer verbo el que determina la exacta lectura temporal del segundo predicado.

Francis **Andersen** (1974), siguiendo a Silverman, afirmó que el valor temporal de las formas hebreas consecutivas dependía plenamente de su función sintáctica. Por ejemplo, si el *weqatal* está precedido por un verbo en el perfecto, *qatal*, su significado es perfectivo, y al contrario, si el primer verbo estaba en el imperfectivo, *yiqtol*, el valor del *weqatal* era imperfectivo. Por otro lado, el perfectivo *qatal* y el imperfectivo *yiqtol* para Andersen tienen un valor temporal y aspectual explícito: el del pasado completado y el del presente-futuro no-acabado respectivamente.

En su descripción de la organización verbal hebrea, **Isaksson** (1987), partiendo de las ideas de la lingüística diacrónica y del modelo estructural de Saussure alegaba que “the Proto-Semitic verbal system was based on the archaic aspectual opposition STATIVE/FIENS which had its grammatical expression in the morphomatic privative opposition *qatal* (SC)/*yaqtul* (PC)” (Isaksson 1987:29). De este modo, el sistema estaba formado por categorías complementarias y opuestas. Sin embargo, el exacto valor temporal o aspectual no era inherente a la forma verbal sino que dependía de su función sintáctica y del contexto en el que acontecía.¹²⁶ Isaksson además propone que “there is no such thing as a conversive *waw* in Hebrew” (1987:29). Este lingüista observa que el *weqatal* –que en la narración debería supuestamente presentar el valor imperfectivo– puede adquirir el valor perfectivo a causa de las influencias sintácticas ejercidas por parte de un verbo en forma *qatal* de la frase precedente. En consecuencia, Isaksson intenta demostrar que en una cadena de verbos en conjugación sufijada tanto los *qatal* como los *weqatal* tienen el mismo valor y, por lo tanto, su significado es independiente de la presencia del *waw*. No obstante, Isaksson afirma que la mayoría de los valores de la conjugación sufijada derivan de su aspecto originario estativo realizado en un específico contexto pragmático (Isaksson 1987:27). Esta observación significa que aunque la interpretación temporal-aspectual exacta de una forma verbal dependiera de su entorno, el significado está también condicionado por el valor prototípico de un gram.

Peckham (1997) alega que no es posible determinar el valor temporal y aspectual de las formas verbales en el hebreo bíblico basándose únicamente en su morfología. Según Peckham, el tiempo, el modo y el aspecto están determinados por el orden de las palabras, por la estructura de la frase y por la interacción con otras oraciones; en general, por la sintaxis (Peckham 1997:141-143). Para demostrar su tesis, Peckham identifica primero cinco tipos de proposiciones y tres clases de orden de palabras. Las proposiciones pueden ser consecutivas (*wayyiqtol* o *weqatal*), disyuntivas (*waw* + X + *qatal* o *yiqtol*), paratáticas (*waw* + 0 + *qatal* o *yiqtol*; *weqatal* o *weyiqtol*), conjuntivas

¹²⁶ Isaksson afirma en particular que “grammatical categories such as those represented by the two verbal conjugations [*qatal* and *yiqtol*] are not accessible to analysis in naked conditions” (Isaksson 1987:15).

y asindéticas (sin el *waw* o sin la conjunción) (Peckham 1997:142). Las tres posibles secuencias reflejan la naturaleza del primer elemento de la frase, de modo que se identifica el orden encabezado por el sujeto, después por el objeto y finalmente por el verbo. En las frases donde el sujeto precede al verbo, el *yiqtol* expresa una acción durativa o habitual (Peckham 1997:146). En cambio, cuando el *yiqtol* ocupa la primera posición, su significado corresponde al presente continuo o progresivo (Peckham 1997:147). Análogamente, el *qatal* no inicial –es decir, cuando es el sujeto el que ocupa la posición inicial– expresa eventos anteriores, mientras que el *qatal* inicial indica “simultaneous time which, following on a present, future, modal or nominal clause is present, but following a past tense is past” (1997:147).

Goldfajn (1998:139) propone que “the primary function of the BH verb forms [...] is to indicate the temporal relations holding between events in the text”. Lo que significa que aunque el verbo hebreo exprese el tiempo, su determinación exacta es posible únicamente a través del análisis sintáctico y discursivo. En otras palabras, la morfología sólo no permite determinar el exacto valor temporal de un verbo. La novedad de Goldfajn reside en la introducción del concepto del tiempo de referencia. Según Goldfajn, en el sistema hebreo se aprecian dos organizaciones básicas relacionadas con dos parámetros. El primero es la existencia de dos esferas temporales: el tiempo explícito de referencia del momento de la enunciación y el tiempo específico establecido por el contexto (Goldfajn 1998:32). El segundo parámetro refleja el orden de las palabras¹²⁷: por ejemplo, cuando el *qatal* sigue al *wayyiqtol* se trata del *qatal* relativo al *wayyiqtol*. Dicho de otra forma, mientras que el *wayyiqtol* describe el tiempo inicial del evento, el *qatal* sirve para expresar el comentario del narrador. Este procedimiento permite a Goldfajn explicar el valor de perfecto presente y de pluscuamperfecto del *qatal*. En cuanto al *yiqtol*, Goldfajn alega que la forma expresa tanto el pasado como el futuro y que, por lo tanto, su preciso valor temporal está condicionado por el entorno sintáctico (1998:51).

Van der Merwe, Naudé & Kroeze (2000) definen la oposición entre el *qatal* y el *yiqtol* –dos formas básicas dentro del sistema verbal hebreo– en términos temporales y aspectuales. Según estos autores, “[p]erfect forms refer, broadly speaking, to complete events or facts that often can be translated with the past tense” (2000:68) mientras que “[i]mperfect forms refer, broadly speaking, to incomplete events that often could be translated with the present or future tense” (2000:70). Siguiendo a Lyons (1968:317) y Comrie (1976) establecen una importante observación según la que “[t]he interwovenness of aspect and time is a feature of many languages”. Por lo tanto, el *qatal* (en su terminología ‘perfecto’) se opone temporal y aspectualmente al *yiqtol* (‘imperfecto’), de modo que es posible detectar una doble dicotomía entre las formas sufijadas y las prefijadas. En primer lugar, Van der Merwe, Naudé & Kroeze (2000:143)

¹²⁷ En realidad, la teoría propuesta por Goldfajn no es únicamente sintáctica sino que se basa también en la lingüística textual y en el análisis del discurso.

afirman que “[t]he following distinction [must be] made with respect to time (with few exceptions): Perfect = past time, Imperfect = non-past time”. Además, el perfecto *qatal* indica una acción completada (*completed action*), mientras que el imperfecto *yiqtol* expresa un evento no-completo (*non-complete action*) (Van der Merwe, Naudé & Kroeze 2000:144).¹²⁸ Aparte del tiempo y del aspecto, el hebreo bíblico ofrece otro parámetro que interviene en la interpretación temporal; se trata de la perspectiva con la que se presenta una acción: un evento puede ser descrito desde la perspectiva del narrador o desde la perspectiva de las características de la acción misma. En este último caso, el *qatal* no suele corresponder al pasado ni el *yiqtol* al presente o al futuro. Se encuentran además varias excepciones a dicha interpretación temporal y aspectual del *qatal* y del *yiqtol*, que pueden percibirse cuando las dos construcciones aparecen con verbos cualitativos, en expresiones performativas y con determinadas conjunciones.

Van der Merwe, Naudé & Kroeze, determinando el significado primario y básico del *qatal*, afirman que el gram se refiere generalmente a eventos completos y completados (*complete* y *completed*) que frecuentemente pertenecen a la esfera temporal del pasado. En su inmensa mayoría, estos eventos son presentados desde la perspectiva del narrador aunque el gram también sea capaz de referirse a una actividad introducida desde la perspectiva de las características de la acción misma. Además, el *qatal* puede describir condiciones o deseos no-realizables –sin ninguna referencia evidente al tiempo pasado– o expresar situaciones estativas.¹²⁹ Este segundo caso ocurre normalmente con las raíces cualitativas y pasivas en las que el valor de duración es siempre implícito. En cuanto al género, en diálogos el *qatal* de los verbos cualitativos corresponde al presente, mientras que en la narración se suele referir al pasado. Finalmente, el *qatal* puede indicar una acción performativa (en el sentido de Austin) o eventos y situaciones atemporales¹³⁰, lo que en la literatura se conoce bajo el nombre del perfecto gnómico. En último lugar, Van der Merwe, Naudé & Kroeze indican dos usos ‘peculiares’ del *qatal*; cuando éste funciona como un perfecto precativo y como un perfecto retórico (usualmente denominado ‘perfecto profético’). Mientras el *qatal* suele indicar acciones pasadas, el *yiqtol* se refiere habitualmente a eventos de la esfera del presente o del futuro. En particular, en su función primaria, el gram denota una actividad que ocurrirá posteriormente y la presenta o bien como un hecho futuro déictico, o bien como un hecho prospectivo introducido desde “the character’s perspective” (Van der Merwe, Naudé & Kroeze 2000:147). En varias ocasiones la formación también expresa eventos actuales y, por lo tanto, equivale al presente continuo dentro de su empleo en la esfera del no-pasado. No obstante, el gram aparece igualmente en el contexto explícitamente pasado, donde suele indicar una acción habitual-iterativa. Asimismo, con las partículas *עַד* y *אֵין*, el *yiqtol* expresa actividades pasadas continuas y durativas. Por último, la

¹²⁸ Sin embargo, Van der Merwe, Naudé & Kroeze (2000:144) señalan que “[i]t is not clear whether in BH it is time that assumes aspect, or aspect that assumes time”.

¹²⁹ “State of affairs or a condition” (Van der Merwe, Naudé & Kroeze 2000:145).

¹³⁰ “Not time-bounded” (Van der Merwe, Naudé & Kroeze 2000:146).

formación ofrece varios significados modales connotando la idea de posibilidad o potencialidad, de deseo o repulsión, e introduciendo órdenes, peticiones y súplicas (denominadas ‘directivas’, en inglés *directives*).¹³¹

Antes de describir los valores y usos de las secuencias verbales, Van der Merwe, Naudé & Kroeze destacan la necesidad de hacer una clara distinción entre la narración y el diálogo¹³², así como entre textos poéticos y no-poéticos.¹³³ Asimismo observan que la construcción *waw consecutivo + yiqtol* muestra el significado correspondiente al *qatal*, pero distinto de éste desde el punto de vista sintáctico y textual, mientras que la cadena *waw consecutivo + qatal* corresponde al *yiqtol* siendo, sin embargo, diferente sintáctica y pragmáticamente del gram simple. En cuanto al *wayyiqtol*, se establecen sus tres posibles significados. En su función fundamental, la construcción “bears reference to the same temporal spheres and aspects as a perfect form but it is also characterized by ‘progression’” (Van der Merwe, Naudé & Kroeze 2000:165). Se debe observar que dicha progresión puede ser del tipo temporal o lógica (consecuencia o contraste). Del mismo modo, la secuencia *waw consecutivo + yiqtol* puede introducir una nueva sección de la narración o emplearse para “control the flow of [the] narratives” (Van der Merwe, Naudé & Kroeze 2000:167). En este último caso, el uso del *wayyiqtol* en la narración no corresponde obligatoriamente al orden de los hechos en el tiempo real sino que sirve más bien para sumar los eventos o para definir mejor una acción.¹³⁴ En lo que se refiere al *weqatal*, es necesario distinguir entre la secuencia *waw consecutivo + qatal* (el *weqatal* propiamente dicho) y la construcción *waw copulativo + qatal* donde el *qatal* corresponde a un *qatal* simple y ordinario, y no difiere de él ni semánticamente ni desde el punto de vista de la acentuación. El *weqatal* propio suele seguir a una proposición con el *yiqtol* o a una frase que exprese órdenes. Menos frecuentemente aparece detrás de un *qatal*, de un participio, de un infinitivo o siguiendo a una frase nominal. Al igual que en el caso del *wayyiqtol*, se detectan tres valores de la secuencia *waw consecutivo + qatal*. Principalmente, la construcción pertenece a la misma esfera temporal y aspectual que el *yiqtol*, pero con un significado adicional de progresión. Por lo tanto, el *weqatal* puede indicar eventos futuros y durativo-habituales, así como proporcionar varios matices modales (desiderativos, volitivos o de posibilidad). La progresión en la mayoría de los casos es de tipo temporal aunque en algunas ocasiones

¹³¹ Hay que observar que las directivas están normalmente expresadas por medio de otras formas morfológicas bien marcadas como el cohortativo, el yusivo y el imperativo. Sin embargo, la prohibición absoluta siempre se indica con el *yiqtol*. Van der Merwe, Naudé & Kroeze (2000:149) afirman además que es posible encontrar, especialmente en la poesía, casos donde el *yiqtol* aparece en el lugar del esperado *qatal*.

¹³² La narración se centra en eventos pasados y es sintácticamente más pobre; es decir, ofrece “*small variety of syntactic constructions*” (Van der Merwe, Naudé & Kroeze 2000:164). Por el contrario, el diálogo se refiere a todas las esferas temporales y es sintácticamente más complejo.

¹³³ Los textos poéticos presentan frecuentemente similitudes con el diálogo.

¹³⁴ En esta función, el gram puede equivaler al pluscuamperfecto o incluso describir eventos simultáneos.

se observa el encadenamiento lógico. El *weqatal* denota además acciones habituales en la sección descriptiva de la narración y, por último, introduce la apódosis de una condición, normalmente sin ninguna determinación temporal clara.

Según **Lambdin** (2001 y 1971), el significado exacto de las formas verbales hebreas deriva tanto de su valor temporal-aspectual esencial e inherente como de la función sintáctica y textual. Lambdin identifica primero dos morfologías básicas antagonistas en cuanto a su carácter temporal, aspectual y modal, es decir, el *yiqtol* y el *qatal*. En su opinión, el *yiqtol* muestra tres usos y funciona como el tiempo futuro, el aspecto habitual sin indicación explícita del tiempo y como una expresión modal (potencial y desiderativa). En cambio, el *qatal* introduce eventos indicativos anteriores que suelen pertenecer a la esfera temporal del pasado. Sin embargo, Lambdin anota que en el caso de los verbos cualitativos, el mismo *qatal* indica más bien una acción presente.¹³⁵

A estas dos formas primarias hay que añadir varias secuencias con la partícula *waw*. Las más relevantes o centrales son el *wayyiqtol* y el *weqatal*. El *wayyiqtol* –dentro de la secuencia *qatal* + *wayyiqtol*– indica una sucesión temporal o lógica en la narración y describe eventos pasados puntuales.¹³⁶ El *weqatal* –dentro de la secuencia *yiqtol* + *weqatal*– puede ofrecer todos los valores temporales y aspectuales característicos del *yiqtol* simple, y por lo tanto muestra más a menudo el significado futuro o habitual-durativo. Asimismo, detrás de un elemento no-verbal, el *gram* suele denotar eventos futuros inmediatos. Además, siguiendo a un *qatal* del verbo *hayah* ‘ser’ con el significado imperfectivo, el *weqatal* ofrece una lectura habitual.¹³⁷ Finalmente, el *weqatal* se halla en secuencias imperativas detrás de un imperativo, proporcionando un evidente valor consecutivo. Se debe observar que también el *yiqtol* (en particular, el *we-yiqtol*) puede aparecer en cadenas imperativas consecutivas siguiendo a una categoría volitiva (el imperativo, el *yusivo* o el *cohortativo*). En estos casos, el *yiqtol* presenta su forma normal y no la ‘convertida’ (como en el caso del *wayyiqtol*) y denota la idea modal de intención o de finalidad.

Lambdin destaca además la existencia de secuencias conjuntivas no-consecutivas. Se trata de situaciones donde el *weqatal* sigue al *qatal*, el *we-yiqtol* al *yiqtol* y el imperativo a otro imperativo. Estas series “raras veces se encuentran en una secuencia narrativa del pasado y se usan principalmente cuando aparece una lista de cláusulas que no quieren expresar explícitamente consecuencia lógica o temporal” (Lambdin, 2001:290). En algunas ocasiones, las formaciones mencionadas pueden emplearse en una cadena consecutiva, pero sólo para proporcionar información adicional.

¹³⁵ Especialmente en la poesía, el *qatal* puede indicar además una acción habitual sin indicación explícita del tiempo.

¹³⁶ En algunas ocasiones, el primer elemento de la cadena –es decir, el verbo en *qatal*– puede ser omitido.

¹³⁷ El significado puntual se expresaría por una cadena en la que el segundo elemento fuera el *wayyiqtol*.

Todas las teorías sintácticas presentadas en este apartado se resumen en la siguiente tabla (Tabla 5)¹³⁸:

Representante	Ideas principales
Silverman	El tiempo del primer verbo determina la referencia temporal de los verbos que le siguen. El sistema es de doble oposición. El contraste sintáctico entre las construcciones simples (el <i>qatal</i> y el <i>yiqtol</i>) y las consecutivas (el <i>wayyiqtol</i> y el <i>weqatal</i>). El contraste temporal entre las formaciones pasadas (el <i>qatal</i> y el <i>wayyiqtol</i>) y las futuras (el <i>yiqtol</i> y el <i>weqatal</i>).
Andersen	El valor temporal de una construcción depende de su función sintáctica. Las formas no-consecutivas tienen su valor aspectual-temporal primario: el <i>qatal</i> = pasado completado y el <i>yiqtol</i> = presente-futuro no-acabado. Sin embargo, las formas consecutivas dependen completamente de su antecedente.
Isaksson	El sistema proto-semítico estaba formado por el estativo <i>*qatala</i> y el fientivo (conjugación prefijada). El valor del verbo depende del contexto y no de su morfología. No existe el <i>waw</i> conversivo.
Peckham	Morfología no indica ni tiempo ni aspecto. El valor aspectual-temporal-modal depende de la sintaxis. El <i>yiqtol</i> no-inicial expresa una acción durativa o habitual, mientras que el <i>yiqtol</i> inicial equivale al presente continuo o progresivo. El <i>qatal</i> no inicial expresa eventos anteriores, mientras que el <i>qatal</i> inicial indica acciones simultáneas (presentes o pasadas).
Goldfajn	El verbo hebreo indica principalmente el tiempo. Su determinación reside en el análisis sintáctico y discursivo. El sistema de dos parámetros: dos conjuntos temporales (tiempo inicial de referencia y tiempo específico de contexto) y el orden de las palabras.
Van der Merwe, Naudé & Kroeze	En el sistema confluyen elementos temporales, aspectuales, sintácticos y textuales. El <i>qatal</i> expresa principalmente eventos completos y completados (generalmente pasados) desde la perspectiva del narrador, o bien anteriores desde la perspectiva de la acción. Además indica estados, condiciones y deseos sin valor temporal. El <i>yiqtol</i> equivale al presente-futuro, al presente continuo y al pasado habitual-iterativo, así como expresa varios valores modales. El <i>wayyiqtol</i> es una construcción narrativa que temporal y aspectualmente equivale al <i>qatal</i> , añadiendo el matiz de la progresión temporal y/o lógica. Además puede introducir una nueva sección narrativa, así como sumar eventos y definirlos mejor. El <i>weqatal</i> corresponde temporal y aspectualmente al <i>yiqtol</i> con un matiz adicional de la progresión temporal y/o lógica. Denota además acciones habituales.

¹³⁸ Otras teorías sintácticas han sido presentadas por Gropp 1991, Randall Buth (1992, 1994, 1995 y 1999) y Hatav (1997).

Representante	Ideas principales
Lamdin	El sistema temporal, aspectual y sintáctico. Dos formas simples: el <i>yiqtol</i> indica el futuro, el aspecto habitual sin valor temporal determinado y la modalidad; el <i>qatal</i> es un gram indicativo que se refiere al pasado. Dos formas secuenciales: el <i>wayyiqtol</i> interviene en cadenas consecutivas narrativas en calidad de un pasado puntual; el <i>weqatal</i> se encuentra tanto en cadenas consecutivas narrativas (en estos casos temporal y aspectualmente corresponde al <i>yiqtol</i>) como en las no-narrativas, por ejemplo en secuencias imperativas.

Tabla 5: Método sintáctico

2.2.3 MÉTODO DIACRÓNICO-ASPECTUAL-SINTÁCTICO DE WALTKE & O'CONNOR

Empleando el análisis sintáctico y diacrónico, **Waltke & O'Connor** (1990:347) afirman que “Biblical Hebrew has no tense” sino que “uses a variety of other means to express time relations”. En particular, el contexto sintáctico en el que una forma aparece determina la exacta interpretación temporal. Por otro lado, las construcciones hebreas tienen, por sí mismas, una fuerte connotación aspectual –heredada de la época del semítico común–, lo que significa que la organización verbal bíblica debería ser entendida como un sistema mixto aspectual-sintáctico. El entendimiento de una de una cierta expresión se funda en dos factores igualmente decisivos, es decir, en la sintaxis (la que, junto con el entorno léxico, especifica la referencia temporal) y en el valor aspectual inherente.

Según estos autores, el verdadero núcleo de la organización verbal de la lengua bíblica está constituido por el contraste aspectual entre el marcado perfectivo *qatal* y el no-marcado no-perfectivo *yiqtol*. Por lo tanto, la conjugación sufijada está más especializada, funcional y semánticamente, que la conjugación prefijada.¹³⁹ Concretamente, el *qatal* delimita el significado del verbo y presenta una acción como explícitamente perfectiva, mientras que el *yiqtol* carece de esta información y se define en términos negativos como una forma no perfectiva. Igualmente, múltiples factores semánticos y sintácticos –por ejemplo el significado de la raíz del verbo, su Aktionsart y la presencia de adverbios o partículas– influyen en la exacta interpretación aspectual del verbo estableciendo su precisa referencia temporal.

¹³⁹ Según Waltke & O'Connor, la perfectividad del *qatal* no indica la compleción de la acción (*completed*), sino que presenta una actividad o situación como completa (*complete*), es decir, “[p]erfectivity involves viewing a situation as a whole, viewing it globally” (Waltke & O'Connor 1990:480). La noción del aspecto perfectivo se asemeja, por lo tanto, a la idea de Comrie (1976).

El *qatal*, además de ser la expresión regular del aspecto perfectivo, puede funcionar como un perfecto (taxis) y ofrecer entonces una interpretación resultativa. En ambos casos, su delimitación temporal está plenamente condicionada por el contexto. Dicho de otra forma, puesto que el tiempo exacto del *qatal* no está indicado por la forma verbal misma, sino por los adverbios y modificadores, “[p]erfective form [...] may refer to any block of time, past, present, or future” (Waltke & O’Connor 1990:486). Debemos observar que, con varios *verba dicendi* o de gesticulación, el *qatal* ofrece el significado perfectivo instantáneo performativo. Con verbos cualitativos, la formación frecuentemente muestra el valor estativo (perfecto estativo o *perfect state*, en Waltke & O’Connor 1990:492). El gram se halla también en proverbios con la función gnómica. Aunque el *qatal* no indique ninguna modalidad explícita puede encontrarse en contextos manifiestamente modales (por ejemplo en frases condicionales), en cuyos casos muestra un evidente valor hipotético, optativo o desiderativo irreal.

El *yiqtol* ofrece un conjunto de posibles funciones más amplio que el *qatal*, dado que desde el punto de vista diacrónico es una forma más compleja, pues se trata pues de una convergencia formal del antiguo **yaqtulu* con el **yaqtul*. Como hemos indicado anteriormente, en opinión de Waltke & O’Connor la conjugación prefijada se caracteriza primordialmente por su naturaleza no-perfectiva opuesta a la conjugación sufijada, la que, por su parte, tiñe positivamente el verbo de una matización aspectual perfectiva. De este valor básico derivan dos funciones principales del *yiqtol*: el gram o bien denota una acción imperfectiva, o bien expresa una situación dependiente. En estos significados esenciales se fundan a continuación los demás valores secundarios: pasado habitual, presente progresivo y habitual, y futuro simple o futuro pasado. El gram proporciona también varios tonos modales y puede connotar la idea de capacidad, de permiso, de posibilidad, de deliberación, de obligación y de deseo. Relacionado con dicho carácter modal está el *yiqtol* volitivo de injunción, de instrucción y de prohibición. Finalmente, en frases condicionales con las partículas אם y לו la construcción expresa la incertidumbre.

En cuanto al *wayyiqtol*, Waltke & O’Connor aceptan la idea que sostiene que la unidad *wa(y)-* está relacionada con la conjunción ו , mientras que el elemento *-yiqtol* proviene de la antigua conjugación prefijada breve **yaqtul* con el significado del yusivo y del pretérito.¹⁴⁰ Esto significa que el *wayyiqtol* es una construcción funcional e históricamente independiente del *yiqtol*. En concreto, el gram no ofrece ni significados no-perfectivos ni valores modales característicos del sucesor del **yaqtulu*, al contrario, el *wayyiqtol* –coincidiendo con el *qatal*– muestra el carácter aspectual perfectivo. Además, las dos formaciones (tanto el *qatal* como el *wayyiqtol*) indican situaciones pasadas, eventos resultativos (del perfecto) y estados presentes en el caso de los verbos

¹⁴⁰ En consecuencia, no resulta extraño que el *wayyiqtol* coincida a veces formalmente con el yusivo o que la forma prefijada corta aparezca en algunos textos antiguos con el valor del pretérito.

estativos.¹⁴¹ La diferencia entre ambas reside en la sintaxis dado que el “*wayyiqtol* [...] represents a situation according to the perfective aspect and subordinates it to a preceding statement” (Waltke & O’Connor 1990:547). En función de su entorno sintáctico, el *wayyiqtol* muestra los siguientes valores; detrás del *qatal*, la formación tiene el carácter perfectivo o resultativo (de perfecto) aplicable a las tres esferas temporales. Por lo tanto, la posición exacta en cuanto al tiempo real depende del significado del *qatal* introductorio. Siguiendo al *yiqtol* con significado pasado, el *wayyiqtol* indica una situación consecucional o explicativa pasada. En el mismo contexto, pero en la esfera del presente, el gram funciona como el presente perfectivo persistente, mientras que siguiendo al *yiqtol* habitual muestra el valor perfectivo gnómico.

Respecto al *weqatal*, Waltke & O’Connor distinguen sus dos tipos: uno *relativo* (el *weqatal* propiamente dicho) y otro *coordinativo* (que no difiere del *qatal* simple).¹⁴² El *weqatal* relativo “has the values of the prefix conjugation [no-perfectivo] and represents a situation relative (that is subordinate) to the leading verb (or equivalent)” añadiendo un rasgo de consecución temporal o lógica (Waltke & O’Connor 1990:525).¹⁴³ A causa de su carácter esencial de subordinación y de dependencia, el significado del *weqatal* depende profundamente del valor de la unidad que le precede, y en función de la naturaleza de la oración introductoria sus usos pueden ser los siguientes: detrás del *yiqtol* con significado futuro, el *weqatal* conserva su valor arcaico de apódosis, frecuentemente teñido de un significado de consecuencia lógica o temporal. En estos casos, el *weqatal* adquiere el significado no-perfectivo (imperfectivo, prospectivo o modal) del verbo de la prótasis. Siguiendo a formas manifiestamente volitivas (al imperativo, al cohortativo o al yusivo), el *weqatal* presenta una situación como consecuencia lógica o temporal de la situación indicada por la forma volitiva. Detrás del *qatal*, el *weqatal* no adquiere el aspecto perfectivo de la conjugación sufijada sino que muestra el significado o bien consecutivo o bien explicativo. Por último, introducido por el *qatal* o por el *wayyiqtol* con referencia pasada, el *weqatal* indica una situación imperfectiva que además explica y comenta la acción principal.¹⁴⁴ Las ideas más

¹⁴¹ Ambos pueden funcionar también como perfectivos gnómicos.

¹⁴² Siguiendo la opinión de David Qimhi (en Chomsky 1952:62), afirman que los dos tipos de *weqatal* pueden ser distinguidos por el verbo que les precede. Si el verbo precedente está en el *qatal*, se trata del *weqatal copulativo*. En el otro caso se trataría del *weqatal relativo*. Además, en ciertas formas las dos construcciones pueden ser distinguidas por la acentuación: *weqatalí* vs. *weqatáli*.

¹⁴³ Waltke & O’Connor, siguiendo a Moran (1979:64), proponen que el *weqatal* relativo ha tenido su origen en una construcción condicional que existía en el cananeo de Byblos. Aquí, el *waw* con el perfecto funciona como la apódosis después de una prótasis condicional. Este valor apodótico del *weqatal*, que refleja el uso originario de la forma, “shines through almost all of its uses in Biblical Hebrew”.

¹⁴⁴ Además, siguiendo a frases nominales, el *weqatal* presenta los mismos valores que cuando está precedido por la conjugación sufijada (Waltke & O’Connor 1990:539).

importantes de la teoría de Waltke & O'Connor se recogen en la siguiente tabla (Tabla 6):

Categoría	Ideas principales
	Sistema aspectual con oposición básica de tipo aspectual entre el <i>yiqtol</i> no-perfectivo, no-marcado y el <i>qatal</i> perfecto, marcado. Este sistema es modificado por el Aktionsart y la sintaxis. El exacto valor temporal depende del contexto: <i>qatal</i> y <i>yiqtol</i> pueden referirse a todas las esferas temporales.
<i>Qatal</i>	Dos funciones principales: aspecto perfectivo y perfecto. Es una forma en principio no modal.
<i>Yiqtol</i>	A causa de su origen se trata de una forma más compleja que el <i>qatal</i> . El <i>yiqtol</i> tiene el valor del aspecto no-perfectivo, opuesto al perfectivo y marcado <i>qatal</i> . Sus principales funciones son: pasado habitual, presente progresivo y habitual, futuro y prospectivo (la expresión de situación dependiente), así como modalidad.
<i>Wayyiqtol</i>	Corresponde al <i>qatal</i> y su aspecto es perfectivo. Funciones principales: el aspecto perfectivo o el perfecto con un matiz adicional de sucesión (subordinación); el carácter explicativo. Valores determinados sintácticamente. Siguiendo al <i>qatal</i> : carácter perfectivo o resultativo (de perfecto) aplicable a las tres esferas temporales. Siguiendo al <i>yiqtol</i> pasado: pasado consecutivo o explicativo. Siguiendo al <i>yiqtol</i> presente: presente perfectivo persistente. Y siguiendo al <i>yiqtol</i> habitual: perfectivo gnómico.
<i>Weqatal</i>	Función esencial de subordinación y de dependencia. Valores determinados sintácticamente. Siguiendo al <i>yiqtol</i> : usos del <i>yiqtol</i> + consecución lógica y/o temporal. Siguiendo al volitivo: consecución lógica y/o temporal. Siguiendo al <i>qatal</i> y al <i>wayyiqtol</i> basados en la narración: explicación (acción habitual).

Tabla 6: Teoría de Waltke & O'Connor

2.2.4 MÉTODO TEXTUAL

El siguiente método está basado en la lingüística textual, denominada también discursiva, que se define como “[a] method of analysing all the elements of a sentence in the framework of the text” (Niccacci 1995:111). Según este tipo del análisis, las funciones de las formas verbales pueden entenderse y explicarse únicamente desde la perspectiva de un fragmento más amplio del texto. Por lo tanto, el núcleo del método textual no consiste en el estudio de la naturaleza inherente de las determinadas unidades morfológicas (tratadas en aislamiento de su contexto) o de su comportamiento en frases y oraciones complejas (sintaxis), sino que la escuela textual analiza principalmente el funcionamiento de las formas verbales dentro de segmentos mayores como son, por ejemplo, pasajes narrativos o discursivos. Por consiguiente, es el texto en su totalidad, y

no los rasgos morfológicos o sintácticos, el que determina la lectura específica de una construcción verbal. La escuela textual puede dividirse en dos grupos: Uno, más radical, niega que las formas verbales tengan algún significado propio independiente del contexto pragmático (véase la sección 2.4.4.1 y el método neutral al tiempo y al aspecto: Weinrich, Sneider, Talstra y Baayen), mientras que el otro grupo afirma que el valor de una forma verbal depende tanto del contexto discursivo como de su contenido aspectual o temporal inherente (véase subpárrafo 2.4.4.2 y el método no-radical: Niccacci, Longacre, Winther-Nielsen y Endo).

2.2.4.1 MÉTODO TEXTUAL RADICAL: NEUTRAL AL TIEMPO Y AL ASPECTO

El siguiente método, denominado aquí ‘neutral’, corresponde a una rama radical de la escuela de la lingüística textual y, al igual que todos los modelos basados en este tipo del análisis gramatical, afirma que la determinación del significado exacto de las categorías verbales depende de su entorno y en particular de su posición en el texto. En realidad, nos enfrentamos a una teoría que constituye una visión extrema del método textual y sintáctico ya que no sólo renuncia a la descripción del verbo hebreo en categorías del tiempo o del aspecto, sino que además niega abiertamente que las formas verbales tengan algún significado propio, inherente o independiente del uso pragmático. En conclusión, las morfologías verbales (por sí solas) son semántica y funcionalmente neutrales o vacías. Entre representantes de dicha metodología destacan Schneider, Weinrich, Talstra y Baayen.

Schneider (1982) –el verdadero precursor de la doctrina textual– niega que los grams verbales tengan algún significado propio o inherente a su morfología y que sean independientes del contexto. En cambio, el lingüista enfatiza que un adecuado análisis del sistema verbal necesita fundarse en el estudio de unidades más largas que oraciones o frases, concretamente de estructuras textuales. En lo que se refiere al hebreo bíblico, de acuerdo con su hipótesis lingüística, Schneider opina que el valor de las formas verbales se define únicamente en el nivel pragmático. Por lo tanto, divide las construcciones hebreas en dos grupos: las estructuras narrativas (por ejemplo el *wayyiqtol*) y las estructuras discursivas de diálogo (por ejemplo el *yiqtol*). La obra de Schneider se basa en la teoría de discurso de **Weinrich** (1964) quien afirma que el valor primario y esencial del verbo no es su contenido temporal o aspectual sino el significado discursivo-pragmático, lo cual significa que las construcciones verbales pueden ser analizadas exclusivamente en el nivel pragmático o textual. Además, puesto que las formas verbales sirven primordialmente para orientar al locutor en la esfera textual y pragmática, indicando o bien el discurso o bien la narración, Weinrich, al igual que posteriormente Schneider, las divide en dos grupos: el grupo discursivo y el grupo narrativo.

Siguiendo a Weinrich y Schneider, **Talstra** (1978, 1982, 1992 y 1997) afirma que no es posible determinar el aspecto o el modo de una forma verbal únicamente a partir de su

estructura morfológica. Las dos categorías semánticas deberían ser tratadas como fenómenos sintáctico-pragmáticos y por lo tanto dependientes de los demás elementos del texto. En consecuencia, puesto que el significado aspectual o temporal está determinado exclusivamente por el contexto pragmático, tanto el aspecto como el tiempo constituyen categorías externas al verbo que el texto actualiza y especifica. Analizando el sistema verbal hebreo, Talstra (1978) introduce tres distinciones importantes: en primer lugar se debe diferenciar entre frases verbales, frases nominales y frases nominales complejas. Es necesario distinguir también entre las formas narrativas y las discursivas, y luego entre las formas primarias y las secundarias. Las formas primarias son las que indican el tipo textual definido, es decir, o bien la narración o bien el discurso. Después de haber presentado estas entidades formativas de los sistemas verbales en general, Talstra define las formaciones hebreas. En su opinión, el *wayyiqtol* es una forma narrativa primaria, mientras que el *qatal* es la forma secundaria de la narración con el significado explicativo. El *yiqtol*, cuando aparece en la primera o segunda posición es la forma principal del discurso. Junto con el *qatal* discursivo (forma secundaria discursiva que indica una situación previa al evento pasado), el *weqatal* es otra forma secundaria del discurso, pero –contrariamente al *qatal*– con el significado futuro y consecutivo (Talstra 1978:170).

Según la teoría de “Focal Referential Concern and Linkage” de Baayen (1997), el verbo hebreo no contiene ningún valor temporal o aspectual propio. El principio de la hipótesis de Baayen (1997:247) reside en la distinción entre la deixis focal y la deixis disfocal: la dicotomía que refleja la distinción de Weinrich entre el modo más relajado de la narración y la tensión del discurso. La deixis focal exige una atención inmediata del oyente, mientras que la deixis disfocal permite al oyente emplear “less demanding modes of communication” (Baayen 1997:247). Acorde con su tesis, el *qatal* no tiene ningún valor semántico inherente, sino al contrario, el gram únicamente ofrece funciones pragmáticas (Baayen 1997:245, 281). Empleando la forma *qatal* “the speaker tells the hearer that the event or state denoted by the verb cannot be tightly linked to the hearer’s discourse representation, given the speaker’s assessment of their common ground” (Baayen 1997:246). Baayen supone que esta ausencia del valor semántico propio del *qatal* es el resultado de lo que él denomina “language loss” (Baayen 1997:281); es decir, cuando fue redactado el texto bíblico final, el hebreo clásico dejó de ser una lengua viva y el *qatal* perdió entonces su valor semántico. Baayen centra su investigación en el *qatal* mientras que los demás grams reciben una menor atención. El *yiqtol* –que según Baayen no indica el aspecto ya que ofrece lecturas perfectivas e imperfectivas– se define como una forma que expresa “focal referential concern” (1997:225). Y por último, el *wayyiqtol* es una formación narrativa disfocal ‘relajada’

que señala que “the hearer’s immediate communicative reaction is not called for” (Baayen 1997:256).¹⁴⁵

Las teorías neutrales de la descripción aspectual o temporal se resumen en la siguiente tabla (Tabla 8):

Representante	Ideas principales
Weinrich	Las formas verbales pueden ser analizadas únicamente en el nivel pragmático o textual. Distinción entre las formas narrativas y las discursivas.
Schneider	Verbos no tienen ningún valor semántico inherente. El significado de las formas verbales se define únicamente en el nivel pragmático. Las construcciones hebreas se dividen en dos grupos: estructuras narrativas y estructuras discursivas.
Talstra	La morfología no indica ni el aspecto ni el tiempo ya que ambas son categorías sintáctico-pragmáticas y externas al verbo. El núcleo del sistema está constituido por las relaciones textuales. El <i>qatal</i> = forma secundaria de la narración y del discurso, el <i>wayyiqtol</i> = forma primaria de la narración, el <i>yiqtol</i> = forma primaria del discurso y el <i>weqatal</i> = forma secundaria del discurso con el significado futuro y consecutivo.
Baayen	El verbo hebreo no contiene ningún valor temporal o aspectual propio, sino únicamente funciones pragmáticas. El centro del sistema está constituido por la dicotomía entre la deixis focal (relajada) y la deixis disfocal (tensión).

Tabla 8: Método neutral al aspecto y al tiempo

2.2.4.1 MÉTODO TEXTUAL NO-RADICAL

Aliviero **Niccacci** (1990¹⁴⁶, 1994, 1995 y 2000), basándose en la lingüística del discurso argumenta que “a verb form needs to be studied in texts, not in isolation but in connection with all associated linguistic markers” (Niccacci 1990:10), y por lo tanto que “the tense of an individual form and construction [...] is not tied to that actual form or construction but to its function in the text” (Niccacci 1990:165). Niccacci hace una

¹⁴⁵ En último lugar, se puede mencionar a **Tatu** (2007) quien, analizando textos poéticos, constata que cuando el *qatal* y el *yiqtol* forman la secuencia *qatal-yiqtol-yiqtol-qatal* no tienen ninguna referencia individual explícita o definida respecto al aspecto y al tiempo. En estos casos, el uso del *qatal* o del *yiqtol* está condicionado exclusivamente por razones estéticas. Esta observación por lo tanto respalda la idea según la cual las formas verbales hebreas no poseían ninguna información –semántica, temporal o aspectual– inherente.

¹⁴⁶ La versión española de *The Syntax of the Verb in Classical Hebrew Prose* apareció en 2002 bajo el título *Sintaxis del hebreo bíblico*.

distinción muy importante¹⁴⁷; cuando una frase empieza con un elemento nominal se trata de una frase nominal, mientras que cuando la frase está encabezada por un verbo se trata de una frase verbal. La frase verbal indica una acción mientras que la frase nominal especifica la información acerca del sujeto. Asimismo, Niccacci detecta tres niveles lingüístico-textuales que son determinantes en la especificación del significado del verbo: actitud lingüística (narración o discurso), puesta en relieve (primer plano o fondo) y perspectiva lingüística (grado cero, información recuperada e información anticipada).

Con estas distinciones, Niccacci inicia el análisis de diversos grams verbales. En primer lugar identifica dos tipos de *wayyiqtol*: el *wayyiqtol* narrativo y el *wayyiqtol* consecutivo. El *wayyiqtol* narrativo se encuentra en el comienzo de una unidad textual y es un tiempo narrativo que indica el primer plano y expresa el grado cero de la perspectiva lingüística. Posee además un valor temporal explícito independiente del contexto: el del pretérito acompañado por un matiz de sucesión.¹⁴⁸ El *wayyiqtol* consecutivo, en cambio, forma parte del texto iniciado por una construcción distinta. En este caso, el gram no constituye el inicio de la narración y por lo tanto no posee ni un nivel lingüístico explícito ni un significado temporal propio; en contraste, su valor temporal depende del valor de la construcción que lo precede, de manera que la formación puede funcionar como el imperfecto, como el pluscuamperfecto o como una expresión de una acción antecedente.

Mientras el *wayyiqtol* aparece en la narración, el *qatal* pertenece primordialmente al discurso aunque pueda encontrarse también en secuencias narrativas. En la narración, puesto que el *qatal* no es una forma narrativa propiamente dicha, no indica el primer plano ni el grado cero de la perspectiva lingüística, sino que más bien denota acciones de fondo e información recuperada. Por el contrario, en el discurso, el *qatal* (inicial o siguiendo al sujeto) es una construcción de informe del primer plano y de perspectiva de grado cero aunque –precedido por algunas conjunciones– puede describir eventos recuperados de fondo. Finalmente, en la secuencia (*waw*-)*x-qatal* tanto en el discurso como en la narración, el *qatal* indica el fondo y la información recuperada (comentario).¹⁴⁹ El *yiqtol* es otro tiempo prototípico discursivo. Según Niccacci existen dos tipos de *yiqtol*; el *yiqtol* yusivo (ocurre en la posición inicial) y el *yiqtol* indicativo (nunca ocupa la posición inicial) (cf. esta idea en Revell 1989).

¹⁴⁷ Esta distinción ha sido tomada de las gramáticas árabes, de las primeras ediciones de la obra de Gesenius así como de teorías propuestas por otros lingüistas como, por ejemplo, Michel.

¹⁴⁸ Excepcionalmente, en vez de indicar la sucesión, el *wayyiqtol* puede expresar una conclusión.

¹⁴⁹ Niccacci (1994:35) constata que “it is not a narrative form [...] because instead of being used to convey information concerning the degree of zero (i.e. the tense of the narrative), it conveys recovered information [...] or flash back or even a comment on the main events [...]”.

El *yiqtol* indicativo indica el primer plano y la información, o bien anticipada o bien del grado cero. En la narración, el *yiqtol* puede también proporcionar la información anticipada de fondo.

Respecto al *weqatal*, esta forma verbal puede aparecer en el discurso y en la narración funcionando respectivamente como un futuro o como un iterativo. En el discurso, siguiendo a una construcción volitiva, el *weqatal* indica el futuro matizado de un evidente valor de sucesión o de conclusión. En cuanto a su función textual, en el discurso el *weqatal* sirve para indicar el primer plano de la puesta en relieve y la información anticipada; en la narración, sin embargo, el *weqatal* indica el fondo.

Longacre (1992, 1995 y 1996), estudiando el funcionamiento de las formas verbales en diferentes tipos de texto como “narrative, predictive, procedural, hortatory, expository and judicial” (Longacre 1992:177), llega a la conclusión de que “[t]he uses of a given tense within a given cluster may differ quite strikingly from the uses of the same tense within another cluster” (Longacre 1992:178). Al igual que Niccacci, Longacre se sirve de los conceptos de la información de primer plano y de fondo, así como de la distinción entre la narración y la no-narración. En particular, para Longacre hay tres niveles que indican la distancia de un evento de la línea principal del texto: primer plano, acción de fondo y evento de fondo. Además existen tres tipos diferentes de texto: narración, discurso predictivo y discurso exhortativo. Dentro de la narración, el *wayyiqtol* se refiere al primer plano, el *qatal* y *x-qatal* expresan acciones de fondo, y el participio –inicial o precedido por un nombre o por la partícula הנה– indica eventos de fondo. En el discurso predictivo, la formación del primer plano es el *weqatal*¹⁵⁰, mientras que las acciones de fondo se expresan por medio del (x-)*yiqtol*. Eventos de fondo se indican por las mismas construcciones que en el caso de la narración. En el discurso cohortativo, el *yiqtol* yusivo expresa el primer plano y el *yiqtol* prohibitivo indica acciones de fondo. Finalmente, el *weqatal* y el *yiqtol* precedido por las partículas לא y פן se refieren a eventos de fondo. No obstante, debemos observar que Longacre identifica el *wayyiqtol* con un tiempo pasado explícito –es decir, con el pretérito– puesto que se trata de una construcción narrativa del primer plano que, según el autor, proviene históricamente del pretérito (Longacre 1992:178).¹⁵¹

Winther-Nielsen (1995) basa sus estudios en el concepto del discurso funcional, lo que significa que su modelo consiste en “the study of connected discourse in order to render a complete and adequate account of the grammatical organisation” (Winther-Nielsen 1995:28). Por lo tanto, el lingüista investiga las relaciones de tipo “intraclausal, interclausal and textual” (Winther-Nielsen 1995:28). Como otros gramáticos de la escuela textual, Winther-Nielsen alega que una forma verbal no puede ser entendida

¹⁵⁰ El *weqatal* del discurso predictivo indica proyecciones futuras (Longacre 1992:181).

¹⁵¹ Longacre relaciona el *wayyiqtol* con el acadio *iprus* –un tiempo pretérito según este autor–. Longacre entiende el sistema verbal acadio como un sistema claramente temporal, lo que no es del todo correcto.

separada del entorno y sin tener en cuenta su papel dentro del texto. No obstante, las construcciones verbales hebreas contienen lo que Winther-Nielsen (1995:46) denomina el “innermost operator”, y por lo tanto están dotadas de un significado inherente, es decir, del aspecto. En su opinión, el sistema de tiempo-aspecto-modo es un sistema universal y obligatorio para todas las lenguas, por lo que cualquier descripción del hebreo bíblico debe necesariamente tener en cuenta estas categorías. En conclusión, dado que el hebreo bíblico “expresses the universal operators of aspect, mood and tense through a very simple multifunctional binary opposition between perfective and imperfective” (Winther-Nielsen 1995:52), la determinación del valor preciso de una forma verbal corresponde a la interacción de su contenido aspectual inherente con el texto.

En opinión de otro representante de la doctrina textual, **Endo** (1996:27), “[...] unless we admit that ‘tense’ in biblical Hebrew is also a discourse phenomenon which is observed on the linguistic level beyond the sentence, we cannot describe it adequately”. Dicho de otra manera, los conceptos del tiempo y del aspecto, así como el orden de las palabras, no son decisivos en la elección de las formas verbales en el hebreo bíblico. Concretamente, aunque “the temporal distinction between past and non-past may be marked in the conjugations [...], we should note that at the translation level the distinctions between the present and the future (or modal), between the simple past and the (present/past) perfect and so on fully depend on the [extraclausal] context” (Endo 1996:232). De este modo, por un lado, la aspectualidad y la temporalidad corresponden a valores secundarios y no-inherentes a las formas hebreas, y por otro, la sintaxis es claramente insuficiente en la determinación de la exacta lectura e interpretación de los grams verbales. Así pues, en vez de tratar al tiempo, al aspecto y a la sintaxis como factores primarios del verbo hebreo, Endo identifica el verdadero núcleo del sistema bíblico con la secuencialidad “[...] which controls the flow of the utterance (e.g. to begin, to stop or to continue the story)” (Endo 1996:28-29). Por consiguiente, el parámetro principal en la organización verbal hebrea es el encadenamiento y el no-encadenamiento, es decir, el contraste entre formas secuenciales que “let[...] the story flow on” y construcciones no-secuenciales que “stop[...] the flow of the story [...]”(Endo 1996:321-322).

Hornkohl (2003) asienta su teoría tanto en los principios del método sintáctico como en la idea del análisis textual. Siguiendo a Buth (1992 y 1995) y su entendimiento de la relación entre la sintaxis y las formas verbales hebreas, el lingüista afirma que el orden verbo-x es neutral e indica la continuidad pragmática. En cambio, el orden x-verbo, con el elemento x tanto focal como no-focal, marca explícitamente la discontinuidad. Esto significa que la estructura x-verbo –es decir, el *x-qatal* y el *x-yiqtol*– indica el límite de una determinada unidad textual, y su función principal es señalar la interrupción pragmática. Dicha discontinuidad puede plasmarse en diferentes efectos literarios:

Elements that are fronted as topics disrupt the unmarked flow of discourse in order to mark a change in subject matter, to reorient attention in order to delimit the domain in which a given assertion holds true, or to compare previously activated topics. Elements that are fronted for the purpose of breaking chronological sequence take advantage of the cross-linguistic link between pragmatic continuity and temporal sequence. Effects related to neither of these two principles (e.g., marking of off-line material (parenthesis, abstract/title/heading, summary), of new literary units, and of dramatic slowing or pause) can be explained only as deriving directly from breaks in the standard, expected, and unmarked communicative or discourse continuity which makes a text. (Hornkohl 2003:77)

En definitiva, el modelo propuesto por Hornkohl consiste en dos bloques pragmáticos que indican o bien la continuidad o bien la discontinuidad. Estos dos tipos textuales mayores permiten diferenciar pares de construcciones, según Hornkohl idénticas desde el punto de vista temporal-aspectual-modal. Así pues, el pasado perfectivo real y pragmáticamente continuo se expresa por medio del *wayyiqtol*, mientras que su homólogo discontinuo es indicado a través del *(we)x-qatal*. Análogamente, el *weqatal* se define como el no-pasado imperfectivo irreal y pragmáticamente continuo, mientras que el *(we)x-yiqtol* constituye su variante discontinua.

En el mundo hispanohablante, entre las obras contemporáneas más importantes que tratan el problema del sistema verbal hebreo desde la perspectiva textual, se debe citar la excelente tesis doctoral de Guadalupe Seijas (1992), una verdadera pionera del análisis textual del hebreo bíblico en España, así como sus artículos dedicados al análisis discursivo de textos poéticos –en particular del libro de Isaías– efectuado en dos niveles lingüísticos: sintaxis oracional y sintaxis textual (1993a, 1993b, 1997, 1999 y, en colaboración con Del Barco, 2006). Hay que mencionar además los trabajos de Carmen Herranz (1993, 1995 y 1996) y los artículos de gran repercusión de Luis Vegas (1993, 1995¹⁵², 1998, 1999 y 2002) en los que el autor trata de predecir el uso de formas verbales según las construcciones aparecidas previamente en el texto. Aún más recientemente destacan el libro y los artículos de **Javier del Barco** (2002, 2003a y 2003b). Según Del Barco,

la novedad de [su] análisis reside en que no se estudian estos conceptos gramaticales en las formas verbales aisladas, sino que se hace necesario tener en cuenta el contexto en que estas formas aparecen. En este sentido, el uso de las formas verbales en general, y el de las del hebreo bíblico en particular, responde a una coherencia textual que viene impuesta por las convenciones lingüísticas de la lengua. [...] Así pues, el contexto es un elemento fundamental para la correcta comprensión de los conceptos antes mencionados (Del Barco 2003b:3).

¹⁵² Este artículo fue redactado conjuntamente con Guadalupe Seijas de los Ríos.

Del Barco considera que el sistema verbal del hebreo bíblico puede indicar la temporalidad y el aspecto –dos categorías para él universales–. La categoría del tiempo no está gramaticalizada en formas verbales aisladas sino que depende de elementos sintácticos, textuales y léxicos. El aspecto, por el contrario, está gramaticalizado en las morfologías del *yiqtol* y del *qatal*, que reflejan una oposición binaria aspectual entre el aspecto imperfectivo y el aspecto perfectivo. No obstante, dicho contraste es secundario y “no parece tener un papel relevante en el funcionamiento global del sistema verbal hebreo” (Del Barco 2003b:22). La parte más importante de la organización verbal bíblica está formada por otros elementos típicamente textuales y sintácticos como la secuencialidad, el tipo de texto (la narración o el discurso), el contexto (sintáctico y léxico) y el orden de las palabras. Este autor observa que la posición del verbo en una oración es un elemento primordial a la hora de hacer una clasificación de las formas verbales hebreas. El *qatal* y el *yiqtol* pueden aparecer tanto en la primera como en la segunda posición, pero las formas consecutivas –el *weqatal* y el *wayyiqtol*– sólo pueden encontrarse en la primera posición. Según Del Barco, el *wayyiqtol* inicial es una forma narrativa, mientras que en el caso del *weqatal* se trata de un gram discursivo. El *qatal* en la posición inicial absoluta es siempre una formación discursiva. Sin embargo, cuando el gram ocupa la posición no-inicial puede tener el valor tanto de discursivo como de narrativo. Finalmente, el *yiqtol* en la posición inicial muestra el carácter yusivo, mientras que en la posición no-inicial la misma formación ofrece el significado indicativo.

Por último, el análisis discursivo –aunque dedicado principalmente al poema *Ciclo de Baal* compuesto en la lengua ugarítica– ha sido empleado también por Andrés Piquer en su magnífico libro *Estudios de sintaxis verbal en textos ugaríticos* (2007) con el fin de estudiar pasajes hebreos, concretamente fragmentos de la poesía arcaica. Aplicando los principios del estudio textual con los que se ha analizado previamente la sintaxis poética del ugarítico, el autor propone en dicho trabajo un sistema sintáctico poético del hebreo bíblico “sometido al paralelismo y al quiasmo con alternancia *yiqtol-qatal* por razones de estilo” (Piquer 2007:744). Describiendo de forma separada las series basadas en el *yiqtol* y las basadas en el *qatal*, Piquer ofrece una interesante visión únicamente estilística (tanto en el ugarítico como en el hebreo bíblico) de la sintaxis en textos poéticos con la que explica la alternancia de las formas *yiqtol* y *qatal* (Piquer 2007:742-772).

Las teorías basadas en la lingüística textual y sus respectivas ideas claves se pueden resumir en la siguiente tabla (Tabla 7):

Representante	Ideas principales
Niccacci	<p>El valor de las formas verbales depende de su función en el texto.</p> <p>Es necesario distinguir entre la frase verbal (acción) y la frase nominal (información acerca del sujeto). Se especifican tres niveles lingüísticos: la actitud (narración o discurso), la puesta en relieve (primer plano o fondo) y la perspectiva lingüística (grado cero, información recuperada o información anticipada).</p> <p>El <i>wayyiqtol</i> inicial es un gram narrativo independiente (expresión narrativa, de primer plano y del grado cero) con el valor temporal explícito del pretérito, mientras que el <i>wayyiqtol</i> no inicial es un consecutivo sin valor temporal propio. El <i>qatal</i> pertenece principalmente al discurso (primer plano y grado cero, o bien fondo e información recuperada), pero se halla también en la narración (fondo e información recuperada). El <i>(waw-)x-qatal</i> siempre indica el fondo y la información recuperada. El <i>yiqtol</i> inicial es un yusivo y el <i>yiqtol</i> no-inicial es un indicativo. En el discurso, el <i>yiqtol</i> indicativo suele indicar el primer plano y grado cero de perspectiva lingüística (también la información anticipada), mientras que en la narración expresa una información anticipada de fondo. El <i>weqatal</i> en el discurso sirve para indicar el primer plano y la información anticipada, mientras que en la narración expresa el fondo.</p>
Longacre	<p>Se detectan tres niveles textuales: primer plano, acción de fondo y evento de fondo), y tres tipos de texto (narración, discurso predictivo y discurso cohortativo)</p> <p>El <i>(x)-qatal</i> es una forma narrativa de fondo, el <i>(x)-yiqtol</i> es una construcción discursiva predictiva de fondo, el <i>wayyiqtol</i> es un narrativo del primer plano y el <i>weqatal</i> funciona o bien como un gram discursivo predictivo del primer plano, o bien como una formación cohortativa de fondo.</p>
Winther-Nielsen	Aunque el valor exacto depende del contexto y de las relaciones textuales, el aspecto (perfectivo vs. imperfectivo) es el “innermost operator”, inherente al verbo
Endo	La oposición aspectual no es primaria. El núcleo está constituido por el encadenamiento y, por lo tanto, por el contraste entre formas secuenciales y no-secuenciales.
Hornkohl	<p>El sistema está determinado por la secuencialidad y el orden de las palabras.</p> <p>El orden verbo-x es neutral e indica la continuidad pragmática, mientras que la secuencia x-verbo marca la discontinuidad. En la esfera del pasado, perfectivo y realis, el <i>(we)-x-qatal</i> indica la discontinuidad y el <i>wayyiqtol</i> la continuidad pragmática. En la esfera del no-pasado, imperfectivo e irrealis, el <i>weqatal</i> expresa la continuidad mientras que el <i>(we)-x-yiqtol</i> indica la discontinuidad.</p>

Representante	Ideas principales
Del Barco	<p>La temporalidad no está gramaticalizada. El contraste aspectual está gramaticalizado, pero es secundario. El sistema está determinado por factores sintácticos y textuales (la secuencialidad, el contexto léxico, el orden de palabras y el tipo de texto).</p> <p>El <i>yiqtol</i>: en la primera posición = yusivo; en la segunda posición = indicativo, forma discursiva secundaria. El <i>qatal</i> en la posición inicial es una forma discursiva secundaria de perspectiva pasada. En la posición no inicial puede ser una forma del discurso o de la narración y propicia entonces una información explicativa o circunstancial. De las formas consecutivas, el <i>wayyiqtol</i> es un gram narrativo mientras que el <i>weqatal</i> es una categoría discursiva.</p>

Tabla 7: Método de la lingüística textual o discursiva

2.2.5 MÉTODO SOCIOLINGÜÍSTICO

En el caso de la metodología sociolingüística aplicada a la descripción del sistema verbal hebreo, no se trata de un método lingüístico exclusivo e independiente o de una escuela gramática propia, sino más bien de un nuevo instrumento del que otras teorías se pueden servir. Sin ninguna duda, el representante más ilustre de este tipo de análisis es William Schniedewind.

Schniedewind (2004:3) comienza el análisis del sistema hebreo partiendo de la cuestión de la denominación de la lengua misma y se pregunta ¿qué significa en realidad la etiqueta ‘hebreo clásico’? El lingüista observa que, a pesar de su diversidad y heterogeneidad, la noción ‘hebreo clásico’ suele corresponder al idioma empleado a lo largo del texto del Antiguo Testamento como si se tratase de una lengua uniforme. En cambio, las variedades del hebreo halladas fuera del texto bíblico normalmente no entran en el concepto del hebreo clásico. Schniedewind critica la actitud de aquellos científicos que no ven la continuidad del hebreo y quienes, a pesar de varias similitudes, lo apartan artificial y absolutamente de los variantes no-bíblicos, así como del hebreo rabínico-misnáico. El gramático prefiere emplear el término ‘hebreo clásico’ en un sentido más amplio como “a catch-all to refer to all Hebrew texts, both biblical and non-biblical, in the pre-Rabbinic period”. Por lo tanto, la lengua, entendida de esta manera, incluiría el variante epigráfico así como el idioma emergente de los textos de Qumran. Del mismo modo, la actitud adoptada por Schniedewind permite detectar una continuidad desde el proto-hebreo hacia la lengua rabínica (Schniedewind 2004:14)¹⁵³,

¹⁵³ Para el hebreo del Antiguo Testamento Schniedewind prefiere la denominación más específica ‘hebreo bíblico’.

y en definitiva identificar al hebreo clásico como una etapa intermedia entre estos dos idiomas.

En realidad, investigadores judíos enfatizaban desde hace años la continuidad de la lengua hebrea. Por ejemplo **Segal** (1927), en su gramática del hebreo misnáico establece cuatro fases dentro del desarrollo diacrónico de la lengua hebrea en general, de las cuales las dos primeras corresponden al hebreo bíblico (desde 1000 a.C. hasta 200 a.C.) y al hebreo misnáico (desde 400 a.C. hasta 400 d.C.). Así pues, la época bíblica y la época misnáica coinciden durante un tiempo, lo cual no resulta sorprendente cuando se está de acuerdo con Segal, para quien “B[iblical] H[ebrew] continued to be used as a literary idiom long after the rise of M[ishnaic] H[ebrew]” (Segal 1927:1). Aunque algunas evidencias justifican una clara distinción entre el hebreo bíblico y el hebreo misnáico, existen, en opinión de Segal, varios cambios diacrónicos que favorecen la hipótesis sobre un desarrollo paulatino desde el hebreo bíblico hacia la lengua rabínica. En consecuencia, en el caso del hebreo misnáico se trataría de la realización final de desarrollos gramaticales cuyos orígenes se remontan al hebreo bíblico. De este modo, la lengua demostraría una continuidad formal desde la época más antigua hacia edades medias (véase Schniedewind 2004:15-16).¹⁵⁴

Respecto a Schniedewind, el lingüista observa que, a causa de la escasez de datos relacionados tanto con la lengua misma como con sus usuarios y su contexto histórico, el hebreo clásico ha sido investigado durante varios siglos fuera de su contexto sociológico. Es decir, puesto que no existen *native informants* del hebreo bíblico, los estudios de la lengua hebrea clásica tienen que ser a priori limitados a textos escritos. No obstante, esta desventaja no impide un profundo análisis del hebreo clásico desde la perspectiva sociológica. Como señaló Labov (1994:274), casi siempre disponemos de informaciones muy escasas acerca de la sociedad en la que tuvieron lugar determinados cambios lingüísticos para proporcionar una explicación completa. Por lo tanto, a pesar de la pobreza de datos, Schniedewind investiga la motivación del cambio lingüístico y busca factores sociológicos en el que éste se pudiera originar. El análisis le conduce a la conclusión que mantiene que existe una relación simbiótica entre la lengua y la historia social. “On the one hand, social history provides clues for identifying periods when we might expect seminal changes in the Hebrew language. On the other hand, language change points to changes in the social life of ancient Israel and early Judaism” (Schniedewind 2004:22). Aún así, Schniedewind es consciente que muchas de las

¹⁵⁴ También Gary **Rendsburg** (1981 y 1990) ve una continuación en el desarrollo de la lengua hebrea desde la época bíblica hacia el hebreo rabínico cuando afirma que “the dialect that later emerged as M[ishnaic] H[ebrew] was already in use in the early Biblical period too” (Rendsburg 1990:166). Finalmente, **Young** (1993) critica la aproximación tradicional que no toma en cuenta la diversidad del hebreo clásico, para así poder, arbitrariamente, construir una gramática estándar. La importancia de la obra de Young reside en que el autor analiza varios tipos del hebreo pre-exílico, identificando contextos sociales que pudieron propiciar esta diversidad (Schniedewind 2004:18).

preguntas no pueden encontrar una respuesta a causa de la pobreza de la información histórica, económica y sociológica. Dicha limitación en cuanto al testimonio extralingüístico, significa que los estudios sociolingüísticos del hebreo clásico “must remain an ongoing discourse refined both by new data and new perspectives” (Schniedewind 2004:24). Resumiendo, la sociolingüística no puede sustituir a la lingüística tradicional, pero sí es capaz de proporcionar una mayor aproximación al análisis tanto sincrónico como diacrónico.

Pérez Fernández (1992), contrariamente a Segal y Rendsburg, señala la discontinuidad entre el hebreo bíblico y el hebreo rabínico, afirmando que se trata de dos lenguas muy distintas. Pérez Fernández opina que la teoría de la continua evolución desde el hebreo bíblico hasta el hebreo rabínico no es menos difícil que la hipótesis de la creación artificial o independiente. En el caso del hebreo bíblico y rabínico nos enfrentamos, por lo tanto, a dos sincronías diferentes que reflejan dos diacronías y dos dialectos distintos (Pérez Fernández 1992:29).

Para describir el hebreo rabínico y diferenciar entre sus dos dialectos principales, es decir, entre el hebreo de los tannaítas y el hebreo de los amoraítas, Pérez Fernández recurre a la descripción sociolingüística. En concreto, basándose en Rabin (1970) presenta tres situaciones lingüísticas posibles –bilingüismo-multilingüismo, lengua franca y diglosia– en las que se encontraba el hebreo tannaítico en la Palestina de aquella época. Esto significa que en la gramática del hebreo rabínico y sin renunciar a la metodología tradicional descriptiva, Pérez Fernández se sirve del método sociolingüístico haciendo referencia al entorno lingüístico, social y demográfico. De este modo, no solamente muestra la estructura cruda/realista de la lengua sino que también revela su carácter social, sus dialectos, su coexistencia con otros idiomas de la zona así como sus influencias e innovaciones lingüísticas causadas por relaciones políticas o económicas. En definitiva, ofrece una amplia imagen de la situación sociolingüística en la que surgió y existió el hebreo rabínico.

Las principales ideas del método sociolingüístico se recogen en la siguiente tabla (Tabla 9):

Representante	Ideas principales
Schniedewind	Hebreo clásico es un fenómeno continuo desde la fase temprana del hebreo bíblico hacia la fase temprana del hebreo rabínico, y debe incluir todos los variantes hebreos de la época pre-rabínica. Por lo tanto, el hebreo rabínico es una realización final de cambios originados en el hebreo bíblico. Importancia de los mecanismos sociolingüísticos de la diacronía. Sin embargo, la aproximación sociolingüística está limitada por la escasez de la información disponible.
Segal	Hebreo bíblico y hebreo misnáico convivieron durante dos siglos. El primero era un idioma literario mientras que el segundo correspondía a la lengua viva. La idea de la continuidad del hebreo bíblico y misnáico. El hebreo misnáico es la realización final de desarrollos gramaticales cuyo origen remonta al hebreo bíblico.
Rendsburg	Continuidad entre hebreo bíblico y rabínico.
Pérez Fernández	Enfatiza la discontinuidad entre el hebreo bíblico y el hebreo rabínico. La descripción del hebreo rabínico incluye referencias a su entorno sociológico (circunstancias políticas, económicas y sociales) así como a la situación sociolingüística (bilingüismo, lengua franca, diglosia y contacto lingüístico).

Tabla 9: Método sociolingüístico

2.3 MÉTODO ECLÉCTICO

Como su nombre indica, el método ecléctico no renuncia a ningún aspecto de la descripción lingüística sino que se beneficia de los logros aportados tanto por el análisis morfológico (aspectual y temporal) y diacrónico-comparativo, como por los estudios sintácticos y textuales. En consecuencia, se trata de una metodología muy poco dogmática que intenta combinar y concordar varias de las escuelas presentadas anteriormente. Como ejemplos de este tipo de análisis se van a presentar obras de Putnam, Joosten y Gentry.

Describiendo el sistema verbal hebreo, **Putnam** (1996 y 2006:44) diferencia entre las formaciones que tienen un valor inherente único como el *wayyiqtol* (*preterite*) y las construcciones que ofrecen varios valores y usos como el *qatal* (*perfect*) y especialmente el *yiqtol* (*imperfect*). En cuanto al *qatal* y al *yiqtol*, el lingüista observa que “[a]lthough it is tempting to describe or think of these as tenses, they are not as fundamentally time-oriented as Indo-European tenses”. En su opinión, la connotación temporal de las dos formaciones está condicionada por el contexto, por la sintaxis (la naturaleza de la construcción que les precede) y por el género (tipo de texto). En lo que se refiere al *yiqtol*, la formación se encuentra más frecuentemente en el discurso o en la poesía con la función del presente y del futuro. Además, en frases condicionales el gram ofrece un evidente significado hipotético, mientras que en la posición inicial –y precedido por la partícula *waw* װ– se refiere al futuro y connota la idea de consecución

lógica o de finalidad. Asimismo, el *yiqtol* puede proporcionar múltiples valores modales como el de posibilidad, probabilidad, obligación, deseo y prohibición.¹⁵⁵ Según Putnam, el *qatal* engloba principalmente dos esferas semánticas del verbo: la temporal (pasado, presente y futuro) y la modal (volitivo o imperativo). Siendo una forma altamente heterogénea, su significado exacto está determinado por varios factores contextuales y textuales. En particular, el *qatal* “depends [...] on the *genre* or literary type of the discourse within which it occurs. Its function also reflects the content of its clause and its relationship to the surrounding context, as well as the action or state described by the verbal root itself” (Putnam 2006:88). Sin embargo, es la sintaxis –especialmente el uso de la partícula *waw*– la que constituye el factor decisivo en la delimitación exacta del valor de un verbo en la forma *qatal*. Sin el elemento *waw* el gram ofrece tres funciones fundamentales; en la narración, especialmente en las frases disyuntivas, el *qatal* casi siempre indica un pasado, tanto el pasado simple como el perfecto o el pluscuamperfecto. El *qatal* simple de los verbos cualitativos indica además el estado, o bien presente y pasado, o bien perfecto-resultativo. Y en último lugar, la formación se emplea también con la fuerza performativa. De un modo opuesto, el mismo gram precedido por la partícula *waw* y al principio de la frase, especialmente en las citas directas, suele referirse al presente o al futuro, pudiendo además expresar instrucciones, predicciones u órdenes. Contrariamente al *yiqtol* y al *qatal*, el significado del *wayyiqtol* no depende del contexto, sino que se trata más bien de un tiempo explícitamente pasado –el ‘backbone’ de la narración– que “identifies the main sequence of events in a biblical narrative”, en definitiva, de un pretérito (Putnam 2006:56). No obstante, aunque el gram exprese principalmente acciones consecutivas puntuales del pasado dentro de una narración, a veces también puede emplearse para resumir una secuencia entera de eventos (*narrative summary*, Putnam 2006:60). Del mismo modo, es posible encontrar ejemplos en los que el *wayyiqtol* expresa acciones que ocurrieron antes de otros eventos pasados. En este caso el gram funciona como un pluscuamperfecto. Por último, Putnam alega que el *yiqtol* y el *wayyiqtol*, conjuntamente, representan todos los tiempos (*tenses*) y modos de la lengua inglesa. El primero es una construcción más dependiente del contexto y puede indicar acciones presentes, futuras, así como situaciones modales, mientras que el segundo se refiere normalmente a la esfera del pasado (pasado narrativo).¹⁵⁶

En conclusión, el sistema verbal está organizado según las nociones del tiempo (presente, futuro, pasado), del aspecto (perfectivo e imperfectivo), del género (narración o discurso) y “the relation of the contents of the clause to the main line of that material”

¹⁵⁵ Según Putnam (2006:48), esto ocurre porque “Hebrew lacks anything that corresponds to what are called “helping”, “auxiliary” or “modal” verbs (e.g., “may, might, will/would, shall/should, ought”)”.

¹⁵⁶ Otras informaciones en la esfera del pasado que no constituyen eventos narrativos consecutivos (la no-secuencialidad de cualquier tipo, por ejemplo *flashbacks*, comentarios o acciones contemporáneas) están introducidas por medio de frases disyuntivas. Consecuentemente, el verbo de la frase disyuntiva no describe un nuevo evento de una secuencia narrativa.

(Putnam 2006:89). Este sistema se caracteriza por dos pares complementarios: en primer lugar, el perfecto *qatal* y el pretérito *wayyiqtol* son complementarios en el sentido que el *wayyiqtol* introduce eventos consecutivos de la primera línea narrativa, mientras que el *qatal* sirve para comentar las frases disyuntivas (*flashbacks*, información adicional, comparación, etc.). En segundo lugar, el *yiqtol* y el *we-qatal* son complementarios en el sentido que el imperfecto puede interrumpir, en una frase disyuntiva, la cadena de los *we-qatal* (con el significado de órdenes, predicciones o instrucciones) y entonces indicar otra acción secundaria a la línea principal de las instrucciones.

Según Joosten (1989, 1992, 1997, 1999, 2002 y 2006), las formas verbales tienen distintos significados en diferentes niveles lingüísticos. Algunos de estos valores son básicos e inherentes al verbo mientras que otros dependen del contexto discursivo o pragmático. Joosten critica la aplicación abusiva del método textual y constata que éste –solo y separado de las demás metodologías– no es un remedio ideal capaz, de explicar todas las características del sistema verbal del hebreo bíblico. Más bien al contrario, ya que en opinión del lingüista “a satisfactory solution to the enigma of the BH verb will be one that integrates insights of the analysis on the level of the single form with the sentence and the text” (Joosten 1997:51).

Para este autor, la principal oposición dentro del sistema verbal hebreo consiste en el contraste entre el subsistema indicativo y el subsistema modal. El subsistema indicativo está compuesto por el *qatal*, el *wayyiqtol* y el participio, mientras que el subsistema modal se forma por dos grams que expresan *extrinsic modality* –el *yiqtol* y el *weqatal*¹⁵⁷– así como por las construcciones que indican *intristic modality*: el cohortativo, el imperativo y el yusivo.¹⁵⁸ En consecuencia, “[t]he basic opposition within the BH verbal system is not between *qatal* and *yiqtol*. From the point of view of the system, such an opposition doesn’t exist at all. *Qatal* is opposed to other indicative forms, *yiqtol* to other modal forms; the indicative and modal subsystems are opposed to one another *en bloc*” (Joosten 1992:14).

Según Joosten, el significado primario y esencial tanto del *weqatal* como del *yiqtol* corresponde a la idea de modalidad, y sólo por extensión ambos grams pueden indicar acciones iterativas en el pasado¹⁵⁹ (Joosten 1992:13). Así pues, el *weqatal* no constituye una forma equivalente al *qatal* y tampoco funciona como una construcción semánticamente vacía ‘dummy’¹⁶⁰ (Joosten 1992:7), sino que tiene su significado propio, es decir, el valor modal fundamental (de predicción, de potencialidad, de

¹⁵⁷ El *weqatal* es automáticamente sustituido por el *yiqtol* cuando el verbo no puede aparecer en la primera posición

¹⁵⁸ El yusivo tiende a ocupar la primera posición.

¹⁵⁹ Según Joosten el mismo fenómeno ocurre en el caso de la construcción *would* + infinitivo en inglés.

¹⁶⁰ Joosten afirma que el *weqatal* nunca expresa el presente.

condicionalidad o de obligación) y su extensión (el valor iterativo-habitual pasado). Por lo tanto, Joosten niega que el *weqatal* sea una forma que “is used merely to continue other verbal forms, and [...] expresses temporal or logical consequence” (Joosten 1992:3). Argumenta su hipótesis con dos observaciones adicionales; En primer lugar, el *weqatal* no suele suceder a formas verbales con el significado indicativo y por tanto el *weqatal* sigue al *yiqtol* modal, pero no al *yiqtol* con el significado del presente. En segundo lugar, el *weqatal* frecuentemente comienza una frase o una unidad narrativa, por lo que se deduce claramente que no puede tener el valor consecutivo.

En cuanto al *yiqtol*, Joosten observa que no es posible definir el gram en términos del aspecto imperfectivo. En particular, la formación no muestra extrañamente dos valores típicos a dicho aspecto; el significado del “*real present*” y el valor de “*attendant circumstances in the past*” (Joosten 2002:53).¹⁶¹ Resumiendo sus estadísticas, Joosten afirma “[n]umerically, the most frequent function of YIQTOL is the expression of actions that *not yet begun*. According to the context, this usage may shade into simple futurity (prediction) or into different nuances of modality (command, necessity, probability, etc.)” (Joosten 2002:64). Aparte de la modalidad, otro valor regular del *yiqtol* es la expresión de eventos iterativos o habituales en el pasado. En la opinión de Joosten existe una estrecha relación entre la iteratividad y la modalidad epistémica (Joosten 2002:62) y por lo tanto, “the iterative Reading is a contextual realization of BH YIQTOL’s main modal functions [...]. In past-tense contexts, the potential and prospective value of YIQTOL leads, in certain cases, to an iterative interpretation”. También en la esfera del presente, el *yiqtol* expresa regularmente una acción iterativa o habitual e incluso universal. Al igual que ocurre en la esfera del pasado, el valor habitual del *yiqtol* en el presente no es el índice de su naturaleza imperfectiva sino que proviene de su carácter modal original. Así pues, el *yiqtol* es primordialmente una categoría modal; ésta es su función primaria mientras que los demás usos, especialmente el valor iterativo-habitual, deben ser tratados como sus derivados condicionados contextualmente.

En definitiva, el modelo del sistema verbal hebreo propuesto por Joosten consiste en cuatro categorías básicas: el *yiqtol*, el *qatal*, el *weqatal* y el *wayyiqtol*. El *yiqtol*, en principio modal, puede además realizarse contextualmente como un iterativo o un habitual. El *qatal* del discurso directo expresa “a past action the result of which is relevant to the present” o “to the time frame of the narrative” (Joosten 2002:67-68), lo que permite definirlo como un perfecto, o bien presente o bien pasado. En concreto, el *qatal* expresa la anterioridad contrariamente al participio que indica la contemporaneidad en el momento de la enunciación (Joosten 1997:60). Todos los significados no-resultativos (*non-perfect*) del *qatal* son secundarios y representan una extensión de su función básica como perfecto. El *weqatal* tiene las mismas funciones que el *yiqtol*, su valor principal es modal aunque también indica –por extensión– el

¹⁶¹ Ambos usos equivalen a lo que en la literatura se denomina el progresivo, tanto presente como pasado.

futuro y acciones iterativas o habituales. Finalmente, el *wayyiqtol* muestra el significado del pasado narrativo; su valor aspectual no es inherente sino que está condicionado contextualmente.

Gentry (1998) también emplea varios métodos puesto que “at the heart of an adequate description of the BH verb is an adequate correlation of forms and functions” (Gentry 1998:8). Por lo tanto, el lingüista compila estudios sincrónicos, diacrónicos y discursivos. Al igual que Joosten, Gentry hace una distinción entre el significado general o inherente de las formas verbales y sus significados contextuales o implicaciones (Gentry 1998:10). El valor esencial de una forma verbal corresponde al aspecto, mientras que su significado exacto temporal está condicionado por el entorno sintáctico y pragmático. Esta visión es similar a la opinión de Bache (1994:44) quien afirma que las unidades lingüísticas, por ejemplo los verbos, tienen un significado básico al que denomina ‘metacategoría’. Una metacategoría se actualiza en un definido contexto pragmático de manera que una formación adquiere una serie de valores diferentes. Puesto que en la lengua bíblica el aspecto es inmanente al verbo, el mismo debe ser entendido como una metacategoría. Sin embargo, el tiempo está determinado por el contexto pragmático y por lo tanto constituye un ejemplo de la categoría secundaria. Según Gentry, las cuatro conjugaciones del hebreo, es decir, el *wayyiqtol*, el *qatal*, el *weqatal* y el *yiqtol*, forman una doble oposición que consiste en el contraste aspectual así como en el contraste de la secuencialidad. El *qatal* y el *wayyiqtol* son formas perfectivas, de las que la primera es no-secuencial mientras que la segunda es secuencial. De un modo parecido, el *yiqtol* y el *weqatal* se definen como grams imperfectivos diferenciados por el parámetro de la secuencialidad: el *yiqtol* es una categoría no-secuencial y el *weqatal* es una formación secuencial (Gentry 1998:13).

Las teorías eclécticas presentadas en este apartado y sus correspondientes ideas claves pueden resumirse en la siguiente tabla (Tabla 11):

Representante	Ideas principales
Putnam	<p>Sistema verbal hebreo es una interacción del aspecto, del tiempo, del contexto, de la sintaxis, del género y del texto. El <i>yiqtol</i> indica el presente, el futuro o la modalidad. La determinación de su función exacta depende del contexto. El <i>qatal</i> indica el pasado simple o retrospectivo (especialmente en frases disyuntivas de la narración), el presente o el resultativo (con raíces estativas) y el performativo. El <i>weqatal</i> expresa el presente, el futuro (predicciones u órdenes) y la modalidad (imperativo). El <i>wayyiqtol</i> tiene un valor inherente al pretérito puntual (tiempo explícito pasado), el <i>backbone</i> de la narración. Otros matices del pasado (comentarios, <i>flashback</i>, comparaciones, etc.) se expresan por medio de frases disyuntivas.</p> <p>Doble complementariedad: el <i>wayyiqtol</i> con el <i>qatal</i> y el <i>weqatal</i> con el <i>yiqtol</i>.</p>

Representante	Ideas principales
Joosten	La oposición primaria consiste en el contraste entre el indicativo y la modalidad. El grupo indicativo incluye el <i>qatal</i> , el <i>wayyiqtol</i> y el participio. El grupo modal está formado por el <i>yiqtol</i> , el <i>weqatal</i> y los volitivos (cohortativo, yusivo e imperativo). No existe una oposición directa entre el <i>qatal</i> y el <i>yiqtol</i> . El <i>yiqtol</i> y el <i>weqatal</i> son formas modales y por extensión indican el iterativo pasado. El <i>qatal</i> indica el pasado discursivo relevante al presente o al tiempo de la narración; también expresa la anterioridad y corresponde al perfecto. Varios usos no resultativos son secundarios. El <i>wayyiqtol</i> es un pasado narrativo, un pretérito y es aspectualmente neutral.
Gentry	Compilación de sincronía, de diacronía y de textualidad. El verbo tiene su valor primario-inherente –metacategoría (en el hebreo se trata del aspecto)– y valores secundarios que dependen del contexto pragmático (temporalidad). La doble oposición que consiste en el contraste aspectual y el contraste de secuencialidad. El <i>qatal</i> es un perfectivo no-secuencial, el <i>wayyiqtol</i> es un perfectivo secuencial, el <i>yiqtol</i> es un imperfectivo no-secuencial y el <i>weqatal</i> es un imperfectivo secuencial.

Tabla 11: Método ecléctico

2.4 MÉTODO UNIDIRECCIONAL DE GRAMATICALIZACIÓN

El siguiente método, al que vamos a denominar ‘unidireccional’, se funda en las ideas relacionadas con los fenómenos de gramaticalización y de las trayectorias funcionales descritas detalladamente en la parte anterior (véase especialmente el párrafo 1.2). Este procedimiento, representado aquí por obras de Andersen y Cook, es el directo precursor de la metodología pancrónica empleada en la presente investigación.

Aunque **Andersen** (2000) opine que el sistema verbal hebreo es de naturaleza aspectual (y en cierto grado también temporal), el verdadero núcleo de su análisis se basa en la tipología y, especialmente, en el fenómeno de los trayectos funcionales, los conocidos *paths* diacrónicos. Según Andersen, “linguistically sound diachronic analysis integrating insights from typological studies” debería constituir el punto de partida para la descripción del verbo hebreo (Andersen 2000:1). Andersen presenta el sistema verbal bíblico como un conjunto de cuatro formaciones centrales: el *yiqtol* que expresa el aspecto imperfectivo y el tiempo futuro, el *qatal* que indica el aspecto perfectivo y el perfecto, el *wayyiqtol* que es la expresión del aspecto perfectivo y del tiempo pasado y por último el *weqatal* que, aspectualmente imperfectivo, hace referencia al tiempo futuro. En esta parte, Andersen plantea una pregunta importante: ¿Cómo es posible un sistema de este tipo desde el punto de vista tipológico y diacrónico? Para responder a esta pregunta primero es necesario resolver los siguientes problemas: ¿Cómo era el sistema proto-semítico?, ¿A qué caminos evolutivos tipológicamente universales pueden corresponder las categorías verbales hebreas?, ¿Cuál era el desarrollo diacrónico

y por lo tanto qué procesos evolutivos condujeron a la creación de las formas hebreas? y finalmente ¿Hay restos de las diferentes etapas diacrónicas de las formas hebreas?

Antes de proponer una visión evolutiva del sistema verbal de la lengua bíblica, Andersen (2000:8) identifica cuatro posibles caminos diacrónicos universales que no difieren substancialmente de las trayectorias establecidas en la primera parte de este trabajo: el trayecto resultativo (expresiones léxicas → resultativo → perfecto → perfectivo y/o pasado), el trayecto completivo (expresiones léxicas → completivo → perfecto → perfectivo y/o pasado), el trayecto progresivo (expresiones léxicas → progresivo → imperfectivo y/o presente → futuro) y el trayecto modal (expresiones léxicas → intencional → modalidad).¹⁶² Entre estas potenciales evoluciones universales, Andersen detecta que por lo menos dos de ellas tuvieron lugar –sin ninguna duda– en el hebreo bíblico. En primer lugar se trata del camino resultativo, que condujo a la formación del *qatal*. En otras palabras, en el caso del hebreo *qatal* nos enfrentamos con la manifestación de una trayectoria resultativa prototípica, a lo largo de la cual un gram evoluciona desde el resultativo hacia el perfectivo y el pasado. En concreto, el *qatal* proviene del **qatala* proto-semítico que originalmente expresaba el estado del sujeto percibido como el resultado vigente de una acción previa.¹⁶³ De acuerdo con el itinerario propuesto por Andersen para las expresiones resultativas, en las fases subsecuentes del desarrollo el gram adquirió el significado del perfecto y finalmente el del pasado perfectivo. Asimismo, en el caso del *wayyiqtol* se trata de un ejemplo de la diacronía resultativa. Contrariamente al *qatal*, esta vez nos enfrentamos a una fase profundamente avanzada del camino resultativo, durante la cual el gram perfectivo se convierte en un tiempo explícitamente pasado. Por lo tanto, en opinión de Andersen, el valor manifiestamente pasado del *wayyiqtol* se explica como un regular progreso funcional –conforme con la trayectoria resultativa universal– del proto-semítico perfectivo **yaqtul*.

Para Cook (2008a, 2008b, 2006, 2004, 2002 y 2001, véase también Cook & Holmstedt 2007) el hebreo bíblico era una lengua aspectual y argumenta su tesis recurriendo al fenómeno de la unidireccionalidad funcional y de la gramaticalización. Al igual que Andersen, Cook basa su modelo en la teoría de diacronías universales que determinan el desarrollo de los sistemas verbales. En su opinión, existen dos caminos relevantes en cuanto a la organización verbal de la lengua bíblica; la trayectoria perfectiva (*perfective-path*: desde un resultativo a través del perfecto y del perfectivo hacia el pasado) y la trayectoria progresiva (*progressive-path*: desde el progresivo hacia el presente). Cook

¹⁶² Además, la marcación de diversas formas verbales depende de su mutua oposición puesto que “if a language has past imperfective, the perfect will probably take on any perfective function and not take other functions of the imperfective as well” (Andersen 2000:10). En cambio, si el sistema verbal de una lengua no incluye el pasado imperfectivo, el perfecto puede incorporar tanto la función perfectiva como la imperfectiva y convertirse en un pasado simple y general.

¹⁶³ “Predicate of state” (Andersen 2000:31).

enfatisa que el desarrollo funcional es gradual y es posible por lo tanto que entre la forma y el significado de una construcción se formen las siguientes asimetrías: en primer lugar, el gram, desarrollando nuevos significados, puede al mismo tiempo conservar usos antiguos. En segundo lugar, a menudo emergen formaciones que desde la perspectiva semántica y funcional son muy parecidas y por lo tanto –aunque estructuralmente distintas– pertenecen al mismo tipo evolutivo, es decir, a la misma diacronía universal. La diferencia entre ellas consiste en la profundidad del avance característico hacia un determinado camino (véase el fenómeno de variabilidad en el capítulo 1.1.).

Cook critica el modelo de la organización verbal del hebreo bíblico propuesto por Joosten alegando que la oposición entre el *qatal* y el *yiqtol* ocupa la posición central dentro del sistema –este contraste es del tipo aspectual–. Basándose en los logros de la tipología lingüística observa que el sistema aspectual es más primario que el sistema temporal o que cualquier otro. En consecuencia, la oposición aspectual debería ser la más básica y la más central. Igualmente, la tesis según la cual el *qatal* expresa el aspecto perfectivo (*perfective*) está fundada en el comportamiento particular del gram, que con los verbos cualitativos muestra el significado del estado presente.

Typological studies have discovered that perfective and past tense verb forms behave in semantically distinct ways with stative predicates. In particular, when stative predicates combine with perfective verb forms, very often they express present states. By contrast, when stative predicates combine with past tense conjugations, they are limited to expressing past states. An analysis of BH shows that it conforms to this typological pattern: [...] stative predicates in the perfective *qatal* conjugation express present states in many contexts, whereas stative predicates in the past narrative *wayyiqtol* form always express past states. (Cook 2006:32)

Por último, recurriendo a la tipología diacrónica universal, Cook propone la siguiente distribución y explicación de las formas verbales hebreas; tanto el *qatal* como el *wayyiqtol* siguen el desarrollo codificado como la trayectoria resultativa. El *wayyiqtol* es una formación más antigua que el *qatal*: su avance es más profundo y consecuentemente el gram funciona como un pasado narrativo. El *qatal* es una construcción más joven y por lo tanto conserva su significado original del perfecto junto con el valor del aspecto perfectivo. Según Cook, la hipótesis se confirma con las evidencias aportadas por la lingüística comparada semítica puesto que el *qatal* proviene de un resultativo proto-semítico, así como por la situación en el hebreo rabínico donde el *qatal* llegó a la fase final de la trayectoria resultativa convirtiéndose en un pasado. Una situación parecida se observa dentro del sub-sistema imperfectivo. En este sub-sistema, tanto el *yiqtol* como el participio siguen el desarrollo según el trayecto progresivo. El *yiqtol* es una formación imperfectiva más antigua; por lo tanto su significado es “more general imperfective” pudiendo aparecer en el contexto futuro con el significado del futuro indicativo y en los contextos modales subordinados. Por otro

lado, en determinadas situaciones el *yiqtol* conserva todavía su valor imperfectivo presente (por ejemplo el “real presente” en las preguntas, Cook 2006:34). El participio como una forma verbal constituye una construcción más joven¹⁶⁴ y de hecho, en el hebreo bíblico, aún no formaba parte del sistema verbal central. “Nevertheless, it had already become the preferred form for the expression both of the “real present” and of “attendant circumstances in the past [...]” (Cook 2006:34). Al igual que en el caso del grupo perfectivo, su modelo de la organización verbal imperfectiva está confirmado por la evolución posterior, especialmente por la situación en la época del hebreo rabínico donde el participio llegó a ocupar la posición central convirtiéndose en el presente deíctico. En este periodo, el *yiqtol* fue reducido a funciones modales en frases independientes y a la función del futuro en las frases subordinadas. En consecuencia, el *yiqtol* “is typologically best understood as an imperfective verb even though it does not predominantly express certain of the proto-typical imperfective meanings” (Cook 2006:34). Además, dado que el aspecto perfectivo se desarrolla únicamente en las lenguas que ya poseían el aspecto imperfectivo (Bybee, Perkins y Pagliuca 1994:91) y que el *qatal* y el *wayyiqtol* tienen un evidente carácter perfectivo, Cook constata que el *yiqtol* debe necesariamente definirse como una forma aspectualmente imperfectiva en su origen.

Todas las teorías unidireccionales con sus respectivas características se pueden resumir en la siguiente tabla (tabla 12):

Representante	Modelo del sistema
Andersen	Modelo basado en los trayectos universales. El sistema tiene que ser tipológica y diacrónicamente posible y probable. El <i>qatal</i> y el <i>wayyiqtol</i> son construcciones que se desarrollan conforme a la trayectoria resultativa.
Cook	Oposición básica es aspectual (el perfectivo vs. el imperfectivo). El <i>yiqtol</i> es el imperfectivo mientras que el <i>qatal</i> es el perfectivo. El <i>qatal</i> y el <i>wayyiqtol</i> siguen el desarrollo según la trayectoria perfectiva. La diferencia entre ellos refleja la antigüedad y por lo tanto la profundidad en cuanto al progreso funcional. El <i>yiqtol</i> y el participio siguen la evolución codificada como el trayecto progresivo. La diferencia entre el <i>yiqtol</i> y el participio corresponde al grado de la gramaticalización y del progreso funcional. El gram puede mostrar funciones que reflejan tanto las fases iniciales como las avanzadas. El concepto de variabilidad: coexistencia de formas antiguas y nuevas del mismo tipo evolutivo universal. Confirmación de la tesis: el origen proto-semítico y el desarrollo posterior en el hebreo rabínico.

Tabla 12: Teorías unidireccionales

¹⁶⁴ En otras palabras, aunque la forma misma sea antigua, su gramaticalización dentro de la trayectoria progresiva es más reciente.

2.5 CONCLUSIONES

En esta parte de nuestro estudio hemos presentado varios tipos del análisis gramatical que habían sido aplicados a la descripción del sistema verbal hebreo a lo largo de los siglos, desde la edad más antigua hasta los tiempos contemporáneos. Se han descrito ideas fundamentales de los representantes más destacados de la doctrina temporal, aspectual y filosófica (escuelas monofacéticas), de la metodología diacrónico-comparativa, sintáctica, textual, neutral y sociológica (escuelas polifacéticas), del método ecléctico y finalmente de la técnica unidireccional.

Ante todo, es imposible no percibir un gran desacuerdo entre los lingüistas en cuanto a la presentación de la naturaleza y el comportamiento del verbo de la lengua bíblica. Resulta muy significativo que el número de teorías propuestas sea tan elevando y que además en algunas ocasiones lleguen a resultados completamente opuestos. Por consiguiente, después de haber introducido múltiples visiones respecto a la descripción del sistema verbal hebreo surge la duda ¿cuál de todas estas teorías es correcta? o dicho de otra forma, ¿quién tiene razón?

En primer lugar, hay que observar que aunque los modelos citados tengan un cierto beneficio para los estudios puramente sincrónicos¹⁶⁵ y sean especialmente útiles y eficaces para los fines didácticos son –en su mayoría¹⁶⁶– inconsistentes con la visión dinámica de la lengua. Asimismo, la idea cardinal de que un sistema lingüístico constituye un conjunto cerrado de oposiciones binarias, lo que caracteriza todas las teorías presentadas (incluyendo las diacrónicas y unidireccionales), es inadmisibles dentro de nuestra percepción de las lenguas naturales como fenómenos en constante, interminable y caótico desarrollo, donde cada elemento está conectado y condicionado por las demás entidades.¹⁶⁷ En definitiva, ninguno de los modelos introducidos en esta parte es capaz de satisfacer las necesidades de la perspectiva dinámica y caótica con la que son analizados los idiomas en el presente trabajo.

En segundo lugar, los métodos presentados son insuficientes a causa de dos errores substanciales no relacionados directamente con la visión dinámico-caótica de la lengua. Primeramente, las teorías monofacéticas y excluyentes reducen los grams hebreos a una sola categoría (temporal, aspectual, modal, etc.) ignorando por completo los casos en los que éstos no muestran el valor esperado. Por otro lado, las teorías polifacéticas e incluyentes admiten la complejidad funcional de las conjugaciones hebreas, pero presentando diversos usos y significados o bien intentan explicarlas bajo una etiqueta común (un aspecto, un tiempo, un modo, un tipo de discurso, una clase de representación de información, etc.) minimizando al mismo tiempo la importancia de

¹⁶⁵ En el sentido tradicional de la palabra.

¹⁶⁶ Todos excepto la doctrina diacrónica y unidireccional.

¹⁶⁷ La red de posibles oposiciones es por lo tanto mucho más compleja.

los casos supuestamente irregulares, o bien se reducen simplemente a la enumeración de todas las funciones, cualquiera sea su naturaleza¹⁶⁸, sin ver la homogeneidad de una construcción. En conclusión, dichas teorías o bien adulteran los datos –al igual que las escuelas monofacéticas– para aportar una explicación consistente o bien, sin recurrir a simplificaciones, se limitan a un mero inventario de usos de los grams. En este último caso, el modelo deja de ser explicativo en el sentido que no clarifica ¿cómo es posible que una construcción a veces ofrezca funciones contradictorias e incongruentes? En definitiva, en todos los modelos introducidos si un gram es percibido como una categoría homogénea se debe gracias a las simplificaciones de las evidencias. Por otro lado, si todos los valores están tratados con igual importancia, la formación deja de presentarse como un fenómeno consistente, convirtiéndose así en una construcción funcionalmente accidental del tipo ‘random’.

Puesto que la lengua se define como un fenómeno bastante complejo en el que coexisten e interactúan entidades sometidas a un incesante desarrollo –es decir, dado que la lengua es un objeto multifacético y dinámico en el que *todo* cambia y evoluciona– ninguna descripción limitada a una sola esfera de la lengua (morfológica –tiempo, aspecto, taxis y modo– sintáctica, textual, pragmática, sociológica, etc.) puede ser suficiente y exhaustiva (Dahl 2000:13-14 y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:1 y 300). Cada nivel gramatical está relacionado con los demás de tal modo que, por ejemplo, la pragmática está condicionada por la sintaxis y ésta a su vez por la morfología. En consecuencia, las metodologías presentadas son admisibles y correctas si pretendemos describir una parte determinada de la lengua enfatizando únicamente sus valores temporales, aspectuales, modales, sintácticos, textuales, pragmáticos o sociológicos. En otras palabras, cada escuela presenta la lengua hebrea desde una perspectiva concreta y cada una de ellas permite desvelar una de sus múltiples facetas, de modo que todas son importantes puesto que todas aportan distintas evidencias en cuanto a la naturaleza del verbo hebreo. Por lo tanto, en lugar de escoger una de ellas, resulta más tentador compaginarlas y buscar una teoría que las unifique. Las metodologías no deben ser tratadas como exclusivas y holísticas sino que hay que entenderlas como piezas de una imagen más general y más compleja. Así pues, todas las teorías mencionadas ofrecen una parte de verdad, pero ninguna la presenta de una forma exclusiva y plena (Andrason 2010c).

El método pancrónico, anticipado en varios aspectos por la teoría unidireccional¹⁶⁹, tiene precisamente las ventajas de las que carecen las demás escuelas, sin contradecirlas

¹⁶⁸ Es decir, funciones sintácticas, semánticas, textuales o pragmáticas.

¹⁶⁹ Aunque en algunos aspectos el método pancrónico coincide con la teoría de Andersen (2000) y Cook (2002), como por ejemplo en el principio de las trayectorias diacrónicas universales, ambas metodologías no son iguales. En general, la teoría de Andersen y de Cook carece de dos ideas que forman los dos pilares de la pancronía: en primer lugar no incluye ninguna referencia al desarrollo caótico de las lenguas y por lo tanto no explica los casos en los que éstas dejan de seguir un determinado camino funcional. Y en segundo lugar no especifica las aplicaciones de los trayectos diacrónicos para la descripción sincrónica,

ni invalidarlas. La descripción pancrónica es consistente con la visión dinámica de la lengua puesto que explica cualquier plano sincrónico de un idioma como una realización de varios procesos diacrónicos (Croft 2003:288). La descripción de una determinada etapa deja de ser estática, y al mismo tiempo se efectúa a través de un análisis de fuerzas que determinan la evolución de la lengua y que por lo tanto son necesariamente dinámicas. En consecuencia, no sólo la diacronía es un fenómeno dinámico –lo que en realidad es evidente– sino que también la descripción sincrónica recibe una interpretación dinámica. En otras palabras, la sincronía no es una ‘fotografía’ de un estado paralizado de la lengua, al contrario: la sincronía se convierte en una manifestación de energías diacrónicas que son inseparables de la lengua misma (Heine, Claudi & Hünemeyer 1991b:248-249, 251-252, y 253-261). La pancronía anula la oposición entre la diacronía y la sincronía dado que cualquier entidad de la lengua es un ‘elemento-en-el-tiempo’ que incluye en sí mismo lo que es (el momento actual), lo que ha sido (el pasado de su vida gramatical) y lo que será (su futuro destino gramatical). Como hemos analizado en la primera parte, la lengua debe entenderse como ‘evolución-de-la-lengua’, lo que significa que un elemento lingüístico tiene que definirse necesariamente como ‘desarrollo-de-un-elemento’ (Croft 2003:289 y Hopper 1987:142).

En segundo lugar, el modelo pancrónico representa un procedimiento incluyente, plural y generalizador. Concretamente, dicha técnica no sólo se basa en todos los métodos previamente descritos, beneficiándose así de los descubrimientos aportados por éstos, sino que además –como esperábamos– permite unirlos y ver en ellos manifestaciones de determinadas facetas de una misma organización gramatical. Es decir, la teoría es aplicable a cualquier nivel de la lengua sea temporal, aspectual, modal, morfológico, sintáctico, textual, pragmático o sociolingüístico. De hecho, la pancronía combina diferentes esferas de la lengua y explica determinados grams como fenómenos ‘compartidos’ por varios planos lingüísticos. No se trata de una nueva teoría que renuncia a los métodos anteriores sino de una visión que intenta englobar las escuelas precedentes permitiendo además incorporar escuelas –sincrónicas en el sentido tradicional de la palabra– que posiblemente emerjan en el futuro. Dicho de otra manera, el método pancrónico no está cerrado ni a anteriores ni a posteriores (todavía desconocidos) tipos del análisis del verbo.¹⁷⁰

Por último, como hemos mencionado en el capítulo 1.5 y como lo veremos aplicado en la práctica en las siguientes partes del libro, gracias a la pancronía, una formación que

diacrónica y comparada, todas obligatoriamente dinámicas. Sobre una discusión más detallada del concepto de pancronía y en particular su relación con la teoría de Cook (2002) véase Andrason (2010c y forthcoming 2011b).

¹⁷⁰ Estos eventuales modelos futuros deberían incorporarse sin problemas en la teoría pancrónica, de manera que la descripción propuesta por ellos se plasmara como una propiedad característica de una subsecuente fase en un determinado trayecto diacrónico.

se presenta como una amalgama de funciones supuestamente accidentales –las cuales, desde la perspectiva sincrónica, no consiguen relacionarse– acaba reduciéndose a un fenómeno único y consistente, es decir a una diacronía homogénea o a una sola trayectoria funcional. Concluyendo, es posible entender una construcción sin reducciones falsas ni artificiales como una entidad sólida, homogénea y razonable por muy compleja y multifacética que sea sincrónicamente.

Una vez más, debemos advertir que la metodología pancrónica no especifica las condiciones de los diferentes usos de un gram. Sin embargo, permite aclarar por qué dicha formación ofrece determinados significados, así como explicarlos en calidad de un fenómeno uniforme y, sobre todo, racional. Finalmente, el modelo pancrónico nos ofrece la posibilidad de ver la consistencia funcional de una formación verbal no sólo dentro de una misma lengua en un determinado momento histórico (pancronía sincrónica), sino también durante la evolución de la lengua (pancronía diacrónica) así como en una familia lingüística (pancronía comparada).

Una vez presentado el fundamento teórico y metodológico de la investigación, en las siguientes secciones del libro se procederá a la aplicación del método pancrónico. Antes de ofrecer una interpretación del verbo hebreo, se estudiarán detalladamente los sistemas de otras dos lenguas semíticas. Como veremos más adelante, las conclusiones de este análisis tendrán una gran importancia para la correcta explicación de la organización verbal hebrea, por tanto dicho estudio debe constituir el punto de partida de la descripción pancrónica del hebreo de la Biblia.

De acuerdo con los principios de la metodología pancrónica –en particular de su sub-tipo comparativo– los modelos pancrónicos establecidos deben ser compatibles para las lenguas de una misma familia. Por lo tanto, es necesario que las definiciones de los cuatro grams bíblicos (*qatal*, *wayyiqtol*, *weqatal* y *yiqtol*) que serán presentadas en la quinta parte del libro concuerden con la exposición de formaciones equivalentes en los demás miembros del grupo semítico. Las evidencias recogidas en otras lenguas semíticas serán presentadas durante el análisis de los cuatro grams centrales hebreos, en las secciones reservadas para el método de la pancronía comparada. En dichos párrafos introduciremos datos procedentes del acadio, del árabe, del dialecto de Amarna, del ugarítico, del púnico y de lenguas etíopes. No obstante, además de comparar los grams específicos en diferentes lenguas relacionadas genéticamente es necesario e imprescindible cotejar también los propios sistemas verbales en su totalidad. Claramente, por limitaciones de espacio, este trabajo no puede describir las organizaciones verbales de todas las lenguas de la familia semítica. Por este motivo, para la corroboración de la conformidad pancrónica del conjunto verbal hebreo con sistemas de otras lenguas semíticas se han escogido las organizaciones de mayor relevancia pancrónica: las de la lengua acadia (Tercera Parte) y las del árabe (Cuarta Parte).

La descripción pancrónica de estos idiomas resulta imprescindible para el adecuado entendimiento de la naturaleza del verbo hebreo, ya que (como demostraremos más adelante) ambas reflejan respectivamente las fases iniciales y profundamente avanzadas de los procesos diacrónicos activos en el hebreo bíblico. Por lo tanto, la elección del acadio y del árabe no es casual, sino que refleja la esencia de la pancronía comparada: los conjuntos verbales en idiomas pertenecientes a la misma familia lingüística se entienden como manifestaciones de fases consecutivas de procesos diacrónicos compartidos; en el escenario más representativo, unos corresponden a etapas iniciales o pre-culminativas (acadio) mientras que otros reflejan fases avanzadas y post-culminativas (árabe y especialmente sus variantes dialectales modernas). En todo caso, se trata de realizaciones con las mismas trayectorias funcionales (caminos o trayectos) y formales (gramaticalización).¹⁷¹

¹⁷¹ Claramente, esto no significa que el árabe sea el modelo del sistema verbal del proto-semítico.

TERCERA PARTE

EVIDENCIAS ACADIAS

3 SISTEMA VERBAL ACADIO

En la presente parte del trabajo se describe la organización y el comportamiento de los grams verbales en la lengua semítica más antigua¹⁷², es decir, en el acadio y concretamente en su dialecto babilonio antiguo.

El sistema verbal acadio incluye tres grams centrales; el *iprus*, el *iparras* y el *iptaras* que suelen denominarse ‘tiempos’ (*tenses* Huehnergard 2005:221). Existe otra construcción –el *parsaku*– que, aún sin estar plenamente gramaticalizada ni verbalizada, sin duda forma parte de dicho sistema. Según la opinión común, la dicotomía entre dos formas verbales sintéticas, es decir, entre el *iprus* y el *iparras*, constituye el verdadero núcleo de la organización verbal acadia. Dicha oposición normalmente está definida en términos del aspecto (el contraste entre el aspecto perfectivo y el aspecto imperfectivo), de tiempos relativos (el contraste entre la anterioridad y la simultaneidad) o del tiempo deíctico (el contraste entre el pasado y el presente-futuro). Por ejemplo, Malbran-Labat & Vita (2005:97-98 y 102) afirman que el *iprus* “se opone al inacabado [el *iparras*] sobre el plano del aspecto [y] expresa una acción considerada como acabada”. Según Streck (2003:425 y 1999), las dos construcciones se explican a través del concepto de tiempos relativos; el *iprus* expresa la anterioridad mientras que el *iparras* denota la no-anterioridad y, por lo tanto, la simultaneidad. La teoría del tiempo deíctico identifica en las frases principales el *iprus* y el *iparras* con valores temporales definidos, con el pasado y el presente-futuro respectivamente (Lipiński 2001, Waldman 1989:27 y Rowton 1962:236). Desde el punto de vista de las escuelas aspectuales, relativas o deícticas, el *iptaras* ocupa un lugar menos central y no forma parte de la oposición primaria. Finalmente, el *parsaku* es una construcción medio verbal, medio nominal que ofreciendo un evidente significado estativo contrasta con todas las conjugaciones prefijadas plenamente verbales y fientivas (Rowton 1962:264).

En las siguientes páginas propondremos una descripción evolutiva y dinámica del sistema verbal acadio aplicando el procedimiento pancrónico introducido y explicado en la primera parte del libro. Para lograrlo analizaremos por separado la naturaleza del *iprus* (3.1), del *iparras* (3.2), del *iptaras* (3.3) y del *parsaku* (3.4). En cada capítulo, se presentarán todos los usos de la construcción en cuestión, y a continuación se unificarán y explicarán como manifestaciones regulares de determinadas trayectorias funcionales. Demostraremos que gracias a la metodología pancrónica, los grams acadios que normalmente aparecen como categorías muy heterogéneas del tipo ‘random’, pueden

¹⁷² Se trata obviamente de la lengua semítica más antigua de la que tenemos evidencias lingüísticas.

entenderse como fenómenos consistentes y racionales sin necesidad de simplificaciones artificiales; es decir, sin reducir estas complejas formaciones únicamente al aspecto, a la taxis o al tiempo. En último lugar, en el apartado 3.5, recogeremos las conclusiones más importantes y ofreceremos un nuevo modelo completo del verbo acadio.

3.1 EL *IPRUS*

En este capítulo analizaremos la naturaleza del gram verbal acadio menos marcado morfológicamente, es decir del *iprus*.¹⁷³ En primer lugar se presentarán definiciones de la formación según diversas escuelas gramaticales. Después procederemos a una detallada descripción de todos sus usos (3.1.1). El estudio de las funciones del *iprus* nos permitirá identificar el gram con un camino funcional determinado –la trayectoria resultativa– y explicarlo por lo tanto desde la perspectiva pancrónica como un fenómeno lógico y coherente (3.1.2).

3.1.1 USOS Y VALORES DEL *IPRUS*

Los gramáticos contemporáneos, dependiendo de la teoría escogida, definen el *iprus* de diferentes modos. La opinión más tradicional y común identifica el gram con el pasado perfectivo. Según Huehnergard (2005:19), que sigue la teoría de Landsberger (1926a y 1926b), el *iprus* indica un evento puntual “seen as occurring or having occurred at a single point in time” y corresponde al pasado simple del inglés. No obstante, Huehnergard (2005:19 y 285) observa que especialmente en frases subordinadas temporales la construcción puede funcionar como un pluscuamperfecto y como un futuro perfecto. Según Malbran-Labat & Vita (2005:102), el *iprus* es una formación principalmente aspectual que contrasta con el inacabado (imperfecto) *iparras* y expresa una acción considerada como acabada. Sin embargo, el gram, al igual que el *iparras*, puede ofrecer también un significado temporal muy definido aparte del valor aspectual inherent (Malbran-Labat & Vita 2005:97). En la opinión de Loesov (2005:111, 117), la función principal del *iprus* es la expresión de un pasado general –en su terminología del ‘pretérito’, tanto en la narración como en el discurso– y no la del pasado puntual o momentáneo.¹⁷⁴ Lipiński (2001) afirma que el *iprus*, sucesor del proto-semítico *yáprus*, era un pasado déictico sin valor aspectual.¹⁷⁵ Streck (2003:425, 1999, 1998:188, 1995a y 1995b) es otro científico moderno que no comparte la definición tradicional del *iprus*

¹⁷³ Algunas partes de este capítulo coinciden con el contenido del artículo “The Akkadian *IPRUS* from the unidirectional perspective” publicado por el autor del libro en el Journal of Semitic studies (Oxford, 2010).

¹⁷⁴ Sin embargo, aunque Loesov (2005:111) descarta la teoría de la oposición aspectual entre el *iprus* y el *iparras*, admite que la interpretación aspectual del *iprus* puede ser perfecta.

¹⁷⁵ En su modelo, las formas aspectuales eran: el *parsaku*, el *iptaras* y el *iparras*. Asimismo, Marcus (1978), Giacomakis (1970), Reiner (1966) y Von Soden (1952 y 1959) identifican al *iprus* con el pasado explícito correspondiente al pretérito de lenguas indo-europeas.

como un pasado puntual. En su hipótesis, la construcción equivale a un tiempo relativo de anterioridad y puede aparecer en cualquier esfera temporal. Por último, Kienast (2001:296-297) sin reducir el *iprus* a una única esfera semántica o funcional, se limita a una mera enumeración de sus múltiples funciones. Para este autor, los principales valores de la formación son: el perfecto (expresión de eventos anteriores y completados), el pluscuamperfecto (la misma función, pero en el contexto pasado) y el tiempo pasado narrativo. Además, el gram funciona como un performativo y como un futuro perfecto.¹⁷⁶ Por lo tanto, ciertas teorías o bien equiparan el *iprus* con un exclusivo o por lo menos dominante valor funcional (aspecto, tiempo relativo, tiempo deíctico) o bien se limitan a enumerar diferentes funciones del gram sin buscar una explicación ni un vínculo que las relacione. ¿Cuál de estos modelos es correcto o más adecuado? Obviamente, la descripción no-explicativa que se reduce a un mero inventario de los usos del gram no tiene para nosotros ninguna validez puesto que lo que estamos buscando es precisamente la unidad funcional de la construcción, es decir, la explicación de todos sus significados como un fenómeno único y homogéneo. Sólo aquellas teorías que identifican el gram con un determinado valor temporal, aspectual, textual o de taxis proporcionan una explicación, y por lo tanto, sólo éstas son relevantes en nuestro estudio. Para comprobar cuál de estas teorías es correcta vamos a describir todos los valores posibles que ofrece el *iprus*. De este modo verificaremos si es posible reducir el *iprus* a un tiempo, a un aspecto, a una entidad del tipo taxis o a una expresión textual y/o de género.

Como varios científicos reconocen, el *iprus* frecuentemente funciona como un pasado perfectivo o puntual (Huehnergard 2005:119 y Malbran-Labat & Vita 2005:102):

- (1) Erīb-Sîn u Nūr-Šamaš tappûtam **īpušū**-ma ana bīt Šamaš **īrubū**-ma tēmšunu **īpušū**-ma kaspam bābtam amtam u wardam ša ḥarrānim u libbi ālim mithāriš **izūzū** (CT 2 28 = Schorr, VAB 5 no. 172)
 Erib-Sin and Nur-Shamash entered into a partnership; they entered the Shamash temple and carried out their intention: they divided equally the silver, outstanding goods, (and) female and male slaves of (both) business trip(s) and within the city (Huehnergard 2005:119)

Sin embargo, en algunas ocasiones el gram indica más bien un pasado general (pasado simple) aparentemente sin matices aspectuales evidentes o incluso con una interpretación durativa:

- (2) eqlam mari PN aššur-ma MU 15.KAM **akul** (AbB 4, 69:7 ff.)
 I cut off of the field belonging to the sons of PN and lived from it for fifteen years (Loesov 2005:111)

¹⁷⁶ “Koinzidenzfall” y “Futurum exactum” respectivamente (Kienast 2001:297).

Con mucha frecuencia el *iprus* se emplea en registros narrativos:

- (3) ⁴i-na li-ib-bu GABA.RA₂ mu-un-na-ab-tu ⁵**i-mi-du-u₂**-ma ⁶ši-tu-lam kia-am **aš-ba-at** ⁷um-ma a-na-ku-u₂-ma (GAG § 156e)
Among the ‘riders’, fugitives became numerous, so this is what I decided upon reflection (el texto continúa después en el discurso) (Loesov 2004a:113)

No obstante, el gram no está limitado a la narración sino que aparece en el discurso (4). Hay que señalar que en este caso, el *iptaras* es una construcción más común (Loesov 2004a:110, 112 y 131).

- (4) a. 1 UDU.NITA₂ KI Nu-ur₂-^dMAR.TU **el-qi₂**-ma a-na A-pil-ku-bi ŠA₃.TAM **ad-di-in** 1 UDU.NITA₂ dam-qa-am a-na Nu-ur₂-dMAR.TU i-di-in (LH 7:3–7)
I have taken one sheep from Nur-Amurru and given it to the ‘administrator’ Apil-Kubi. Give one good sheep to Nur-Amurru! (Loesov 2004a:110)
- b. ¹A-pil-ku-bi ... 1.0.0.0. GUR u₂-ku-ul-ta-am **i-ri-ša-an-ni** 1.0.0.0. GUR ŠE di-[ke-e] ... ar-ḫi-i[š i-di-in-šu] (LH 11:4–11)
Apil-kubi ... has asked me for one kor of bread. Raise one kor of barley and give it quickly to him! (Loesov 2004a:110)

El *iprus* puede corresponder asimismo al perfecto resultativo y experimental (Kienast 2001:296-297). Esta función es especialmente común en la literatura epistolar donde el gram suele hallarse en el lugar del *iptaras* con las partículas negativas:

- (5) a. amatka ḫaliqtam ul **nīmur**
We have not seen / did not see your escaped woman-servant (Huehnergard 2005:158)
- b. [assum(?)] [t]emka la **aspuram**[ma] (Babylonische Briefe 43:21)
Nunca os he enviado/dado la orden

Como observa Rowton (1962:281), en la función del perfecto resultativo (en la conjugación básica G) el *iprus* se acerca semánticamente al *iptaras* (perfecto), mientras que en la voz pasiva (conjugación N) muestra un valor semejante al permansivo *parsaku*:

- (6) a. ṭup kaparrī...**in-na-me-er**-ma (Babylonische Briefe 37:11)
The record of the herdsmen has been examined (Rowton 1962:281)

- b. [tup]pi bēlija...illikakkunūšimma ammīni la **in-na-pí-il** (Babylonische Briefe 164:15)
My master's tablet has reached you, why has it not been answered?
(Rowton 1962:281)

Con la referencia temporal pasada y funcionando como un perfecto, el *iprus* indica eventos anteriores a acciones principales equivaliendo por lo tanto al pluscuamperfecto. Esto ocurre a menudo en frases subordinadas con las partículas temporales como *inūma* ‘cuando’, *ūm* ‘mientras, cuando’, *ištu* ‘después de que’, *kīma* ‘como, cuando’, *warki* ‘después de que’ y *adi* ‘hasta que, cuando’:

- (7) mārūm šū warki abūšu **imūtu** irgum
That son brought suit after his father had died (Huehnergard 2005:284)

Además de los usos en los que el *iprus* denota acciones pasadas o anteriores, es posible encontrar ejemplos donde el gram no iguala ni a un pasado (perfectivo o simple, narrativo o discursivo) ni a un perfecto (de presente o pasado). Estas funciones se suelen denominar atípicas o periféricas y serán descritas a continuación.

En la primera de ellas, siendo el *iprus* la expresión del significado performativo en el sentido de Austin, iguala al presente de lenguas indoeuropeas (Loesov 2005:115-117). Este tipo del *iprus* se emplea a menudo en la literatura epistolar, especialmente con el verbo *šaparum* ‘enviar, escribir’ (8.c) en fórmulas convencionales así como en frases menos fijas e idiomáticas (8.a y 8.b). El valor de estas expresiones es claramente discursivo.

- (8) a. **atma** (AbB 1, 122:4)
I swear! (Loesov 2005:117)
b. **ú-na-ḫi-i-id-ka** (AbB 1, 60:16)
I call your attention (= I order you) (Loesov 2005:117)
c. ana šulmika **ašpur-am**
I wish you well-being (Sallaberger 1999:87–92)

El uso performativo del *iprus* era todavía productivo en el babilonio antiguo puesto que verbos no explícitamente performativos¹⁷⁷ podían ser performatizados, como lo demuestra, por ejemplo, el predicado *šakanum* ‘poner, situar’ en la forma *aš-ku-un-ka* ‘I demand (this) of you’ (Goetze 1958 en Loesov 2005:117).

Otra función atípica del gram se aprecia en un determinado contexto sintáctico; en la mayoría de las frases temporales, el significado de la anterioridad explícita restringida al no-pasado se indica a través de la formación *iptaras* denominada usualmente ‘perfecto’.

¹⁷⁷ “Non-utterance verbs” (Loesov 2005:117).

Sin embargo, en las frases introducidas por la conjunción *adi...lā* ‘antes de que (no)’, cuando el tiempo de la frase principal es presente o futuro, el mismo concepto de anterioridad se expresa a través del *iprus* y no con el *iptaras*. Este uso del *iprus* equivale claramente al futuro perfecto de las lenguas indoeuropeas:

- (9) adi abī lā **illikam** ul tār
I will not return before my father has come (Huehnergard 2005:285)

Una situación parecida se observa en frases subordinadas temporales con la partícula *lāma*. En estos casos, cuando la frase principal se refiere a un evento futuro entonces el *iprus* sirve para indicar el futuro inmediato:

- (10) lāma **ipšurūšu** alkīm
Come before they sell / have sold it (Huehnergard 2005:286)

En prótasis condicionales, con *šumma* u otras palabras introductorias, el *iprus* denota la anterioridad tanto temporal como lógica, siempre relativa a la apódosis (11.a y 11.b). Por lo tanto, a causa de la posición léxico-sintáctica –el gram aparece dentro de una oración condicional en un evidente contexto modal– su valor es menos temporal-deíctico y más hipotético-modal. Este uso corresponde a la modalidad condicionada léxico-sintácticamente a la que en la primera parte hemos denominado ‘modalidad por contaminación’.

- (11) a. mamman ul **taškum**-ma šīpātīm išarriqū
Should you not appoint someone, the wool will be stolen. (Huehnergard 2005:159)
- b. šum-ma a-wi-lum ^{giš}MÁ.60.GUR **i-gur** ina UD.1.KAM IGI.6.GÁL
KUG.BABBAR Á-ša i-na-ad-di-in (CH 277)
Si un homme a loué un bateau de 60 Gur (de tonnage) il donnera 1/6 (de Sicle) d’argent (pour) son loyer par jour (Schlechter 1977:172)

En algunas situaciones, especialmente si la apódosis no está expresada, el *iprus* condicional tiene el carácter claramente discursivo y funciona como un optativo:

- (12) ina šaptīšu kiam iššakin umma šū-ma: šumma aḥī Purattim gulgullātīm lā **umli**
The following was on his lips: I will fill the banks of the Euphrates with skulls (lit. if I did not fill the banks of Euphrates with skulls) (Huehnergard 2005:438)

Otro uso atípico del *iprus* puede encontrarse en el caso de dos verbos; *edûm* ‘saber’ y *išûm* ‘tener’ a los que Testen (2000) denomina estativos prefijados. Primero hay que destacar que tanto *edûm* como *išûm*, al contrario de los verbos regulares, no aparecen en

las tres conjugaciones prefijadas: *iprus*, *iparras* e *iptaras*, sino que emplean únicamente la forma *iprus*. El significado de estos verbos en el *iprus* tampoco presenta valores normales que se aprecien con otros lexemas verbales. Según Huehnergard (2005:282), aunque formalmente pretéritos, no tienen ningún valor temporal específico propio e independiente. Estas dos formas no indican ni eventos pasados perfectivos o simples ni la anterioridad, sino que sirven para denotar situaciones estativas, que en el contexto del presente deíctico se traducen como presentes estativos ‘sé’ y ‘tiene’ respectivamente.

- (13) i-na-an-na ^dEN.SU(sic!)-mu-bali₂-[it] [š]i-pa-as₂-si-šu **i-du-[u₂]** (LH 32:4–11)
And now, Sîn-Muballit does know its markings (Loesov 2004a:93)

Puesto que estos predicados no forman el imperativo *purus* ni el precativo *liprus*, las órdenes positivas y negativas se expresan por medio de una perífrasis compuesta por la partícula *lū* y el *iprus*¹⁷⁸ (14). Una vez más nos enfrentamos indudablemente a la modalidad por contaminación:

- (14) **lu ti-di lu ti-di** aštap-ra-kum (AbB 3, 45:9f)
Do know (it)! Do know (it)! I have written to you! (Sallaberger 1999:147)

Resumamos los datos introducidos antes de analizar otras evidencias: el *iprus* funciona en varias ocasiones como un pasado, tanto perfectivo como simple y tanto narrativo como discursivo. Por otra parte, ofrece el valor del perfecto presente (resultativo y experimental), así como el del perfecto pasado (pluscuamperfecto) especialmente en frases subordinadas, y del perfecto futuro (con la conjunción *adi ... lā*). Con la partícula *lāma*, el gram denota eventos futuros inmediatos. La formación puede igualmente expresar situaciones discursivas performativas. En la prótasis, el gram indica una condición que temporal y causalmente precede a la acción expresada en la apódosis. Cuando la apódosis no se expresa, el *iprus* de la prótasis puede adquirir el valor optativo. El *iprus* de los verbos *edûm* y *išûm* muestra además el significado estativo con el valor temporal dependiente del contexto. Finalmente, el *iprus* de estos dos verbos se emplea conjuntamente con la partícula *lū* para proporcionar el valor imperativo y precativo.

En la lengua acadia existen dos formaciones más que están basadas en la morfología del *iprus*; el *liprus* y el *ayyiprus*. La primera construcción, denominada ‘precativo’, proporciona valores yusivos, cohortativos y desiderativos indicando por lo tanto órdenes

¹⁷⁸ La partícula *lū* aparece con el *iprus*, el *iparras* y el *iptaras* para expresar juramentos. Los juramentos asertivos (*assertory oaths*) –los que se refieren al pasado– emplean la forma *iprus* mientras que los juramentos de promesa (*promissory oaths*) normalmente usan la forma *iparras* ya que se refieren al futuro (Huehnergard 2005:436).

indirectas (15.a) o deseos (15.b). El gram constituye el paradigma imperativo para las primeras y terceras personas, para las que no existe un imperativo del tipo *purus*. El *liprus* aparece también en frases interrogativas con el valor deliberativo (15.c) y en prótasis condicionales no-marcadas (15.d). Por último, en una secuencia de dos o más proposiciones con las formas verbales injuntivas (el *liprus*, el *purus*, el *lā taparras*) – conectadas por la partícula *ma* o asintéticas– el *liprus* de la segunda frase (o de las siguientes) tiene el significado final (15.e).

- (15) a. **li-ik-ki-su-ni-ik-k[u]m-ma** 5 šu-ši TA GIŠ.AB.B[A.ÚI.A] ina MA2.NI.
DUB i-ta-ad-d[i-nu-ma] i-na SA.TUL2 [x-x-o-o] ana
KA2.DINGI[R.RA.KI] li-ib-lu-nim (AbB 2, 56:12–17)
Let them cut down for you (the trees mentioned before), and <when>
GIŠ.AB.BA trees are loaded 120—300 pieces in each freight boat—let
them bring <them> (= the trees) from Satul ... to Babylon (Loesov
2004a:137)
- b. ^dUTU ù ^dAMAR.UTU da-ri-iš u₄-mi **li-ba-al-li-tú-ka** lu ša-al-ma-ta lu
ba-al-ṭa-ta g (PBS 7 66:4-6)
May Šamaš and Marduk preserve you forever, may you be well, may you
be living (Testen 1998:119)
- c. mīnam **lūpuš**
What should I do? (Huehnergard 2005:145)
- d. kaspam **līter** limṭī-ma ul âtar-ma ul araggam
Whether the silver increases or decreases, I will not contest again
(Huehnergard 2005:146)
- e. mārī ṭurdam ittšu **ludbub**
Send my son here, that I may speak with him (Huehnergard 2005:147)

Otra formación basada en la morfología del *iprus*, el *ayyiprus* (denominado ‘vetitivo’), expresa principalmente deseos negativos y constituye una variante menos categórica del prohibitivo (16):

- (16) a. **ētaprus**
Don’t separate! (Lipiński 2001:524)
- b. **ay(y)iprus**
May he not separate! (Lipiński 2001:525)

Como demostraremos en el párrafo siguiente, el *liprus* y el *ayyiprus* son formas modales derivadas del **yaqtul* simple a través del uso de dos partículas optativas explícitas. Se trata por lo tanto de valores modales condicionados contextualmente (modalidades por contaminación).

Todos los usos de la morfología del *iprus*, tanto los típicos como los atípicos, y tanto de los grams simples como de los ampliados por prefijos, se resumen en la siguiente tabla (Tabla 1):

Pasado	perfectivo	Frases principales y subordinadas	(1)
	simple		(2)
	Narrativo		(3)
	Discursivo		(4)
Perfecto	presente (resultativo y experimental)	Frase principal	(5) y (6)
		Frase principal negativa en el lugar del <i>iptaras</i>	
	pasado (pluscuamperfecto)	Frase principal en el contexto pasado	(7)
		Frases temporales subordinadas	
	Futuro	Frases temporales con <i>adi ... lā</i>	(9)
Performativo (discursivo)		Especialmente con verbos performativos	(8)
Futuro inmediato		Frases temporales con <i>lāma</i>	(10)
Estativo (presente / pasado / atemporal)		Estativos prefijados <i>edûm</i> y <i>išûm</i>	(13)
Modalidad	Imperativo y precativo	Perífrasis: <i>lû</i> + verbos <i>edûm</i> y <i>išûm</i>	(14)
	Anterioridad temporal y causal	Prótasis de frases condicionales	(11)
	Optativo	Prótasis cuando la apódosis no se expresa	(12)
	Yusivo-cohortativo-desiderativo	El precativo <i>liprus</i>	(15)
	Deseos negativos	El vetitivo <i>ayyiprus</i>	(16)

Tabla 1: Usos y valores del *iprus*

3.1.2 EL *IPRUS* – LA EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

En el párrafo anterior hemos presentado varios valores ofrecidos por el *iprus* acadio. El estudio demuestra claramente que el gram no puede ser entendido exclusivamente ni como un pasado –ya que existen ejemplos en los que la construcción funciona como un presente o un futuro– ni como un perfecto porque frecuentemente se refiere a eventos pasados deícticos. Tampoco se trata únicamente del aspecto perfectivo puesto que en algunas ocasiones la formación muestra el valor del pasado simple o durativo, así como el significado estativo. El *iprus* no está reservado a la narración ya que se encuentra también en entornos típicamente discursivos. Por lo tanto, ninguna de las teorías previamente mencionadas (aspectual, temporal, textual o de la taxis) es correcta. Todo esto significa que si intentamos vincular y explicar los usos del *iprus* como realizaciones contextuales de una sola fórmula sincrónica –sea un aspecto, un tiempo o

una taxis– o en otras palabras, si queremos buscar una ‘etiqueta’ que abarque y englobe todos sus valores, en tal caso nos enfrentamos a una tarea demasiado difícil e incluso imposible. En consecuencia, si nos limitamos a la descripción sincrónica, el gram aparece como una amalgama de significados caóticos y desconectados. ¿Cómo es posible relacionar el valor del presente estativo o del futuro con la función del pasado simple? ¿De qué manera se puede compaginar el significado estativo de los verbos *edûm* y *išûm* con el carácter perfectivo de los demás predicados? ¿Cómo podemos enlazar el valor discursivo del *iprus* performativo con el significado narrativo proporcionado por la misma construcción en otras ocasiones? El único método que permite salvar la consistencia funcional del *iprus* es la pancronía. De hecho, si analizamos el *iprus* desde la perspectiva pancrónica e interpretamos sus significados como manifestaciones de fases subsecuentes de una diacronía universal, éste deja de ser semánticamente heterogéneo. En lugar de presentar varios usos accidentales y no-relacionados, el *iprus* adquiere una imagen homogénea y se convierte en la expresión de una sola entidad gramatical, de una trayectoria funcional.

Aplicando el procedimiento pancrónico se identifican fácilmente diferentes usos del *iprus* con sucesivas etapas en la trayectoria resultativa. Por ejemplo el valor del performativo¹⁷⁹, del perfecto presente resultativo y experimental, del pasado perfectivo y simple, del perfecto y pasado discursivos y del pasado narrativo corresponden en total a fases subsecuentes del sub-trayecto anterior en el contexto temporal presente. Dichos significados del *iprus* demuestran que el gram ha realizado todo el sub-trayecto anterior adquiriendo progresivamente valores que reflejan sus sucesivas etapas, incluso las más avanzadas. Por otro lado, hay que observar que aunque el *iprus* muestre empleos que corresponden a fases culminativas del sub-camino anterior, en algunas ocasiones el gram conserva todavía varios usos típicos de etapas más primarias, por ejemplo la

¹⁷⁹ Denz (1982), Müller (1986), Streck (1995a) y Metzler (2002) relacionan correctamente la naturaleza performativa del *iprus* con el valor de perfecto. De hecho, el uso performativo corresponde a las primeras fases de la trayectoria resultativa, durante la cual el gram conserva su evidente carácter discursivo y el valor temporal paralelo al tiempo de la referencia (introducido por el contexto), en este caso el presente. Es decir, al igual que la perífrasis *tengo escrita una carta* (un resultativo en la fase original de su desarrollo), el gram acadio es una construcción discursiva y su valor temporal es igual que el valor establecido por el contexto (en español por el verbo auxiliar). Al contrario, un resultativo antiguo –por ejemplo el passé simple en francés *j’écrivis*– cuyos usos reflejan etapas muy avanzadas del trayecto resultativo y que, además, perdió valores que correspondían a fases primarias o incluso intermedias, es una forma únicamente narrativa y explícitamente pasada. Un ejemplo del valor performativo de un resultativo original lo ofrece la lengua árabe en la que el *qatala*, una diacronía indudablemente resultativa, además de ser empleado como el perfecto, el perfectivo y el pasado, puede funcionar en calidad de un performativo: *بعتك هذا* (Wright 2005:5) ‘Te vendo esto’ o *حلفت* (Kienast 2001:332) ‘Yo juro’. El frecuente valor performativo de los resultativos (perfectos) ha sido observado también por Kienast (2001:295).

función del performativo o del perfecto resultativo y experimental.¹⁸⁰ El valor del perfecto es aún más evidente en la esfera del futuro y del pasado; aquí el gram no denota situaciones temporales y aspectuales, sino más bien las del tipo taxis como el futuro perfecto o exacto y el pluscuamperfecto.

Algunos usos del *iprus* reflejan sin ninguna duda etapas del sub-camino simultáneo.¹⁸¹ Como suele ocurrir, el sub-trayecto simultáneo es menos marcado y, de acuerdo con el principio universal, se limita a verbos estativos, en este caso a *edûm* ‘saber’ e *išûm* ‘tener’.¹⁸² En la esfera temporal del presente estos verbos o bien ofrecen el significado estativo presente o bien funcionan como presentes simples, lo que refleja una fase más avanzada en dicho progreso funcional universal. Menos frecuente es su empleo en el contexto pasado o futuro; entonces ambas formaciones adquieren respectivamente el valor del pasado estativo o del futuro estativo. Por lo tanto, las evidencias innegablemente indican que nos enfrentamos a un antiguo gram resultativo que evolucionando en tres contextos temporales (pasado, presente y futuro) sigue la trayectoria evolutiva previsto para las construcciones resultativas. De este modo, podemos afirmar que el *iprus* es una diacronía resultativa prototípica: el gram se desarrolla según las evoluciones codificadas como el sub-camino anterior y como el sub-camino simultáneo.¹⁸³ Al igual que en todas las lenguas (por ejemplo las indoeuropeas), el desarrollo principal y el más marcado consiste en el sub-trayecto anterior en el contexto temporal del presente.¹⁸⁴

Estudiando el comportamiento del *iprus* es necesario tener en cuenta otras construcciones resultativas acadias, como el *iptaras* y el *parsaku*, que reflejan dos

¹⁸⁰ No obstante, como presentaremos en la siguiente página, algunos usos se perdieron. Por ejemplo en la conjugación G, el gram no proporciona el significado resultativo-estativo que corresponde a la fase del resultativo propio.

¹⁸¹ El hecho de que sea posible identificar tanto el sub-trayecto anterior como el sub-trayecto simultáneo es una señal fuerte y decisiva de que nos enfrentamos a una diacronía resultativa.

¹⁸² Esta situación coincide tipológicamente con la formación de verbos con significado de ‘saber’ y ‘tener’ en lenguas indoeuropeas; el perfecto (resultativo) de la raíz indoeuropea **uoid-* / *uid-* ‘ver’ en todas las lenguas posteriores adquirió el significado del presente, por ejemplo en el griego clásico *oîda* ‘sé, lit. he visto’ o en islandés *ég veit* ‘sé’. También el significado presente ‘tengo’ a menudo está derivado del perfecto o del resultativo (véase la sección 1.2.2 de la primera parte del libro).

¹⁸³ Originalmente, el significado temporal dependía del contexto ya que no tenemos constancia de que verbos auxiliares pudieran introducir el *iprus* y establecer su referencia temporal explícitamente, como ocurre en el caso de los perfectos participiales indoeuropeos del tipo *he hecho*, *I have done*, *tengo hecho* etc.

¹⁸⁴ Finalmente, hay que observar que los valores modales del *iprus* están siempre condicionados sintácticamente y por lo tanto dependen del contexto. Esto significa que el *iprus* acadio en sí mismo no es una expresión modal.

diacronías resultativas más jóvenes. Estas formaciones y sus correspondientes caminos se describirán detalladamente en los párrafos 3.3 y 3.4. Por ahora sólo vamos a señalar que ambas tienen evidentes valores estativo-resultativos (*parsaku*) y accionales-perfectales (*iptaras*) que corresponden a etapas menos avanzadas en la trayectoria resultativa. A causa de la creación y expansión de estos nuevos grams, el *iprus* se convierte en el gram donut lo que significa que su dominio semántico original se reduce paulatinamente. Por ejemplo la construcción en la forma activa, exceptuando los verbos *edûm* y *išûm*, ya no es capaz de proporcionar el valor estativo-resultativo que equivale a la primera fase del trayecto resultativo, mientras que el valor del perfecto futuro en frases temporales con *inûma*, *ûm*, *ištu*, *kîma*, *warki* y *adi* se expresa únicamente por medio del *iptaras*. Por lo tanto, las nuevas diacronías resultativas compiten con el *iprus*: el *parsaku* en funciones estativo-resultativas y el *iptaras* en las perfectales. Esta situación constituye un ejemplo magistral del fenómeno del *layering* descrito en la primera parte de este trabajo. Exclusivamente cuando aparece como el pasado simple, perfectivo y narrativo, el *iprus* no se ve amenazado por ninguna formación novel de origen resultativa –así pues, no hay otras construcciones cuyos valores correspondan regularmente a etapas avanzadas de la trayectoria resultativa¹⁸⁵– y por lo tanto, no es de extrañar que al gram se le identifique frecuentemente con la función del pasado.

En el caso del *iprus* nos enfrentamos además al fenómeno del gram cero. Esto quiere decir que el significado aspectual perfectivo del *iprus* no es la consecuencia directa de la evolución según los principios de la trayectoria resultativa, sino que ha sido condicionado por la creación y el desarrollo de otra diacronía, en este caso por la diacronía imperfectivo-modal del *iparras* (véase el párrafo 3.2). Como observan Dahl (2000) y Bybee, Perkins & Pagliuca (1994), el resultativo adquiere el valor aspectual perfectivo sólo cuando la lengua contiene previamente un gram explícitamente imperfectivo (progresivo o iterativo). En nuestro modelo, el *iprus* es el gram menos marcado y primario, lo que significa que diacrónicamente precede a otras construcciones acadias.¹⁸⁶ De este modo, conforme con los principios del sub-camino anterior, el *iprus* habría desarrollado el significado del pasado simple sin proporcionar matices aspectuales explícitos. Por consiguiente, cuando el uso del gram denota acciones pasadas perfectivas no puede explicarse como una manifestación de una etapa regular y más avanzada de la trayectoria resultativa. Los ejemplos en los que la formación expresa eventos pasados perfectivos tienen otra explicación; originalmente el *iprus* era una construcción resultativa sin valor aspectual (Kienast 2001 y Lipiński

¹⁸⁵ Sin embargo, existe otro gram que puede ser empleado para denotar eventos pasados explícitamente imperfectivos, el *iparras*.

¹⁸⁶ Claramente el *iprus* no fue creado independientemente de otros elementos del proto-sistema. En otras palabras, cuando el gram emergió existían seguramente otras construcciones verbales, las cuales constituían el contexto para el desarrollo del *iprus* (el *yaqtul* del proto-semítico). Sin embargo, la naturaleza de estas formaciones, así como la organización del sistema del que surgió el proto-semítico, es demasiado incierta para formular afirmaciones válidas.

2001) que de acuerdo con las leyes universales siguió el desarrollo codificado como el camino resultativo. Por lo tanto, el gram asumió valores del perfecto y después del pasado correspondientes a etapas sucesivas del sub-trayecto anterior. Sin embargo, el *iprus* no evolucionaba aisladamente de las demás entidades del sistema, ya que hemos observado que su desarrollo estuvo en parte determinado por la creación de nuevos grams resultativos, como son el *iptaras* y el *parsaku*. Ahora bien, a causa del desarrollo de un gram imperfectivo (una diacronía imperfectiva) –es decir, del *iparras*– el *iprus* originalmente no-aspectual llegó a convertirse en una categoría casi aspectual del tipo *default*. Dicho de otra manera, el gram fue identificado con la esfera aspectual ‘abandonada’ (puesto que no expresada) por la constitución explícitamente aspectual imperfectiva. No obstante, en el acadio, el *iprus* todavía puede ofrecer una visión general o incluso durativa de un evento sin limitarlo al aspecto perfecto. Esto significa que el gram en cuestión es una construcción aspectualmente no-marcada y consecuentemente capaz de describir tanto acciones sin marcación aspectual como, por diferenciación con el marcado *iparras*, eventos no-imperfectivos.¹⁸⁷

Gracias al método pancrónico, hemos demostrado que el *iprus* es una construcción cuyos significados corresponden a fases sucesivas de la trayectoria resultativa, tanto del sub-camino anterior como del sub-camino simultáneo. Además, la falta de algunos valores (por ejemplo del significado estativo-resultativo) así como la creación de otros (el valor aspectual no-imperfectivo) se explican dentro de la teoría del caos como influencias de otras diacronías activas en la lengua acadia. Todo esto nos permite afirmar que el *iprus* es un fenómeno funcionalmente homogéneo y lógico. En otras palabras, desde la perspectiva pancrónica el gram deja de aparecer como un conjunto de valores caóticos y no-relacionados convirtiéndose en una formación consistente y racional: una imparable diacronía resultativa que se encuentra en constante interacción con las demás diacronías existentes dentro del sistema, en particular con el *iparras*, con el *iptaras* y con el *parsaku*.

La interpretación del *iprus* como una manifestación de la trayectoria resultativa, basada en la metodología pancrónica sincrónica (las funciones y el comportamiento de la formación en la época del babilonio antiguo), está confirmada con las evidencias aportadas por la pancronía diacrónica. En particular, la definición propuesta del gram es consistente con el input léxico del mismo; el gram acadio había originado en una expresión resultativa **yaqtul* del proto-semítico basada en un antiguo participio resultativo (Kienast 2001). Esta locución pre-proto-semítico –inicialmente un participio acompañado por pronombres personales flexionales, en este caso prefijados– refleja un recurso tipológicamente frecuente en la derivación de grams resultativos. En cuanto al método pancrónico comparado, las evidencias proporcionadas por este procedimiento se

¹⁸⁷ Un fenómeno similar se encuentra en lenguas eslavas, por ejemplo en el polaco, donde algunos verbos imperfectivos en contextos determinados todavía pueden ofrecer una lectura perfectiva.

introducirán y explicarán en la quinta parte del trabajo durante el estudio del *yiqtol* hebreo (5.4).

Después de haber explicado los valores indicativos del gram, debemos relacionarlos con varios usos modales. Recordemos que el *iprus* simple se halla en prótasis de las frases condicionales con el valor hipotético de causa lógica-temporal o con el valor optativo. Precedido por las partículas optativas como *lū* proporciona además un evidente significado optativo, y extendido por los prefijos *l-* y *ayy-/ē-* aparece con el valor yusivo-cohortativo-desiderativo y vetitivo (deseo negativo) en dos formas verbales sintéticas independientes, es decir, en el *liprus* y en el *ayyiprus*. Las evidencias muestran que el gram en la función modal se halla únicamente en contextos explícitamente modales, en concreto, o bien está extendido por partículas específicas o bien aparece en frases condicionales. En consecuencia, puesto que en su forma básica no-aumentada en entornos modalemnte neutrales, la formación es incapaz de proporcionar significados modales (incluidos los de agente), nos enfrentamos a un caso ejemplar de la trayectoria modal por contaminación. Si el valor modal derivara de un camino modal propio –y no por contaminación– sería deseable que la morfología *iprus* pudiera ofrecer al mismo tiempo matices modales (especialmente los del agente) en su forma simple y en circunstancias no manifiestamente modales. La hipótesis se confirma además por evidencias diacrónicas; según Kienast (2001), Testen (1998) y Huehnergard (1983), en el caso de los grams *liprus* y *ayyiprus* se trata de antiguas perífrasis compuestas originalmente por el *iprus* simple y elementos (lexemas) modales independientes que, conforme con el proceso de gramaticalización, fueron convertidas en formaciones sintéticas. Esto significa que la connotación modal del *iprus* no era inherente al gram, sino que derivó del contexto en el que se empleaba.

Por lo tanto podemos afirmar que la morfología *iprus* –originalmente un gram resultativo– en el entorno modalmente neutral siguió el desarrollo regular de acuerdo con los principios de la trayectoria resultativa. Sin embargo, en circunstancias modales –especialmente en prótasis condicionales y con partículas optativas– el gram adquirió el valor modal característico al contexto en el que se encontraba, siempre condicionado por elementos léxicos y/o sintácticos. En estos casos, el *iprus* no desarrolló significados correspondientes a fases subsecuentes del trayecto resultativo, sino que llegó a funcionar como una expresión más bien modal. El fenómeno condujo a la formación de dos grams sintéticos noveles, el *liprus* y el *ayyiprus*, que son expresiones de la modalidad por excelencia. Por consiguiente, el *iprus* es un ejemplo de la diacronía bifurcada –inicialmente resultativa– en un desarrollo resultativo, que concuerda con su valor primario y en un desarrollo modal por contaminación condicionado por el uso abundante del gram en varios contextos modales.

3.2 EL *IPARRAS*

En este capítulo estudiaremos la naturaleza de otra construcción verbal acadia, el *iparras*.¹⁸⁸ Primero introduciremos varias definiciones ofrecidas por diferentes gramáticos y lingüistas para posteriormente ofrecer una detallada descripción de sus usos, tanto indicativos como modales (3.2.1). A continuación explicaremos el gram desde la perspectiva pancrónica y, en particular, lo identificaremos con dos caminos diacrónicos determinados, es decir, con la trayectoria imperfectiva (3.2.2) y con la trayectoria modal (3.2.3). Finalmente propondremos relacionar los dos desarrollos y darle una explicación unificada como una diacronía bifurcada (3.2.4).

3.2.1 USOS Y VALORES DEL *IPARRAS*

El *iparras* es otra categoría básica en el sistema verbal acadio. Frecuentemente es descrita como una formación opuesta al *iprus*. Este contraste, dependiendo del modelo adoptado por los lingüistas, es codificado como aspectual (el perfectivo *iprus* vs. el imperfectivo *iparras*), temporal (el pasado *iprus* vs. el presente-futuro *iparras*) o de taxis (el anterior *iprus* vs. el simultáneo *iparras*). En consecuencia, el *iparras* recibe varias denominaciones en la literatura científica, por ejemplo ‘durativo’ (Huehnergard 2005:98), ‘inacabado’ (Malbran-Labat & Vita 2005), ‘presente’ (Kienast 2001:296) o ‘presente-futuro’ (Waldman 1989:27).

Huehnergard (2005:98) define el *iparras* en categorías principalmente aspectuales como una forma que “describes action that takes place over a period of time (duration; thus non-punctual or imperfective), or action that has not yet taken place”. Según Malbran-Labat & Vita (2005:98), el *iparras* debe ser entendido como una formación que “expresa un proceso considerado como no acabado en su cumplimiento en un momento dado por el contexto”. También Lipiński (2001) identifica el gram con el aspecto imperfectivo, en su modelo, opuesto al perfectivo *iptaras* y al estativo *parsaku*. Streck (1999) afirma que el *iparras* expresa principalmente la no-anterioridad y por lo tanto la simultaneidad. Loesov (2005:103) define la entidad morfológica proto-semítica *-qattal-* (de la que surgió el *iparras*) como la codificación del valor continuo. Además, afirma que desde la perspectiva sincrónica, el significado principal del gram acadio es la no-anterioridad y especialmente la posterioridad (Loesov 2004b:416). Por último, Kienast (2001:296), aunque empleando la denominación ‘presente’, se limita a la simple enumeración de los usos del gram. En su opinión, el *iparras* funciona como un durativo en el pasado, como un tiempo presente o un futuro y como expresión de acciones inacabadas o de situaciones simultáneas de fondo. Asimismo, señala que el *iparras* ofrece dos usos modales: el del yusivo y el del prohibitivo. En definitiva, al igual que en el caso del *iprus*, no existe ningún consenso entre los lingüistas en cuanto a la definición

¹⁸⁸ Este capítulo se basa en el artículo “*Iparras* – two diachronies in a single morphology” publicado por el autor del presente libro en el Journal for Semitics (UNISA, 2010).

del *iparras*.¹⁸⁹ Una vez más, los gramáticos o bien intentan identificar el gram con una exclusiva (o al menos dominante) esfera semántica (aspecto, tiempo o taxis) –y así presentar el gram como una categoría homogénea y racional– o bien se limitan al inventario de varias funciones sin proponer una conexión que consiga unificarlas para poder explicar el gram como un fenómeno consistente. Para comprobar si alguna de las teorías explicativas (de las que no se reducen a una mera explicación) es correcta y si es posible identificar el *iparras* con un determinado significado aspectual, temporal o del tipo taxis, primero debemos analizar detalladamente sus usos.

Según Huehnergard (2005:98-99), Malbran-Labat & Vita (2005:98-99), Loesov (2005) y Kienast (2001:296), las funciones del *iparras* se dividen en dos grupos principales: en los usos indicativos y en los usos modales. En primer lugar se estudiarán los valores característicos de la variante no-modal. En cuanto al tiempo, en su empleo indicativo el *iparras* puede expresar el presente (17.a), el pasado (17.b) y el futuro (17.c y 17.d):

- (17) a. *tuppašu ikannak*
He is selling his tablet (Huehnergard 2005:98)
- b. *šikaram išatti-ma bītum imqut*
He was drinking beer, and the house collapsed (Huehnergard 2005:98-99)
- c. ...*aḥum ana aḥim ul iraggam* (CT 2 28 = Schorr, VAB 5 no. 172)
One will not lay claim against the other... (Huehnergard 2005:119)
- d. *kaspam išti PN alaqqe-ma ubbal-ak-kum* (Prag I 431:24f)
I will exact silver from PN and bring it to you (Loesov 2005:104)

El valor del presente puede ser tanto actual-progresivo (18.a) como habitual y general (18.b):

- (18) a. *tuppašu ikannak*
He is selling his tablet (Huehnergard 2005:98)
- b. *aššum mīnim ana še'im išapparū-nik-kum-ma še'am lā tanaddin*
Why do they write you concerning barley but you give no barley?
(Goetze 1958, No. 12:4ff.)

En la esfera del pasado, el *iparras* tiene un fuerte valor imperfectivo, tanto actual-progresivo (19.a) como iterativo-habitual: (19.b):

¹⁸⁹ Marcus (1978), Giacumakis (1970), Reiner (1966) y Von Soden (1952) denominan al *iparras* ‘presente’, aunque registran otros usos y significados del gram. Von Soden (1952:102-103) identifica dicha formación principalmente con la idea de *Handlung* y de *Vorgänge* de la que deriva su valor futuro, presente, atemporal, durativo en el pasado, prospectivo así como varios significados modales. Giacumakis (1970:51) y Reiner (1966:78) ven en el gram sobre todo la expresión del tiempo presente-futuro y de la duración. Marcus (1978:40) enfatiza el valor temporal (presente-futuro) de la construcción.

- (19) a. šikaram **išatti**-ma bītum imqut
He was drinking beer, and the house collapsed (Huehnergard 2005:98-99)
- b. panānum awīlū ša lā īdū-ninni ašappar-šunūšim-ma šabiātīya **ippušu**
(AbB 10, 1:13–16)
Formerly, (even) people who did not know me – I had (only) to write to them, and they used to act according to my wishes (Loesov 2005:104)

El gram puede denotar eventos simultáneos (20.a) y por lo tanto proporcionar el valor circunstancial (20.b):

- (20) a. bītī **tanaššar**-ma ana nārim arakkab
While you guard my house, I will ride to the river (Huehnergard 2005:98-99)
- b. attašab **abakki**
Ich setzte mich, ich weine = Weinend setzte ich mich (Kienast 2001:296)

El valor prospectivo (de futuridad) no sólo se observa en la esfera temporal del presente-futuro (21.a) sino que también puede introducirse desde la perspectiva pasada (21.b), lo que equivale al pasado futuro de lenguas indoeuropeas:

- (21) a. pīḫat ālim šātu anāku **ašabbat** ... anāku qaqqadī ana ekallim ummad u ana pīqat ālim šātu **azzaz**
I am going to take personal responsibility for this town ... I trust the Palace and am going to assume responsibility for this town (Goetze 1958, No. 3:17–18, 23–26)
- b. mamman lā **ilaqqe**-šu u ana GN uštēbil-aš-šu GN (KBo 9, 6:9ff.)
Nobody was going to take it, so I have sent it to GN (Loesov 2005:105)

Entre los usos indicativos se debe mencionar la función extra-temporal (o a-temporal), la cual está sin duda relacionada con el valor circunstancial.¹⁹⁰ Este valor permite además emplear el *iparras* en proverbios y rituales con el significado del presente general y universal así como en la narración con el del presente histórico.

Resumiendo, el *iparras* indicativo puede referirse a las tres esferas temporales, es decir, al pasado, al presente y al futuro, así como es capaz de proporcionar el significado general y atemporal. Se debe observar que el exacto valor temporal no es unívoco ya que depende del tiempo de referencia; por ejemplo, el valor prospectivo (de futuridad) puede introducirse desde la perspectiva presente (lo que equivale al futuro) o desde la perspectiva pasada (el futuro pasado). En cuanto al aspecto, el gram ofrece un claro

¹⁹⁰ Véanse *extratemporalis* en Kienast (2001:296) e *intemporal* en Malbran-Labat & Vita (2005:98-99)

valor imperfectivo en la esfera del pasado con interpretaciones tanto actuales-progresivas como iterativo-habituales. Esto significa que el *iparras* nunca expresa acciones perfectivas. Sin embargo, con la referencia no-pasada, los matices aspectuales son menos palpables dado que el gram denota cualquier evento presente o futuro, sea continuo, progresivo, habitual, iterativo, general o universal. En lo que se refiere a la taxis, el *iparras* expresa indudablemente la simultaneidad, lo que justifica su uso en contextos circunstanciales.

Tiempo	Presente (17.a)	Cualquier evento	(18.a) y (18b)
	Futuro (17.s y 17.d)		
	Pasado (17.b)	Eventos imperfectivos: actuales-progresivos e iterativo-habituales	(19.a) (19.b)
Taxis	Prospectivo	Desde pasado	(21.b)
		Desde no-pasado	(21.a)
	Simultaneidad	Cualquier esfera temporal	(20)
Aspecto	Imperfectivo	Continuo-progresivo	(18.a) (19.a)
		Iterativo-habituales	(18.b) (19.b)

Tabla 2: Usos y valores del *iparras* indicativo

Como hemos señalado previamente, el *iparras* proporciona varios valores modales; Malbran-Labat & Vita (2005:98-99), Huehnergard (2005:99) y Kienast (2001:296) observan que como una categoría modal, el gram ofrece el significado volitivo-desiderativo (véanse los ejemplos previamente citados 17.d y 21.a) así como el significado de obligación (22.a). La formación suele expresar además la posibilidad epistémica (22.b y 22.c) y, especialmente en las preguntas, la posibilidad radical (22.d). Asimismo, el *iparras* puede funcionar como un yusivo (22.e) y como un prohibitivo con la partícula *lā* (22.f). Malbran-Labat & Vita (2005:98) afirman que en algunos casos la construcción se halla con el valor conativo (22.g).¹⁹¹

- (22) a. awīlû annūtum eqlētim **iṣabbatû** ul iṣabbatû
Should these men take possession of the fields or should they not take possession? (Huehnergard 2005:425)
- b. mannu annītam ša lā Enki **ippuṣ** (Atr III C1 VI 13)
Who but Enki could have done it? (Loesov 2005:105)
- c. aššum kaspimman **ašapparam**
Yo podría escribir acerca del dinero (Malbran-Labat & Vita 2005:99)

¹⁹¹ El valor conativo expresa la idea del intento (inglés *try*) y está estrechamente relacionado con funciones desiderativas y volitivas del *iparras*.

- d. mannum **iqabbi**
¿Quién podría decir? (Malbran-Labat & Vita 2005:98)
- e. kī'am **taqqabi**
So sollst du sagen! (Kienast 2001:296)
- f. lā **idabbub**
¡Que él no hable! (Malbran-Labat & Vita 2005:99)
- g. šumma kaspam **inaddin**
If he wishes / intends to give the silver (Huehnergard 2005:160)

Aparte de las funciones presentadas hasta ahora que pueden encontrarse en todo tipo de entornos sintácticos, la formación se emplea frecuentemente en frases subordinadas – especialmente en las temporales y condicionales– con valores muy específicos. En las frases temporales introducidas por las conjunciones *inūma* ‘cuando’, *ūm* ‘cuando’, *ištu* ‘después de que, cuando’, *kīma* ‘como, cuando’, *warki* ‘después de que’, *adi* ‘hasta que’ y *adi... lā* ‘antes de que’, en casos en los que la frase principal se refiere al no-pasado (es decir, o bien el presente o bien el futuro), el *iparras* de la frase subordinada expresa un futuro general y no-marcado en cuanto a la anterioridad (23.a y 23.b).¹⁹² En realidad, estos ejemplos muestran tanto el significado del futuro como el valor modal puesto que describen eventos posteriores y, al mismo tiempo, dependientes de otras acciones expresadas en la frase principal.¹⁹³

- (23) a. inūma / ištu / kīma ām **tašammu** [...] tallakam
When / After you buy the grain, [...] you will come here (Huehnergard 2005:284)
- b. adi lā **nimmarūši** ul niṭarrassunūti
We will not send them before we see her (Huehnergard 2005:285)

Con la conjunción *lāma* ‘antes de que’ el *iparras* se encuentra tanto en el contexto pasado (24.a) como en el del presente-futuro (24.b). En ambos casos el gram denota eventos como posteriores a la acción expresada en la frase principal y a la vez acompañados de matices modales de posibilidad y potencialidad.¹⁹⁴ Nos enfrentamos de

¹⁹² Se debe observar que en estos casos es o bien el *iptaras* (con todas las conjunciones excepto *adi... lā*) o bien el *iprus* (con la conjunción *adi... lā*) los que marcan la anterioridad de una manera explícita.

¹⁹³ Véase el uso del tiempo en frases temporales de referencia futura en el español, en el portugués y en el francés. El español emplea el presente del subjuntivo *cuando vengas iremos al cine*. El francés usa el futuro indicativo *Quand tu vendrá, nous irons au cinéma*. Y el portugués opta por una solución intermedia y emplea el futuro del subjuntivo *Quando ela vier, contará muitas novidades* (Hundertmark Santon Martin 1982:256).

¹⁹⁴ Resulta interesante señalar que en la lengua española en un contexto similar (es decir, detrás de la conjunción *antes de que*) se necesita el empleo de formas subjuntivas (modalidad sintáctica). Al igual que en el acadio, este subjuntivo indica al mismo tiempo la idea de posterioridad como la de posibilidad: *Vino antes de que le viera y Vendrá antes de que le vea*.

nuevo a la situación en la que los valores de posterioridad y de la modalidad están estrechamente relacionados. En estos casos el gram indica eventos pasados y futuros sin ningún valor aspectual durativo:

- (24) a. lāma **allakam** eqlam ipšurū
They sold the field before I came (Huehnergard 2005:286)
b. lāma ālam šuāti **ikaššadu** šuprānim
Write me before he can reach that town (Huehnergard 2005:286)

El *iparras* se emplea regularmente en frases condicionales. En la prótasis de una cadena condicional no-marcada el gram indica condiciones generales o no-pasadas (25.a). En la prótasis siguiendo a la conjunción *šumma* ‘si’, el *iparras* expresa un hecho general o una actividad habitual (25.b). En este mismo contexto, el gram ofrece en varias ocasiones una interpretación más bien modal expresando deseos, intenciones u obligaciones (25.c y 25.d) (Huehnergard 2005:159-160):

- (25) a. nakrum ana mātīni **irrum**-ma...
Should / If the enemy enters our land... (Huehnergard 2005:159)
b. šumma eqlam **ikkal**
If he uses the field (generally) (Huehnergard 2005:160)
c. šumma kaspam **inaddin**
If he wishes / intends to give the silver (Huehnergard 2005:160)
d. šumma awīlum alpam **iggar** idūšu x ūm
If a man wishes to hire an ox, its hiring-fee is x grain (Huehnergard 2005:160)

Por último, en la apódosis el *iparras* indica una acción general o futura –introducida desde cualquier perspectiva temporal– que depende de una determinada condición expresada por la prótasis (26.a y 26.b):

- (26) a. nakrum ana mātīni irrum-ma alpīni iṣabbat-ma napištašu **ninakkis**
Should / If the enemy enters our land and seizes our oxen, we will kill him (Huehnergard 2005:159)
b. šummaawīlum kaspam iṣriq qāssu **inakkisū**
If a man stole silver, his hand will be cut off (Huehnergard 2005:160)

Así pues, el *iparras* modal ofrece varios significados que corresponden tanto a la modalidad radical como a la epistémica. Concretamente, el gram expresa deseo, intención, obligación, posibilidad epistémica, posibilidad y probabilidad radical, matices yusivos, prohibiciones e intentos. Hay que recordar que el valor futuro o prospectivo –tanto desde la perspectiva presente como desde la pasada– está estrechamente vinculado a significados modales, y a menudo las dos interpretaciones son igualmente probables. En otras palabras, la distinción entre la temporalidad y la

modalidad en la esfera temporal del futuro no está claramente delimitada, lo que nos conduce a la situación en la que eventos futuros frecuentemente presentan un matiz modal muy marcado (Loesov 2005:105). Finalmente, varios valores modales en frases subordinadas, especialmente en las prótasis, están condicionados por su entorno léxico-sintáctico.

Frases principales			Volitivo-desiderativo	(22)
			Obligación	
			Prohibitivo	
			Conativo	
			Posibilidad radical	
			Posibilidad epistémica	
Frases temporales	contexto pasado <i>lāma</i>		Posibilidad y potencialidad + posterioridad (futuro)	(24.a)
	contexto no-pasado <i>lāma</i> y otras conjunciones			(23) y (24.b)
Frases condicionales	Prótasis	No marcada	Condición general o no-pasada	(25.a)
		<i>šumma</i>	Condición general o habitual	(25.b)
			Valor de deseo, de intención y de obligación	(25.c) y (25.d)
	Apódosis		Consecuencia futura o general	(26)

Tabla 3: Usos y valores del *iparras* modal

La taxonomía de los usos del *iparras* revela que si describimos el gram exclusivamente desde la perspectiva sincrónica intentando identificarlo con un único valor temporal (futuro), aspectual (imperfectivo), de taxis (simultaneidad) o modal, nos enfrentamos inevitablemente a una tarea imposible ya que el gram combina varias funciones temporales, aspectuales y de la taxis con los múltiples valores modales. En particular, el *iparras* indica eventos presentes, futuros o pasados. En lo que se refiere al aspecto la construcción muestra en la esfera del pasado un marcado valor imperfectivo, mientras que en la esfera del presente o del futuro –al igual que en la función prospectiva desde la perspectiva pasada– el gram es aspectualmente neutral. El *iparras* además suele denotar a menudo acciones simultáneas o prospectivas, por lo tanto, no-anteriores. Como una expresión modal, la formación ofrece varias funciones de modalidad radical, epistémica así como de la modalidad condicionada sintácticamente. En consecuencia, dado que desde la perspectiva sincrónica el *iparras* no puede ser reducido a una sola categoría semánticamente homogénea, no sorprende que los intentos de explicar el gram exclusivamente como un aspecto (imperfectivo), un tiempo (presente-futuro), una construcción de la taxis (simultaneidad o no-anterioridad) o como un modo conduzcan siempre a simplificaciones y generalizaciones erróneas. En otras palabras, las evidencias

indican claramente que las teorías explicativas presentadas al inicio de este párrafo no son correctas puesto que son incapaces de definir todas las funciones del gram. Por ejemplo, la teoría aspectual difícilmente explica los usos no-aspectuales del *iparras* en el tiempo no-pasado (así como en la función prospectiva), mientras que el modelo temporal es incapaz de justificar los casos en los que el *iparras* indica el pasado. Tampoco ninguna de las dos escuelas relaciona valores indicativos de la construcción acadia con su fuerte significado modal. Las teorías no-explicativas que evitan generalizaciones se limitan a una mera enumeración de los usos del *iparras* sin reconocer en él una homogeneidad funcional.

¿Es entonces el *iparras* una categoría del tipo random? ¿Cómo explicar el uso del *iparras* en las tres esferas temporales? ¿De qué modo es posible compaginar el significado del pasado imperfectivo con valores no-aspectuales en el presente-futuro y en la función prospectiva? ¿Por qué la misma morfología ofrece interpretaciones claramente indicativas (pasado imperfectivo) y también profundamente modales? Una vez más, para salvar la homogeneidad semántica del gram y explicarlo como un fenómeno racional y consistente tenemos que recurrir al método pancrónico.

3.2.2 IPARRAS INDICATIVO – LA EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

En el párrafo anterior hemos observado que el *iparras* ofrece varios valores indicativos de la naturaleza imperfectiva (tanto actuales-progresivos como iterativo-habituales). El matiz aspectual es especialmente marcado en la esfera del pasado donde el gram siempre proporciona una interpretación imperfectiva, lo que conlleva que nunca indique eventos perfectivos. En lo que se refiere a la taxis, el *iparras* es una construcción no-anterior normalmente simultánea, pero también prospectiva. Hemos demostrado que el gram puede funcionar como un presente o un futuro general sin una matización aspectual fuerte. Ahora bien, si relacionamos estos usos con uno de los caminos presentados en la primera parte, se observa a simple vista que las funciones indicativas del *iparras* reflejan perfectamente las etapas de la trayectoria imperfectiva. En otras palabras, el gram muestra significados que corresponden a todas las subsecuentes fases del reayecto imperfectivo, tanto los del sub-camino de focalización como los del sub-camino iterativo.

Puesto que el *iparras* ofrece todo el espectro de posibles valores incluidos en el aspecto imperfectivo –desde focalización de actualidad e iteratividad hasta un significado general durativo e imperfectivo– es obvio que el gram llegó (ya en la época del babilonio antiguo) a la fase culminativa de su desarrollo aspectual, pero sin perder sus significados específicos que reflejaban las etapas originarias. Por lo tanto, los usos del *iparras* reflejan la cadena completa de las fases consecutivas de la trayectoria imperfectiva. Este fenómeno se percibe tanto en la esfera del pasado como del no-pasado, es decir, en el contexto del presente y del futuro. Con la referencia temporal pasada, la construcción proporciona una fuerte interpretación aspectual y funciona como

un aspecto imperfectivo explícitamente marcado, dotado de todas sus posibles interpretaciones.¹⁹⁵ Por otro lado, en el campo del no-pasado, los significados del gram reflejan fases incluso más avanzadas de dicho camino diacrónico. En estos contextos temporales, la construcción funciona como un tiempo presente y futuro sin matizaciones aspectuales; es decir, es capaz de denotar cualquier evento presente o futuro sea imperfectivo o general.¹⁹⁶ Este fenómeno se explica tanto por la evolución interna del gram como por la influencia del otro elemento del sistema, el *iprus*.

Como demuestra la tipología, el avance en una determinada trayectoria suele ser más rápido y profundo en la esfera deíctica del presente, es decir, en situaciones cognitivamente más cercanas y relevantes al hablante (Heine & Kuteva 2007 y Kuryłowicz 1972). De este modo un gram puede desarrollarse con diferente rapidez en diversos contextos temporales. Es este comportamiento universal de todas las formaciones verbales el que explica parcialmente por qué el *iparras* con la referencia no-pasada es una categoría menos marcada aspectualmente que su homólogo presente-futuro. Sin embargo, existe otro factor aún más importante que sin duda ha estimulado la conservación del evidente valor imperfectivo del *iparras* en el pasado: se trata del gram *iprus* previamente descrito. En el capítulo 3.2 hemos definido esta formación como un ejemplo prototípico de la diacronía resultativa, señalando también que el *iprus* es la construcción verbal menos marcada y la más simple: no contiene pues ni infijos consonánticos (como el *iptaras*) ni está caracterizado en su forma básica –la que pertenece a la primera conjugación G– por la reduplicación (como el *iparras*). Se trata indudablemente de una formación antigua y primaria de cuyo contexto emergieron otros grams acadios y semíticos. Asimismo, hemos demostrado que en el caso del *iprus* nos enfrentamos a un gram resultativo original que evoluciona acorde con los principios de la trayectoria resultativa. En el acadio este proceso era bastante avanzado y la construcción funcionaba en varias ocasiones como un pasado deíctico tanto perfectivo como general. El *iparras*, en cambio, es una construcción morfológicamente secundaria puesto que está marcada por la geminación de la segunda radical.¹⁹⁷ Ahora bien,

¹⁹⁵ Estas interpretaciones pueden ser simultáneas, actuales-progresivas, iterativo-habituales y durativas; todas corresponden a fases de la trayectoria imperfectiva.

¹⁹⁶ Esta observación coincide parcialmente con la opinión de Loesov (2004b:418) quien afirma que el *iparras* en su función del futuro constituye un ejemplo de ‘antiguos presentes’, es decir, antiguos imperfectivos. El proceso en el que los presentes (que provienen de los imperfectivos originales) se convierten en futuros, ha sido explicado en la primera parte como un tipo del desarrollo post-culminativo (post-apogeo). Sin embargo, como explicaremos en este párrafo, el *iparras* no está reducido a usos futuros y por lo tanto no es un buen ejemplo del ‘antiguo presente/imperfectivo’.

¹⁹⁷ El *iprus* es no-marcado en relación con el *iparras*. Esto significa que la morfología reduplicativa del *iparras* es marcada en comparación con el más simple y morfológicamente menos complejo *iprus*. Este contraste entre la forma básica (*Grundform*) **paras*- y la forma reduplicada (*Steigerungsform*) **parras*- ha sido observado por Kienast (2001:334).

mientras que el *iprus* puede indicar eventos pasados generales, es decir, sin especificación aspectual, el *iparras* –siendo una construcción secundaria y marcada frente al primario *iprus*– denota explícitamente el aspecto imperfectivo. Dicho de otra forma, los dos grams indican eventos claramente pasados, incluso remotos, pero mientras el *iprus* es una formación no marcada (o *default*) y por lo tanto más general¹⁹⁸, el *iparras* marca el aspecto explícitamente. Por lo tanto, puesto que el *iprus* se generalizó progresivamente como un pasado (como cualquier diacronía resultativa), el *iparras* evolucionó en el contexto pasado como su homólogo marcado imperfectivo. Así pues, cuanto más avanzaba el *iprus* en el camino resultativo acercándose a convertirse en una expresión déicticamente pasada, más tuvo que preservar el *iparras* su valor imperfectivo para diferenciarse de la construcción que constituía el fondo de su evolución. Por otro lado, puesto que el *iprus* se empleaba con menos frecuencia en el contexto no-pasado, el *iparras* podía avanzar libremente en su trayecto imperfectivo adquiriendo valores que reflejaban fases culminativas, y de este modo convertirse en un presente o en un futuro simple. Dicho de otra manera, en la esfera del presente y del futuro¹⁹⁹ la preservación del valor aspectual no era indispensable, más bien al contrario, ya que el gram pudo experimentar un progreso más profundo. De acuerdo con la visión caótica de la lengua, las funciones del *iparras* que reflejan su desarrollo diacrónico no sólo dependen de la trayectoria a la que está sometido el gram (en este caso el camino imperfectivo), sino también de los demás elementos del sistema (en este caso del *iprus*).

La hipótesis según la cual el *iparras* es una diacronía imperfectiva está confirmada igualmente por su naturaleza morfológica; El gram presenta una marca formal que desde el punto de vista tipológico suele servir para indicar el valor intensivo, tanto de focalización como de iteratividad, los cuales evolucionan posteriormente en el aspecto imperfectivo: se trata de la geminación, concretamente de la segunda radical. El uso de la reduplicación para proporcionar significados intensivos es muy común y puede identificarse en varias lenguas del mundo. Por ejemplo, la repetición de lexemas adjetivales o sustantivales enteros o parciales genera en el turco un patente matiz intensivo o iterativo (27): *kızıl kızıl* ‘muy rojo’ vs. *kızıl* ‘rojo’, *cüçük cüçük* ‘muy pequeño’ vs. *cüçük* ‘pequeño’, *bambaşka* ‘completamente diferente’ vs. *başka* ‘otro, diferente’, *bembeyaz* ‘muy blanco’ vs. *beyaz* ‘blanco’ o *yapyalınız* ‘muy solo, abandonado’ vs. *yalnız* ‘solo’ (Majda 2001:42-43).

- (27) kasaba kasaba köy köy dolaşıyordu (Majda 2001:76)
 Caminaba por todas las ciudades y por todos los pueblos

¹⁹⁸ A este valor general Hewson & Bubenik (1997) lo denominan el aspecto performativo: el aspecto global no-marcado.

¹⁹⁹ En realidad no se trata sólo del futuro déictico sino de la prospectividad en general, es decir, del valor futuro desde cualquier perspectiva temporal. Por ejemplo, el futuro en el pasado del ejemplo (25) muestra un evidente significado no-aspectual.

En la esfera del verbo, el uso de la reduplicación para diferenciar entre el imperfectivo (reduplicado) y el perfectivo (no-reduplicado) se puede observar en el antiguo egipcio, donde algunos verbos débiles geminaban la última radical en el imperfectivo mientras que el perfectivo se servía de la forma no-geminada (Menu 1993). De un modo similar, en el sumerio la reduplicación sirve para derivar una raíz imperfectiva (Edzard 2003:74-74, Steinkeller 1979:54, Jacobsen 1988:174). Aquí, la forma *ḥamṭu* –empleada en el perfectivo y en el participio resultativo– muestra una raíz no geminada, por ejemplo el perfectivo *in-ḡar* ‘él metió, puso’ y el participio *ḡar-ra* ‘metido, puesto’. Por el contrario, la forma reduplicada aparece en el imperfectivo, por ejemplo *ib-ḡá-ḡá* ‘él va a meter, poner’ (llamado también ‘presente-futuro’) y en el participio imperfectivo (denominado ‘presente’) *ḡá-ḡá-(d)* ‘metiendo, poniendo’ (Edzard 2003:73).²⁰⁰

El original valor enfático o intensivo de la reduplicación puede ser fácilmente detectado en las lenguas semíticas. En particular, la geminación de la segunda radical se emplea para derivar la segunda conjugación II / D, la cual ofrece un amplio conjunto de valores intensivos (en realidad tanto intensivos como iterativos).²⁰¹ La similitud morfológica entre el *iparras* del G y la segunda clase derivativa D *uparri/as* ha sido reconocida por varios lingüistas y según la opinión común, las dos morfologías están estrechamente relacionadas.²⁰² Esta observación confirma que desde el principio el *iparras* ofrecía valores intensivos, tanto los de focalización de actualidad como los iterativos –ambos constituyen posibles inputs de la trayectoria imperfectiva y pueden entenderse como

²⁰⁰ Edzard (2003) denomina al perfectivo ‘pretérito’, al participio resultativo o perfectivo ‘participio pasado’, al imperfectivo ‘presente’ y al participio imperfectivo ‘participio presente’.

²⁰¹ La conjugación D se denomina ‘intensiva’ a causa de su función principal, la cual indica repetición, pluralidad o intensificación espacial. Como observa Lipiński (2001:330-331), la conjugación D denota tanto intensidad cualitativa como cuantitativa. Véanse los siguientes ejemplos del árabe: I/G *qaṭala* ‘matar’ vs. II/D *qaṭṭala* ‘masacrar, matar a muchos’ o I/G *qaṭa’a* ‘cortar’ vs. II/D *qaṭṭa’a* ‘cortar en trozos, trocear’. Se debe señalar que la forma D puede además transformar raíces del G en causativas o transitivas (factitivas). Finalmente, puede generar funciones relacionadas con la causatividad como el significado declarativo y denominativo. En algunas ocasiones, la proximidad funcional y formal del *yaqattal* (*iparras*) con la conjugación D han conducido a una influencia mutua. Esto sucedió por ejemplo en lenguas etíopes, en las que el imperfectivo *yakkattəb* (Ga’ez *j^eqatt^el*) –el sucesor del proto-semítico **yaqattal*– sufrió una influencia por parte del D (Bubenik 1998:51).

²⁰² Por ejemplo, según Lipiński (2001:346-347), la reduplicación de la segunda radical en el *iparras* (del proto-semítico **yaqattal*) y en la conjugación D *uparris* (del proto-semítico **yuqattil*) indica una actualización en cuanto a la acción (*yaqattal*) y en cuanto al actor de la misma (**yuqattil*) respectivamente. No obstante, la explicación exacta de esta relación genética presenta todavía varias incógnitas (Kienast 2001:294).

realizaciones de la fuerza enfática universal de la reduplicación—. Esta fuerza, como ya hemos mencionado, es todavía palpable en la conjugación D.²⁰³

La identificación del *iparras* indicativo con una diacronía imperfectiva está avalada por su interacción con el *iprus*. El uso del *iprus* como pasado general o simple²⁰⁴, y al mismo tiempo como el pasado perfectivo por *default*, apunta a que el *iparras* sea una categoría secundaria del tipo diacrónico imperfectivo. Una situación tipológicamente similar se encuentra en lenguas germánicas; en la familia germánica el pasado simple (inglés *I did*) es una construcción de diacronía resultativa (trayectoria resultativa). En calidad de un tiempo pasado general, el gram indicaba eventos tanto durativos como perfectivos, algo que todavía demuestra el sueco (28). En otras palabras, el valor aspectual del pasado simple era neutral.

- (28) Då hann **tittade** på TV, kom hans mor
 Cuando estaba viendo la televisión, vino su madre

Posteriormente, algunas lenguas han desarrollado nuevas construcciones marcadas con el explícito valor imperfectivo (inglés *I am doing* o islandés *Ég er að gera*). En estos idiomas, el pasado simple puede denotar acciones generales aspectualmente no-marcadas acordes con su origen y, por lo tanto, también eventos durativos. Esta situación se aprecia en el siguiente ejemplo del islandés:

- (29) a. Pegar hann **las** bókina, hringdi móðir hans
 b. Pegar hann **var að lesa** bókina, hringdi móðir hans
 (ambas frases:) Cuando estaba leyendo el libro, llamó su madre

Sin embargo, el pasado simple puede además estar asociado con el valor opuesto al imperfectivo explícito y por *default* indicar eventos perfectivos como lo demuestra el contraste entre las frases del inglés *I read the book* ‘Leí el libro’ y *I was reading the book* ‘Estaba leyendo el libro’.

En conclusión, el *iparras* es indudablemente un ejemplo de la diacronía imperfectiva. En primer lugar, el método pancrónico apunta a que nos enfrentamos a un gram prototípico que se desarrolló según los principios del camino imperfectivo; pues los valores del *iparras* indicativo reflejan perfectamente las fases subsecuentes de dicha trayectoria funcional. En consecuencia, el gram deber haber originado en una expresión enfática-intensiva, iterativa y/o de focalización de actualidad que avanzó progresivamente en la escala del camino imperfectivo adquiriendo significados que

²⁰³ En cuanto al *iparras*, la relación entre la reduplicación y la pluralidad ha sido observada por Kouwenberg (1998 y 2000) y Metzler (2002:889).

²⁰⁴ Performativo en el sentido de Hewson & Bubenik (1997).

corresponden a sus subsecuentes etapas: valor simultáneo (taxis)²⁰⁵, imperfectivo (aspecto) y presente-futuro (tiempo).²⁰⁶ La identificación del gram con el trayecto imperfectivo está corroborada además por su estructura formal basada en la reduplicación: un recurso universal cognitivamente muy justificado que proporciona el transparente fundamento del significado intensivo, tanto iterativo como de focalización. La naturaleza intensiva del gram, y su origen enfático, están igualmente confirmados por la morfología y los valores de la conjugación D. En definitiva, la interacción con las demás entidades del sistema (particularmente con el *iprus*, que sufrió el desarrollo aspectual del tipo *default*) muestra adicionalmente que el *iparras* es un gram de diacronía imperfectiva.

Contrariamente a lo que hemos observado en el caso del *iprus*, la invasión del dominio original del *iparras* por nuevas construcciones es significativamente menos marcada. Ciertamente, existen formaciones cuyas interpretaciones aspectuales y temporales coinciden con el *iparras* ya que pueden indicar eventos presentes o simultáneos. En particular, la función performativa –muy cercana al presente de focalización– está proporcionada por el *iptaras* y en algunos casos por el *iprus* (Loesov 2005:115-117). Asimismo, el *parsaku*, ofreciendo el sentido estativo, denota eventos simultáneos con el tiempo de referencia. El significado locativo (*x está en un lugar*), posesivo (*x tiene y* literalmente ‘a *x* es *y*’) y cualitativo (*x es algo, alguien*) –que en varias lenguas se expresan por un gram presente– están indicados por medio de frases no-verbales. Además situaciones presentes actuales o generales pueden expresarse por el participio activo *pāris* en la función predicativa.²⁰⁷ No obstante, el hecho de que estas construcciones puedan proporcionar valores estativos e interpretaciones presentes (o mejor dicho inferencias) no significa que el *iparras* sea un gram donut. En primer lugar hay que señalar que el *iprus*, el *iptaras* y el *parsaku* son diacronías resultativas que normalmente no compiten con presentes desarrollados de formaciones imperfectivas. El progreso diacrónico de la trayectoria resultativa y el de la trayectoria imperfectiva, exceptuando raíces estativas y su sub-camino simultáneo, no son convergentes, de modo que mientras el primer desarrollo conduce hacia la creación del pasado, el segundo lleva inevitablemente hacia el presente deíctico. En segundo lugar, las construcciones nominales, que en cambio sí son capaces de generar expresiones imperfectivas²⁰⁸, tienen todavía en el acadio el carácter fuertemente léxico sin índices de gramaticalización. En

²⁰⁵ Como siempre, el gram puede también ofrecer la interpretación prospectiva.

²⁰⁶ En el contexto pasado, a causa del *iprus* –la diacronía resultativa más primaria– el avance del gram fue menos profundo y el *iparras* siguió proporcionando o bien un evidente valor aspectual o bien el de la simultaneidad (taxis). En otras palabras, la construcción llegó al límite del desarrollo aspectual, pero no se convirtió en un tiempo.

²⁰⁷ Por ejemplo en la frase *šibum mūde bīšīya* ‘a witness who knows my property’ (Huehnergard 2005:282).

²⁰⁸ Véanse el hebreo rabínico o el siríaco donde el participio imperfectivo (activo) fue generalizado como el presente.

consecuencia, el autor no comparte la opinión de Loesov (2004a, 2004b y 2005) quien afirma que el uso del *iparras* en calidad del presente ha sido sustituido por el *iptaras* y el *parsaku*, y por consiguiente, que el *iparras* es un antiguo presente reducido a la esfera del futuro (y de la modalidad). La única convergencia funcional posible se puede detectar en el caso de dos verbos estativos en la forma *iprus* así como en las raíces estativas en la forma *parsaku*.²⁰⁹ Sin embargo, el *parsaku* es una forma más bien estativa y no-fientiva; y así se distingue de las siempre fientivas conjugaciones prefijadas *iprus*, *iptaras* e *iparras*. Por lo tanto, en el contexto del presente el *iparras* del verbo *damāqum* –el *idammaq*– muestra el valor fientivo ‘él se vuelve bueno’ (Malbran-Labat & Vita 2005:98) mientras que el *parsaku* de la misma raíz *damiq* presenta el sentido estativo ‘él [es] bueno’. Puesto que el *parsaku* es una formación claramente no avanzada en la trayectoria resultativa (anterior y simultánea) su identificación temporal aún no está determinada. El *parsaku* es la expresión del estado resultante de una acción previa y no del presente deíctico (sobre el *parsaku* véase el capítulo 3.4). Tampoco los dos predicados que en el *iprus* funcionan en calidad del presente pueden constituir una amenaza real para el *iparras*. Por último, debemos observar que el *iparras* conserva usos que corresponden a las primeras fases del trayecto imperfectivo; el gram no sólo suele proporcionar la idea de focalización de actualidad y la de iteratividad²¹⁰, sino que también puede ofrecer un palpable matiz circunstancial atemporal de simultaneidad. En resumen, podemos afirmar abiertamente que el *iparras* no constituye un buen ejemplo del gram donut.

3.2.3 IPARRAS MODAL – LA EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

Hasta ahora hemos explicado los usos indicativos del *iparras* como manifestaciones regulares de la trayectoria imperfectiva. Se ha demostrado que varios significados indicativos del gram reflejan etapas subsecuentes en el camino diacrónico, con lo cual una expresión enfática de focalización de actualidad y de iteratividad desarrolla funciones de la taxis (simultaneidad y posterioridad), del aspecto imperfectivo (continuo-progresivo e iterativo-habitual) y del tiempo deíctico (presente y futuro). Sin embargo, en el párrafo 3.2.1 hemos observado que el *iparras* ofrece (aparte de las funciones indicativas) un amplio conjunto de usos modales. Si aplicamos el mismo procedimiento que en el caso del *iparras* indicativo e identificamos diferentes valores modales con fases en un determinado trayecto funcional, es posible apreciar que los significados modales del gram reflejan el desarrollo codificado como ‘trayectoria modal’. El *iparras* expresa obligación, deseo, voluntad o intento y, por lo tanto, proporciona diversos significados modales orientados hacia el agente. Cuando el *iparras* funciona como el prohibitivo indica modalidad del hablante. El gram denota también la posibilidad radical y la posibilidad epistémica. Asimismo, en la función del futuro en frases principales, la construcción en varias ocasiones ofrece una lectura

²⁰⁹ Las dos formaciones pertenecen a la diacronía del tipo ‘trayectoria simultáneo’.

²¹⁰ Ambos casos tienen su raíz en el carácter enfático de la reduplicación preservado en la conjugación D.

intencional. De forma parecida, en frases temporales el *iparras* es una construcción que combina el valor modal de posibilidad epistémica (potencialidad) con el significado del futuro. Finalmente, en prótasis condicionales su carácter modal está claramente motivado por el contexto léxico-sintáctico y, una vez más, el gram puede compaginar la modalidad (potencialidad) con el valor prospectivo. Todos estos usos corresponden a fases sucesivas de los caminos modales de una manera casi ejemplar, concretamente a la trayectoria de aptitud.²¹¹ Este tipo evolutivo, presentado en el párrafo 1.2.3, origina en expresiones modales orientadas hacia el agente para después desarrollar el significado de modalidad radical, extendido posteriormente a la posibilidad epistémica y al valor de permiso o de prohibición hasta adquirir la función del futuro acompañado por una fuerte matización modal. Aunque ya sólo los usos modales del *iparras* apuntan a que éste pueda explicarse como una manifestación del trayecto modal de aptitud, para corroborar la hipótesis de una forma concluyente debemos aclarar dos problemas²¹²: en primer lugar, es necesario identificar el origen léxico exacto de la construcción acadia que además tiene que ser semánticamente transparente. En otras palabras, la expresión en la que originó el *iparras* modal debe ser consistente con la trayectoria de aptitud y al mismo tiempo tiene que justificar cognitivamente el desarrollo de múltiples significados modales. En segundo lugar, hay que averiguar si el *iparras* puede ser un antiguo presente reducido a funciones modales para así poder determinar si los usos modales del gram provienen del desarrollo prototípico del camino modal o, por el contrario, se relacionan con etapas avanzadas del trayecto imperfectivo.²¹³

Hay que enfatizar que la reduplicación por sí sola no es un recurso morfológico que pueda motivar cognitivamente el desarrollo de valores modales; mientras que la reduplicación es una expresión transparente del énfasis –tanto de la iteratividad, de la intensidad como de la focalización–, la misma no puede constituir un fundamento cognitivo viable para la modalidad. En consecuencia, la reduplicación debería ser por sí misma incapaz de derivar significados modales o ser un medio plausible para derivar construcciones modales. No obstante, dado que el *iparras* sí está basado en la morfología reduplicativa es necesario relacionar el carácter modal del gram con su estructura formal. Antes de proponer una explicación definitiva analizaremos más profundamente la relación entre la idea de aptitud y el aspecto imperfectivo.

Holm (1988:160) afirma que existe una estrecha (y muy común) relación semántica entre las entidades que denotan actividades iterativas y las expresiones de aptitud.²¹⁴ Esta similitud es universal y proviene de la proximidad semántica entre la iteratividad y el concepto de aptitud. En concreto, saber cómo realizar una acción simplemente

²¹¹ Hay que señalar que el trayecto modal de obligación también sería admisible desde la perspectiva de la pancronía sincrónica.

²¹² Y por ejemplo descartar la posibilidad de que la trayectoria sea del tipo de obligación.

²¹³ Esta segunda opinión se puede encontrar en Loesov (2004b:418).

²¹⁴ Por ejemplo, perífrasis con verbos con el significado de ‘saber’ o ‘ser capaz’.

implica que el evento se efectúa de un modo repetido o que la compleción iterativa y habitual de una actividad supone que el agente sabe realizarla y, por lo tanto, que es capaz de ejecutarla cuando quiera. Holm (1988) sostiene que este fenómeno es muy frecuente en lenguas pidgins y criollas, en las que varias expresiones iterativo-habituales originan en el elemento que anteriormente denotaba la aptitud. El mismo proceso se puede apreciar también en algunos variantes del español sudamericano donde la perífrasis con el verbo *saber* indica eventos iterativos, habituales y generalmente durativos (30.a). En el caso extremo, como por ejemplo en el español boliviano, el auxiliar *saber* en el tiempo presente se generaliza como una marca del aspecto imperfectivo en el pasado (30.b).

- (30) a. **Sabía venir** por aquí (Vaquero 2003:30)
 Solía venir por aquí
 b. A veces **sé faltarme** (Vaquero 2003:30)
 A veces estaba ausente / faltaba

Esto significa que en el momento en el que una expresión iterativa adquiere el valor habitual, es posible que dicha expresión desarrolle una función modal de aptitud dando entonces origen a una diacronía propiamente modal. En tal caso esta diacronía estaría sujeta a un desarrollo evolutivo regular y universal, desde la modalidad de agente hacia los valores epistémicos y los del futuro modal a través de la posibilidad radical.

Ahora bien, en el párrafo anterior hemos concluido que el *iparras* emplea un recurso universal para proporcionar los valores iterativos y los de la focalización de actualidad, la reduplicación. Además hemos observado que el gram ofrece el valor habitual que corresponde a una fase en la trayectoria imperfectiva, durante el cual una expresión iterativa evoluciona hacia el aspecto imperfectivo. Es precisamente este sentido habitual adquirido por la morfología reduplicativa *iparras* el que constituye la raíz del camino modal del gram –su base cognitivamente transparente y justificable de la que emergieron otros valores modales –. Por consiguiente, el *iparras* no es un antiguo presente o un imperfectivo reducido a usos modales. Al contrario, el gram originó en un trayecto modal propio –en la trayectoria de aptitud– que tuvo su origen en el valor de aptitud desarrollado por la morfología reduplicativa *iparras* durante su evolución del tipo imperfectivo (camino imperfectivo).

En cuanto al *iparras*, hay que observar que su forma aislada (libre de afijos o de partículas adicionales) proporciona, contrariamente al *iprus* aislado, múltiples valores modales. En otras palabras, mientras que el *iprus* modal aparece sólo en contextos sintácticos muy determinados o conteniendo ampliificaciones morfológicas explícitas²¹⁵, el *iparras* puede mostrar un claro carácter modal en entornos neutrales (es decir, sin

²¹⁵ Por ejemplo con el prefijo *e-/ay-* el gram funciona como el vetitivo (*ayyiprus*), o con los prefijos *l-/i-* como el precativo (*liprus*).

incluir extensiones morfológicas añadidas ni lexemas explícitamente modales). Asimismo, se debe señalar que algunos significados modales del *iparras*, especialmente los de la modalidad de agente o de la posibilidad radical, corresponden a las primeras fases del trayecto modal. En consecuencia, el *iparras* no está limitado ni a la modalidad epistémica (que refleja una etapa muy avanzada en la trayectoria modal tanto de los caminos propiamente modales como de la modalidad por contaminación), ni a la modalidad condicionada léxico-sintácticamente (la que corresponde a la trayectoria modal por contaminación, es decir, a la modalización de expresiones originalmente no-modales) ni a la modalidad sintáctica (que refleja las últimas fases tanto de todos los caminos modales como las del trayecto imperfectivo). En otras palabras, puesto que el *iparras* aislado proporciona varias funciones modales y dado que además muestra usos que corresponden a fases primarias del desarrollo modal –no limitándose a la modalidad dependiente del contexto léxico, ni a la modalidad epistémica ni a la modalidad sintáctica– se trata de una construcción que equivale a una diacronía modal independiente y no a un caso de la modalidad por contaminación ni a un ejemplo de un antiguo presente.²¹⁶ En el primer caso, el gram tendría el significado modal únicamente en contextos explícitamente modales mientras que en el segundo mostraría exclusivamente el valor epistémico y su uso sería condicionado sólo sintácticamente.

Por otro lado, hay que observar que en el acadio ya no se percibe el claro valor de aptitud mental y física del *iparras*. La construcción ha avanzado en la trayectoria modal adquiriendo varios usos que reflejan etapas sucesivas del camino de aptitud y al mismo tiempo ha perdido su dominio semántico original. Este fenómeno no resulta insólito o aislado sino bastante frecuente y se ha detectado por ejemplo en el caso del *iprus*: el *iprus* progresó en el reayecto resultativo perdiendo –a causa de la invasión de las formaciones noveles como el *iptaras* y el *parsaku*– los valores resultativo-estativos que correspondían a las primeras fases de su diacronía. Análogamente, el valor original del *iparras* iterativo puede ser sustituido por una nueva perífrasis con el verbo *sadārum* ‘hacer de un modo regular, regularmente’, que suele denotar actividades repetitivas de un modo transparente.

Concluyendo, podemos afirmar que los usos modales del *iparras* son manifestaciones de la trayectoria modal de aptitud. Esta observación –basada en la identificación pancrónica de los valores del gram con etapas sucesivas en un determinado camino funcional– se sustenta además por la estructura morfológica del *iparras*, es decir, en la reduplicación y en la relación universal entre la habitualidad y la aptitud mental o física. En definitiva, los valores y condiciones del uso del *iparras* modal demuestran claramente que se trata de un trayecto modal independiente y no de una fase avanzada post-culminativa del camino imperfectivo ni del camino modal por contaminación.

²¹⁶ Recordemos que el valor modal de una formación denominada ‘antiguo presente’ corresponde a fases profundamente avanzadas y post-culminativas de la trayectoria imperfectiva.

3.2.4 EL *IPARRAS* – CONCLUSIÓN

En los párrafos 3.2.2 y 3.2.3 hemos demostrado que los usos indicativos del *iparras* se explican como manifestaciones de la trayectoria imperfectiva, mientras que sus valores modales corresponden a realizaciones de la trayectoria modal de aptitud. Esta observación basada en el método pancrónico –en particular en la pancronía sincrónica– ha sido corroborada por varias evidencias adicionales, especialmente por determinados rasgos formales y sintácticos del gram como su morfología reduplicativa y su valor modal ofrecido en situaciones independientes del contexto (véase el *iparras* aislado). Asimismo, hemos presentado dos fenómenos universales que apoyan firmemente la tesis según la cual, en el caso del *iparras*, nos enfrentamos a la diacronía imperfectiva y a la diacronía modal. En primer lugar, hemos examinado que la geminación es un método tipológicamente común y cognitivamente transparente en la derivación de valores enfáticos (iterativos, intensivos y de focalización). En segundo lugar, se ha señalado que según los estudios tipológicos existe una profunda proximidad entre el significado habitual y el de aptitud. Esta similitud semántica motiva la reinterpretación de expresiones habituales como modales y viceversa. En consecuencia, en el momento en el que una expresión iterativa adquiere el valor habitual, dicha locución puede desarrollar una función modal de aptitud y originar una diacronía modal independiente. Otros elementos del sistema verbal acadio –como el carácter intensivo-iterativo de la conjugación D y la influencia mutua entre el *iparras* y el *iprus* en sus respectivos desarrollos funcionales– confirman el entendimiento del *iparras* en términos pancrónicos como la realización del camino imperfectivo y modal.

En definitiva, el *iparras* es un caso de una diacronía bifurcada (*split diachrony*). Es decir, el gram se explica como una realización de la trayectoria imperfectiva original que en la fase del significado habitual motivó la creación del trayecto modal de aptitud, de manera que la misma morfología siguió posteriormente dos evoluciones paralelas que corresponden a dos caminos funcionales independientes.

Por lo tanto, los valores proporcionados por el *iparras* –aspectuales, temporales, modales y los de taxis– pueden ser agrupados bajo una etiqueta común y explicados como un mismo fenómeno homogéneo y racional. Se trata concretamente de una diacronía bifurcada que originó en un solo input morfológico: en la reduplicación de la segunda radical. Esto significa que para explicar el gram acadio como una entidad consistente y lógica ya no es necesario recurrir a simplificaciones o generalizaciones. El *iparras* no es ni un aspecto, ni una taxis, ni un tiempo y ni siquiera un modo. El gram es la manifestación de una diacronía que se desarrolló según los principios de la trayectoria imperfectiva y también según las leyes de la trayectoria modal de aptitud. El primer camino es original mientras que el segundo ha surgido a partir del valor habitual adquirido durante el progreso en el camino imperfectivo. Así pues, el *iparras* puede emplear –y lo más importante, mezclar– los significados que reflejan diferentes etapas en ambas evoluciones funcionales.

Hay que señalar que las dos trayectorias no siempre están bien separadas y delimitadas, más bien al contrario, ya que sus dominios semánticos confluyen en algunas ocasiones. Por ejemplo, ambas diacronías pueden denotar eventos futuros: el *iparras* indicativo ofrece el significado del futuro simple mientras que el *iparras* modal indica el futuro acompañado por matizaciones modales. A causa de la proximidad de ambos caminos, en su función de futuro el *iparras* en realidad proporciona una visión conjunta temporal-modal de eventos prospectivos. Por lo tanto, a menudo resulta difícil averiguar si una frase debe ser entendida de manera indicativa –en términos exclusivamente temporales– o si ofrece, contrariamente una interpretación modal. El doble sentido del *iparras* –o bien temporal, o bien modal– se aprecia tanto en frases principales (31.a) como en frases subordinadas (31.b), especialmente las temporales.

- (31) a. kaspam išti PN **alagqe**-ma **ubbal**-ak-kum
I will exact silver from PN and bring it to you (Prag I 431:24f. = Loesov 2005:104)
- b. inūma / ištu / kīma âm **tašammu** [...] tallakam
When / After you buy the grain, [...] you will come here (Huehnergard 2005:284)

La convergencia del futuro modal y temporal está sin duda motivada por la universal proximidad semántica que existe entre el futuro y la modalidad. En el párrafo 1.2.4 hemos constatado que a causa de su función central –expresión de intención y de predicción– el futuro corresponde en menor grado a una categoría exclusivamente temporal y más a una categoría modal (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:280). Esto explica por qué el futuro, incluso en su fase culminativa en la que presenta un dominante valor temporal, puede ofrecer matizaciones modales y confluir con expresiones de futuridad modal, especialmente si las dos (así como en el caso del *iparras*) presentan la misma morfología.

La confirmación adicional del análisis del *iparras* como la manifestación de la trayectoria imperfectiva bifurcada aparece con la pancronía diacrónica. En cuanto al origen del *iparras* no existen textos que puedan mostrar de una forma concluyente el nacimiento y el desarrollo temprano del gram. No obstante, las teorías de Kienast (2001) y de Lipiński (2001) corroboran positivamente el origen imperfectivo de la construcción acadia (como una expresión iterativa y de focalización). En particular, Kienast observa que la morfología reduplicativa del *iparras* proviene del participio imperfectivo **qatal-*, que es secundario al participio resultativo **q(a)tal*. Esta afirmación no sólo coincide plenamente con nuestra opinión –dado que se trata de una entidad original imperfectiva y secundaria– sino que además es tipológicamente creíble, pues es muy común que las diacronías imperfectivas tengan sus raíces en participios

adjetivales (32.a y 32.b) y adverbiales²¹⁷ (32.c y 32.d) de naturaleza imperfectiva, como lo demuestran las siguientes expresiones latinas de las que surgió el imperfectivo románico (Bertinetto, Ebert & de Groot 2000 y Bertinetto 2000):

- (32) a. ubi **erat** Jóhannis prius **baptizans** [...] (Bertinetto, Ebert & de Groot 2000:530)
 b. **stabant** autem [...] scribae constanter **accusantes** eum (Bertinetto 2000:562)
 c. **erat** Darius vociferando et **congregando** multitudinem (ibid.)
 d. **stetit** dux diu **cunctando** (ibid.)

Los datos de otras lenguas de la familia afro-asiática –como bedja y líbico-bereber– en las que la morfología relacionada genéticamente con el *iparras* funciona como un imperfectivo, muestran que en el caso del proto-semítico **yaqattal*, y por lo tanto del acadio *iparras*, se trata necesariamente de una diacronía imperfectiva (Lipiński 2001).

La pancronía comparada demuestra definitivamente que el *iparras* –así como su proto-semítico antecesor **yaqattal*– debe ser entendido como la manifestación de una trayectoria imperfectiva bifurcada. En particular, si nuestro análisis es correcto, los valores del **yaqattal* en las lenguas semíticas que han preservado esta formación deberían ser consistentes con los dos caminos. Y lo que es aún más importante, se espera que los sucesores del **yaqattal* en lenguas modernas proporcionen usos que correspondan a fases muy avanzadas de ambos trayectos. Para verificar esta suposición es necesario investigar otros idiomas semíticos, especialmente las lenguas etíopes y sud-árabes que sin duda han conservado la morfología del *yaqattal* en sus sistemas verbales.²¹⁸

En Ge‘ez, el *j^eqatt^el* –el homólogo del *iparras* acadio– muestra los significados esperados y funciona como el presente, el futuro, el pasado durativo y como un gram circunstantial atemporal (Dillmann 1907 y Prātorius 1886). En algunas ocasiones, la formación ofrece también un ligero matiz modal (Kienast 2001:301). En la lengua sud-árabe Mehri, el *jitōber* –al igual que el *iparras* y el *j^eqatt^el* (el sucesor del proto-semítico **yaqattal*)– se emplea principalmente en calidad del pasado imperfectivo (durativo) y del modo, por ejemplo con el valor de la posibilidad radical y epistémica, así como en la función prohibitiva. En determinados casos, el gram denota además eventos atemporales (función circunstantial) y futuros (Wagner 1953 y Bittner 1911). De este modo, los

²¹⁷ Los participios adverbiales se denominan ‘gerundios’.

²¹⁸ Algunos lingüistas alegan la existencia de la conjugación reduplicada G también en el paleo-sirio, en el amórito, en el ugarítico (Lipiński 2001:347), en el árabe andalusí (Lipiński 2001:347) e incluso en el hebreo bíblico (Rosén 1969:213-124). Hay que observar que se trata más bien de hipótesis muy discutidas que de teorías comúnmente reconocidas y seguras. Finalmente, el sucesor del proto-semítico **yaqattal* se detecta regularmente en el dialecto de El Amarna (Rainey 1996:II.225).

valores de los sucesores del **yaqattal* en dichas lenguas semíticas concuerdan con la situación en el acadio, y por lo tanto con la definición propuesta del gram en términos de una diacronía bifurcada imperfectiva-modal. Los datos aportados por el amárico son aun más relevantes: el *yänägr* –descendiente del **yaqattal* denominado en gramáticas amáricas ‘imperfecto simple’ (Leslau 1967:187)– se emplea como el presente-futuro únicamente en frases negativas y con el valor modal subjuntivo (modalidad final condicionada sintácticamente) sólo en frases subordinadas (Leslau 1967). Así pues, las funciones del gram corresponden a fases muy avanzadas de la trayectoria imperfectiva (expresión temporal no-pasada reducida a entornos negativos e inversamente eliminada del contexto afirmativo) y de la trayectoria modal (valor del subjuntivo reducido a frases subordinadas e imperceptible en oraciones principales independientes). Este dato confirma absolutamente la identificación de las morfologías basadas en el proto-semítico **yaqattal* con el camino bifurcado imperfectivo-modal.

3.3 EL *IPTARAS*

Además del *iprus* y del *iparras* existen otras formaciones de gran relevancia para el sistema verbal acadio; concretamente nos referimos al *iptaras* y al *parsaku*. En el presente capítulo analizaremos la naturaleza funcional y morfológica del *iptaras*, describiendo primero sus usos y funciones (3.3.1) para después proponer su explicación en términos pancrónicos (3.3.2).

3.3.1 USOS Y VALORES DEL *IPTARAS*

Al igual que en el caso del *iprus* y del *iparras* se observa una gran variedad de propuestas en cuanto a la descripción y definición del *iptaras*. Por ejemplo, Landsberger (1926a y 1926b) y Bergsträsser (1928:23) definen la formación como un “punktuelle Gegenwart”. Según Von Soden (1952), el gram denota principalmente una acción que, aunque completada, sigue actual y vigente. Según este autor, otro significado básico de la construcción acadia corresponde a la expresión de “Nachzeitigkeit in der Vergangenheit” (Von Soden 1952). También Maloney (1982) y Leong (1994) identifican la función principal del *iptaras* con el valor de relevancia vigente (*current relevance*). Según Maloney (1982:33), el gram señala que una acción pasada sigue aún relevante en la situación actual, mientras que para Leong (1994) la formación expresa un estado vigente resultante de una acción previa. Contrariamente a Von Soden, Maloney y Leong, Streck (1995a y 1999) afirma que el *iptaras* no muestra el valor de la relevancia actual; Según Streck, el *iptaras*, al igual que el *iprus*, denota principalmente la anterioridad, pero contrariamente a este último puede expresar también la posterioridad relativa a otro punto de referencia. Análogamente, Metzler (2002) opina que el *iptaras* tiene el significado del *iprus* (pretérito) y además expresa la progresión (*Perfekt des Fortschreitens*), lo que generalmente corresponde al concepto de *Nachzeitigkeit* de Von Soden y de la posterioridad de Streck. Bubenik (1998:44 y 55) define el *iptaras* como el perfecto (resultativo). Huehnergard (2005:157-160) denomina

la morfología *iptaras* ‘perfecto’ puesto que en las frases principales corresponde al presente perfecto del inglés. En su función básica, el gram indica y describe o bien una actividad central en una secuencia de acciones o bien un evento crítico del que dependen otras situaciones y actos (Huehnergard 2005:157). A veces, en calidad del perfecto epistolar (*announcement Perfect*) el gram denota acciones performativas. En el modelo de Malbran-Labat & Vita (2005), el *iptaras* –denominado ‘perfecto’– indica una acción recientemente acabada desde el punto de vista del locutor, cuyo efecto sigue vigente y relevante. Se trata de un tiempo relativo dado que “su valor se define en relación a otro proceso” (Malbran-Labat & Vita 2005:106). Concretamente en el pasado, el gram denota o bien un evento posterior a otro, o bien un evento anterior. En el futuro, el *iptaras* expresa la anterioridad o una condición de la que depende la acción principal. Malbran-Labat & Vita destacan un fuerte valor subjetivo del gram y su dependencia de la perspectiva del enunciador. Según Leosov (2004a:171), el valor primario del *iptaras* es “now extended past-wise”. En consecuencia, el significado del gram –llamado una vez más ‘perfecto’– consiste en tres informaciones simultáneas: denota un evento pasado, posee un componente resultativo y además “is temporalized at the moment of observation coinciding with the coding time” (Loesov 2004a:171). Por lo tanto, según Loesov se trata de un prototípico presente perfecto. De este significado principal y básico derivan los demás valores como el perfecto epistolar, el perfecto futuro o el anti-perfecto de las frases negativas. Por último, Lipiński (2001) opina que en el caso de la morfología *iptaras* se trata de un aspecto perfectivo –opuesto al imperfectivo *iparras*– el cual debe ser definido como un ‘efectivo’ (*effective*). Su función básica indica que “a state is produced in someone or in something” y además implica la participación activa del sujeto en el evento.

Aunque no exista un consenso absoluto entre los lingüistas, es posible detectar ciertas similitudes en la mayoría de los modelos respecto a la descripción del *iptaras*: el núcleo del gram corresponde al prototípico perfecto siendo una construcción resultativa, relevante al enunciador y temporalmente condicionada por el contexto. No obstante, hay que señalar que el *iptaras* ya en la época del babilonio antiguo aparece en algunas ocasiones en contextos pasados como un pasado indefinido. Además en las cartas del medio asirio el gram funciona como una forma narrativa por excelencia (Cancik-Kirschbaum 1996:63). Si la construcción fuera un ‘ideal’ perfecto del presente estos dos fenómenos no serían posibles. Para dar una explicación completa a la morfología del tipo *iptaras* se debe –como en los casos previamente descritos del *iprus* y del *iparras*– recurrir al método pancrónico que permite unificar todas sus funciones y explicarlas como manifestaciones regulares de un mismo fenómeno, es decir, de una misma trayectoria funcional. Conforme con el procedimiento empleado en los capítulos anteriores, antes de proponer una definición del gram en términos pancrónicos es necesario estudiar detalladamente sus usos.

El *iptaras* desde el punto de vista sintáctico puede encontrarse en dos situaciones; o bien en frases principales, o bien en frases subordinadas temporales y condicionales. En

el entorno no-subordinado el gram aparece frecuentemente en la literatura epistolar en contextos discursivos, donde funciona como un perfecto dinámico (*actional*) resultativo siempre relevante y temporalmente cercano al enunciador. Este valor es evidente cuando el gram se emplea con los adverbios *inanna* ‘ahora’ (33) y *anuma* ‘por lo presente’ (34). El adverbio temporal deíctico *inanna* indica el momento actual de la enunciación²¹⁹ mientras que *anuma* hace referencia a la relevancia actual. En consecuencia, en textos epistolares el *iptaras* tiene un matiz de focalización o de énfasis indicando el evento principal más importante y crucial de la carta (Huehnergard 2005:157).

- (33) a. i-na-an-na a-di IG-la-tim **ta-aṭ-ṭa₃-ar-da-am** (LH 43:4–10)
Now you have sent here ... cripples? (Send me a strong man!) (Loesov 2004a:95)
- b. u₂-la am-gu-ur-ki [i¹]-na-na a-na a-wa-ti-ki [uz¹](?)-[ni aš-]-[ta]-ka-an (AS 22, 54:5–7)
But I did not agree with you. Now I have come around to your point of view (rest destroyed) (Loesov 2004a:95)
- c. i-na-an-na GEŠTU₂.LAL DUMU A-bi-ia-tum A.ŠA₃-li **ib-ta-aq-ra-an-ni** u₃ še-e i-na-aš-ša-ar ki-a-am u₂-lam-mi-da-an-ni (AbB 4, 40:6–21)
Now Šep-Sin the Deaf, son of Abiyatum has claimed my field and keeps the barley”. This is what he communicated to me (Loesov 2004a:115)
- (34) a. a-nu-um-ma RA₂.GAB.MEŠ A.ŠA₃ i-ša-ab-ba-tu (UGULA.MAR.TU. MEŠ-šu-nu u₃ A-pil₂-i₃-li₂-šu DUMU.E₂.DUB.BA) a-na ma-aḥ-ri-ku-nu **aṭ-ṭar-dam** (AbB 4, 11: 20–23)
And now, I have sent before you the rakbus who should receive the field (Loesov 2004a:97)
- b. a-nu-um-ma 30 UDU.ḪI.A ... i-na GN **ik-ta-lu-u₂** (ARMT 5, 9:4–8)
Here, they have held back 30 sheep in GN (Loesov 2004a:128)
- c. a-nu-um-ma ṭe₄-ma-am ša eš-mu-u₂ a-na ši-ri-ka **aš-tap-ra-am** (ARMT 2, 122:10)
Here, I have communicated you the news that I have heard (Loesov 2004a:128)

En algunas ocasiones, más que un evento, el gram indica un estado vigente en el momento de la enunciación percibido como el resultado de una acción previa (35):

- (35) a. i-na-an-na ITI.1.KAM **im-ta-la** u₂-ul KU₃.BABBAR tu-ublam u₂-ul ṭe₄-em-ka tu-te-er-ra-am (LH 21:4–5)
Now one month has elapsed (but) you have neither brought the money nor sent me your report (Loesov 2004a:93)

²¹⁹ Loesov (2004a) observa que el *iprus* es incompatible con el *inanna* temporal.

- b. i-na-an-na ... Ia-am-nu-nu **iš-ti-ib um-ti-iq** (OBTIV 23:29'–32')
Now ... the Jamnunité has grown old and has become feeble (Loesov 2004a:96)

La vinculación con el presente y la situación vigente es aun más evidente cuando el *iptaras* funciona como un performativo denotando la realización actual de la acción descrita por el gram. Este valor del *iptaras* se denomina 'perfecto epistolar' o "announcement Perfect" (Cancik-Kirschbaum 1996, Huehnergard 2005 y Loesov 2005).

- (36) a. Nabi-Sîn ana maḥrika **aṭṭardam**
I have now sent Nabi-Sîn to you (Huehnergard 2005:157)
b. a-nu-um-ma KU₃.BABBAR **u₂-te-ra-kum** (AbB 6, 31)
Here, I have returned you the silver (Loesov 2004a:133)

Sin embargo en contadas ocasiones, el *iptaras* puede aparecer en un contexto pasado explícito²²⁰ funcionando en calidad del pasado indefinido como lo demuestran los siguientes ejemplos (37):

- (37) a. ki-ma ṭup-pa-ku-nu eš-mu-u₂ a-na a-wi-le-e ša ba-ab E₂.GAL-[lim šu₂-ḥa]-re-[e] ka-li-šu-nu **aš-ta-[pa-ar]** u₃ a-na E₂.GAL-lim ṭup-pa-am **uš-ta-bi-il** (LH 2:7–12)
As soon as I heard your letter, I have dispatched the young men, all of them, to the men (who are) at the door of the palace and have sent a letter to the palace (Loesov 2004a:106)
b. [ki-ma tu]-uk-ka eš-mu-u₂ a-na mu-uḥ₂-ḥi ul-li-a-tim a-na GN ša-ap-li-i **uš-ta-bi-il-ši-na-ti** (AbB 1,7:19–23)
When I heard the warning, I have sent them to those in lower GN (Loesov 2004a:106)

Fuera de su abundante uso en el género epistolar, el *iptaras* puede emplearse en fragmentos narrativos en los que el momento de la enunciación no participa en la interpretación del gram. Esto significa que el valor discursivo y temporalmente dependiente del contexto del *iptaras* se debilitó ya en el babilonio antiguo (Loesov 2004:118). Según Malbran-Labat & Vita (2005:106) en textos no epistolares, el gram o bien indica un nuevo evento "que se desprende de lo precedente" o bien concluye y cierra un episodio siguiendo una secuencia de las acciones en el *iparras*. En los siguientes ejemplos, el perfecto *im-tu-ta-an-ni* (*imtūtanni*) (38.a) concluye la narración mientras que en *imtūt* (38.b) funciona claramente en calidad del pluscuamperfecto.

²²⁰ Sin embargo, según Loesov (2004a), en las cartas babilonias (AbB 4, 12 y 13) no hay ejemplos del uso del *iptaras* con adverbios temporales pasados.

- (38) a. ki-ma a-na Ar-ra-ap-ḫi-im KI e-ru-ba-am ša-ma-al-le-e ANŠE.ḪI.A ilq₂-ma iḫ-ta-li-iq u₃ a-na-ku am-ta-ra-aš i-na na-pi₂-iš₇-tim e-li-i u₃ am-UD ša a-na šu-bu-lim a-na ši₂-ri-ka **im-tu-ta-an-ni** (AbB 2, 87:6–11)
When I entered Arrapha, my assistant took the donkeys and fled away. As for me, I fell ill and (almost) lost my life. And my slave-girl to be sent to you died (Loesov 2004a:118)
- b. a-na-k[u] a-na mu-ba-al-li-it-tim na-še-e-em a-na Bi-da-ḫa KI aš-pu-ur a-di mu-ba-al-li-it-tam u₂-ša-ak-ši-du i-na ša-ni-i-im u₄-mi-im UR.MAḪ **im-tu-ut** MUNUS.UR.MAḪ ša-a-ti a-mu-ur šiba-at u₃ ḫa-la-at ... i-na-an-na ki-ma UR.MAḪ šu-u₂ i-mu-tu KUŠ-šu uš₂-ki-iš-ma a-na šu-ku-lim ad-di-i[n] (ARMT 14, 1:14–20, 24)
I sent to Bidaha to fetch a cage—before they brought me the cage, the next day, the lion died. I saw that lioness—she was old and sick. ... Now then, since that lion died, I had its skin flayed and gave (its flesh) as food (Loesov 2004a:119)

El *iptaras* puede aparecer además en géneros épicos. En dicho entorno textual la formación suele hallarse en el discurso reportado (39) y no en fragmentos narrativos propiamente dichos. Por lo tanto, una vez más, se aprecia la relación entre el gram y el momento mismo de la enunciación (véase el uso del *inanna*):

- (39) ^dGIŠ šu-mi a-na-ku / ša al-li-kam iš-tu UNUG.KI E₂ AN-ni / ša as₂-ḫu-ra-am ša-di-i / ur-ḫa-am ri-qe₂-e-tam wa-ša-u₂ ^dUTU-ši / i-na-an-na su-ur-su-na-bu **a-ta-mar** pa-ni-ka / ku-ul-li-ma-an-ni u₂-ta-na-^[i]iš-tim¹ ri-qa₂-am (Gilgamesh Meissner/Millard IV 8–13)
Gilgameš is my name, I (am the one) / Who came from Uruk, the house of Anum, / Who moved around in the mountains / Along a far-away path, from the sun-rise. / Now, Sursunabu, I have seen thy face. / Show me the far-away Uta-Na’ištīm! (Metzler 2002:460)

En cuanto a las restricciones en el uso del *iptaras*, el gram no suele encontrarse en frases nominales ni en subordinadas relativas (por ejemplo con el morfema de relación –*ma*) así como tampoco aparece en oraciones negativas ni en las que contienen partículas interrogativas. El *iptaras* tampoco se emplea en modalidades asertivas **lu aptaras*.²²¹ Por otro lado, se debe observar que existen ejemplos –muy escasos– en los que el *iptaras* aparece conjuntamente con la negación (Loesov 2004a:124):

- (40) la-ma ša-pi₂-ri iš-tu gi-ir-ri-im i-ru-ba-am mu-ur-šum iš-ba-taan-ni-ma a-na ma-ḫar ša-pi₂-ri-ia u₂-ul al-li-kam i-na-an-na a-dini **u₂-ul e-te-še-er** u₃ šu₂-ḫa-rum u₂-ul šu-X-ur-^[dam]ma u₂-ul aṭ-ru-da-aš-šu (AbB 9, 42:9–15)

²²¹ Esta característica sugiere que el *iptaras* era una construcción joven (un ‘newcomer’ o ‘latecomer’) en el sistema verbal acadio (Loesov 2004a:122).

Before my boss returned from the campaign, I had fallen ill and had not come to my boss. Now I have not yet recovered, and a servant not ..., and I have not dispatched him (Loesov 2004a:124)

A parte del uso en frases principales, el *iptaras* se emplea en frases subordinadas temporales –después de las conjunciones *inūma*, *ūm*, *ištu*, *kīma*, *warki* y *adi*– en las que sirve para indicar explícitamente la anterioridad de una acción en relación con otras acciones futuras de la frase principal. En estas ocasiones funciona como un futuro perfecto.

- (41) a. *inūma / ištu / kīma ām taštāmu tallakam*
Immediately after you have bought the grain, you will come here (Huehnergard 2005:285)
- b. *ur-ra-am ki-ma us₂-sa-an-ni-qu₂-nim ḥu-us₂-si-{X}-sa-anni-i-ma* (LH 1:29)
Tomorrow, as soon as they check (them), remind me... (Loesov 2004a:134)
- c. *ur-ra-am i-nu-u₂-ma at-ta-al-kam GIR₃.NITA₂ i-na qa-te-ia u₂-ši-iz-zi-ib-ku-nu*
Tomorrow when I come (to you) <only> the šakkanakkum would deliver you from my hands (LH 45:13–14 en Loesov 2004a:134)

Como hemos señalado anteriormente, el *iptaras* aparece raramente en otras frases subordinadas no-temporales. Cuando esto ocurre el gram suele tener una vez más un valor muy marcado del futuro perfecto (Huehnergard 2005:286). El *iptaras* se halla abundantemente en las frases condicionales con la partícula *šumma*. En estos casos, el gram indica o bien una acción futura o bien una acción prototípica del perfecto, de la que depende la realización del evento expresado en la apódosis. Por lo tanto, la temporalización del *iptaras* en la prótasis puede ser anterior (42.a y 42.b) o posterior (42.c y 42.d) al momento de la codificación. En el primer caso, el *iptaras* corresponde al *iptaras* de las frases principales, mientras que en el segundo caso el gram refleja el uso en las frases temporales presente-futuras. Se debe señalar que las acciones expresadas en la apódosis son siempre futuras, es decir, nunca están temporalizadas como anteriores al momento de la enunciación (Loesov 2004a:144).

- (42) a. *šumma awīlum mār awīlim šeḥram ištariq*
If a man kidnapped the young son of a (another) man... (Huehnergard 2005:157)
- b. *šum-ma LU₂ i-na be-la-a-ni GIŠ.MA₂ la ša-at-tam iṣ-ša-ba-at 10 GIN₂ KU₃.BABBAR I₃.LA₂.E* (LE § 6, A I 27–28)
If a man has seized a boat which is not his without intention (to steal it), he will weigh out 10 shekels of silver (Loesov 2004a:155)

- c. šum-ma ši-mu-um **im-ta-aq-tam** ar-ḫi-iš at-ta-la-kam (AbB 12, 53:28–31)
If merchandise comes my way, I will depart promptly (Loesov 2004:146)
- d. šum-ma **am-ta-qu₂-ut** šu-mi lu-uš-zi-iz (Gilg. Y. 148)
If I fall, I shall establish my name (Loesov 2004a:146)

Cuando la prótasis consiste en varias proposiciones todos los verbos están normalmente en la forma *iprus*, excepto el verbo de la última proposición que aparece en el *iptaras*. En estos casos el *iptaras* indica el evento crucial, o dicho de otro modo, la información legalmente más relevante (Huehnergard 2005:157, Loesov 2004a:152 y Maloney 1982):

- (43) a. šumma awīlum alpam īgur-ma ilum imḥassū-ma **imtūt**
If a man rented an ox and a god struck it, and it has died (Huehnergard 2005:157)
- b. šum-ma a-wi-lum ḫu-ub-tam iḫ-bu-ut-ma **it-ta-aš-ba-at** a-wi-lu-um šu-u₂ id-da-ak (CH § 22)
If a man committed a robbery and has been seized, that man shall/will be killed (Loesov 2004a:151)

Como hemos indicado, el uso del *iptaras* en entornos negativos es muy escaso en el antiguo babilonio, especialmente en frases principales no-dependientes. En la inmensa mayoría de los casos, el *iptaras* negativo se halla en las prótasis con la partícula *šumma* (Loesov 2004a:156 y Maloney 1982:351). Hay que observar que su valor, tanto en las prótasis (44.a) como en ejemplos escasos de las frases principales (44.b), suele corresponder al anti-perfecto, lo que significa que el gram denota “behaviour that is contrary to the normal (expected) course of events, most typically penalized omissions”.

- (44) a. it-ti DUMU.MEŠ-šu **la im-ta-nu-šu** (CH § 190)
<if> he has not made him equal with his sons (that adopted child shall/will return to his father’s house (Loesov 2004a:158).
- b. i-na-an-na a-di-ni **u₂-ul e-te-še-er** u₃ šu₂-ḫa-rum u₂-ul šu-X-ur-^[dam]l-ma u₂-ul aṭ-ru-da-aš-šu (AbB 9, 42:9–15)
Now I have not yet recovered, and a servant not ... and I have not dispatched him (Loesov 2004a:124)

El *iptaras* de las prótasis puede también referirse a situaciones futuras, siempre entendidas como contrarias a lo esperado:

- (45) šum-ma a-wa-tum **la im-ta-ag-ra-ka** a-di a-la-kam še’am mišil qi la i-la-pa-at (TCL I.27:15–18)
If the matter will not have pleased you, let him not touch (even) a half sila until I arrive (Loesov 2004a:161)

En definitiva, en el babilonio antiguo el *iptaras* presenta una acción principalmente como acabada y completada, pero cuyos efectos siguen perdurando. En el contexto presente corresponde por lo tanto a un resultativo perfecto (tanto dinámico como estativo), mientras que en el contexto futuro indica la anterioridad futura (futuro perfecto). De manera similar, en el entorno pasado equivale al pluscuamperfecto. Asimismo, el *iptaras* posee un fuerte valor subjetivo describiendo una acción como una afirmación vigente y relevante para el enunciador; es una forma discursiva *par excellance*. El gram muestra además un uso performativo frecuente. Entre otras funciones se deben señalar la del anti-perfecto, la del uso en la narración y fuera del género epistolar la del uso en textos épico-poéticos. Finalmente, en muy escasas ocasiones el gram aparece en el contexto pasado explícito como un pasado indefinido. Por otra parte, debemos mencionar que el empleo del *iptaras* presenta varias restricciones y que la formación no suele aparecer en frases subordinadas no-temporales, ni en negativas, ni nominales ni tampoco en frases interrogativas (véase Tabla 4).

Tiempo-taxis	Resultativo	Resultativo estativo y perfecto resultativo	(35)
	Perfecto dinámico	Presente (presente perfecto)	(33) y (34)
		Futuro (futuro perfecto en frases temporales)	(41)
		Pasado (pluscuamperfecto)	(38)
	Anti-perfecto	Frases negativas	(44)
	Performativo		(36)
	Relevancia actual	Cognitiva y temporal	(33) y (34)
		Implicación del sujeto	
		Evento crucial, énfasis	
	Pasado (simple)	Infrecuente	(37)
Valor textual y género	Epistolar		(33) y (34)
	Épico – discurso		(39)
	Narración (menos frecuente)		(38)
Frases condicionales	Prótasis	Perfecto presente	(42.a) y (42.b)
		Perfecto futuro	(42.c) (42.d) y (45)
		Evento crucial, énfasis	(43)

Tabla 4: Usos y valores del *iptaras*

3.3.2 EL *IPRARAS* – LA EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

Acabamos de presentar diversos valores del *iptaras* en el antiguo babilonio, los cuales al igual que en el caso del *iprus* y del *iparras* pueden explicarse gracias a la metodología de la pancronía sincrónica como manifestaciones de las fases sucesivas de

un determinado trayecto diacrónico. Si relacionamos las funciones del gram con uno de los desarrollos universales introducidos en el capítulo 1.2 detectamos con facilidad que dichas funciones reflejan las primeras etapas de la trayectoria resultativa. Dicho de otra manera, el gram revela significados que corresponden a las fases pre-culminativas del camino resultativo, especialmente del sub-trayecto anterior. En particular, el *iptaras* muestra un evidente valor resultativo, de perfecto y de anterioridad principalmente con la referencia temporal del presente y del futuro. En algunas ocasiones el significado de la anterioridad se observa en la esfera del pasado donde el gram funciona como un pluscuamperfecto. El origen resultativo se manifiesta también en usos performativos y discursivos (el *iptaras* es típico del discurso y del género epistolar), así como en el valor subjetivo con el que el *iptaras* indica un evento central o el más importante. Desde el punto de vista tipológico, el *iptaras* empleado en esta última función corresponde claramente al resultativo-perfecto de relevancia actual (*current relevance* Lindstedt 2000:366-367), un gram de diacronía resultativa que denota eventos ya realizados, pero aún relevantes para el enunciador. Dicha importancia suele consistir en la pertenencia a la misma esfera temporal que el enunciador en el momento exacto del habla, es decir, al presente. Sin embargo, la relevancia no se reduce a la temporalidad, sino que puede manifestarse en otras áreas semánticas. Como resultado, el perfecto de relevancia actual indica tanto situaciones cercanas temporalmente a los hablantes formando así parte del mismo espacio temporal, como expresa eventos próximos y relacionados con el enunciador cognitiva o funcionalmente, indistintamente de su contenido semántico exacto.²²² Por ejemplo, el resultativo-perfecto de relevancia actual es normalmente una forma más coloquial, más cotidiana, más discursiva y contrariamente menos literaria, menos solemne y menos narrativa.²²³ La relevancia (no necesariamente temporal) se percibe con claridad en el uso del *iptaras* en el Código de Hammurabi en frases condicionales siguiendo a varios verbos en la forma *iprus*. En tales situaciones, el gram indica el evento crucial o decisivo para la aplicación de una ley o de una sanción.

La interpretación temporal exacta del *iptaras* depende profundamente del contexto y, por lo tanto, no se puede tratar de un tiempo deíctico. Ahora bien, puesto que la construcción predomina en el discurso o en textos epistolares, su referencia temporal corresponde mayormente al presente. En otras palabras, el significado del resultativo-perfecto acompañado por el valor de relevancia actual genera en el discurso la interpretación del tiempo presente. Sin embargo, en frases subordinadas temporales o

²²² En varias ocasiones, este valor de la cercanía al locutor constituye el punto de partida para el desarrollo del valor de experiencia propia del perfecto, el cual a su vez corresponde a la primera etapa del trayecto evidencial (véase párrafo 1.2.1).

²²³ Este fenómeno se observa en el francés donde el *passé composé*, un resultativo novel hasta una época reciente, fue limitado a usos o bien coloquiales (habla) o bien discursivos en textos escritos. La narración propiamente dicha no empleaba el *passé composé* sino el *passé simple*. Asimismo, en el islandés, el nuevo resultativo *vera búinn að* se encuentra más a menudo en el uso coloquial o en géneros no narrativos.

con ciertos adverbios el *iptaras* puede hacer referencia al futuro. Asimismo, en un contexto narrativo pasado el gram puede indicar la anterioridad pasada. Esto significa que el *iptaras* no es un *presente* perfecto, ya que es su reiterado uso en los géneros discursivos –los que pertenecen a la esfera del enunciador y a la actualidad cognitiva y temporal– el que impone la interpretación temporal del presente como predominante.

Los diferentes valores del *iptaras* indican que nos enfrentamos, sin ninguna duda, a una diacronía resultativa en la etapa no avanzada de su desarrollo. Este limitado avance del gram está confirmado además por varias restricciones en su uso, especialmente en frases negativas, interrogativas y relativas. No obstante, en ocasiones muy escasas, el *iptaras* funciona como un pasado puntual mostrando así el valor que refleja una etapa subsecuente en el sub-trayecto anterior, durante el cual el resultativo-perfecto se convierte paulatinamente en un pasado. Por otra parte, la tesis que defiende que el *iptaras* es una manifestación de la diacronía resultativa, o mejor dicho de la sub-trayectoria anterior, está corroborada no sólo por las evidencias sincrónicas (pancronía sincrónica) sino también por la evolución posterior de la forma en el semítico oriental (pancronía diacrónica). Resulta muy significativo pues, que en el asirio medio el *iptaras* llegase a funcionar como un pasado simple narrativo, lo que demuestra su esperado y regular avance en la escala del camino anterior. Dado que los significados del pasado explícito y narrativo corresponden a las fases avanzadas de dicha trayectoria, este dato respalda sólidamente la identificación del *iptaras* con una diacronía del tipo resultativo.²²⁴ También en el acadio ugarítico el *iptaras* desarrolló usos antes reservados originalmente al *iprus*, de modo que las dos formas llegaron a ser prácticamente intercambiables puesto que “connoted an identical range of tense and aspect to the Ugarit scribes, namely punctual action in the past” (Huehnergard 1989:249). Por lo tanto, el *iptaras* del acadio ugarítico no sólo indica –como en el babilonio antiguo– acciones resultativas y prototípicas del perfecto (el gram sigue prevaleciendo con las partículas *inanna* y *anumma*) sino también eventos pasados (46.a), especialmente los perfectivos. Las restricciones en el uso del *iptaras* en las frases relativas y negativas ya no son categóricas; Por ejemplo, en las frases relativas el gram es totalmente admisible (46.b) y de hecho muestra la misma frecuencia que el *iprus*. Por otro lado, mientras que en el género epistolar el *iptaras* negativo es todavía inusual –aunque posible (46.c)–, en textos legales (en el único ejemplo que denota un evento pasado con un adverbio negativo) aparece el *iptaras* y no el esperado *iprus* (46.d). En definitiva, las evidencias del acadio de Ugarit son consistentes en la identificación del *iptaras* con la diacronía resultativa: demuestran que el gram avanzó en la escala del trayecto anterior aproximándose a la fase culminativa, en la que la construcción resultativa originaria

²²⁴ Sin embargo, debemos recordar que en el antiguo babilonio el gram aún muestra un dominante carácter del resultativo-perfecto.

adquirió el valor de un pasado deítico o perfectivo²²⁵, reduciendo simultáneamente el conjunto de posibles restricciones.

- (46) a. RN...**ittaši**...u iddinšu (PRU 3 49b:2-6)
RN took...and gave it (Huehnergard 1989:251)
- b. bīta šanâ ša rābišu **ittadinšu** (PRU 3 90b:10-11)
...another house that the prefect gave (Huehnergard 1989:252)
- c. ul **ik-šu-da-ni** (Ug. 5.24:24)
They have not reached me (Huehnergard 1989:250)
- d. šarru **id-du-uk-šu-nu-t[i]** (PRU 3 96:22)
The king did not kill them (Huehnergard 1989:250)

La definición del *iptaras* en términos de la trayectoria resultativa –así como su valor central de relevancia y estrecha vinculación con el enunciador– concuerda con su origen proto-semítico y afro-asiático. Para demostrarlo tenemos que analizar primero la relación del morfema *ta* en el *iptaras* con la clase derivativa en Gt: El *iptaras* de la clase G descrito en el párrafo 3.3.1 coincide formalmente con el *iprus* de la clase derivativa Gt, que en el acadio está representado por escasas raíces y en ejemplos muy limitados. Según Huehnergard (2005:393), su significado es elusivo, aunque es posible detectar un núcleo semántico básico correspondiente al valor recíproco *mitgurum* ‘ponerse de acuerdo (uno con otro)’, al valor separativo *atlukum* ‘irse, abandonar’ o al reflexivo *piššušum* ‘ungirse, untarse’. En las lenguas semíticas, el morfema *t* en la morfología verbal expresa principalmente “personal involvement” –una función muy marcada en el G *iptaras* acadio²²⁶– y la reflexividad (Lipiński 2001:404). Hay que observar que el morfema *t* puede aparecer con la raíz básica –formando así la clase Gt en el acadio y la forma VIII *’ifta* ‘ala en árabe– o en combinación con raíces extendidas, por ejemplo en las clases V *tafa* ‘ala, VI *tafā* ‘ala y X *’istaf* ‘ala. Si bien en el semítico la función principal de todas estas *t*-clases es la reflexividad (obviamente relacionada con el valor de involucración personal), en las lenguas en las que desapareció la derivación en *n* (como arameo y etíope) el uso de la derivación Gt (o también tG) genera el valor pasivo.²²⁷

En la opinión de Loesov (2004a:171), la extensión morfológica con el infijo *t* servía originalmente para expresar la voz media. De esta función derivan todos los posibles significados ofrecidos por la clase Gt (y por otras clases con el elemento *t*) en las

²²⁵ Sin embargo, como hemos señalado, el gram todavía puede ser empleado en el sentido del perfecto, especialmente con las partículas *inanna* y *anumma*. Por lo tanto, aunque el *iptaras* progresó en el trayecto anterior, la construcción no perdió sus usos originales correspondientes a fases menos avanzadas de dicho camino.

²²⁶ Esto significa que el *iptaras* implicaba originalmente la participación activa del sujeto agente en el evento.

²²⁷ Según Loesov (2004a:170) esto demuestra que el valor pasivo no era originario en el afro-asiático.

lenguas semíticas, por ejemplo el significado recíproco, pasivo, reflexivo o de-causativo.²²⁸ Además, según Loesov, el morfema *t* con la función de la voz media no sólo constituye la fuente de los valores individuales de la clase derivativa Gt, sino también el origen del G *iptaras* flexional.²²⁹ Dicho de otro modo, la forma original en *t* del proto-semítico (o incluso proto-afro-asiático) se dividió en dos morfemas independientes: uno derivacional (Gt clase) y otro flexional (G *iptaras*). El sentido derivacional sobrevivió en la mayoría de las lenguas semíticas, mientras que el flexional está atestiguado (aparte del acadio) únicamente en paleo-sirio, en amorito y en ugarítico²³⁰ (Lipiński 2001:346). La hipótesis de Loesov coincide con las opiniones de Soden (1952) y Goetze (1936:332) quienes postulan la evolución desde el significado separativo hacia el *iptaras* temporal²³¹ a través del significado medio. También Kienast (2001:295, 335) identifica el origen del *iptaras* con el “Präteritum eines temporal gebrauchten T-Stemmes”. Asimismo, Lipiński (2001:346-247) afirma que en el caso del *iptaras* se trata de una convergencia funcional entre el morfema *t* del tipo aspectual con el del tipo derivativo (“stem derivational *t*”). De manera similar, según Kouwenberg (1997:72) el G *iptaras* así como la clase Gt originaron en un morfema común *t* con la función de de-transitivización, que es uno de los resultados de la reflexivización y de la formación de la voz media y pasiva. En su modelo, el desarrollo del G *iptaras* consistió en el proceso en el que la voz pasiva adquirió el valor resultativo y posteriormente el del perfecto. Podemos decir que existe un consenso entre los lingüistas en cuanto al origen del G *iptaras*; la forma comparte genéticamente su morfología con la clase Gt que al principio tenía el valor de-transitivo (medio, reflexivo, participación del sujeto).

Es cierto que los valores de la clase Gt/VIII pueden ser realizaciones de la función original de la voz media. Sin embargo, hay que observar que la voz media refleja una etapa profundamente avanzada en el proceso de gramaticalización; es decir, el gram que funciona en calidad de la voz media pertenece al centro del sistema verbal y por tanto se debe a la gramaticalización de otras expresiones más primarias y más léxicas

²²⁸ Huehnergard observa que los valores recíprocos, separativos y reflexivos tienen en el significado medio un vínculo semántico común que los une y los explica como derivados de la función básica media. Desde la perspectiva tipológica, el morfema medio (analítico o sintético) suele derivar estos valores, por ejemplo el español *se*, el islandés *-st*, o el polaco *się*.

²²⁹ “This medial t-form was at a certain point put to the service of expressing an explicit temporal relation of past facts to the speaker, thus creating a temporal structure typical for the PERFECT” (Loesov 2004a:171).

²³⁰ Sin embargo, Sivan (2001) en su gramática del ugarítico no incluye ningún homólogo del G *iptaras* en el repertorio flexional de la lengua. En realidad, la existencia del G *iptaras* en el ugarítico sigue muy dudosa.

²³¹ Según estos autores, este proceso se habría desarrollado bajo una fuerte influencia desde la lengua sumeria, en particular desde su forma separativa en *ba*. También Streck (1995a:221) opina que el uso temporal del *iptaras* se explica como la influencia del sumerio.

(frecuentemente expresiones reflexivas directas, reflexivas indirectas, recíprocas, etc.). Según Anderson (1982:243), la morfología en *t* del *iptaras* y de la raíz Gt originó en la forma del dativo (ético o de referencia) prefijada al verbo.²³² Este fenómeno se asemeja a lo que ocurrió en el sueco, donde el pronombre de la tercera persona masculina en el dativo *sér* se convirtió en el sufijo verbal de la voz media en -s (actualmente también pasiva).

En mi opinión, es justamente este dativo en *t* el que dio origen al mismo tiempo a la voz media (clase Gt / VIII) y al G *iptaras*. Por lo tanto, al igual que en el caso del *iparras*, una misma morfología serviría para fines derivativos y flexionales. En consecuencia, no es la voz media Gt la que generó el G *iptaras*, sino que las dos formaciones originaron en una misma marca formal. La vinculación entre la voz media o la pasiva y el estativo-resultativo no es directa como propone Kouwenberg (1997). La media y la pasiva ciertamente coinciden con algunos resultativos en que son categorías de-transitivas; sin embargo, ni la pasiva ni la media constituyen por sí solas orígenes de la trayectoria resultativa. De hecho, Bybee, Perkins & Pagliuca (1994) no citan ningún ejemplo donde la voz pasiva o media hubiera evolucionado directamente en un resultativo ni tampoco como miembro de una perífrasis. En realidad, el resultativo suele nacer de expresiones participiales estativo-resultativas, las cuales, en el caso de participios derivados de predicados transitivos, pueden proporcionar una lectura pasiva. No obstante, en el caso de verbos intransitivos la interpretación no es pasiva (Haspelmath 1994). En conclusión, análogamente al *iprus* y al *iparras*, se trata más bien de una forma participial resultativa *-*p(a)ras*- verbalizada y acompañada adicionalmente por un dativo infijado: *-*ya-ptaras*. Esta propuesta coincide con las otras teorías, por lo que el G *iptaras* equivaldría formalmente al *iprus* de la clase Gt: ambos reflejan perífrasis resultativas originales basadas en el mismo participio que sirvió como base del *iprus*. Y mientras que el G *iptaras* desarrolló el carácter temporal (trayectoria resultativa) –siempre influido por el dativo original– el Gt *iptaras* enfatizó el carácter medio de la perífrasis.

En definitiva, el *iptaras* es indudablemente una manifestación de la diacronía resultativa. Esta opinión se basa principalmente en el método de la pancronía sincrónica, es decir, en los valores del gram ofrecidos en el acadio. En concreto, las funciones del *iptaras* corresponden perfectamente con las etapas no avanzadas del trayecto anterior. La tesis está corroborada además por la pancronía diacrónica. La evolución posterior muestra que el gram adquirió significados que reflejan fases avanzadas de dicho camino (el valor del pasado narrativo en el asirio medio y del pasado perfectivo en el acadio de Ugarit), mientras que el origen apunta a una perífrasis resultativa con el dativo infijado. Este infijo *t*, correspondiente al originario dativo ético o referencial, justifica el fuerte significado de participación del sujeto en la acción (*personal involvement*) que se

²³² Aunque Loesov (2004a:166) emplee la noción de la voz media en lugar del dativo ético o dativo de referencia, dicha denominación concuerda con la teoría de Anderson y su reconstrucción del origen del *iptaras*.

mantiene patente en el valor medio de la clase Gt/VIII, con la que el G *iptaras* comparte su origen. Por lo tanto, en el *iptaras*, el significado de la intervención personal –un sucesor del dativo original– convergió semánticamente con el valor de la relevancia actual (un dominio prototípico para los resultativos-perfectos en fases pre-culminativas de su desarrollo funcional).²³³

3.4 EL *PARSAKU*

Además de las tres conjugaciones descritas previamente, el sistema verbal acadio incluye una forma adicional, el *parsaku*²³⁴, denominada frecuentemente permansivo o estativo. En el presente capítulo analizaremos la naturaleza funcional y morfológica de dicha formación siguiendo el mismo procedimiento empleado durante el estudio del *iprus*, del *iparras* y del *iptaras*. En primer lugar, presentaremos las teorías y definiciones más importantes del gram que han surgido a lo largo de los siglos XX y XXI (3.4.1). A continuación describiremos sus usos y funciones (3.4.2) para por último proponer una explicación pancrónica (3.4.3).

3.4.1 EL *PARSAKU* – ¿UNA FORMA VERBAL O NOMINAL?

Desde la perspectiva formal, la construcción *parsaku* difiere de las demás conjugaciones por la posición del elemento pronominal –correspondiente al sujeto original– el cual funciona como el indicador de la persona y del número del verbo. Mientras que en el *iprus*, el *iparras* y el *iptaras* la marca de la persona está prefijada a la raíz²³⁵ (véanse la

²³³ Aunque el *iptaras* aparezca en prótasis condicionales con un matiz hipotético su significado no difiere substancialmente de lo que se percibe en frases principales. Por lo tanto, en vez de interpretar dichos valores como manifestaciones de la trayectoria modal por contaminación –que ciertamente suele originarse en frases condicionales– los hemos incluido dentro del desarrollo resultativo. Dicho de otra manera, la modalización del *iptaras* en la prótasis es demasiado débil; se trata de un gram claramente resultativo no-modal empleado en el contexto modal. En realidad, esto significa que el camino modal por contaminación se encuentra en su fase inicial, en la que el significado de la formación originalmente indicativa que aparece en el contexto modal explícito no difiere de su variante de los entornos no-modales.

²³⁴ Contrariamente a las denominaciones *iprus*, *iparras* e *iptaras* que equivalen a la tercera persona del singular, en este caso se ha escogido el termino *parsaku* que hace referencia a la primera persona del singular. La decisión ha estado motivada por la necesidad de diferenciar entre el gram (medio-verbal) *parsaku* (correspondiente al *qatala* árabe o *qatal* hebreo) y el participio resultativo (adjetivo deverbal) *paris-* en el que se basaba el *parsaku*. Las dos construcciones muestran la misma forma *paris* en la tercera persona del singular.

²³⁵ No obstante, hay que recordar que desde la perspectiva diacrónica, también en estos casos se trata de perífrasis compuestas por el sujeto pronominal y por un participio. Estas expresiones analíticas, conforme

3sg *i-prus*, la 2sg.ms *ta-prus* y la 1sg *a-prus*), en el *parsaku* el elemento pronominal está sufijado (3sg.ms *paris*, 2sg.ms *pars-āti*, 1sg *pars-āku*). Puesto que la morfología es un reflejo de una organización sintáctica original, nos enfrentamos a dos técnicas diferentes de derivación de nuevas expresiones perifrásticas verbales: por una parte a la cadena [sujeto + predicado] y por otra a la secuencia inversa [predicado + sujeto]. Estos modos opuestos de la creación de formas noveles indican además que el momento de la formación de los dos tipos perifrásticos debe ser distinto; es decir, mientras que las conjugaciones prefijadas son una señal visible de la dominación del orden [sujeto + predicado], la conjugación sufijada apunta a una organización opuesta y por lo tanto a una etapa evolutiva distinta de la lengua. Como demostraremos en el párrafo 3.4.3, en el caso del *parsaku* se trata de una construcción más joven y posterior a la tríada de los grams prefijados.

Hay que observar que el *parsaku* no es reconocido como una forma plenamente verbal, incluso varios lingüistas prefieren considerarlo (en lugar de un verbo) un sintagma nominal o un nombre conjugado en la posición predicativa. Por ejemplo Buccellati (1968:2 y 1996) afirma que el *parsaku* –en su terminología *stative*– no es una construcción verbal (*a verbal tense*) sino una frase nominal. La tesis de Buccellati consiste en estas cuatro observaciones principales:

- (1) by interpreting the stative as a tense one encounters several difficulties of a morphological and syntactical nature which are resolved if the stative is interpreted as a nominal sentence; (2) the component elements of the stative should be treated, from a morphological point of view, under the headings "noun" and "pronoun"; (3) the stative as a whole is a syntactical category; the predicative state, which is the shape taken by the noun in the stative, is the regular form of the predicate in the Akkadian nominal sentence; and (4) the Akkadian stative, though parallel in form to the West Semitic perfect, is actually parallel in function to the West Semitic nominal sentence. (Buccellati 1968:2)

Además, en la opinión de Buccellati (1968:7), el *parsaku* no forma parte del sistema verbal a causa de su significado no-temporal. Contrariamente al *iprus* (pasado), al *iparras* (presente-futuro) y al *iptaras* (perfecto), el gram nunca expresa relaciones temporales. También Kienast (2001:334) afirma que el *parsaku* –denominado por él *Stativ*– es “das Prädikativ des Nomens aber keine Verbalform”, lo que significa que el gram se encuentra fuera del sistema verbal acadio.

Otros autores, sin ignorar la particular naturaleza morfo-sintáctica del *parsaku* y su indudable origen nominal, atribuyen a esta construcción un evidente valor de la forma verbal; ven en el *parsaku* una verdadera conjugación que forma parte del sistema paradigmático del verbo. Según Rowton (1962) aunque el *parsaku* tenga su origen en el

con los principios de la gramaticalización, se convirtieron en construcciones sintéticas, grams verbales centrales.

adjetivo deverbal, se integró paulatinamente al sistema verbal convirtiéndose en un gram verbal central, *a tense*. Análogamente, Ravn (1949:303-304) postula que el *parsaku* –en su terminología *permansive*– es una forma plenamente verbal (*tense*) puesto que puede regir al acusativo y muestra la flexión personal tan significativa de los verbos.

Un tercer grupo de gramáticos toma la posición intermedia; esta visión del gram se basa en la distinción o bien entre el *parsaku* de las raíces cualitativas y el *parsaku* de las raíces dinámicas, o bien entre el *parsaku* transitivo y el *parsaku* no-transitivo. Según Kraus (1984), la construcción morfológica del tipo *parsaku* puede ser tanto verbal como nominal. En concreto, el *parsaku* de los verbos cualitativos pertenece a la frase nominal, mientras que en el caso del *parsaku* de los verbos dinámicos se trata de frases verbales. Kraus (1984:16) alega además que el *parsaku* derivado de raíces nominales, por ejemplo *šarraku* ‘Yo [soy un] rey’ –es decir, a partir de los sustantivos o adjetivos²³⁶– es un desarrollo posterior y secundario, análogo al *parsaku* de los adjetivos deverbales.²³⁷ También Huehnergard (2005:219) destaca la naturaleza predicativa del *parsaku* –en su terminología *predicative construction*– y su origen no-verbal (*verbless*). El carácter no-verbal se pone en evidencia cuando en lugar de una raíz verbal (adjetivo deverbal) el *parsaku* acontece con las bases nominales mencionadas previamente. Según Huehnergard (1987) se debe distinguir entre el *parsaku* no-transitivo –sin objeto directo– y el *parsaku* transitivo que sí incluye un objeto directo. El *parsaku* no-transitivo, al igual que las construcciones predicativas nominales *šarraku*, debería ser entendido como una proposición no-verbal compuesta por un elemento nominal predicativo y un elemento pronominal sujeto. En consecuencia, el *parsaku* no-transitivo no forma parte del paradigma verbal, sino que se trata de adjetivos predicativos que en el nivel sintáctico pueden funcionar verbalmente. La posibilidad de ser empleado con la fuerza verbal no significa que estas formas correspondan a verbos finitos o que las proposiciones en las que aparecen sean verbales; al contrario, el *parsaku* transitivo constituye una parte del sistema paradigmático del verbo. La base *sabit-* del *parsaku* transitivo *sabtāku* “has no morphological reality [...] apart from this construction” y por lo tanto hay que entenderlo como una morfología verbal. Esto significa que, en cuanto a las raíces transitivas, además del adjetivo deverbal *paris-* que se da en construcciones predicativas no-transitivas así como en expresiones no-predicativas, puede existir otra base *paris-* transitiva que aparece únicamente en el *parsaku* transitivo. Malbran-Labat & Vita (2005:93) incluyen el *parsaku* –llamado por ellos ‘permansivo’– dentro de la morfología paradigmática verbal. Estos dos autores definen el gram como una proposición nominal reducida que “sobrepasa el sistema verbal [puesto que] existen permansivos cuyo radical es un sustantivo de raíz puramente nominal”.

²³⁶ “Stative von deklinierten Wortklassen” (Kraus 1984:16).

²³⁷ En conclusión, el *parsaku* definido como “predicative state” del nombre es históricamente tardío y secundario.

En cuanto al significado, Rowton (1962:302) afirma que las diversas funciones del *parsaku* se reducen a un único valor básico: la descripción del estado del sujeto. Dicho de otra manera, el *parsaku* es un gram verbal que indica estados que, en el caso de verbos de acción (*active verbs*), reflejan resultados de acciones pasadas determinadas. Para este autor la diferencia entre las conjugaciones prefijadas y la forma sufijada consiste principalmente en que esta última tiene un evidente carácter no-fientivo. De hecho, Rowton opina que el permansivo implica la ausencia del cambio y consecuentemente denota el estado (exceptuando cuando el gram funciona como un perfecto). La noción del estado como el efecto de una acción previa incluye tanto condiciones activas como pasivas. En los dos casos, el gram enfatiza “persistence or sustained care on the part of the subject”. Como resultado, la expresión *paris* puede resaltar tanto una condición activa ‘sigue separando’ (*he persists in separating*) como una condición pasiva ‘sigue separado’ (*he keeps separated*). Finalmente, Rowton observa que el *parsaku* puede funcionar como una construcción circunstancial y como un perfecto. Según Kraus (1984:12), mientras que el *parsaku* de los verbos cualitativos denota el estado, el *parsaku* de los verbos dinámicos indica el resultado de una acción previa y –por analogía con el *parsaku* de los verbos cualitativos– también el estado del sujeto que equivale al objeto de la raíz de la que el adjetivo *paris* ha sido derivado. De un modo muy similar, Huehnergard (2005:221) enfatiza la diferencia del *parsaku* de las demás formas verbales mostrando que el *iprus*, el *iparras* y el *iptaras* denotan un proceso de la raíz verbal, mientras que el *parsaku* describe la condición que resulta de la acción incluida en la raíz del verbo. Dicho de otra manera, en su modelo el gram indica principalmente el estado que equivale al resultado de la acción expresada por el verbo, del que ha sido derivado el participio. Aunque, el *parsaku* transitivo sea una forma verbal –contrariamente al *iprus*, al *iparras* y al *iptaras*– el gram no denota acciones verbales sino que las connota, es decir, que en lugar de expresar un proceso indica una condición (Huehnergard 1987:232). Esto significa que el *parsaku* transitivo –análogo a las formas no-fientivas de las raíces intransitivas y cualitativas– constituye un homólogo no-fientivo de las formas transitivas prefijadas. De este modo, Huehnergard propone denominar al *parsaku* transitivo ‘pseudo-verbos’ y a las preposiciones en las que aparece ‘predicaciones pseudo-verbales’. Por último, según Malbran-Labat & Vita (2005:92), el *parsaku* presenta un estado sin proporcionar una referencia temporal. Estos autores observan que en el caso de los verbos cualitativos como *dāmiqum*, el gram normalmente denota el presente (*damiq* ‘es hermoso, bueno’) mientras que con los verbos dinámicos como *pārisum* ‘decidir’, la construcción expresa el presente resultativo (*paris* ‘está decidido, ha sido decidido’).

No existe un consenso entre los lingüistas en cuanto al estatus del *parsaku* dentro del sistema verbal acadio; para unos se trata de una forma verbal plena, mientras que otros niegan que el gram constituya parte del paradigma del verbo. Los gramáticos que hacen distinción entre dos sub-tipos del *parsaku* –uno verbal y otro nominal– renuncian además a la unidad funcional del gram y fracturan artificialmente una morfología original en dos entidades independientes. En lo que se refiere al significado del *parsaku*,

los científicos se ponen más de acuerdo e identifican la construcción con el dominante valor no-fientivo, estativo y resultativo. Por otro lado, algunos lingüistas observan que el gram ofrece funciones temporales (presente estativo o presente resultativo) y de la taxis (circunstancial-estativo o perfecto-resultativo). Según determinados modelos, la construcción proporciona un evidente carácter enfático gracias al cual se destaca el papel del sujeto codificado en el *parsaku*.

Al igual que en los demás casos descritos previamente, para dar una explicación completa a la morfología del *parsaku* debemos recurrir al método pancrónico. De este modo será posible explicar todas las funciones del gram como manifestaciones de un mismo fenómeno (como realizaciones de una trayectoria funcional), y además unificar todas las teorías previas, tanto las que entienden el gram como una forma nominal así como las que lo definen como un verbo. Tampoco será necesario distinguir las dos morfologías del *parsaku*: la no-transitiva (no-verbal) y la transitiva (verbal o pseudo-verbal). Antes de proponer una explicación de los valores del *parsaku* en términos pancrónicos es necesario describir primero detalladamente todos los usos del gram, igual que hemos hecho en los casos anteriores del *iprus*, del *iparras* y del *iptaras*.

3.4.2 USOS Y VALORES DEL *PARSAKU*²³⁸

La función principal del *parsaku* es la indicación del estado del sujeto²³⁹ entendido como el resultado de la acción expresada por la raíz verbal (47):

- (47) inanna GIŠ.MA.NU **nakis** (AbB 12, 194:8f.)
Now the MA.NU wood is (already) cut (Loesov 2005:133)

El valor estativo se percibe tanto en las raíces adjetivales-cualitativas (*enēsum* ‘llegar a ser débil’, 48.a) como en las dinámicas intransitivas (*kāšadum* ‘llegar, venir’, 48.b) y las dinámicas transitivas (*petûm* ‘abrir’, 48.c).

- (48) a. anāku **en-še-ku** (ZA 43 96:10)
(He says) I am weak (Rowton 1962:265)
b. awâtum ekallam **kašdā** (AbB 3 48: 32-33)
The news has/will have arrived at the palace (Huehnergard 1987:226)
c. agappāšu **pe-ta-a** (ZA 43 16:45)
His wings were open (Rowton 1962:265)

²³⁸ Los ejemplos que ilustran varios significados y funciones del *parsaku* no sólo reflejan la época del antiguo babilonio sino también la del babilonio estándar.

²³⁹ En el caso de predicados transitivos, el sujeto de la forma *parsaku* corresponde al objeto de la raíz verbal.

Hay que observar que el gram es primordialmente una construcción no-transitiva y focalizada en la situación del sujeto. Los verbos adjetivales-cualitativos y los dinámicos intransitivos ofrecen una lectura resultativa activa (estativo-resultativo subjetivo, 49.a y 49.b), mientras que los transitivos proporcionan una interpretación resultativa pasiva (estativo-resultativo objetivo, 48.c). En todo caso, se trata de un estado resultante de la acción denotada por la raíz del verbo, de la que el adjetivo deverbal –empleado en el *parsaku*– ha sido derivado.

- (49) a. libba **le-mu-un** (ZA 43 83: 2)
he is evil of heart (Rowton 1962:265)
- b. **pal-ḥa-ku**-ma ul aṭeḥḥâ [ana šâšu] (Gilg I iii 35 SB. lit)
(As) I was afraid, I would not even go near him (Rowton 1962:274)
- c. girrum **pa-ri-is**-ma adi inanna ul ašpurakki (VAS 16 64: 10 OB let.)
(As) the road was cut, I have not written to you up till now (Rowton 1962:274)

Kraus (1984) y Huehnergard (1987) afirman que el *parsaku* de los verbos adjetivales y cualitativos tiene el carácter descriptivo –indica la condición o el estado– mientras que en el caso de las raíces dinámicas transitivas e intransitivas se trata del significado resultativo: el gram, al igual que en el caso anterior, presenta estados, pero esta vez dotados de un evidente valor resultativo (resultativo propio). En consecuencia, el *parsaku* de los verbos adjetivales tiene un carácter menos resultativo y más estativo que la misma construcción derivada de los verbos dinámicos. Sin embargo, se puede identificar con bastante facilidad el valor resultativo en el adjetivo *dāmiq* –y así de la forma *dāmḳāku* ‘soy/estoy bueno’– si se compara con el significado proporcionado por la misma raíz en la conjugación prefijada y en el infinitivo. Mientras que el infinitivo *damḳātum* y el *iprus idmiq* expresan un proceso de ‘llegar a ser bueno’ y de ‘mejorar’ (*become good* o *improved*, Huehnergard 1987:227), el *parsaku dāmiq* denota el resultado de dicha actividad, es decir, el estado de ‘[ser] bueno’ (*be good*, ibíd.).

El *parsaku* ofrece dos interpretaciones principales que dependen de si se enfatiza el estado resultante (estativo) o la acción previa que ha conducido a su formación (resultativo propio). El valor estativo es más palpable con raíces adjetivales (50.a) y cualitativas, mientras que el significado del resultativo propio es más común en los casos de verbos dinámicos (50.b), especialmente los télicos (50.c).

- (50) a. PN **ma-ru-uš**-ma ul illikam (BB 225: 9, cf. TCL 17 29: 27 OB let.)
(As) PN is sick, he could not come (Rowton 1962:273)
- b. eqla **pe-ga-ku** (ABL 421 r. 5 NA let.)
I have been robbed of my field (Rowton 1962:283)
- c. ermum ša ṭuppi **ḥepi**-ma ṭuppaša išrumū
The case of the tablet was (already) /had been broken, so they broke open her tablet’ (Loesov 2005:134)

La proximidad semántica que existe entre el estativo y el resultativo propio permite a menudo una doble interpretación del *parsaku*: tanto estativa como resultativa (Loesov 2005:133-134):

- (51) a. GU₄.H.I.A ... **ḫalqū**-ma ina qāti PN iṣbatū-šunū<ti>
Oxen ... were / had been lost, but (afterwards) they found them in the
hand of PN (Goetze 1958, No. 28:4–8)
- b. še’um ašar ištēnma **ša-pí-ik** (BB 12: 10)
The grain is / has been stored in one and the same place (Rowton
1962:282)

El valor resultativo puede ser incluso más evidente cuando el *parsaku* funciona como un resultativo inclusivo²⁴⁰ (52.a, 52.b y 52.c) o como un resultativo iterativo (52.d). En estas funciones el gram se aproxima semánticamente al perfecto:

- (52) a. ašum ṣubāti ša šīmšunu la **na-ad-nu** (BB 184: 4-8)
With regard to the garments the purchase price of which has not yet been
paid... (Rowton 1962:283)
- b. ištu ūmī mādūtīm iqqabīma aššum la **bu-ur-ra-ak-kum** ana lamādika
ašpuram (BB 269: 4)
It was ordered a long time ago but, because it has not been explained to
you, I am writing to inform you (Rowton 1962:283)
- c. kīma **zi-za-nu**-ma zi-za-nu (MDP 23 173 r. 9 OB leg., Elam)
Just as we have (hitherto) held divided possession (since the time of our
fathers), so we shall continue to hold divided possession (Rowton
1962:298)
- d. šalašiššu ana šēr šāpir nārim **ṭu-uh-ḫa-a-ku** lemnis **bu-zu-a-ku** (BB 184:
4-8)
I was allowed three times to see (lit. get near) the inspector of the canals,
but (each time) I was treated harshly (Rowton 1962:283)

Finalmente, el carácter resultativo próximo al perfecto se observa frecuentemente en el *parsaku* de los verbos de movimiento (53.a) o los dinámicos intransitivos (53.b y 53.c) (Loesov 2005:133-134 y Rowton 1962:302):

- (53) a. mû ina nārim **na-šu-ú** adi amšal[i] šiprum ul illapit (YOS 2 97: 12 OB
let.)
The water has been steadily rising in the river-as of yesterday the work
could not yet be undertaken (Rowton 1962:257)

²⁴⁰ El *parsaku* de la continuidad según Rowton (1962:249 y 257).

- b. 1 LÚ **haliq** (AbB 11, 157:18')
One man has disappeared (» ist verschwunden) (Loesov 2005:135)
- c. anāku ša duāki **hal-qa-ku** (ABL 166 r. 4 NA let.)
I was due to be killed, but I have escaped (Rowton 1962:269)

Siendo originalmente una expresión atemporal el *parsaku* no indica por sí mismo ningún tiempo real, sino que la interpretación temporal depende de su contexto, de modo que el gram puede indicar estados resultativos pasados (54.a y *kašdāku* en 54.b), presentes (*kaliāku* en 54.b y 54.c) o futuros (54.d y 54.e).

- (54) a. Marduk remēnû ippalissuma **gi-ša**-ma ibluṭ eṭlu (Kuechler Beitrage pl. 2:26 SB med.)
Marduk, the merciful, looked upon him, and, having belched, the man recovered (Rowton 1962:277)
- b. ša **ka-li-a-ku** ul iḥḥubti ul ina pilši **ka-áš-da-a-ku** (BB 154: 31 f.)
Though I am under arrest (lit. detained), I was not caught either in a robbery or in a burglary (Rowton 1962:283)
- c. anāku **sa-an-qa-ku**-ma alākam ul ele''i (Sumer 14 66 No. 42: 8 OB let.)
(As) I am busy, I cannot come (Rowton 1962:275)
- d. awātum ekallam **kašdā** (AbB 3 48: 32-33)
The news has/will have arrived at the palace (Huehnergard 1987:226)
- e. abullam šāti [u]l teppešā ... [u]l **ka-áš-da-tu-nu** (ARM 3 78: 26 OB let.)
You will not be able to construct that gateway, you will not succeed (Rowton 1962:270)

El valor atemporal y resultativo-estativo del *parsaku* permite además su uso circunstancial (55.a) o univesal (presente general, 55.b) (Rowton 1962).

- (55) a. **maš'āku**-ma allik-am (Prag I 431:7)
Robado, vine aquí' / 'Fui robado y vine aquí'²⁴¹
- b. kullat mātāti **gu-um-mu-ra-ta** (KAR 32:28)
You control all the lands (Rowton 1962:243)

No obstante, es posible identificar algunas tendencias en la referencia temporal proporcionada por el *parsaku*. En particular, en el caso de los verbos adjetivales y cualitativos el gram sirve frecuentemente para expresar el presente estativo (Malbran-Labat & Vita 2005:92). Esta teoría coincide con la observación de Loesov (2005:107) quien afirma que “semantic statives [raíces adjetivales y cualitativas] do not use the Pres. [*iparras*] but rather the SC [*parsaku*] to code present-time situations”. Según

²⁴¹ Sin embargo, la presencia del marcador de la narración *mā* hace que la mera interpretación como ‘una situación o evento de fondo’ sea menos evidente (Loesov 2005:133-134).

Loesov, el *parsaku* de las raíces adjetivales expresa el presente mientras que el *iparras* de los mismos verbos denota eventos futuros.

- (56) a. libba **le-mu-un** (ZA 43 83: 2)
He is evil of heart (Rowton 1962:265)
b. bēli PN **pa-al-ḥa-ku** (ARM 2 109:39)
My master, I fear PN (Rowton 1962:265)

Anteriormente hemos observado que el *parsaku* ofrece el valor no-transitivo, o bien intransitivo (raíces cualitativas e intransitivas) o bien pasivo (raíces transitivas). Sin embargo, en cuanto a verbos transitivos, el *parsaku* a veces puede mostrar el valor activo transitivo aparte del significado pasivo paciente. Dicho de otra manera, algunas raíces transitivas forman otra construcción predicativa –formalmente idéntica a la pasiva–, pero esta vez conservando su significado activo y transitivo. La construcción se suele denominar ‘estativo activo’ o ‘pseudo-verbos’ (Huehnergard 2005:395 y 1989:258). Hay que subrayar que en este caso, la organización de los elementos SAO (Dixon 1994)²⁴² del *parsaku* no corresponde con su organización en el adjetivo deverbal sino que refleja la estructura de la raíz, presente también en las tres conjugaciones prefijadas:

- (57) a. aššatam **aḥiz**
He has / had a wife (Huehnergard 2005:394)
b. [m]īnû awātum-ma PN [a]rdī bītīya ... **rakis** (AbB 12, 72:13–16)
How is it that PN has the slaves of my household bound (by contract)/
has bound the slaves of my household? (Loesov 2005:135)

El *parsaku* transitivo es habitual sólo con determinados verbos. En primer lugar, el gram suele aparecer con predicados que en el *parsaku* connotan la idea de posesión instantánea (58.a) o duradera (58.b y 58.c), por ejemplo *aḥāzum* ‘tener, coger’, *maḥārum* ‘recibir’, *luqūm* ‘tener, coger’, *ṣabātum* ‘tener, coger’, *našūm* ‘llevar, coger’. Los dos significados son implicaciones derivadas a partir del significado de ‘recibir’ o de ‘obtener’ proporcionado por las raíces verbales (58.d).

- (58) a. ṭuppašu .. **na-ši-a-ku**-ma (BB 11:9)
I bear his tablet (Rowton 1962:245)
b. kaspam ul **našiaku**-ma ukultam ul ašām (AbB 1, 132:7f.)
I have no silver, so I can buy no food (Loesov 2005:131)
c. **ḥa-am-ma-ta** kullat nēmeqi (Craig ABRT 1 29: 4 SB lit.)
You have mastered all wisdom (lit. collected under your control)
(Rowton 1962:246)

²⁴² S = sujeto intransitivo, A = sujeto transitivo y O = objeto.

- d. libba kišir MU.1.KAM 1 GÍN kaspam **le-qu-ú** (Grant Smith College 257:11)
From the hire for one year he has received 1 sheqel silver (in advance)
(Rowton 1962:245)

El segundo grupo de predicados en la forma *parsaku* expresa la idea de endeudamiento procedente del significado de ‘prestar’ ofrecido por la raíz original:

- (59) 2 MA.NA kaspam lū **ḥu-bu-la-nu** pūtni la ellētna (JRAS 1926 437 r. 3 OB leg.)
We do indeed owe two minas of silver, our slate (lit. forehead) is not clean (Rowton 1962:268)

También se encuentran otros verbos de diferentes categorías semánticas, como *amārum* ‘ver, experimentar’ (60.a) o *rakābum* ‘montar algo’ (60.b).

- (60) a. tāḥazī **a-mir**-ma (Gilg. III i 8 SB lit.)
He has much experience of battle (lit. has seen battles) (Rowton 1962:246)
b. ša kīma narkabti eleppa **rak-bu** kūm sīšē ša-an-du parrisāni (Borger Esarh. p. 57 iv. 83 f. SB hist.)
...who ride boats instead of chariots, who keep rowers in harness instead of horses (Rowton 1962:242)

Aunque transitivo, este tipo del *parsaku* puede preservar el carácter estativo y no-fientivo. Por ejemplo, la forma *lamid* (el *parsaku* del verbo *lamādum*) puede interpretarse como el estado de la persona que ha efectuado una acción transitiva, y recibir una significación del tipo ‘él se encuentra en el estado del que ha aprendido algo’ (Malbran-Labat & Vita 2005:93). No obstante, muy a menudo el gram ofrece el valor del resultativo propio (61) cercano al perfecto resultativo fientivo (Rowton 1962:294):

- (61) a. ištuma [PN] u suqāqū dīnka **d[i-n]u** anāku mīnammi aqabbi (ARM 5 72 r. 10 OB let., Mari)
Since PN and the sheiks have already given a verdict in your case, what can I say? (Rowton 1962:293)
b. PN1 PN2 PN3 u PN4 mimma ša abi[šunu] **zi-zu** (VAS 8 112: 5 = Meissner BAP 106 OB leg.)
PN1-4 have divided all that belonged to their father (Rowton 1962:294)

Algunos verbos permiten formar tanto el *parsaku* no-transitivo como su variante transitivo. Por ejemplo *šabit* –el *parsaku* del verbo *šabātum* ‘detener’– puede denotar una actividad o situación pasiva ‘él es prisionero, está o ha sido detenido’, así como un

evento o estado activo y transitivo ‘él es detenedor, él detiene o ha detenido a alguien’ (Malbran-Labat & Vita 2005:93).

Aparte de los valores previamente citados, el gram puede también tener el significado performativo:

- (62) inanna ina ša aḥātī-ma iṣpur-am lūmur **ta-me-ku** ma-ši-a-ku
Now I do agree with what my sister (=you) has written to me. I swear: I have forgotten <to reimburse you> (i.e. ‘I acknowledge my debt’)
(Loesov 2005:118)

Se encuentran además ejemplos donde la formación expresa procesos télicos que se realizan en el momento mismo de la enunciación y que corresponden al presente (63) (Loesov 2005:124-125).²⁴³

- (63) PN annikīam **saniq**-niāti-m[a] alākam ana šēri-ka ula nile’’e
PN is checking on us here so that we cannot go to you (Loesov 2005:124)

Asimismo, el *parsaku* de verbos transitivos puntuales puede indicar el presente prospectivo (Loesov 2005:127):

- (64) a. anumma PN aṭṭard-ak-kum eqelšu e-ri-[i]š-ma 2 GÍN KÙ.BABBAR **nadnākšum** 2 GÍN KÙ.BABBAR itti iprīka amur-ma idiš-šum
Look, I have sent PN to you. He cultivated his field, and I have to give him two shekels of silver. Look out two shekels of silver from your barley rations and give (them) to him (AbB 4, 149:10–13 en Loesov 2005:127)
- b. [a]nāku-ma **ka-ab-sà-ak**-šu-nu-ti
It is I who will tread/is going to tread upon them (ARMT 10, 53:16 = ARMT 26/1, 195:16 en Loesov 2005:127)

Es posible también identificar casos –muy poco comunes– donde el *parsaku* aparece en el lugar del *iprus* o del *iptaras* con un valor narrativo (Loesov 2005:133-134):

- (65) **qá-bi₄-ú**-ma ... 1 TÚG ana PN ezib (TTC 15:16ff.)
They said: “... leave one piece of cloth for PN” (Loesov 2005:134)

Debemos señalar que desde la perspectiva formal una construcción sufijada puede formarse no sólo con adjetivos deverbales sino a veces también con sustantivos y participios activos (ambos casos no son habituales, Rowton 1962:262). En el caso del

²⁴³ Hay que recordar que normalmente los eventos agentivos –tanto télicos como atélicos– efectuados en el momento de la enunciación son expresados por el *iparras* (Loesov 2005:217).

parsaku formado con sustantivos se trata de una frase nominal claramente no-fientiva (66.a), mientras que en cuanto a los participios activos el significado puede ser agentivo y transitivo (66.b y 66.c).

- (66) a. **mārāku kallāku hīrāku u abrakkāku**
I am daughter, bride, spouse and steward (Huehnergard 2005:222)
- b. [sīšû p]āšu īpušma iqabbi ana alpi ... **ka-bi-sa-ku** agu[rrī] (Lambert BWL 183:10) (SB fable)
The horse opened his mouth and said to the ox ... ‘I am one who treads kiln-fired bricks’ (Rowton 1962:262)
- c. būlamma **rē’āta**,
You are the one to drive the cattle (lit. to herd) (Rowton 1962:263)

Todos los significados del *parsaku* se pueden resumir en la siguiente tabla:

Descripción del estado del sujeto	Verbos adjetivales e intransitivos: el sujeto coincide con el sujeto de la raíz (resultativo subjetivo – valor activo)		(47) y (49)
	Verbos transitivos: el sujeto coincide con el objeto de la raíz (resultativo objetivo – valor pasivo) El <i>parsaku</i> transitivo: el sujeto coincide con el sujeto de la raíz – valor activo		(57) (58) (59) y (60)
Estativo-resultativo	Estativo: énfasis en el estado (especialmente con verbos adjetivales y cualitativos)		(48) (50.a)
	Resultativo: énfasis en la acción	Resultativo propio	(50.b) (50.c) (52) (53)
		Inclusivo	y (61)
		Iterativo	
Atemporal (54) y (55)	Tendencia a la interpretación del presente con raíces adjetivales y cualitativas. También la idea de posesión.		(56)
Otros usos	Performativo		(62)
	Prospectivo		(64)
	Presente de enunciación con raíces télicas		(63)
	En lugar del <i>iprus</i> y del <i>iptaras</i> perfecto/pasado narrativo		(65)

Tabla 5: Usos y valores del *parsaku*

En cuanto a los elementos SAO –y por lo tanto a la diátesis de la construcción–, el *parsaku* de las raíces adjetivales-cualitativas e intransitivas preserva la organización de la raíz y el carácter activo. El sujeto S de la raíz aparece como el sujeto S en el *parsaku* (resultativo subjetivo). En el caso de las bases transitivas, el sujeto transitivo A de la

raíz es eliminado siendo el objeto el que ocupa la posición del sujeto S (resultativo objetivo): $A \rightarrow \emptyset$, $O \rightarrow S$. Esto significa que el gram emprende el valor pasivo y el ‘nuevo’ sujeto la función del paciente. En ambos casos, el *parsaku* coincide con la organización del adjetivo deverbal. En cambio, en el caso del *parsaku* transitivo, el sujeto A del *parsaku* coincide con el sujeto A de la raíz y de las conjugaciones prefijadas y no ofrece la interpretación pacientiva o pasiva. En consecuencia, la organización del *parsaku* transitivo no refleja la organización del adjetivo deverbal.

En lo que se refiere a la fientividad, la construcción *parsaku* tampoco es homogénea. El *parsaku* de los sustantivos y de las raíces adjetivales-cualitativas es profundamente no-fientivo. En el primer caso se trata de un sintagma nominal (67.a) y en el segundo de un estativo nominal prototípico (67.b):²⁴⁴

- (67) a. aššum **da-a-a-na-ta** [at]-ta-ziz! IGI!-ka mu-šal-li-ma-[ta]
[at]tanasharakka (Surpu VI 197 f.)
Because you are judge I present myself before you, (because) you are one who always does good, I constantly turn to you (Rowton 1962:262)
- b. **gaš-ra-a-ti ma-al-ka-a-ti**...attima nannarat šamê u eršeti (STC 2 75:4 SB lit.)
You are powerful, you are princely (lit. you are a prince), you are the (most) brilliant light in sky and earth (Rowton 1962:262)

Sin embargo, el carácter fientivo puede percibirse en el caso de algunos verbos intransitivos (por ejemplo los de movimiento, 68.a) así como en el *parsaku* transitivo (68.b). En estos casos, resulta difícil negar el valor verbal de la construcción no sólo por razones semánticas sino también morfosintácticas: el uso de la partícula relativa *-u* – típica de los verbos finitos en proposiciones dependientes–, el uso del marcador narrativo *-ma* o la posibilidad de regir el acusativo:

- (68) a. kima ... ina suni-ki **nilu-ma** aqtip (TCL 1, 10:23)
I have been led to believe that he slept with you (Loesov 2005:134)
- b. kaspam **na-ad-⁷na⁻-ak-šum** (OECT 3 71:10 OB let.)
I have already given him the money (Rowton 1962:293)

Tampoco el valor agentivo es absolutamente fijo ni invariable. Los verbos transitivos en el *parsaku* no-transitivo muestran el evidente valor pacientivo (69.a) –y por lo tanto la agentividad nula–, mientras que opuestamente algunos sujetos del *parsaku* transitivo pueden ser agentes de la acción (69.b y 69.c).²⁴⁵

²⁴⁴ Desde la perspectiva formal, el uso de la partícula *lū* –característica de las injunciones en frases no-verbales (Huehnergard 2005:326)– con el *parsaku* favorece la interpretación no-fientiva y no-verbal del gram.

²⁴⁵ Rowton (1962) habla del *parsaku* descriptivo y del *parsaku* agentivo.

- (69) a. šumma libbu **pu-uḫ-ḫu-ur**-ma **ḫa-ni-iq** (YOS 10 42 i 30 OB om.)
If the heart is contracted and squeezed (Rowton 1962:270)
- b. ṭuppašu...**na-ši-a-ku**-ma (BB 11:9)
I bear his tablet (Rowton 1962:245)
- c. ANŠE.ḪI.A ul **ra-ki-i-ib** ammīnim adi inanna la taṭrussu (ARM 1 21:11 OB let.)
Does he not ride an ass? Why have you not sent him up till now? (Rowton 1962:270)

En conclusión, el *parsaku* ofrece todo un espectro de valores que conjuntamente forman un continuo desde la no-transitividad hacia la transitividad, desde la pasividad hacia la actividad, desde la no-fientividad hacia la verbalidad y desde la pacientividad hacia la agentividad.

3.4.3 EL *PARSAKU* – LA EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

Teniendo en cuenta dichos valores de la forma *parsaku*, podemos constatar que se trata de una diacronía resultativa en la fase no avanzada de su desarrollo. El significado central del *parsaku* es la indicación del estado del sujeto entendido como el resultado de una acción expresada por la raíz verbal. En algunas ocasiones, esta naturaleza bipolar tan prototípica de expresiones resultativas jóvenes se debilita y uno de los dos dominios semánticos (la causa previa o el estado posterior) gana en importancia. El énfasis puede recaer sobre la situación en la que se encuentra el sujeto o, por el contrario, sobre la acción que ha conducido a dicho estado. En el primer caso, disminuye la relevancia de la acción de la que resulta el estado, mientras que en el segundo se reduce la significación de la situación vigente del sujeto –lo más importante es el evento que la ha producido–. Hay que observar que el *parsaku* ofrece normalmente una interpretación bipolar resultativo-estativa, lo que significa que la desestabilización de la expresión original se encuentra todavía en la fase inicial. La doble interpretación del *parsaku* – puramente estativa o como un resultativo– permite también detectar los inicios de los dos sub-trayectos característicos de la evolución resultativa: de la trayectoria simultánea (el estado ocupa una posición más importante) o de la trayectoria anterior (la acción previa gana en relevancia). De acuerdo con las leyes del camino resultativo, las raíces adjetivales y cualitativas tienden a ofrecer el valor estativo puro, mientras que los verbos dinámicos y télicos proporcionan el significado del resultativo propio que corresponde a la etapa primaria en el sub-trayecto anterior.²⁴⁶ Es posible además identificar significados que corresponden a las fases más avanzadas de las dos sub-trayectorias resultativas; el *parsaku* puede desempeñar el papel del resultativo inclusivo e iterativo funcionalmente muy cercano al perfecto, así como y de manera excepcional,

²⁴⁶ Al igual que en las lenguas indo-europeas, el resultativo de los verbos del tipo ‘recibir, coger’ adquieren el significado de ‘tener’ (Justus 1999a y 1999b).

puede aparecer en el lugar del *iprus* y del *iptaras* con el valor del pasado o del perfecto. Por otra parte, en el caso de las raíces adjetivales y cualitativas, el *parsaku* ofrece a menudo un valor estativo presente, acercándose por lo tanto a la fase en la que una locución resultativa original –conforme con las leyes del camino simultáneo– se convierte en un tiempo explícito presente. De todos modos, hay que subrayar que el *parsaku* es todavía una forma atemporal y puede referirse tanto a la esfera del presente, del pasado como a la del futuro. La adquisición del valor temporal determinado –pasado en el caso de la trayectoria anterior y presente en el caso de la trayectoria simultánea– se encuentra aún en la etapa preliminar. En definitiva, de acuerdo con la evidencias basadas en la pancronía sincrónica –ya que los significados de la formación reflejan claramente fases subsecuentes (pero no-avanzadas) del desarrollo codificado como el camino resultativo, y sus valores corresponden tanto a las etapas del sub-trayecto anterior como a las del sub-trayecto simultáneo– en el caso del *parsaku* debe tratarse de un gram resultativo, o mejor dicho, de una manifestación de la trayectoria resultativa universal.

Existen también otros factores que señalan el carácter resultativo del gram: en primer lugar se trata de su origen perifrástico basado en el adjetivo deverbal resultativo *paris*. La morfología del *parsaku* muestra que en su origen se trataba de una construcción predicativa formada por el adjetivo deverbal y el pronombre sujeto enclítico, y que por lo tanto, el valor resultativo-estativo del *parsaku* proviene de la naturaleza resultativa de dicho adjetivo (Huehnergard 1987:223). Debemos indicar que el empleo de adjetivos verbales resultativos en la derivación de expresiones perifrásticas resultativas predicativas es tipológicamente muy frecuente y se suele apreciar en las lenguas romances (francés *je suis venu* o *j'ai chanté*), en las lenguas eslavas (kasubio *Ōna je wějachónô* ‘Ella ha salido, se ha marchado’ o *Jô móm to wszétko zrobioné* ‘Lo he hecho todo’) y en las lenguas germánicas (alemán *Ich bin gekommen* ‘He venido’ o *Ich habe gefragt* ‘He preguntado’).

En segundo lugar, conforme con la teoría de Haspelmath (1994), el adjetivo resultativo *paris* derivado de las raíces transitivas tiene el valor pasivo, mientras que en el caso de los verbos intransitivos la forma muestra el carácter activo (véase también Loesov 2005). De acuerdo con el comportamiento universal de los adjetivos verbales resultativos, éstos tienen el carácter no-agentivo y no-transitivo –describen el estado del elemento que ha recibido o experimentado una acción–. Ahora bien, dependiendo del valor de la raíz verbal, el elemento receptor o experimentador puede funcionar como el paciente (raíces transitivas imponen el significado pasivo, por ejemplo *a written letter* ‘una carta escrita’) o como el sujeto no-agentivo (raíces intransitivas generan el significado activo *a fallen capital* ‘una capital caída’) (Haspelmath 1994:159). Por lo tanto, el adjetivo deverbal –y asimismo el *parsaku*– muestran los típicos cambios de la organización SAO en relación con su raíz original. El *paris* de las raíces intransitivas y adjetivales-cualitativas conserva la estructura de los elementos SAO. Es decir, el sujeto de la raíz –y de las conjugaciones prefijadas– aparece como el sujeto S en el adjetivo

deverbal y en el *parsaku*, por ejemplo *halqum* ‘escapado’ del verbo *halāqum* ‘escapar’ y *maršum* ‘enfermo’ del *marāšum* ‘estar enfermo’. Con raíces transitivas sin embargo el *paris* y el *parsaku* remodelan la organización de la tríada SAO; el sujeto transitivo A de la raíz es eliminado y es el objeto el que ocupa la posición del sujeto (paciente) en el *parsaku*, por ejemplo *šarqum* ‘robado’ frente a *šarāqum* ‘robar’. El fenómeno del diverso tratamiento de los elementos SAO por los adjetivos resultativos en raíces transitivas e intransitivas (y por lo tanto su respectiva interpretación pasiva y activa) es universal y se observa en varias lenguas de diferentes familias. Por ejemplo, el neerlandés corresponde estrechamente al comportamiento del *paris* y del *parsaku*. En dicho idioma, el perfecto –empleado con el auxiliar *zijn*– formado a partir de los verbos intransitivos tiene el valor del perfecto resultativo activo *ik ben gekomen* ‘He venido’, mientras que la misma construcción derivada de los verbos transitivos ofrece el significado resultativo pasivo *het is geschreven* ‘Esto ha sido / está escrito’.²⁴⁷

En último lugar, la creación del *parsaku* transitivo refleja un proceso regular –presente en varias lenguas– durante el cual las expresiones participiales resultativas pasivas se reinterpretan como activas. En el caso del *parsaku* esta reinterpretación se explica como la extensión paradigmática y, al mismo tiempo, como una analogía con los verbos adjetivales e intransitivos (Huehnergard 1987:228). Dicho de otra manera, la reinterpretación activa tiene su raíz en la analogía paradigmática con las conjugaciones prefijadas de las raíces transitivas y la tendencia de conservar la misma estructura interna del verbo –codificada además en la forma radical– en todo el paradigma.²⁴⁸ Asimismo, los verbos intransitivos (adjetivales, cualitativos o dinámicos intransitivos) ejercieron una influencia sobre los verbos transitivos, de modo que estos últimos empezaron por afinidad a conservar en el *parsaku* la organización de las relaciones SAO ofrecida en la raíz y en las demás conjugaciones. Como hemos indicado, este fenómeno no está aislado tipológicamente y la misma extensión del resultativo transitivo –así como la remodelación de la organización de las relaciones SAO en la construcción resultativa– se puede apreciar en el macedonio, en el polaco (Migdalski 2006) o en algunos dialectos romances (Romani 2006). En el macedonio existe un resultativo constituido por el verbo *byti* ‘ser, estar’ y el participio resultativo (llamado ‘past passive participle’ Lindstedt 2000 y Graves 2000) de los verbos intransitivos

²⁴⁷ Esta situación recuerda también al perfecto del griego clásico. Según Perel’muter (1988) el perfecto objetivo griego presenta un cambio de diátesis en el que tiene lugar la siguiente transmutación de las relaciones de los elementos SAO en verbos transitivos: $A \rightarrow \emptyset$ y $O \rightarrow S$. Esto quiere decir que el sujeto transitivo A se elimina (o se sitúa en una posición periférica) y el objeto ocupa el lugar del sujeto intransitivo S, por ejemplo: *daiō* ‘quemar’ – perf. *dēdēe* ‘quemarse, estar en llamas’; *egeirō* ‘despertar a alguien’ – perf. *egrēgōrthasi* ‘están despiertos’; *katereipō* ‘destruir’ – perf. *katerēripe* ‘están en ruinas, están destruidos’; *peithō* ‘convencer’ – perf. *pēpoitha* ‘estoy convencido, creo’ y también *apóllymi* ‘destruir’ – perf. *apólōle* ‘estar destruido, arruinado’ (Perel’muter 1988:280-282).

²⁴⁸ Es probable que dicha influencia se hubiera originado en el uso del *parsaku* con el acusativo adverbial (Huehnergard 1987).

(70.a). Esta construcción funciona todavía como un resultativo propio y según gramáticas normativas se da únicamente con verbos intransitivos (Lindstedt 2000:377 y Graves 2000:484). Con verbos transitivos el gram sirve usualmente para derivar la voz pasiva con el valor resultativo del perfecto (70.b). Sin embargo, en dialectos del suroeste de Macedonia la misma expresión ha adquirido el significado del perfecto presente activo (70.c). En consecuencia, la organización de los elementos SAO del verbo ha sido preservada, y ni el sujeto A de la raíz ha sido eliminado ni el objeto O es entendido como el sujeto paciente S (Lindstedt 2000:377).

- (70) a. **sum dojden**
 ser-1sg.PRES venir-PART.ms.sg.
 He llegado
- b. **sum viden**
 ser-1sg.PRES ver-PART.ms.sg.
 He sido visto (= me han visto)
- c. **Ja sum jadena**
 Yo ser-1sg.PRS comer-PART.fm.sg.
 He comido²⁴⁹

Dichas características formales del *parsaku* muestran que el gram ha sufrido no sólo un desarrollo regular según las leyes de la trayectoria resultativa, sino que también es un caso ejemplar de la gramaticalización en general y de la transformación de una perífrasis adjetival o nominal en un gram sintético verbal. Como hemos afirmado previamente, el *parsaku* originó en una secuencia analítica de carácter predicativo compuesta por un adjetivo deverbal y por un pronombre personal en las primeras y segundas personas. Esta perífrasis resultativa no tenía carácter plenamente fientivo puesto que se trataba de una expresión adjetival o participial. Ahora bien, la tipología universal afirma que durante la gramaticalización de las expresiones resultativas no-verbales y su progresiva conversión en conjugaciones, las estructuras originales nominales o adjetivales –las que proporcionan el significado resultativo– adquieren paulatinamente el carácter verbal, perdiendo a la vez las características que las identifican como formas nominales o adjetivales (Haspelmath 1994). El proceso de transformación de una expresión perifrástica resultativa –basada en sustantivos o adjetivos deverbales– en un gram verbal es obviamente gradual e incluye una serie de cambios. Concretamente se trata de una evolución desde un sintagma perifrástico hacia un gram sintético, desde una categoría derivativa (sustantivo o adjetivo) hacia una

²⁴⁹ El mismo fenómeno se puede observar en algunos dialectos de Italia central, donde la expresión participial originalmente pasiva ha sido reinterpretada como el perfecto activo (Tuttle 1986):

- (1) a. **so candatə** na canzone
 He (lit. soy) cantado una canción
- b. **sci scrétta**
 Has (lit. eres) escrito

forma flexional, desde una expresión no-fientiva (en el caso del adjetivo desde una expresión que describe estados o cualidades) hacia una construcción que indica eventos y procesos, y desde el carácter no-agentivo (en el caso de los adjetivos deverbales resultativos desde el significado pasivo-pacientivo e inacusativo-experimental) hacia el valor agentivo. Al final de esta metamorfosis, un resultativo original no-verbal llega a funcionar como una categoría plenamente verbal y completamente incorporada en el paradigma del verbo; el gram se convierte en una forma sintética, flexional, fientiva, posiblemente agentiva y activa con la misma organización de los argumentos que en la raíz (Ross 1972). En general, el gram deja de ser una categoría basada en la derivación (un adjetivo deverbal) y en la sintaxis (una frase predicativa) obteniendo el estatus de una categoría verbal, una conjugación.²⁵⁰

Es justamente este proceso de transición (de una forma perifrástica resultativa adjetival hacia un gram verbal) el que observamos en el caso del *parsaku* acadio desde la perspectiva pancrónica. En particular, diferentes usos del gram permiten detectar distintos grados de la gramaticalización y especialmente de la verbalización (sintetización, paradigmaticización, fientivización, agentivización y activización) de la construcción perifrástica adjetival original. Al igual que todos los valores semánticos se explican como realizaciones de la trayectoria resultativa y corresponden a sus progresivas fases, las diferentes características formales y morfo-sintácticas deben entenderse como manifestaciones de etapas sucesivas de un proceso universal: la gramaticalización de las expresiones perifrásticas resultativas no-verbales y su gradual conversión en grams plenamente verbales.²⁵¹ Todo esto explica por qué el *parsaku* ofrece un amplio espectro de valores que conjuntamente forman un continuo desde el carácter adjetival y descriptivo hacia la fientividad, desde la no-transitividad hacia la transitividad, desde la pasividad hacia la actividad, desde la pacientividad y experimentalidad hacia la agentividad y desde una forma derivativa y sintáctica hacia una categoría morfológica flexional que preserva la organización de los elementos

²⁵⁰ Haspelmath (1994:171-172) establece la jerarquía de la verbalización: sustantivo → adjetivo → participio → verbo.

²⁵¹ En este contexto hay que explicar que el *parsaku* basado en el adjetivo deverbal resultativo emplea el mismo esquema sintáctico que el *parsaku* construido con bases nominales. Puesto que, conforme con las teorías de Haspelmath (1994) y Ross (1972), los participios son más verbales que los adjetivos y los adjetivos a su vez más que los sustantivos, aunque ambas construcciones presentan la misma estructura sintáctica se percibe una clara diferencia semántica basada en el contraste entre los participios y los sustantivos. Los primeros son más verbales (pueden por ejemplo regir el acusativo), más flexionales (forman parte del paradigma verbal) y menos estables temporalmente (es decir, pueden expresar relaciones temporales).

SAO.²⁵² Por lo tanto, no es correcto clasificar el gram exclusivamente como una formación sintáctica predicativa cuyo elemento resultativo está basado en la derivación nominal, o dicho de otra forma, como una frase nominal predicativa. Tampoco es admisible definirlo únicamente como un gram paciente-experimental, no-transitivo y en el caso de las raíces transitivas como una construcción pasiva. El *parsaku* es más bien la transición desde una expresión adjetival analítica no-fientiva hacia una forma verbal sintáctica. Eso sí, aunque la construcción ya no se encuentre en la fase primaria (el *parsaku* ciertamente ha progresado en la escala de la gramaticalización, lo que demuestra su variante transitivo²⁵³), el gram todavía no ha llegado al estado final de la gramaticalización y suele conservar su carácter no-verbal original. Sintetizando, el *parsaku* no sólo constituye un caso representativo de la diacronía funcional resultativa, sino que además se comporta como una trayectoria típica de gramaticalización formal que refleja un proceso regular de la formación de grams verbales a partir de expresiones analíticas no-verbales.

La organización del sistema verbal acadio puede añadir otros argumentos que corroboran la tesis del carácter resultativo del *parsaku*. Se debe observar especialmente que las dos diacronías resultativas previamente descritas, el *iprus* y el *iptaras* –con algunas excepciones²⁵⁴– no ofrecen el valor estativo-resultativo, el cual se define como

²⁵² Según Kouwenberg (2000:56-58, 60-62) la forma *parsaku* originó en adjetivos no necesariamente deverbales como un medio para distinguir entre su uso atributivo y predicativo. Loesov (2005:144) observa que “the view according to which the S[uffix]C[onjugation] originated with ‘basic’ adjectives is undermined by the possibility to use these adjectives in Akkadian as nominative predicates. Thus the SC did not quite get through in its alleged ‘historical nucleus,’ while the verbal adjective *paris-* is not attested as a nominative predicate”. En consecuencia, Loesov propone otro origen del *parsaku* acadio. Según él, el *parsaku* se constituyó en la época pre-semítica por la verbalización de la frase nominal basada en el empleo predicativo del participio resultativo (adjetivo deverbal). En este uso, el adjetivo deverbal dejó su flexión adjetival en el género y en el número, y por consiguiente fue reducido a la pura raíz (base). También el sujeto pronominal pospositivo que formaba parte de la antigua construcción perifrástica sufrió una reducción fonética y fue gramaticalizado como afijo personal. Por extensión, se formó el *parsaku* a partir de verbos adjetivales-cualitativos o verbos que expresaban propiedades (*property verbs* Loesov 2005:144). Asimismo, en lo que se refiere al *parsaku* derivado de las raíces nominales, Kouwenberg (2000:55) alega que se trata de un desarrollo secundario.

²⁵³ Hay que señalar que el *parsaku* transitivo existía no sólo en el babilonio antiguo sino también en el asirio antiguo (Rowton 1962:285-286), lo que significa que el desarrollo de este variante del *parsaku* tiene que haber originado ya en el semítico occidental común.

(2) biltam kajjāntam imissunūtima u bilassunu **na-šu-ni-iš-šum**

He imposed permanent tribute upon them, and (ever since) they have been bringing him their tribute (Syria 32 14 iii 2 OB hist., Iahdunlim en Rowton 1962:286)

²⁵⁴ Estos casos excepcionales constituyen un tipo de reliquias lingüísticas que, como hemos explicado en los capítulos 3.1 y 3.3, corroboran el origen resultativo de las dos construcciones.

el dominio original de las construcciones resultativas. Al contrario, en ambos casos se trata de expresiones plenamente fientivas y verbales, que corresponden a etapas más avanzadas del camino resultativo (véanse la función del perfecto, del pasado perfectivo o del pasado narrativo). Esto significa que tanto el *iprus* como el *iptaras* han progresado en la escala que ejemplifica la trayectoria resultativa –en particular su sub-trayecto anterior– y que además han perdido los usos característicos a las fases iniciales de dicha diacronía. Como hemos descrito en el párrafo 3.4.2, es el *parsaku* el que suele ofrecer el valor no-fientivo estativo-resultativo. Se trata pues de un excelente ejemplo del fenómeno del gram donut, el cual acontece en el caso de diacronías sucesivas del mismo tipo. Puesto que el domino primario perdido por el *iprus* y el *iptaras* hubiera podido ser invadido únicamente por un nuevo gram de naturaleza resultativa, el *parsaku* (que recordemos, proporciona explícitamente valores característicos a la fase inicial del camino resultativo) tiene que corresponder necesariamente –él mismo– a una diacronía resultativa.

También la pancronía diacrónica –tanto el origen (mencionado previamente) como el desarrollo posterior– ampara la identificación del *parsaku* con un gram resultativo. Es de gran relevancia que en el acadio de Ugarit –históricamente más tardío que el antiguo babilonio– el *parsaku* pueda aparecer en la función del perfecto y del pasado en el lugar del *iprus*, aunque haya preservado sus usos originales estativos y resultativos (Huehnergard 1989:258-259). Este desarrollo es especialmente visible en el caso de las raíces intransitivas activas. Por ejemplo, la forma *ušib* (el *parsaku* del verbo *wašābum*) funciona como *ašib*, es decir, como el *iprus* de la misma raíz, sin una gran diferencia en el significado. Se observa además una ligera expansión del *parsaku* transitivo especialmente con el verbo *nadānum*:

- (71) X GUR ŠE.NUMUM šá **na-din** PN UGU GN-ma (PRU 6 104:9-11)
X kor of barley that PN gave: likewise (charged) to GN (Huehnergard 1989:260)

Debemos señalar que la pancronía comparada ofrece múltiples evidencias adicionales dado que la construcción del tipo morfológico *parsaku* existe en varias lenguas semíticas (es lo que se denomina conjugación sufijada). En capítulos posteriores demostraremos que expresiones genéticamente relacionadas –el *qatala* en el árabe y el *qatal* en el hebreo, así como formaciones homólogas en otros idiomas de la familia– nos permiten confirmar la identificación del *parsaku* con una diacronía resultativa. Concretamente se indicará que tanto el *qatala* como el *qatal* corresponden a etapas más avanzadas de dicho desarrollo funcional y de la gramaticalización en general.

En conclusión, desde la perspectiva de la pancronía sincrónica, es decir, teniendo en cuenta tanto los valores y los usos del *parsaku* como su naturaleza morfosintáctica, queda demostrado que se trata de un gram en la fase no-avanzada de su gramaticalización y verbalización así como en la etapa inicial del desarrollo codificado

como la trayectoria resultativa.²⁵⁵ No obstante, se debe enfatizar que el *parsaku* no es simplemente una perífrasis léxica en el momento inicial de su evolución. Hay suficientes evidencias tanto formales (*parsaku* transitivo) como semánticas (usos como el perfecto o como el presente) para afirmar que la construcción ha avanzado tanto en lo que se refiere al trayecto resultativo como en cuanto a la gramaticalización formal. La identificación del *parsaku* con la trayectoria resultativa está además confirmada por la estructura del sistema (el carácter donut de las dos diacronías resultativas más antiguas) así como con datos aportados por la pancronía diacrónica (el origen y la evolución posterior del gram en la familia oriental) y por la pancronía comparada (los valores y el comportamiento morfosintáctico de los grams genéticamente relacionados con el *parsaku* que se hallan en otras lenguas de la familia semítica, concretamente en el árabe y en el hebreo, véanse los capítulos 4.1 y 5.1).

Y ya por último, puesto que los valores y características morfosintácticas del *parsaku* reflejan fases iniciales del camino resultativo, así como del proceso de la gramaticalización formal, se trata de una construcción indudablemente más joven que las conjugaciones prefijadas siempre sintéticas, fientivas, plenamente paradigmáticas y (en el caso del *iprus* y del *iptaras*) más avanzadas en la escala diacrónica de la evolución resultativa. Esta conclusión es acorde con lo observado en el párrafo 3.4.1, donde se ha afirmado que la diferencia estructural entre las formas prefijadas y el *parsaku* –un gram sufijado– debe tener su raíz en un momento histórico distinto de la formación de dichas construcciones en el que regían diferentes principios sintácticos.

3.5 EL MODELO PANCRÓNICO DEL SISTEMA VERBAL ACADIO

En los capítulos anteriores hemos presentado las cuatro construcciones verbales centrales en el acadio (babilonio antiguo); el *iprus* (3.1), el *iparras* (3.2), el *iptaras* (3.3) y el *parsaku* (3.4). Contrariamente a la práctica tradicional, cada una de ellas ha sido descrita desde la perspectiva pancrónica como una trayectoria diacrónica universal y unidireccional –un objeto en desarrollo– y no como una categoría sincrónica cerrada, es decir, como una amalgama de varios significados frecuentemente contradictorios y no relacionados. El análisis de las formaciones acadias en términos pancrónicos como

²⁵⁵ Al igual que en el caso del *iptaras*, el gram puede aparecer en contextos explícitamente modales, por ejemplo en frases condicionales o en entornos optativos. No obstante, en estos casos no es posible hablar de un *parsaku* de la trayectoria modal por contaminación ya que la formación no difiere semánticamente de su variante, digamos indicativo y se entiende como una manifestación de las fases iniciales del camino resultativo. Dicho de otra forma, la bifurcación en dos trayectorias –una resultativa y otra modal por contaminación– todavía no se ha efectuado. Sin embargo, como veremos durante el estudio del verbo árabe y hebreo, estos usos en entornos explícitamente modales constituyen el origen del *qatala* y del *qatal* modal, construcciones genéticamente relacionadas con el *parsaku* que sí se definen como manifestaciones del camino modal por contaminación (en estos casos, el original **qatal(a)* resultativo se bifurcó en la diacronía resultativa y en la modal).

manifestaciones de un gradual progreso funcional (camino semántico-funcional) y gramatical (gramaticalización formal) permite por lo tanto preservar la homogeneidad y la consistencia, tanto semántico-funcional como morfológica de todas las formas verbales. Además, el mismo método nos proporciona la posibilidad de ver una consonancia plena entre los cuatro grams y una continuidad en el desarrollo del sistema verbal en general. Así pues, no sólo somos capaces de describir y, lo más importante, de explicar el estado sincrónico de la lengua, sino que además podemos formular hipótesis sobre los orígenes de la organización verbal en la época proto-semítica, así como comprender valores de las construcciones acadias en fases históricamente posteriores. En definitiva, gracias a la metodología pancrónica obtenemos una visión plena, unificada y tipológicamente justificada del sistema verbal en el acadio.

De las cuatro construcciones básicas, tres de ellas (el *iprus*, el *iptaras* y el *parsaku*) son ejemplos de la diacronía resultativa, mientras que en el caso del *iparras* se trata de una diacronía original imperfectiva que a causa de la bifurcación (descrita en el capítulo 3.2) engendró una evolución simultánea en términos del trayecto modal de aptitud. Del mismo modo, el *iprus* es una diacronía bifurcada: se trata pues de un resultativo original que dio lugar a un desarrollo resultativo regular, así como a la modalización por contaminación.²⁵⁶

Puesto que el *iprus*, el *iptaras* y el *parsaku* se desarrollan según la misma evolución funcional, es decir, según la trayectoria resultativa –y especialmente según el subcamino anterior, que recordemos es universalmente más dominante que su variante simultáneo– los tres constituyen un caso ejemplar del fenómeno de la variabilidad (*layering*) y de los grams donuts. Nos enfrentamos efectivamente a tres ondas resultativas consecutivas, de modo que las diacronías se diferencian por el distinto grado del avance en el sub-trayecto anterior, el que por su parte, tiene su origen en la diversa antigüedad de dichas construcciones. El *iprus* es el gram resultativo más antiguo y también más avanzado, por lo tanto, en su uso central corresponde a una etapa culminativa de dicho desarrollo funcional, durante la cual el resultativo original adquiere el valor del pasado perfecto y narrativo. El *iptaras*, un resultativo posterior y menos avanzado, funciona principalmente como un perfecto. Por último, el *parsaku* es el gram resultativo menos ‘desarrollado’ diacrónicamente y se encuentra todavía en la fase primaria demostrando, en la mayoría de las ocasiones, un claro valor resultativo-estativo. No obstante, no hay que olvidar que las tres construcciones proporcionan

²⁵⁶ Recordemos que aunque el *iptaras* y el *parsaku* se hallen en contextos hipotéticos y/o optativos –prototípicos de las diacronías modales por contaminación– su bifurcación en el desarrollo resultativo y en el modal todavía no se ha efectuado. En otras palabras, puesto que tanto el *iptaras* como el *parsaku* de situaciones explícitamente modales no difieren substancialmente de sus homólogos de entornos indicativos, es más razonable entenderlos como realizaciones contextuales de los grams de la trayectoria resultativa que como dos caminos ya separados. Esto significa inversamente que la contaminación modal de las diacronías originalmente resultativas se encuentra todavía en la fase inicial.

además otros significados y usos (más bien infrecuentes y residuales) que corresponden a fases primarias, intermedias y avanzadas de la sub-trayectoria anterior. Por consiguiente, se puede apreciar que aunque el conjunto de los significados sea similar – de acuerdo con la visión pancrónica, las tres construcciones pueden proporcionar valores que reflejan tanto las etapas iniciales como las fases culminativas del sub-camino anterior, a las que el gram todavía no ha llegado– los usos principales son mutuamente exclusivos. Dicho de otra manera, en sus funciones centrales, el *iprus*, el *iptaras* y el *parsaku* pertenecen a diferentes dominios semánticos: el *iprus* tiene situada su esfera central en la fase más avanzada (pasado deíctico), mientras que el significado esencial del *iptaras* reside en la zona intermedia (perfecto) y los usos principales del *parsaku* reflejan fases no-avanzadas de la trayectoria resultativa (resultativo propio). La temporalización del *iprus* es definitivamente más profunda que la del *iptaras* y especialmente que la del *parsaku*. En el caso del *iprus* y del *parsaku* se puede apreciar además otro proceso evolutivo típico de la diacronía resultativa: el sub-trayecto simultáneo. El *iprus* preserva únicamente restos de dicho desarrollo en la forma de dos verbos: *edûm* y *išûm*; la formación del significado estativo-presente por medio del *iprus* ya no era productiva en la época del antiguo babilonio limitándose a estos dos verbos. De este modo, el sub-camino anterior –de acuerdo con los principios del desarrollo resultativo– se generalizó con casi todos los predicados. En cambio el *parsaku* permitía derivar regularmente el significado estativo-presente, especialmente en lo que se refiere a los verbos cualitativo-adjetivales. En realidad, en cuanto a esta diacronía resultativa (la tercera), el sub-trayecto simultáneo se mantiene patente y activo del mismo modo que el sub-trayecto anterior. Hay que señalar que la situación en la que una lengua incluye tres diacronías sucesivas u ondas resultativas en su sistema verbal no es una

situación tipológicamente aislada, ya que dicha circunstancia puede ser detectada sin ninguna dificultad en varios idiomas, por ejemplo en el macedonio o en el islandés.²⁵⁷

Las tres categorías resultativas se diferencian claramente en el grado de la gramaticalización formal. Las tres originaron en expresiones no-verbales participiales o adjetivales resultativas: en perífrasis compuestas por adjetivos o participios resultativos y pronombres personales. Sin embargo, mientras que el *iprus* y el *iptaras* se convirtieron en grams verbales plenos, el *parsaku* muestra propiedades morfológicas y sintácticas que indican que la construcción se encuentra en la fase no-avanzada de la gramaticalización y de la conversión de las expresiones no-verbales en categorías verbales. Los restos del carácter derivativo del *iptaras* –el que históricamente constituye la segunda onda resultativa acadia– todavía se pueden detectar en el caso de la clase Gt/VIII. También el *iparras* era originalmente una construcción perifrástica no-verbal basada en la derivación participial. Este carácter derivativo se puede observar aún en la raíz geminada D/II. Hemos observado además que los tres grams provienen de las perífrasis en las que el adjetivo resultativo precedía al pronombre (las conjugaciones prefijadas), mientras que en el caso del *parsaku* es el elemento pronominal el que aparece en la posición inicial.

Esto sugiere conjuntamente que la constitución de las diacronías *iprus*, *iptaras* e *iparras* por un lado, y de la diacronía *parsaku* por otro, tiene que ser históricamente distinta. Las conjugaciones prefijadas son más antiguas –más gramaticalizadas y más avanzadas en los trayectos diacrónicos– mientras que la conjugación sufijada refleja un recurso sintáctico más joven y, por lo tanto, es una forma menos gramaticalizada y menos avanzada en su desarrollo funcional.

²⁵⁷ Este trabajo no permite el análisis detallado de estos dos sistemas, de modo que tenemos que limitarnos a una breve y por lo tanto superficial descripción. El macedonio posee tres expresiones originalmente resultativas: R1 *sum došel* (ser/estar + participio resultativo activo), R2 *imam dojdeno* (tener + participio resultativo) y R3 *sum dojden* (ser/estar + participio resultativo). En el islandés se trata de los siguientes grams: R1 *skrifaði* (pretérito sintético que originó en una perífrasis resultativa proto-germánica), R2 *hef skrifað* (el perfecto compuesto por el verbo ‘tener’ y el participio resultativo) y R3 *er búinn að skrifa* (perfecto II que es una perífrasis compuesta por el verbo ‘ser/estar’ + adjetivo resultativo *búinn* ‘acabado, terminado’+ partícula *að* + infinitivo). Aunque los dos sistemas no sean idénticos al sistema acadio, incluyen tres diacronías resultativas sucesivas y constituyen, como el babilonio, un ejemplo del fenómeno de variabilidad. Al igual que en la lengua acadia, la diferencia del avance en la trayectoria resultativa está condicionada por el grado de antigüedad. En el caso del islandés podemos observar además la misma desigualdad en el grado de la gramaticalización formal que en el babilonio antiguo: el pretérito es una formación sintética, el perfecto I, aunque todavía analítico, simplificó su estructura formal (el participio llegó a ser invariable), y el perfecto II es una construcción plenamente analítica que corresponde a una frase ‘He acabado de hacer algo’ (literalmente ‘Yo estoy acabado con hacer algo’); aquí el adjetivo *búinn* sigue estando declinado según el género y el número.

Las tres diacronías resultativas se desarrollaban no sólo en su mutua relación y contacto –lo que dio lugar al mencionado fenómeno de variabilidad (*layering*) y de los grams donuts– sino que también creció en el contexto de la diacronía bifurcada imperfectivo-modal del *iparras*. En particular, el *iprus* (de acuerdo con el proceso denominado ‘gram cero’) adquirió una fuerte interpretación perfectiva a causa de la especialización del *iparras* como un gram imperfectivo. Al mismo tiempo, el desarrollo del *iparras* fue condicionado por el *iprus* ya que la temporalización del gram fue más profunda en el contexto presente-futuro, mientras que en la esfera del pasado el gram preservó su carácter imperfectivo por diferenciación con el *iprus*.

Como conclusión, el sistema verbal acadio es una combinación de cuatro diacronías sucesivas –tres resultativas (de las que una se bifurcó en el desarrollo resultativo y en una trayectoria modal por contaminación) y una imperfectiva-modal– que conforme con la hipótesis sobre el desarrollo caótico de las lenguas, se encuentran en un estado de constante interdependencia.

La relevancia del sistema verbal acadio para la descripción pancrónica del verbo hebreo no se puede trivializar, al contrario, la organización verbal en el antiguo babilonio descrita en esta parte aporta importantes datos tanto en lo referente a la pancronía comparada como en cuanto a la pancronía diacrónica. En la quinta parte de este trabajo demostraremos que el *iprus* de la evolución resultativa –una construcción genéticamente relacionada con el *wayyiqtol*– permite determinar el origen y el comportamiento pancrónico de este gram hebreo. Además, el mismo *iprus* –reflejo del proto-semítico **yaqtul*– es imprescindible para entender la formación del **yaqtul-u* del semítico central (del que emergió el *yiqtol* hebreo) y la creación del *yiqtol* llamado *corto*. Del mismo modo veremos que la morfología *iparras* –aunque formalmente desaparecida en la lengua bíblica– es absolutamente necesaria para explicar la naturaleza funcional y semántica de dicho *yiqtol*. Se demostrará también que el *qatal* y el *parsaku* son realizaciones de la misma diacronía resultativa semítica, que se diferencian únicamente por la profundidad del avance en el desarrollo funcional y gramatical. En definitiva, es imposible alcanzar un correcto entendimiento de la naturaleza pancrónica de los cuatro grams hebreos centrales sin un análisis detallado de la organización verbal acadia. Sólo seremos capaces de dar una explicación a los fenómenos observados en la lengua bíblica teniendo en cuenta las propiedades de las correspondientes formaciones babilonias. La importancia del sistema acadio reside en su proximidad a la situación en el proto-semítico, lo que sin duda constituye el punto de partida de las diacronías que conjuntamente condujeron a la formación del sistema verbal hebreo.

CUARTA PARTE

EVIDENCIAS ÁRABES

4 SISTEMA VERBAL ÁRABE

En la presente parte del trabajo describiremos la organización del sistema verbal de la lengua árabe. En particular, se analizarán las formas que conjuntamente establecen el núcleo paradigmático del verbo árabe: el *qatala* (4.1) y el *yaqtulu* (4.4) –ambos con sus derivados perifrásticos (4.2 y 4.5)–, el *yaqtul* (4.3) y las construcciones basadas en los participios simultáneos²⁵⁸, a las que nos referiremos como el *huwa qatil* y el *kana qatil* (4.6).²⁵⁹

En el sistema verbal árabe, al igual que en el acadio, se distinguen dos tipos morfológicos de categorías gramaticales: la conjugación sufijada *qatala* y las conjugaciones prefijadas *yaqtulu*, *yaqtul*, *yaqtula* y *uqtul*. Según la opinión común, el eje de dicho sistema está formado por la oposición entre las dos formaciones indicativas, es decir, entre el *qatala* y el *yaqtulu*. Las gramáticas tradicionales –en función de la metodología escogida– identifican estas categorías respectivamente con el pasado y el presente-futuro, con el aspecto perfectivo y el aspecto imperfectivo, con lo acabado y lo no-acabado o con lo anterior y lo simultáneo.

Varios estudios reducen el contraste entre el *qatala* y el *yaqtulu* a un único factor semántico y equiparan cada una de las formas con un exclusivo valor temporal, aspectual o de la taxis. Por ejemplo, los gramáticos árabes denominaban al *qatala* الماضي ‘pasado, acabado’ y al *yaqtulu* المضارع ‘similar, parecido [al sustantivo]’, e identificaban las dos formaciones con tiempos verbales, de modo que el *qatala* indicaba el pasado mientras que el *yaqtulu* denotaba el presente y el futuro. Esta visión está reflejada en algunos modelos occidentales, por ejemplo en el modelo de Asín Palacios (1950:73-74), quienes afirman que el *qatala* ‘el pretérito’ se opone al *yaqtulu* ‘el presente-futuro’.²⁶⁰ Wright (1896-98/2005:I.51) critica la asociación de los dos grams con tiempos verbales explícitos puesto que las nociones “*Preterite* and *Future* [...] do not accurately correspond to the ideas inherent to them. A Semitic Perfect or Imperfect has, in and of itself, no reference to the temporal relations of the speaker”. Para Wright, el perfecto *qatala* expresa un evento terminado, mientras que el imperfecto *yaqtulu* denota una acción no terminada, comenzada o en desarrollo –se trata de una oposición tanto

²⁵⁸ A estos participios se les suele denominar –aunque incorrectamente– participios de presente (Haywood & Nahmad 1965:136-137).

²⁵⁹ Esto significa que no analizaremos detalladamente el subjuntivo *yaqtula* ni el imperativo *uqtul*.

²⁶⁰ De forma similar, Riloba (1986:101) define el núcleo del sistema verbal como una oposición temporal-aspectual entre el pretérito *qatala* y el imperfecto (aoristo) *yaqtulu*.

aspectual como de la taxis-. Según Lipiński (2001), el concepto del aspecto es fundamental para la organización del sistema verbal árabe. En su modelo, la oposición entre el *qatala* y el *yaqtulu* se expresa en el contraste aspectual: el perfectivo *qatala* se opone al imperfectivo *yaqtulu*. Hay que destacar que la interpretación aspectual del *qatala* y del *yaqtulu* es dominante entre los investigadores occidentales, y aparte de en los estudios de Wright (1896-98/2005) y Lipiński (2001:353), también se puede detectar en los trabajos de Haywood & Nahmad (1965), de Corriente (1988), de Danecki (1994), de Kozłowska (1996) y de Paradela Alonso (2005). Otros investigadores como Bubenik (1998), matizan esta postura afirmando que el sistema verbal del árabe clásico está organizado según el concepto de la modalidad (*mood-dominated*). En otras palabras, la oposición del modo –el indicativo frente al subjuntivo, al yusivo y al imperativo– juega el papel central. No obstante, Bubenik está de acuerdo con los partidarios del modelo aspectual, que afirman que el aspecto es el que determina la oposición entre dos formaciones indicativas, es decir, entre el imperfectivo *yaqtulu* y el perfectivo *qatala*. En cambio, en las otras construcciones prefijadas como el *yaqtul*, el *yaqtula* y el *yaqtulanna* (modo enérgico) el aspecto es ambivalente. Kuryłowicz (1973) propuso la descripción del contraste entre el *qatala* y el *yaqtulu* en términos de la taxis como expresión de anterioridad y de simultaneidad respectivamente. Varios lingüistas, entre ellos Versteegh (2001:84), proponen además una terminología mixta –por ejemplo aspectual-temporal– puesto que para ellos, las dos categorías no sólo muestran un fuerte valor aspectual, sino que también ofrecen unas referencias temporales definidas.

En los siguientes párrafos se demostrará que no es posible reducir el *qatala* y el *yaqtulu* a una simple y monovalente oposición de dos aspectos funcionalmente antitéticos y complementarios: uno perfectivo y otro imperfectivo. Tampoco es posible explicar los dos grams en términos de una dualidad temporal –el pasado *qatala* frente al no-pasado *yaqtul*– o de un contraste del tipo taxis (anterioridad vs. simultaneidad). La situación es más compleja ya que tanto el *qatala* como el *yaqtulu* tienen interpretación temporal, aspectual, del tipo taxis y además pueden aparecer en contextos modales. Al mismo tiempo, otras categorías –especialmente el *yaqtul*, aunque también las construcciones perifrásticas derivadas del *qatala* y del *yaqtulu*, así como formaciones participiales– influyen el funcionamiento de las dos supuestas formas centrales desestabilizando la aparente dicotomía y complementariedad del *qatala* y del *yaqtulu*.

Para dar una imagen más completa y adecuada de la organización verbal árabe, primero describiremos, por separado, las funciones de cada uno de sus componentes, tanto en la lengua clásica como en el árabe literario moderno.²⁶¹ Una vez presentados los significados y los usos de un elemento dado del sistema verbal explicaremos desde la perspectiva pancrónica el conjunto de valores que éste ofrece como manifestaciones de

²⁶¹ En este trabajo, el árabe clásico y el árabe literario moderno van a ser tratados como un mismo objeto lingüístico, al que nos referiremos como ‘árabe’, excepto los casos en los que sea necesario hacer una distinción entre las dos variantes.

una determinada trayectoria evolutiva. Asimismo se analizará una posible influencia que algunas trayectorias –y por lo tanto algunas morfologías– puedan haber tenido sobre los restantes grams verbales. De este modo, se presentará el sistema árabe como un fenómeno dinámico y no como un sistema estático o reducido a la oposición binaria (temporal o aspectual) entre el *qatala* y el *yaqtulu*. Al igual que en el caso del acadio, las construcciones verbales árabes se definirán como fenómenos en un constante desarrollo, es decir, como diacronías que, siguiendo leyes muy establecidas de la evolución funcional, incorporen progresivamente significados relacionados con la esfera de la taxis, del aspecto, del tiempo y del modo. También demostraremos que, conforme con la hipótesis del desarrollo caótico de las lenguas, todos estos trayectos funcionales ejercen una influencia mutua: determinan, hasta un cierto grado, la evolución de los otros componentes del sistema verbal sufriendo al mismo tiempo el influjo y el peso de los mismos.

4.1 EL *QATALA*

Según todas las gramáticas, el *qatala* es la construcción más central y básica de la morfología verbal árabe. De hecho, su forma en la tercera persona del singular es considerada como la menos marcada y aparece en los diccionarios en calidad de la entrada léxica de los verbos. Como hemos indicado, el gram supuestamente constituye junto al *yaqtulu* el núcleo del sistema árabe, un eje bipolar aspectual, temporal o de taxis. En el presente capítulo se analizará detalladamente el comportamiento de dicha formación y propondremos su nueva definición en términos pancrónicos. En primer lugar, después de un breve sumario teórico en el que recogeremos las opiniones más relevantes respecto al *qatala*, se describirán todos sus usos y valores (4.1.1). Estos significados se explicarán como realizaciones de determinadas trayectorias funcionales (4.1.2). Igualmente, se aportarán argumentos adicionales –comparativos, diacrónicos y sincrónicos– que apoyan la interpretación del gram como manifestación de ciertas diacronías universales.

4.1.1 USOS Y VALORES DEL *QATALA*

La construcción verbal *qatala* –que como hemos señalado se presenta sincrónicamente como la forma menos marcada y morfológicamente primaria– suele ser identificada, dependiendo del modelo, con el perfecto, con el aspecto perfectivo o con el tiempo pasado. Así pues, Wright (1896-98/2005:II.1), Owens (2006:73 y 1988:316), Paradela Alonso (2005), Kienast (2001:332), Versteegh (2001:84) y Haywood & Nahmad (1965:96) lo denominan ‘perfecto’ (*perfect*). Corriente (1988:148-151) y Lipiński (2001) llaman al gram ‘perfectivo’ (*accomplished* y *perfect aspect*) mientras que Kozłowska (1996:57) y Danecki (1996:153) escogen la noción ‘pasado’. Por último, Bubenik (1998:49), Riloba (1986:101) Asín Palacios (1950:73) emplean otro término temporal, el ‘pretérito’.

Wright (1896-98/2005:II.1-3) afirma que el gram describe principalmente tres tipos de acciones; en primer lugar, indica eventos realizados en el pasado y corresponde tanto al pasado simple, al pasado perfectivo como al pluscuamperfecto. En segundo lugar, el *qatala* indica actividades que, aunque acabadas anteriormente, pertenecen a la esfera del presente: o bien continúan hacia el momento mismo de la enunciación o bien describen situaciones resultantes de acciones ya completadas. Y en tercer lugar, la construcción denota eventos futuros seguros o anteriores a otras situaciones en el futuro. Además, el perfecto *qatala* aparece en el contexto modal para expresar deseos y maldiciones. En la opinión de Asín Palacios (1950:73) y de Riloba (1986:104), el *qatala* proporciona el valor del pasado perfectivo, del pasado simple y del perfecto de presente. Corriente (1988:148) afirma que el aspecto perfectivo *qatala* expresa un evento concebido en su totalidad; de este valor básico se derivan usos de perfecto y de pasado. Además, la construcción ofrece valores ajenos a perfecto y pasado, en particular el valor optativo. Según Haywood & Nahmad (1965:100) el *qatala* ofrece dos usos primordiales; uno relacionado con la noción de temporalidad y otro con el concepto de la taxis. En cuanto al primer valor, el gram denota el pasado, tanto reciente como histórico y tanto simple como perfectivo. En calidad de la expresión de la taxis, el *qatala* funciona como el perfecto de presente, de pasado (pluscuamperfecto) y de futuro. Danecki (1994:153) identifica el *qatala* con el tiempo pasado deíctico, con el aspecto perfectivo y con el perfecto (taxis). En las dos últimas funciones, el gram no está limitado a la esfera temporal del pasado sino que puede referirse a eventos presentes o futuros. Danecki observa que la construcción incluso ofrece ciertos valores y usos modales. Kozłowska (1996:57) afirma que el *qatala* sirve principalmente para denotar acciones pasadas, cualquiera sea su naturaleza aspectual; es decir, tanto actividades perfectivas como imperfectivas. Según Bubenik (1998:51-52), el *qatala* –el estativo original– ha sido reinterpretado en el árabe como el tiempo pasado, esto es, como el pretérito. En la opinión de Lipiński (2001), el *qatala* no corresponde a ningún tiempo particular sino que indica acciones aspectualmente perfectivas. Kienast (2001:332), siguiendo a la escuela tradicional, define el *qatala* como el perfecto y enumera sus siete funciones básicas, las cuales, sin embargo, no siempre corresponden a un perfecto prototípico. En su teoría, el *qatala* funciona como el estativo-resultativo (en el caso de los verbos adjetivales), el perfecto, el pluscuamperfecto, el performativo, el futuro perfecto o futuro exacto, el pasado narrativo y como el optativo-desiderativo. Los dos últimos valores no entran en el repertorio de funciones características de los perfectos.

Aunque no exista un acuerdo absoluto entre los lingüistas, podemos observar que el *qatala* suele ser identificado con tres esferas funcionales del verbo: con la temporalidad (el tiempo pasado), con la aspectualidad (el aspecto perfectivo) y con la taxis (el perfecto). Por otro lado, basándonos sólo en las teorías presentadas llegamos a la conclusión de que el gram –asociado con el pasado, el perfectivo y el perfecto– no aparece como una categoría semánticamente homogénea ya que en cuanto a la temporalidad, el *qatala* denota eventos pasados, presentes y futuros, refiriéndose así a cualquier esfera del tiempo. Respecto al aspecto, el gram suele indicar acciones

perfectivas, pero también puede describir actividades aspectualmente no-marcadas. Finalmente, la formación proporciona el valor del perfecto –típico de una expresión de la taxis– aunque en otras ocasiones pueda emplearse sin matizaciones de la anterioridad como una simple categoría temporal, es decir, como el pasado simple. ¿Qué es, por lo tanto, este *qatala*? ¿Se trata de una categoría del tipo ‘random’? ¿Es la formación realmente un tiempo, un aspecto o una taxis? ¿Por qué el gram es capaz de proporcionar todos los valores previamente mencionados? ¿Cuál de las teorías presentadas es correcta? Para responder a estas preguntas es necesario recurrir de nuevo a la metodología pancrónica. Por lo tanto, de acuerdo con el procedimiento adoptado durante el análisis de los grams acadios, debemos primero presentar detalladamente las funciones del *qatala* para posteriormente poder unificarlas y explicarlas como manifestaciones de un único trayecto funcional.

Se pueden detectar dos tipos fundamentales de usos del *qatala*: un conjunto de funciones no-modales o un grupo de valores modales. En primer lugar, vamos a analizar los empleos no-modales puesto que son más frecuentes y constituyen el centro semántico del gram.

La formación gramatical *qatala* sirve principalmente para describir una acción que se llevó a cabo en algún momento del pasado. En esta función, el *qatala* aparece en un entorno explícitamente pasado, es decir, o bien con locuciones adverbiales de la referencia pasada o bien dentro de un fragmento del texto situado claramente en la esfera del pasado. Por lo tanto, el *qatala* –dependiendo del contexto o del tipo textual– ofrece el significado del pasado explícito general (1.a, 1.b y 1.c), del pasado histórico y remoto (1.d) o del pasado narrativo (1.e) (Wright 1896-98/2005:II.1, Danecki 1994:153 y Haywood & Nahmad 1965:96).

- (1) a. ثم جاء زيد
Then came Zèid (Wright 1896-98/2005:II.1)
- b. ذهب الى السوق اللبارح
Ayer, fui al mercado
- c. كنا حزينين لما اسر الاعداء كثيرين من جنودنا قبل سنة
Estábamos tristes cuando los enemigos tomaron cautivos a muchos de nuestros soldados hace un año
- d. اسسها الفينيقيون ثم احتلها الرومان سنة 152 قبل الميلاد (Saleh 2001:60)
Fueron los fenicios quienes la [es decir Córdoba] construyeron, pero luego en el año 152 antes de Cristo la tomaron los Romanos
- e. ثم انزل الله سكينته على رسوله
Y Allah hizo bajar Su sosiego sobre su mensajero (*Corán, Sura at-Tawba* 26)

Aún funcionando como un tiempo pasado explícito, el *qatala* puede denotar una acción tanto perfectiva (véanse los ejemplos 1.a, 1.b, 1.c, 1.d y 1.e) como aspectualmente neutral que admite hasta una interpretación durativa (2):

- (2) رقص الراقصون (Danecki 1994:153)
Los bailadores bailaban

En esta función, el *qatala* iguala al pasado simple de las lenguas germánicas que indica tanto eventos pasados puntuales como una acción pasada no necesariamente perfectiva e incluso durativa.²⁶² Para demostrar esta doble naturaleza del *qatala*, es decir, la posibilidad de indicar tanto las acciones pasadas perfectivas como las neutrales (durativas), se pueden citar ejemplos de la traducción árabe del Evangelio de Marcos del Nuevo Testamento griego, en los que el *qatala* corresponde no sólo a formas originales perfectivas (las que aparecen en el griego bajo la morfología del aoristo) sino también a las imperfectivas (las que se expresan en el griego por medio del imperfecto). En los siguientes dos versículos se puede apreciar dicho valor perfectivo del *qatala*:

- (3) a. فِي تِلْكَ الْأَيَّامِ جَاءَ يَسُوعُ مِنَ النَّاصِرَةِ بِمِنْطَقَةِ الْجَلِيلِ، وَتَعَمَّدَ فِي نَهْرِ الْأُرْدُنِّ عَلَى يَدِ يُوْحَنَّا
Kai égéneto én ekeínais taĩs hémérais **ἦλθεν** Ἰησοῦς ἀπὸ Ναζαρετ τῆς Γαλιλαίας καὶ ἐβαπτίσθη ὑπὸ Ἰωάννου εἰς τὸν Ἰορδάνην
Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán (Marcos 1.9)
- b. فَطَرَحَ الرُّوحُ النَّجِسُ الرَّجُلَ، وَصَرَخَ صَرْخَةً عَالِيَةً، وَخَرَجَ مِنْهُ
καὶ σπαράξαν αὐτὸν τὸ πνεῦμα τὸ ἀκάθαρτον καὶ κράξαν φωνῇ μεγάλῃ **ἐξῆλθεν** ἐξ αὐτοῦ
Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él (Marcos 1.26)

Sin embargo, como hemos señalado, el *qatala* no está limitado a la expresión del pasado puntual o perfectivo sino más bien al contrario; ya que la formación puede indicar acciones aspectualmente neutrales, no es sorprendente que en ciertas ocasiones se emplee para reflejar el imperfecto griego:

- (4) a. فَقَضَى فِيهَا أَرْبَعِينَ يَوْمًا وَالشَّيْطَانُ يُجَرِّبُهُ
καὶ **ἦν** ἐκεῖ ἐν τῇ ἐρήμῳ ἡμέρας τεσσαράκοντα πειραζόμενος ὑπὸ τοῦ Σατανᾶ
Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás (Marcos 1.13)

²⁶² En consecuencia, algunos investigadores como Hewson & Bubenik (1998) llaman a este gram el pasado performativo (no en el sentido de Austin 1962), es decir, el pasado que indica una acción de una manera entera y global.

- b. فَذَهَلِ الْحَاضِرُونَ مِنْ تَعْلِيمِهِ
καὶ ἐξεπλήσσοντο ἐπὶ τῇ διδαχῇ αὐτοῦ
Y se admiraban de su doctrina (Marcos 1.22)
- c. وَعِنْدَ حُلُولِ الْمَسَاءِ، لَمَّا غَرَبَتِ الشَّمْسُ، أَخْضَرَ النَّاسُ إِلَيْهِ جَمِيعَ مَنْ كَانُوا مَرْضَى وَمَسْكُونِينَ بِالشَّيَاطِينِ،
Ὁψίας δὲ γενομένης ὅτε ἔδυν ὁ ἥλιος ἔφερον πρὸς αὐτὸν πάντας τοὺς κακῶς ἔχοντας καὶ τοὺς δαιμονιζομένους
Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados (Marcos 1.32)
- d. حَتَّى اخْتَشَدَ أَهْلُ الْمَدِينَةِ كُلُّهُمْ عِنْدَ الْبَابِ
καὶ ἡ πόλις ὅλη ἐπισυνηγμένη ἦν πρὸς τὴν θύραν
...y toda la ciudad se agolpó a la puerta (Marcos 1.33)

En todos los ejemplos en los que el *qatala* refleja el imperfecto griego, el gram describe claramente acciones durativas y no perfectivas.²⁶³ Quizá, el caso más evidente del valor no perfectivo del *qatala* es cuando la construcción deriva del verbo كَانَ ‘ser, estar’. En las siguientes frases, el *qatala* de dicho predicado corresponde al pasado imperfectivo griego ἦν, mostrando así un claro valor durativo.

- (5) a. وَكَانَ يُوحَنَّا يَلْبَسُ ثَوْبًا مِنْ وَبَرِ الْجِمَالِ
ἦν δὲ Ἰωάννης ἐνδεδυμένος τρίχας καμήλου
Y Juan estaba vestido de pelo de camello (Marcos 1.6)
- b. وَكَانَ بَيْنَ الْوُحُوشِ وَمَلَأْنِكَ تَخْدُمُهُ
καὶ ἦν μετὰ τῶν θηρίων
...y estaba con las fieras (Marcos 1.13)
- c. وَكَانَ فِي مَجْمَعِهِمْ رَجُلٌ
καὶ ἦν ἐν τῇ συναγωγῇ αὐτῶν ἄνθρωπος
Pero había en la sinagoga de ellos un hombre (Marcos 1.23)

Por otra parte, existe una serie de usos del *qatala* que pertenecen a la esfera funcional del perfecto o del resultativo, y no a la del pasado explícito ya sea simple (neutral) o perfectivo. Así pues, el *qatala* indica un evento que ha sido completado previamente, pero cuyos resultados permanecen vigentes en el presente, equivaliendo al perfecto resultativo:

- (6) a. وَأَخْبِرْهُمْ بِمَا عَمِلَهُ الرَّبُّ بِكَ وَرَحِمَكَ
y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo (gr. perfecto πεποίηκεν), y cómo ha tenido misericordia de ti (Marcos 5.19)

²⁶³ Resulta muy llamativo que en todos estos casos la lengua latina emplee un gram explícitamente imperfectivo (el *imperfectum*), es decir: *erat*, *stupēbant*, *adferēbant* y (otra vez) *erat* respectivamente.

- b. كَمَا كُتِبَ فِي كِتَابِ إِشْعِيَاءَ
Como está escrito (gr. perfecto *γέγραπται*) en Isaías el profeta (Marcos 1.2)
- c. اهَذَا الاله الذي صرت كاهنه؟
No es este Dios, del que sacerdote he llegado a ser (Danecki 1994:153)

Otro valor prototípico del perfecto –el significado experimental– se expresa frecuentemente por medio del *qatala*. En esta función, el *qatala* describe una situación en la que el sujeto tiene (o quizás no) la experiencia de haber realizado (al menos una vez) una acción determinada en un momento indefinido del pasado. La acción expresada por el verbo puede haber ocurrido varias veces (perfecto experimental iterativo), pero siempre constituye una experiencia del sujeto y por lo tanto, al igual que el perfecto resultativo, pertenece a la esfera de la relevancia presente (*current relevance*):

- (7) a. أَمَا قَرَأْتُمْ مَا فَعَلَهُ دَاوُدُ
¿Nunca leísteis (gr. aoristo *ἀνέγνωτε*) lo que hizo David...? (Marcos 2.25)
- b. مَا رَأَيْنَا مِثْلَ هَذَا قَطُّ
Nunca hemos visto (gr. perfecto *εἶδομεν*) tal cosa (Marcos 2.12)

No obstante, otro uso típico de los perfectos –es decir, el valor universal– no suele expresarse por medio del *qatala*. El perfecto universal denota una acción que empezó en un momento dado del pasado, pero que sigue ocurriendo en el presente. Para indicar este tipo de situación, varias lenguas emplean un gram de naturaleza resultativa. Por ejemplo, el inglés se sirve del perfecto: *I have lived in London for 10 years* ‘Vivo en Londres desde hace 10 años’. La lengua árabe no sigue este patrón para proporcionar el significado universal, sino que, como muchos otros idiomas (por ejemplo francés, alemán o polaco), emplea alguna construcción imperfectiva o el presente, en su caso el *yaqtulu*:

- (8) مُنْذُ مَتَى يُصِيبُهُ هَذَا؟
¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? (Marcos 9.21)

En ciertas situaciones, el *qatala* puede denotar una acción que se ha cumplido en el mismo momento de la enunciación. En este caso funciona como un performativo:²⁶⁴

- (9) a. انشُدتك الله
I conjure thee by God (Wright 1896-98/2005:II.1)
- b. بعتك هذا
I sell thee this (Wright 1896-98/2005:II.1)

²⁶⁴ En la terminología de Austin (1962), pero no en la de Hewson & Bubenik (1998).

c. **حلفت**

Hiermit schwöre ich (Kienast 2001:332)

En su función del perfecto, el *qatala* no está limitado a la esfera temporal del presente sino que se refiere también al futuro y al pasado. Como un perfecto futuro, el gram indica principalmente eventos prospectivos que preceden a acciones futuras. El *qatala* puede denotar además una acción futura inmediata y percibida como segura. En este uso la construcción se acerca funcionalmente al prototípico *futurum exactum* (Kienast 2001:332).

(10) a. **والله لا اقمّت بمكة**

I shall certainly not remain in Mèkka (Wright 1896-98/2005:II.2)

b. **آليت لا خامرتني الخمر ما علقت روعي بجسمي**

I swear (that) wine shall not make me intoxicated, as long as my soul remains in my body (Wright 1896-98/2005:II.2)

c. **ان مات**

Wenn er stirbt... (Kienast 2001:332)

En el contexto del pasado, el *qatala* del perfecto puede adquirir el valor del pasado perfecto. En esta función corresponde al pluscuamperfecto puesto que presenta una acción como anterior a otros eventos pasados.

(11) a. **جلس حيث جلس ابوه**

He sat where his father had sat (Wright 1896-98/2005:II.4)

b. **انهزم لما قتل اهل بيته**

He fled after his kinsmen had been killed (Wright 1896-98/2005:II.4)

Con varias raíces adjetivales y cualitativas, así como con verbos que denotan actividades cognitivas de saber, de pensar o de desear, el *qatala* indica una situación estativa-resultativa, frecuentemente delimitada a la esfera del presente. En esta ocasión, son los resultados estativos de un evento anterior los que están enfatizados y, por lo tanto, la connotación dinámica de una acción previa desaparece (Kienast 2001:332 y Danecki 1994:153). Dicho de otra forma, mientras que el *qatala* normalmente muestra valores dinámicos correspondientes al perfecto (de presente, pasado y futuro) o al pasado (pasado perfectivo o simple) con verbos adjetivales y cualitativos, el gram funciona principalmente como un estativo-resultativo, que en el tiempo de la enunciación equivale al presente estativo, por ejemplo: **كبر** ‘es grande’ y **قدم** ‘es alto’.

(12) a. **أَنْتَ ابْنِي الْحَبِيبُ، بِكَ سُرَرْتُ كُلَّ سُرُورٍ**

Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia (gr. *εὐδόκησα*). (Marcos 1.11)

b. **عرفت ان...**

Sé que...

- c. اصدققتني الان؟
¿Ahora me crees?

Por otra parte, hay que señalar que algunas raíces existen únicamente en la forma *qatala*, por ejemplo ليس ‘no ser’, نعم ‘ser bueno’, بنس ‘ser malo’ y عسى ‘puede ser’. Estos verbos muestran exclusivamente el significado durativo o estativo de presente (Haywood & Nahmad 1965:268-269):

- (13) a. ليست عربيا
No soy árabe
b. نعمت فاطمة زوجة
Fátima es una buena mujer

El verbo defectivo عسى ‘puede ser’ se encuentra sólo en la tercera persona del *qatala* indicando el presente o incluso el futuro:

- (14) عسى زيد ان يفعل ذلك
Es posible de que Zèid lo está haciendo
Es (será posible) posible de que Zèid lo haga

Existen otros verbos que en la forma *qatala* muestran un significado claramente estativo y/o de presente. Entre ellos destaca un grupo de los verbos formados a partir de raíces adjetivales según el cuarto modelo derivativo افعل. Estos verbos, denominados ‘verbs of wander’ (Haywood & Nahmad 1965:269) en el *qatala* no tienen el valor pasado sino el de presente estativo exclamatorio:

- (15) a. ما اكرم الرجال (Haywood & Nahmad 1965:270)
How noble are the men!
b. ما اجمل فاطمة و ما اطولها (Haywood & Nahmad 1965:271)
How good is Fatima!

Del mismo modo, el *qatala* del verbo دام ‘continuar, durar’ –precedido por la partícula ما y seguido por la forma *yaqtulu* o por un participio activo– indica una duración simultánea al evento principal con el valor de ‘cuando, mientras que’:

- (16) ما دمت قائما
As long as I stand (Haywood & Nahmad 1965:273)

Hay que observar que en una perífrasis verbal la raíz زال ‘parar, terminar’ –cuando aparece en la forma *qatala* como un auxiliar detrás de la partícula negativa ما y delante del verbo principal en el imperfecto o participio– informa que la acción no ha terminado, sino que sigue desarrollándose. Su significado durativo o estativo ‘sigue

haciendo’ proviene claramente de la implicación conversacional derivada del significado de la frase negativa ‘no ha terminado’:

- (17) ما زال حسن ذاهيا
Hassan is still going (literalmente: Hassan did not cease to go) (Haywood & Nahmad 1965:272)

Entre los usos no-modales, hay que mencionar el caso en el que el *qatala* aparece en proverbios denotando una acción que tuvo lugar en el pasado y que continúa ocurriendo (Wright 1896-98/2005:II.1), y por consiguiente puede ser entendida como universal o atemporal (Danecki 1994:153):

- (18) a. اتفق المغسرون
Commentators are agreed (have agreed and still agree) (Wright 1896-98/2005:II.1)
b. عاش من عرف قدره
Sobrevive el que conoce su valor / Sobrevivirá el que conozca su valor (Danecki 1994:153)
c. انجز الحر ما وعد
El hombre noble cumple con lo que prometió / ha prometido

En lo que se refiere al valor textual, el gram aparece tanto en la narración –indicando eventos centrales que constituyen el eje narrativo de una historia– como en el discurso. En la función discursiva, el *qatala* puede emplearse tanto en textos escritos como en relatos hablados e intervenciones coloquiales. En el siguiente fragmento, los tres primeros *qatalas* فَمَ، حَمَلَ، وَمَشَى describen acciones sucesivas y forman el hilo narrativo de una historia bíblica. En cambio, el verbo رَأَيْنَا es una forma discursiva que se emplea en una citación directa y que no pertenece al eje de la narración:

- (19) فَقَامَ فِي الْحَالِ، وَحَمَلَ فِرَاشَهُ، وَمَشَى أَمَامَ الْجَمِيعِ. فَذَهَبُوا جَمِيعاً وَعَظَّمُوا اللَّهَ قَائِلِينَ: «مَا رَأَيْنَا
«إِمْثَلْ هَذَا قَطُّ»
Entonces él se levantó en seguida, y tomando su lecho, salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa (Marcos 2.12)

A parte de los citados usos indicativos, el *qatala* proporciona determinados valores modales. En particular, el gram se emplea en la frase principal para indicar que el sujeto o bien desea realizar una acción o bien espera que algo ocurra (Wright 1896-98/2005:II.2-3). En esta función, el *qatala* –apareciendo en oraciones y maldiciones– equivale al optativo (Danecki 1994:154) o a un perfecto optativo (*Wunschperfekt* Kienast 2001:332).

- (20) a. رحمه الله تعالى
May God (who is exalted above all) have mercy on him! (Wright 1896-98/2005:II.2)
- b. قاتل الله المرض (Danecki 1994:154)
¡Qué Dios combata la enfermedad!
- c. صلى الله عليه وسلم
May God bless him and save him! (Haywood & Nahmad 1965:271)

El *qatala* modal se halla también con determinados lexemas independientes; El *qatala* optativo aparece con la partícula negativa لا *lā* –en sustitución del negador regular ما– para expresar deseo de que algo no ocurra (vetitivo) (21.a.).²⁶⁵ Asimismo, en el estilo literario moderno, el *qatala* optativo acompañado por la partícula ربما *rubbamā* ‘a lo mejor’ denota la probabilidad futura (21.b).

- (21) a. لا بارك الله فيك (Danecki 1994:154)
¡Qué Dios no te bendiga!
- b. ربما عدت اليك بعد قليل
A lo mejor volveré a ti próximamente (dentro de poco)

Por último, como una expresión modal, el *qatala* se encuentra en todos los tipos de las frases condicionales introducidas por ان y por لو, tanto en las reales (22.a) como en las irreales (22.b), y tanto en las prótasis como en las apódosis. En estos casos, la lectura temporal del *qatala* está condicionada únicamente por el contexto, de manera que el gram puede referirse a cualquier esfera del tiempo:

- (22) a. ان ذهب زيد ذهبته معه
If Zaid goes, I shall go with him (Haywood & Nahmad 1965:291)
- b. لو اخذت الكتاب... وقرأته لفهمته أرائي فهما تاما
If you had taken the book [...] and read it, you would have understood my ideas fully (Haywood & Nahmad 1965:291)

El estudio de los usos del *qatala* muestra que éstos se dividen en dos tipos básicos; en las funciones indicativas y en las funciones modales. Como una formación indicativa el *qatala* proporciona el significado del pasado (tanto perfectivo como simple, es decir, aspectualmente neutral), del perfecto (resultativo y experimental tanto en la esfera del presente como en la del pasado y del futuro), del estativo (primordialmente del estativo presente) y de un gram atemporal describiendo en los proverbios las verdades generales. Por lo tanto, se trata de una mezcla de valores temporales, aspectuales y del tipo taxis. Dentro de las funciones modales destaca el empleo en las frases condicionales así como

²⁶⁵ Hay que anotar que en el árabe moderno, especialmente en el lenguaje coloquial, es la forma *yaqtulu* la que ha sido generalizada como la expresión principal del valor optativo (Haywood & Nahmad 1965:271):
الله يرحمه ‘Qué Dios tenga merced de él’.

el significado optativo-vetitivo y de probabilidad futura. Todas las evidencias presentadas se sintetizan en la siguiente tabla (Tabla1)

Pasado	Aspecto	Perfectivo	(1) y (3)
		Simple e incluso durativo	(2) (4) y (5)
	Texto	Narrativo	(19)
		Discursivo	
Perfecto	Resultativo y Experimental	Presente (también el perfecto perfomativo)	(6) (7) y (9)
		Pasado (pluscuamperfecto)	(11)
		Futuro (también futuro inmediato y exacto)	(10)
Estativo	Cualquier esfera temporal con la dominación del presente		(12) (13) (14) y (15)
Atemporal	Gnómico		
Modalidad	Sin modificaciones	Optativo	(20)
	Contexto léxico explícito	Vetitivo	(21.a)
		Probabilidad futura	(21.b)
		Frases condicionales reales e irreales	(22)

Tabla 1: Usos y valores del *qatala*

4.1.2 EL *QATALA* – LA EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

Hemos observado que el *qatala* ofrece varios usos indicativos y modales. En cuanto al *qatala* indicativo se ha constatado que se trata de una mezcla de valores temporales, aspectuales y del tipo taxis. Así pues, el gram puede funcionar como el pasado (tanto perfectivo como simple y aspectualmente neutral), el perfecto (experimental y resultativo en cualquier contexto temporal), el estativo (frecuentemente con el valor temporal del presente) y como un gram atemporal. Consecuentemente, el análisis de las funciones del *qatala* muestra que la construcción no puede ser definida exclusivamente como el tiempo pasado, el aspecto perfectivo, como una expresión de la taxis o como el perfecto. Tampoco es posible su definición de manera global como una parte compartida de los tres valores mencionados. Existen, en cambio, varios ejemplos en los que el gram tiene referencia presente y futura, indica acciones aspectualmente neutrales o durativas y denota estados simultáneos –esto descartaría su identificación exclusiva en relación con el pasado, con el aspecto perfectivo y con el perfecto–. El *qatala* tampoco está limitado a usos narrativos ya que se encuentra en varios contextos discursivos. Por lo tanto, ninguna de las teorías previamente indicadas (aspectual, temporal o de la taxis) es aceptable. Todo esto nos lleva a la conclusión de que si intentamos explicar los valores del *qatala* como una única fórmula, sea aspecto, tiempo o taxis –o en otras

palabras, si perseguimos una ‘etiqueta’ común que pueda englobar sincrónicamente todos sus usos– nos enfrentaríamos a una tarea imposible. Esto significa que desde la perspectiva sincrónica, el *qatala* se presenta como una amalgama de significados caóticos del tipo ‘random’. Así pues, surge la pregunta ¿cómo es posible que una sola morfología sirva para indicar valores tan dispersos y a veces contradictorios: pasado y futuro; perfecto (anterior) y estativo; aspecto perfectivo y pasado durativo?. Si el *qatala* es un pasado ¿cómo es posible que exprese el presente y el futuro? Si el *qatala* es un aspecto perfectivo, opuesto al *yaqtulu* imperfectivo ¿por qué puede funcionar como un pasado aspectualmente neutral con la interpretación durativa? Y finalmente, si se trata únicamente de un perfecto ¿cómo podemos explicar el hecho de que el *qatala* funcione como un estativo de presente? Para dar una visión completa del *qatala* que nos permita englobar todos sus valores dentro de una sola categoría tenemos que recurrir una vez más al modelo dinámico de las trayectorias evolutivas. Dicho de otra manera, –y al igual que durante la descripción del sistema verbal acadio– el único método que nos garantiza la preservación de la consistencia funcional del gram es la pancronía. En concreto, si identificamos los diferentes valores del *qatala* como manifestaciones de fases subsecuentes de una diacronía universal, el gram dejará de aparentar una formación semánticamente heterogénea y accidental adquiriendo así una imagen uniforme, homogénea y lógica.

Teniendo en cuenta todos los valores indicativos del *qatala* –estativo, presente, performativo, perfecto resultativo, experimental e indefinido, pasado perfectivo y simple, reciente y remoto, discursivo y narrativo, así como pluscuamperfecto y perfecto del futuro– queda claro que se trata de funciones que corresponden a diversas etapas evolutivas dentro de la trayectoria resultativa, tanto del sub-camino anterior como del variante simultáneo. Como resultado, es posible agrupar los distintos usos del gram y explicarlos como realizaciones de una sola diacronía –de la trayectoria resultativa–. De acuerdo con lo que se observa en la mayoría de las lenguas, el sub-trayecto anterior es dominante, mientras su homólogo simultáneo se limita a raíces cualitativas y adjetivales o a verbos que, en la forma resultativa (en este caso en el *qatala*), favorecen una interpretación estativa. En otras palabras, la inmensa mayoría de las raíces sigue el desarrollo según las leyes de la trayectoria anterior, durante la cual, el resultativo original, no-aspectual y a-temporal se transforma gradualmente en un gram aspectual (perfectivo) y explícitamente temporal (pasado) (Dahl 2000 y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994). Ahora bien, si situamos las funciones del *qatala* en el esquema evolutivo característico al sub-camino anterior, obtenemos un paralelismo completo en el que cada uno de los usos del *qatala* corresponde a una subsecuente etapa evolutiva: performativo, perfecto resultativo, perfecto experimental, perfecto experimental iterativo, pasado indefinido, pasado reciente, pasado discursivo, pasado perfectivo, pasado simple, pasado remoto o histórico y pasado narrativo. Estas funciones reflejan, de un modo ejemplar, la trayectoria del sub-trayecto anterior en el contexto del presente (véase Primera parte). Asimismo, en lo que se refiere al sub-trayecto simultáneo, varios significados del *qatala* pueden explicarse como manifestaciones de sus subsecuentes

etapas. Es decir, el empleo del *qatala* en calidad del estativo, del estativo de presente y del presente simple constituye una reproducción perfecta de las fases del camino simultáneo en la esfera temporal del presente. Hay que señalar que dicho desarrollo es menos marcado y, como en el acadio, se limita a un conjunto de raíces cualitativas o adjetivales, así como a unos pocos verbos defectivos. Ambas clases son menos numerosas que los predicados, los cuales siguen el avance funcional establecido por el sub-camino anterior.

Las funciones del *qatala* en las que el gram equivale al perfecto del pasado (pluscuamperfecto) y al perfecto del futuro (o al futuro exacto y inmediato), así como su capacidad de denotar situaciones estativas pasadas y futuras –en el caso de las raíces cualitativo-adjetivales–, muestran que la definición del gram como una diacronía resultativa no se restringe al contexto presente sino que afecta a cualquier esfera temporal. Se trata, por lo tanto, de una formación (originalmente nominal y no-verbal como veremos más adelante) que siguió la trayectoria del camino resultativo en el ámbito del presente, del pasado y del futuro. En definitiva, desde la perspectiva de la pancronía sincrónica, el *qatala* constituye indudablemente un caso ejemplar de la diacronía resultativa, ya que todos sus usos se explican como manifestaciones de etapas subsecuentes del sub-trayecto anterior y del sub-trayecto simultáneo²⁶⁶ en las diferentes esferas temporales.

La hipótesis sobre la identificación del *qatala* con la diacronía resultativa está respaldada por varias evidencias basadas en la pancronía diacrónica, especialmente por su origen en el proto-semítico así como por su desarrollo dialectal posterior. Si nuestra propuesta es correcta y el gram se explica como una realización de la trayectoria resultativa, su origen tiene que ser tipológica y cognitivamente plausible. Asimismo, durante su evolución posterior, la formación debe necesariamente proporcionar valores que reflejen fases muy avanzadas de dicho camino funcional. En cuanto a la primera suposición, el *qatala* proviene de una construcción que desde la perspectiva tipológica es bastante productiva en la derivación de expresiones léxicas resultativas. Se trata de una perífrasis compuesta por un adjetivo resultativo predicativo **qatVI-* y por un pronombre personal (en el caso de las primeras y segundas personas), que es lo que demuestra claramente el *parsaku* acadio, con el que el *qatala* está relacionado genéticamente (el origen del proto-semítico **qatal(a)* del que emergió el gram árabe ha sido descrito en el capítulo 3.4). De acuerdo con la segunda suposición, en varios dialectos modernos el gram tiende a recibir una clara lectura temporal deíctica y funciona como un pasado. Por ejemplo, en el árabe andalusí, el *qatal* recibió una interpretación temporalmente pasada explícita. De hecho, según Corriente (2008:371),

²⁶⁶ Estos resultados coinciden con la opinión de Kienast (2001:341), quien observa que el *qatala* árabe aparece en todas las funciones posibles que un resultativo puede ofrecer (en su terminología un perfecto), desde el uso como un estativo hasta el empleo en calidad de un tiempo narrativo pasado, incluido todo el espectro de valores del perfecto (tanto de presente como de pasado y futuro).

la temporalización de las dos conjugaciones –iniciada ya en el árabe antiguo y avanzada en el neoárabe– concluyó en el dialecto de Al-Ándalus. Asimismo, en el árabe dialectal de Uzbekistán –en Arabkhaná y Jogari– así como en el árabe de Afganistán, el *qatala* equivale a un pasado explícito, es decir, un pretérito (Zaborski 2008:423) (23).²⁶⁷ Debemos observar que estos dialectos formaron nuevas expresiones resultativas de origen participial que se emplean en calidad del resultativo y del perfecto (Akhvlediani 1985:61). Así pues, no nos enfrentamos sólo al esperado avance del *qatala* en su camino evolutivo, sino también a un caso ejemplar del fenómeno del gram donut, durante el cual una construcción más antigua –en este caso el *qatala*– se reduce a significados que reflejan las fases más avanzadas de una determinada diacronía debido a la expansión de formaciones noveles. Los dos fenómenos, es decir, tanto la adquisición del valor explícitamente pasado como la pérdida del dominio resultativo y del perfecto por causa de nuevos grams resultativos, corroboran la tesis sobre la identificación del *qatala* con una diacronía resultativa.

- (23) şabi dabba rakabu, ʔalaʃ, ʕadak, zaǧīr tili fi beytu
 El mozo montó a caballo, salió de partida y el muchacho se quedó en su casa (Zaborski 2008:423)

La pancronía comparada aporta también pruebas que verifican positivamente la definición del *qatala* como una diacronía resultativa. Existen pues lenguas semíticas en las que los valores de las formaciones, que comparten con el *qatala* su origen morfológico, corresponden a determinadas fases de la trayectoria resultativa. En particular, los idiomas semíticos occidentales y meridionales incluyen en su sistema verbal un gram –conjugación sufijada– que corresponde genéticamente al *qatala* y que se explica como una diacronía resultativa regular. Igualmente, las evidencias de la lengua acadia confirman la identificación del *qatala* con la trayectoria resultativa; el *qatal* y el *parsaku* pertenecen a la misma diacronía semítica que originó en un adjetivo verbal resultativo en su función predicativa. En la tercera parte de este trabajo hemos demostrado que el *parsaku* debe definirse como una indudable realización del camino resultativo. En consecuencia, el gram árabe, con el que el *parsaku* comparte el origen y la estructura morfológica, tiene que ser obligatoriamente una manifestación del mismo trayecto funcional. Mientras que los datos introducidos en el capítulo 3.4 indican claramente que el *parsaku* corresponde a fases iniciales de la trayectoria resultativa y de la gramaticalización en general, el comportamiento del *qatala* en el árabe muestra además que el gram ha avanzado tanto en lo que se refiere al progreso funcional como a la evolución gramatical. En cuanto a la estructura de los componentes SAO, se trata de una formación central siempre fientiva y uniforme con las demás conjugaciones. Los

²⁶⁷ El sucesor del *qatala* del verbo كان ‘ser, estar’ en el juba árabe tiene también el valor deíctico pasado: *Kediis kan aswad* ‘The cat was black’, *Huwa kan fi hinaak* ‘He was there’ y *Nina kan endu beyt* ‘We had a house’ (Smith & Ama 2005:190) o Bolís *kan ríja fi sénter jáman ana rúa inák* de ‘The police had come back to the center when I went there’ (Tosco 1995:440).

argumentos basados en la pancronía comparada serán presentados de una forma detallada cuando analicemos la naturaleza del *qatal* hebreo.

Hemos observado que el *qatal* proporciona ciertos valores modales: en todos estos casos se trata de la modalidad condicionada contextualmente ya que el tono no-indicativo no proviene tanto del significado propio del *qatal*, sino que se origina en la fuerza modal inherente al entorno en el que el gram simple aparece. En la mayoría de los ejemplos, dicha matización modal está motivada por el empleo de un determinado lexema independiente. Concretamente, las conjunciones ان ‘si, cuando’ y لو ‘si’ que introducen frases condicionales imponen una evidente interpretación hipotética (real o irreal), mientras que las partículas ربما ‘a lo mejor, posiblemente’ y لا ‘que no’ asignan una inevitable lectura de probabilidad-posibilidad y de un optativo negativo. No obstante, el gram puede aparecer –en su forma básica y sin palabras adicionales que atribuyan a la construcción una necesaria interpretación modal– en la función optativa expresando deseos positivos.²⁶⁸ En otras palabras, contrariamente a los otros tipos del *qatal* modal, el variante optativo positivo no dispone de ninguna marca añadida, sino que se reviste de una forma idéntica al *qatal* indicativo. En estos casos, es el contexto textual o pragmático el que clarifica que se trata de un deseo en lugar de una constatación. En realidad, este uso optativo puede entenderse como un sub-tipo de frase condicional en la que la prótasis no está expresada (véase conclusión similar en cuanto a lenguas etíopes en Dillmann 1907).

Puesto que el *qatal* modal se halla únicamente en entornos bien establecidos, podemos afirmar que nos enfrentamos a la modalización léxico-sintáctica o textual-pragmática de un resultativo nominal indicativo original. Por lo tanto, las cuatro situaciones en las que el *qatal* ofrece una interpretación modal (frases condicionales con ان و لو, locuciones con la partícula de probabilidad ربما y con el negador vetitivo لا, así como en el sentido optativo positivo) deben entenderse como ejemplos del trayecto modal por contaminación. Esto significa que el *qatal* no equivale, por sí solo, a un modo que refleje algún tipo del camino modal propio, sino que se trata de un gram originalmente indicativo, empleado en entornos explícitamente modales que lo han teñido de un evidente, y hoy en día casi inherente, tono hipotético-optativo. Se debe observar que dicho desarrollo se encuentra en una fase profundamente avanzada. El *qatal* modal no presenta valores típicos del *qatal* de la trayectoria resultativa, y se identifica más con la modalidad que con la tríada de taxis-aspecto-tiempo (hecho particularmente notable en las frases condicionales donde el *qatal* no tiene ningún valor aspectual o temporal propio).

El uso del *qatal* con la fuerza del optativo y del condicional recuerda ampliamente al *parsaku* empleado en contextos modales explícitos. En el acadio, el valor optativo y

²⁶⁸ Este uso antiguo se ha visto disminuido, y es el *yaqtulu* el que se emplea más frecuentemente en el árabe literario moderno para expresar connotaciones optativas.

vetitivo se expresan gracias a la aplicación de las partículas introductorias *lū* y *lā*, mientras que el significado hipotético aparece en frases condicionales, especialmente con la conjunción *šumma* ‘si’. En el párrafo 3.4 hemos demostrado que el *parsaku* –un gram genéticamente relacionado con el *qatala*– por sí solo no proporciona valores modales, de la misma manera que no existen dos clases del *parsaku* (una indicativa y otra modal). Sin embargo, la formación puede hallarse en entornos modales, especialmente con los mencionados lexemas optativos, así como en frases condicionales con *šumma*. En estos casos, aunque el valor del gram no difiera substancialmente de su homólogo de contextos indicativos, la interpretación de toda la frase es claramente modal (o bien optativa o bien hipotética). Esto significa que el *parsaku* refleja una etapa inicial de la contaminación modal de una expresión indicativa original, y por lo tanto – desde el punto de vista de la pancronía comparada– corrobora positivamente la definición del *qatala* hipotético-optativo como una diacronía modal contaminada. El árabe simplemente ha continuado el proceso cuyos inicios se aprecian ya en la época del babilonio antiguo. Como se ha indicado anteriormente, en la lengua árabe el proceso de la identificación del *qatala* con la matización modal, y por lo tanto su contaminación, es muy avanzada. De hecho, la bifurcación entre la trayectoria resultativa y el itinerario modal es tan obvia que es posible diferenciar entre el *qatala* indicativo y el *qatala* modal aunque los dos hayan originado en el mismo input proto-semítico; una perífrasis resultativa compuesta por el adjetivo deverbal predicativo y el pronombre personal. Al igual que en el caso del *iprus* (3.1), y como veremos más adelante también del *yaqtul* (4.3), se trata de una diacronía inicialmente resultativa bifurcada en el desarrollo resultativo regular y en el desarrollo modal determinado contextualmente (la trayectoria modal por contaminación).

En definitiva, el método pancrónico (principalmente del tipo sincrónico, pero también el diacrónico y el comparado) apunta a que en el caso del *qatala* nos enfrentemos con un gram de naturaleza resultativa, es decir, con una morfología sujeta a un desarrollo funcional regular establecido por el trayecto resultativo. Los usos indicativos del gram corresponden a fases subsecuentes del sub-camino anterior y del sub-camino simultáneo, que conjuntamente forman la trayectoria resultativa. Existen otros factores que confirman nuestra hipótesis, como por ejemplo el origen nominal resultativo – tipológicamente frecuente y cognitivamente transparente, demostrado de manera ejemplar por el *parsaku* acadio– así como la interacción con nuevos grams resultativos en varios dialectos modernos (véase el párrafo 4.2). Finalmente, el *qatala* modal se explica como una manifestación del trayecto modal por contaminación. A causa de su empleo en contextos explícitamente modales, el gram originalmente no-modal recibió una lectura modal persistente. En conclusión, el método pancrónico nos permite preservar la homogeneidad del gram y explicarlo como un fenómeno lógico y consistente: como la manifestación de un único camino funcional bifurcado en dos trayectorias funcionales universales. El *qatala*, por lo tanto, no puede ser reducido y explicado exclusivamente como una taxis, un aspecto o como un tiempo. Al contrario, la formación debe ser entendida en términos dinámicos como una diacronía en

desarrollo en la que coexisten valores de taxis, aspectuales y valores temporales, así como las matizaciones modales.

4.2 DERIVADOS DEL *QATALA* (*QAD QATALA*, *KANA QATALA* Y *YAKUNU QATALA*)

Hasta ahora hemos presentado los usos del *qatala* simple, es decir, los significados que se detectan cuando el gram aparece sin modificadores como prefijos o verbos auxiliares y semi-auxiliares. Dichas funciones obviamente constituyen el fondo de cualquier otra construcción perifrástica derivada de la forma básica. En otras palabras, puesto que las formaciones con modificadores son derivadas del *qatala* simple, su significado necesariamente se origina en el valor primario del *qatala* así como en el significado propio del modificador o extensión aplicados. En consecuencia, se trata de construcciones secundarias e históricamente posteriores al gram no-ampliado.

4.2.1 USOS Y VALORES DE LOS DERIVADOS DEL *QATALA*

Una de las ampliaciones más comunes del *qatala* es la secuencia que vamos a denominar el *qad qatala*. Esta construcción consiste en el *qatala* simple acompañado por la partícula **قد** *qad* ‘ya’ (24):

- (24) **انا قد سمعت صوتا** (Danecki 1994:155)
 He oído / había oído / oí una voz

En lo que se refiere al significado del mismo elemento **قد**, Wehr (1977:664) lo define como la expresión de *Abgeschlossenheit*. Según Wright (1896-98/2005:II.5) **قد** denota no sólo la compleción y la terminación de una actividad (*completed and finished*), sino que también aporta un matiz de certidumbre (*certainty*). De una forma similar, Haywood & Nahmed (1965:100) califican la palabra como “a confirmatory particle”. Asimismo, Zammit (2002:334) en su “Comparative Lexical Study of Qur’ānic Arabic” la identifica con la énfasis y la traduce como ‘verily’. Por último, Danecki (1994:154-155) combina la definición aspectual-temporal de la partícula con su interpretación enfática afirmando que **قد** acentúa el valor del pasado o del aspecto perfectivo.

En cuanto al significado de la construcción perifrástica *qad qatala* es posible encontrar varias opiniones. Según Wright (1896-98/2005:II.3-5), el *qad qatala* tiene el valor del perfecto presente así como del pluscuamperfecto. Así Palacios (1950:73) y Haywood & Nahmad (1965:100) afirman que la partícula **قد** en una secuencia con el *qatala* indica el perfecto, y dependiendo del contexto puede ser tanto del presente como del pasado. Estos autores subrayan el carácter de la taxis anterior de la perífrasis. Corriente (1988:149) sugiere que la expresión con el lexema *qad* refuerza el significado aspectual de la forma *qatala*. Danecki (1994:466) propone una visión ligeramente distinta e identifica la secuencia *qad qatala* no solamente con el valor del perfecto sino también con la función del pasado y del aspecto perfectivo. Para este autor, el *qad qatala*

expresa de una manera enfática el significado pasado (como opuesto y no-relacionado con el presente), el carácter perfectivo (como opuesto a la no-perfectividad) y el valor de perfecto (subrayando la anterioridad). Puesto que en su modelo el elemento **قد** puede tener una simple función enfática, es posible incluso que el *qad qatala* se refiera a eventos futuros (Danecki 1994:483). En definitiva, no existe un acuerdo total entre los lingüistas en cuanto al significado del *qad qatala*, lo que nos enfrenta a opiniones parcialmente contradictorias y definiciones opuestas. Concretamente, si el *qad qatala* indica explícitamente el valor pasado –sin ninguna relación con el presente– ¿cómo es posible que sirva también para denotar eventos presentes (función resultativa del perfecto del presente) o incluso futuros? Si su función principal es la expresión del perfecto ¿cómo se puede explicar que el gram denote acciones pasadas simples sin ningún carácter resultativo o de anterioridad? Para encontrar el lugar apropiado del *qad qatala* dentro del sistema verbal árabe es necesario identificar primero su verdadero núcleo funcional²⁶⁹, lo que se consigue a través de una descripción detallada de todos sus usos.

El *qad qatala* aparece frecuentemente con el valor del presente perfecto resultativo (25.a, 25.b y 25c), así como del presente perfecto experimental (25.d).

- (25) a. **لقد ذهبت**
Ella se ha marchado (inglés: *She is gone*)
- b. **لقد فعلت**
Ya he acabado (inglés: *I am done*)
- c. **لقد وصل**
Ha llegado ahora mismo / acaba de llegar
- d. **لقد رايت هذا الفيلم**
Ya he visto esta película

No obstante, el gram no sólo se reduce a funciones características de perfecto, sino que denota también eventos explícitamente pasados, sean perfectivos o simples (26.a). En algunas ocasiones, el gram ofrece lecturas claramente durativas (26.b, 26.c y 26.d). En este contexto, se debe observar que la partícula **قد** puede emplearse con la perífrasis imperfectiva *kana yaqtulu* –que presentaremos en el capítulo 4.4– describiendo entonces acciones habituales (26.e).

- (26) a. **لقد شاهدت هذا الفيلم منذ بضعة ايام**
Ví esta película hace unos días
- b. **فَقَدْ ظَهَرَ يُوحَنَّا الْمَعْمَدَانُ فِي الْبَرِّيَّةِ**
Bautizaba (gr. *ἐγένετο βαπτίζων*) Juan en el desierto (Marcos 1.4)

²⁶⁹ Es decir, sin recurrir a simplificaciones que normalmente tienen por objetivo adaptar los datos a la teoría.

- c. لقد عملت كثيرا (Danecki 1994:154)
Trabajé mucho / trabajaba mucho
- d. فَقَدْ كَانَا صَيَّادَيْنِ
...porque eran (gr. ῆσαν) pescadores (Marcos 1.16)
- e. لقد كنت لعب كرة القدم عند ما كنت طفل
Jugaba al fútbol cuando era pequeño

Combinando el valor de perfecto con la referencia temporal del pasado, el *qad qatala* puede funcionar además como un pluscuamperfecto:

- (27) وجدوا ان الثورة قد قامت (Danecki 1994:153)
Constataron que la revolución había estallado

La construcción es capaz de referirse a eventos futuros e indicar acciones o bien anteriores o bien seguras, equivaliendo al futuro del perfecto y al futuro exacto:

- (28) قد ضل من كانت العميان تهديه (Danecki 1994:153)
Ciertamente errará a quien le guíen las tinieblas

En consecuencia, el *qad qatala* –al igual que el *qatala* simple– ofrece múltiples interpretaciones; El gram expresa valores característicos del perfecto (presente perfecto resultativo y presente perfecto existencial), así como proporciona significados explícitamente pasados, incluso con una fuerte matización durativa y habitual. Además, apareciendo en la esfera temporal del futuro la construcción funciona como un prototípico futuro perfecto-exacto. Este inventario de los usos del *qad qatala* implica que la interpretación del gram como un perfecto, un pasado o como un futuro no está condicionada por la presencia (o no) de la palabra قد, sino que depende del contexto y en particular del valor del *qatala* simple. Por lo tanto, la partícula قد, por sí misma, no modifica la función gramatical del verbo ni transforma el *qatala* en un perfecto explícito, ni tampoco tiene un valor temporal específico que pueda cambiar el mismo *qatala* en un tiempo claramente pasado. Los valores de la construcción *qad qatala* –y en general los de cualquier otra expresión verbal como *kana qad qatala*, *kana qad yaqtulu* y *yakunu qad qatala*– dependen tanto de los significados del propio gram *qatala* como de las perífrasis mencionadas (*kana qatala*, *kana yaqtulu* y *yaktulu qatala*), que la partícula قد simplemente enfatiza acorde con su contenido semántico primario.

Se debe señalar que en contextos en los que aparece el *qad qatala* siempre es posible emplear el *qatala* simple sin que el significado se vea afectado. En otras palabras, el *qatala* y el *qad qatala* ofrecen el mismo espectro de funciones. Por lo tanto, la forma *qad qatala* no proporciona ningún valor temporal distinto de la forma simple ni tampoco tiene un determinado carácter aspectual ni una clara referencia resultativa del tipo taxis (perfecto).

Aparte del *qad qatala*, hay que mencionar otro gram analítico construido a partir de la forma del *qatala* simple. Se trata de una perífrasis que en el *qatala* incluye el verbo auxiliar كان ‘ser’ junto a un verbo digamos principal o semánticamente pleno (también en la forma *qatala*). A esta construcción nos vamos a referir como *kana qatala*. Según Wright (1896-98/2000), Asís Palacios (1950), Haywood & Nahmad (1965) y Kozłowska (1996), dicha formación equivale funcionalmente al pasado perfecto (29). Sin embargo, Danecki (1994) observa acertadamente que el gram, además de su función de pluscuamperfecto, es capaz de emplearse en calidad del pasado indefinido o simple, e incluso del perfecto de presente. Por lo tanto, una vez más, nos enfrentamos a una construcción que es una realización contextual del *qatala* simple, lo que significa que el uso del auxiliar كان “does not shift the tense of the clause automatically to the pluperfect” (Lipiński 2001:355).²⁷⁰

- (29) مات الرشيد بطوس وكان خرج الى خراسان لمحاربة رافع بن الليث (Wright 1896-98/2005:II.5)
Ar-Rashid murió en Tus después de que se hubiera ido (literalmente: y se había ido) a Horasan para luchar contra Rafi’ ibn al-Laiṭ

Al igual que en el caso del *qatala* simple, también la secuencia *kana qatala* puede incluir la partícula *qad* sin que el significado se vea modificado. Por lo tanto, la formación *kana qad qatala* indica el mismo espectro de acciones que la locución *kana qatala*. En otras palabras, aunque el gram suela aparecer, igual que el *kana qatala*, con la fuerza del pluscuamperfecto (30.a y 30.b) (Wright 1896-98/2005:II.5-6 y Danecki 1994:161), la secuencia no está limitada a las expresiones de la resultatividad pasada, sino que también puede denotar eventos pasados indefinidos (30.c y 30.d) e incluso imperfectivos (30.e).

- (30) a. ظَهَرَ أَوَّلًا لِمَرْيَمَ الْمَجْدَلِيَّةِ الَّتِي كَانَ قَدْ طَرَدَ مِنْهَا سَبْعَةُ شَيَاطِينٍ
...apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado (gr. ἐκβεβλήκει) siete demonios (Marcos 16.9)
b. كُنْتُ قَدْ رَبَّيْتُ جَارِيَةً وَعَلَّمْتُهَا إِلَى الْفَضْلِ
I had brought up and educated a female slave; U then presented her to èl-Faḍl (Wright 1896-98/2005:II.5)
c. كَانَتْ قَدْ أَغْجَبَتْهُ (Danecki 1994:161)
Ella le gustó
d. كُنَّا قَدْ تَعَبْنَا مِنَ الْفِكْرِ وَالْكَلَامِ (Danecki 1994:161)
Nos cansamos de pensar y hablar

²⁷⁰ Hay que observar que el uso del *kana qatala* con el significado del pasado perfecto es el más frecuente. Es también este valor el que ha sido generalizado en varios dialectos modernos, donde el gram se ha convertido en la formación central de un verdadero pluscuamperfecto (por ejemplo en juba árabe, Smith & Ama 2005, Tosco 1995:438-440, Miller 1984 y 1983, Watson & Ola 1984 y Mahmud 1979).

- e. إِفَانَّ يَسُوعَ كَانَ قَدْ قَالَ لَهُ؟ «أَيُّهَا الرُّوحُ النَّجِسُ، اخْرُجْ مِنَ الْإِنْسَانِ»
 Porque le decía (gr. ἔλεγεν): Sal de este hombre, espíritu inmundo
 (Marcos 5.8)

Existe una expresión perifrástica basada en el *qatala* –denominada aquí *yakunu qatala*– compuesta por el *yaqtulu* del verbo auxiliar *كان* ‘ser’ y por el *qatala* del verbo que expresa la actividad principal. Hay que observar que en varias ocasiones dicha secuencia incluye adicionalmente (una vez más) la partícula *قد*. Esta construcción, a causa del valor del verbo auxiliar que en la forma *yaqtulu* puede indicar el futuro, denota principalmente una acción futura que tendrá lugar antes de otro evento futuro funcionando de este modo como un perfecto del futuro (31.a) (Wright 1896-98/2005:II.22). Asimismo, como un prototípico futuro perfecto, la construcción *yakunu (qad) qatala* es capaz de indicar eventos futuros inmediatos o seguros (31.b) equivaliendo al futuro exacto. Para marcar y hacer el significado no-pasado más explícito se puede añadir al verbo auxiliar la partícula *سوف*.

- (31) a. لانهم يعودون الى البيت عصرا بعد ان يكون السيد قد غادر الى دكانة (Danecki 1994:161)
 Volverán (vuelven usualmente) a casa por la tarde, cuando As-Sayyid haya salido a la tienda
 b. في تلك السنة عدد سكان العالم قد زال الى اكثر من اربعة مليارات (Danecki 1994:162)
 En este año, el número de los habitantes del mundo superará cuatro millardos

Por otro lado –al igual que el *yaqtulu* simple–, la construcción *yakunu (qad) qatala* puede aparecer en el entorno modal de incertidumbre o de duda.²⁷¹ En estos casos, el gram suele denotar hechos anteriores (32.a) e incluso explícitamente pasados (32.b).

- (32) a. اخشى ان يكون قد ضل في الغابة (Danecki 1994:162)
 Temo que se haya perdido en el bosque
 b. وربما اكون قد عرفت مثيلة عندما اجرى لي عملية استئصال الزائدة الدودية (Danecki 1994:162)
 A lo mejor conocí una cosa parecida cuando me hicieron la operación de apendicectomía

Hemos demostrado que existen dos clases de los derivados del *qatala*: el primer tipo perifrástico emplea la partícula enfática *قد* mientras que el segundo se sirve del verbo auxiliar *كان* ‘ser, estar’ en la forma *qatala* o *yaqtulu*. Además, los dos recursos perifrásticos se pueden mezclar y dirigir hacia la creación de secuencias que usan tanto la palabra *قد* como el verbo auxiliar *كان*, es decir, el *kana qad qatala* o el *yakunu qad qatala*. Asimismo, hemos visto que ninguna de estas formaciones noveles ofrece un

²⁷¹ Los valores de los derivados del *yaqtulu* (y entre ellos el significado modal del *qad yaqtulu*) serán presentados en el capítulo 4.4.

significado diferente del *qatala*, sino que se trata de la contextualización del gram simple a través del uso de determinadas palabras modificadoras como la mencionada partícula de énfasis **قَدْ** y el verbo auxiliar **كَانَ**. Por lo tanto, la función del *qad qatala* depende del significado de la partícula **قَدْ** y del específico valor del *qatala* simple. Igualmente, la interpretación del *kana qatala* y del *yakunu qatala* proviene del valor del verbo auxiliar, en cuyo entorno se encuentra el *qatala* simple. Habiendo precisado la posición de los derivados del *qatala* en el sistema verbal árabe, en las siguientes páginas explicaremos la importancia de estas formaciones en la determinación de la naturaleza del gram simple.

4.2.2 DERIVADOS DEL *QATALA* – LA EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

En el párrafo anterior hemos demostrado que las derivaciones del *qatala* equivalen a realizaciones contextuales de la forma simple, condicionadas por el uso de otro elemento de las perífrasis, sea la partícula **قَدْ** o el verbo auxiliar **كَانَ**. Por lo tanto, se trata de expresiones analíticas no gramaticalizadas plenamente y hasta un cierto grado léxicas y semánticamente transparentes (Lipiński 2001). Estas locuciones tienen una gran importancia en la determinación del carácter del *qatala* simple, y por consiguiente, de su camino funcional. Como demostraremos a continuación, su subsecuente desarrollo en dialectos árabes modernos aporta evidencias adicionales para la identificación del gram primario y no-ampliado en términos de la diacronía resultativa.

En primer lugar hay que observar que las tres construcciones (*qad qatala*, *kana qatala* y *yakunu qatala*) constituyen ejemplos tipológicamente prototípicos de la formación de grams de naturaleza resultativa. El uso de la partícula enfática con el significado ‘ya’ es muy común en la derivación de expresiones verbales noveles explícitamente resultativas, y se detecta fácilmente en un número importante de idiomas. Por ejemplo, los resultativos en el criollo de Cabo Verde y de Santo Tomé –que funcionalmente corresponden a un anterior o un perfecto– emplean respectivamente el morfema *ja* y *za*, los dos del portugués *já* ‘ya’ (Holm 1988:163). Asimismo, el resultativo en *ja* de la lengua criolla de Granada y Trinidad originó en el adverbio *déjà* ‘ya’ del francés (Goodman 1964). De un modo similar, algunos idiomas criollos basados en el español, como palenquero y papiamentu, forman su pasado –antiguo resultativo– utilizando el morfema *a* que proviene del castellano *ya* (Lewis 1970:118). Bybee, Perkins & Pagliuca (1994:64) identifican el elemento léxico con el contenido semántico ‘ya’ (*already*) como uno de los posibles y frecuentes inputs para la formación de los grams resultativos. En el árabe, este proceso de la gramaticalización del **قَدْ** como un marcador de la taxis –y así, la formación de un nuevo gram de la diacronía resultativa– se encuentra en la etapa claramente no-avanzada. En realidad, el **قَدْ** todavía funciona como una unidad léxica correspondiente a los adverbios enfáticos *already* del inglés o *ya* del español. Por lo tanto, la partícula puede aparecer en varios contextos y no sólo en el entorno del *qatala* cuando éste indica el perfecto o el pasado. En otras palabras, el lexema **قَدْ** –al igual que sus equivalentes en inglés y español– se combina con diversos

grams verbales para enfatizar los significados proporcionados por éstos. En consecuencia, no se trata de una construcción gramaticalizada, independiente ni distinta de la forma simple. Por otro lado, en algunos dialectos modernos, esta expresión perifrástica contextual se convirtió en una formación verbal central especializando al mismo tiempo su significado de acuerdo con los principios de la gramaticalización. Por ejemplo, en todos los dialectos del árabe yemení, la secuencia compuesta por reflejos del **قَدْ** y por el verbo en el *qatala* suele equivaler al perfecto o al pasado: *qad bāk* ‘se ha ido’ o *kid kān* ‘él fue, era’ (Behnstedt 2008:121-122).

Las perífrasis con el verbo auxiliar **كَانَ** ‘ser, estar’ corresponden también a un recurso universal en la formación de los grams resultativos. En particular, el predicado con el significado estativo-locativo sirve normalmente para establecer la referencia temporal fija de una expresión resultativa. Más frecuentemente, el verbo auxiliar ‘ser, estar’ especifica el contexto temporal de un gram resultativo situándolo explícitamente en la esfera del pasado, del presente o del futuro. El procedimiento se observa en un gran número de lenguas, por ejemplo en el eslavo donde el originario participio resultativo activo pudo aparecer junto con el presente, con el pasado y con el futuro del verbo ‘ser, estar’. Estas perífrasis evolucionaron posteriormente en los perfectos del presente, del pasado y del futuro respectivamente. Al final de la gramaticalización y del desarrollo funcional –por ejemplo en el polaco–, las expresiones analíticas llegaron a ser sintéticas y recibieron el valor del pasado, del pasado remoto y del futuro. En el árabe clásico, las perífrasis con el verbo auxiliar **كَانَ** no han sido todavía completamente gramaticalizadas y corresponden al uso de aquellos verbos que puedan introducir el *qatala* simple. El verbo **كَانَ** en el *qatala* o en el *yaqtulu* tampoco tiene una referencia temporal invariable, puesto que tanto el *qatala* como el *yaqtulu* simples ofrecen un amplio repertorio de significados y no se reducen a la expresión del pasado y del futuro. En cambio, en los dialectos modernos en los que los grams simples recibieron una interpretación temporal más estable y unívoca, las secuencias *kana qatala* y *yakunu qatala* presentan los valores del pluscuamperfecto y del perfecto futuro más generalizados. Por ejemplo, en el árabe marroquí, el *kān qtel* –el reflejo del *kana qatala*– denota eventos anteriores en la esfera del pasado y equivale al pluscuamperfecto (Moscoso García 2004 y 2006:264). Asimismo, la expresión *ykūn qtel* –descendiente del *yakunu qatala*– funciona como un futuro perfecto (Moscoso García 2006:287). El mismo fenómeno se puede observar en el árabe de Mauritania donde el verbo *kān* matiza temporalmente el *qatala* situándolo explícitamente en el pasado, *kānna ṛkabna* ‘habíamos montado’ (Ould 2006:343), o también en el árabe de Anatolia donde el verbo *kān* empleado en la perífrasis con el *kāl-qatal* expresa el pluscuamperfecto y el pasado remoto (Jastrow 2006:227). Hay que observar que en estos idiomas, el *qatala* simple se suele reducir a la expresión del pasado (simple o perfectivo) ‘maté’ y del perfecto del presente ‘he matado’.

El comportamiento de estas tres construcciones en el árabe –es decir, del *qad qatala*, del *kana qatala* y del *yakunu qatala*– así como en variantes dialectales muestra claramente que se trata de perífrasis secundarias que invaden la esfera funcional originaria del

qatala simple. Así pues, nos enfrentamos con un caso ejemplar del fenómeno del gram donut. El significado del *qad qatala* es el más general y rivaliza con el *qatala* en todos los espacios semánticos (la diferencia es más de tipo enfático que aspectual-temporal-taxis). Sin embargo, conforme con los estudios de Holm (1988) y Bybee, Perkins & Pagliuca (1994) en otras lenguas del mundo, la perífrasis árabe basada en el elemento ‘ya’ se gramaticaliza como un prototípico perfecto en algunos dialectos modernos. El *kāna qatala* y *yakunu qatala* –a causa de la presencia del verbo auxiliar– tienden a tener un valor más específico y, ya en el árabe clásico, aparecen más frecuentemente en la función del pluscuamperfecto y del futuro perfecto, aunque pueden ser empleados también con otros significados característicos del *qatala* simple (Wright 1896-98/2005:II.5 y Danecki 1994:160-161). Este valor del pluscuamperfecto y del futuro perfecto llega a ser patente y estable en varios descendientes dialectales contemporáneos, lo que demuestra que el *qatala*, siendo un resultativo prototípico, se ha generalizado en el contexto explícitamente pasado y futuro como un pasado perfecto y un futuro perfecto.

En conclusión, la tesis sobre el carácter resultativo del *qatala* y su explicación en términos de la diacronía resultativa se confirman una vez más. Se ha demostrado que las tres perífrasis constituyen ejemplos de expresiones resultativas noveles, que siguiendo su camino funcional –la trayectoria resultativa– invaden determinados dominios del *qatala* simple y lo limitan simultáneamente a usos no proporcionados por ellas. Ahora bien, si nos enfrentamos al fenómeno del gram donut –a la expansión de grams jóvenes y a la reducción funcional del gram más antiguo–, este último tiene que reflejar la misma diacronía que las expresiones jóvenes invasoras. Dado que las construcciones analíticas son claramente de naturaleza resultativa –lo que se deduce de la tipología y de los valores de las tres formaciones en el árabe y en determinados dialectos modernos–, el *qatala* simple debe explicarse obligatoriamente como una diacronía resultativa.

Por último, hay que señalar que los derivados del *qatala* –aunque sean innovaciones árabes secundarias al gram simple y, por lo tanto, no-heredadas directamente del proto-semítico– servirán como equivalentes tipológicos muy instructivos cuando estudiemos el desarrollo de las construcciones verbales hebreas en las fases posteriores a la época bíblica.

4.3 EL *YAQTUL*

El *yaqtul* es una construcción muy importante para la explicación del sistema verbal árabe puesto que, junto con el *qatala* y el *yaqtulu*, interviene directamente en la descripción de eventos pasados. En consecuencia, desestabiliza la supuesta oposición binaria entre el *qatala* y el *yaqtulu*. La formación tiene además una enorme relevancia en el análisis del verbo semítico –y por lo tanto para el hebreo bíblico– dado que está genéticamente relacionada con el *iprus* acadio así como con el *wayyiqtol* y el *yiqtol* hebreo. En el presente capítulo ofreceremos una nueva definición dinámico-pancrónica

del *yaqtul*, gracias a la cual el gram mantendrá su homogeneidad semántica. De acuerdo con el procedimiento aplicado en párrafos anteriores, primero describiremos los usos del gram (4.3.1) para después explicarlos como manifestaciones de un determinado camino funcional universal (4.3.2).

4.3.1 USOS Y VALORES DEL *YAQTUL*

Los valores del *yaqtul* se dividen en dos clases principales: en significados modales y en significados indicativos (o no-modales). Como una construcción modal, el *yaqtul* equivale al cohortativo (en la primera persona, 33.a) y al yusivo (en la tercera persona, 33.b). En ambos casos la construcción proporciona el paradigma imperativo para las personas que no tienen su propia forma imperativa. El *yaqtul* interviene en lugar del imperativo para denotar órdenes negativas y, por lo tanto, funciona como el prohibitivo (33.c). Lipiński (2001:365) observa que en algunas ocasiones el *yaqtul* puede aparecer en frases finales o consecutivas asindéticas después de un imperativo (33.d). En la función yusiva y cohortativa, el *yaqtul* está frecuentemente precedido por la partícula *ل* (33.e) o por su extensión *فل* cuando existe una estrecha relación de encadenamiento lógico (valor consecutivo) con la proposición precedente (33.f) (Haywood & Nahmad 1965:129).

- (33) a. *أذهب للسوق*
Let me go to the market! (Haywood & Nahmad 1965:128)
- b. *فليكن ما تريد*
¡Qué sea como quieras!
- c. *لا تكتب*
¡No escribas!
- d. *كلمي رسل الله يكلم*
Speak to God's envoy (in order that) he would come! (Lipiński 2001:365)
- e. *لنذهب من هنا*
¡Vámonos de aquí! (Danecki 1994:177)
- f. *حين يحضر فيلبس ثيابة البيضاء*
When he attends, then let him wear new clothes (Haywood & Nahmad 1965:129)

El *yaqtul* suele aparecer en frases condicionales, tanto en las prótasis como en las apódosis –introducidas por *ان* ‘si (cuando)’ o por otras partículas hipotéticas como por ejemplo *ما* ‘qué, lo qué’ o *كلمن* ‘cualquiera quien’– donde coexiste con el *qatala*. En estos casos, la interpretación temporal del *yaqtul* está condicionada por el contexto, de modo que el gram puede referirse a cualquier esfera del tiempo e indicar eventos futuros (34.a), presentes (34.b) o pasados (34.c). En realidad, más que un valor temporal o aspectual concreto, el gram connota la idea modal de hipótesis característica a entornos

condicionales. Se debe señalar que el *yaqtul* de la apódosis –al igual que el *yaqtul* modal– puede ser precedido por las partículas *فل* y *ل*.

- (34) a. *ان يذهب زيد اذهب معه*
If Zaid goes I shall go with him (Haywood & Nahmad 1965:292)
- b. *من يعمل ينجح*
Quien trabaja tiene éxito (Danecki 1994:177)
- c. *ان لم يرضه تركه*
If it has not pleased him, he leaves it (Haywood & Nahmad 1965:292)

Aparte de los valores ya indicados, el *yaqtul* muestra también usos claramente indicativos y libres de cualquier matiz modal. En primer lugar, con la partícula negativa *لم* ‘no’ el gram se equipara al *qatala* negativo. En estos casos, el *yaqtul* puede funcionar como el pasado perfectivo o simple (35.a) –incluso con un matiz durativo (35.b y 35.c)– o como el perfecto (35.d). Resulta llamativo que la forma *lam yaqtul* se emplee con mayor frecuencia que el *qatala* negativo (es decir, el *ma qatala*), lo cual se asemeja a la situación en el acadio donde el más joven *iptaras* aparece sólo en el contexto afirmativo mientras que en entornos negativos se apreciaba el *iprus* más antiguo.

- (35) a. *إِنَّمَا جُعِلَ السَّبْتُ لِإِقَادَةِ الْإِنْسَانِ، وَلَمْ يُجْعَلِ الْإِنْسَانُ عَبْدًا لِلْسَّبْتِ*
El día de reposo fue hecho (gr. *étyeto*) por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo (Marcos 2.27)
- b. *وَلَكِنَّهُ لَمْ يَسْمَعْ لِلشَّيَاطِينِ بِأَنْ يَتَكَلَّمُوا، لِأَنَّهُمْ عَرَفُوا مَنْ هُوَ*
Y no dejaba (gr. *oúk ēphien*) hablar a los demonios, porque le conocían (Marcos 1.34)
- c. *وَلَكِنَّهُمْ لَمْ يَقْدِرُوا أَنْ يَقْتَرِبُوا إِلَيْهِ بِسَبَبِ الزَّحَامِ. فَتَقَبَّوْا*
Y como no podían (gr. *μη δύναμενοι*) acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron... (Marcos 2.4)
- d. *لم العب ابدا كرة القدم*
Nunca he jugado al fútbol

El *lam yaqtul* se emplea además como el equivalente negativo de las formas en las que el *qatala* simple funciona como un auxiliar, tanto en el *kana (qad) qatala* (36.a) como en el *kana yaqtulu* (36.b). Asimismo, el gram puede aparecer como la negación del pasado participial *kana qatil* (36.c) (véase el párrafo 4.6). En estos casos, el verbo *كان* en el *yaqtul* –al igual que en el *qatala* en frases afirmativas– funciona como un auxiliar temporal e indica la referencia pasada explícita.

- (36) a. *ولم يكن قد كتب اليها منذ عهد بعيد*
No le ha escrito desde hace mucho
- b. *لم يكن يتوقعها هكذا*
No pensaba que sería así

- c. لم يكن ذاهبا
No estaba yendo

El *yaqtul* puede encontrarse con la partícula **لما** ‘todavía no’ proporcionando el evidente valor del perfecto (37.a y 37.b):

- (37) a. امرته ولما يذهب
I ordered him, and he has not yet gone (Haywood & Nahmad 1965:129)
- b. لما يذوقوا عذاب
They have not yet tasted my punishment (Wright 1896-98/2005:II.41)

Todas las funciones del *yaqtul* se resumen en la siguiente tabla:

Modal	Yusivo	Simple en 3ª persona	(33.b) y (33.f)
	Cohortativo	Simple en 1ª persona	(33.a) y (33.e)
	Prohibitivo	Con la partícula لا en 2ª persona	(33.c)
	Hipotético	Simple en prótasis y apódosis condicionales	(34)
	Final	Simple en frases asindéticas	(33.d)
Indicativo	Pasado	Con la partícula لم	(35.a) (35.b) (35.c) y (36)
	Perfecto resultativo y experimental	Con la partícula لما y لم	(35.d) y (37)

Tabla 2: Usos y valores del *yaqtul*

4.5.2 EL YAQTUL – LA EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

Acabamos de demostrar que los significados del *yaqtul* se dividen en dos grupos, uno indicativo (función del perfecto y del pasado) y otro modal (el yusivo-cohortativo y el condicional). Desde la perspectiva puramente sincrónica, la explicación del gram como una categoría funcionalmente homogénea es imposible. ¿Cómo es posible compaginar la función del pasado y del perfecto con el valor yusivo-cohortativo (la referencia del presente o futuro) o con el significado hipotético-condicional libre de cualquier valor temporal definido? ¿Es el *yaqtul* una amalgama caótica de significados no-relacionados? Una vez más, la ayuda viene con la aplicación del método pancrónico.

En cuanto al valor indicativo, hemos detectado que el gram funciona como un perfecto (resultativo y experimental) y como un pasado (perfectivo o simple y reciente o remoto). Por lo tanto, desde la perspectiva de la pancronía sincrónica nos enfrentamos a significados que corresponden claramente a fases consecutivas de la trayectoria resultativa. Este análisis está confirmado además por varios datos diacrónicos y comparativos; debemos observar que el *yaqtul* está genéticamente relacionado con el

iprus acadio y que ambas formaciones siguen la misma morfología original, la del **yaqtul* proto-semítico (Lipiński 2001 y Kienast 2001). En el capítulo 3.1 se ha demostrado que el *iprus* proporciona valores que reflejan etapas subsecuentes del camino anterior²⁷², y por lo tanto, hemos definido el gram babilonio como una manifestación regular de la diacronía resultativa. Hemos demostrado también que dicha conjugación acadia había originado en una expresión perifrástica participial tipológicamente muy frecuente en derivaciones de los grams resultativos (véase el capítulo 3.1). De esta manera, dado que las funciones del *yaqtul* indicativo –con las partículas *لما* y *لم*– reflejan notoriamente las del *iprus* del trayecto anterior, y que el gram –genéticamente equivalente a la formación acadia– proviene del proto-semítico **yaqtul*, no cabe duda de que la construcción árabe deba definirse también como una diacronía resultativa. En el árabe, las ocurrencias del **yaqtul* no-modal han sido limitadas a situaciones negativas mientras que los usos afirmativos se expresan por medio de la diacronía resultativa más joven, el *qatala*. Por consiguiente, el *yaqtul* es un claro ejemplo del fenómeno del gram donut. Así pues, la invasión de la nueva diacronía resultativa *qatala* y su generalización en contextos no-negativos²⁷³ provocó la restricción del antiguo resultativo *yaqtul* a la esfera de la negación.²⁷⁴ Esto confirma la identificación del *yaqtul* –así como la del *qatala*– con la diacronía resultativa.

Las evidencias proporcionadas por la pancronía sincrónica (valores del gram en el árabe y su interacción con los demás elementos del sistema), por la diacrónica (el origen en el resultativo proto-semítico **yaqtul*) y por la pancronía comparada (comportamiento del *iprus* acadio), llevan a la conclusión de que el *yaqtul* indicativo del árabe debe ser definido como una inconfundible diacronía resultativa. Y de acuerdo con los principios y leyes de la trayectoria resultativa y de la gramaticalización, es posible afirmar que el gram árabe refleja una etapa más avanzada del desarrollo del **yaqtul* proto-semítico que el históricamente más antiguo *iprus* acadio.²⁷⁵

También los usos modales del *yaqtul* se asemejan intensamente a los de la construcción acadia; el *yaqtul* yusivo y cohortativo corresponden al *l-iprus* precativo.²⁷⁶ Asimismo, el *yaqtul* de frases condicionales reales detrás de la conjunción *إن* o detrás de otras palabras hipotéticas introductorias, equivale al *iprus* condicional (Lipiński 2001).

²⁷² Se pueden encontrar valores, ciertamente escasos, que se explican además como manifestaciones de la trayectoria simultánea.

²⁷³ Hay que observar que el *qatala* se aprecia también en el entorno negativo.

²⁷⁴ Como se ha mencionado previamente, esta situación es similar a lo que ocurre en el acadio, donde el más joven *iptaras* se halla sólo en contextos afirmativos mientras que en entornos negativos regularmente aparece el más antiguo *iprus*.

²⁷⁵ Inversamente, el comportamiento del *yaqtul* indicativo confirma la identificación del *iprus* con la diacronía resultativa.

²⁷⁶ Esta similitud se manifiesta aun más claramente cuando el *yaqtul* aparece precedido por la partícula *ل* (*li-yaqtul* del árabe vs. el *l-iprus* del acadio).

Finalmente, el *yaqtul* prohibitivo se parece al vetitivo *ayy-iprus*.²⁷⁷ Durante el análisis de la construcción babilonia hemos afirmado que en cuanto al *-iprus* modal se trata de un trayecto modal por contaminación profundamente avanzado. De hecho, en el acadio, los sucesores del **yaqtul* de entornos modales (con excepción del *yaqtul* condicional) se han diferenciado morfológicamente de su variante indicativo ya que el *iprus* modal emplea siempre marcas formales explícitas de la modalidad, como por ejemplo *l* del precativo o *e/ay* del vetitivo. En el árabe, la situación es ligeramente distinta; ninguno de los dos tipos del **yaqtul* está delimitado rotundamente a través de un recurso morfológico, sino que pueden revestirse de la misma forma *yaqtul*. No sorprende por lo tanto que las gramáticas árabes traten los dos *yaqtuls* como una misma categoría denominándolo 'yusivo' o 'apocopado'. Sin embargo, al igual que en el acadio, ambas diacronías se distinguen perfectamente, sólo que esta vez es el entorno léxico-sintáctico –y no un prefijo incorporado al verbo– el que determina la lectura del gram en términos indicativos (diacronía resultativa siempre aparece con las partículas *لما* y *لم*) o modales (diacronía modal afirmativa aparece sin palabras adicionales o con la partícula *ل*, la negativa con la palabra *لا* y la hipotética siempre se encuentran en frases condicionales).²⁷⁸

En realidad, en cuanto al *yaqtul* modal, al igual que en el caso del babilonio *-iprus* modal, nos enfrentamos a una modalización a través del contexto y por lo tanto a la trayectoria modal por contaminación. Es decir, el proto-semítico **yaqtul* –un gram originalmente resultativo participial– empleado en una situación manifiestamente modal, fue asociado con la modalidad característica del entorno en el que se hallaba. Esta modalización permitió que, cuando el **yaqtul* indicativo había sido restringido a los usos negativos, la forma afirmativa se identificara exclusivamente con el tono modal. Así pues, el gram yusivo-cohortativo puede aparecer en frases afirmativas sin que sea introducido por una marca formal explícita, lo que se explica como la de-

²⁷⁷ No obstante, hay que recordar que en el acadio es la expresión *lā iparras* la que desempeña la función del imperativo negativo.

²⁷⁸ Esta distinción desaparece desde la perspectiva pancrónica dado que los morfemas dependientes, como por ejemplo los prefijos, provienen de lexemas independientes. Dicho de otra manera, las formas sintéticas reflejan una etapa avanzada del desarrollo gramatical de expresiones originalmente analíticas.

contextualización del *yaqtul* modal originalmente condicionado por su entorno.²⁷⁹ En otras palabras, en el árabe, el original **yaqtul* proto-semítico adquirió primero (en contextos modales) un valor modal patente e inherente para después ‘independizarse’, de manera que pudiera emplearse en la lengua clásica y literaria moderna con la fuerza no-indicativa sin partículas modales específicas o marcadores léxicos y sintácticos explícitos. Como hemos mencionado, esto fue posible gracias a la desaparición del **yaqtul* indicativo afirmativo: la marcación explícita no era obligatoria puesto que no fue necesario diferenciar al **yaqtul* modal por contaminación de la morfología indicativa. De hecho, en el árabe –contrariamente a la situación en el acadio– es el **yaqtul* indicativo el que no puede aparecer en la forma simple sin extensiones (لما و لم), mientras que en el caso de la variante modal yusivo-cohortativo no es obligatorio el uso de prefijos yusivos.²⁸⁰

En cuanto al *yaqtul* de las frases condicionales se trata del **yaqtul* modal determinado contextualmente, pero no independizado. Este tipo del *yaqtul* refleja el uso del *iprus* en las frases condicionales (Lipiński 2001). Una vez más, la interpretación del *yaqtul* como una forma hipotética proviene de su entorno modal léxico y sintáctico. En el acadio, el *iprus* condicional todavía ofrece valores que combinan el significado del perfecto o pasado (característico del **yaqtul* del trayecto resultativo) con matices modales impuestos por la evidente situación hipotética. En el árabe, el *yaqtul* condicional no tiene ningún valor temporal o aspectual propio ni determinado, y funciona únicamente como una expresión hipotética real.²⁸¹ No obstante, el *yaqtul* condicional no ha sido independizado de su entorno, de modo que el gram es capaz de imponer una lectura condicional fuera de las frases condicionales.

En definitiva, teniendo en cuenta los usos modales del *yaqtul* (yusivo-cohortativos, prohibitivos e hipotéticos), sus empleos indicativos y el carácter morfológico, podemos constatar que el gram árabe es un homólogo casi perfecto del *iprus*. Al igual que en el caso del gram acadio, el *yaqtul* indicativo se define como una diacronía resultativa mientras que su variante modal se define como la modalidad por contaminación. Los

²⁷⁹ Hay que recordar que la modalización contextual y después su de-contextualización no son infrecuentes sino que constituyen una de las trayectorias modales (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994). Según este tipo de desarrollo, el gram indicativo condicionado por un entorno modal (frases condicionales, determinadas partículas, etc.) adquiere un valor modal. Es decir, el uso frecuente en contextos modales provoca su asociación con la modalidad. Luego, la construcción modal –siempre determinada contextualmente– puede liberarse de dicha determinación y emplearse con el valor modal en contextos no explícitamente modales. Por lo tanto, nos enfrentamos a una evolución primero desde expresiones indicativas hacia las modales por contaminación y luego hacia las modales independientes. Al final de este camino, el antiguo indicativo adquiere el valor modal inherente.

²⁸⁰ Al contrario, el *yaqtul* prohibitivo siempre emplea la partícula 𐤎.

²⁸¹ Como hemos observado en el párrafo 4.5.1 el gram puede referirse al pasado, al presente y al futuro.

dos tipos del *yaqtul* provienen claramente del mismo input proto-semítico **yaqtul*, de manera que nos enfrentamos a un ejemplo magistral de una diacronía bifurcada, lo que equivale a la situación del babilonio antiguo.

Si nuestra hipótesis es correcta y el *yaqtul* es realmente una morfología dividida en dos diacronías independientes –una resultativa original y otra modal condicionada léxico-sintácticamente– los dialectos neoárabes descendientes de la lengua clásica deberían mostrar dos fenómenos; en primer lugar, el *yaqtul* indicativo –una forma resultativa antigua, restringida ya en el idioma clásico– debería desaparecer y ser completamente sustituido por nuevos grams resultativos (especialmente por el *qatala*, pero también por formaciones más recientes). En segundo lugar, es de esperar que la morfología *yaqtul* se identifique –en caso de que no hayan aparecido nuevos grams modales– con la modalidad por excelencia. En otras palabras, el gram resultativo original, de acuerdo con la trayectoria resultativa, desaparece en la etapa más avanzada de su desarrollo (este proceso corresponde a la fase post-culminativa de de-gramaticalización). Por otro lado, los usos modales condicionados al principio por el contexto léxico-semántico –posteriores al valor resultativo–, que con el tiempo activan el camino modal por contaminación, conducen a la preservación de la morfología original únicamente en el entorno modal, de manera que la construcción se convierte en una modalidad por excelencia.²⁸²

Esta situación se presenta en varios dialectos modernos, por ejemplo el árabe de Marruecos (Moscoso García 2006), el de Afganistán y el de Uzbekistán (Zaborski 2008); El *yaqtul* de la trayectoria resultativa desapareció por completo y fue sustituido por el *qatala* (o por unas construcciones más jóvenes), mientras que el *yaqtul* del trayecto modal se consolidó como una expresión de la modalidad (yusivo-cohortativa, prohibitiva, hipotética, final y de subordinación²⁸³). En consecuencia, el *yaqtul* neoárabe es un ejemplo prototípico del antiguo indicativo que durante el proceso denominado ‘trayectoria modal por contaminación’ se convierte en un gram modal central.

En conclusión, el *yaqtul* árabe se explica como una categoría homogénea y consistente: como una morfología resultativa original bifurcada en dos diacronías independientes, una resultativa y otra modal por contaminación. Esta afirmación basada en evidencias aportadas por la pancronía sincrónica (valores del gram en el árabe clásico y literario moderno, así como su interacción con otros elementos del sistema verbal) ha sido confirmada por datos diacrónicos: el origen de la formación y su posterior desarrollo en

²⁸² Es lo que ocurrió con la formación del latín *amāveram* a lo largo de su evolución desde la lengua clásica hacia el español moderno. En el castellano el gram *amara* –sucesor morfológico del antiguo pasado perfecto *amāveram*–, a causa de su empleo en contextos modales explícitos, ha adquirido la función del subjuntivo perdiendo al mismo tiempo el valor original del pluscuamperfecto.

²⁸³ El gram incorporó varios usos finales, temporales y subordinados ofrecidos regularmente por el *yaqtula* en el árabe clásico y en el literario estándar.

dialectos contemporáneos. Asimismo, la pancronía comparada corrobora nuestra tesis puesto que la definición del *yaqtul* corresponde perfectamente con el análisis del *iprus* acadio (3.1). En particular, el *yaqtul* indicativo equivale al *iprus* de la trayectoria resultativa mientras que el *yaqtul* yusivo-cohortativo, prohibitivo e hipotético corresponden al *-iprus* del camino modal por contaminación (que en el acadio se reviste respectivamente de la forma del *liprus*, del *ayyiprus* y del *iprus* condicional). En el árabe, la diacronía resultativa se encuentra en una fase extremadamente avanzada, incluso post-culminativa de su evolución funcional y gramatical. El gram sobrevivió exclusivamente en usos negativos limitados y siempre con el valor del perfecto o del pasado. También la variante modal corresponde a etapas muy profundas de dichos desarrollos. En primer lugar, su significado no tiene nada en común con el carácter resultativo del proto-semítico gram **yaqtul*, sino más bien al contrario, ya que únicamente está relacionado con el contexto modal en el que se originó. En segundo lugar, el *yaqtul* yusivo-cohortativo se independizó de su contexto modal, de manera que la morfología simple proporciona exclusivamente connotaciones modales mientras que el significado indicativo necesita la presencia de determinadas partículas introductorias.

4.4 EL *YAQTULU*

Como hemos afirmado anteriormente, el *yaqtulu* es otra formación central que, junto con el *qatala*, supuestamente constituye el núcleo del sistema verbal árabe. La correcta definición de esta construcción es crucial para la descripción de la lengua árabe y también para el análisis del verbo hebreo, dado que el gram está genéticamente relacionado con el *yiqtol* (largo).

4.4.1 USOS Y VALORES DEL *YAQTULU*

La construcción *yaqtulu* normalmente recibe el nombre de ‘imperfecto’ (Lipiński 2001, Haywood & Nahmad 1965, Riloba 1986:113²⁸⁴ y Wright 1896-1898/2005:II.18), de ‘imperfectivo’ (Paradela Alonso 2005:6-7, Bubenik 1998:49-52 y Corriente 1988:1148-149 y 157), de ‘presente’²⁸⁵ (Danecki 1994:155) o de ‘presente-futuro’ (Kozłowska 1996:57 y Asín Palacios 1950:73-74). Sin embargo nosotros, como en el caso del *qatala*, emplearemos una denominación neutral vinculada a la objetiva apariencia formal y no al significado, por lo tanto, el *yaqtulu*.²⁸⁶

Según Wright (1896-1898/2005:II.18), Riloba (1986:113), Corriente (1988 y 2008) y Lipiński (2001), el *yaqtulu* por sí mismo no expresa ninguna idea del tiempo, lo que significa que su identificación temporal no está determinada, y por lo tanto, el gram

²⁸⁴ Riloba (1986:113) emplea además la denominación ‘aoristo’.

²⁸⁵ Llamado también ‘no-pasado’ (Danecki 1994:155).

²⁸⁶ Una solución similar ha sido adoptada por Kienast (2001:332), quien en su descripción del sistema verbal árabe empleó la denominación ‘Präfixkonjugation *yaqtul-u*’.

puede referirse tanto al pasado, al presente como al futuro. Su función principal es la expresión del aspecto imperfectivo (llamado también ‘incompleto’, Riloba 1986:113) de la que derivan los demás valores. Ente ellos destaca el carácter durativo y la percepción fragmentaria o “no-entera” de una acción. El *yaqtulu* ofrece además varios significados modales. De una forma similar, Kuryłowicz (1973) define el *yaqtulu* como la expresión de la simultaneidad. Siguiendo las ideas de este último lingüista, Danecki (1994:155-158) identifica el *yaqtulu* con el valor de la contemporaneidad, cualquiera sea su matiz aspectual o temporal exacto. Sin embargo, el gramático ve en la forma también una expresión del carácter temporal –un tiempo– puesto que puede funcionar como el presente (tanto de focalización-progresivo como habitual y general) y como el futuro. Danecki observa que en algunas ocasiones el gram se emplea con el valor modal de incertidumbre y de optativo. Kienast (2001:332) propone una solución parecida y alega que aunque el *yaqtulu* exprese primordialmente el aspecto imperfectivo, su interpretación temporal se impone como dominante. Así pues, el *yaqtulu* equivale tanto al presente-futuro como a un gram aspectual iterativo-durativo. En opinión de Asín Palacios (1950:74), el *yaqtulu* muestra el carácter explícitamente temporal y se equipara al presente. Asimismo, Kozłowska (1996:57-58) es partidaria de la descripción en términos del tiempo y afirma que el *yaqtulu* indicativo denota principalmente eventos presentes (generales o iterativos) y futuros.

En consecuencia, dependiendo de la escuela, el *yaqtulu* se define como una taxis simultánea, como un aspecto imperfectivo o como un tiempo presente-futuro. ¿Cuál de estas definiciones es correcta? ¿Es posible identificar el *yaqtulu* con una sola esfera semántica, es decir, exclusivamente con el tiempo, el aspecto o con la taxis? ¿Existe una etiqueta que pueda englobar todos los valores de la construcción o se trata más bien de una categoría ‘random’? Para responder a estas preguntas es necesario recurrir de nuevo al método pancrónico, que nos permitirá unificar todas las funciones del gram y explicarlas como un fenómeno homogéneo y racional, como una diacronía funcional. Al igual que en los casos previamente analizados, comenzaremos nuestro estudio con una descripción detallada de los significados ofrecidos por el *yaqtulu*.

Los usos del *yaqtulu*, al igual que los del *qatala* y los del *yaqtul*, en general pueden dividirse en dos grupos básicos: en funciones no-modales (indicativas) y en funciones modales. Como un gram indicativo, el *yaqtulu* denota acciones imperfectivas que se desarrollan en el momento mismo de la enunciación y por lo tanto en el tiempo presente. En este valor, el gram corresponde al presente de focalización o al presente progresivo (38.a). Sin embargo, el *yaqtulu* de la esfera del presente no está limitado al momento actual de la enunciación, sino que se extiende a acciones reiteradas y a situaciones habituales. En esta función la construcción corresponde tanto al presente iterativo-habitual (38.b) como al presente simple (38.c). En definitiva, la idea de la generalidad y de la universalidad de la acción puede expandirse todavía más, de modo que la formación denote actividades que ocurren siempre o en las que la idea del tiempo es irrelevante, como por ejemplo eventos universales (38.d) o verdades generales en

proverbios (38.e).²⁸⁷ Podemos afirmar que el *yaqtulu* expresa cualquier evento presente con la excepción del presente resultativo y sus derivados.

- (38) a. وانت لما لا تتكلم (Danecki 1994:155)
¿Y tú, por qué no estás hablando?
- b. انه رجل طيب يزورنا بن آونة واخرى (Danecki 1994:155)
Es un buen hombre – nos visita de vez en cuando
- c. انا احبك و لا احب سواك (Danecki 1994:155)
Te quiero a ti, y excepto a ti, no quiero a nadie
- d. يولد جميع الناس احرارا (Danecki 1994:156)
Todos los hombres nacen libres
- e. الانسان يدبر و الله يقدر (Haywood & Nahmad 1965:167)
El hombre propone – Dios dispone

En la esfera temporal no-pasada, el *yaqtulu* puede además indicar acciones futuras, sean inmediatas (39.a), lejanas (39.b) o indefinidas (39.c). En cuanto a eventos futuros, éstos pueden ser tanto durativos (39.d) como puntuales (39.e y 39.f); en realidad la lectura exacta depende únicamente del contexto. Esto significa que, una vez más, el *yaqtulu* es capaz de expresar todas las situaciones futuras sea cual sea su proximidad temporal y su matización aspectual, exceptuando las actividades de la taxis resultativa. Con la referencia temporal del futuro el *yaqtulu* puede denotar no sólo acciones simultáneas, sino también consecutivas que se suceden una a la otra (39.g).

- (39) a. تعال فأريك (Danecki 1994:156)
Ven y te enseñaré
- b. فالله يحكم بينهم يوم القيمة
But God will judge between them on the day of the resurrection (Wright 1896-98/2005:II.18)
- c. يوم تكون السماء كالمهل
El día en que el cielo sea como cobre fundido (Corán 70.8)
- d. غدا تكون زوجي
Mañana serás mi marido
- e. الليل يطاح الراس (Danecki 1994:156)
Le cortarán la cabeza esta noche (lit. será cortada)
- f. اذهب الي القاهرة غدا (Kozłowska 1996:58)
Mañana iré al Cairo
- g. تخرجين من الباب الرئيسي و تتوجهين الى اليسار. تقطعين شارعين. ثم تصلين الى المفترق. و هناك تسالين عن المكتبة. (Saleh 2001:83)

²⁸⁷ Hay que señalar que en la función del presente universal el *yaqtulu* concurre con el *qatala*. Esta rivalidad es especialmente evidente en la lengua clásica, donde el *qatala* se empleaba frecuentemente en expresiones atemporales y generales (Danecki 1994:155).

Saldrás de la puerta principal y girarás hacia la izquierda. Pasarás dos calles, luego llegarás al cruce y allí preguntarás por la biblioteca

El significado prospectivo puede encontrarse también en el contexto pasado. En otras palabras, el *yaqtulu* puede indicar el futuro desde una perspectiva pasada (Wright 1896-98/2005:II.19). En este caso el *yaqtulu* suele depender de un verbo en la forma *qatala* (40):

- (40) **اتى الى عين ماء يشرب**
He came to a spring of water to drink (Wright 1896-98/2005:II.20)

Sin embargo, en la esfera del pasado el *yaqtulu* suele tener más frecuentemente un evidente valor del pasado imperfectivo, sea iterativo-habitual (41.a), actual-progresivo (41.b y 41.c) o en general durativo (41.d). Por lo tanto, el gram corresponde tanto al imperfecto como al pasado progresivo de las lenguas indo-europeas como el latín o el español.

- (41) a. **فَقَضَىٰ فِيهَا أَرْبَعِينَ يَوْمًا . . . وَمَلَائِكَةٌ تَخْدُمُهُ**
Y estuvo allí en el desierto cuarenta días...y los ángeles le servían (gr. *διηκόνουν*) (Marcos 1.13)
- b. **فَذَهَبَتْ عَنْهَا الْحُمَّى حَالًا، وَقَامَتْ تَخْدُمُهُمْ**
...e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía (gr. *διηκόνει*). (Marcos 1.31)
- c. **شَاهَدَ أَبَاهُ يَصَلِّي** (Danecki 1994:156)
Miraba a su padre que estaba rezando
- d. **وَالنَّاسُ يَتَوَافَدُونَ إِلَيْهِ مِنْ كُلِّ مَكَانٍ**
y venían (gr. *ἤρχοντο*) a él de todas partes (Marcos 1.45)

Varios ejemplos con el valor progresivo pueden entenderse también como expresiones de la simultaneidad (42.a y 42.b) a la que Kienast (2001) y Wright (1896-1898/2005) denominan *hal*. Este valor no está reservado a la esfera del pasado, sino que se observa tanto en el presente como en el futuro. En todos estos casos, la referencia temporal exacta está condicionada por el entorno, concretamente por el primer verbo introductorio.

- (42) a. **جاء زيد يضحك**
Es kam Zaidun, indem er lachte (Kienast 2001:278)
- b. **جلست تنظر اليه بحنو وشفقة** (Danecki 1994:156)
Estaba sentada mirándole con afecto y compasión

Aparte de los ya mencionados usos indicativos, el *yaqtulu* muestra ciertas funciones modales; en preguntas deliberativas el gram enfatiza el valor de incertidumbre de una

determinada acción indicando la posibilidad epistémica (43.a y 43.b) y la obligación (43.c).

- (43) a. من يكون هذا السيد المتوسط العمر (Danecki 1994:157)
¿Quién podría ser este señor de media edad?
- b. من تكون هذه البنت الجميلة (Kozłowska 1994:58)
¿Quién podrá ser esta bella chica?
- c. ا يقتله؟
Darf er ihn töten? (Kienast 2001:287)

El valor modal de la posibilidad epistémica y de la probabilidad se acentúa aun más cuando aparece la partícula *qad* قد (Danecki 1994:157 y Corriente 1988:149):

- (44) a. وقد لا اسمع احد صوتي (Danecki 1994:157)
Probablemente nadie oirá mi voz / Nadie podrá oír mi voz
- b. قد اخرج مبكرا (Danecki 1994:157)
A lo mejor saldré más temprano
- c. قد يكون في مكتبي (Danecki 1994:157)
Puede estar en mi escritorio

Asimismo, en el árabe moderno, el *yaqtulu* modal suele emplearse a menudo en el lugar del *qatala* para expresar el valor del optativo:

- (45) الله يلعن السجن (Danecki 1994:157)
¡Qué Dios maldiga la cárcel!

Por último, hay que destacar que el *yaqtulu* no aparece ni en frases condicionales – especialmente en las prótasis– que sistemáticamente favorecen el *qatal* o el *yaqtul*, ni en proposiciones subordinadas finales en las que también predomina otro gram verbal, el ‘subjuntivo’ *yaqtula*.

En conclusión, podemos afirmar que en el árabe el *yaqtulu* ofrece dos significados básicos: uno indicativo y otro modal. Dentro de los usos indicativos destaca su función del presente (actual-progresivo, iterativo-habitual, general y universal) o del futuro (próximo, lejano, indefinido, tanto durativo como puntual y tanto simultáneo como consecutivo). En la esfera del pasado, el gram ofrece una lectura claramente aspectual imperfectiva y funciona como un pasado actual-progresivo, iterativo-habitual y durativo. De este modo, el *yaqtulu* puede emplearse como expresión de la simultaneidad (*ḥal*) en cualquier esfera temporal. Finalmente, la construcción proporciona valores modales de incertidumbre connotando la idea de posibilidad epistémica, de probabilidad, de obligación así como también indica deseos equivaliendo al optativo. Todos los usos y funciones del *yaqtulu* simple se resumen en la siguiente tabla (Tabla 3):

Indicativo	Presente	Todas acciones	Focalización-progresivo	(38)
			Iterativo-habitual	
			Simultaneidad	
			General y universal	
	Futuro	Todas acciones	Próximo, lejano e indefinido	(39)
			Durativo y puntual (neutral)	
			Simultaneidad y valor consecutivo	
	Pasado	Imperfectivo	Focalización-progresivo	(41)
			Iterativo-habitual	
			Simultaneidad	
	Taxis	Simultaneidad		(42)
		Prospectividad		(40)
Modal	Incertidumbre	Posibilidad epistémica		(43.a) y (43.b)
		Probabilidad		(44)
		Obligación deliberativa		(43.c)
	Deseo	Optativo (nuevamente)		(45)

Tabla 3: Valores del *yaqtulu*

4.3.2 EL *YAQTULU* – LA EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

El estudio de las funciones del *yaqtulu* –al igual que en el caso del *qatala*, del *yaqtul* y de varias formaciones de la lengua acadia presentadas en la tercera parte– indica que el gram, percibido desde la perspectiva sincrónica, equivale a una amalgama caótica de múltiples valores incluso contradictorios. Por ejemplo, ¿cómo compaginar el evidente carácter imperfectivo de la formación en la esfera del pasado con sus usos puntuales y télicos en el futuro? Asimismo, ¿de qué manera es posible relacionar valores indicativos con las funciones modales? La visión estática de la lengua no permite percibir en la construcción una uniformidad funcional y definirla como una categoría semánticamente homogénea. Si el gram es una expresión temporal del presente y del futuro ¿cómo justificar sus usos pasados? En cuanto al valor imperfectivo –bien visible en la esfera del pasado– ¿por qué, en cambio, el gram ofrece un carácter aspectualmente neutral en el presente y en el futuro? En definitiva, si optamos por la definición en términos de la simultaneidad, ¿qué podemos hacer con frases donde la formación expresa eventos principales y consecutivos? En otras palabras, es imposible explicar el *yaqtulu* exclusivamente como un tiempo (el presente-futuro), un aspecto (el imperfectivo) o como una taxis (el simultáneo) puesto que existen ejemplos en los que la construcción denota eventos pasados, puntuales-télicos y consecutivos sin ninguna idea de simultaneidad. La solución se presenta una vez más con la aplicación del método pancrónico.

Si relacionamos los usos indicativos del *yaqtulu* con uno de los desarrollos universales descritos en la primera parte, detectamos fácilmente que éstos, de un modo perfecto, corresponden a las etapas sucesivas de la trayectoria imperfectiva. Dicho de otra manera, la construcción proporciona valores que reflejan todas las fases de la evolución funcional imperfectiva, tanto las etapas del sub-camino de focalización de actualidad como las del sub-camino iterativo. Este paralelismo entre los significados del *yaqtulu* y la trayectoria imperfectiva universal se aprecia de una manera ejemplar en la esfera del presente. El gram proporciona funciones que van desde las que corresponden a las fases no-avanzadas e intermedias (actual-progresivo e iterativo-habitual) hasta las que evidencian las etapas culminativas (presente simple). Exactamente el mismo comportamiento se observa en usos con la referencia futura; en estos casos, el gram muestra tanto significados característicos a las fases pre-culminativas (de taxis simultánea y de aspecto imperfectivo o durativo) como los que reflejan etapas profundamente avanzadas (futuro simple). Por lo tanto, dado que el *yaqtulu* puede denotar acciones simultáneas e imperfectivas así como consecutivas y puntuales, el gram equivale funcionalmente a un futuro general indistintamente de su valor aspectual o proximidad temporal (próximo, lejano e indefinido). En la esfera del pasado, en cambio, la construcción ofrece una interpretación claramente aspectual y equivale al pasado imperfectivo (tanto de focalización de actualidad-progresivo como iterativo-habitual y durativo). En otras palabras, el gram no es capaz de expresar todos los eventos pasados, especialmente los puntuales, los consecutivos y los perfectivos. Este dato indica que el *yaqtulu* no ha llegado al punto culminativo de su camino evolutivo en el que una formación de focalización y/o iterativa se convierte en el tiempo deíctico general (sin demarcación aspectual), en este caso en el pasado.

Como hemos mencionado, el *yaqtulu* ofrece (en los tres espacios temporales) un repertorio completo de los posibles significados característicos del aspecto imperfectivo: focalización de actualidad, progresividad, iteratividad, habitualidad y duración. Así pues, el gram sin duda llegó a la fase culminativa del desarrollo aspectual sin haber abandonado simultáneamente sus valores específicos que reflejan las etapas iniciales del desarrollo funcional. Es decir, la construcción todavía focaliza la actualidad y proporciona matices iterativos. Por otro lado, se debe señalar que sí han emergido nuevas formaciones que proporcionan estos significados de una manera más transparente y explícita (véase el párrafo 4.4). Además, hemos advertido que en la esfera del no-pasado, los valores del gram pueden reflejar fases culminativas del trayecto imperfectivo en las que el gram se convierte en una expresión temporal. En estos contextos, la formación funciona como un presente y un futuro sin matizaciones aspectuales puesto que es capaz de expresar cualquier evento presente o futuro (exceptuando los presente-futuros resultativos que a priori son incompatibles con la diacronía imperfectiva). Por lo tanto, en el entorno del no-pasado, los usos del *yaqtulu* reflejan el itinerario imperfectivo completo. Por el contrario, con la referencia temporal pasada, la construcción sigue proporcionando una fuerte interpretación aspectual

limitándose a la expresión del aspecto imperfectivo dotado de todas sus posibles interpretaciones.

Esta desigualdad semántica entre el *yaqtulu* del presente-futuro y su variante del pasado, se explica por la influencia de los grams de la diacronía resultativa: del *yaqtul* y del *qatala*. Siendo resultativos bien desarrollados, las dos formaciones tienden a especificarse como expresiones del pasado; es decir, como cualquier diacronía resultativa el ‘objetivo’ (output) de su evolución es una generalización paulatina, como un pasado. En los capítulos anteriores hemos observado que el *yaqtul* y el *qatala* expresan tanto eventos perfectivos como los generales o aspectualmente neutrales que pueden incluso interpretarse como durativos (ambas construcciones denotan virtualmente cualquier evento pasado). No obstante, el *yaqtulu*, una diacronía explícitamente imperfectiva, es incapaz de expresar eventos pasados claramente perfectivos. Dicho de otra manera, el *yaqtul* y el *qatala* indican acciones pasadas generales –tanto perfectivas como sin especificación aspectual– mientras que el *yaqtulu* se limita a la expresión del aspecto imperfectivo. En consecuencia, la diferencia entre las dos construcciones en la esfera del pasado es del tipo aspectual: el dúo *yaqtul-qatala* es una categoría aspectualmente no-marcada y el *yaqtulu*, en cambio, se define como marcado. Ahora bien, dado que el *yaqtul* y el *qatala* de acuerdo con la trayectoria resultativa se generalizan como pasados, el *yaqtulu* –una diacronía imperfectiva– en el contexto del pasado debe preservar el valor imperfectivo para diferenciarse de la construcción que constituía el fondo de su evolución. Por el contrario, en términos del presente y del futuro en los que el *yaqtul* y el *qatala* aparecen con menor frecuencia, el *yaqtulu* puede desarrollarse de una manera más libre adquiriendo por lo tanto valores temporales que corresponden a fases culminativas de la trayectoria imperfectiva. Así pues, el gram se convierte en el presente y el futuro simple. En definitiva, conforme con la visión caótica de la lengua, la evolución del *yaqtulu* no sólo depende de un determinado tipo de la evolución funcional universal –en este caso del camino imperfectivo– sino que además está condicionada por otros elementos del sistema, en concreto por las diacronías en cuyo contexto el *yaqtulu* tuvo que desarrollarse. La interacción del *yaqtulu* con el *yaqtul* y el *qatala* muestra además que en el caso del *yaqtulu* nos enfrentamos, sin ninguna duda, con una diacronía imperfectiva. La relación de los grams del tipo resultativo con una diacronía marcada imperfectiva –la que se desarrolla en el entorno de las formaciones resultativas– es universal, se percibe en varias lenguas (véase la misma interacción entre el *iprus* y el *iparras*) y frecuentemente ayuda a determinar la exacta naturaleza funcional de las construcciones verbales.²⁸⁸

También la pancronía diacrónica aporta datos que corroboran la tesis sobre la identificación del *yaqtulu* con la diacronía imperfectiva; los valores proporcionados por

²⁸⁸ Por ejemplo, aunque en la esfera del no-pasado un gram funcione como el presente y/o el futuro deíctico, su antiguo carácter aspectual se preserva en el ámbito del pasado, lo que apunta a que su origen era aspectual y que por lo tanto se trataba de una formación inicialmente imperfectiva.

el gram en algunos dialectos neoárabes muestran claramente que el *yaqtulu* ha avanzado en la escala de dicho desarrollo. Por ejemplo, en el árabe andalusí, la construcción adquirió un valor temporal del presente-futuro más estable, abandonando simultáneamente las connotaciones aspectuales (Corriente 2008:371). Del mismo modo, en la lengua maltesa, la conjugación prefijada heredada del árabe *yaqtulu* tiene el carácter general y no explícitamente de focalización o progresivo, el cual, por su parte, se expresa a través de formaciones noveles (Vanhove 2008:400). En realidad, más que al avance nos enfrentamos a la pérdida del significado correspondiente a las etapas primarias de la trayectoria imperfectiva y, por lo tanto, a un magnífico ejemplo del gram donut. Este fenómeno –que será analizado profundamente en el capítulo siguiente cuando describamos los derivados del *yaqtulu*– constituye una verificación adicional de nuestra hipótesis.

En cuanto el origen del *yaqtulu* –que tiene que ser compatible con el trayecto imperfectivo o razonablemente explicable dentro de la teoría del caos– será estudiado en la parte reservada al verbo hebreo. Asimismo, los argumentos que aporta la pancronía comparada serán presentados cuando examinemos la naturaleza del *yaqtul* hebreo. Por ahora sólo vamos a señalar que tanto el génesis del *yaqtulu* como sus homólogos en otras lenguas semíticas confirman la definición del gram en términos de la diacronía imperfectiva.

Concluyendo, en lo que se refiere al *yaqtulu* de modalidad –menos frecuente que el *yaqtulu* indicativo– los dos valores más comunes y típicos, el de posibilidad epistémica y el de probabilidad²⁸⁹, corresponden a etapas avanzadas de cualquier trayectoria funcional que conduce hacia la formación de modos. Por lo tanto, puede tratarse tanto de los tres caminos modales propios como de la modalidad por contaminación o de un ejemplo del antiguo presente/imperfectivo. Puesto que los datos sincrónicos así como las evidencias aportadas por la evolución posterior en variantes dialectales modernos son insuficientes (se trata de funciones que corresponden únicamente a dos fases avanzadas de cualquier itinerario modal), la explicación del carácter no-indicativo del *yaqtulu* y su identificación con un desarrollo modal específico debe aplazarse hasta que el origen del gram haya sido analizado. Por lo tanto, para formular una conclusión final es necesario esperar hasta la quinta parte de este trabajo, concretamente hasta el párrafo 5.4 donde estudiaremos el *yaqtul* hebreo.

²⁸⁹ El significado optativo es una innovación posterior.

4.5 DERIVADOS DEL *YAQTULU* (*SAUFA YAQTULU*, *KANA YAQTULU* Y *KANA SA-YAQTULU*)

4.5.1 USOS Y VALORES DE LOS DERIVADOS DEL *YAQTULU*

En el párrafo anterior hemos analizado las funciones del *yaqtulu* cuando éste aparece sin prefijos, sin verbos auxiliares o semi-auxiliares; es decir, lo que hemos presentado han sido los usos del *yaqtulu* simple. Sin embargo, en la lengua árabe existen secuencias perifrásticas más complejas derivadas de la morfología *yaqtulu*. Esto implica que el gram puede aparecer en varias perífrasis modificado por morfemas, por partículas o por verbos introductorios. Al igual que en el caso del *qatala*, los significados del *yaqtulu* simple constituyen el origen de cualquier otra formación analítica derivada de la forma no-extendida. Por lo tanto, las construcciones ampliadas son necesariamente secundarias y desde el punto de vista semántico se definen como contextualizaciones del *yaqtulu* simple a través de un determinado modificador. En el siguiente párrafo se describirán dos formaciones clásicas principales derivadas del *yaqtulu*: el *sa(ufa)-yaqtulu* y el *kana yaqtulu*, así como una construcción característica del árabe literario moderno, el *kana sa-yaqtulu*.

El *yaqtulu* simple puede ampliarse por medio de la partícula سوف y formar la secuencia que denominaremos el *saufa yaqtulu*. Dicha perífrasis suele aparecer como una expresión sintética en la que el morfema monosilábico س, procedente de la palabra سوف, está directamente prefijado al verbo. Esta expresión la vamos a denominar el *sa-yaqtulu*. En este caso, nos enfrentamos a la variante más gramaticalizada de la perífrasis original; la expresión analítica recibe una forma sintética y la partícula, previamente independiente, se convierte en un morfema prefijado al verbo a causa de varios procesos de reducción. En cuanto a la palabra سوف –el lexema²⁹⁰ que ha añadido el valor prospectivo explícito al *yaqtulu* simple– se trata de un acusativo adverbial original con el significado ‘al final’ (Wright 1896-98/2005:I.282).

Las construcciones *saufa yaqtulu* y *sa-yaqtulu* tienen el mismo significado. Ambas indican, de una manera explícita, acciones y situaciones futuras (45.a y 45.b).²⁹¹ Hay que observar que el *sa(ufa) yaqtulu* no difiere del *yaqtulu* con el valor del futuro. Dicho de otro modo, tanto la forma extendida como la simple muestran el mismo conjunto de funciones en sus usos futuros dado que las dos denotan eventos futuros cercanos, remotos e indefinidos de cualquier valor aspectual específico. La diferencia entre la morfología perifrástica y la no-ampliada consiste en que la primera expresa la futuridad de una manera explícita y unívoca, mientras que la segunda puede proporcionar otros valores aspectuales y temporales (por ejemplo el del presente y el del pasado), y en consecuencia, su función del futuro depende del contexto. Esto significa que la forma

²⁹⁰ Correspondiente al hebreo סוף ‘fin’.

²⁹¹ Cuando nos refiramos a estos dos tipos sin diferenciarlos emplearemos el término ‘*sa(ufa) yaqtulu*’.

analítica, gracias al elemento **سوف**, es una actualización contextual manifiesta de una de las funciones del *yaqtulu* simple, la del futuro.

- (45) a. سيكون المستقبل خيرا من الماضي (Danecki 1994:156)
El futuro será mejor que el pasado
b. أَمَّا هُوَ فَسَوْفَ يُعَمِّدُكُمْ بِالرُّوحِ الْقُدُسِ
pero él os bautizará (gr. βαπτίζει) con Espíritu Santo (Marcos 1.8)

En el párrafo 4.4.1, hemos analizado que el *yaqtulu* restringido a la referencia temporal pasada²⁹² funciona como un pasado imperfectivo, tratándose en este caso de una concretización contextual del valor primario de la forma simple. Entre las realizaciones contextuales explícitamente pasadas, destaca el *kana yaqtulu*, una perífrasis que está compuesta por el verbo كان ‘ser, estar’ en la forma *qatala* con el valor del pasado y por otro verbo en el *yaqtulu*. Dicha expresión –la que en el árabe clásico “denotes a stable situation consisting in doing something” (Lipiński 2001:355)– en el árabe literario moderno funciona como un tiempo pasado imperfectivo explícito proporcionando los mismos valores que el *yaqtulu* de la esfera del pasado, es decir, el valor iterativo-habitual (46.a), de focalización-progresivo (46.b) y el valor durativo (46.c).

- (46) a. كان يحدث نفسه بهاذ كل يوم (Danecki 1994:159)
Todos los días se lo decía a sí mismo
b. حين عدت كان الشاب يتحرك كما كمن يستعد لنزول
Cuando volví, el joven se estaba moviendo como el que se prepara para salir
c. كان يحب الشعر
He was fond of poetry (Wright 1896-98/2005:II.21)

De acuerdo con su significado básico, la construcción se emplea con bastante frecuencia para traducir el imperfecto de la lengua griega y del latín:

- (47) a. وَكَانَ يَعْظُ قَائِلًا
Y predicaba (gr. ἐκήρυσσε), diciendo (Marcos 1.7)
b. فَكَانَ يُحَذِّرُهَا بِشِدَّةٍ مِنْ أَنْ تُذَيِّعَ أَمْرَهُ
Mas él les reprendía (gr. ἐπετίμα) mucho para que no le descubriesen (Marcos 3.12)

La formación aparece también con verbos de opinión, de sentimiento y de percepción, en definitiva con raíces cualitativas que por sí mismas indican acciones durativas y que universalmente son las últimas en emplearse con nuevos grams de naturaleza progresivo-imperfectiva. En estos casos, el *kana yaqtulu* expresa eventos pasados simples e indefinidos. Este fenómeno demuestra que la construcción ha sido

²⁹² Impuesta, por ejemplo, por un verbo introductorio en el *qatala* con el valor del pasado.

profundamente gramaticalizada y admite todo el espectro de predicados indistintamente de su contenido semántico, incluso los menos propicios en derivar expresiones imperfectivas manifiestas (Comrie 1976).

- (48) كنت اريد ان اقول لك كلمة اخرى (Danecki 1994:159)
Quería decirte otra cosa

Al igual que el *qatala*, el *kana yaqtulu* puede aparecer con la partícula قد sin que el significado aspectual o temporal se vea afectado (49.a). En algunas ocasiones, el gram ofrece una lectura modal y expresa la suposición (49.b):

- (49) a. قد كنت احسب انك حفظت القرآن (Danecki 1994:160)
Pensé (pensaba) que te habías aprendido el Corán
b. من كان يظن
¿Quién lo podría pensar?

En la lengua árabe literaria moderna apareció otra forma analítica construida a partir del *yaqtulu*. Se trata del *kana sa-yaqtulu*, un gram perifrástico que indica acciones prospectivas desde la perspectiva pasada, lo que funcionalmente equivale al futuro del pasado (50). Una vez más, nos enfrentamos a una actualización contextual del *yaqtulu* simple, en este caso a través del morfema del futuro explícito سـ y del verbo auxiliar con la referencia pasada كان. Así pues, el árabe emplea un recurso tipológicamente universal para derivar construcciones con el valor del futuro pasado, que consiste en mezclar las marcas formales del futuro y las del pasado.

- (50) وطلب منه ما اذا كان سيقبل ان اكون وكيله في هذا الامر (Danecki 1994:162)
Le pregunté si iba a aceptar que fuera su representante en este caso

Concluyendo, las tres derivaciones perifrásticas constituyen casos ejemplares de la contextualización explícita de expresiones verbales más generales a través del uso de modificadores temporales como verbos auxiliares y/o partículas independientes en función adverbial. El *sa(ufa) yaqtulu* corresponde al *yaqtulu* del futuro, el *kana yaqtulu* al *yaqtulu* del pasado y el *kana sa-yaqtulu* al *yaqtulu* prospectivo en el contexto pasado.

4.5.2 DERIVADOS DEL YAQTULU – LA EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

Todas las construcciones presentadas en el párrafo anterior son innovaciones árabes posteriores al *yaqtulu* simple y, por lo tanto, no pertenecen a la herencia proto-semítica directa y común de las demás lenguas de la familia. Sin embargo, la relativa ‘juventud’ de las estructuras perifrásticas derivadas del *yaqtulu* no anula su importancia para la descripción y explicación del sistema verbal semítico, y por consiguiente del hebreo bíblico. Al contrario, las características de estas formaciones noveles aportan

argumentos significativos en apoyo de la tesis que mantiene que el *yaqtulu* ha de definirse como una diacronía imperfectiva.

Como en el caso de los derivados del *qatala*, las perífrasis construidas a partir del *yaqtulu* son ejemplos de la especificación del amplio significado original de la forma no-extendida. El *sa(ufa) yaqtulu* delimita el *yaqtulu* a la esfera del futuro gracias al uso del morfema سوف con el significado original de ‘al final’. La construcción *kana yaqtulu*, por medio del verbo كان en el *qatala*, restringe el *yaqtulu* simple a la referencia temporal del pasado. En último lugar, la expresión *kana sa-yaqtulu* sitúa al *yaqtulu* prospectivo en la esfera del pasado y, de este modo, la perífrasis funciona como el futuro pasado. En definitiva, mientras el *yaqtulu* muestra una amplia interpretación temporal –puede aparecer en el contexto pasado, presente y futuro– las perífrasis construidas sobre él tienden a especificar su fondo temporal.

Puesto que las formas ampliadas se identifican con determinados valores ofrecidos por el gram simple –el *sa(ufa) yaqtulu* expresa de una forma explícita el futuro, el *kana yaqtulu* indica claramente el pasado y el *kana sa-yaqtulu* denota la prospectividad pasada– el *yaqtulu* simple a menudo está asociado con el significado del presente general.²⁹³ En consecuencia, nos enfrentamos al principio del fenómeno del gram donut. Sin embargo, hay que resaltar que el *yaqtulu* no ha sido limitado al significado del presente, sino que todavía puede ser empleado en la esfera del futuro y del pasado. Dicho de otra manera, ni el *sa(ufa) yaqtulu*, ni el *kana yaqtulu* ni el *kana sa-yaqtulu* han sustituido al gram simple en los usos futuros y pasados. La rivalidad del *yaqtulu* (un gram imperfectivo más antiguo) con varias expresiones secundarias (más jóvenes) que invaden determinados segmentos de su dominio semántico, típicos de una diacronía imperfectiva, confirma la definición del gram en términos pancrónicos como el trayecto imperfectivo. Dado que el gram donut primero se debilita y después pierde sus significados originarios –a priori en favor de expresiones noveles del mismo tipo diacrónico– y que el *kana yaqtulu* así como las expresiones participiales son evidentes realizaciones de nuevos caminos imperfectivos (conllevan pues significados que reflejan fases no-avanzadas de dicho desarrollo), el *yaqtulu* simple debe definirse como una diacronía imperfectiva. La construcción *sa(ufa) yaqtulu* –que invade la esfera funcional correspondiente a la etapa más avanzada del camino imperfectivo durante el cual el gram expresa directamente el tiempo futuro– indica que el *yaqtulu* no-extendido ha avanzado en el trayecto imperfectivo.

Debemos observar que las tres expresiones analíticas árabes, desde el punto de vista de la tipología, constituyen casos ejemplares para la formación del futuro, del pasado imperfectivo y del pasado futuro. En lo que se refiere al *sa(ufa) yaqtulu* hemos visto que la construcción originó en una perífrasis léxica basada en el acusativo adverbial con el

²⁹³ Como veremos en el párrafo 4.6, las formas participiales *huwa/kana qatil* invaden otro significado prototípico al *yaqtulu*, el del presente actual-progresivo.

significado prospectivo ‘al final’, y por lo tanto, se trata de un tipo universal de la derivación de la futuridad. Esta clase de futuros está formada a partir de lexemas independientes –como por ejemplo *bambai* del *by and by* en el inglés hawaiano– que imponen una referencia futura explícita (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994 y Holm 1988). Dicho de otra forma, desde la perspectiva tipológica, la perífrasis árabe constituye un ejemplo del input prototípico semánticamente transparente y cognitivamente justificable de la formación de nuevos grams futuros. Hay que señalar que en la lengua árabe el elemento léxico originario ha sido gramaticalizado como una marca unívoca de la futuridad y de la transparencia semántica, del mismo modo que disminuyó con la reducción de la palabra سوف al morfema prefijado س. También el *kana yaqtulu* es un recurso tipológicamente muy frecuente en la creación de los grams imperfectivos pasados. Este método se basa en el uso de un verbo auxiliar dotado de una referencia temporal específica, la cual determina el tiempo de toda la perífrasis. Así pues, el *kana sa-yaqtulu* está formado según el patrón derivativo universal de los futuros pasados que combina morfemas de la futuridad con los del pasado.

Entre estos tres grams, es el *kana yaqtulu* el que demuestra claramente que la construcción simple debe entenderse como una diacronía imperfectiva puesto que sólo las locuciones originalmente imperfectivas (de focalización e iterativas) pueden derivar el pasado imperfectivo en un contexto explícito pasado. En el caso del *kana yaqtulu* nos enfrentamos a una matriz universal y tipológicamente muy frecuente que aplicada a expresiones pancrónicamente imperfectivas permite derivar su variante manifiestamente pasado. Debemos señalar que en varios dialectos neoárabes, el *kana yaqtulu* se convirtió en un tiempo verbal plenamente gramaticalizado sin que se tratara de una frase mínima compuesta por el verbo introductorio en el *qatala* y por otro verbo en el *yaqtulu*. Por ejemplo, en el árabe de Uzbekistán, el *kana yaqtulu* evolucionó en la formación *kon-iqtıl* o *kum-miqtıl*, en la que el verbo árabe كان se convirtió en un morfema prefijado no-flexionado *kon/kum* (Zaborski 2008:425). Asimismo, en la mayoría de los dialectos árabes de Anatolia, de acuerdo con el proceso de gramaticalización, el verbo auxiliar de la perífrasis clásica se redujo al prefijo inseparable, un morfema invariable *ka-* (Jastrow 2008:226). En ambos casos, se trata de un pasado imperfectivo explícito sintético.

En consecuencia, las diversas características de las tres extensiones del *yaqtulu* en el árabe clásico y en el árabe literario moderno –especialmente los fenómenos del gram donut y de la variabilidad así como la universalidad tipológica y cognitiva de las tres formaciones noveles– corroboran la definición del gram simple como una diacronía imperfectiva.

4.6 EL HUWA QATIL Y EL KANA QATIL

Por último, como un subgrupo de las innovaciones árabes hay que mencionar las perífrasis participiales, a las que nos referiremos como el *huwa qatil* y el *kana qatil*.

4.6.1 USOS Y VALORES DEL *HUWA QATIL* Y DEL *KANA QATIL*

La construcción *huwa qatil* –compuesta por un pronombre o un sustantivo y por un participio activo *qātil*– tiene el significado puramente progresivo o de focalización de actualidad y expresa la idea de simultaneidad. El árabe clásico empleaba esta construcción usualmente en frases con complementos circunstanciales *hal* para enfatizar el estado en el que se desarrollaba la acción principal. Por lo tanto, su lectura en términos del tiempo dependía del verbo principal o, más generalmente, del contexto:

- (51) قام زيد وهو باك (Danecki 1994:163)
Zayd se levantó llorando

En el árabe literario moderno la forma *huwa qatil* suele aparecer sin verbo principal introductorio en proposiciones independientes, de modo que no se trata de un complemento nominal circunstancial. Su función más importante consiste en describir una acción que se está desarrollando en el momento mismo de la enunciación, y por lo tanto, su referencia es predominantemente presente.

- (52) a. الى اين انت ذاهب
¿A dónde vas (literalmente: estás yendo)?
b. امي راقدة
Mi madre está durmiendo

Hay que señalar que no todos los verbos permiten la formación del gram participial. Por ejemplo, el *huwa qatil* no suele formarse con verbos cuyos participios tienen el valor nominal. Con las raíces que indican actividades de pensar, sentir y opinar, la forma participial *huwa katil* no se limita ni al valor de focalización-progresivo ni al momento mismo de la enunciación. Al contrario, la construcción puede describir acciones presentes generales que se extienden a un periodo de tiempo más amplio:

- (53) انا عارف كل شيء
Yo lo sé todo

La formación *kana qatil* tiene el mismo significado aspectual que la construcción precedente, es decir, el valor progresivo y de focalización (54.a y 54.b), con la diferencia que esta vez aplicada al pasado. Se trata claramente de una contextualización de la expresión original por medio del verbo introductorio كان ‘ser, estar’ en el *qatala* del pasado. En algunas ocasiones, el gram aparece con la partícula قد sin que el contenido aspectual o temporal se vea afectado (54.c):

- (54) a. كنت كاتبا
Estaba leyendo

- b. كان جالسا في القهوة (Danecki 1994:164)
Estaba sentado en la cafetería
- c. لقد كنت ماشيا في الشارع (Danecki 1994:164)
Estaba caminando en la calle

En realidad, tanto el *huwa qatil* como el *kana qatil*, forman la misma categoría; un gram de simultáneo-actual-progresivo *qatil*. La diferencia entre ellas radica en las frases independientes del árabe literario moderno, en las que el *huwa qatil* suele tener la referencia presente (o mejor dicho, la del tiempo de la enunciación) mientras que el *kana qatil* sitúa la acción en el pasado de una manera explícita.

4.6.1 EL HUWA QATIL Y EL KANA QATIL – LA EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

Los valores del *huwa qatil* y del *kana qatil* apuntan a que nos enfrentamos a una diacronía imperfectiva en la fase no avanzada de su desarrollo. El significado de simultaneidad y de focalización de actualidad –bien visibles en la inmensa mayoría de los ejemplos– reflejan las etapas iniciales de la trayectoria imperfectiva, en concreto del sub-camino progresivo. El carácter no-avanzado de la formación se evidencia por su todavía incompleta gramaticalización, especialmente por determinadas restricciones en el uso.

Una vez más, se trata de una construcción que invade uno de los dominios prototípicos de la diacronía imperfectiva más antigua, es decir, del *yaqtulu*, convirtiéndose gradualmente en un gram donut. Dado que el *huwa qatil* y el *kana qatil* proporcionan de una manera explícita el valor de focalización y el valor progresivo, el *yaqtulu* simple tiende a identificarse más bien con la esfera aún no invadida: el presente general (recordemos que el futuro explícito se expresa por medio del *sa(ufa) yaqtulu*, el pasado imperfectivo a través del *kana yaqtulu* y el futuro del pasado por el *kana sa-yaqtulu*). Esta observación confirma la hipótesis según la cual el *yaqtulu* debe explicarse como una diacronía imperfectiva. Por otro lado hay que enfatizar que la pérdida de los valores por parte del *yaqtulu* –que corresponden a las primeras etapas del trayecto imperfectivo y por lo tanto su conversión en un gram donut– todavía no ha concluido, sino que nos enfrentamos a los inicios y no a la compleción de dicho proceso.

La comparación con otras lenguas semíticas aporta argumentos adicionales que permiten definir el *huwa qatil* y el *kana qatil* como realizaciones de la trayectoria imperfectiva. A este tema volveremos durante el análisis del sistema verbal hebreo. Ahora sólo cabe mencionar que las perífrasis árabes constituyen un reflejo evolutivo del desarrollo que se observa en el hebreo rabínico y en el hebreo moderno. Aunque en todos estos idiomas se trate de innovaciones independientes, el proceso de la emergencia de construcciones participiales imperfectivas es parcialmente compartido y originado en la época del semítico común, ya que el mismo participio activo *qātil* es una categoría indudablemente proto-semítica. Por lo tanto, los datos de diferentes lenguas de

la familia árabe pueden entenderse como argumentos de la pancronía comparada (véase la parte quinta).

La pancronía diacrónica –tanto el origen como el desarrollo posterior del gram y su conversión en un tiempo explícito progresivo presente– confirma también la identificación del *huwa/kana qatil* con la trayectoria imperfectiva. En primer lugar, desde la perspectiva tipológica se debe enfatizar que la construcción árabe reproduce el esquema universal de la derivación de formaciones progresivas de focalización de actualidad. Dicha matriz tiene la forma de una perífrasis predicativa basada en el participio/gerundio activo-imperfectivo. Obviamente, el participio proporciona el carácter imperfectivo mientras que la referencia temporal está establecida por el verbo introductorio, siempre que éste aparezca. En el caso contrario, es el contexto el que determina el tiempo exacto. Formaciones de este tipo abundan y se aprecian por ejemplo en lenguas romances o germánicas.²⁹⁴ En segundo lugar, hay que destacar que en varios dialectos modernos, la construcción *huwa qatil* ha evolucionado en el auténtico presente progresivo y de focalización, o incluso en el gram temporal deíctico general-simple. Por ejemplo, en el dialecto egipcio la expresión participial que continúa al *huwa qatil* del árabe clásico o literario es la expresión más común del valor del presente actual y progresivo (55.a). Además, el momento del presente puede extenderse y el gram –en lugar de estar limitado a acciones simultáneas a la enunciación– denota eventos que perduran durante un período de tiempo más amplio. En esta función el gram equivale al presente simple²⁹⁵ (55.b y 55.c) (O’Leary 1958:116).²⁹⁶

²⁹⁴ Este proceso ha sido explicado en la tercera parte durante el análisis de los orígenes del *iparras*.

²⁹⁵ Lo mismo ha ocurrido en el inglés, donde el momento presente del presente continuo (*Present Continuous*) se ha ido extendiendo e incluye no solamente el presente del momento mismo de la enunciación (lo que constituía el origen de esta construcción), sino también el presente más amplio y más general: *This year I am studying French* ‘Este año estudio inglés’.

²⁹⁶ No obstante, aunque la construcción muestre usualmente el valor del presente deíctico, se encuentran ejemplos donde el participio guarda su valor original funcionando como complemento circunstancial. En estos casos, al igual que en el árabe clásico, los participios describen el estado del sujeto o del objeto sin proporcionar ninguna referencia temporal propia. En otras palabras, la precisa interpretación temporal depende únicamente del contexto, especialmente del verbo introductorio (O’Leary 1958:117):

- (1) a. w-eḥna **rageîn** ʔa-l-bêt, qolt-e l(e)-Nabîl [...]

Mientras volvíamos a casa, dije a Nabil [...]

b. qu’adet **shârib**

Estaba sentado y bebía (lit. bebiendo)

c. ana **dâkhil** shuftuh

Le ví cuando salía (lit. saliendo)

d. ana shuftuh **dâkhil**

Le ví cuando él salía (lit. saliendo)

- (55) a. āna **kātib**
Estoy escribiendo
b. huwa **sākin** fên?
¿Dónde vive?
c. hum **gālisîn** fên?
¿Dónde viven/habitan?

De una manera muy similar, el árabe yemeni emplea el participio activo –precedido por las partículas *hā* o *fā*– para denotar, de una forma regular, eventos progresivos del presente:

- (56) ?anī **hāmākul** (Behnstedt 2008:122)
Estoy comiendo

En conclusión, las evidencias basadas en la pancronía sincrónica (especialmente los valores del *huwa qatil* y del *kana qatil*), comparativa (el comportamiento de formaciones similares en otras lenguas semíticas) y diacrónica (el origen tipológicamente universal y el desarrollo posterior en varios dialectos) permiten constatar que en el caso de las perífrasis con el participio *qatil* nos enfrentamos con una manifestación del camino imperfectivo, y por lo tanto con una diacronía imperfectiva.²⁹⁷

²⁹⁷ La lengua árabe incluye otra construcción verbal central; se trata de la formación *yaqtula*, frecuentemente denominada ‘subjuntivo’ (Wright 1896-98/2005:II.24, Bubenik 1998:49,52, Haywood & Nahmad 1965:121) o ‘conjuntivo’ (Kienast 2001 y Danecki 1994:163). Como su nombre indica, el gram aparece primordialmente en frases subordinadas después de algunas partículas para connotar la idea de intención, deseo, objetivo o finalidad.

- (2) a. ارید ان ينام
Quiero que duerma
b. مدت يدها لتصافحني (Danecki 1994:174)
Extendió la mano para saludarme
c. قال له ان يذهب حالا
He told him to go at once (Haywood & Nahmad 1965:121)

Puesto que el *yaqtula* aparece usualmente detrás de ان ‘(para) que’, el gram suele hallarse también en frases subordinadas temporales introducidas por conjunciones complejas que incluyen dicha partícula ان, por ejemplo ان قبل ‘antes de que’ o ان بعد ‘después de que’. Precedido por لن, el *yaqtula* sirve además para negar el futuro de una forma enfática:

- (3) a. لن احدثك بشيء من هذا (Danecki 1994:175)
No te diré nada al respecto de esto
b. لن افعل ذلك (Haywood & Nahmad 1965:122)
I shall certainly not do that

Desde la perspectiva formal el gram corresponde al ventivo acadio en *-am* (Kienast 2001). Hay que observar que en el acadio los valores de la finalidad o intencionalidad en frases subordinadas

Dado que las formaciones participiales –definidas como manifestaciones de un nuevo trayecto imperfectivo– invaden dominios semánticos característicos de la antigua conjugación *yaqtulu*, éste debe entenderse también como una realización de la diacronía imperfectiva en la fase avanzada de su progreso funcional. Se trata pues de un caso ejemplar del fenómeno de gram donut, durante el cual, expresiones noveles invaden significados reservados anteriormente a construcciones antiguas del mismo tipo diacrónico.

4.7 EL MODELO PANCRÓNICO DEL SISTEMA VERBAL ÁRABE

Hemos analizado las construcciones verbales más importantes de la lengua árabe, tanto las centrales sintéticas como las periféricas analíticas. Contrariamente a la práctica tradicional, en lugar de presentar los grams como categorías estáticas, los hemos descrito en términos dinámicos como manifestaciones de determinadas trayectorias funcionales. En concreto, hemos identificado el *qatala* y el *yaqtul* con las diacronías bifurcadas resultativas y modales por contaminación, y el *yaqtulu* con la diacronía imperfectiva y modal. Del mismo modo, hemos detectado varias formaciones noveles que se definen como realizaciones del camino resultativo (*qad qatala*, *kana qatala*, *yaqtulu qatala*), del camino imperfectivo (*kana yaqtulu*, *huwa qatil*, *kana qatil*) o del camino futuro (*saufa yaqtulu*, *kana sa-yaqtulu*) en diversas fases de su desarrollo. En cuanto a los derivados del *qatala* y del *yaqtulu*, hemos determinado que se trata de las contextualizaciones de estas dos formaciones centrales a través de partículas, de prefijos o de verbos introductorios.

En cuanto a las tres categorías centrales sintéticas –el *qatala*, el *yaqtul* y el *yaqtulu*–, todas las evidencias muestran, de un modo absoluto, que el *qatala* debe entenderse como una diacronía resultativa bifurcada en el regular desarrollo resultativo y en el desarrollo modal determinado contextualmente (la trayectoria modal por contaminación). El camino resultativo es dominante mientras que el camino modal por contaminación es marginal y se restringe a un número limitado de contextos. El *yaqtul* se explica como un caso de bifurcación de una morfología original resultativa en dos diacronías independientes: una resultativa (la que continúa directamente al valor original) y otra modal por contaminación. Contrariamente al *qatala*, el *yaqtul* del camino resultativo es el que se aprecia únicamente en situaciones escasas y muy determinadas –de hecho, el gram se encuentra en la fase post-culminativa o incluso en su directo declive gramatical– mientras que el *yaqtul* del trayecto modal se independizó y es el que predomina. Hay que observar que en ambos casos, es decir, tanto en el *qatala* como en el *yaqtul*, la modalización de las formaciones originalmente indicativas es muy profunda. Así pues, como expresiones de la modalidad, dichos grams no tienen

(características del *yaqtula*) se expresan a través del precativo. En cambio, en el árabe el *yaqtul* –morfológicamente relacionado con el precativo– sólo puede proporcionar significado final en escasas ocasiones.

nada en común con el carácter resultativo originario de la morfología **yaqtul* del proto-semítico, ni con significados que corresponden a fases subsecuentes de la trayectoria resultativa, sino que proporcionan exclusivamente valores relacionados con los contextos modales de los que surgieron. Puesto que el sistema verbal árabe incluye dos formaciones centrales definidas como manifestaciones del camino resultativo (que en ambos casos generó el camino modal por contaminación), éstas necesariamente reflejan dos ondas resultativas, es decir, dos diacronías sucesivas del tipo resultativo, de las que el *yaqtul* es más antiguo y el *qatala* más reciente. Y por último, en lo que se refiere al *yaqtulu*, su variante modal (que indica principalmente la posibilidad epistémica y la probabilidad) es bastante menos frecuente que el *yaqtulu* indicativo (una manifestación evidente del camino imperfectivo) y corresponde a etapas avanzadas de todo tipo de trayectorias modales.²⁹⁸

Esto significa que el modelo gramatical del verbo árabe no puede reducirse a una oposición binaria –de taxis, aspectual o temporal– entre el *qatala* y el *yaqtulu*. La realidad es más compleja; el sistema árabe central es una combinación de tres diacronías –dos diacronías bifurcadas originalmente resultativas y una imperfectivo-modal– que de acuerdo con la hipótesis sobre el desarrollo caótico de las lenguas, se encuentran en un estado de constante interdependencia. Existe además una serie de grams jóvenes que ejercen una influencia sobre las construcciones antiguas; estos tipos de grams invaden determinadas partes de su dominio semántico convirtiendo progresivamente formaciones antiguas en grams donut.

Hay que destacar que estas conclusiones coinciden totalmente con los resultados del análisis del sistema acadio. El *qatala* resultativo refleja claramente una etapa más avanzada del *parsaku* mientras que los significados modales del *qatala* suceden a usos modales del gram acadio, por ejemplo *lu parsaku*, *lā parsaku* y el *parsaku* condicional. El *yaqtul* indicativo corresponde al *iprus*; los dos son realizaciones de una diacronía resultativa muy antigua que en el árabe sobrevivió únicamente en usos negativos limitados. El *yaqtul* de la trayectoria modal por contaminación refleja el *liprus*, el *ayyiprus* y el *iprus* condicional. Por último, desde la perspectiva funcional, el *yaqtulu* se asemeja al *iparras*, tanto a su variante indicativa como a la modal. Debemos enfatizar que las formaciones árabes muestran un carácter indudablemente más desarrollado que sus homólogos acadios, tanto en lo referente al progreso funcional (caminos) como respecto a la gramaticalización. En otras palabras, el *qatala* refleja etapas más culminativas del trayecto resultativo y del trayecto modal por contaminación que el *parsaku*; el *yaqtul* es una diacronía resultativa y modal por contaminación más avanzada que el *iprus*; y el *yaqtulu* –especialmente en sus funciones modales– está más

²⁹⁸ La determinación del tipo de la trayectoria modal (o bien propia –de aptitud, de obligación o intencional– o bien por contaminación, incluido el equivalente al antiguo imperfectivo/presente) ha sido pospuesta hasta la quinta parte de este trabajo.

evolucionado que el *iparras* indicativo y modal. En definitiva, podemos afirmar que la descripción del sistema árabe es consistente con el análisis de la lengua acadia.

Hemos confirmado que gracias al análisis pancrónico es posible relacionar todos los significados ofrecidos por un determinado gram y explicarlo como una categoría funcionalmente homogénea y lógica. De esta manera, las formaciones verbales dejan de tener la apariencia de categorías del tipo random recibiendo una explicación racional que permite englobar y justificar todas sus funciones bajo una misma morfología sin necesidad de recurrir a las simplificaciones. La consistencia funcional de los grams no se limita a la lengua árabe –ni a sus dialectos posteriores– sino que, como hemos demostrado previamente, también se aprecia si relacionamos dichas construcciones con sus homólogos de la lengua acadia. Esto significa que los grams árabes, al igual que los acadios, son realizaciones de varias diacronías originadas en el proto-semítico.

Debemos resaltar que el sistema verbal árabe tiene una gran relevancia para la descripción pancrónica del verbo hebreo. En particular, en la quinta parte demostraremos que el *qatal* bíblico constituye una formación análoga al *qatala* y que el *yiqtol* –diferente del *yiqtol* corto ‘yusivo’– es el sucesor del **yaqtulu* del semítico central correspondiente al *yaqtulu* árabe (concretamente, ciertos valores del *yaqtulu* árabe tendrán una gran relevancia para la definición pancrónica del *yiqtol* hebreo y del **yaqtulu* en general). Explicaremos el *wayyiqtol* como una construcción genéticamente relacionada con el *yaqtul* de la trayectoria resultativa, mientras que el yusivo *yiqtol* (y el cohortativo) se asemeja al *yaqtul* del camino modal por contaminación. Veremos además que el hebreo rabínico así como el hebreo moderno generalizaron formaciones participiales –equivalentes al *huwa qatil* y al *kana qatil*– como grams centrales. El entendimiento de la naturaleza de los grams árabes es primordial para la explicación de las formaciones hebreas clásicas por otra razón; mientras que el acadio refleja, desde la perspectiva pancrónica comparada, fases más bien iniciales o intermedias de varias trayectorias diacrónicas universales, la lengua del Corán –especialmente sus dialectos modernos– muestra el estado más avanzado y culminativo de los mismos desarrollos funcionales. Es decir, el progreso funcional y gramatical de las formaciones verbales árabes y acadias genéticamente relacionadas es invariablemente más profundo y más marcado en el árabe clásico que en el antiguo babilonio. Se trata por lo tanto de dos ‘extremos’ de las mismas trayectorias comunes de las lenguas semíticas, entre los cuales, las categorías hebreas deben necesariamente encontrar su lugar.²⁹⁹

²⁹⁹ Las variantes dialectales medievales o modernas muestran usos que corresponden claramente a fases incluso más avanzadas de todas las trayectorias diacrónicas.

QUINTA PARTE

EVIDENCIAS HEBREAS

5 SISTEMA VERBAL HEBREO

En la tercera parte hemos presentado varias teorías y modelos de la descripción del sistema verbal del hebreo bíblico. Aunque no exista un acuerdo en cuanto al entendimiento de los grams hebreos –las categorías se definen normalmente dependiendo de la metodología escogida, en términos de una marcación u oposición temporal, aspectual, de taxis, modal, sintáctica o textual (para detalles véase la tercera parte)– la mayoría de los lingüistas distingue, por lo menos, cuatro morfologías verbales centrales: el *qatal*, el *yiqtol*, el *weqatal* y el *wayyiqtol*.

Después de haber explicado la naturaleza evolutiva de las lenguas (Primera parte) y analizado pancrónicamente los sistemas acadio y árabe (en la Tercera y Cuarta parte respectivamente), en la presente sección del libro vamos a ofrecer una visión dinámico-caótica de la organización verbal hebrea, lo que constituye realmente el verdadero objetivo de nuestra investigación. Para lograr este objetivo, estudiaremos de una manera detallada las cuatro formaciones esenciales que en conjunto componen el núcleo paradigmático y funcional del verbo en la lengua bíblica. Empezaremos el análisis por el *qatal* (5.1), para luego proceder con el *wayyiqtol* (5.2), el *weqatal* (5.3) y finalmente con el *yiqtol* (5.4). Después de un extenso análisis pancrónico de estos cuatro grams centrales (basado en las evidencias sincrónicas, diacrónicas y comparadas), recogeremos las conclusiones más relevantes y propondremos un modelo dinámico-caótico completo para la organización verbal hebrea (5.5).

5.1 EL *QATAL*

En el presente capítulo vamos a describir y explicar la morfología sufijada del *qatal* aplicando la metodología pancrónica y siguiendo el mismo procedimiento empleado durante el análisis de los sistemas verbales acadio y árabe. En el primer párrafo se describirán los usos y funciones del gram en el hebreo bíblico (5.1.1). Estas evidencias concordantes con los principios de la pancronía sincrónica nos permitirán identificar el gram con determinados caminos funcionales universales. En primer lugar se explicarán los usos indicativos de la formación (5.1.2) y posteriormente sus valores modales (5.1.3). Los datos basados en la pancronía sincrónica serán además confirmados con evidencias aportadas por el método pancrónico diacrónico (el origen de la forma y su desarrollo posterior) y comparado –especialmente por los resultados obtenidos durante el estudio de la lengua acadia y árabe, pero también por características de la morfología sufijada basada en el adjetivo deverbal **qatVl-* en otras lenguas semíticas–. En la sección 5.1.4 recogeremos las conclusiones más relevantes y propondremos una

explicación pancrónica completa del *qatal* hebreo. Esta nueva definición mostrará la consistencia y la homogeneidad funcional de dicho gram, lo que nos permitirá explicarlo como un fenómeno unificado, racional y no-simplificador. Demostraremos además que gracias a la aplicación del método pancrónico es posible englobar y compaginar los modelos temporales, aspectuales, modales, sintácticos y textuales puesto que todos ellos describen una característica general que se manifiesta en el curso de una determinada trayectoria funcional con la que el *qatal* será identificado.

5.1.1 USOS Y VALORES DEL *QATAL*

QATAL INDICATIVO

Las funciones del *qatal* se dividen en dos bloques principales: uno indicativo y otro modal. Dentro de los usos indicativos –que serán presentados en primer lugar– es posible identificar ciertos usos que corresponden a múltiples valores característicos de perfecto. Es decir, en la esfera del presente el gram corresponde al perfecto resultativo (1), al perfecto experimental (2), al perfecto iterativo (3), al perfecto universal inclusivo (4) y al perfecto indefinido (5).³⁰⁰

³⁰⁰ En varios ejemplos citados en esta parte del libro se observa que el *qatal*, el *wayyiqtol*, el *weqatal* y el *yiqtol* pueden ofrecer múltiples interpretaciones o lecturas ambiguas. Esto significa que un mismo ejemplo es capaz de ilustrar varias funciones o, mejor dicho, varios dominios semánticos (por ejemplo, en una determinada frase es posible que un verbo en el *qatal* proporcione valores que corresponden tanto al dominio de perfecto como al de pasado). Por lo tanto, los ejemplos y los valores aclaratorios no deben entenderse como excluyentes sino como porciones de un *todo*. Este fenómeno aparece bien explicado en Andrason (2010c:7):

The following presentation of the values displayed by [a BH formation] should not lead to an atomic perception of the gram. The construction is not an amalgam of separated and independent “sub[grams]” which are clearly distinct each from another. It should be noted that in various examples, the temporal, aspectual, taxis, modal and text functions coincide and in others more than one interpretation is possible. The cases presented here are intended to demonstrate that the formation *is compatible* with determined universal verbal domains (Andrason 2010c:7). [...] This signifies that a gram may symbolically be pictured as a piece of multicolor gum. During its grammatical life, a formation, in accordance with the path framework, gains new meanings that belong to universal verbal domains—each one can be imagined as a different color incorporated in the expanding gum-gram. At an exact historical moment, and in a particular context, one of the possible, previously integrated, values, is activated and emphasized; metaphorically, it is taken out from the multicolored sphere. However, as we choose such an exact meaning, imposed by a given environment, and, thus, tug a piece of the gum, other values-colors follow because they are strongly tied to the selected fragment (i.e., the one which we are pulling). This understanding of the

- (1) a. וַיֹּאמֶר מֶה עָשִׂיתָ
Y él le dijo: ¿Qué has hecho? (Gn 4.10)
- b. וַיֹּאמֶר יְהוָה אֱלֹהִים הֵן הָאָדָם הִיא כְּאַחַד מִמֶּנּוּ לְדַעַת טוֹב וְרָע
Y dijo YHWH, Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal... (Véase la traducción inglesa King James Version KJV: *the man is become*³⁰¹) (Gn 3.22)
- c. וַיֹּאמֶר לוֹ דָּוִד אֵי מֵזֶה תָּבוֹא וַיֹּאמֶר אֵלָיו מִמַּחֲנֶה יִשְׂרָאֵל נִמְלָטִי
Y le preguntó David: ¿De dónde vienes? Y él respondió: Me he escapado del campamento de Israel (2 Sm 1.3)
- (2) a. מִי־שָׁמַע כְּזֹאת מִי רָאָה כְּאַלֶּה
¿Quién oyó cosa semejante? ¿quién vio tal cosa? (Véase la traducción inglesa KJV: *Who hath heard such a thing? who hath seen such things?*) (Is 66.8)
- b. הֲנִנִי מִמָּטִיר כְּעֵת מִחֹר בְּרֹד בְּרֹד מֵאֵד אֲשֶׁר לֹא־הָיָה כְּמֹהוּ בְּמִצְרַיִם לְמִן־הַיּוֹם הַזֶּה וְעַד־עַתָּה
He aquí que mañana a estas horas yo haré llover granizo muy pesado, cual nunca hubo en Egipto, desde el día que se fundó hasta ahora (Véase la traducción inglesa KJV: *hath not been in Egypt*) (Ex 9.18)
- c. הִנֵּה־נָא לִי שְׁתֵּי בָנוֹת אֲשֶׁר לֹא־יָדְעוּ אִישׁ
He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón (Gn 19.8)
- (3) a. וַיִּפְתָּח יְהוָה אֶת־פִּי הָאֲתוֹן וַתֹּאמֶר לְבָלַעַם מֶה־עָשִׂיתִי לָךְ בִּי הַבִּיתִנִּי זֶה שָׁלַשׁ רְגָלִים
Entonces YHWH abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has azotado estas tres veces? (Nm 22.28)
- b. וַהֲנֵה בִּרְכָתָךְ בְּרֹד זֶה שָׁלַשׁ פְּעָמִים
...y he aquí los has bendecido ya tres veces (Nm 24.10)
- c. זֶה שָׁלַשׁ פְּעָמִים הִתְלַתְּ בִּי וְלֹא־הִגַּדְתָּ לִּי בְּמָה כֹחַךְ גָּדוֹל
Ya me has engañado tres veces, y no me has descubierto aún en qué consiste tu gran fuerza (Jue 16.15)

construction plainly concords with the panchronic view of a gram in terms of a holistic and homogenous phenomenon, an evolutionary continuum. As explained [...], the boundaries between subsequent phases of a given grammatical development are diffused; hence, meanings which reflect such consecutive fuzzy stages should not be understood as atomic, individual and sharply separated items but as objects which cannot be detached from the remaining functional load, i.e., from the gram itself defined as a dynamic evolutionary process (Andrason 2010c:56-57).

³⁰¹ En algunos casos, para dar mayor claridad a una propiedad determinada de un gram hebreo se proporcionarán otras versiones del texto bíblico en la lengua española o traducciones del mismo en idiomas como inglés y polaco.

- (4) a. ואמר־תם אנשי מקנה היו עבדיך מנעורינו ועד־עתה גם־אנחנו גם־אבותינו
...entonces diréis: Hombres de ganadería han sido tus siervos desde nuestra juventud hasta ahora, nosotros y nuestros padres (Gn 46.34)
- b. בחסד אשר־עשיתי עמך תעשה עמדי ועם־הארץ אשר־גרתי בה
...sino que conforme a la bondad que yo hice contigo, harás tú conmigo, y con la tierra en donde has morado (Gn 21.23)
- c. מן־שלוש עשרה שנה ליאשיהו בן־אמון מלך יהודה ועד היום הזה זה שלש ועשרים שנה היה דברי־הזה אלי
Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, que son veintitrés años, ha venido a mí palabra de Jehóva... (Jr 25.3)
- (5) a. ולאדם אמר כי־שמעת לקול אשמה ותאכל מן־העץ אשר צויתך לאמר לא תאכל ממנו
אברהם האדמה בעבורך בעצבון תאכלנה כל ימי תיך:
Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida (Véase la traducción inglesa KJV: *thou hast hearkened*) (Gn 3:17)
- b. ולא־אסף עוד להבות את־כל־חי באשר עשיתי
...ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho (Gn 8.21)
- c. ויאמרו אליו חלום חלמנו ופטר אין אתו
Ellos le dijeron: Hemos tenido un sueño, y no hay quien lo interprete (Gn 40.8)

El *qatal* muestra frecuentemente el valor de relevancia actual (*current relevance*) – prototípico del perfecto– y denota actividades que pertenecen a la esfera vigente y relevante para el sujeto. Esta importante pertenencia a la actualidad temporal-cognitiva puede explicarse gracias al uso de partículas como עתה ‘ahora’, היום ‘hoy’, הפעם ‘esta vez’ o הנה־נא ‘he aquí’ (6)

- (6) a. ועתה בחרתי והקדשתי את־הבית הזה
...porque ahora he elegido y santificado esta casa... (2 Cr 7.16)
- b. כי אשר ראיתם את־מצרים היום לא תסיפו לראתם עוד עד־עולם
...porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis (Ex 14.13)
- c. וישלח פרעה ויקרא למשה ולאהרן ויאמר אליהם חטאתי הפעם יהוה הצדיק ואני ועמי הרשעים
Entonces Faraón envió a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: He pecado esta vez; YHWH es justo, y yo y mi pueblo impíos (Ex 9.27)
- d. ויען אברהם ויאמר הנה־נא הוא־אלי לדבר אל־אדני ואנכי עפר ואפר
Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza (Gn 18.27)

En el contexto temporal del pasado, el *qatal* indica acciones ocurridas previamente a otros eventos ya por sí pasados, correspondiendo por lo tanto al pluscuamperfecto:

- (7) a. **וְלֹא־יָדַע יַעֲקֹב כִּי רָחֵל גָּנְבָתָם**
Jacob no sabía que Raquel los había hurtado (Gn 31.32)
- b. **וַיֵּרָא אֱלֹהִים אֶת־כָּל־אֲשֶׁר עָשָׂה**
Y vio Dios todo lo que había hecho (Gn 1.31)
- c. **וַיֵּשֶׁם שָׁם אֶת־הָאָדָם אֲשֶׁר יָצַר**
... y puso allí al hombre que había formado (Gn 2.8)

De un modo similar, en la esfera del futuro el *qatal* expresa eventos anteriores a otras acciones futuras equivaliendo al perfecto del futuro. En este uso, el *qatal* aparece muy a menudo en frases temporales con **עַד**, especialmente en sus formas compuestas con la partícula condicional **אִם**; es decir, en las locuciones **אִם אֲשֶׁר עַד** y **עַד אִם**:

- (8) a. **לֹא אֲכָל עַד אִם־דִּבַּרְתִּי דְּבָרִי**
No comeré hasta que haya dicho mi mensaje (Véase la traducción inglesa KJV: *until I have told*) (Gn 24.33)
- b. **וְתֹאמַר גַּם לְגַמְלִיךָ אֲשָׂאב עַד אִם־כָּלוּ לְשֵׁתָת**
También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber (Véase la traducción inglesa KJV: *until they have done drinking*) (Gn 24.19)

Aparte de los valores del perfecto, el *qatal* desempeña varias funciones características de un pasado explícito. En cuanto al distanciamiento temporal, el gram funciona como el pasado reciente –hodiernal (9.a) o hesternal (9.b)–, el pasado general (9.c, 9.d y 9.e) y el pasado histórico-remoto (9.f, 9.g y 9.h).

- (9) a. **וַיֵּאמֶר לְמַלְכֵּךְ יִרְיָחוֹ לֵאמֹר הִנֵּה אָנָּשִׁים בָּאוּ הַנָּה הַלַּיְלָה מִבְּנֵי יִשְׂרָאֵל לַחֲפֹר אֶת־הָאָרֶץ**
Y fue dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí que hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche para espiar la tierra (Véase la traducción inglesa KJV: *there came*) (Jos 2.2)
- b. **אִם־לֹא אֶת־דַּמִּי נָבוֹת וְאֶת־דַּמִּי בְנָיו רָאִיתִי אֲמַשׁ**
Que yo he visto ayer la sangre de Nabot, y la sangre de sus hijos, [dijo YHWH; y te daré la paga en esta heredad, dijo YHWH] (2 Re 9.26)
- c. **וְהִגַּדְתָּ לְבִנְךָ בַּיּוֹם הַהוּא לֵאמֹר בִּעְבוּר זֶה עָשָׂה יְהוָה לִּי בְצֵאתִי מִמִּצְרָיִם**
Y lo contarás en aquel día a tu hijo, diciendo: Se hace esto con motivo de lo que YHWH hizo conmigo cuando me sacó de Egipto (Ex 13.8)
- d. **וְאִקּוּם | לַיְלָה אֲנִי וְאֲנָשִׁים | מֵעֵט עִמִּי וְלֹא־הִגַּדְתִּי לְאָדָם מָה אֱלֹהִי נָתַן אֵל־לִפִּי לַעֲשׂוֹת לִירוּשָׁלַם**
...me levanté de noche, yo y unos pocos varones conmigo, y no declaré a hombre alguno lo que Dios había puesto en mi corazón que hiciese en Jerusalén (Neh 2.12)

- e. בַּיָּמִים הָהֵמָּה רָאִיתִי בִיהוּדָה | דְּרָכִים־גְּתוּת | בְּשִׁבַּת וּמִבֵּי־אִים הָעֲרֻמוֹת וְעַמָּסִים
עַל־הַחֲמֹרִים
En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino... (Neh 13.15)
- f. בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֶת הַשָּׁמַיִם וְאֶת הָאָרֶץ
En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Gn 1.1)
- g. וַיִּקְרָא אֱלֹהִים | לְאוֹר יוֹם וְלַחֹשֶׁךְ קָרָא לַיְלָה
Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche (Gn 1.5)
- h. אִזּו הוֹחֵל לִקְרָא בְּשֵׁם יְהוָה
Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de YHWH (Gn 4.26)

En cuanto al aspecto, el *qatal* frecuentemente indica eventos puntuales y perfectivos:

- (10) a. וְאֶת־הָאֵיל נָתַח לְנִתְחָיו
...y cortó el carnero en trozos (Lv 8.20)
- b. כִּי בִכְרַתִּי אֶת־כַּנֶּךְ מְעִילָךְ וְלֹא הִרְגֹתִיךָ
... porque yo corté la orilla de tu manto, y no te maté (1 Sm 24:12)
- c. וַיִּקְרְאוּ אֶל־לוֹט וַיֹּאמְרוּ לוֹ אֵיהָ הָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר־בָּאוּ אֵלֶיךָ הַלַּיְלָה
Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos (Gn 19.5)

No obstante, en lugar de expresar acciones manifiestamente perfectivas, el *qatal* puede indicar eventos aspectualmente neutrales que permiten incluso una interpretación durativa. El matiz de duración es típico del *qatal* que equivale al perfecto inclusivo universal. En esta función, el *gram* denota acciones que se iniciaron en un determinado momento en el pasado y continúan hasta el presente (4 y 11.a). En algunas ocasiones el carácter aspectualmente neutral se detecta además en el contexto explícitamente pasado cuando el *qatal* describe eventos de una extensa duración, indicada por otros elementos léxicos (11.b, 11.c y 11.d).³⁰²

- (11) a. אֲנָשִׁי מִקְנָה הָיוּ עֲבָדֶיךָ מִנְעוּרֵינוּ וְעַד־עַתָּה
Hombres de ganadería han sido tus siervos desde nuestra juventud hasta ahora... (Gn 46.34)
- b. וַאֲשֶׁב בְּהָר אַרְבָּעִים יוֹם וְאַרְבָּעִים לַיְלָה לֶחֶם לֹא אָכַלְתִּי וּמַיִם לֹא שָׁתִיתִי
...estuve entonces en el monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua (Dt 9.9)

³⁰² Esto no significa que el *qatal* sea una expresión del aspecto imperfectivo, sino que el *gram* es capaz de denotar actividades aspectualmente neutrales, incluso las que pueden interpretarse como durativas.

- c. וַיֹּאמֶר בְּעוֹד הַיֵּלֶד חַי צָמְתִּי וָאֲבָכָה
Y él respondió: Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba... (2 Sm 12:22)
- d. בַּחֲבֵרוֹן מָלַךְ עַל־יְהוּדָה שִׁבְעַת שָׁנִים וְשִׁשָּׁה חֳדָשִׁים וּבִירוּשָׁלַם מָלַךְ שְׁלֹשִׁים וְשָׁלֹשׁ שָׁנָה עַל כָּל־יִשְׂרָאֵל וְיְהוּדָה
En Hebrón reinó sobre Judá siete años y seis meses, y en Jerusalén reinó treinta y tres años sobre todo Israel y Judá (Véase la traducción polaca BT *rzqdzil* [pasado imperfectivo]) (2 Sm 5.5)
- e. וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל אָכְלוּ אֶת־הַמָּן אַרְבָּעִים שָׁנָה
Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años... (Véase la traducción polaca Biblia Tysiąclecia BT: *jedli* [pasado imperfectivo]) (Ex 16.35)

El *qatal* aparece también en varios ejemplos en los que muestra una fuerza performativa indicando eventos que se realizan en el momento mismo de la enunciación. Al igual que en otros idiomas, este valor se aprecia especialmente con ‘*verba dicendi*’ o similares y, en particular, en la primera persona (12.a, 12.b y 12.c). Hay que observar que otros predicados, no claramente performativos, también pueden emplearse en la función performativa (12.d y 12.e):

- (12) a. הִגַּדְתִּי הַיּוֹם לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ כִּי־בָאתִי אֶל־הָאָרֶץ
... y le dirás: Declaro hoy a YHWH tu Dios... (Dt 26:3)
- b. הִעַדְתִּי בָכֶם הַיּוֹם
... yo lo afirmo hoy contra vosotros... (Dt 8.19)
- c. כִּי יַעֲצָתִי הֵאָסֹף יֵאָסֹף עָלֶיךָ כָּל־יִשְׂרָאֵל
Aconsejo, pues, que todo Israel se junte a ti... (2 Sm 17.11)
- d. וְעַתָּה הִנֵּה פָתַחְתִּיךָ הַיּוֹם מִן־הָאֲזָקִים אֲשֶׁר עַל־יָדֶיךָ
Y ahora yo te he soltado hoy de las cadenas que tenías en tus manos (Véase la traducción inglesa KJV: *I loose*) (Jr 40.4)
- e. לֹא־אֲדַנִּי שְׂמִמְעִי הַשָּׂדֶה נָתַתִּי לָךְ וְהַמְעָרָה אֲשֶׁר־בָּהּ לָךְ נָתַתִּיהָ לְעֵינִי בְּגִיעַמִי נָתַתִּיהָ לָךְ קִבְרִי מִתָּךְ
No, señor mío, óyeme: te doy la heredad, y te doy también la cueva que está en ella; en presencia de los hijos de mi pueblo te la doy; sepulta tu muerta (Gn 23.11)

El gram proporciona además un carácter evidencial denotando eventos inferidos (y no atestiguados) a partir del razonamiento y de otras evidencias disponibles. En esta función, el *qatal* se aproxima al ‘guessing perfect’³⁰³ (véase el párrafo 1.2.1) (13):

³⁰³ Para una discusión más detallada de las funciones evidenciales del *qatal* véase el artículo de Andrason (2010d) “The ‘guessing’ *QATAL* – the BH suffix conjugation as a manifestation of the evidential trajectory”.

- (13) a. וַיֹּאמֶר שְׁלוֹם לָכֶם אֱלֹהֵיכֶם וְאֱלֹהֵי אֲבִיכֶם נָתַן לָכֶם מִטְמוֹן בְּאַמְתְּחֹתֵיכֶם
בְּסַפְּכֶם בָּא אֵלַי וַיֹּצֵא אֲלֵהֶם אֶת־שִׁמְעוֹן
Él les respondió: Paz a vosotros, no temáis; vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os dio el tesoro en vuestros costales; yo recibí vuestro dinero. Y sacó a Simeón a ellos (Véase la traducción inglesa de New Revised Standard Version NRSV: *your father must have put treasure in your sacks*) (Gn 43.23)
- b. וַיִּכְרָה וַיֹּאמֶר כְּתָנֶת בְּנִי חִיָּה רָעָה אֲכָלְתָּהּ טָרֵף טָרֵף יוֹסֵף
Y él la reconoció, y dijo: La túnica de mi hijo es; alguna mala bestia lo devoró; José ha sido despedazado (Véanse las versiones inglesas de New Living Translation NLT: *A wild animal must have eaten him*; y de God's Word GD: *Joseph must have been torn to pieces!*) (Gn 37.33)
- c. וַיֹּאמְרוּ דָם זֶה הַחֶרֶב נִחְרַבּוּ הַמְּלָכִים וַיָּבוּ אִישׁ אֶת־רֵעֵהוּ
...y dijeron: ¡Esto es sangre de espada! Los reyes se han vuelto uno contra otro, y cada uno ha dado muerte a su compañero. Ahora, pues, ¡Moab, al botín! (Véanse las traducciones inglesas; NRSV: *This is blood; the kings must have fought together*; y NLT: *The three armies must have attacked and killed each other!*) (2 Re 3.23)

El *qatal* indica además eventos posteriores al momento de la enunciación, entendidos como seguros y/o inmediatos. Este valor se aprecia frecuentemente en las profecías (14.a y 14.b).³⁰⁴ Asimismo, en cuanto al *qatal* prospectivo, éste puede denotar acciones que se extienden desde el presente hacia un momento determinado en el futuro (14.c).³⁰⁵

- (14) a. שְׁמַעֲנִי נָתַתִּי כֶסֶף הַשָּׂדֶה
...te ruego que me oigas. Yo daré el precio de la heredad (Gn 23.13)
- b. אֶרְאֶנּוּ וְלֹא עַתָּה אֲשׁוּרֶנּוּ וְלֹא קָרוֹב דָּרֹךְ כּוֹכַב מִיַּעֲקֹב
Lo veré, mas no ahora; Lo miraré, mas no de cerca; Saldrá la estrella de Jacob... (Nm 24.17)
- c. עַד־מָתַי מֵאַנָּת לַעֲנֹת מַפְנִי
¿Hasta cuándo no querrás humillarte delante de mí? (Ex 10.3)

El *qatal* puede indicar eventos y situaciones atemporales o universales³⁰⁶, lo que en la literatura se conoce bajo el nombre del perfecto gnómico.

- (15) a. חֲכָמוֹת גָּשִׁים בְּנִתָּה בֵּיתָה וְאִוֹלֹת בִּידֶיהָ תִּהְרָסֶנּוּ
La mujer sabia edifica su casa; Mas la necia con sus manos la derriba (Prov 14.1)

³⁰⁴ Este tipo del *qatal* se denomina frecuentemente 'perfecto profético'.

³⁰⁵ A este tipo del *qatal* Waltke & O'Connor (1990:489) lo denominan 'Persistent perfect'.

³⁰⁶ A este empleo del *qatal*, Van der Merwe, Naudé & Kroeze (2000:146) lo denominan 'not time-bounded'.

- b. **בְּקֶשׁ-לֵץ חֲכָמָה וְאִין וְדַעַת לִנְבוֹן נָקַל**
Busca el escarnecedor la sabiduría y no la halla; mas al hombre entendido la sabiduría le es fácil (Prov 14.6)
- c. **חָכֵם יִרָא וְסָר מֵרָע וְכֹסִיל מִתְעַבֵּר וּבוֹטָח**
El sabio teme y se aparta del mal; Mas el insensato se muestra insolente y confiado (Prov 14.16)

Los verbos con el significado cualitativo-adjetival³⁰⁷ en la forma *qatal* indican –en algunas ocasiones resultante de una acción previa– un estado simultáneo al tiempo principal de la referencia. En el contexto del presente, la relevancia de la acción que ha conducido al estado vigente está prácticamente marginalizada y, en consecuencia, el *qatal* muestra únicamente el valor estativo. Esto significa que el *qatal* del presente equivale a un estativo del presente o a un amplio presente general tanto actual como persistente. Este valor se percibe en las raíces cualitativas (16) así como en las raíces adjetivales (17):

- (16) a. **וְאֶעֱשֶׂה אֹתָם מִטַּעֲמִים לְאָבִיךָ כַּאֲשֶׁר אָהֵב**
...y haré de ellos viandas para tu padre, como a él le gusta (Gn 27.9)
- b. **וַתֹּאמֶר רַק-שֹׂנְאֵתִי וְלֹא אֹהֶבְתִּי**
...y dijo: Solamente me aborreces, y no me amas (Jue 14.16)
- c. **הַצִּילֵנִי נָא מִיַּד אָחִי מִיַּד עֹשֵׂי כִי-יָרָא אֲנֹכִי אֹתוֹ**
Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo (Gn 32.12)
- (17) a. **הֲאֵךְ אֲמַנִּים אֶלֶד וְאִנִּי זָקֵנָתִי**
¿Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja? (Véase la traducción inglesa KJV: *which am old*) (Gn 18.13)
- b. **מִה־טֹּבוֹ אֶהְלִיךָ יַעֲקֹב מִשְׁכְּנֹתֶיךָ יִשְׂרָאֵל**
¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, Tus habitaciones, oh Israel! (Nm 24.5)
- c. **קָטָנָתִי מִכָּל הַחַסְדִּים וּמִכָּל-הָאֱמֶת אֲשֶׁר עָשִׂיתָ אֶת-עַבְדְּךָ**
...menor soy que todas las misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo (Gn 32.11)

También los verbos morfológicamente dinámicos, pero dotados de un evidente valor cualitativo, indican en la forma *qatal* situaciones presentes estativas actuales o persistentes:

³⁰⁷ Es decir, tanto los verbos morfológicamente estativos (a los que nosotros nos referimos como ‘cualitativo-adjetivales’) como los que están dotados de un evidente valor estativo (aunque formalmente dinámicos).

- (18) a. וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-לֶחֶן אֵי הַבַּל אַחִיד וַיֹּאמֶר לֹא יָדַעְתִּי
Y YHWH dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé (Gn 4.9)
- b. וְלָרְנוּ אֶת-הַדָּגָה אֲשֶׁר-נֹאכְל בַּמַּצְרִים חָנָם
Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde (Nm 11.5)
- c. אֲנִי מוֹשָׁב אֱלֹהִים יִשְׁבְּתִי
...en el trono de Dios estoy sentado... (Ez 28.2)

En algunas ocasiones, el estado presente expresado por el *qatal* cualitativo proviene de la acción previa y puede interpretarse tanto como un presente estativo o como un perfecto resultativo (Waltke & O'Connor 1990:493). De este modo, los ejemplos (19.a) y (19.b) admiten la traducción fientiva-dinámica 'se han llenado de sangre' y 'he envejecido, me he vuelto muy viejo' así como la estativa 'está lleno de sangre' y 'soy viejo':

- (19) a. יָדֵיכֶם דָּמִים מְלֵאוּ
...llenas están de sangre vuestras manos (Is 1.15)
- b. וַיֹּאמֶר הִנֵּה-נָא זָקֵנִיתִי לֹא יָדַעְתִּי יוֹם מוֹתִי
Y él dijo: He aquí ya soy viejo, no sé el día de mi muerte (Gn 27.2)

En la esfera del pasado, todos los verbos cualitativo-adjetivales ofrecen el valor estativo con referencia pasada, lo que en la práctica significa que corresponden al pasado imperfectivo y al pasado simple o general:

- (20) a. וַיֵּלֶךְ וַיִּקַּח וַיָּבֵא לְאִמּוֹ וַתֵּעַשׂ אִמּוֹ מִטְעָמִים כַּאֲשֶׁר אָהָב אָבִיו
Entonces él fue y los tomó, y los trajo a su madre; y su madre hizo guisados, como a su padre le gustaba (Gen 27.14)
- b. כִּבְדָּהּ מְאֹד יַד הָאֱלֹהִים שָׁם
... y la mano de Dios se había agravado allí (1 Sm 5.11)
- c. כִּי רָאוּ כִּי-גָדֹל הַכָּאָב מְאֹד
...porque veían que su dolor era muy grande (Job 2.13)

Sin embargo, el *qatal* de los verbos cualitativo-adjetivales en ciertos casos puede ofrecer una lectura fientiva-dinámica y, por lo tanto, proporcionar significados característicos del *qatal* de los predicados dinámicos. En estos casos, dependiendo del contexto, el gram tiene la fuerza del perfecto (21.a) o del pasado (21.b y 21.c).

- (21) a. כִּי רָאִתָּהּ כִּי-גָדֹל שָׁלָה
...porque veía que había crecido Sela... (Gn 38.14)
- b. וַיִּשְׁכַּב עִמָּה וַתֵּלֶד בֶּן וַיִּקְרָא אֶת-שְׁמוֹ שְׁלֹמֹה וַיהוָה אָהָבוּ
...y ella le dio a luz un hijo, y llamó su nombre Salomón, al cual amó YHWH ... (2 Sm 12.24)

- c. וַיִּגְדַּל הָאִישׁ וַיִּלְךְ הַלֹּחֶץ וַיִּגְדַּל עַד כִּי־גָדַל מְאֹד
El varón se enriqueció, y fue prosperando, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso (Véase la traducción inglesa KJV: *he became very great*) (Gn 26.13)

Un buen ejemplo de esta doble naturaleza de algunas raíces es el verbo הָיָה ‘ser, estar’. En un sentido cualitativo, el *qatal* de dicho verbo tiene el valor estativo del pasado –con un claro matiz durativo– y corresponde tanto al pasado imperfectivo como al pasado simple (22.a y 22.b). En la esfera del presente, la misma forma ofrece el significado del presente estativo persistente (22.c):

- (22) a. הַנָּפְלִים הָיוּ בָּאָרֶץ בַּיָּמִים הָהֵם
Había gigantes en la tierra en aquellos días... (Gn 6.4)
- b. וַהֲנַחֵשׁ הָיָה עָרוּם מִכָּל חַיַּת הַשָּׂדֶה אֲשֶׁר עָשָׂה יְהוָה אֱלֹהִים
Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que YHWH Dios había hecho (Gn 3.1)
- c. וַנֹּאמֶר אֵלָיו בְּנִים אֲנַחֲנוּ לֹא הָייִנוּ מְרַגְלִים
Y nosotros le dijimos: Somos hombres honrados, nunca fuimos espías (Véase la traducción inglesa KJV: *we are no spies*) (Gn 42.31)

Además, la variante cualitativa del verbo הָיָה muestra funciones del perfecto inclusivo tanto en la esfera del presente (23.a) como en la del pasado (23.b y 23.c).

- (23) a. וְאֵלֹהֵי אָבִי הָיָה עִמָּדִי
...mas el Dios de mi padre ha estado conmigo (Gn 31.5)
- b. וַיָּלֶךְ לְמִסְעָיו מִנֶּגֶב וְעַד־בֵּית־אֵל עַד־הַמָּקוֹם אֲשֶׁר־הָיָה שָׁם אֹהֶלָה בְּתַחֲלָה בֵּין בֵּית־אֵל וּבֵין הָעֵי
Y volvió por sus jornadas desde el Neguev hacia Bet-el, hasta el lugar donde había estado antes su tienda entre Bet-el y Hai... (Gn 13.3)
- c. וַיְהִי מִקֵּץ יָמִים וַיִּבֶשׁ הַנָּחַל כִּי לֹא־הָיָה גֶשֶׁם בָּאָרֶץ
Pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra (Véase la traducción inglesa KJV: *there had been no rain*) (1 Re 17.7)

En calidad de verbo dinámico, el *qatal* del הָיָה se equipara o bien al perfecto resultativo y experimental (24.a, 24.b y 24.c) o bien a un pasado con el valor puntual (24.d).

- (24) a. וַיֹּאמֶר | יְהוָה אֱלֹהִים הֵן הָאָדָם הָיָה כְּאַחַד מִמֶּנּוּ לְדַעַת טוֹב וָרָע
He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal (Véase la traducción inglesa KJV: *the man is become*) (Gn 3.22)
- b. כָּל־רֵעֵיהָ בָּגְדוּ בָּהּ הָיָה לָהּ לְאִיבִים
Todos sus amigos le faltaron, se le volvieron enemigos (Véase la traducción inglesa KJV: *they are become*) (Lam 1.2)

- c. רֵאָה יְהוָה וְהִבִּיטָה כִּי הָיִיתִי זֹלִלָה
Mira, oh YHWH, y ve que estoy abatida (Véase la traducción inglesa KJV: *I am become vile*) (Lam 1.11)
- d. וְרַק אֲדָמַת הַכֹּהֲנִים לְבָדִם לֹא הָיְתָה לְפָרֶעֶה
...excepto sólo la tierra de los sacerdotes, que no fue de Faraón (Véase la traducción inglesa KJV: [*which*] *became not Pharaoh's*) (Gn 47.26)

QATAL MODAL

Aparte de los usos indicativos presentados previamente, el *qatal* puede aparecer con la fuerza modal deóntica y epistemológica (Lambdin & Huehnergard 1998 y Hendel 1996). En la prótasis condicional detrás de la partícula אם –o también en algunas ocasiones siguiendo a כִּי–, el *qatal* expresa una condición real y posible que lógica y/o temporalmente precede al evento descrito en la apódosis.

- (25) a. אִם-אָמַרְנוּ נְבוֹזָא הָעִיר וְהָרָעָב בָּעִיר וּמָתְנוּ שָׁם וְאִם-יִשְׁכְּבוּ פֹה וּמָתְנוּ
Si tratáremos de entrar en la ciudad, por el hambre que hay en la ciudad moriremos en ella; y si nos quedamos aquí, también moriremos (2 Re 7:4)
- b. אִם-נָא מִצָּאֲתִי חַן בְּעֵינֶיךָ אֶל-נָא תַעֲבֹר מֵעַל עַבְדְּךָ:
si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo (Véase la traducción inglesa NRSV: *if I find favor with you, do not pass by your servant*) (Gn 18:3)

En las frases hipotéticas con la partícula לוּ –tanto en prótasis como en apódosis– el gram corresponde a un *irrealis* (26.a y 26.b). Además, cuando la prótasis o la apódosis no están expresadas, el *qatal* ofrece una interpretación optativa de un deseo irrealizable (26.c. y 26.d):

- (26) a. וַיֹּאמֶר אֲחִי בְנֵי-אִמִּי הֵם חַיֵּי-יְהוָה לוּ הָחִיתֶם אוֹתָם לֹא הָרַגְתִּי אֶתְכֶם
Y él dijo: Mis hermanos eran, hijos de mi madre. ¡Vive YHWH, que si les hubierais conservado la vida, yo no os mataría! (Jue 8.19)
- b. וַתֹּאמֶר לוֹ אִשְׁתּוֹ לוֹ חַפְצִי יְהוָה לְהַמִּיתָנוּ לֹא-לִקַּח מִיָּדֵנוּ עֹלָה וּמִנְחָה וְלֹא הָרָאָנוּ אֶת-כָּל-אֵלֶּה וְכִלֵּיתָ לֹא הַשְׁמִיעֵנוּ בְּזֹאת
Y su mujer le respondió: Si YHWH nos quisiera matar, no aceptaría de nuestras manos el holocausto y la ofrenda, ni nos hubiera mostrado todas estas cosas, ni ahora nos habría anunciado esto (Véase la traducción inglesa KJV: *If the LORD were pleased...he would not have received..., neither would he have shewed ..., nor would ... have told*). (Jue 13.23)
- c. וַיֹּאמֶר אֲבִימֶלֶךְ מִה-זֹּאת עָשִׂיתָ לָּנוּ כְּמַעַט שָׁכַב אֶחָד הָעָם אֶת-אִשְׁתִּי
Y Abimelec dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu mujer... (Véase la traducción inglesa KJV: *might lightly have lien*) (Gn 26.10)

- d. לו־מִתְּנוּ בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם אוֹ בַּמִּדְבָּר הַזֶּה לו־מִתְּנוּ
¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá
muriéramos! (Nm 14.2)

En los ruegos, súplicas y oraciones, el *qatal* muestra un evidente valor precativo. En estos casos, el gram no expresa la modalidad del tipo irreal sino que, al contrario, denota eventos realizables (Waltke & O'Connor 1990):³⁰⁸

- (27) הוֹשִׁיעֵנִי מִפִּי אַרְיֵה וּמִקְרָנֵי רִמִּים עֲנִיתָנִי
Sálvame de la boca del león, y líbrame de los cuernos de los búfalos (Sal
22.22)

QATAL TEXTUAL

En cuanto a la función textual, el *qatal* aparece con bastante frecuencia en diálogos formando parte del texto que corresponde a las palabras propias del sujeto hablante. En estos casos, el gram expresa o bien eventos del primer plano (*qatal* de informe en Polotsky 1985 y Niccacci 2002) (28.a) o bien comentarios acerca de acciones principales (28.b). En la función de informe, el *qatal* corresponde al *wayyiqtol*³⁰⁹; el primero presenta acciones en el discurso mientras que el segundo relata acontecimientos similares en la narración. Dicho de otra forma, el mismo hecho que en la parte narrativa está indicado por medio del *wayyiqtol*, en el discurso está introducido a través del *qatal* (véase la correspondencia entre וַיִּקְשֶׁר y וַיִּקְשֶׁר ası como entre וַיִּבְהֶה y וַיִּבְהֶה en el ejemplo 28).

- (28) a. (9) וַיִּקְשֶׁר עָלָיו עֲבָדוֹ זִמְרִי (9)
וַיָּבֵא זִמְרִי וַיִּבְהֶה וַיִּמָּיתֶהוּ (10)
וַיִּשְׁמַע הָעָם הַחֲנִיּוֹת לְאִמֹּר קִשֶׁר זִמְרִי וְגַם הִבְהֶה אֶת־הַמֶּלֶךְ (16)
(parte narrativa) (9) Y conspiró contra él su siervo Zimri... (10) vino
Zimri y lo hirió y lo mató... (16) Y el pueblo que estaba en el
campamento oyó decir: (empieza el discurso) Zimri ha conspirado, y ha
dado muerte al rey (1 Re 16.9-16)
- b. וַיֹּאמֶר מִי הִגִּיד לְךָ כִּי עִירָם אֶתָּה הַמֶּלֶךְ הָעֵץ אֲשֶׁר צִוִּיתִיךָ לְבַלְתִּי אֲכָל־מִמֶּנּוּ אֲכָלְתָּ
Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del
árbol de que yo te mandé no comieses? (Gn 3.11)

En las partes narrativas, el gram no denota acciones principales sino que proporciona un comentario o una información explicativa –recuperada (29.a), contrapuesta (29.b y 29.c) o de fondo circunstancial (29.d)– acerca de las mismas. En todo caso, el gram no indica los eventos centrales del relato narrativo.

³⁰⁸ Este tipo del *qatal* se percibe aproximadamente veinte veces en los Salmos.

³⁰⁹ El *wayyiqtol* será analizado detalladamente en el capítulo 5.2

- (29) a. וַיָּשָׁב יִצְחָק וַיַּחְפֹּר אֶת־בְּאֵרֵת הַמַּיִם אֲשֶׁר הִפְרוּ בַיָּמֵי אַבְרָהָם אָבִיו וַיִּסְתְּמוּם
פְּלִשְׁתִּים אַחֲרֵי מוֹת אַבְרָהָם וַיִּקְרָא לָהֶן שְׁמוֹת בְּשֵׁמֹת אֲשֶׁר־קָרָא לָהֶן אָב
Y volvió a abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de
Abraham su padre, y que los filisteos habían cegado después de la muerte
de Abraham; y los llamó por los nombres que su padre los había llamado
(Gn 26.18)
- b. וַיָּמָת יוֹסֵף וְכָל־אֶחָיו וְכָל הַדּוֹר הַהוּא (6)
וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל פָּרוּ (7)
(6) Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación. (7) Y
los hijos de Israel fructificaron... (Ex 1.6-7)
- c. וַיִּקְרָא אֱלֹהִים | לְאוֹר יוֹם וְלַחֹשֶׁךְ קָרָא לַיְלָה
Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche (Gn 1.5)
- d. (1) בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֶת הַשָּׁמַיִם וְאֶת הָאָרֶץ
(2) וְהָאָרֶץ הָיְתָה תֵהוֹ וְבָהוּ וְחָשֹׁךְ עַל־פְּנֵי תְהוֹם וְרוּחַ אֱלֹהִים מְרַחֶפֶת עַל־פְּנֵי הַמַּיִם
(3) וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים ...
(1) En el principio creó Dios los cielos y la tierra. (2) Y la tierra estaba
desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el
Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. (3) Y dijo Dios:...

Todos los valores del *qatal* descritos en el presente párrafo están resumidos en la Tabla 1.³¹⁰ Dicha tabla refleja el mismo procedimiento adoptado durante la enumeración de las funciones del *qatal* y se divide en dos bloques principales: el primero agrupa los usos indicativos mientras que el segundo reúne los usos modales. Las cuestiones relacionadas con el tipo textual están recogidas de una forma separada en la última fila de dicha tabla ya que han sido analizadas independientemente de la función indicativa y modal.

³¹⁰ Esta tabla (así como las tablas de secciones donde se describe el potencial funcional y semántico del *wayyiqtol*, del *weqatal* y del *yiqtol*) no debe entenderse como una clasificación explicativa en el sentido estructuralista. El cuadro simplemente recoge varios significados y usos que quedan registrados en las gramáticas o que se han introducido e ilustrado en este trabajo. Por lo tanto, se trata únicamente de un resumen (o recopilación) sin ambición de imponer algún orden o coherencia entre los valores presentados que consecuentemente aparecen heterogéneos (se mezclan dominios semánticos de varios modos, tiempo y aspecto), perteneciendo además a distintos planos lingüísticos (es decir, a la semántica o la sintaxis). El valor que aparece en una casilla no debe tomarse tampoco de una forma exclusiva ya que varias funciones pueden mezclarse o, en otras palabras, un empleo concreto de un gram puede corresponder a varios dominios y, por lo tanto, a más de una de nuestras casillas.

Indicativo	Perfecto	del presente	Resultativo	(1)
			Universal-inclusivo	(4)
			Experimental	(2)
			Iterativo	(3)
			Indefinido	(5)
			Performativo	(12)
			Evidencial – ‘guessing perfect’	(13)
		del pasado	Anterior	(7)
			Inclusivo	
		del futuro	Anterior	(8) (14)
			Exacto de certidumbre	
	Pasado	Distancia temporal	Reciente-hodiernal-hesternal	(9)
			General	
			Remoto	
		Aspectualidad	Acción puntual	(10)
			Acción neutral (interpretación durativa)	(4) y (11)
	Estativo	del presente	Actual o persistente	(16) (17) (18)
			Resultativo	(19)
		del pasado	Actual o persistente	(20)
	Atemporal	Valor gnómico		(15)
Modal	Hipotético	Real	Prótasis condicional	(25)
		Irreal	Prótasis y apódosis condicional	(26.a) y (26.b)
	Optativo	Irreal	Prótasis o apódosis no están expresadas	(26.c) y (26.d)
		Real (Precativo)	Imploración y súplica	(27)
Texto	Discurso	Primer plano		(28.a)
		Fondo y/o comentario		(28.b)
	Narración	Fondo y/o comentario		(29)

Tabla 1: Usos y valores del *qatal*

5.1.2 EL *QATAL* INDICATIVO – EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

En el párrafo anterior hemos descrito varios usos del *qatal*, de los cuales unos se definen como indicativos mientras que otros muestran un matiz modal. Antes de analizar más profundamente los resultados de esta descripción, se observa a simple vista que el gram no puede ser explicado exclusivamente como una expresión de anterioridad, ni como un tiempo pasado ni como un aspecto perfectivo. Es decir, en caso de querer identificar las funciones del gram con una única etiqueta –sea una taxis, un aspecto o un tiempo– que abarcara y englobara todos sus valores, nos enfrentaríamos a

una tarea imposible. El inventario de los usos del *qatal* demuestra claramente que no es posible equiparar el *qatal* con la taxis anterior puesto que la formación no siempre muestra un valor de perfecto, sino que, a veces describe una acción simple pasada o presente. Asimismo, es incorrecto definir el *qatal* como el aspecto perfectivo, dado que en algunos casos el gram funciona como el pasado aspectualmente neutral (que permite incluso una interpretación durativa), como el perfecto durativo (iterativo e inclusivo) y como el estativo (de presente o pasado). Tampoco es correcto identificarlo con el pasado explícito; pues existen ejemplos en los que la construcción funciona como un presente o un futuro. Además, ¿cómo podríamos interpretar los usos modales y compaginarlos con funciones indicativas? Por último, el modelo textual, aunque sincrónicamente consistente, no explica por qué el *qatal* ofrece un determinado espectro de valores aspectuales, temporales, de taxis o modales, así como tampoco revela por qué nunca expresa eventos progresivos ni modalidades radicales (de habilidad, de obligación o de posibilidad radical).

En el presente párrafo demostraremos que aplicando el método pancrónico es posible relacionar todos los usos indicativos (de taxis, aspectuales, temporales y textuales) del *qatal* y explicar el gram como un fenómeno homogéneo sin recurrir a falsas simplificaciones.³¹¹ En primer lugar, se presentarán evidencias basadas en la pancronía sincrónica (5.1.2.1), que posteriormente serán corroboradas por datos aportados por la pancronía diacrónica (5.1.2.2) y por la comparada (5.1.2.3).

5.1.2.1 PANCRONÍA SINCRÓNICA

Siguiendo el método pancrónico adoptado en este trabajo, debemos relacionar las funciones detectadas del *qatal* con determinados caminos diacrónicos. En cuanto al *qatal* indicativo, se puede observar que todos los valores del perfecto del presente (resultativo, performativo³¹², universal-inclusivo, experimental, iterativo e indefinido) así como los del pasado explícito (reciente-hodiernal-hesternal, general, remoto, puntual-perfectivo y finalmente simple o neutral, que permite una interpretación durativa) corresponden de una forma ideal a fases sucesivas de uno de los desarrollos

³¹¹ Los valores modales se analizarán en el párrafo 5.1.3 y en la parte reservada para las conclusiones (5.1.4) se unificarán los dos grupos de funciones del gram.

³¹² Gracias a nuestro modelo es posible incluir la función performativa dentro del espectro funcional del *qatal*. Por lo tanto, contrariamente a la conclusión de Rogland (2003:126) quien afirma que el valor performativo “appears to be a convention and has no bearing on the semantic analysis of the *qatal*”, el *qatal* performativo no es funcionalmente incomparable ni disonante de los demás usos del gram. La alegación de Rogland acerca de que los performativos no están tipológicamente relacionados con los perfectos porque se encuentran “outside the scope of temporality” y porque no muestran “inherent connection [...] the semantics of tense, aspect and mood” (Rogland 2003:125.) es errónea; claramente no todos los performativos derivan de expresiones resultativas, pero varios resultativos frecuentemente desempeñan funciones performativas (véase la discusión en la sección 1.2.1).

constituyentes de la trayectoria resultativa, es decir, del sub-trayecto anterior. Dicha correspondencia es casi absoluta, de modo que todas las etapas –excepto la última, en la que el resultativo original funciona en calidad de tiempo pasado narrativo– se ven reflejadas en valores ofrecidos por el *qatal* hebreo (Gráfico 1).

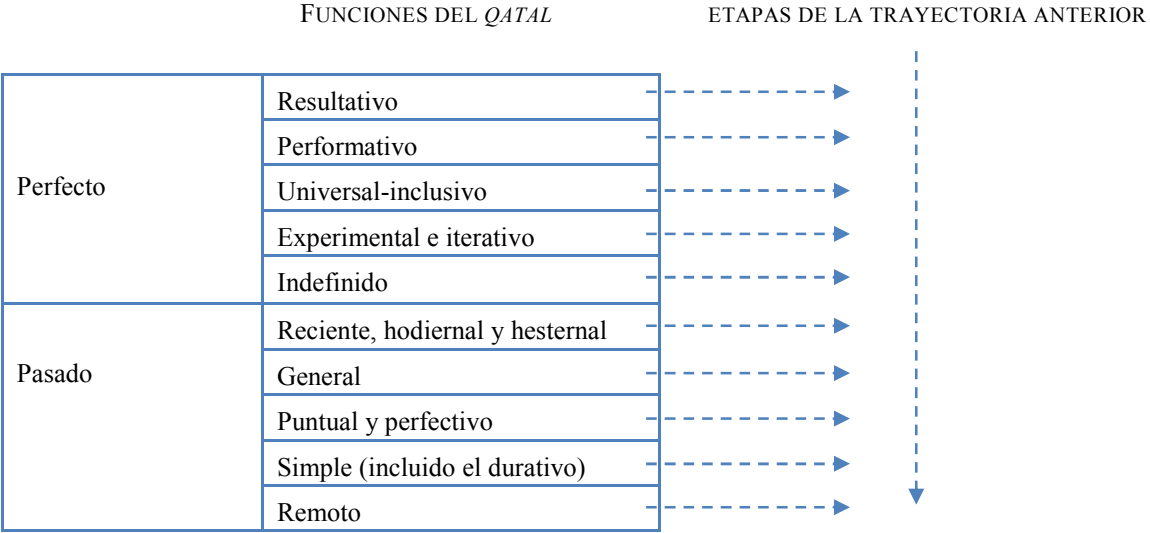


Gráfico 1: Funciones del *qatal* indicativo como etapas de la trayectoria anterior³¹³

Así pues, de acuerdo con los principios del método pancrónico, es muy posible que en el caso del *qatal* nos enfrentemos a una diacronía resultativa. Esta observación, basada en las funciones del gram que corresponden al sub-trayecto anterior en la esfera del presente, se confirma también en la esfera temporal del pasado y del futuro por sus usos en calidad del perfecto. En estos casos, el *qatal* funciona como un pasado anterior o pasado inclusivo y como un futuro anterior o futuro exacto respectivamente. Es decir, puesto que el camino anterior no está limitado a la esfera del presente –más bien al contrario ya que la construcción era originalmente no-verbal y podía aparecer con cualquier referencia temporal– el *qatal* muestra valores que reflejan dicha trayectoria funcional no sólo en el presente (desde un resultativo del presente hacia el pasado

³¹³ Las casillas simbolizan etapas consecutivas en el desarrollo universal de formaciones verbales, en este caso de los grams resultativos. Esto significa por ejemplo que la fase de perfecto universal precede a la fase en la que aparece el valor de perfecto experimental, etc. Según las leyes evolutivas de gramaticalización y de progreso funcional observamos que aquellos valores y funciones que pertenecen a determinados dominios semánticos se van añadiendo al significado de un gram. Dicho de otra forma, la admisión de una forma verbal se generaliza gradualmente en nuevos contextos, prototípicos de dominios semánticos que reflejan fases consecutivas de la evolución gramatical. Esto implica que nuestro gráfico no manifiesta que un valor (casilla) se transforme en otro, sino que las funciones se desarrollan incorporándose al gram según un orden establecido. Por otro lado, debemos recordar que los valores previamente adquiridos pueden perderse a causa de nuevos grams invasores (véase el apartado dedicado al gram donut).

remoto) sino también en el pasado y en el futuro.³¹⁴ Equivaliendo al ‘guessing perfect’, esta formación proporciona el significado evidencial que corresponde a una fase de otro desarrollo típico de las construcciones resultativas –el sub-trayecto evidencial– lo que además corrobora la definición del gram en términos del itinerario resultativo.

Por otra parte, las funciones del estativo –normalmente detectadas en las raíces cualitativas y adjetivales– pertenecen a otro desarrollo de la trayectoria resultativa; el sub-camino simultáneo. En concreto, hemos visto que en la esfera del presente el *qatal* puede emplearse como un estativo-resultativo, un estativo-actual, un estativo-persistente o como un presente simple, lo que corresponde perfectamente a etapas subsecuentes del sub-trayecto simultáneo (Gráfico 2).

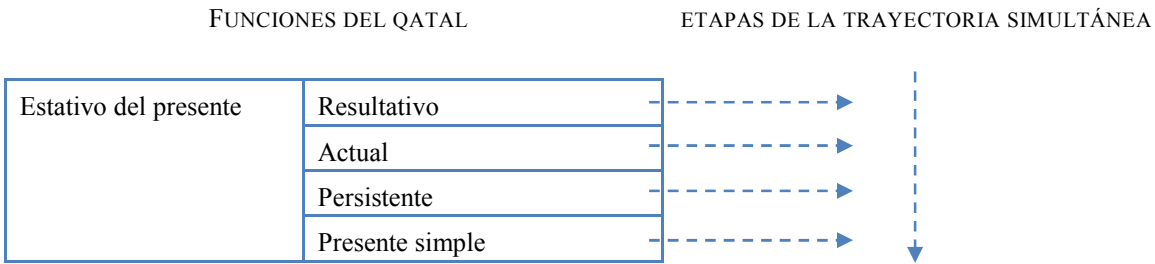


Gráfico 2: Funciones del *qatal* indicativo como etapas de la trayectoria simultánea

Una vez más, el desarrollo funcional no se limita a la esfera del presente sino que se percibe también en el pasado, donde proporciona valores similares, como, por ejemplo, el pasado estativo actual³¹⁵ y el persistente. La existencia de valores que reflejen el sub-trayecto simultáneo y de los que correspondan al sub-trayecto anterior dominante supone un indicio sólido de que realmente se trata de una diacronía resultativa. Además,

³¹⁴ Este procedimiento nos permite salvar la unidad funcional del *qatal* explicando la variante profética como una variedad consonante y armónica con los demás valores. Según Rogland (2001:100) el *qatal* profético (que engloba varias funciones en las que el gram corresponde a una formación de la esfera temporal futura) “appears to be exaggerated rhetoric by which a future event is described ‘as good as done’” y debería tratarse como una excepción. Esta afirmación es claramente errónea ya que los usos en calidad de futuro perfecto de las construcciones que funcionan como perfectos del presente o como tiempos pasados (dos principales dominios semánticos del sub-trayecto anterior) son tipológicamente comunes y se explican por el original carácter resultativo de dichos grams. Por ejemplo, aunque hoy en día el *passé composé* en el francés (el sucesor de la expresión resultativa latina *habeo litteram scriptam* ‘tengo escrita una carta’) puede emplearse como un tiempo pasado histórico, incluso narrativo, todavía admite usos en los que funciona como un perfecto futuro: *Je l’ai fait dans 5 minutes* ‘Lo habré hecho en 5 minutos’. En consecuencia, el significado profético deja de constituir una irregularidad o una incongruencia con el resto del bagaje funcional del gram. Este tipo del *qatal* encaja idealmente en el valor de la formación hebrea.

³¹⁵ Actual respecto al tiempo principal de referencia, es decir al pasado.

la distribución de los sub-caminos es prototípica de las diacronías resultativas: el itinerario anterior afecta principalmente a verbos dinámicos, mientras que el itinerario simultáneo se aprecia fundamentalmente con raíces cualitativas y adjetivales. En consecuencia, es posible afirmar que las evidencias basadas en la pancronía sincrónica muestran rotundamente que el *qatal* es una diacronía resultativa –tanto del tipo anterior como del tipo simultáneo– en una fase avanzada de su desarrollo.³¹⁶

También el *qatal* denominado gnómico o atemporal encaja en la semántica característica de la trayectoria resultativa. Siendo una manifestación del sub-camino anterior y simultáneo, el gram deriva necesariamente de una expresión propiamente resultativa; en concreto, como veremos más adelante, se trata del adjetivo deverbal **qatVI-*. Al principio de su vida gramatical las formaciones resultativas no tienen valor temporal concreto y pueden emplearse en cualquier esfera temporal (véanse los ejemplos en los que el *parsaku* –el homólogo del *qatal* en la lengua acadia– aparece con referencia pasada, presente o futura proporcionando el valor del resultativo propio atemporal); lo que describen es el estado entendido como el resultado de una acción previa. Dependiendo del contexto, el estado a su vez puede entenderse como actual, anterior, posterior o universal. Es este empleo universal de la expresión resultativa el que engendra el significado gnómico; por lo tanto “the use of *qatal* in gnomic statements is a survival from an older stage of the language” (Rogland 2001:18), cuando la formación funcionaba como un resultativo propio compatible con la idea de atemporalidad.³¹⁷

En cuanto a la función textual, hemos concluido que el *qatal* es un gram principal del discurso en el que se describen tanto eventos centrales del primer plano (de informe) como comentarios. En cambio, en la narración aparece sólo en función de comentario y no introduce acciones que constituyen el hilo narrativo. Este fenómeno confirma la interpretación del gram como una diacronía resultativa. De acuerdo con los principios del avance funcional, los resultativos se generalizan primero en la lengua hablada y en el discurso, lo que explica el mayor avance funcional del *qatal* en la esfera discursiva, en la que el gram denota las acciones principales del relato, sean estativo-resultativas, perfectales o pasadas. Sin embargo, su progreso funcional dentro de la narración es menos marcado y el gram continúa limitado a los usos explicativos o al comentario – ambos particularmente relacionados con los valores del resultativo-estativo y del perfecto (acción retrospectiva o situación explicativa y de fondo) –. Dicho de otro modo, los usos del *qatal* en la narración corresponden a fases menos avanzadas de la

³¹⁶ Esta fase, aunque bastante avanzada, no corresponde a la etapa final dado que el *qatal* no suele emplearse con el valor de pasado simple narrativo, el último en la trayectoria anterior. Este caso terminal del desarrollo está documentado en el hebreo rabínico y en el hebreo moderno.

³¹⁷ Nuestra conclusión coincide con la opinión de Rogland (2001:44) quien afirma que “[t]he fact that the diachronic origin of *qatal* is from a “stative” verbal form makes it plausible to suppose that it could have been used for the general present [i.e. gnomic and atemporal] in an earlier phase of Hebrew”.

trayectoria resultativa, mientras que en el discurso el gram muestra valores que reflejan incluso etapas finales en las que el gram funciona como el tiempo del relato de eventos centrales. La dicotomía de los usos discursivos y narrativos de un resultativo original – como en nuestro caso, del *qatal*– no es un fenómeno infrecuente o extraño. Al contrario, el diferente tratamiento de una diacronía resultativa –es decir, de un gram que es una manifestación de una diacronía resultativa– en el discurso y en la narración está tipológicamente bien documentado y se puede observar, por ejemplo, en el francés moderno. En el francés culto o estándar los perfectos analíticos (el *passé composé* y el *plus-que-parfait*) –una diacronía resultativa más joven³¹⁸– se emplean como el tiempo del relato de eventos anteriores (del perfecto o del pasado) centrales en el discurso. En el discurso, el perfecto analítico puede ser usado además para comentarios. En la narración literaria el resultativo analítico aparece únicamente en la función de comentario y no introduce eventos principales que constituyan el eje narrativo. Es el resultativo más antiguo, el *passé simple*, el que desempeña la función del tiempo pasado narrativo de acciones centrales.³¹⁹ Por ejemplo, en los cinco primeros capítulos del libro de Génesis, el joven resultativo analítico aparece 25 veces en el discurso, o bien introduciendo eventos del primer plano (30.a, 30.b y 30.c) o bien para comentarlos (30.d y 30.e). En la narración, el resultativo analítico se emplea 8 veces, siempre con el valor explicativo o de fondo y nunca para describir eventos del eje narrativo principal (30.f) y (30.g) para lo que se utiliza el *passé simple* (véanse las formas *acheva* en el ejemplo 30.f y *mit* en 30.g). En cuanto a las lenguas romances, Squartini & Bertinetto (2000:406) siguiendo a Harris (1982) afirman que el progreso funcional del resultativo analítico afecta, aparte de a la proximidad temporal y cognitiva, a la esfera del texto. El gram primero sirve para describir eventos centrales en el discurso (primero conversaciones, luego situaciones informales y finalmente narrativas personales) y sólo después se extiende al relato de eventos pasados centrales de la narración propiamente dicha.³²⁰

- (30) a. Il répondit: J'**ai entendu** ta voix dans le jardin, et j'ai eu peur, parce que je suis nu, et je **me suis caché** (Gn 3.10)
- b. L'homme répondit: La femme que tu as mise auprès de moi **m'a donné** de l'arbre, et **j'en ai mangé** (Gn 3.12)
- c. La femme répondit: Le serpent m'a **séduite**, et j'en **ai mangé** (Gn 3.13)
- d. C'est à la sueur de ton visage que tu mangeras du pain, jusqu'à ce que tu retournes dans la terre, d'où tu **as été** pris (Gn 3.19)

³¹⁸ El *passé composé* es un resultativo más joven en comparación con el resultativo antiguo, el *passé simple* (el *perfectum* latín).

³¹⁹ Hay que observar que el *passé simple* ha desaparecido del discurso –hablado y escrito– y su uso está restringido a la narración en textos literarios.

³²⁰ Esto ha ocurrido en el francés moderno menos conservador que admite el uso del *passé composé* en la narración literaria.

- e. Est-ce que tu as mangé de l'arbre dont **je t'avais défendu** de manger? (Gn 3.11)
- f. Dieu acheva au septième jour son oeuvre, qu'il **avait faite** (Gn 2.2)
- g. ...et il y mit l'homme qu'il **avait formé** (Gn 2.8)

El paralelismo entre la situación en el hebreo y en el francés es obvio: en ambas lenguas se trata de una diacronía resultativa que sigue el patrón universal de su progreso funcional desde una forma discursiva hablada, a través del discurso de un texto y de la narración personal, hacia la narración propiamente dicha. Este comportamiento universal nos permite además compaginar la naturaleza taxis-aspectual-temporal del *qatal* con su peculiar conducta en diversos tipos de texto. En los dos casos –es decir, tanto en el del *qatal* discursivo como en el de su variante narrativa– nos enfrentamos a una diacronía resultativa en un momento determinado de su desarrollo funcional. Conforme con lo que sucede en todas las lenguas, el avance es más profundo en la esfera del discurso, mientras que en la narración los usos del gram corresponden a etapas menos desarrolladas de la trayectoria resultativa.³²¹

En definitiva, las evidencias sincrónicas confirman nuestra observación sobre la imposibilidad de reducir el *qatal* indicativo a una sola etiqueta y de denominarlo un tiempo (pasado), un aspecto (perfectivo) o una taxis (perfecto). El gram, como una diacronía resultativa universal se refiere a todas las esferas temporales, y por lo tanto denota eventos pasados, presentes y futuros. Asimismo, su bagaje aspectual no es unívoco, ya que, aunque la formación suela describir acciones perfectivas y puntuales, puede indicar –en calidad de perfecto inclusivo-iterativo y de pasado simple aspectualmente neutral– situaciones de una extensa duración. Finalmente, el *qatal* no puede entenderse únicamente como la taxis anterior, dado que existen usos en los que el gram no proporciona ningún valor característico de los perfectos (véase la función del pasado simple o del presente simple). Sin embargo, aunque no sea posible simplificar el *qatal* a una de las tres denominaciones, gracias al método pancrónico hemos conseguido explicarlo como un fenómeno único y homogéneo, una diacronía resultativa.

Si la conclusión obtenida gracias a la aplicación del método pancrónico sincrónico es correcta, la pancronía diacrónica, así como la pancronía comparada, deberían confirmar nuestra definición del *qatal*. En particular, es necesario que la formación se haya originado en una expresión cognitiva y tipológicamente plausible para la derivación de grams resultativos.³²² Además, el *qatal* hebreo debería ser un evidente sucesor de la construcción originaria, ya no sólo desde la perspectiva funcional –mostrar usos que

³²¹ Esta observación es muy importante porque muestra que el método pancrónico engloba –y no excluye– diferentes métodos tradicionales de la descripción del verbo hebreo (en este caso, el método temporal, el aspectual, el sintáctico y el método textual).

³²² Esto significa también que, en el momento mismo de su creación, la locución obligatoriamente proporcionaba el valor resultativo de una manera transparente.

corresponden a etapas más avanzadas de la trayectoria resultativa– sino también respecto al progreso en la escala de la gramaticalización formal. Asimismo, los valores del gram en épocas posteriores al hebreo bíblico tienen que corresponder infaliblemente a fases más avanzadas del camino funcional con el que lo hemos identificado. Y por último, el desarrollo detectado en la lengua hebrea debe ser consistente con la interpretación de las formas genéticamente relacionadas con el *qatal* bíblico en otras lenguas semíticas. En los dos apartados siguientes vamos a presentar detalladamente los argumentos aportados por la pancronía diacrónica (5.1.2.2) y por la pancronía comparada (5.1.2.3), que conjuntamente confirmarán nuestra definición de la formación hebrea como una prototípica diacronía resultativa.

5.1.2.2 PANCRONÍA DIACRÓNICA

El *qatal* hebreo proviene de la formación **qatVla* –con *a*, *i*, ó *u* en la segunda radical– del semítico occidental. La construcción se originó en el uso predicativo de adjetivos deverbales proto-semíticos, verdaderos participios resultativos dotados de significado resultativo-estativo (Cook 2008b, Lambdin & Huehnergard 1998, Huehnergard 1992 y Gelb 1965). Genética y morfológicamente el *qatal* hebreo está, por lo tanto, relacionado con el *parsaku* acadio (Lipiński 2001, Kienast 2001 y Bergsträsser 1928 y 1963). En cuanto al uso predicativo del adjetivo verbal, se trata indudablemente de una expresión proto-semítica de la que posteriormente emergió tanto el *parsaku* como la llamada conjugación sufijada en las demás lenguas semíticas. Existen además evidencias que justifican la relación entre el proto-semítico **qatVl-* predicativo y las construcciones en el egipcio y bereber, lo que permitiría la reconstrucción del *qatal* hebreo en el periodo proto-afro-asiático (Lipiński 2001). En cuanto al proto-semítico, Lambdin & Huehnergard (1998) proponen dos formas facultativas, es decir, una simple y otra con el sufijo *a*: **qatal* y **qatal-a*. Lipiński (2001) afirma que este *a* era originalmente una marca del estado predicativo del sustantivo o adjetivo. El sufijo *a* se aprecia –además de en el semítico occidental (central y meridional)– en ejemplos escasos de nombres propios acadios como *Îl-ba-na* ‘el dios es bello’, así como en algunas expresiones de El Amarna como *damqa* ‘es bueno’. En el hebreo, el sufijo *a* desapareció y la vocal abierta de la primera radical experimentó un alargamiento pretónico relacionado con el cambio en la acentuación: **kataba* > *kātab*, **kabida* > *kābēd*, **qaṭuna* > *qāṭōn* (véanse Joüon 1923, Meyer 1960 y 1992, y especialmente Blau 1993 y 2010). Según Bergsträsser (1983:13) y Gelb (1965), el sufijo *a* de la tercera persona del singular en el semítico occidental proviene del original *u* copulativo, que subsecuentemente se convirtió en una marca predicativa aglutinada a los sustantivos y a los adjetivos. De allí se extendió a los verbos y bajo la influencia del acusativo adverbial *am* tomó la forma del *a*. Cualquiera que sea el origen del *a* de la tercera persona del singular, el noroccidental **qatal(a)* –incluyendo el *qatal* hebreo– y el *parsaku* son realizaciones de la misma morfología y por lo tanto de la misma diacronía proto-semítica.

Como hemos mencionado, estas dos expresiones –es decir, el *qatal* hebreo y el *parsaku* acadio– basan su origen perifrástico en el adjetivo deverbal resultativo **qatVl-*. La morfología del *parsaku* muestra claramente que al comienzo se trataba de una construcción predicativa formada por el adjetivo deverbal y el pronombre sujeto enclítico, y que, por lo tanto, el valor resultativo-estativo proviene de la naturaleza resultativa de dicho adjetivo (Huehnergard 1987:223). De acuerdo con la teoría de Haspelmath (1994), los adjetivos verbales resultativos tienen carácter no-agentivo y no-transitivo –describen el estado del elemento que ha experimentado o recibido una acción–. Ahora bien, dependiendo del valor de la raíz verbal³²³, el elemento receptor o experimentador puede funcionar como el paciente o como el sujeto no-agentivo (Haspelmath 1994:159). Dicho de otro modo, cuando los adjetivos resultativos son derivados de raíces transitivas éstos tienen el valor pasivo mientras que en el caso de las raíces intransitivas la forma muestra el carácter activo (véase también Loesov 2005).

Esta particular naturaleza de los adjetivos resultativos se ve perfectamente reflejada en el comportamiento del adjetivo deverbal *paris* y del gram *parsaku* en la lengua acadia. Las dos formaciones muestran cambios característicos de la organización SAO en relación con su raíz original. El *paris* y el *parsaku* de las raíces intransitivas y adjetivales-cualitativas conservan la estructura de los elementos SAO; en cambio, con raíces transitivas ambas construcciones remodelan la organización de la tríada SAO: el sujeto transitivo A de la raíz se elimina y es el objeto el que ocupa la posición del sujeto (paciente) en el *paris* o el *parsaku* (para más detalles véase párrafo 3.4). Como hemos mencionado previamente, el fenómeno del tratamiento variado de los elementos SAO por los adjetivos resultativos en raíces transitivas e intransitivas (y, por lo tanto, su respectiva interpretación pasiva y activa) es universal y se observa en varias lenguas de distintas familias. Esta dicotomía estructural del resultativo original se puede resumir en el siguiente modelo (Gráfico 3):

³²³ En este apartado la noción ‘raíz verbal’ se entiende según la lingüística general o tipológica y no siguiendo la tradición de los estudios semíticos. En concreto, la raíz verbal corresponde a una generalización del significado léxico y de la función sintáctica (que depende del valor semántico de un dado lexema) incluidos en formas verbales concretas. Por lo tanto, las formas *matar*, *he matado*, *mataré*, etc. pertenecen a una raíz MATAR que describe una acción dinámica y activa en la que interviene el agente (sujeto transitivo; el que mata) y el paciente (objeto, la que alguien mata). En consecuencia, su estructura interna es del tipo ASO (esta notación es simbólica y de ningún modo reproduce el orden de los constituyentes).

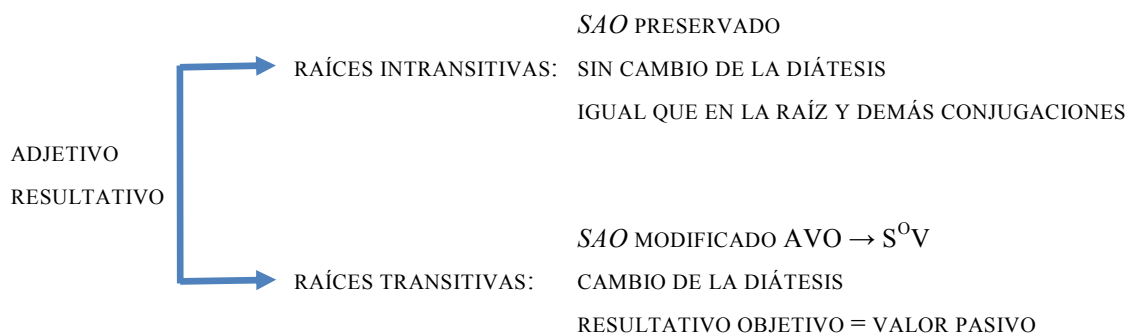


Gráfico 3: El tratamiento del SAO en el resultativo original

En la lengua acadia el resultativo predicativo *parsaku* no estaba todavía plenamente verbalizado, siendo su función principalmente descriptiva (cualitativa) e intransitiva, similar al valor del adjetivo original. En otras palabras, desde la perspectiva funcional el gram no se distinguía claramente del adjetivo deverbal del que fue derivado. La carencia del valor fientivo se puede apreciar con claridad en el *parsaku* construido a partir de las raíces transitivas. En estos casos, el gram resultativo prácticamente igualaba al adjetivo resultativo: su significado correspondía al resultativo objetivo y por lo tanto era usado principalmente en el sentido pasivo e intransitivo. Esto quiere decir que el *parsaku* no solía tener valor activo ni podía aparecer en construcciones transitivas: el objeto O de la raíz y de las formas prefijadas funcionaba como el sujeto S^O (paciente) en el *parsaku*, mientras que el sujeto transitivo original A era eliminado y la construcción mostraba la estructura S^OV. En consecuencia, en lo que se refiere a raíces transitivas, la forma *parsaku* no indicaba el estado del sujeto³²⁴ (quien realizó la acción) sino del objeto (el paciente de la acción). Por otro lado, todavía dentro de la lengua acadia, la creación del *parsaku* transitivo refleja un proceso regular –presente también en varios idiomas– durante el cual las expresiones participiales resultativas pasivas se reinterpretan como activas (véase el capítulo 3.4.3). En el caso del *parsaku* esta reinterpretación se explica como una extensión paradigmática y, al mismo tiempo, como una analogía con los verbos adjetivales e intransitivos (Huehnergard 1987:228). No obstante, el uso del *parsaku* transitivo en el antiguo babilonio era aún muy limitado.

El *qatal* hebreo, al contrario que el *parsaku* acadio, es un gram plenamente verbalizado que forma parte del sistema verbal central. Se trata de una conjugación y no de una perífrasis predicativa. Aunque pueda todavía denotar un estado como en el caso de los verbos cualitativos y adjetivales, la formación describe principalmente una acción. Además, contrariamente al *parsaku* –y a los originarios resultativos objetivos–, en el caso del *qatal* la diátesis no se ve afectada. Esto significa que las relaciones SAO establecidas en la raíz verbal, así como en las conjugaciones prefijadas, se mantienen vigentes en la forma *qatal*. De este modo, la antigua perífrasis predicativa basada en el adjetivo deverbal resultativo **qatVl-* (derivado de las raíces transitivas) se reinterpreta

³²⁴ Es decir, el sujeto de la raíz.

como activa. En consecuencia, el gram deja de indicar el estado del objeto, denotando finalmente la acción realizada por el sujeto. En otras palabras, el *qatal*, tanto en el caso de las raíces transitivas como intransitivas, conserva la estructura inherente a la raíz empleada en el resto del paradigma verbal. El hebreo –así como todas las demás lenguas semíticas occidentales– simplemente ha continuado un proceso cuyos inicios se detectan ya en el acadio. Tipológicamente se trata de una evolución muy común que se aprecia, por ejemplo, en el macedonio o en algunos dialectos romances (véase la parte sobre el acadio, donde hemos explicado este fenómeno). Al igual que en el caso del *parsaku* transitivo, la modificación de los elementos SAO se debe a la presión paradigmática y a la analogía con verbos adjetivales e intransitivos (Gráfico 4).

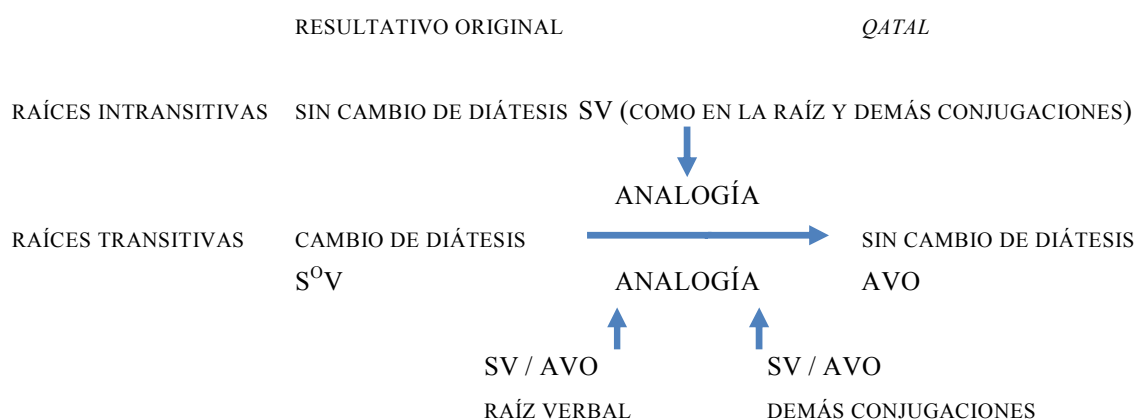


Gráfico 4: Desarrollo del **qatal(a)* y el cambio de los elementos SAO

La remodelación de la organización de los constituyentes SAO significa además que el resultativo derivado de las raíces transitivas no puede recibir una lectura estativa predicativa y, por lo tanto, tiene necesariamente que ser interpretado como un perfecto o como su estado evolutivo más avanzado: el pasado. Es decir, puesto que la combinación de los elementos SAO ha sido modificada, el *qatal* transitivo no puede tener un valor estativo o predicativo. Por otro lado, las raíces intransitivas, especialmente las adjetivales y cualitativas, pueden ofrecer una doble lectura: o bien, de acuerdo con la tendencia predominante, como un perfecto o un pasado (trayecto anterior), o bien como un resultativo estativo no-fientivo y su forma más avanzada, el presente (trayecto simultáneo). Esto proviene del hecho que no hubo ninguna modificación de los componentes SAO en el *qatal* derivado de las raíces intransitivas; es más, la estructura interna de los elementos SAO siempre ha sido igual en las dos formaciones.

Por consiguiente, el origen de la forma *qatal* claramente confirma su identificación con la diacronía resultativa. Se trata pues de una expresión proto-semítica cognitivamente justificable y semánticamente transparente: una antigua perífrasis basada en el adjetivo resultativo. Según los estudios tipológicos, el empleo de adjetivos deverbales resultativos en la derivación de expresiones perifrásticas resultativas es muy común (véase el capítulo 3.4.3). El comportamiento formal del *qatal* muestra además que,

aparte del progreso funcional establecido por la trayectoria resultativa, el gram ha sufrido una profunda gramaticalización. En términos de la pancronía diacrónica, esto significa que la naturaleza funcional y formal del *qatal* es consistente con su input en el proto-semítico, lo que corrobora positivamente su definición como una diacronía resultativa.

El desarrollo posterior del *qatal* también confirma su identificación con la trayectoria resultativa universal. En particular, en el hebreo rabínico, la función principal y absolutamente dominante del gram es la expresión de acciones anteriores –sean cercanas o lejanas, relevantes (o no) al presente–. Por lo tanto, el *qatal* funciona como un perfecto presente (31.a), como un pluscuamperfecto (31.b) o como un pasado (31.c y 31.d) (Pérez 1992:170, 182-183). En los relatos pasados el gram se emplea además como un modo narrativo por excelencia, lo que muestra indudablemente su progreso en la escala del camino anterior (31.e). Este comportamiento funcional del *qatal* corrobora su definición como una diacronía resultativa.

- (31) a. **שבויה שנפדית** (Ket 3.2)
La cautiva que ha sido rescatada (Pérez 1992:182)
- b. **זה טיטוס ... שנבנס לבית קדש הקדשים**
Este es Tito [...] el que había entrado en el Sancta Sanctorum (Pérez 1992:182-183)
- c. **ירד על סיחון והרגו, ירד על עוג והרגו** (SNm 101- H 99)
Cayó sobre Sijón y lo mató, cayó sobre Og y lo mató (Pérez 1992:182)
- d. **משה קיבל תורה מסיני, ומסרה ליהושוע**
Moses received the Torah from Sinai and gave it over to Joshua (Pirkei Avot 1.1)
- e. **משל: למה הדבר דומה? למלך בשר ודם שבעס על בנו, והלך לו הבן ההוא אצל אוהבו של מלך אמר לו** (SNm 86,1 – H 85)
Una parábola: ¿A qué se parece esto? A un rey de carne y sangre que se disgustó con su hijo, y entonces aquel hijo fue donde un amigo del rey y dijo... (Pérez 1992:182)

No obstante, el gram preserva algunos usos residuales que todavía permiten apreciar su origen resultativo; aunque en el hebreo rabínico el presente se exprese regularmente por una nueva expresión participial, en algunas ocasiones el *qatal* puede denotar eventos actuales. Esto ocurre en el contexto discursivo o coloquial con el valor performativo (32.a) o cuando es necesario resaltar el significado del estado presente como resultado de una acción previa (32.b).

- (32) a. **אמרת** (SNm 76,2 – H 70)
Tú lo dices / lo acabas de decir (lat. dixisti) (Pérez 1992:186)

- b. כל שחבתי בשמירתו, הכשרתי את נזקו (BQ 1,2)
De todo lo que me he obligado a custodiar, me responsabilizo de su daño
(Pérez 1992:183)

Finalmente, la formación es capaz de denotar acciones futuras consideradas como ya realizadas, equivaliendo en esta función a un *futurum exactum*:

- (33) אבטליון אומר, חכמים, היזהרו בדבריכם--שמא תחובו חובת גלות, ותגלו למקום
המים הרעים, וישתו התלמידים הבאים אחריכם וימותו, ונמצא שם שמיים מתחלל
(Abot 1,11)
Avtalyon would say: Scholars, be careful with your words. For you may
be exiled to a place inhabited by evil elements [who will distort your
words to suit their negative purposes]. The disciples who come after you
will then drink of these evil waters and be destroyed, and the Name of
Heaven will be desecrated (Pérez 1992:185 *habría quedado*)

El avance funcional y gramatical del *qatal* es aun más evidente en el hebreo moderno.³²⁵ En esta lengua los usos del gram corresponden a etapas muy avanzadas del trayecto anterior y la gramaticalización de la forma también se intensifica. En cuanto al progreso funcional, el *qatal* indica eventos anteriores: cercanos o remotos, relacionados o no con la actualidad, puntuales-perfectivos o durativos. Se trata de un amplio gram anterior que engloba funciones del pasado puntual y durativo, así como del perfecto y del pluscuamperfecto. Según Glinert (2005:35), el *qatal* del hebreo moderno corresponde a cuatro grams del inglés: al pasado simple *I got up*, al pasado continuo *I was getting up*, al perfecto presente *I have got up* y al perfecto pasado *I had got up*. Conviene resaltar que el gram se emplea además en calidad de tiempo pasado narrativo por excelencia e introduce eventos principales del hilo narrativo. En cuanto a la gramaticalización, se trata de la generalización del sub-camino anterior para todos los predicados y la subsecuente desaparición del sub-camino simultáneo.

- (34) a. קראתי את הספר שכתבת
I read the book you wrote (Coffin & Bolozky 2005:38)

³²⁵ En este trabajo, el hebreo moderno, aunque temporal y sociológicamente discontinuo del hebreo bíblico y rabínico, se considera como una variante diacrónicamente más avanzada. De hecho, puesto que el desarrollo funcional de los grams –las trayectorias diacrónicas– es un fenómeno universal, debería ser realizado de acuerdo con sus principios y sus leyes, independientemente de que la continuidad temporal, sociológica y lingüística estén garantizadas. Incluso si admitimos la definición del hebreo moderno como un idioma del tipo criollo –con substratos eslavos y germánicos (Blanc 1968 and Wexler 1991)– los procesos diacrónicos deben seguir sus caminos universales de una forma regular (claramente, dentro de la teoría del caos). La única diferencia en el caso de los idiomas criollos y pidgins es la mayor intensidad y el mayor avance de dichos desarrollos funcionales y de la gramaticalización (Croft 2003 y Holm 1988).

- b. המחבר כתב את הספר במשך עשר שנים
The author had been writing the book for ten years (Coffin & Bolozky 2005:38)
- c. קרתי את הרומן האחרון שלו לפני
I had read his last novel, before (Coffin & Bolozky 2005:38)
- d. כבר קמתי, בסדר?
I've already got up, OK? (Glinert 2005:35)
- e. כשאתה באת, אני בדיוק קמתי
When you came, I was just getting up (Glinert 2005:35)

Acabamos de demostrar que la pancronía diacrónica confirma plenamente la definición del *qatal* basada en las evidencias aportadas por el método pancrónico sincrónico, que sostiene que el gram debe entenderse como una manifestación de la trayectoria resultativa. Concretamente, el origen de la forma en el proto-semítico, así como su desarrollo posterior en la lengua rabínica y en el hebreo moderno, son perfectamente consistentes con la explicación del gram propuesta en términos de una diacronía resultativa. En las siguientes páginas investigaremos el comportamiento de los sucesores del **qatVI-* predicativo en otras lenguas semíticas, analizando por lo tanto el *qatal* desde la perspectiva de la pancronía comparada. Los datos pancrónico-comparados constituirán el último y decisivo argumento que corrobora nuestra visión del gram hebreo.

5.1.2.3 PANCRONÍA COMPARADA

En primer lugar debemos recordar que tanto el *parsaku* acadio como el *qatala* árabe han sido identificados como manifestaciones indudables de la trayectoria resultativa. El *parsaku* corresponde a etapas primarias y no-avanzadas de dicho desarrollo y de la gramaticalización (véase capítulo 3.4), mientras que el gram árabe refleja fases muy avanzadas e incluso finales (véase capítulo 4.1). La interpretación de las dos construcciones como diacronías resultativas se ha basado principalmente en sus propios usos y por lo tanto corresponde al método de la pancronía sincrónica. La definición propuesta del *parsaku* y del *qatala* ha sido confirmada además por los datos aportados por la pancronía diacrónica, especialmente por el desarrollo de los grams en épocas posteriores. Ahora bien, puesto que tanto el *parsaku* como el *qatala* son realizaciones regulares de la diacronía resultativa, y dado que ambas formaciones están genéticamente relacionadas con el *qatal* hebreo –se trata de la misma morfología original resultativa originada en el adjetivo de verbal– el *qatal* debe también definirse como una manifestación del camino resultativo. En realidad, por sí sola la comparación entre el acadio y el árabe es suficiente para corroborar, desde la perspectiva de la pancronía comparada, la definición del *qatal* en términos de la diacronía resultativa. No obstante, en este párrafo presentaremos evidencias adicionales que confirman nuestra tesis. Para este fin se han elegido tres tipos de lenguas semíticas. El primer tipo incluye el idioma de El Amarna que constituye una ‘mezcla’ entre la lengua acadia y el semítico cananeo;

su importancia es innegable puesto que muestra una etapa intermedia ente el *parsaku* acadio y el *qatal* hebreo. El segundo tipo consiste en el ugarítico y el fenicio –dos lenguas, al igual que el hebreo, de la familia noroccidental–. Y el último tipo incluye las lenguas de la familia etíope, especialmente el ge‘ez y el amhárico moderno.

Según Rainey (1996:I.27), la lengua de El Amarna³²⁶ es un dialecto procedente directamente del antiguo babilonio –y no del babilonio medio– empleado por escribas cananeos. De manera diferente, Moran (1950 y 2003) opina que dicho idioma, aunque léxicamente acadio, es un lenguaje cananeo similar a un posible precursor del hebreo bíblico.³²⁷ En ambos casos se trata de una lengua mixta del superestrato acadio y del sustrato cananeo. La diferencia entre las dos propuestas consiste en lo siguiente: mientras que la primera interpretación enfatiza el papel de El Amarna como una etapa posterior del antiguo babilonio, la otra resalta la importancia de dicha lengua como una fase similar a la etapa precedente al hebreo bíblico. Cualquiera que sea la definición correcta de este dialecto, el uso del *A-qatal*³²⁸ en El Amarna muestra claramente las características que permiten definirlo como una diacronía resultativa y en particular pancrónicamente intermedia entre la situación registrada en el acadio y en el hebreo.

El *A-qatal* de verbos activos funciona con frecuencia como un perfecto de presente, perfecto resultativo (35.a), perfecto iterativo y/o experimental (35.b), perfecto inclusivo (35.c) y como un pasado (35.d y 35.e). Se debe resaltar que el *A-qatal* es el gram principal de la narración de los eventos centrales en los relatos pasados (Rainey 1996:II.348), aunque en varios ejemplos también forma parte del discurso (Moran 2003:30).

- (35) a. **ušširtī** awīla annū
I have sent this man (Moran 2003:30)
- b. a-na GÌR.MEŠ Išār-ri En-ia am-qut / 7 ù / mi-la-an-na / **ma-aq-ta-ti** a-na GÌR.MEŠ šār-ri En-ia (EA 283:4-6)
At the feet of the king, my lord, I have fallen, seven times and seven times have I fallen at the feet of my king, my lord (Rainey 1996:II.349)
- c. ipšu ša lā **apiš** ištu dārīti **apiš** ana āl gubla
A deed which has not been done from all ages has been done to Byblos (Moran 2003:30)
- d. inūma **ušširtī** 2 mār šipri
When I sent the two messengers...

³²⁶ A este idioma a veces lo vamos a denominar simplemente amarna.

³²⁷ De hecho, Moran afirma que el estudio del dialecto de Byblos puede ayudar a explicar determinados problemas de los textos hebreos bíblicos más antiguos.

³²⁸ A la construcción del dialecto de El Amarna –la cual constituye un homólogo morfológico del *qatal*– la vamos a denominar *A-qatal* para no confundirla con el gram hebreo.

- e. ù **al-ka-ti** / a-na É-šu aš-šum / e-pu-uš DÙG.GA bi-ri-<nu> / ù a-na-ku a-tu-ur a-na É-ia (EA 136:30-33)
 So I went to his place in order to make a friendship treaty with him, then
 I returned to my place (Rainey 1996:II.350)

Hay que observar que varios ejemplos del *A-qatal*, tanto narrativo como discursivo, son transitivos (véanse también 35.a y 35.d):

- (36) ù a-mur ¹I-ta-ak!(AT)-ka-ma / **ḥu-li-iq** ^{KUR}Qì-is-sà u an-nu-ú / ¹Ar-za-wi-ya qa-du ¹Bi-ri-da-aš-wa / yu-ḥa-li-qú ^{KUR}A-pí (EA 197:31-34)
 And behold, Etakkama has caused the loss of Kedeshe and behold, Arzawiya, with Biridashwa, is causing the loss of the land of Api (Rainey 1996:II.348)

De forma similar, los verbos cualitativos y pasivos se refieren a acciones o situaciones anteriores. El *A-qatal* de dichos predicados funciona como un perfecto resultativo o experimental (segundo verbo del ejemplo 35.c), o como un perfecto inclusivo dotado de un claro valor durativo (primer verbo de los ejemplos 35.b, 37.a y 37.b). Los mismos verbos cualitativos y pasivos en el *A-qatal* pueden denotar además eventos explícitamente pasados, tanto puntuales (37.c) como aspectualmente neutrales (incluso conllevando la idea de una extensa duración) (37.d).

- (37) a. [lu-ú] / 'i'-de LUGAL EN-li i-nu-[ma] / **šal-ma-at** ^{URU}Gub-la GE[MÉ-ka] / 'iš'-tu!(IŠ) da-ri-it UD.[KÁM.]MEŠ (EA 75:7-9)
 May the king, my lord, be apprised that Byblos, [your] hand[maiden], has been at peace since of old (Rainey 1996:II.352)
- b. 2 arḥē **ašib** ittiya
 For two months he has encamped against me (Moran 2003:30)
- c. šá-ni-tam iš-te-me / a-wa-teMEŠ DUB šàr-ri EN-ia...ù **ḥa-di** ŠÀ ÌR-ka (EA 141:8-11)
 Furthermore, I heard the words of the tablet of the king, my lord... and the heart of your servant rejoiced
- d. ti-i-de pa-ar-ša-ia / i-un-ma **i-ba-ša-ta** i-na / ^{'URU'}'Šu'-mu-ra (EA 73:39.41)
 You know my behavior when you were in Šumur (Rainey 1996:II.350)

No obstante, el *A-qatal* formado a partir de las raíces cualitativas –al igual que el *qatal* hebreo– ofrece con bastante frecuencia el valor del presente estativo tanto actual como

general.³²⁹ El *A-qatal* de estos predicados puede también indicar estados o circunstancias que tenían lugar en el pasado.

- (38) a. **šalmāt** āl gubla
Byblos is flourishing (Moran 2003:28)
- b. **palḥātī**
I am afraid (Moran 2003:28)
- c. **ašbāta** ana kussī bīt abika
You sittest upon the throne of thy father's house (Moran 2003:28)

En algunas ocasiones el estado vigente es un claro resultado de una acción previa.³³⁰

- (39) a. **mit** rābišši
Its commissioner is dead / has died (Moran 2003:28)
- b. **gamir** gabbu
Everything is used up (Moran 2003:29)

En ciertas frases, el *A-qatal* de un mismo verbo ofrece la lectura estativa-pasiva (correspondiente al *parsaku* acadio con el cambio de la diátesis) y la dinámica-activa (típica del *qatal* hebreo sin la modificación de los elementos SAO):

- (40) ù i-de / LUGAL i-un-ma **šu-še-ra-ku** i-na / pa-ni ERÍN.MEŠ pí-ṭa-ti
LUGAL EN-ia / **šu-ši-ra-ku** gáb-ba ki-ma qa-bi LUGAL EN-ia (EA 144:18-21)
So may the King be apprised that I am prepared in anticipation of the army of the king, my lord! I have prepared everything according to what the king, my lord, commanded (Rainey 1996:II.353)

³²⁹ En algunas ocasiones el *qatal* de los predicados activos ofrece el valor del presente general y universal. Hay que observar que normalmente los verbos transitivos y de movimiento, al contrario que los verbos cualitativos, no expresan el presente por medio del *qatal*.

- (1) ul tišmūna mimma u **šapru**
They do not hear a thing but they write (Moran 2003:29)

³³⁰ En algunas ocasiones, el *qatal* del mismo verbo ofrece la lectura estativa-pasiva (del presente) y la dinámica-activa (del perfecto o pasado):

- (2) ù i-de / LUGAL i-un-ma **šu-še-ra-ku** i-na / pa-ni ERÍN.MEŠ pí-ṭa-ti LUGAL EN-ia / **šu-ši-ra-ku** gáb-ba ki-ma qa-bi LUGAL EN-ia (EA 144:18-21)
So may the King be apprised that I am prepared in anticipation of the army of the king, my lord!
I have prepared everything according to what the king, my lord, commanded. (Rainey 1996:II.353)

Se debe observar que en la lengua de El Amarna, aunque el *A-qatal* es una expresión de la anterioridad por excelencia y sus funciones del perfecto y del pasado son dominantes (Rainey 1996:II.365), el gram puede todavía referirse a cualquier esfera temporal incluido el presente y el futuro. Las funciones del presente son inherentes a los verbos cualitativos y pasivos mientras que los valores del futuro (así como del optativo) aparecen normalmente en frases condicionales y con la partícula *u* en la proximidad de formas yusivas o volitivas (véase el párrafo 5.1.3). En consecuencia, los usos del *A-qatal* sugieren que nos enfrentamos a una manifestación de la trayectoria resultativa (tanto del sub-camino anterior como del simultáneo). La formación es indudablemente más avanzada que el *parsaku* acadio (véanse los usos como perfecto o pasado dinámico), pero por otro lado menos desarrollada que el *qatal* hebreo (véase la posible interpretación estativa con el cambio de la diátesis) (Rainey 1996:366). No obstante, según Moran y Rainey, dado que el gram se emplea con la fuerza del pretérito narrativo, el *A-qatal* demuestra un avance funcional importante y en este aspecto evidentemente adelanta al *qatal* bíblico.

También en las lenguas semíticas noroccidentales las morfologías basadas en el adjetivo verbal **qatVI-* proporcionan ciertos usos que permiten interpretarlas como manifestaciones de la diacronía resultativa (Kienast 2001, Sivan 2001 y Goetze 1938). En el ugarítico, el *U-qatala*³³¹ sirve principalmente para indicar eventos pasados o anteriores correspondiendo tanto al perfecto del presente (41.a) y del pasado (41.b), es decir al pluscuamperfecto, como al pasado (41.c). En escasas ocasiones, especialmente en textos epistolares, el *qatala* funciona además como el tiempo narrativo (Kienast 2001:312).

- (41) a. l p'n b'ly ... **qlt** (2.64, 13-16)
At the feet of my lord... I have fallen (Sivan 2001:97)
- b. tmg l-B'l **npl** l-ars (KTU 1.119 iv 8f)
Sie gelangte zu Ba'al, (d)er war zur Erde gefallen (Kienast 2001:311)
- c. 'iwr'kl' **pdy** 'agdn (3.4,2-3)
Iwirkallu ransomed Agdenu (Sivan 2001:97)

El gram puede también expresar situaciones presentes estativas actuales (42.a) o generales (42.b y 42.c), así como acciones performativas (42.d) (véase Goetze 1938:268-273):

- (42) a. rgb **rgbt** ... hm gm'u **gm'it** (1.4 IV,33-34)
Are you verily hungry or are you verily thirsty? (Sivan 2001:97)
- b. **rbt** 'ilm l **hkmt** (1.4 V,3)
You are great, El, verily you are wise (Sivan 2001:97)

³³¹ A la formación ugarítica que constituye el homólogo morfológico del *qatal* la vamos a denominar *U-qatal* para evitar la confusión con el gram hebreo.

- c. **yd't** k rḥmt (1.16 I,33)
I know that you are merciful (Sivan 2001:97)
- d. **ytt** nḥšm mhrk (1.100,75)
I hereby give serpents as your bride-price (Pardee 1978:84-85)

Por último, el U-*qatala* aparece en el contexto no-pasado e indica eventos futuros anteriores a otras acciones del futuro. En esta función el gram corresponde al futuro perfecto y/o futuro exacto.³³²

- (43) a. **it** jn 'rb (KTU 1.23:74)
Es wird Wein geben (für) den, der kommt (Verreet 1988:149)
- b. w hm ḥt 'l (KTU 2.30:17)
Und wenn der Hehiter angegriffen hat (Kienast 2001:312)

El P-*qatal*³³³ del fenicio-púnico funciona principalmente como el perfecto –tanto del presente como del pasado– y como el pasado. Sin embargo, con algunos verbos cualitativos indica el estativo presente. Además, el gram se emplea frecuentemente en la narración siendo el tiempo narrativo por excelencia (44) (Kienast 2001:315). Según Kienast, no hay ejemplos en los que el gram muestre el valor del futuro perfecto o exacto y del presente performativo.

- (44) mlk PN 'l J'dj w-bl **p['l]** kn PN2 w-bl **p'l** w-kn 'b PN3 w-bl **p'l** w-kn 'h
PN4 w-bl **p'l** (KAI 24:2-4)
Es war PN König über Ja'udī und tat nichts; es war PN2 (König) und er tat nichts; es war mein Vater PN3 (König) und er tat nichts; es war mein Bruder PN4 (König) und er tat nichts (Kienast 2001:313)

En cuanto a las lenguas del semítico occidental meridional, el comportamiento de los grams –que morfológica y genéticamente corresponden al *qatal* hebreo– es perfectamente consistente con la interpretación de la formación hebrea como una diacronía resultativa. En el idioma ge'ez, el *nagara* –homólogo del *qatal*– expresa eventos anteriores y funciona en calidad del perfecto (resultativo, dinámico, experimental o inclusivo), del pluscuamperfecto y del pasado. El gram ha adquirido además el estatus de una forma narrativa por excelencia y se suele emplear en relatos de eventos pasados que forman parte del hilo narrativo principal (Kienast 2001:302).

³³² Según Goezte (1938:284-285) “the qtl forms of Ugaritic have a descriptive stative connotation. [...] As a whole, the Ugaritic qtl, as far as its function is concerned, may justly be compared with the Akkadian permansive”.

³³³ Al gram fenicio-púnico –basado en el adjetivo resultativo deverbil **qatVl-* y genéticamente relacionado con el *qatal* hebreo– lo vamos a denominar P-*qatal* para no confundirlo con la formación hebrea.

- (45) wa-**r^eja** k^wlō za gabra (Gen. 1.31) (Compárese con el hebreo bíblico
וַיֵּרָא אֱלֹהִים אֶת-כָּל-אֲשֶׁר עָשָׂה)
Und er sah alles, das er gemacht hatte (Kienast 2001:302)

Con verbos cualitativos y adjetivales, la formación todavía indica el estado presente. Asimismo, en algunas ocasiones, el *nagara* expresa acciones performativas presentes (Kienast 2001:303 y Dillmann 1907:167-169). Finalmente, el gram puede funcionar como el futuro perfecto o exacto en frases temporales y/o hipotéticas con referencia futura indicando un evento futuro anterior a otra acción futura.

En el amhárico moderno, el *näggärä* muestra usos similares a las presentadas en el ge'ez. El gram funciona principalmente como el pasado simple –es decir, tanto puntual como aspectualmente neutral que permite incluso una lectura durativa– y como el perfecto, aunque sin insistir en su carácter resultativo (Cohen 1995:165 y Leslau 1967:64). El *näggärä* es un tiempo narrativo principal que además introduce eventos centrales constituyendo el eje de la narración. Dicho valor aspectualmente neutral se distingue en las frases en las que el gram indica eventos de una extensa duración o acciones simultáneas (46.a). El valor de perfecto, habitual en frases principales, es aun más evidente en proposiciones subordinadas. En estos casos, el *näggärä* expresa la anterioridad en cualquier esfera temporal, tanto del pasado (pluscuamperfecto, 46.b) y del presente (perfecto presente), como del futuro (futuro perfecto, 46.c). Asimismo, ciertos verbos ofrecen una interpretación equivalente al presente actual (46.d) o persistente (46.e). En frases subordinadas, el *näggärä* puede en algunas ocasiones indicar el estado y no una acción (46.f). Por lo tanto, se trata de valores que se explican como manifestaciones de la diacronía resultativa que, aunque muy avanzada (lo que confirma el valor del pasado narrativo), conserva todavía ciertos usos que corresponden a etapas menos desarrolladas de la sub-trayecto anterior (valor de perfecto, de perfecto de futuro o de estativo) así como a determinadas fases del sub-trayecto simultáneo (valor de presente actual y persistente).

- (46) a. Bāzzya siqqämmātu l(ä)agär mängəst **gäbbäru**
Tandis qu'ils séjournèrent là, ils payaient (payèrent) tribut au
gouvernement local (Cohen 1995:165)
- b. kā-**čärräsu** böhala hədu
Lorsqu'ils eurent fini, ils partirent (Cohen 1995:166)
- c. yəh mastawäqya kā-**waṭṭabät** gämməro läwädäfit
À partir [du jour] où cet avis aura été publié, dorénavant (Cohen
1995:166)
- d. ən^ye **qärräüh**
Moi, je reste
- e. bāčəggār **tannäqnä**
Nous sommes étranglés par la détresse (Cohen 1995:165)

- f. Ityōpya kām~~m~~əssər bādābub yāmmiggāñ kāff yalā hagār nāw
 L'Éthiopie est un pays [qui est] élevé qui se trouve au Sud de l'Égypte
 (Cohen 1995:166)

En definitiva, las evidencias aportadas por la pancronía comparada permiten sin ninguna duda confirmar la definición del *qatal* –y de la morfología semítica construida sobre el adjetivo deverbal **qatVI-* predicativo en general– como una manifestación de la trayectoria resultativa. En particular, los usos y el comportamiento del **qatal(a)* en diferentes lenguas semíticas corresponden a diversas fases del desarrollo universal del resultativo, tanto a las etapas del trayecto resultativo como a las de la gramaticalización. Se trata de un progreso desde el resultativo atemporal hasta el pasado; desde una expresión no-verbal estática hasta un gram fientivo plenamente verbalizado; desde una construcción perifrástica predicativa léxica hasta una formación sintética y completamente gramaticalizada. Dicha evolución lleva consigo también a la generalización del camino anterior –y por lo tanto al debilitamiento del sub-camino simultáneo– y la conversión del gram en una forma narrativa de eventos centrales pasados. En el siguiente gráfico (Gráfico 5), se equiparan los descendientes del **qatal(a)* en varios idiomas semíticos con las fases sucesivas de la trayectoria resultativa y de la gramaticalización en general, lo que nos permite ver una consistencia semántica y formal del gram desde su creación hasta su forma en las lenguas modernas. Sin embargo, se debe observar que el lugar exacto de los sucesores del **qatal(a)* es más bien orientativo y no debe tomarse en cuenta en sentido estricto. Aquí sólo intentamos mostrar que todas las construcciones basadas en el adjetivo deverbal **qatVI-* han seguido el mismo camino funcional-gramatical y que en conjunto reflejan etapas diferentes y universales por las que una diacronía resultativa debe pasar.

0	GRAMATICALIZACIÓN	1
0	VERBALIZACIÓN	1
0	NARRATIVIZACIÓN	1
0	GENERALIZACIÓN DE UN SUB-CAMINO	1
RESULTATIVO		PASADO

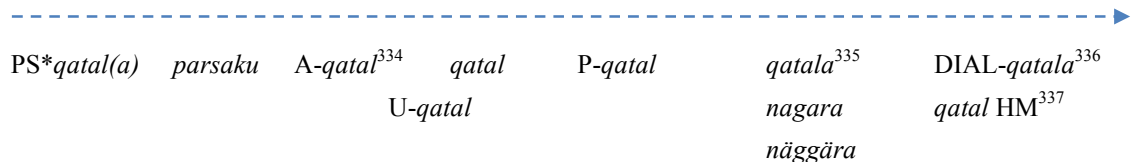


Gráfico 5: El *qatal* en diferentes lenguas semíticas como reflejo de una determinada etapa de la trayectoria resultativa y de la gramaticalización

5.1.3 EL *QATAL* MODAL

En el párrafo anterior hemos afirmado que el *qatal* indicativo es indudablemente una realización prototípica de la diacronía resultativa. Primero hemos observado que los usos del gram pueden relacionarse con varias etapas del trayecto resultativo y por lo tanto explicarse como manifestaciones de dicho camino funcional; esta misma hipótesis, basada en la pancronía sincrónica, ha sido después confirmada positivamente gracias a las evidencias aportadas por la pancronía diacrónica y por la comparada.

Sin embargo, aparte de los usos indicativos, la construcción sufijada ofrece significados modales hipotéticos y optativos, tanto reales como irreales (véase 5.1.1). ¿De qué manera podemos compaginar estos valores con el innegable carácter indicativo del *qatal* de la trayectoria resultativa? Antes de proponer una solución a este problema, debemos recordar que el *qatal* modal aparece en un entorno modal explícito, en particular en frases condicionales enteras o elípticas –es decir, cuando no se expresa la prótasis o la apódosis– y en el contexto de ruegos o de súplicas. También el carácter real o irreal del *qatal* modal está determinado por el contexto, especialmente por las partículas condicionales. Por ejemplo, el *qatal* hipotético es real detrás de la conjunción אם mientras que siguiendo a la partícula אולי su valor es irreal. Asimismo, el *qatal* optativo muestra una lectura real en súplicas, pero irreal en frases condicionales elípticas.

³³⁴ Véase, sin embargo, la función narrativa en la que el *A-qatal* adelanta al *qatal* bíblico.

³³⁵ El sucesor del **qatal(a)* en el siríaco muestra características muy similares al *qatala* del árabe. Según Nöldeke 1904:202 se trata principalmente de un “*Tense of Narration* [o] *Tempus Historicum*”. La misma situación se observa en los vernáculos arameos del Talmud Palestino (Marshall 1929) y de los Midrashim de Palestina (Stevenson 1924).

³³⁶ El término *DIAL-qatala* se refiere al *qatala* en dialectos modernos árabes.

³³⁷ El *qatal* del hebreo moderno.

El *qatal* modal tiene indiscutiblemente el mismo origen morfo-sintáctico y léxico que el *qatal* indicativo de la trayectoria resultativa. Se trata de un adjetivo resultativo deverbal con función predicativa empleado junto con el pronombre personal. Esta construcción por sí sola no tiene ningún carácter modal inherente, pero, como la inmensa mayoría de los elementos de un sistema lingüístico, puede aparecer en varios contextos modales. Este comportamiento del sucesor del proto-semítico **qatal(a)* ha sido detectado en el caso del *parsaku* acadio, el cual se emplea en algunas ocasiones en frases condicionales con un valor hipotético, así como en expresiones injuntivas o desiderativas con las partículas *lū* y *lā* con un matiz optativo. Estos dos usos ciertamente establecen un paralelismo con el *qatal* modal –hipotético y optativo– del hebreo. No obstante, en el acadio el *parsaku* no es una construcción modal, sino más bien un gram semi-verbal indicativo empleado en un entorno modal explícito. Puesto que el *parsaku* es la realización de la misma diacronía que el *qatal* –con la diferencia que se encuentra en una fase bastante menos avanzada de su progreso funcional y gramatical– es posible entenderlo como un punto de partida del *qatal* hebreo. Obviamente, esto no quiere decir que el *qatal* modal derive del *parsaku* del contexto hipotético y optativo. Lo que intentamos demostrar es que el *parsaku* corresponde a una fase primaria y originaria de la formación del valor modal de la morfología **qatVl-* y, por lo tanto, de acuerdo con la pancronía comparada, constituye una analogía a la etapa inicial –eso sí, no atestiguada en textos– que precedió al *qatal* modal del hebreo bíblico.³³⁸

En consecuencia, el *qatal* modal sería un ejemplo de la modalización por contaminación de una expresión originalmente indicativa. El *qatal* de prótasis condicionales introducido por conjunciones hipotéticas reales como אם adquirió parcialmente el valor característico del contexto en el que aparecía y asumió el significado hipotético real. De forma similar, en frases condicionales irreales y detrás de la partícula לִי el gram se identifica con el valor inherente a su entorno, de modo que en la lengua bíblica muestra regularmente el significado hipotético irreal. El *qatal* optativo evolucionó siguiendo el mismo patrón que el *qatal* hipotético. La correspondencia entre el uso de la conjugación sufijada –inicialmente indicativa– en un contexto modal explícito y un determinado valor modal del *qatal* se puede representar de la siguiente manera (Gráfico 6):

INPUT NEUTRAL	CONTEXTO MODAL	MODALIDAD POR CONTAMINACIÓN
	Condicional	
<i>*qatal(a)</i>	Prótasis real	-----> Hipotético Real
	Prótasis-apódosis irreal	-----> Hipotético Irreal
	Prótasis-apódosis irreales no-expresadas	-----> Optativo Irreal
	Ruego y súplica	-----> Optativo Real

Gráfico 6: Funciones del *qatal* modal como realizaciones contextuales del input neutral

³³⁸ Este fenómeno ha sido mencionado durante el análisis del *qatala* árabe.

Así pues, desde la perspectiva de la pancronía sincrónica (usos del gram en el hebreo) y diacrónica (su origen en el proto-semítico), se trata de un desarrollo tipológicamente muy común denominado ‘modalidad por contaminación’, a través del cual expresiones indicativas –a causa de su uso en contextos explícitamente modales– adquieren el valor modal y finalmente se convierten en expresiones del modo por excelencia (véase el párrafo 1.2.3). En fases muy avanzadas del desarrollo, el gram modalizado por la contaminación se puede liberar de su contexto y asumir el valor modal en entornos no explícitamente modales. No obstante, en el hebreo bíblico, el *qatal* modal es una expresión que no suele emplearse fuera de situaciones modales (frases condicionales e ruegos). La identificación del *qatal* con la diacronía modal por contaminación está además confirmada por el espectro de matices modales que ofrece el gram. Se trata, pues, de valores hipotético-condicionales y optativos –que reflejan significados inherentes a los contextos en los que el *qatal* aparece– y no de valores de los que surge un modo como habilidad, obligación o posibilidad radical, es decir, de funciones características a fases no-avanzadas de los caminos modales propios. El *qatal* modal es, por lo tanto, un tipo del ‘antiguo’ indicativo cuyo valor modal está determinado por factores externos al mismo, es decir, por el contexto sintáctico-léxico. No obstante, al contrario que los antiguos indicativos típicos (presentes), la morfología del *qatal* no ha sido reducida a usos modales.

El desarrollo posterior del *qatal* confirma plenamente la definición del gram hebreo como fruto de la modalización por contaminación. En la lengua rabínica el *qatal* modal, al igual que en el hebreo bíblico, está limitado a contextos explícitamente modales y aparece especialmente en frases hipotéticas expresando un supuesto o una condición tanto real como irreal (Pérez 1992:184, 318). En la prótasis, detrás de la conjunción אם indica una condición posible y real que se refiere tanto a la anterioridad (47.a) como a la posterioridad (47.b). Siguiendo a la partícula אלו, el *qatal* indica una condición irreal e imposible (47.c).³³⁹

- (47) a. אם לא עשה מעשה (Ber 2,5)
 ...si no ha cumplido el acto marital (Pérez 1992:318)
- b. אם אחרתי, צאו ושחטו עלי (Pes 9,9)
 Si me retraso, salid y sacrificad por mí (Pérez 1992:318)
- c. אלו היינו בסנהדרין, לא נהרג אדם מעולם (Makk 1,10)
 Si nosotros hubiéramos estado en el sanedrín, nunca habría sido ejecutado nadie (Pérez 1992:320)

Igualmente, en el hebreo moderno, el *qatal* puede expresar condiciones irreales únicamente cuando aparece detrás de las conjunciones וּלֹי y אִלּוּ. Sin embargo, hay que observar que es el pasado compuesto (pasado habitual con el significado de ‘solía hacer’

³³⁹ Hay que resaltar que esta partícula siempre va seguida por el *qatal*.

o ‘I used to do’) el que normalmente sirve para proporcionar el valor condicional (Glinert 2005:143).

- (48) אלו ידנו, הייהו אומרים
If we knew, we would say

La explicación del *qatal* modal en términos de una diacronía modal por contaminación está además corroborada por evidencias pancrónicas comparadas. Concretamente, en los capítulos 3.4 y 4.1 hemos demostrado que el *parsaku* acadio del contexto modal, así como el *qatala* modal del árabe, son indudables manifestaciones del trayecto modal por contaminación. El *parsaku* refleja una etapa inicial en la que la contaminación es todavía escasa (de hecho, en acadio los usos modales del gram no permiten hablar de un camino modal independiente, lo que significa que la bifurcación del camino original en dos trayectorias independientes aún no se ha efectuado), mientras que el *qatala* corresponde a una fase más avanzada, durante la cual el gram ha sufrido una profunda modalización. Ahora bien, dado que ni en acadio ni en árabe se trata de un camino modal propio, tampoco es posible que la morfología sufijada de la lengua hebrea haya seguido una trayectoria modal propia y no-contaminada. Otras lenguas semíticas confirman esta conclusión y muestran que el *qatal* modal siempre está determinado contextualmente y restringido a entornos inherentemente modales. El *A-qatal* del dialecto de El Amarna –tanto dinámico como cualitativo– puede encontrarse en frases condicionales con valor real o irreal. Con el matiz real, el gram puede referirse a eventos futuros (49.a y 49.b). En estos casos suele aparecer en las prótasis de las frases condicionales con la referencia presente-futura, o precedido por la partícula *u* (Moran 2003:32).³⁴⁰ El *qatal* de la prótasis real puede también indicar un evento real ya acontecido (49.c). En algunos casos el *A-qatal* hipotético indica una condición irreal (49.d).³⁴¹ No obstante, también es posible la interpretación como un futuro o una condición futura real (Rainey 1996:II.357)

- (49) a. šumma šābu piṭati **ibaš(š)at** kalī mātāti nilkū ana šarri
If there will be an archer-host, all lands shall we take for the king (Moran 2003:31)
- b. šum-ma LUGAL / **za-ir** URU.K[I]-šu ù i-zi-ba-ši (EA 126:44-45)
If the king should hate his city, then I would abandon it (Rainey 1996:II.357)
- c. ša-ni-tam šum-ma / ap-pu-na-ma a-nu-ma **pa-aṭ-ra** / ^{URU}Š[u]-mu-ra ù ^{URU}É-Ar-[h]a / ʾyiʾ!(UT)-din-ni i-na qa-at / Iia-an-ḥa-mi ù ia-ti-na / ŠE.IM.ḤÁ a-na a-ka-li ia-ši (EA 83:27-32)

³⁴⁰ El segundo caso corresponde claramente al *we-qatal* hebreo que se analizará en el capítulo 5.4.

³⁴¹ Rainey (1996:II.357) afirma que en estos casos el gram ofrece un valor temporal de pasado.

Furthermore, if, moreover, now Šumur and Bit-Arkha have defected, let him assign me to the charge of Yanḫamu that he may issue grain for me to eat (Rainey 1996:II.357)

- d. ša-ni-tam ki-i₁₅ šum[-m]a / a-na DAM-ia **ša-pár** šàr-ru / ki-i₁₅ a-kal-lu-ši (EA 254:38-40)

Furthermore, how, if for my wife the king had written, how could I withhold her? (Rainey 1996:II.357)

El *A-qatal* simple se encuentra también en la apódosis, pero principalmente precedido por la partícula *u* (Rainey 1996:II.359):

- (50) ù šum-ma ia-a-nu ERÍN.MEŠ pi-ṭa-tu₄ / **pa-ṭa-ra-at** KUR šàr-ri a-na LÚ.MEŠ / \ ḫa-pí-ri (EA 290:22-24)

But if there are no regular troops, the land of the king will defect to the ‘apîrû men (Rainey 1996:II.358)

El *A-qatal* puede ofrecer lecturas optativas.³⁴²

- (51) **ma-at-ti** ma-gal / a-na ka-ta₅ ÌR-ka a-na-ku (EA 289:50-51)
I would readily die for you, your servant am I (Rainey 1996:II.364)

También en el ugarítico, el *U-qatala* funciona como un optativo expresando deseos y peticiones (52.a y 52.b) (Cunchillos-Illarri 1986). En contextos condicionales, el gram connota valores hipotéticos.

- (52) a. **ḫwt** ’aḫt (1.10 I,20)
May you live, my sister! (Sivan 2001:98)
b. ‘m ‘lm **ḫyt** (1.4 IV,42)
May you live forever! (Sivan 2001:98)

Asimismo, el *nagara* de la lengua ge‘ez, en frases condicionales y desiderativas, tiene el valor modal, hipotético y optativo respectivamente. En las prótasis de las frases condicionales reales que se refieren al futuro, el gram funciona como el futuro perfecto con un adicional matiz hipotético (Dillmann 1907:547-550). En cambio, si la condición se refiere a un hecho pasado real, el gram indica simplemente la acción pasada (Dillmann 1907:549). En las frases condicionales irreales, la formación aparece tanto en la prótasis como en la apódosis indicando hechos pasados hipotéticos no-reales correspondientes al español ‘si hubiera hecho x...habría hecho y’. Cuando la apódosis no está expresada, la formación ofrece el valor optativo (Dillmann 1907:551).

³⁴² Según Rainey (1996:II.366), el uso optativo se originó en expresiones de deseos y fuertes afirmaciones. Después, el valor optativo se extendió a varias funciones injuntivas. Por lo tanto, la propuesta de Rainey es consistente con la hipótesis defendida en este párrafo.

5.1.4 CONCLUSIONES

En el presente capítulo hemos demostrado que el *qatal* hebreo se explica como una diacronía resultativa que aplicada además a los entornos modales origina un trayecto modal independiente por contaminación. Es decir, el *qatal* indicativo (manifestación de la diacronía resultativa) y el *qatal* modal (manifestación de la diacronía modal por contaminación) parten del mismo input original –el adjetivo resultativo deverbal **qatVL-* en función predicativa– que, a causa de ciertos factores contextuales, dio lugar a dos trayectorias: uno regular del resultativo propiamente dicho, y otro modal por contaminación (Gráfico 7). De esta manera, los dos tipos del *qatal* pueden relacionarse y explicarse de una forma lógica y coherente. La explicación propuesta del gram es igualmente consistente con la visión caótica de la lengua –los contextos modales constituyen simplemente el punto de la bifurcación del trayecto original en dos desarrollos independientes– o, mejor dicho, con distintos focos de atracción.³⁴³



Gráfico 7: El *qatal* como una diacronía bifurcada

En cuanto al *qatal* indicativo, el método pancrónico sincrónico claramente demuestra que se trata de una diacronía resultativa. En particular, los valores del gram corresponden perfectamente a etapas subsecuentes de dos desarrollos formativos de la trayectoria resultativa, es decir, del sub-camino anterior y del sub-camino simultáneo en las tres esferas temporales. Se percibe además un fenómeno típico que afecta a los resultativos, de modo que raíces dinámicas favorecen el sub-trayecto anterior mientras que predicados cualitativo-adjetivales tienden a seguir al sub-trayecto simultáneo. Finalmente, el diferente tratamiento del *qatal* en el discurso y en la narración también es característico de los grams de naturaleza resultativa y corresponde a un grado distinto del avance funcional de la construcción en los dos tipos de texto. La identificación del *qatal* con la diacronía resultativa –lograda gracias a la aplicación de la pancronía sincrónica– ha sido después confirmada con las evidencias aportadas por la pancronía diacrónica y comparada. En cuanto al método pancrónico diacrónico, el origen del *qatal* corrobora plenamente su identificación con la diacronía resultativa. Se trata de una expresión proto-semítica cognitivamente justificable y semánticamente transparente que además es tipológicamente muy común: una perífrasis predicativa compuesta por el adjetivo resultativo deverbal y, en algunas personas, por el pronombre personal. La

³⁴³ Siguiendo a la trayectoria resultativa, una construcción tiende a convertirse en un pasado explícito mientras que la trayectoria modal por contaminación –como cualquier camino modal– conduce a la formación de modos.

naturaleza funcional y formal del *qatal* en el hebreo bíblico es visiblemente consistente con este input proto-semítico, mostrando simplemente un esperado avance funcional y una profunda gramaticalización. También su desarrollo posterior es perfectamente coherente con la explicación propuesta del *qatal*: los usos del gram reflejan las etapas finales del trayecto anterior que, además, llega a ser dominante. Asimismo, las evidencias aportadas por la pancronía comparada permiten confirmar la definición del *qatal* como una manifestación de la trayectoria resultativa. Concretamente, los usos y el comportamiento del **qatal(a)* en diferentes lenguas semíticas (especialmente en el acadio y en el árabe analizados en las partes Tercera y Cuarta) corresponden a diversas fases del desarrollo universal del resultativo, tanto a las etapas del camino resultativo como a las de la gramaticalización formal. Tal y como ha sido explicado, este complejo desarrollo consiste en una transformación gradual desde el resultativo atemporal hasta el pasado; desde una expresión no-verbal estática hasta un gram fientivo plenamente verbalizado; desde una construcción perifrástica predicativa léxica hasta una formación sintética y profundamente gramaticalizada. En el transcurso de este proceso observamos también la típica generalización tipológica del camino anterior y, por consiguiente, la desaparición del sub-camino simultáneo.

En lo que se refiere al *qatal* modal, puesto que sus valores hipotético-optativos son siempre consistentes con el entorno modal explícito en el que aparecen, la aplicación del método de la pancronía sincrónica conduce a la conclusión de que nos enfrentamos al fenómeno de la modalidad por contaminación. Esta observación se ve confirmada con las evidencias aportadas por la pancronía diacrónica; el **qatal(a)* –sin duda un gram originalmente indicativo (como demuestra el acadio)– sufrió un desarrollo tipológicamente muy común por el que expresiones no-modales, a causa de su uso en contextos explícitamente modales, adquieren el valor modal y al final se convierten en expresiones del modo por excelencia. El desarrollo posterior del *qatal* así como su comportamiento en otras lenguas semíticas³⁴⁴ –los valores modales de la conjugación sufijada siempre están determinados contextualmente y restringidos a entornos inherentemente modales– confirma además la definición del gram hebreo como fruto de la modalización por contaminación.

En definitiva, podemos afirmar que el *qatal* es indudablemente una manifestación del camino resultativo, bifurcado en contextos modales hacia una trayectoria alternativa modal por contaminación. Esto significa que el gram ha sido explicado como un fenómeno homogéneo y lógico sin recurrir a falsas simplificaciones y sin ser reducido a un tiempo, un aspecto, una taxis o a una forma exclusivamente vinculada a un tipo de texto. De hecho, nuestra propuesta permite englobar todas las definiciones del *qatal* defendidas por otras escuelas y explicar sus usos –temporales, aspectuales, de taxis o el diferente tratamiento de la construcción en distintos tipo de texto y en distintos entornos

³⁴⁴ De nuevo, este fenómeno ha sido descrito detalladamente en partes anteriores en las que hemos analizado los sistemas verbales del acadio y del árabe.

sintácticos– como realizaciones regulares de la trayectoria resultativa bifurcada y del progreso gramatical. Gracias a esta definición no sólo es posible percibir una perfecta coherencia funcional, semántica y formal del gram en el hebreo bíblico, sino que además se consigue entender la formación como un fenómeno consistente con las conjugaciones sufijadas –sucesoras del proto-semítico **qatVl-* predicativo– en el hebreo rabínico y moderno, así como en las demás lenguas semíticas, incluido el acadio y el árabe.

5.2 EL WAYYIQTOL

En el presente capítulo, aplicando la metodología pancrónica y siguiendo el mismo procedimiento empleado durante el estudio del *qatal*, analizaremos la naturaleza de otra forma verbal hebrea; el *wayyiqtol*. En el primer párrafo se describirán los usos y funciones del gram en la lengua bíblica (5.2.1), los que a continuación, de acuerdo con los principios de la pancronía sincrónica, se explicarán como manifestaciones de determinados trayectos funcionales universales (5.2.2.1). Los datos basados en la pancronía sincrónica serán verificados después con evidencias aportadas por el método pancrónico diacrónico –en particular por el origen perifrástico de la construcción y su desarrollo posterior (5.2.2.2)– así como por el método comparado, especialmente por los resultados obtenidos durante el análisis de los sistemas verbales acadio y árabe (5.2.2.3). Y en el párrafo 5.2.3 recogeremos las conclusiones más relevantes y propondremos una explicación del *wayyiqtol* hebreo en términos pancrónicos. Esta nueva definición del gram nos permitirá ver en su formación una consistencia y una homogeneidad funcional que nos servirá para poder explicarlo como un fenómeno unificado y racional.

5.2.1 USOS Y VALORES DEL WAYYIQTOL

WAYYIQTOL INDICATIVO

Una de las funciones más frecuentes del *wayyiqtol* consiste en denotar acciones temporal y/o lógicamente consecutivas que pertenecen a la esfera del tiempo anterior al presente actual³⁴⁵ (1.a y 1.b). En algunos casos, este valor de encadenamiento o de secuencialidad permite también una interpretación conclusiva de recapitulación (1.c) o de resumen (1.d).

- (1) a. וַהֲאָדָם יָדַע אֶת-חַוָּה אִשְׁתּוֹ וַתַּהַר וַתֵּלֶד אֶת-לָמָן וַתֹּאמֶר קָנִיתִי אִישׁ אֶת-יְהוָה
Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo:
Por voluntad de YHWH he adquirido varón (Gn 4.1)
- b. וַיֵּצֵר יְהוָה אֱלֹהִים אֶת-הָאָדָם עָפָר מִן-הָאֲדָמָה וַיִּפֹּחַ בְּאַפָּיו נְשִׁמַת חַיִּים וַיְהִי הָאָדָם
לְנֶפֶשׁ חַיָּה
Entonces YHWH Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y soplo en
su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente (Gn 2.7)
- c. וַיִּקְרָא שֵׁם הַמָּקוֹם הַהוּא גִלְגָּל עַד הַיּוֹם הַזֶּה
[Y YHWH dijo a Josué: Hoy he quitado de vosotros el oprobio de
Egipto;] por lo cual el nombre de aquel lugar fue llamado Gilgal, hasta
hoy (Jos 5.9)

³⁴⁵ Lo que corresponde a valores temporales de perfecto y de pasado.

- d. **וַיְכַלּוּ הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ וְכָל-צְבָאָם**
 Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos
 (Gn 2.1)

No obstante, en varias ocasiones el gram no transmite ninguna idea de sucesión temporal o lógica evidente, tratándose más bien de acciones con un valor neutral respecto a la progresión en el tiempo o a la conexión lógica. Estos casos se observan tanto en partes narrativas (2.a) como en usos explicativos (2.b).

- (2) a. **וַתֵּלֶךְ וַתָּבוֹא וַתִּלְקֹט בַּשָּׂדֶה אַחֲרֵי הַקְצֵרִים וַיָּקֶר מִקְרָהּ חֶלֶקֶת הַשָּׂדֶה לְבִעֹז אֲשֶׁר מִמִּשְׁפַּחַת אֱלִימֶלֶךְ**
 Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec (Rut 2.3)
- b. **הֲלֹא-הִגַּדְתִּי לְאָדֹנִי אֶת אֲשֶׁר-עָשִׂיתִי בַּהֲרֹג אִיזָבֵל אֶת נָבִיאֵי יְהוָה וְאַחֲבָא מִנְּבִיאֵי יְהוָה מֵאָה אִישׁ חֲמִשִּׁים חֲמִשִּׁים אִישׁ בַּמַּעֲרָה וְאַכְלִילָם לֶחֶם וּמַיִם**
 ¿No ha sido dicho a mi señor lo que hice, cuando Jezabel mataba a los profetas de YHWH; que escondí a cien varones de los profetas de YHWH de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los mantuve con pan y agua? (1 Re 18.13)

En cuanto al valor temporal de la formación, ésta indica tanto eventos que desde la perspectiva tipológica universal suelen expresarse a través del perfecto, como acciones explícitamente pasadas. El *wayyiqtol*, en la función del perfecto de presente, puede mostrar un significado resultativo (3), inclusivo (4), experimental (-iterativo) (5.a) o indefinido (5.b y 5.c). Sin embargo, hay que observar que es el *qatal* el que, con bastante frecuencia, indica valores característicos del perfecto de presente.

- (3) a. **וַיִּקְרָא יַעֲקֹב שֵׁם הַמָּקוֹם פְּנִיאל כִּי-רָאִיתִי אֱלֹהִים פָּנִים אֶל-פָּנִים וַתִּנָּצַל נַפְשִׁי**
 Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma... (Véase la traducción inglesa KJV: *my life is preserved*) (Gn 32.31)
- b. **וַיֹּאמְרוּ דָם זֶה הִחֲרַב נַחֲרָבוּ הַמְּלָכִים וַיָּפוּ אִישׁ אֶת-רֵעֵהוּ וַעֲתָה לְשָׁלַל מוֹאָב**
 y dijeron: !!Esto es sangre de espada! Los reyes se han vuelto uno contra otro, y cada uno ha dado muerte a su compañero. Ahora, pues, !!Moab, al botín! (2 Re 3.23)
- c. **וַיֹּאמֶר לָבָן לְיַעֲקֹב מָה עָשִׂיתָ וַתִּגְנוֹב אֶת-לִבִּי וַתִּגְהַל אֶת-בְּנוֹתַי כְּשִׁבּוּיֹת חָרָב**
 Y dijo Labán a Jacob: ¿Qué has hecho, que me engañaste, y has traído a mis hijas como prisioneras de guerra? (Gn 31:26)

- d. ראה קראתי בשם בצלאל בן-אורי בן-חור למטה יהודה (2)
 ואמלא אתו רוח אלהים בחכמה ובתבונה ובדעת ובכל-מלאכה (3)
 (2) Mira, yo he llamado por nombre a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;
 (3) y lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte (Ex 31.2-3)
- (4) a. ושתים עשרה אבנים הקים יהושע בתוך הירדן תחת מצב רגלי הכהנים נשאי ארון הברית ויהיו שם עד היום הזה
 Josué también levantó doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes que llevaban el arca del pacto; y han estado allí hasta hoy (Jos 4.9)
- b. ויצו אתם לאמר כה תאמרו לאדני לעשו כה אמר עבדך יעקב עם לבן גרתי ואחר עד-עתה
 Y les mandó diciendo: Así diréis a mi señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: Con Labán he morado, y me he detenido hasta ahora (Gn 32:5)
- c. ואהיה עמך בכל אשר הלכת ואכרתה את-כל-איביך מפניך
 ...y he estado contigo en todo cuanto has andado, y delante de ti he destruido a todos tus enemigos... (2 Sm 7.9)
- (5) a. ותחלף את-משכרתי עשרת מנים
 ...y has cambiado mi salario diez veces (Gn 31.41)
- b. כִּי־תִהְיֶה לְאִישׁ שְׁתֵּי נָשִׁים הָאֶחָת אֲהוּבָה וְהָאֶחָת שְׂנוֹאָה וילדוּלוּ בָנִים הָאֲהוּבָה וְהַשְּׂנוֹאָה וְהָיָה הַבֵּן הַבְּכוֹר לַשְּׂנוֹאָה
 Si un hombre tuviere dos mujeres, la una amada y la otra aborrecida, y la amada y la aborrecida le hubieren dado hijos, y el hijo primogénito fuere de la aborrecida... (Dt 21.15)
- c. יַעַן מֵאִסַּתְּ אֶת־דְּבַר יְהוָה וַיִּמְאַסְךָ מִמֶּלֶךְ
 Por cuanto tú desechaste la palabra de YHWH, él también te ha desechado para que no seas rey... (1 Sm 15.23)

Con la referencia temporal del presente –por ejemplo detrás del *qatal* estativo presente así como siguiendo a un participio o a una proposición nominal con el significado actual del presente– el *wayyiqtol* muestra en limitadas ocasiones el valor del presente estativo resultativo (6.a), del presente estativo actual (6.b) y del presente estativo persistente (6.c). En determinadas ocasiones, el valor estativo no es tan evidente y la formación se interpreta como un presente simple y general (6.d). Aunque el uso estativo del *wayyiqtol*, con sus posibles interpretaciones actuales, persistentes y generales, se perciba más bien con verbos cualitativo-adjetivales, los predicados dinámicos también permiten una interpretación como presente simple (6.e y 6.f).

- (6) a. **וְתַמְלֵא אֶרֶצוֹ סוּסִים וְאֵין קֶצֶה לְמִרְבָּבָתָיו**
También está su tierra llena de caballos, y sus carros son innumerables (Is 2.7)
- b. **לְבֹן שִׂמְחָה לְבִי וַיִּגַּל כְּבוֹדִי**
Se alegra por tanto mi corazón, y se goza mi alma... (Sal 16.9) (Véase la traducción inglesa KJV: *my heart is glad, and my glory rejoiceth*)
- c. **אֶהְבֵּת צֶדֶק וְתִשְׁנֵא רָשָׁע**
Amas la justicia y aborreces la maldad... (Sal 45.8) (Véase la traducción inglesa KJV: *Thou lovest righteousness, and hatest wickedness*)
- d. **בְּאִזְדוּן וַיָּבֹא קָלוֹן**
Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra... (Prov 11.2)
- e. **יְהוָה מָמִית וּמַחְיֶה מוֹרִיד שְׁאוֹל וַיַּעַל**
YHWH mata, y él da vida; El hace descender al Seol, y hace subir (1 Sm 2.6)
- f. **הַנְּמָלִים עַם לֹא-עוֹז וַיִּכְנֹּו בְּקִיץ לַחֲמָם**
Las hormigas son pueblo no fuerte y en el verano preparan su comida... (Prov 30.25)

En cuanto a sucesos explícitamente pasados característicos de pasajes narrativos³⁴⁶, éstos pueden ser recientes (7.a y 7.b), generales (7.c) o históricos y remotos (7.d y 7.e).

- (7) a. **וָאָבֹא הַיּוֹם אֶל-הָעֵין**
Llegué, pues, hoy a la fuente... (Gn 24.42)³⁴⁷
- b. **וַיַּעֲזֹבֵנִי אָדָנִי כִּי חָלִיתִי הַיּוֹם שְׁלֹשָׁה**
...y me dejó mi amo hoy hace tres días, porque estaba yo enfermo... (1 Sm 30.13)
- c. **וַתֵּלֶד שָׂרָה אִשְׁתִּי אָדָנִי בֶן לֵאדָנִי אַחֲרֵי זְקֻנָּתָהּ**
Y Sara, mujer de mi amo, dio a luz en su vejez un hijo a mi señor... (Gn 24.36)
- d. **וַיַּעַשׂ אֱלֹהִים אֶת-הָרָקִיעַ וַיַּבְדֵּל בֵּין הַמַּיִם**
E hizo Dios la expansión, y separó las aguas... (Gn 1.7)
- e. **וַיְהִי בִּהְיוֹתָם בַּשָּׂדֶה וַיִּקָּם קַיִן אֶל-אָבִל אָחִיו וַיַּהַרְגֵהוּ**
... Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató (Gn 4.8)

Dentro del contexto temporal pasado en lo referente al valor de perfecto, el *wayyiqtol* puede indicar acciones anteriores a otras actividades explícitamente pasadas, y por lo tanto equivaler al pluscuamperfecto (véase la discusión en Waltke & O'Connor 1990:552). Hay que observar, sin embargo, que el significado resultativo-perfecto en la

³⁴⁶ Estos pasajes pueden formar parte tanto del relato narrativo propiamente dicho como de la narración personal denominada también ‘discurso narrativo’ (Niccacci 2002).

³⁴⁷ Este es un relato en el que el narrador describe lo que pasó antes, ese mismo día.

esfera del tiempo pasado se expresa con mucha más frecuencia por medio del *qatal* (véase el capítulo anterior).

- (8) וַיְהִי כִּי־רָאוּתָהּ כִּי־עָזַב בְּגָדָו בְּיָדָהּ וַיָּנֶס הַחוּצָה
Cuando vio ella que le había dejado su ropa en sus manos, y había huido fuera... (Gn 39.13)

Además, el *wayyiqtol* –normalmente situado detrás del *qatal* profético– denota esporádicamente eventos futuros percibidos como fenómenos enteros e integrales.

- (9) a. כִּי־יֵלֵד יֶלֶד־לָנוּ בֶן נָתַן־לָנוּ וַתְּהִי הַמְשֵׁרָה עַל־שִׁכְמִי וַיִּקְרָא שְׁמוֹ פֶּלֶא יוֹעֵץ
Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos es dado, y el principado estraá sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero... (Is 9.5)
- b. אָכְלוּ וַיִּשְׁתַּחֲוּוּ כָּל־דְּשֵׁי־אָרֶץ
Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra (Sal 22.29)

Respecto al valor aspectual de la construcción, en múltiples ocasiones el *wayyiqtol* describe acciones puntuales, enteras (completas) y perfectivas:

- (10) a. וַיִּקְחוּ אֶת־כִּתְנֵת יוֹסֵף וַיִּשְׁחָטוּ שְׂעִיר עִזִּים
Entonces tomaron ellos la túnica de José, y degollaron un cabrito de las cabras... (Gn 37.31)
- b. וַיֵּרֶד יְהוָה לִרְאוֹת אֶת־הָעִיר וְאֶת־הַמִּגְדָּל אֲשֶׁר בָּנוּ בְּנֵי הָאָדָם
Y descendió YHWH para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres (Gn 11.5)
- c. וַיְהִי כִשְׁמָעוֹ כִּי־הִרְיַמְתִּי קוֹלִי וְאָקְרָא וַיַּעֲזֹב בְּגָדוֹ אֶצְלִי וַיָּנֶס הַחוּצָה
Y viendo que yo alzaba la voz y gritaba, dejó junto a mí su ropa, y huyó y salió (Gn 39.15)
- d. וַיִּבְרָא אֱלֹהִים אֶת־הָאָדָם
Y creó Dios al hombre... (Gn 1.27)

El gram puede también denotar eventos que ni son claramente puntuales ni explícitamente perfectivos. Se trata más bien de actividades aspectualmente neutrales, que incluso pueden interpretarse como durativas. Asimismo, hay que observar que la interpretación durativa es evidente en los ejemplos 4 y 6 mencionados previamente, en los que el gram funciona como el perfecto inclusivo o como el estativo.³⁴⁸

³⁴⁸ Claramente, esto no significa que el *wayyiqtol* sea una expresión del aspecto durativo. Se trata de acciones aspectualmente neutrales –vistas como enteras en su totalidad, como el aspecto performativo en la terminología de Hewson & Bubenik (1997)– que en un determinado contexto pueden interpretarse como durativas. Un ejemplo tipológico ha sido mencionado ya en el párrafo 3.2.2; el pasado simple sueco, que según el contexto puede indicar tanto eventos perfectivo-puntuales como acciones persistentes

- (11) a. וַיְהִי אַרְוַן־יְהוָה בְּשָׂדֶה פְּלִשְׁתִּים שִׁבְעָה חֳדָשִׁים
Estuvo el arca de YHWH en la tierra de los filisteos siete meses (1 Sm 6.1)
- b. וַיֵּרְדּוּ אֲבֹתֵינוּ מִצְרֵימָה וַנָּשֶׁב בְּמִצְרַיִם יָמִים רַבִּים וַיַּרְעוּ לָנוּ מִצְרַיִם וְלֹאֲבֹתֵינוּ
...cómo nuestros padres descendieron a Egipto, y estuvimos en Egipto largo tiempo, y los egipcios nos maltrataron, y a nuestros padres... (Nm 20.15)
- c. וְהָיָה תְּסֻבֵּינָה אֲלֵמַחֲתֵיכֶם וַחֲשִׁתְּחוּיָן לְאַלְמָתִי
...y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío (Gn 37.7)

Aunque en varias ocasiones el *wayyiqtol* tenga un valor temporal propio e incluso introduzca la narración pasada (Niccacci 2002:49) (12.a), su interpretación suele estar condicionada por el valor de la proposición o de la frase introductoria (Waltke & O'Connor 1990 y Joüon 1923). Cuando dicha proposición o frase se refiere al pasado (por ejemplo otro *wayyiqtol*, el *qatal* del pasado o el *yiqtol* del pasado), el *wayyiqtol* recibe un significado temporal de pasado (consecutivo, neutral o explicativo). En cambio, si el gram sigue a una forma con la referencia del presente (el *qatal* estativo o del presente, un participio con el valor actual o el *yiqtol* del presente) su lectura temporal corresponde a la esfera actual (12.b y 12.c), es decir, al presente (perfecto de presente, estativo de presente o presente simple). Su interpretación como un futuro también está determinada contextualmente (12.d).

- (12) a. וַיָּבֹאוּ שְׁנֵי הַמַּלְאָכִים סָדְמָה בְּעֶרְבַּ
Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde... (Gn 19.1)
- b. עַל־כֵּן שָׂמַתִּי פָנַי כַּחֲלָמִישׁ וְאַדָּע כִּי־לֹא אֲבוֹשׁ
...por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado (Is 50.7)
- c. כִּי עָתָה | תָּבוֹא אֵלַי וְתִלָּא תִגַּע עֲדִיד וְתִבְהַל
Mas ahora que el mal ha venido sobre ti, te desalientas;
Y cuando ha llegado hasta ti, te turbas (Job 4.5)
- d. עֲלֶה הַפֶּרֶץ לִפְנֵיהֶם פָּרְצוּ וַיַּעֲבְרוּ שַׁעַר
Subirá el que abre caminos delante de ellos; abrirán camino y pasarán la puerta... (Miq 2.13)

o durativas, igual que lo demuestra el siguiente ejemplo. El primer verbo en el pasado *tittade* denota una acción durativa continua con el significado ‘estaba viendo’, mientras que el segundo predicado *kom* –en la misma categoría– indica un evento puntual y perfectivo ‘vino, llegó’.

- (1) Dâ hann **tittade** pâ TV, **kom** hans mor
Cuando estaba viendo la tele, vino su madre

En lo que se refiere al valor textual, el *wayyiqtol* es el tiempo preferente en la narración de eventos centrales que constituyen el hilo principal del relato. En estos casos suele ocupar la posición inicial.

- (13) (1) וַיֵּלֶד אִישׁ מִבֵּית לֵוִי וַיִּקַּח אֶת־בֵּת־לֵוִי
 (2) וַתֵּהָרֶה הָאִשָּׁה וַתֵּלֶד בֶּן וַתֵּרָא אֹתוֹ כִּי־טוֹב הוּא וַתַּצְפְּנֶהוּ שְׁלֹשָׁה יָרָחִים
 (3) וְלֹא־יָכְלָה עוֹד הַצִּפְיָנָה וַתִּקַּח־לָהּ תֵּבַת גָּמָא וַתַּחַמְרָהּ בַּחֲמֹר וּבַזָּפֶת וַתִּשֶׂם בָּהּ
 אֶת־הַיֶּלֶד וַתִּשֶׂם בְּסוּף עַל־שֹׁפֶת הַיָּאֵר
 (1) Un varón de la familia de Leví fue y tomó por mujer a una hija de Leví, (2) la cual concibió, y dio a luz un hijo; y viéndole que era hermoso, le tuvo escondido tres meses. (3) Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea, y colocó en ella al niño y lo puso en un carrizal a la orilla del río (Ex 2.1-3)

El *wayyiqtol* aparece también en la narración personal (discurso narrativo) donde, al igual que en la narración propiamente dicha, presenta acciones centrales. Hay que observar que este tipo del *wayyiqtol* –al igual que el *wayyiqtol* del discurso en general– no ocupa la posición inicial (Niccacci 2002:101) sino que está introducido por formas verbales o nominales discursivas que establecen un contexto temporal y textual exacto.

- (14) (34) וַיֹּאמֶר עֶבֶד אַבְרָהָם אֲנִכִּי [...] (34) [...] וַיֹּאבֵא הַיּוֹם אֶל־הָעֵץ וַיֹּאמֶר [...] (42) [...] וַתֵּרֶד הָעֵינָה וַתִּשְׁאָב [...] (45) [...] וַתִּמְחֶר וַתִּזְרֹד כִּדָּה מֵעֲלֶיהָ וַתֹּאמֶר [...] (46) [...] וַאֲשָׂאֵל אֹתָהּ [...] (47)
 (34) (*narración propiamente dicha*) Entonces dijo: (*empieza el discurso*) Yo soy criado de Abraham. [...] (42) (*dentro del discurso se encuentra un pasaje narrativo – narración personal*) Llegué, pues, hoy a la fuente, dije... (45) y [Rebeca] descendió a la fuente, y sacó agua... (46) Y bajó prontamente su cántaro de encima de sí y dijo... (47) Entonces le pregunté... (Gn 24.34-47)

Aunque predomine su empleo como una formación narrativa de eventos pasados centrales, el *wayyiqtol* puede proporcionar esporádicamente valores explicativos que no constituyen el eje principal de la narración (véase también el valor ya citado del pluscuamperfecto).³⁴⁹

³⁴⁹ Los usos explicativos son frecuentes con ‘*verba dicendi*’ así como después del verbo *היה* ‘ser, estar’.

- (15) וְאֵלֶּה הָיוּ בְנֵי אֲהוֹלִיבָמָה בַּת־עֵנָה בַּת־צִבְעוֹן אִשְׁתּוֹ וַתֵּלֶד לָעֶשָׂו אֶת־יְעִישׁ
וְאֶת־יִעֲלָם וְאֶת־קֹרַח
Éstos fueron los hijos de Aholibama mujer de Esaú, hija de Aná, que fue
hijo de Zibeón: ella dio a luz a Jeús, Jaalam y Coré, hijos de Esaú (Gn
36.14)

Asimismo, el *wayyiqtol* de epexégesis se aprecia en algunos fragmentos discursivos:

- (16) a. וַיֹּאמֶר־לָהּ הַמֶּלֶךְ מֶה־לָּךְ וַתֹּאמֶר אֲבָל אִשָּׁה־אֶלְמָנָה אֲנִי וַיָּמָת אִישִׁי
El rey le dijo: ¿Qué tienes? Y ella respondió: Yo la verdad soy una mujer
viuda, pues mi marido ha muerto (2 Sm 14.5) (en Waltke & O'Connor
1990:551)
- b. וַיֵּגֶד לְיוֹאָב הַנֶּזֶה הַמֶּלֶךְ בֹּכֶה וַיִּתְאַבֵּל עַל־אֲבִשָׁלָם
Dieron aviso a Joab: He aquí el rey llora, y hace duelo por Absalón (2
Sm 19.2) (en Niccacci 2002:47)

WAYYIQTOL MODAL

Hasta ahora hemos presentado las funciones del *wayyiqtol* que deben entenderse como indicativas. Sin embargo, la construcción aparece también en determinados contextos explícitamente modales, ofreciendo en estos casos una nítida lectura modal. En particular, dentro de una prótasis condicional y detrás del *qatal* hipotético, el *wayyiqtol* muestra un claro valor de suposición (17.a). Asimismo, el gram aparece en la apódosis de las oraciones bimembres condicionales, tanto relativas como participiales. En estos casos, aunque dotado de un tono ligeramente modal, el *wayyiqtol* siempre proporciona un palpable significado temporal del pasado o de la anterioridad prototípico del *wayyiqtol* –digamos– indicativo (17.b) (Niccacci 2002:121 y 131).³⁵⁰

- (17) a. אִם־קָרָאתִי וַיַּעֲנֵנִי לֹא־אֶאֱמִין כִּי־יִשְׁמָע קוֹלִי
Si yo le invocara, y él me respondiese, a pesar de todo no creeré que haya escuchado mi voz (Job. 9.16)
- b. הִירָא אֶת־דָּבָר יְהוָה מִעֲבָדֵי פֶרְעָה הֵנִיס אֶת־עַבְדָּיו וְאֶת־מִקְנֵהוּ אֶל־הַבְּתִים
וַאֲשֶׁר לֹא־שָׁם לִבּוֹ אֶל־דָּבָר יְהוָה וַיַּעֲזֹב אֶת־עַבְדָּיו וְאֶת־מִקְנֵהוּ בַּשָּׂדֶה
(20) De los siervos de Faraón, el que tuvo temor de la palabra de YHWH
hizo huir a sus criados y su ganado a casa; (21) mas el que no puso en su
corazón la palabra de YHWH, dejó a sus criados y sus ganados en el
campo (Ex 9.20-21)

Todas las funciones del *wayyiqtol* descritas en el presente párrafo se recogen –divididas en cuatro bloques principales– en la Tabla (1). Estos cuatro conjuntos agrupan

³⁵⁰ Hay que observar que en la apódosis de las oraciones bimembres temporales, al igual que en el entorno condicional, el *wayyiqtol* indica además eventos pasados o anteriores.

sucesivamente los valores que se refieren a la tríada taxis-aspecto-tiempo: los que están relacionados con el concepto del encadenamiento temporal y/o lógico; los que dependen del tipo de texto; y los que contienen la idea de la modalidad. Hay que observar que dentro de todos estos usos, el *wayyiqtol* narrativo de eventos centrales pasados es, sin ninguna duda, el más frecuente.

Taxis-aspecto-tiempo	Perfecto	Presente	Resultativo	(3)
			Inclusivo	(4)
			Experimental e iterativo	(5.a)
			Indefinido	(5.b) y (5.c)
		Pasado	Pluscuamperfecto	(8)
	Pasado	Aspecto	Puntual y perfectivo	(10)
			Neutral o simple (incluso durativo)	(11)
		Distancia	Reciente	(7)
			General	
			Remoto e histórico	
	Estativo-presente	Resultativo del presente		(6)
		Actual del presente		
		Persistente del presente		
		Presente simple		
Futuro			(9) y (12.d)	
Encadenamiento	Consecutivo (lógico y temporal)			(1)
	Neutral			(2)
Texto	Narración	Hilo principal de eventos centrales		(13)
		Explicación (menos frecuente)		(15)
	Discurso	Narración personal		(14)
		Explicación (menos frecuente)		(16)
Modalidad	Prótasis	Se mantiene el valor temporal de pasado o de anterioridad típico del <i>wayyiqtol</i> indicativo		(17)
	Apódosis			

Tabla 1: Usos y valores del *wayyiqtol*

5.2.2 EL *WAYYIQTOL* – EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

En el párrafo anterior hemos presentado las múltiples funciones y significados del *wayyiqtol* en el hebreo bíblico. En lo referente al tiempo, se ha demostrado que la construcción puede indicar acciones pasadas, presentes y futuras. En cuanto a la taxis, es posible que el gram se emplee con la fuerza del perfecto así como sin ningún valor de la taxis anterior. Además, en algunas ocasiones, la formación proporciona un significado estativo tanto actual como persistente. Aunque el *wayyiqtol* frecuentemente

denote eventos perfectivos y puntuales, el gram también puede indicar acciones aspectualmente neutrales. Tampoco su valor consecutivo es constante –si bien, a menudo la formación describe acontecimientos encadenados temporal y/o lógicamente–, apreciándose varios ejemplos libres de cualquier idea de secuencialidad. Respecto a la función textual, el *wayyiqtol* suele aparecer en la narración denotando los eventos centrales del relato. No obstante, es posible encontrar ejemplos en los que la formación se emplea en el discurso y, además, con un carácter explicativo. Finalmente, en contextos hipotéticos y condicionales el gram ofrece un ligero matiz modal. En consecuencia, el inventario de los usos del *wayyiqtol* demuestra que, aunque su valor principal corresponda al pasado narrativo, la construcción no puede explicarse como una categoría homogénea desde la perspectiva sincrónica. En el siguiente párrafo demostraremos que gracias al método pancrónico (sincrónico, diacrónico y comparado) somos capaces de relacionar todos los usos del gram –sean de taxis, aspectuales, temporales, de encadenamiento, textuales o modales– y explicarlos como manifestaciones de una determinada trayectoria diacrónica. Por lo tanto, el gram conservará su integridad funcional entendiéndose como un fenómeno lógico y coherente.

5.2.2.1 PANCRONÍA SINCRÓNICA

De acuerdo con el método de la pancronía sincrónica vamos a interpretar diversas funciones del gram como manifestaciones de fases consecutivas de un determinado camino gramatical. Iniciaremos nuestro análisis con la explicación de los significados vinculados con la tríada taxis-aspectual-temporal y con la textualidad. Una vez deducida la diacronía universal que determina el comportamiento del *wayyiqtol*, intentaremos relacionarla con el valor del encadenamiento y con los usos modales del gram.

Los valores del *wayyiqtol* como perfecto resultativo, inclusivo, experimental, iterativo e indefinido, así como sus usos pasado explícito reciente, general, perfectivo, simple (aspectualmente neutral), histórico-remoto y por último narrativo, corresponden de una manera ideal a etapas progresivas de la trayectoria resultativa, y en particular del subcamino anterior. Es decir, las funciones del gram siguen todas las fases del trayecto anterior desde el periodo inicial en el que el gram proporciona el significado del perfecto resultativo, hasta la fase en la que la construcción indica eventos explícitamente pasados e incluso remotos en pasajes narrativos (Gráfico 1). En definitiva, aplicando el análisis pancrónico, una parte de los valores del *wayyiqtol* sugiere que nos enfrentamos, muy probablemente, con una diacronía resultativa.

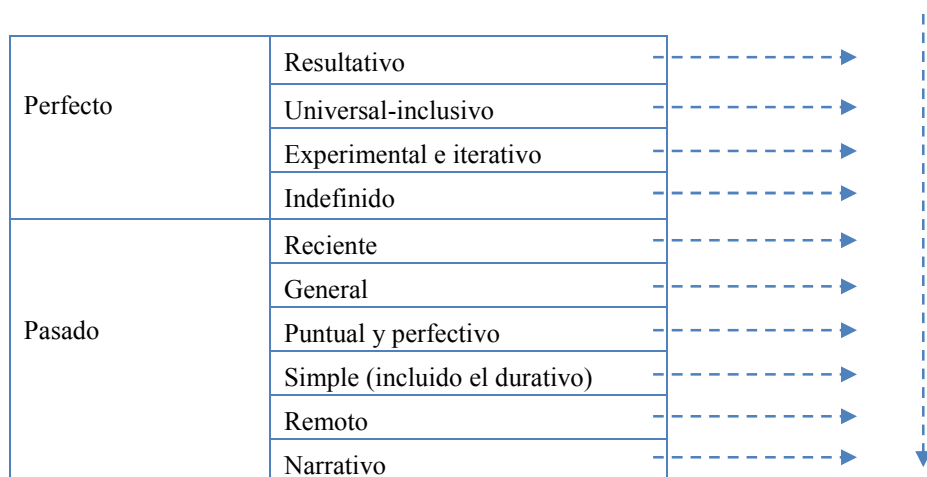


Gráfico 1: Funciones del *wayyiqtol* como etapas de la trayectoria anterior

En el párrafo anterior hemos mencionado que la función de pasado narrativo es la más notable mientras que los usos prototípicos del perfecto se expresan con una mayor frecuencia por medio del *qatal* siendo por lo tanto periféricos. En consecuencia, los usos centrales del *wayyiqtol* corresponden a fases muy avanzadas del sub-camino anterior, lo que significa que nos enfrentamos con una diacronía profundamente desarrollada. Si nuestra observación es correcta –y el *wayyiqtol* efectivamente es una antigua diacronía resultativa– deberíamos ser capaces de identificar los usos que reflejan etapas del trayecto anterior en las otras esferas temporales, es decir, en el pasado y en el futuro (hipótesis 1), esperando además que el gram mostrase valores que pudieran ser explicados como realizaciones de fases sucesivas del otro desarrollo formativo de la trayectoria resultativa, es decir, del sub-camino simultáneo (hipótesis 2). Puesto que según nuestra suposición se trata de un gram profundamente evolucionado, tanto los valores que corresponden al sub-camino anterior en la esfera del pasado y futuro, así como los que se traducen como manifestaciones del sub-camino simultáneo, deberían reflejar fases avanzadas de los dos progresos funcionales (hipótesis 3).

En cuanto a la primera hipótesis, el gram sí proporciona usos que corresponden a fases del trayecto anterior en la esfera del pasado y del futuro. El *wayyiqtol* es entonces empleado como un pluscuamperfecto o un pasado anterior y como un futuro simple perfectivo-entero o aspectualmente neutral. Los dos valores apuntan al origen resultativo del gram: el *wayyiqtol* del pluscuamperfecto muestra claramente que la construcción expresa una idea de la taxis anterior, mientras que el *wayyiqtol* de futuro indica que el gram no se limita a la esfera del pasado o, en un sentido más amplio, a la anterioridad percibida desde la perspectiva actual, sino que –de un modo muy característico de los resultativos originales– puede aplicarse también a eventos futuros. En otras palabras, el uso del *wayyiqtol* con función de futuro es un fuerte indicio de que nos enfrentamos con un antiguo resultativo. Además, hay que observar que el *wayyiqtol* prospectivo corresponde a fases muy avanzadas del desarrollo en las que el gram

funciona principalmente como una expresión libre de matices de taxis, lo que corrobora el tercer postulado (hipótesis 3). En lo que se refiere a la segunda suposición (hipótesis 2), las funciones del *wayyiqtol* estativo –como el estativo-resultativo, el estativo-actual, el estativo-persistente y el presente simple– reflejan perfectamente el sub-camino simultáneo desde su fase inicial hasta la etapa profundamente avanzada, en la que un antiguo resultativo actúa como un tiempo simple sin ningún significado evidente de taxis (Gráfico 2). Esta observación, al igual que el mencionado *wayyiqtol* del futuro, confirma la presunción del carácter bien gramaticalizado y avanzado de la construcción hebrea (hipótesis 3).

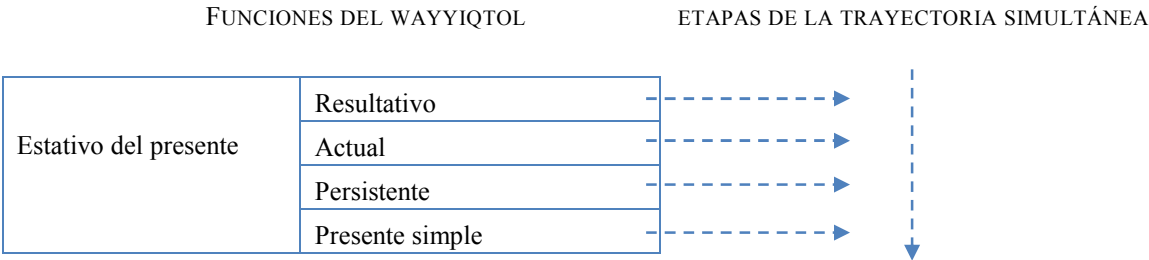


Gráfico 2: Funciones del *wayyiqtol* como etapas de la trayectoria simultánea

Por consiguiente, podemos afirmar que los usos de *wayyiqtol* relacionados con la taxis, el aspecto y el tiempo, firmemente indican que el gram es una manifestación regular de la diacronía resultativa –tanto del sub-camino anterior como del sub-camino simultáneo– en una fase muy avanzada de su evolución. Esta explicación está además corroborada por el estudio de los valores textuales del gram. Tal y como ha sido explicado en el capítulo 5.1, el resultativo empieza su desarrollo siendo una formación coloquial y discursiva. Después se generaliza en narraciones personales para al final establecerse en partes narrativas propiamente dichas. Puesto que hemos definido el *wayyiqtol* como un gram resultativo muy evolucionado, éste debería emplearse preferentemente en narraciones de eventos centrales y en un segundo plano con la fuerza de comentario en el discurso. Las evidencias confirman dicha suposición: el *wayyiqtol* sirve principalmente para introducir acciones que forman el hilo esencial del relato narrativo y de la narración personal (discurso narrativo).

Desde una perspectiva tipológica, el *wayyiqtol* corresponde en parte al passé simple del francés, que se emplea con gran frecuencia en narraciones literarias. Sin embargo, al contrario del gram hebreo, la construcción francesa no aparece en la narración personal³⁵¹ ni en la esfera del futuro.³⁵² Tampoco puede proporcionar valores

³⁵¹ Este valor se aprecia todavía en el homólogo morfológico del passé simple en el castellano (el llamado pretérito indefinido).

³⁵² Esta función puede aún identificarse en el sucesor del perfecto del latín en la lengua gallega. Según Freixeiro (2006:346) el gram “nun rexistro de lingua coloquial e popular [el pretérito] expresa unha

relacionados con el sub-trayecto simultáneo³⁵³; es decir, el passé simple muestra significados que corresponden a fases aún más avanzadas que en el caso del *wayyiqtol*. Para apreciar este comportamiento y, por otra parte, la exclusión del passé simple (el resultativo antiguo) de cualquier uso discursivo, vamos a estudiar la traducción francesa de una serie encadenada de *wayyiqtol*s en un pasaje bíblico del libro de Génesis. En este fragmento, el passé simple corresponde únicamente al *wayyiqtol* narrativo mientras que el *wayyiqtol* de la narración personal (discurso narrativo) se expresa por medio de un resultativo más joven, el passé composé.

- (18) (Gn 24)³⁴ Alors il dit (*narración propiamente dicha*) (וַיֹּאמֶר): (*empieza el discurso*) Je suis serviteur d'Abraham. [...] ⁴² (*dentro del discurso aparece una narración personal*) Je suis arrivé (וָאָבְרָא) aujourd'hui à la source, et j'ai dit (וַיֹּאמֶר) [...] ⁴⁵ [...] Rebecca est sortie, sa cruche sur l'épaule; elle est descendue (וַתֵּרֶד) à la source, et a puisé (וַתִּשָּׂא). Je lui ai dit (וַיֹּאמֶר) [...]. ⁴⁶ Elle s'est empressée (וַתִּמְהַר) d'abaisser sa cruche (וַתּוֹרֶד) de dessus son épaule, et elle a dit (וַתֹּאמֶר) [...] ⁴⁷ Je l'ai interrogée (וַיִּשְׁאַל), et j'ai dit (וַיֹּאמֶר) [...] ⁴⁸ Puis je me suis incliné (וַיִּקְד) et prosterné (וַיִּשְׁתַּחֲוֶה) devant l'Éternel, et j'ai béni (וַיְבָרַךְ) L'Éternel [...] ⁴⁹ (*vuelve el discurso*) Maintenant, si vous voulez ...

De este modo, podemos afirmar que aunque varias funciones del *wayyiqtol* reflejen fases bien avanzadas de la trayectoria resultativa, el gram no se encuentra en la etapa terminal tipológicamente ilustrada por el passé simple del francés. Más bien al contrario, la formación hebrea todavía preserva usos y valores que deben entenderse como reliquias de su origen resultativo.³⁵⁴

acción que se vai cumplir inmediatamente” y además “indica unha acción situada nun momento anterior a outro que vai vir no futuro”.

³⁵³ Este valor de la morfología que corresponde al passé simple del francés se aprecia por ejemplo en el Latin *memini* ‘yo recuerdo’ o *novi* ‘yo sé’.

³⁵⁴ Finalmente, es posible sugerir otro paralelismo entre estas dos formaciones: como observa Mauger (1968:239), mientras que el passé composé ofrece “le caractère d’un instant chargé de sens”, el passé simple “marque l’enchaînement des faits”. Esta dicotomía coincide con el contraste entre el *qatal* (una expresión en principio neutral en cuanto a matices consecutivos) y el *wayyiqtol* (una forma consecutiva). Aunque los estudios tipológicos evolutivos no han determinado ninguna etapa especial durante la que una diacronía resultativa adquiere la función narrativa introduciendo específicamente eventos encadenados del relato, la correspondencia entre el francés y el hebreo apunta a que los grams narrativos pueden especificarse como formas del encadenamiento. Este desarrollo está claramente vinculado a una pérdida paulatina del valor explicativo o del fondo típico de expresiones resultativas iniciales. Sin embargo, para exponer una afirmación científica viable son necesarios estudios más profundizados.

La trayectoria resultativa por sí mismo no presupone una fase especial durante la cual un gram –que se desarrolla según el patrón universal predeterminado por dicha diacronía– adquiere un valor específico consecutivo lógico o temporal.³⁵⁵ Por lo tanto, debe tratarse de una contextualización de un resultativo original por medio de otros elementos, en principio externos a la propia forma resultativa. Es decir, se supone que el gram de naturaleza resultativa ha adquirido el significado consecutivo a través de su uso en entornos explícitamente consecutivos, por ejemplo gracias al empleo de una partícula con un evidente valor de secuencialidad. Para corroborar esta hipótesis es necesario recurrir a la pancronía diacrónica y comparada. Puesto que en este párrafo nos limitamos a evidencias que se pueden deducir a partir del método pancrónico sincrónico, la verificación de la propuesta según la cual el *wayyiqtol* consecutivo es una contextualización del *wayyiqtol* del camino resultativo se presentará en los párrafos 5.2.2.2 y 5.2.2.3.

Para terminar, en cuanto a las funciones modales, éstas deben necesariamente entenderse como ejemplos de la contaminación del *wayyiqtol* resultativo por medio del entorno explícitamente modal. Esta explicación se basa en dos observaciones: en primer lugar, los valores modales del *wayyiqtol* se aprecian únicamente en contextos hipotético-condicionales muy definidos y siempre con el valor correspondiente al significado de la propia situación modal. Y en segundo lugar, el *wayyiqtol* de frases hipotético-condicionales muestra en varias ocasiones el valor temporal característico del *wayyiqtol* de la trayectoria resultativa refiriéndose preferentemente a eventos anteriores y pasados (Niccacci 2002).

5.2.2.2 PANCRONÍA DIACRÓNICA

Según opinión ampliamente compartida por los lingüistas, el *wayyiqtol* refleja una perífrasis original compuesta por el elemento verbal **-yiqtol* (del **yaqtul* proto-semítico) y por una unidad no-verbal atestiguada como *wa-* (que provoca además la geminación de la consonante del prefijo en el verbo), cuyo origen preciso es todavía discutible (Rainey 1996, 1988 y 1986, Seow 1995, Smith 1991 y Waltke & O'Connor 1990). Basándonos en estudios diacrónicos, en el siguiente párrafo demostraremos que el componente **yaqtul* es responsable de los valores correspondientes a etapas de la trayectoria resultativa, mientras que el antecesor del *wa-* justifica el significado consecutivo del gram. Es decir, el **yiqtol-* refleja un gram verbal semítico –

³⁵⁵ Véase, sin embargo, la nota a pie (354). No obstante, en lo que se refiere al *wayyiqtol* –como demostraremos más adelante– la idea de secuencialidad (valor consecutivo) deriva sin duda de la incorporación de un lexema originalmente independiente. En el caso de que la hipótesis de la nota (354) reciba una confirmación científica y se pruebe que los grams resultativos pueden desarrollar el valor de encadenamiento, este valor podría simplemente haber estimulado la generación del significado consecutivo. Por lo tanto, la interpretación del *wayyiqtol* presentada en este capítulo no se vería afectada.

manifestación de una diacronía resultativa– mientras que el *wa-* añadió el matiz de secuencialidad a la forma verbal original resultativa.

No cabe duda de que la entidad *-yiqtol* del *wayyiqtol* está relacionada con el *iprus* acadio y con el *lam-yaqtul* árabe (Cook 2004 and 2006, Lipiński 2001, Kienast 2001, Rainey 1996, 1988 y 1986, Seow 1995, Smith 1991 y Waltke & O'Connor 1990). Desde el punto de vista genético, se trata de una morfología común procedente del proto-semítico **yaqtul*. Según Kienast (2001:294 y 334) el **yaqtul* –el antecedente proto-semítico tanto de la parte *yiqtol-* en el *wayyiqtol* como del *iprus* acadio y del *lam-yaqtul* árabe– era una construcción derivada de una forma nominal, es decir, del adjetivo verbal resultativo **q(a)tal*.³⁵⁶ Este adjetivo verbal resultativo fue verbalizado a través del empleo de pronombres personales del sujeto que ya en la época atestiguada más antigua estaban incorporados a la raíz verbal como prefijos **y-*, **t-* o **n-*. Estos prefijos conservan además claros vestigios del antiguo sistema flexional de casos (Lipiński 2001:376) bajo las vocales *a*, *i* ó *u*. En otras palabras, las vocales mencionadas son en realidad antiguos sufijos flexionales de los pronombres personales, anteriormente independientes, pero luego aglutinados a la raíz verbal. Según la lingüística afro-asiática, la vocal *u* caracterizaba el antiguo caso ergativo (por ejemplo en la clase derivada D / II y Š / IV) mientras que las vocales *a* e *i* indicaban el caso absoluto (por ejemplo en el G / *Qal*), en el singular y en el plural respectivamente (Lipiński 2001:376). Esta reconstrucción del **yaqtul* –la parte formativa predicativa del *wayyiqtol*– confirma del todo la definición del mismo, y por lo tanto, la de la expresión hebrea como una diacronía resultativa. En particular, la hipótesis que defiende que el **yaqtul* proto-semítico es un descendiente de una expresión perifrástica compuesta por el adjetivo verbal resultativo y un pronombre personal flexionado es tipológicamente plausible. Se trata, pues, de un recurso cognitivamente transparente muy frecuente en la derivación de expresiones resultativas.

Tal y como ha sido mencionado, mientras que el elemento *-yiqtol* es responsable de valores que se explican como manifestaciones de la trayectoria resultativa, el significado consecutivo proviene de un lexema originalmente externo a la formación, es decir, de una palabra independiente. Existe un gran número de teorías que intentan reconstruir el origen del elemento *wa-* (con la geminación de la siguiente consonante), de las cuales algunas son más especulativas que científicas.³⁵⁷ Según la opinión más aceptada, el *wa-* del *wayyiqtol* es una modificación de la partícula copulativa *ו* (Cook 2002, Smith 1991, Waltke & O'Connor 1990, Bauer & Leander 1918-22, König 1897 y S. R. Driver 1892). G. R. Driver (1936) propuso una explicación según la cual el

³⁵⁶ En la terminología de Kienast (2001) este adjetivo verbal se denomina ‘perfectivo’.

³⁵⁷ Young (1953) postula que el *wa* refleja dos partículas egipcias, el *iw* conectivo y el *n* (un morfema del pasado) **wan+yiqtol* > *wayyiqtol* (véanse también Fulco 1982, Rendsburg 1981 y Sheehan 1970). Brenner (1986) defiende esta teoría matizando que en realidad se trata de un préstamo del egipcio (*Pyramid Egyptian*).

elemento *wa-* estaba relacionado con el *ma* conectivo del acadio y con el *uma* asirio. Maag (1953:86-88) afirmando que el *wa-* es una amalgama del ו copulativo y, al mismo tiempo, de la partícula demostrativa וָ, reconstruye la siguiente evolución: **wəhanyiqtul* > **wanyiqtul* > *wayyiqtol*. Más recientemente, los lingüistas (por ejemplo Waltke & O'Connor 1994:545, Revell 1984 y Kustár 1972) se han mostrado de acuerdo en que independientemente del origen exacto del *wa-*, éste debe estar relacionado con la conjunción ו (del proto-semítico **wa*³⁵⁸) que conecta un evento o una situación a la anterior. Hay que observar que en las lenguas semíticas se pueden encontrar dos tipos de conectores copulativos, uno consecutivo y otro neutral. Por ejemplo, el acadio tenía la partícula copulativa acompañada del valor consecutivo temporal o lógico *ma* así como una partícula de coordinación simple *ū* (Huehnergard 2005). Asimismo, el árabe diferencia entre el ف consecutivo (del **pa*) y el و neutral (Wright 1896-98/2005 y Danecki 1994:364). Por el contrario, el hebreo bíblico no hace esa distinción³⁵⁹ (Moran y Waltke & O'Connor 1994), lo que significa que la partícula copulativa hebrea ו puede proporcionar valores tanto de conexión simple como de sucesión. En consecuencia, puesto que el ו coordinativo y consecutivo formó parte de la perífrasis de la que surgió el *wayyiqtol* (**wa-* + **yaqtul*), dicha partícula ו debe haber introducido el matiz de sucesión al *-yiqtol* (del **yaqtul* original) de la trayectoria resultativo. Se trataría pues de una contextualización del sucesor del **yaqtul* a través de un lexema inicialmente independiente, en este caso de la partícula copulativo-consecutiva ו. Aquí es muy importante reseñar que en el hebreo existe otra forma que incluye un reflejo del ו, y que en varias ocasiones proporciona un evidente significado consecutivo: el *weqatal* (véase el capítulo 5.3).

La evolución posterior del *wayyiqtol* no ofrece evidencias conclusivas para la corroboración de nuestra tesis, ya que la construcción simplemente desapareció en el hebreo rabínico (Pérez 1992:182).³⁶⁰ Por otra parte, la desaparición del gram es

³⁵⁸ El elemento *wa-* (con la geminación de la siguiente consonante) en el *wayyiqtol* y el *we-* en el *weqatal* provienen del mismo morfema **wa*. La diferenciación del original **wa* (del proto-semítico y del proto-centro-semítico) entre el hebreo *wa* y *we* (por reducción vocálica en sílaba abierta) tuvo lugar en la época post-exílica (Revell 1984:443-444 y Smith 1991:4-5).

³⁵⁹ En el semítico noroccidental la partícula *p* ‘entonces, pues’ (< **pa*) –genéticamente relacionada con el ف del árabe– es muy infrecuente (Garr 2004:115). Dicha partícula está atestiguada en el ugarítico (Sivan 2001:188), en algunos dialectos arameos (Jean & Hoftijzer 1965), en samalio (Garr 2004:115) y en escasas ocasiones –y discutidas– en el hebreo bíblico (Waltke & O'Connor 1994:655, Aartun 1978 y Dahood 1966). No obstante, debemos observar que el proto-semítico central diferenciaba claramente entre la partícula coordinativa **wa* (heredada del proto-semítico) y la partícula consecutiva **pa* (innovación dialectal). Durante el primer milenio el lexema **pa* sufrió un declive gradual en el semítico noroccidental convirtiéndose en varias lenguas en una forma poco común y algo extraña (Waltke & O'Connor 1990:522 y 655).

³⁶⁰ Lógicamente, el *wayyiqtol* tampoco existe en el hebreo moderno.

completamente consistente y, dada su función en la lengua bíblica, incluso esperada. Si un antiguo resultativo adquiere usos que corresponden a etapas muy avanzadas de la trayectoria resultativa –especialmente si su valor principal refleja la última fase de dicho desarrollo, la del pasado narrativo– y si además en la misma lengua se ha formado un nuevo gram resultativo con un evidente carácter discursivo de resultativo y de perfecto, es muy probable que en el periodo posterior el gram novel sustituya a la construcción antigua adquiriendo la función narrativa. Es decir, conforme al fenómeno del gram donut, el gram antiguo perderá su dominio funcional a favor del gram joven. Este proceso es tipológicamente común y puede apreciarse, por ejemplo, en lenguas romances, germánicas y eslavas. En el francés moderno cotidiano, el citado antiguo resultativo *passé simple* –primero reducido a usos puramente narrativos– ha sido sustituido completamente por el resultativo más joven, el *passé composé*, que hoy día puede proporcionar no sólo valores relacionados con fases no avanzadas del trayecto resultativo (perfecto discursivo) sino también valores característicos de etapas culminativas (pasado histórico narrativo).³⁶¹ En definitiva, el comportamiento del *wayyiqtol* narrativo, que en el hebreo rabínico fue reemplazado por el *qatal*, concuerda plenamente con la esperada y universal evolución de los grams resultativos, lo cual apoya indirectamente nuestra definición del gram bíblico. Dicho de otro modo, dado que el *qatal* –una diacronía resultativa más joven– en la narración de eventos principales ha asumido funciones centrales del *wayyiqtol*, podemos afirmar que de acuerdo con el fenómeno del gram donut, es muy probable que el *wayyiqtol* también sea producto de una diacronía resultativa.

5.2.2.3 PANCRONÍA COMPARADA

El *wayyiqtol* como una conjugación bien formada y funcionalmente independiente existe sólo en el hebreo bíblico. Esto significa que no podemos aportar evidencias comparativas directas que muestren el uso de dicha formación en otras lenguas semíticas. Sin embargo, según nuestra tesis, dado que se trata de una perífrasis compuesta por el sucesor del **yaqtul* resultativo y por un lexema relacionado con la partícula ׀ consecutiva, deberíamos buscar testimonios que corroboren los supuestos valores de ambas partes de la expresión original. Por lo tanto, empleando las evidencias comparativas, verificaremos en primer lugar la tesis que sostiene que el elemento *-yiqtol* del *wayyiqtol* es una manifestación de la diacronía resultativa, y en segundo lugar comprobaremos la identificación de la entidad *wa-* con la idea de secuencialidad.

Las evidencias comparadas relacionadas con el **yaqtul* (y por lo tanto con el *-yiqtol* del *wayyiqtol*) indican indudablemente que el gram debe entenderse como una manifestación de la diacronía resultativa. Después de haber analizado en los capítulos 3

³⁶¹ La misma sustitución del pasado narrativo (un gram resultativo antiguo) por el perfecto o pasado discursivo (un gram resultativo joven) ha tenido lugar, en la familia germánica, en el afrikaans y el yiddish, así como en el polaco del grupo eslavo.

y 4 el comportamiento de los descendientes del proto-semítico **yaqtul* en el acadio (el *iprus*) y en el árabe (el *lam(mā)-yaqtul*), hemos llegado a la conclusión de que las funciones y significados proporcionados por estas construcciones corresponden a determinadas fases de la trayectoria resultativa. En concreto, el *iprus* –una formación históricamente más próxima a la época del semítico común– todavía muestra usos que reflejan tanto etapas avanzadas (por ejemplo pasado explícito y pasado narrativo) como no-avanzadas de dicho desarrollo funcional³⁶² (por ejemplo perfecto de presente y perfecto de futuro). El *lam(mā)-yaqtul* ofrece valores similares, en particular los del perfecto, resultativo o experimental, así como los del pasado explícito perfectivo o simple, reciente o remoto. No obstante, el gram árabe *lam(mā)-yaqtul*, conforme con los principios y leyes del trayecto resultativo y de la gramaticalización, refleja una etapa más avanzada del desarrollo del **yaqtul* proto-semítico. Durante esta etapa, el antiguo gram resultativo se limita a usos específicos en contextos muy determinados, especialmente con la partícula negativa *لَمْ lam* y *لَمَّا lammā*; en otros entornos el heredero del **yaqtul* ha sido sustituido casi completamente por el resultativo joven *qatala*.³⁶³ Ahora bien, dado que tanto el *iprus* como el *lam-yaqtul* se explican como manifestaciones lógicas de la trayectoria resultativa, el elemento *-yiqtol* –sucesor del **yaqtul* proto-semítico como las dos formaciones citadas previamente– debe entenderse igualmente como una diacronía resultativa; es imposible, pues, que el mismo input siga caminos funcionales distintos en idiomas que pertenecen a una misma familia lingüística.³⁶⁴

Los usos de las formaciones que derivan del **yaqtul* en otras lenguas semíticas concuerdan además con la definición del gram en términos de una diacronía resultativa. Para ilustrar esta situación, al igual que en el capítulo sobre el *qatal*, se han elegido tres tipos de idiomas: la lengua de El Amarna (una ‘mezcla’ entre el acadio y el semítico cananeo), el ugarítico (una lengua, al igual que el hebreo, de la familia noroccidental) y el sabeo (un idioma del grupo árabe meridional, *altsüdarabisch* en Kienast 2001). En los textos conservados del dialecto de El Amarna, el *A-yaqtul* (el homólogo genético del *yiqtol* hebreo y sucesor del **yaqtul* proto-semítico) funciona principalmente como un tiempo pasado, tanto narrativo propiamente dicho como de narraciones personales (19.a y 19.b). Asimismo, en algunas ocasiones el gram muestra la función del perfecto de presente y del pluscuamperfecto, especialmente en frases subordinadas (19.c) (Moran 2003:49 y Rainey 1996:II.222-227). En cuanto al aspecto, describiendo eventos pasados

³⁶² Es posible apreciar además usos que se entienden como reliquias del sub-trayecto simultáneo.

³⁶³ En realidad, esta situación se parece a lo que ocurre en el acadio, donde también el *iprus* –en cuanto a función de perfecto– predomina en contextos negativos mientras que en frases afirmativas el gram sufre una profunda concurrencia por parte del resultativo más joven, el *iptaras*.

³⁶⁴ Asimismo, los datos del acadio y del árabe introducidos en los capítulos 3 y 4 muestran que los sucesores condicionales del **yaqtul* proto-semítico son contextualizaciones del **yaqtul* de la trayectoria resultativa. Esta observación es consistente con la situación en el hebreo bíblico descrita en los párrafos 5.2.1 y 5.2.2.1.

el gram contrasta con el *yaqtulu* e introduce acciones o bien vistas como enteras y completas, o bien como aspectualmente neutrales. En este último caso, el *A-yaqtul* admite interpretaciones durativas (Moran 2003:49).

- (19) a. **yi-mur**-ma ^lbi-ri-da-aš-wa ip-ša an-na ù... (EA 197:7-8)
 Biridashwa saw this deed and ... (Rainey 1996:II.223)
- b. ù **aš-pu-ur** ù tu-ša ERÍN.MEŠ pí-tá-tu ù **ti₇-il-qé** ^la-ba-šu-nu (EA 362:18-20)
 ...so I wrote and a regular army force came forth and it seized their father (Rainey 1996:II.227)
- c. iš-te-mé a-wa-te^{MEŠ} ša **iš-pu-ur** LUGAL EN-ia ana ÌR-šu (EA 292_17-19)
 I have heard the words which the king, my lord, [had] sent to his servant (Rainey 1996:II.224)

Según Rainey (1996:II.223), el *A-yaqtul* no era sólo una construcción literaria, sino que también correspondía a un “living tense form in spoken W[est] S[emitic] of the time”. No obstante, debemos observar que es el *A-qatala*, un resultativo más joven, el que se emplea con mayor frecuencia para describir eventos y acciones pasadas así como varios significados prototípicos del perfecto (Rainey 1996:II.222 y 227). Por lo tanto, el *A-yaqtul* –aunque todavía vivo– sufre un paulatino declive a causa de una nueva formación de naturaleza resultativa, lo cual constituye un prototípico ejemplo del fenómeno de gram donut.

También en la lengua ugarítica, el *U-yaqtul* –el homólogo del *-yiqtol* hebreo y descendiente del **yaqtul* del semítico común– es el tiempo pasado narrativo por excelencia (20.a y 20.b). El gram se aprecia principalmente en la poesía, un género siempre más conservador, mientras que en la prosa suele ser sustituido por el *U-qatal*, un resultativo más joven de la conjugación sufijada (Sivan 2001:99 y Kienast 2001:311-312).³⁶⁵

- (20) a. **tgly** ’ilm r’išthm (1.2 I,23)
 The gods lowered their heads (Sivan 2001:99)
- b. [k]bkbm tm **tpl** k ’lb’nt (1,13,13)
 The stars fell there like bricks (Sivan 2001:100)

Entretanto, en la lengua sabea, el sucesor del **yaqtul* proto-semítico se emplea como una forma narrativa pretérita (21.a y 21.b) (Kienast 2001:300 y 309). Siguiendo el mismo patrón que en los demás idiomas, en el sabeo las funciones del perfecto y del

³⁶⁵ Por lo tanto, *U-qatal* predomina en todas las funciones que corresponden a fases sucesivas de la trayectoria resultativa (con la excepción de la función narrativa).

pluscuamperfecto se expresan principalmente a través del resultativo joven, es decir, de la conjugación sufijada (Kienast 2001:300).

- (21) a. w-bn-hw f-**jgb'w** 'dj hgrn ON
und von dort zoden sie bis zur Stadt ON (Kienast 2001:300)
- b. w-bn-hw f-**jt'wlw** b-‘lj hgr-n ON
und von dort wandten sie sich gegen die Stadt ON (Kienast 2001:300)

De esta manera, los sucesores del **yaqtul* indicativo proto-semítico muestran —en todas las lenguas en las que han sido preservados— unos usos que reflejan diversas etapas de la trayectoria resultativa, especialmente los del sub-camino anterior. Esta conclusión apoya firmemente nuestra tesis y la definición del gram hebreo (así como la de su antecesor del semítico común) como una diacronía resultativa.

Existen evidencias comparativas que verifican positivamente la idea de que el *wayyiqtol* consecutivo proviene de una contextualización del *-yiqtol* simple por medio de una partícula aglutinada al verbo. Estas evidencias se dividen en tres grupos: el significado y uso del **f-* en el árabe y en el sabeo; el empleo del *u* en el amarna, así como del *waw* con fuerza consecutiva en el ugarítico y arameo; y el uso narrativo del *و* en el árabe clásico.

En el párrafo anterior hemos afirmado que el elemento *wa-* del *wayyiqtol* está relacionado con la partícula *ו*. También hemos observado que el hebreo no diferencia entre la coordinación consecutiva y la coordinación simple, de modo que ambos valores son proporcionados a través de la misma conjunción *ו* (Garr 2004:115).³⁶⁶ Por el contrario, en varias lenguas semíticas el significado consecutivo y coordinativo neutral se expresan por medio de dos partículas bien distintas (Wright 1896-98/2005 y Danecki 1994:364).³⁶⁷ Por ejemplo, el árabe clásico hace una clara distinción entre el *ف* consecutivo y el *و* neutral. Resulta muy interesante que en árabe el resultativo joven *qatala* pueda aparecer junto con la partícula *ف* proporcionando una evidente lectura consecutiva (22.a).³⁶⁸ Pero aún más relevantes son los ejemplos del sabeo, en los que el sucesor del **yaqtul* narrativo está precedido por el lexema *f* relacionado con el *ف* del árabe (22.b y 22.c).

³⁶⁶ Como hemos mencionado, la distinción original entre la partícula coordinativa **wa* y la partícula consecutiva **pa* no se mantuvo en el hebreo bíblico, de modo que el sucesor del **wa* coordinativo incorporó los matices consecutivos.

³⁶⁷ Ésta era la situación original. Véase que en el acadio la partícula *ū* (relacionada con el **wa* del proto-semítico central y del semítico noroccidental) no tiene valor consecutivo sino únicamente de coordinación.

³⁶⁸ Hay que observar que el *qatala* del árabe no sólo tiene significado consecutivo sino también de contraste (Danecki 1994:364).

- (22) a. **أَمَرَ اللَّهُ : «لِيَكُنْ نُورٌ». فَصَارَ نُورٌ،**
Y dijo Dios: Sea la luz; y fue (וַיְהִי) la luz (Gen. 1.3)
- b. **w-bn-hw f-jgb'w** 'dj hgrn ON
und von dort zoden sie bis zur Stadt ON (Kienast 2001:300)
- c. **w-bn-hw f-jt'wlw** b-'lj hgr-n ON
und von dort wandten sie sich gegen die Stadt ON (Kienast 2001:300)

El amarna, al igual que el semítico noroccidental, y contrariamente a lo que sucede en el acadio y el árabe, emplea la partícula copulativa *u* no sólo para expresar la simple coordinación sino también para expresar varias relaciones lógicas, entre ellas las consecutivas (Moran 2003 y Rainey 1996:III.100). En el siguiente capítulo (5.3), veremos detalladamente que el *u* tiene una fuerza consecutiva muy marcada y se emplea regularmente con el *qatal* en las apódosis condicionales.³⁶⁹ También son muy llamativas las evidencias aportadas por el ugarítico (23.a y 23.b) y esporádicamente por el arameo (23.c) (Emerton 1994 y Gibson 1975:15), que muestran el empleo de la partícula *w* (homóloga del ו hebreo) junto con la conjugación prefijada descendiente del **yaqtul* proto-semítico.

- (23) a. **mgy hrn l bth w yštql l hzrh** (1.100, 67-68)
Hōron arrived at his house and entered his courtyard (Sivan 2001:99)
- b. **w ymg ml'akk 'm d't'n** (1.124,10-11)
Your messenger reached Ditanu (Sivan 2001:100)
- c. **w's' ydy 'l b'ls[my]n wy'nnny b'lsmy[n]** (KAI 202)
And I lifted up my hands to Beelsha[may]n, and Beelshamay[n] answered me (Emerton 1994:255)

En la lengua árabe, además del **ف** consecutivo, es posible identificar otro fenómeno que recuerda al uso del *wayyiqtol* hebreo: la partícula copulativa neutral **و** seguida por el *qatala* –un gram de diacronía resultativa– frecuentemente introduce la narración (Danecki 1994:364):

- (24) a. **وَرَأَى اللَّهُ النُّورَ فَاسْتَحْسَنَهُ وَفَصَلَ بَيْنَهُ وَبَيْنَ الظُّلَامِ.**
Y vio (וַיִּרְא) Dios que la luz era buena; y separó (וַיַּבְדֵּל) Dios la luz de las tinieblas. (Gen. 1.4)
- b. **وَسَمَّى اللَّهُ النُّورَ نَهَاراً،...**
Y llamó (וַיִּקְרָא) Dios a la luz Día... (Gen 1.5)

Los dos datos comparativos presentados muestran que el uso de una conjunción coordinativo-consecutiva junto al verbo para proporcionar una lectura consecutiva evidente constituye un recurso muy frecuente en lenguas semíticas. Indicios de dicho fenómeno se aprecian en el acadio, donde varias formas verbales, por ejemplo el *iprus*,

³⁶⁹ Este uso claramente corresponde al *weqatal* hebreo.

ofrecen una explícita lectura consecutiva cuando aparecen junto con el morfema *-ma* (25). En todos estos casos se trata de una contextualización del gram simple –por ejemplo, de los descendientes del **yaqtul*– por medio del lexema con el significado consecutivo.

- (25) ilū šarrum ul **iškunū-ma** mātum ihliq
 The gods did not install a king, and so (and then) the land perished
 (Huehnergard 2005:50)

Las evidencias comparadas indican además que en el semítico noroccidental la partícula *waw* (*w* o *ʾ*) tenía el valor tanto de coordinación como de secuencialidad (valor consecutivo) y se empleaba con los descendientes del **yaqtul*. Este uso tiene su equivalente en aquellos idiomas que distinguían entre una partícula consecutiva y una de coordinación simple; en estos casos, la conjunción consecutiva (**ו** *p*) podía aparecer en contextos narrativos junto con el sucesor del **yaqtul* o con otro gram de la diacronía resultativa para introducir matices consecutivos.

5.2.3 CONCLUSIONES

En el presente capítulo hemos demostrado que el *wayyiqtol* debe definirse como una diacronía resultativa contextualizada, tratándose así de una perífrasis original compuesta por el sucesor del **yaqtul* proto-semítico de la trayectoria resultativa y por un elemento atestiguado como *wa-* que está relacionado con la partícula coordinativo-consecutiva *ʾ*.

Las evidencias aportadas por el método pancrónico sincrónico indican que varias de las funciones del *wayyiqtol* pueden entenderse como manifestaciones de etapas sucesivas de la diacronía resultativa –tanto del sub-camino anterior como del sub-camino simultáneo– en la fase avanzada de su evolución. Esta explicación está corroborada por el estudio de los valores textuales del gram, que también establecen una equivalencia con las fases culminativas del sub-trayecto anterior. En varias ocasiones el *wayyiqtol* proporciona además el significado consecutivo, así como el valor modal en contextos hipotéticos muy definidos. En el caso del *wayyiqtol* modal se trata indudablemente de una contaminación del *wayyiqtol* indicativo por el explícito entorno condicional-hipotético.

Los estudios diacrónicos revelan que el *wayyiqtol* se originó en una antigua locución analítica compuesta por el sucesor del proto-semítico **yaqtul* y un elemento relacionado con la partícula *ʾ* dotada de un evidente valor consecutivo. En cuanto al **yaqtul* y su descendiente hebreo *-yiqtol*, la pancronía diacrónica, así como las evidencias pancrónicas comparadas, confirman rotundamente la tesis según la cual el gram es una manifestación de la diacronía resultativa. El gram nació y evolucionó en otras lenguas semíticas siguiendo el patrón común del desarrollo de expresiones resultativas: en todas ellas adquirió la función de pasado narrativo preservando a la vez, aunque en escasas

ocasiones, determinados valores resultativos o de perfecto. Además, la sustitución del *wayyiqtol* en el hebreo rabínico –y de los sucesores del **yaqtul* en otros idiomas– por el *qatal(a)* constituye un claro ejemplo del fenómeno del gram donut, según el cual un gram resultativo más joven reemplaza al resultativo antiguo.

Respecto al elemento *wa-*, como hemos argumentado, está relacionado con el ١. Las evidencias comparadas muestran que en el semítico noroccidental la partícula copulativa tenía valor tanto coordinativo como consecutivo, pudiendo emplearse con los descendientes del **yaqtul*. De igual modo, en lenguas que en su repertorio incluyen una partícula consecutiva independiente y distinta, ésta puede aparecer en contextos narrativos junto con el sucesor del **yaqtul* o con otro gram de la diacronía resultativa para introducir matices consecutivos. Finalmente, la partícula de coordinación en el árabe se emplea para introducir la narración. Todos estos datos revelan que el empleo de partículas coordinativo-consecutivas con grams verbales para dotarlos de un tono consecutivo es un recurso muy común en las lenguas semíticas. En el hebreo este empleo se gramaticalizó, y la perífrasis original se convirtió en un gram sintético acumulando los valores prototípicos del **yaqtul* de la trayectoria resultativa y del *wa-* coordinativo y consecutivo.

En conclusión, es posible afirmar que el *wayyiqtol* es un antiguo gram de la diacronía resultativa, sucesor del **yaqtul* proto-semítico, en una fase muy avanzada de su desarrollo, contextualizado además por la incorporación (prefijación) de un elemento léxico con el significado copulativo-consecutivo (*wa-* < **we+?-*). La gramaticalización de la antigua perífrasis llegó a su apogeo en el hebreo: la construcción está sintética y plenamente integrada en el paradigma verbal (Gráfico 3). Por último, en contextos modales explícitos, el *wayyiqtol* sufre una ligera –y al mismo tiempo típica– contaminación modal.³⁷⁰

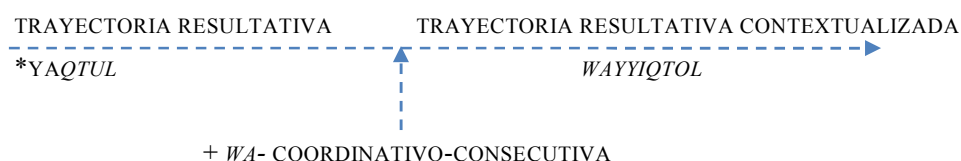


Gráfico 3: El modelo pancrónico del *wayyiqtol*

Gracias a la aplicación del método pancrónico hemos logrado englobar y compaginar todos los valores del *wayyiqtol*, sean del tipo taxis, aspectual, temporal, textual o modal. Por lo tanto, se ha salvado la homogeneidad funcional del gram: el *wayyiqtol* es un fenómeno consistente y lógico, una diacronía original resultativa contextualizada.

³⁷⁰ Tal y como se ha comentado antes, esta contaminación es demasiado débil para analizarla como un camino modal independiente. Sin embargo, tipológicamente se trata de un inicio del proceso de la transposición de valores modales inherente al contexto (en el que un gram reaparece) en el mismo gram.

Asimismo, nuestro método permite armonizar y unir avances de diversas escuelas gramaticales (aspectuales, temporales, textuales, etc.), puesto que todas ellas enfatizan una determinada característica del gram que se manifiesta durante su desarrollo según las leyes de la trayectoria resultativa y de la gramaticalización.

5.3 EL *WEQATAL*

En el presente capítulo vamos a proponer una explicación pancrónica de otro gram verbal hebreo; el *weqatal*. De acuerdo con los principios de la metodología pancrónica y siguiendo el procedimiento aplicado previamente durante el estudio del *qatal* y del *wayyiqtol*, en primer lugar describiremos las funciones del *weqatal* (5.3.1) que a continuación se explicarán como manifestaciones de subsecuentes fases de una determinada trayectoria funcional (5.3.2.1). La definición del gram deducida gracias al método de la pancronía sincrónica –es decir, basada en los significados y usos atestiguados en el hebreo bíblico– será después confrontada con las evidencias diacrónicas (5.3.2.2) y comparadas (5.3.2.3). En el párrafo final (5.3.3) resumiremos los datos más importantes y propondremos una definición pancrónica completa del *weqatal* (fundada en argumentos sincrónicos, diacrónicos y comparados), gracias a la cual el gram hebreo será presentado como una formación funcionalmente consistente y lógica, un trayecto diacrónico.

5.3.1 USOS Y VALORES DEL *WEQATAL*

WEQATAL DISCURSIVO

El *weqatal* es una forma discursiva prospectiva del primer plano. Por lo tanto, suele aparecer muy a menudo en diálogos formando parte de las palabras directas del enunciador (1.a y 1.b).

- (1) a. וַיֹּאמֶר לוֹ דָּוִד אִם עָבַרְתָּ אִתִּי וְהָיָה עָלַי לְמִשָּׁא
Y le dijo David: Si pasares conmigo, me serás carga (2 Sm 15.33)
- b. וַיֹּאמֶר אֵלָיו יְהוָה כִּי אֶהְיֶה עִמָּךְ וְהָבִיתִי אֶת־מִדְיָן כְּאִישׁ אֶחָד
YHWH le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre (Jue 6.16)

La función principal del *weqatal* en el discurso es la introducción de la apódosis condicional real, en la que el gram puede denotar tanto contingencia lógica como temporal. En los siguientes ejemplos la construcción aparece siguiendo al *yiqtol* (2), al *qatal* (3) o a formas nominales y no-finitas (4):

- (2) a. (20)... אִם־יְהִיָּה אֱלֹהִים עִמָּדִי
(21)... וְהָיָה יְהוָה לִי לֵאלֹהִים
(20) Si fuere Dios conmigo..., (20) Jehová será mi Dios (Gn 28.20-21)
- b. אִם־אֶמְצָא בְּסֹדִם חֲמִשִּׁים צְדִיקִים בְּתוֹךְ הָעִיר וְנִשְׁאַתִּי לְכָל־הַמָּקוֹם בְּעִבּוּרָם
Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos (Gn 18.26)

- c. וְאִם-לֹא תֵאָבֶה הָאִשָּׁה לָלֶכֶת אַחֲרַי וְנָקִיתָ מִשְׁבַּעְתִּי זֹאת
Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti, serás libre de este mi juramento... (Gn 24.8)
- (3) a. אִם-חָפֵץ בְּנִי יְהוָה וְהָבִיא אֹתוֹ אֶל-הָאָרֶץ הַזֹּאת וְנָתַנָּה לָנוּ אֶרֶץ אֲשֶׁר-הוּא זֹבֵת חֶלֶב וְדָבָשׁ
Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel (Nm 14.8)
- b. אִם עֲבַרְתָּ אִתִּי וְהִיתָ עָלַי לְמִשָּׂא
Si pasares conmigo, me serás carga (2 Sm 15.33)
- c. אִם-גִּלְחֹתִי וְסָר מִמֶּנִּי כֹחִי
Si fuere rapado, mi fuerza se apartará de mí... (Jue 16.17)
- (4) a. וְאִם-אֵין מוֹשִׁיעַ אֹתָנוּ וְיִצְאָנוּ אֵלָיֶךָ
...y si no hay nadie que nos defienda, saldremos a ti (1 Sm 11.3)
- b. הַנֶּגַע בְּמָת לְכָל-נֶפֶשׁ אָדָם וְסָמָא שְׁבַעַת יָמִים
El que tocara cadáver de cualquier persona será inmundo siete días (Nm 19.11)

En ocasiones, el matiz consecutivo se aprecia sin que el significado condicional sea evidente; el gram indica eventos posteriores lógicos y/o temporalmente a actividades expresadas en frases precedentes. En estos casos, el *weqatal* suele referirse a acciones futuras (5.a, 5.b y 5.c), aunque también pueda indicar situaciones presentes (5.d).

- (5) a. וַיֹּאמֶר אֵלָיו יְהוָה כִּי אֶהְיֶה עִמָּךְ וְהָבִיתָ אֶת-מִדְיָן כְּאִישׁ אֶחָד
Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre (Jue 6.16)
- b. עַל-כֵּן יַעֲזֹב-אִישׁ אֶת-אָבִיו וְאֶת-אִמּוֹ וְדָבַק בְּאִשְׁתּוֹ וְהָיוּ לְבָשָׂר אֶחָד
Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne (Gn 2.24)
- c. הִנֵּה! בֵּרַכְתִּי אֹתוֹ וְהִפְרִיתִי אֹתוֹ וְהִרְבִּיתִי אֹתוֹ בְּמֵאֵד מְאֹד
...he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera (Gn 17.20)
- d. אִשָּׁה בְּסִילּוֹת הַמִּיָּה פְתִיזוֹת וּבִלְיִדְעָה מָה (13)
וְיִשְׁבָּה לִפְתָּח בֵּיתָהּ (14)
(13) La mujer insensata es alborotadora; Es simple e ignorante. (14) Se sienta [...] a la puerta de su casa... (Prov 9.13-14)

El *weqatal* es capaz de denotar eventos futuros incluso cuando éstos dependen de acciones dotadas de un claro valor de anterioridad (del perfecto) (6.a) o del pasado (6.b):

- (6) a. כִּי־עַתָּה הִרְחִיב יְהוָה לָנוּ וּפָרְיָנוּ בָאָרֶץ
Porque ahora Jehová nos ha prosperado, y fructificaremos en la tierra (Gn 26.22)
- b. גַּם אֶת־הַאֲרִי גַם־הַדּוֹב הָכָה עַבְדְּךָ יְהוָה הַפְּלִשְׁתִּי הָעָרַל הַזֶּה בְּאַחַד מֵהֶם
Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos... (1 Sm 17.36)

En múltiples ocasiones, el gram indica eventos futuros simples sin ningún valor consecutivo manifiesto. Este uso de la formación se puede observar en el siguiente fragmento bíblico en el que tanto las acciones lógicamente precedentes (*edificarán*, *plantarán* y *harán huertos*) como las consecutivas (*habitarán*, *beberán* y *comerán*) se expresan por el *weqatal*:

- (7) וּשְׁבִתִּי אֶת־שְׁבוֹת עַמִּי יִשְׂרָאֵל וּבָנוּ עָרִים נְשֹׁמוֹת וַיָּשְׁבוּ וַיִּטְעוּ כְרָמִים וְשָׁתוּ אֶת־יַיִנָּם
וַעֲשׂוּ גִזְוֹת וְאָכְלוּ אֶת־פְּרִיָהֶם
Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos (As 9.14)

Asimismo, en contextos explícitamente prospectivos –por ejemplo con determinados adverbios temporales– el *weqatal* puede indicar actividades futuras simples:

- (8) a. וּבֹקֶר וּרְאִיתֶם אֶת־כְּבוֹד יְהוָה
...y a la mañana veréis la gloria de Jehová... (Ex 16.7)
- b. עַד־אֹזֶר הַבֹּקֶר וְהִרְגָנְהוּ
Hasta la luz de la mañana; entonces lo mataremos (Jue 16.2)

El significado del futuro es tan dominante que al principio de una frase o capítulo es posible emplear el gram con un valor prospectivo inherente:

- (9) a. וַיֵּצֵא חֹטֵר מִגִּזְעַ יֵשִׁי וַיַּצֵּר מִשְׁרָשָׁיו יִפְרֶה
Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces... (Is 11.1)
- b. וְהָיָה בְּאַחֲרֵית הַיָּמִים נִכּוֹן יְהוָה הָרַב בֵּית־יְהוָה
Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová... (Is 2.2)

El *weqatal* hipotético puede apreciarse no sólo en las apódosis sino también en las prótasis en las que el gram indica eventos futuros que condicionan el desarrollo de otras situaciones prospectivas (10.a). En numerosos casos de este tipo, en realidad el *weqatal* extiende la acción de la prótasis anterior, expresada por el *yiqtol* o por una forma no-finita (10.b y 10.c).

- (10) a. **וְהָיָה בַּיּוֹם צֵאתְךָ וְעִבְרָתְךָ אֶת־נַחַל קִדְרוֹן יָדַע תֵּדַע כִּי מוֹת תָּמוּת**
...porque sabe de cierto que el día que salieres y pasares el torrente de Cedrón, sin duda morirás... (1 Re 2.37)
- b. **בְּעִבְרֶכֶם אֶת־בְּרִית יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם אֲשֶׁר צִוָּה אֶתְכֶם וְהִלַּכְתֶּם וְעִבְדִּיתֶם אֱלֹהִים אֲחֵרִים**
וְהִשְׁתַּחֲוִיתֶם לָהֶם וְחָרָה אֶף־יְהוָה בְּכֶם וְאַבְדִּיתֶם
...si traspasareis el pacto de Jehová vuestro Dios que él os ha mandado, yendo y honrando a dioses ajenos, e inclinándoos a ellos. Entonces la ira de Jehová se encenderá contra vosotros, y pereceréis... (Jos 23:16)
- c. **וְעַתָּה אִם־שָׁמוּעַ תִּשְׁמָעוּ בְּקוֹלִי וּשְׁמַרְתֶּם אֶת־בְּרִיתִי וְהִלִּיתֶם לִי סִגְלָה מִכָּל־הָעַמִּים**
Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos... (Ex 19.5)

El valor consecutivo prospectivo, dotado de un tono modal correspondiente, se aprecia con frecuencia cuando el *weqatal* sigue a una forma volitiva, especialmente al imperativo (11.a), pero también al cohortativo (11.b) y al yusivo. No obstante, en abundantes ejemplos el gram proporciona el significado volitivo sin ningún valor consecutivo evidente.³⁷¹ En ambos casos (con y sin el matiz consecutivo manifiesto), los matices característicos de la modalidad volitiva están determinados por el explícito entorno modal impuesto previamente por el imperativo, por el cohortativo o por el yusivo.

- (11) a. **עָלוּ זֶה בְּנֶגֶב וְעֲלִיתֶם אֶת־הַר** (17)
וְרִאִיתֶם אֶת־הָאָרֶץ מֵהָהוּא (18)
Subid de aquí al Neguev, y subid al monte, y observad la tierra cómo es... (Nm 13.17-18)
- b. **אֶלְקָטָה־נָּא וְאַסַּפְתִּי בְּעִמְרִים**
Te ruego que me dejes recoger y juntar... (Rut 2.7)

En algunos fragmentos el *weqatal* funciona como un futuro modal pudiéndose interpretar o bien como un futuro o bien como una forma modal:

- (12) a. **וְלִקְחָתִי אֶת־לֶחְמִי וְאֶת־מִיָּמִי וְאֶת טֶבַחַתִּי אֲשֶׁר טִבַּחְתִּי לְגִזְזִי וְנָתַתִּי לְאֲנָשִׁים אֲשֶׁר לֹא יָדַעְתִּי אִי מִזֶּה הֵמָּה**
¿He de tomar yo ahora mi pan, mi agua, y la carne que he preparado para mis esquiladores, y darla a hombres que no sé de dónde son? (1 Sm 25:11)
- b. **וְנָתַנּוּ לָךְ שְׁתֵּי־לֶחֶם וְלִקְחָתָּ מִיָּדָם**
te darán dos panes, que tomarás de mano de ellos... (Véase la traducción de Joüon 1932:334 *et tu devras les accepter*, así como la versión inglesa KJV *thou shalt receive*) (1 Sm 10.4)

³⁷¹ Joüon (1923:329) denomina este uso como el *weqatal* abusivo.

La frase en la que aparece el *weqatal* puede interpretarse en algunas ocasiones como una proposición subordinada final con el significado ‘para que’ (13.a y 13.b). Hay de señalar que la función de finalidad se encuentra estrechamente relacionada tanto con el valor modal como con el uso prospectivo. Por lo tanto, no sorprende que en algunos ejemplos la lectura modal-prospectiva y la final sean igualmente admisibles (13.c).

- (13) a. הִנֵּה שְׁלַחְתִּי אֵלָיֶךָ אֶת־נַעֲמָן עַבְדִּי וְאַסְפָּתָיו מִצָּרְעָתוֹ
...yo envió a ti mi siervo Naamán, para que lo sanes de su lepra... (2 Re 5.6)
- b. בִּקְשׁוּ לִאֲדֹנָי הַמֶּלֶךְ נַעֲרָה בְּתוּלָה וְעַמֻּדָה לִפְנֵי הַמֶּלֶךְ
Busquen para mi señor el rey una joven virgen, para que esté delante del rey... (1 Re 1.2)
- c. אִם־יְהִיֶּה אֱלֹהִים עִמָּדִי [...] וְנָתַן־לִי לֶחֶם לֶאֱכֹל וּבִגָּד לְלַבֵּשׁ (20)
וְשִׁבְתִּי בְּשָׁלוֹם אֶל־בֵּית אָבִי (21)
(20) Si fuere Dios conmigo...y me diere pan para comer y vestido para vestir, (20) y si volviere en paz a casa de mi padre... (Véase la traducción inglesa KJV: *So that I come again*) (Gn 28.20-21)

Tal y como hemos mencionado, en cuanto al valor temporal, el *weqatal* se emplea principalmente en la esfera del futuro (véanse varios ejemplos analizados previamente así como el ejemplo 14.a). Su uso con la referencia del presente (simple o gnómico) (14.b, véase también el ejemplo 5.d) es bastante menos común.

- (14) a. עַבְדְּךָ יֵלֵךְ וְנִלְחָם עִם־הַפִּלִּשְׁתִּי הַזֶּה
...tu siervo irá y peleará contra este filisteo... (1 Sm 17.32)
- b. כַּאֲשֶׁר יָנוּס אִישׁ מִפְּנֵי הָאֵרִי וּפָגְעוּ הָדָב
...como el que huye de delante del león, y se encuentra con el oso... (Am 5.19)

Respecto al valor aspectual, en la esfera del futuro el *weqatal* indica acciones enteras o neutrales, que pueden ser interpretadas tanto como puntuales (15.a) o como durativas (15.b).

- (15) a. כִּי אֶל־אֶרֶץ וְאֶל־מוֹלְדֹתַי תֵּלֵךְ וְלָקַחְתָּ אִשָּׁה לְבִנִּי לִיצְחָק
...sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac (Véase la traducción polaca BT donde los dos verbos aparecen en el aspecto perfectivo: תֵּלֵךְ *pójdziesz* y וְלָקַחְתָּ *wybierzesz*) (Gn 24.4)
- b. שֵׁשׁ יָמִים תַּעֲבֹד וְעָשִׂיתָ כָּל־מְלֶאכֶתְךָ
Seis días trabajarás, y harás toda tu obra... (Comparen la traducción polaca BT en la que los dos verbos se emplean en el aspecto imperfectivo: תַּעֲבֹד *będziesz pracować* y וְעָשִׂיתָ *będziesz wykonywać*) (Ex 20.9)

Contrariamente al *weqatal* discursivo, su variante narrativa no introduce actividades del primer plano lingüístico sino que desempeña únicamente la función exegetica de fondo (16). Esto significa que siendo una forma narrativa relativa y dependiente, el *weqatal* comenta otros eventos del relato (Niccacci 2002:165).

- (16) (33) וַיְכַל מֹשֶׁה מִדְּבַר אֲתָם וַיִּתֵּן עַל-פָּנָיו מַסְוָה
 (34) וּבָבֹא מֹשֶׁה לִּפְנֵי יְהוָה לְדַבֵּר אֵתוֹ יָסִיר אֶת-הַמָּסוֹה עַד-צֵאתוֹ וַיֵּצֵא וַדְּבַר אֶל-בְּנֵי
 יִשְׂרָאֵל אֵת אֲשֶׁר יָצָא
 (35) וַרְאוּ בְנֵי-יִשְׂרָאֵל אֶת-פָּנָיו מֹשֶׁה כִּי קָרַן עוֹר פָּנָיו מֹשֶׁה וְהָשִׁיב מֹשֶׁה אֶת-הַמָּסוֹה
 עַל-פָּנָיו עַד-בֹּאָו לְדַבֵּר אֵתוֹ
 (33) (*narración*) Y cuando acabó Moisés de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro. (34) (*empieza el comentario*) Cuando venía Moisés delante de Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y saliendo, decía a los hijos de Israel lo que le era mandado. (35) Y al mirar los hijos de Israel el rostro de Moisés, veían que la piel de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba a hablar con Dios (Ex 34.33-35)

Evidentemente, en la función narrativa el gram suele aparecer en la esfera del pasado. En estos casos (siguiendo entonces al *wayyiqtol*, al *weqatal* del pasado o al *yiqtol* del pasado), la formación representa una situación pasada que puede interpretarse como iterativa y durativa (17.a, 17.b, 17.c y 17.d). Dicho de otra manera, el valor aspectual del *weqatal* narrativo en el ámbito del pasado es regularmente imperfectivo (iterativo-durativo). Se debe enfatizar que el *weqatal* del pasado no expresa una acción consecutiva sino que indica una situación exegetica y subordinada a la actividad expresada en la frase principal. Asimismo, es necesario observar que el valor aspectual del gram no está condicionado por la construcción introductoria, de modo que el *weqatal* ofrece una lectura durativa incluso detrás del *wayyiqtol* puntual (17.a).

- (17) a. (25) וַיִּבְחַר מֹשֶׁה אֲנָשִׁי-חַיִּל מִכָּל-יִשְׂרָאֵל וַיִּתֵּן אֹתָם רָאשִׁים עַל-הָעָם...
 (26) וַשְּׁפֹטוּ אֶת-הָעָם בְּכָל-עֵת
 (25) Escogió Moisés varones de virtud de entre todo Israel, y los puso por jefes sobre el pueblo... (26) Y juzgaban al pueblo en todo tiempo (Ex 18.25-26)
 b. (15) וַיִּשְׁפֹּט שָׁמוּאֵל אֶת-יִשְׂרָאֵל כָּל יְמֵי חַיָּו
 (16) וְהָלַךְ מִדֵּי שָׁנָה בְּשָׁנָה וּסָבַב בֵּית-אֵל וְהַגִּלְגָּל וְהַמְצֻפָּה וַשְּׁפֹט אֶת-יִשְׂרָאֵל אֵת
 כָּל-הַמְּקוֹמוֹת הָאֵלֶּה
 (15) Y juzgó Samuel a Israel todo el tiempo que vivió. (16) Y todos los años iba y daba vuelta a Bet-el, a Gilgal y a Mizpa, y juzgaba a Israel en todos estos lugares (1 Sm 7.15-16)

- c. **וְאֵד יַעֲלֶה מִן־הָאָרֶץ וְהַשָּׁקָה אֶת־כָּל־פְּנֵי־הָאֲדָמָה**
...subía de la tierra un vapor, que regaba toda la faz de la tierra (Gn 2.6)
- d. **וַתֵּלֶךְ הַלֹּוֹד וְהִשָּׁקָה**
...se fue gritando... (2 Sm 13.19)

Finalmente, ofreciendo una lectura prospectiva y/o modal el *weqatal* narrativo equivale (en escasas ocasiones) más bien al futuro del pasado que a la categoría del pasado imperfectivo o iterativo:

- (18) a. **וְאֵלֶּף אִישׁ עִמּוֹ מִבְּנֵימֶן וְצִיבָא גַּעַר בֵּית שָׂאוֹל וְחִמְשֵׁת עָשָׂר בָּנָיו וְעֹשְׂרִים עֲבָדָיו אֹתוֹ וְצִלְחוֹ הִירְדּוֹ לִפְנֵי הַמֶּלֶךְ וְעִבְרָה הָעֵבֶרָה לָעֵבִיר אֶת־בֵּית הַמֶּלֶךְ וְלַעֲשׂוֹת הַטּוֹב בְּעֵינָיו וְשִׁמְעִי בֶן־גִּרָא נָפַל לִפְנֵי הַמֶּלֶךְ בְּעֵבְרוֹ בִּירְדּוֹ**
(véase la traducción inglesa en Notarius 2008:45: And everyone was about to rush down to the Jordan ahead of the king, and the procession was to cross in order to bring over the king's household, and to do his pleasure...) (2 Sm 18:18-19)
- b. **כֹּה הִרְאֵנִי אֲדֹנָי יְהוִה וְהִנֵּה קִרְא לָרֵב בְּאֵשׁ אֲדֹנָי יְהוִה וְהִנֵּה אֶת־תְּהוֹם רַבָּה וְאָכְלָה אֶת־הַחֹקֶק**
(véase la traducción inglesa en Notarius 2008:48: This is what the Lord GOD showed to me: the Lord GOD was calling for a shower of fire, and it devoured the great deep and it might eat up the land. Then I said...) (Am 7.4-5)

Antes de proceder a la explicación de los datos, vamos a resumir las evidencias presentadas hasta ahora. El *weqatal* del discurso es una construcción del primer plano. El gram pertenece principalmente a la esfera del futuro (aunque también a veces a la del presente) y por lo tanto expresa eventos futuros con una gran frecuencia. En estos casos, las actividades prospectivas pueden o bien entenderse como simples, o por el contrario, recibir un carácter modal hipotético (apareciendo en prótasis y especialmente en apódosis condicionales reales) y volitivo (siguiendo al imperativo, al cohortativo y al yusivo). Además, las acciones futuras tanto simples como dotadas de un matiz modal suelen ofrecer un evidente valor consecutivo que justifica al mismo tiempo una interpretación final. Por lo que respecta a la narración, el *weqatal* es una construcción explicativa de fondo que denota actividades durativas e iterativas pasadas aunque excepcionalmente pueda también connotar eventos prospectivos teñidos modalmente. Por último, en cuanto a la exacta interpretación temporal del gram, conviene anotar que la identificación del mismo con la esfera del pasado, del presente o del futuro –con la excepción de algunos casos del *weqatal* prospectivo (véanse los ejemplos 8.a y 8.b presentados anteriormente)–, está claramente determinada por el contexto léxico

(lexemas o partículas), sintáctico (valor temporal de las frases introductorias³⁷²) y textual (discurso o narración). Todas las funciones del gram se recogen en la siguiente Tabla (1):

Discurso – primer plano Esfera del futuro- (presente) (ejemplos 1-a y 1.b)	Modalidad hipotética real	Apódosis	(2), (3) y (4)
		Prótasis	(10)
	Modalidad volitiva	Imperativo	(11)
		Cohortativo	
		Yusivo	
	Futuro (presente: 5.d y 14.b) simple	Aspectualmente neutral	(6), (7), (8), (9) y (14.a-b); (15)
	Finalidad		(13)
Narración - fondo Esfera del pasado (16)	Valor consecutivo		(1.a), (2), (3), (4) y (5)
	Explicación y subordinación	Aspecto: pasado iterativo-durativo	(17)
		Prospectivo-modal (futuro del pasado)	(18)

Tabla 1: Usos y valores del *weqatal*

5.3.2 EL *WEQATAL* – EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

En el párrafo anterior hemos descrito los valores y usos del *weqatal*. Este inventario muestra que la construcción hebrea, analizada desde una perspectiva estrictamente sincrónica, se presenta como un fenómeno funcionalmente heterogéneo e inconsistente. Así pues, es posible que la misma forma verbal exprese tanto los valores modales como los indicativos, tanto la prospectividad (futuro) como el fondo pasado, tanto la consecución y la finalidad como la duración y repetición. En cuanto al tiempo, el gram puede denotar eventos pasados, presentes y futuros. Respecto al aspecto, la construcción es aspectualmente neutral así como proporciona un valor iterativo-durativo muy marcado. En lo que se refiere al modo, el *weqatal* puede indicar modalidad hipotética real y volitiva aunque frecuentemente también aparece sin ningún matiz modal evidente. Finalmente, la formación se halla tanto en la narración como en el discurso, aunque eso sí, con funciones muy diferenciadas. En las siguientes partes del párrafo 5.3.2 se demostrará que aplicando la metodología pancrónica (primero sincrónica, y después diacrónica y comparada) es posible unir o armonizar todas las funciones del gram ya sean temporales, aspectuales, consecutivas, modales o textuales, y explicarlas como

³⁷² Por ejemplo, el *weqatal* de presente prosigue al *yiqtol*, al participio y al infinitivo constructo con el valor del presente mientras que el *weqatal* de futuro sigue al *yiqtol* de futuro.

producto de un determinada trayectoria diacrónica. Esto nos permitirá definir el gram como un fenómeno funcionalmente coherente y racional.

5.3.2.1 PANCRONÍA SINCRÓNICA

Siguiendo el patrón del método pancrónico sincrónico intentaremos relacionar las funciones del *weqatal* descritas previamente con las etapas sucesivas de un determinado camino gramatical universal. Empezaremos nuestro análisis proponiendo una explicación de los valores discursivos para a continuación enlazarlas con los usos registrados en la esfera narrativa. Este orden se basa en dos razones principales. En primer lugar, los estudios tipológicos muestran que los grams nacen habitualmente en la esfera más próxima al enunciador, es decir, en el discurso; sólo después se extienden a la narración personal y finalmente a la narración propiamente dicha.³⁷³ En segundo lugar, el *weqatal* discursivo ofrece una variedad de usos más amplia que en el caso de la narración, siendo por lo tanto más propicio para identificarlo con un trayecto diacrónico. Por el contrario, el *weqatal* narrativo tiene un único valor fijo y constante (o dos en caso de que se admita la interpretación prospectiva de algunos ejemplos como el 18) por lo que, estudiado de forma aislada, no es apto para el análisis pancrónico.³⁷⁴

Si examinamos los usos del *weqatal* en el discurso, percibimos inmediatamente que el gram ofrece varios significados relacionados con la modalidad y la futuridad. Por lo tanto, es muy probable que se trate de algún tipo del camino modal que conduzca también a la formación del futuro.³⁷⁵ Tal y como ha sido explicado en la primera parte, existen dos tipos principales de creación de los modos (o futuro modales): o bien a través de perífrasis modales originales (desde la modalidad agentiva hacia la modalidad epistémica) o bien por contaminación contextual de expresiones inicialmente no modales. Para averiguar cuál de estos orígenes es más plausible, hay que analizar una vez más el empleo del *weqatal* modal. En particular, es necesario averiguar si el gram es capaz de proporcionar funciones modales por sí mismo o si, en cambio, la interpretación modal de la construcción proviene del valor modal de su entorno. Las evidencias muestran claramente que en la inmensa mayoría de los casos la lectura modal del gram está condicionada por el contexto. Es decir, el *weqatal* recibe una interpretación modal cuando aparece en un entorno ya de por sí dotado de un tono modal, especialmente en las prótasis y apódosis condicionales (el *weqatal* hipotético real) y siguiendo a formas explícitamente volitivas como el imperativo, el cohortativo o el yusivo (el *weqatal* volitivo). En consecuencia, y de acuerdo con los principios universales del desarrollo de los grams verbales, si los valores modales del *weqatal* están determinados por el

³⁷³ Ese fenómeno lo hemos visto durante el estudio de las formas resultativas, tanto del *qatal* como del *wayyiqtol*.

³⁷⁴ No obstante, puede ser útil para corroborar la explicación deducida a partir de los valores discursivos.

³⁷⁵ Como hemos mencionado varias veces, ambos desarrollos están estrechamente relacionados.

contexto modal explícito, el gram debe entenderse como una diacronía modal por contaminación.

En lo que se refiere a la trayectoria por contaminación, sabemos que los valores más inherentes de una forma verbal corresponden a fases iniciales, o por lo menos más antiguas, mientras que los significados condicionados contextualmente reflejan etapas posteriores. De este modo, los dos tipos se diferencian por el grado de gramaticalización: los primeros están profundamente gramaticalizados, mientras que el desarrollo gramatical del segundo tipo es menos intenso.³⁷⁶ Teniendo en cuenta dicha regla, es muy importante precisar que el matiz consecutivo parece ser menos dependiente del valor exacto de las formas verbales empleadas en frases que preceden al *weqatal*. En otras palabras, el *weqatal* consecutivo se puede detectar en todos los entornos –es el más integrado al gram–. Por lo tanto, es muy probable que éste constituya el origen funcional de la formación. Por el contrario, el significado volitivo es evidente sólo en contextos modales muy determinados, es decir, cuando el *weqatal* sigue a una forma modal explícita (imperativo, cohortativo o yusivo). Esto significa que la modalidad volitiva, siendo la más dependiente, no puede constituir el input que permita englobar todos los valores del *weqatal*. Además hay que observar que el valor del futuro, aunque en varias ocasiones también esté condicionado contextualmente (por ejemplo en las apódosis reales), puede emplearse con mayor independencia e incluso realizar una lectura prospectiva independiente o detrás de formas verbales modales (cf. Jouön 1932:328 y 330). En consecuencia, se trataría de una función más gramaticalizada que el uso volitivo, pero menos que el significado consecutivo.

Por último, respecto a la modalidad por contaminación, debemos recordar que los contextos subordinados y especialmente los hipotéticos son los más proclives a teñir grams originalmente indicativos de un matiz modal gradualmente más evidente. En algunos fragmentos, el significado modal puede llegar a ser el único identificable y el gram inicialmente indicativo se convierte en un modo explícito.³⁷⁷ Este patrón evolutivo concuerda con los valores del *weqatal*. Concretamente, hemos señalado que el valor futuro es más independiente que el de la modalidad volitiva aunque todavía abundante en el contexto de la apódosis. En consecuencia, dicho valor futuro-apodótico corresponde pancrónicamente a la fase en la que una expresión consecutiva original –el

³⁷⁶ Por ejemplo en la lengua española, la forma *voy* tiene el valor inherente no-pasado. No obstante, el gram puede emplearse en contextos modales y futuros teñido entonces de un matiz modal *Si vienes estaré muy contento* y de un valor prospectivo *Mañana viene mi hermano*. Estos significados determinados contextualmente no aparecen en la forma aislada. Es necesario un contexto específico modal o futuro para interpretar el indicativo *voy* como una expresión modalizada o expresamente futura. Por el contrario, el significado no-pasado –como hemos dicho, el valor inherente de la forma *voy*– es bien palpable en todos los empleos del gram y no está determinado por el contexto.

³⁷⁷ Esto ocurrió en español, donde el pluscuamperfecto latín *amāveram* llegó a funcionar como un subjuntivo *amara*.

weqatal del valor consecutivo inherente– empleada en el entorno condicional manifiesto sufrió una profunda contaminación modal. En otras palabras, el empleo del *weqatal* original consecutivo en apódosis reales ha impuesto su identificación con el valor inherente al contexto, en particular con el significado futuro, que en el hebreo bíblico se ha independizado parcialmente.

En definitiva, las evidencias sincrónicas y las leyes del desarrollo de las construcciones verbales sugieren que las diferentes funciones del *weqatal* discursivo son paralelas a sus subsecuentes fases evolutivas. El significado consecutivo corresponde a la etapa inicial en la que el gram no tenía connotaciones modales propias (aunque ciertamente pudo emplearse en contextos modales). El valor hipotético apodótico refleja la fase de la primera contaminación modal: la expresión indicativa original empezó a emplearse en apódosis de frases condicionales reales identificándose gradualmente con el significado característico del contexto en el que aparecía. El empleo de la formación como el futuro simple, estrechamente relacionado con el *weqatal* de la apódosis, corresponde a la progresiva liberación parcial de la formación –previamente identificada con el significado de futuro– del contexto condicional real en el que había nacido (de-contextualización). El uso volitivo refleja la segunda contaminación modal –a través de las expresiones volitivas–, relacionada con la creciente generalización del gram como una forma modal. Asimismo, el significado hipotético protético y su uso final corresponden a la extensión gradual del *weqatal* prospectivo-modal y a su progresiva identificación con la futuridad y la modalidad.

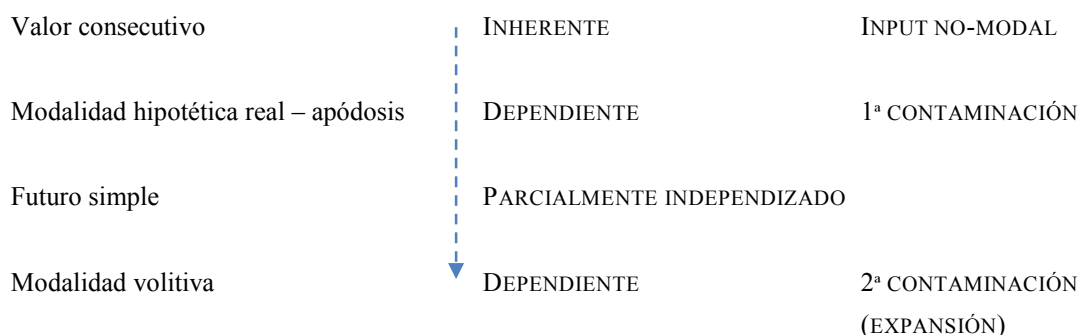


Gráfico 1: Funciones del *weqatal* como etapas de la trayectoria modal por contaminación

Así pues, el método pancrónico sincrónico apunta a que el *weqatal* discursivo pueda explicarse como una diacronía modal por contaminación originada en el entorno hipotético real. El valor del futuro procedería de la de-contextualización del gram mientras que el significado volitivo (así como el uso protético y final) reflejaría la paulatina extensión funcional de la construcción –ya profundamente identificada con un valor hipotético-futuro– a nuevos entornos modales.

Si nuestra explicación –basada en la pancronía sincrónica– es correcta, la definición del *weqatal* como una modalidad por contaminación ha de ser consistente con las evidencias diacrónicas. En particular, la lingüística diacrónica semítica debería mostrar que el *weqatal* ha derivado de una expresión no-modal dotada de un claro valor consecutivo. Además, la gramaticalización del *weqatal* como una conjugación futuro-modal debería haberse originado en un contexto condicional real. Del mismo modo, los valores de la formación, tanto modales como temporales, tendrían que ser compatibles con el input del que surgió el gram.³⁷⁸ En el siguiente apartado estudiaremos si los datos aportados por la pancronía diacrónica son coherentes con dichas suposiciones y por lo tanto si apoyan nuestra definición de la construcción hebrea.

En cuanto a la explicación del *weqatal* narrativo, la discusión debe ser pospuesta hasta que introduzcamos los datos diacrónicos y comparados. Sólo conociendo el input no-modal del *weqatal* seremos capaces de relacionar las funciones discursivas con el significado ofrecido en la narración. Por lo tanto, la reunificación del *weqatal* discursivo y narrativo será presentada en el último párrafo de este capítulo (5.3.3).

5.3.2.2 PANCRONÍA DIACRÓNICA

Según la opinión más generalizada, el *weqatal* es el sucesor de una antigua perífrasis que originalmente consistía en dos unidades independientes presentadas en el hebreo como el *-qatal* y el *we-*. En cuanto a la parte atestiguada como *-qatal* se trata diacrónicamente de la misma entidad que el *qatal* descrito en el capítulo 5.1. Es decir, en la lengua bíblica no existen evidencias que permitan suponer que dos conjugaciones sufijadas (históricamente distintas) puedan presentarse una como el *qatal* simple y otra preservada dentro del *weqatal* (Cook 2002, 2004, 2006 y 2008a, Kienast 2001, Lipiński 2001, Lambdin & Huehnergard 1998, Smith 1991 y Waltke & O'Connor 1990). Puesto que el *qatal* simple ha sido definido como una indudable manifestación de la diacronía resultativa originada en un adjetivo verbal resultativo (véase capítulo 5.1), la parte *-qatal* del *weqatal* debe tener también las mismas raíces resultativas. Por otro lado, el elemento *we-* –al igual que el *wa-* del *wayyiqtol*– está relacionado con la partícula coordinativo-consecutiva ו.³⁷⁹ En consecuencia, desde la perspectiva diacrónica el *weqatal* emergió como una locución analítica formada por el *qatal* de la trayectoria resultativa y el ו coordinativo-consecutivo (sucesor del proto-semítico y del proto-semítico central **wa*). Conviene observar que en el hebreo bíblico la antigua perífrasis **we+qatal(a)* muestra un alto grado de gramaticalización estructural puesto que la forma llegó a ser sintética. Por lo tanto, el *weqatal* es un reflejo gramaticalmente muy

³⁷⁸ Se trata pues, recordemos, de una contextualización del gram original.

³⁷⁹ Las características del hebreo ו han sido analizadas durante el estudio de la forma *wayyiqtol* en el capítulo anterior donde se ha reflejado que la conjunción ו –contrariamente a lo que ocurre en el árabe y en el acadio– proporciona tanto el valor coordinativo como el consecutivo.

avanzado de la secuencia inicial, en la que dos elementos originalmente autónomos se fusionaron convirtiéndose en una nueva conjugación.

La expresión inicial no era inherentemente modal ya que ni el **qatal(a)* ni el antecesor del *we-* proporcionaban valores explícitamente relacionados con la modalidad. Sin embargo, tal y como lo demuestra el antiguo babilonio, incluso en la fase inicial de su desarrollo el **qatal(a)* pudo hallarse en contextos modales con referencia prospectiva (véanse los usos del *parsaku* en las construcciones optativas y prohibitivas recogidas en los ejemplos 19.a, 19.b y 19.c.). Asimismo, siendo una formación adjetival resultativa y por lo tanto atemporal³⁸⁰, el **qatal(a)* era capaz de emplearse en cualquier esfera temporal.³⁸¹ Como resultado, en un entorno explícitamente futuro, tanto el **qatal(a)* como la perífrasis **we+qatal(a)* ofrecían una lectura prospectiva.

- (19) a. **ē naš’āti**
You may not bring (Lipiński 2001:526)
- b. **kaspum lā nadin**
The silver may / must not be given (Huehnergard 2005:223)
- c. **lū dannātunu**
Be strong (Huehnergard 2005:223)

De acuerdo con nuestras expectativas, todo esto significa que dicha perífrasis original – de la que deriva el *weqatal*– tenía carácter no-modal y atemporal, aunque por otro lado pudo aparecer en contextos futuros y modales. La antigua formación analítica, gracias al elemento *we-* relacionado con el lexema independiente ʾ, estaba además dotada de un evidente significado coordinativo-consecutivo. Según Moran (2003), Rainey (1996), Smith (1991), y Waltke & O’Connor (1990), la transformación de esta locución perifrástica en una conjugación independiente, es decir en el *weqatal*, tiene raíces en su empleo regular en las apódosis condicionales reales. En este contexto, la antigua expresión **we+qatal(a)* ofrecía un evidente valor consecutivo, limitado a la esfera prospectiva y teñido modalmente por el entorno; se trata pues de una secuencia hipotética. Por lo tanto, en la opinión más reconocida, la vida gramatical del *weqatal* empezó cuando la perífrasis (originalmente consecutivo-resultativa) **we+qatal(a)* regularizó su empleo en las apódosis condicionales reales. Sólo desde estos usos, el gram se extendió a otras situaciones aumentando el repertorio de sus funciones.

De este modo, es posible afirmar que el origen del *weqatal* –según lo plantea la gramática diacrónica semítica– es plenamente compatible con nuestra definición del gram como una diacronía modal por contaminación. El *weqatal* deriva de una expresión no-modal dotada de un valor consecutivo evidente. Se trata concretamente de una perífrasis formada por el **qatal(a)* del trayecto resultativo (una formación atemporal

³⁸⁰ Es decir, el valor temporal no era explícito ni inherente.

³⁸¹ Esta naturaleza originalmente atemporal del **qatal(a)* ha sido descrita en el capítulo 5.1

indicativa) y por el elemento **we-* con el claro significado coordinativo-consecutivo. Esta perífrasis original se generalizó primero en apódosis reales recibiendo el valor del futuro matizado modalmente por el contexto hipotético.³⁸² Por último, debemos observar que los significados del *weqatal*, tanto modales como temporales, son perfectamente compatibles con el input a partir del cual se originó el gram; el **qatal(a)*, aunque una expresión indicativa y atemporal, pudo emplearse en situaciones modales y referirse a cualquier esfera del tiempo, incluido el futuro.

La evolución posterior del gram no aporta evidencias decisivas que sirvan para corroborar la explicación propuesta del *weqatal*. La formación simplemente desapareció en el hebreo rabínico y obviamente también en el hebreo moderno.

5.3.2.3 PANCRONÍA COMPARADA

En el párrafo 5.3.2.2 hemos observado que las evidencias diacrónicas confirman la definición del *weqatal* en términos de una diacronía contaminada basada en el estudio pancrónico sincrónico. En el presente apartado mostraremos que también los datos aportados por el método pancrónico comparado verifican positivamente nuestra tesis. Para que esto sea posible debemos encontrar determinados tipos de evidencias en otras lenguas semíticas. En primer lugar, es esperable que existan formaciones morfológicamente relacionadas con el *weqatal* –compuestas por un morfema coordinativo-consecutivo y el sucesor del **qatal(a)*– que además ofrezcan valores similares, especialmente el consecutivo y el hipotético real (apódosis). En segundo lugar, dado que el *weqatal* era una contextualización del **qatal(a)* simple por el elemento *we-*, suponemos que en las lenguas que en su repertorio no incluyen un homólogo del *weqatal*, el descendiente directo del **qatal(a)* simple muestra los usos típicos del *weqatal*. Es decir, en estos idiomas, el reflejo del **qatal(a)* simple –empleado en los contextos en los que aparece el *weqatal*– debería proporcionar valores muy similares al gram hebreo puesto que en ambos casos se trata de la misma contaminación modal.³⁸³ En tercer lugar, el valor modal de las formaciones tanto

³⁸² Tal y como ha sido mencionado en el párrafo anterior se trata de un desarrollo tipológicamente muy común.

³⁸³ Recodemos que el *qatal* simple se emplea –incluso en el hebreo bíblico– con varias funciones modales (1.a), así como en contextos futuros (1.b). En cuanto al *qatal* modal, éste se halla frecuentemente en frases condicionales, concretamente en contextos hipotético-optativos reales. En secuencias condicionales, el empleo del *qatal* simple en calidad del futuro perfecto se percibe aún en el hebreo rabínico (Pérez 1992:318).

- (1) a. הוֹשִׁיעֵנִי מִפִּי אֲרִיָּה וּמִקַּרְנֵי רִמָּיִם עֲנִיתָנִי
Sálvame de la boca del león, y librame de los cuernos de los búfalos (Sal 22.21)
- b. שְׁמַעֲנִי נָתַתִּי כֶסֶף הַשָּׂדֶה
Hear me: I will give thee money for the field... (Gn 23.13)

extendidas como simples debería ser más generalizado en frases condicionales, dado que éstas corresponden a la primera y original contaminación.³⁸⁴

En el idioma de Amarna existe una construcción relacionada tanto morfológica como funcionalmente con el *weqatal*: se trata del *u qatala*, una formación compuesta por la conjugación sufijada *qatala* y por la partícula coordinativo-consecutiva *u*. Según Moran (2003 y 1950:74) y Rainey (1996:II.358), el *u qatala* se encuentra a menudo en las apódosis condicionales reales describiendo eventos futuros.

- (20) a. šum-ma šār-ru yu-wa-ši-ru-na LÚ.MEŠ ^{KUR}Mi-iš-ri ù ^{KUR}Mi-lu-ḥa ù ANŠE.KUR.RA.MEŠ a-na ga-at LÚ-ia an-un-ú ki-ma ar-ḥi-iš **ú bal-ṭá-ti** a-na a-ra-ad šār-ri (EA 112:18-24)
If the King will send Egyptians and Nubians and horses in the charge of this, my man, with hast, then I will survive to serve the king, my lord (Rainey 1996:II.359)
- b. šum-ma MU.MEŠ a[n]-ṛni`-ta ú-ul yu-ša-na ERÍN.MEŠ [pí-t]á-ti ù **in-ne[-ep-ša-a]t** ka-li KUR.KUR.MEŠ a[-na LÚ.MEŠ GA]Z (EA 77:26-29)
If this year the regular army does not come forth, then all the lands will be[come aligned] w[ith the ‘apî]ru [men] (Rainey 1996:II.359)
- c. šum-ma ti-iš-mu-na a-ší-mi ERÍN.MEŠ pí-ṭá-ti ù **i-zi-bu** URU.MEŠ-šu-nu ù **pa-aṭ-ru** (EA 73:11-14)
If they hear “The regular army has gone for the”, then they will abandon their towns and depart (Rainey 1996:II.360)

Rainey afirma que en las apódosis reales el uso de la conjunción *u* junto con el *qatala* es muy frecuente y de hecho constituye una regla general. No obstante, hay que observar que en El Amarna, la locución *u qatala* todavía funciona como una expresión claramente analítica. En ciertos casos incluso es posible que se introduzcan otros elementos dentro de la secuencia *u qatala*, es decir, entre la partícula *u* y la forma verbal *qatala*. Esta propiedad de la formación es de gran importancia porque pancrónicamente refleja la etapa menos gramaticalizada en el desarrollo estructural del gram. La construcción preserva el carácter original perifrástico mostrando la esperada fijación posicional menos marcada en lugar del regular *weqatal* sintético del hebreo.

La cuestión del empleo modal de los sucesores del **qatal(a)* tanto en el hebreo como en otras lenguas semíticas ha sido tratada en el capítulo 5.1, concretamente en el párrafo 5.1.3. Por lo tanto, hemos concluido que debe tratarse de un fenómeno de la modalidad por contaminación.

³⁸⁴ Al igual que en los capítulos sobre el *qatal* y el *wayyiqtol*, hemos elegido –aparte del antiguo babilonio y del árabe analizados previamente– idiomas que representan tres tipos lingüísticos: la lengua de Amarna (una ‘mezcla’ entre el acadio y el semítico cananeo), el ugarítico y el fenicio-púnico (lenguas de la familia noroccidental) y el ge‘ez (un idioma del grupo etíope).

- (21) šum-ma-mi a-na-ku uš-šú-na UGU KUR ša LUGAL ù a-na ia-ši **in₄-né-ep-ša-ta** (EA 333:15-18)
 If I go forth against the land of the king, then will you be aligned with me? (Rainey 1996:II.361)

El *u qatala* aparece además en las apódosis reales complejas –es decir, apódosis compuestas por varias proposiciones– siguiendo a una forma expresamente injuntiva, como por ejemplo el yusivo (22.a). En algunos de estos casos, el *u qatala* puede recibir una lectura final (22.b):

- (22) a. šum-ma ki-a-ma la-a ti-iq-bu ù i-te-zi-ib UR[U] ù **pa-aṭ-ra-ti** (EA 83:45-47)
 If thus you do not speak, then I will abandon the ci[ty] and depart (Rainey 1996:II.360)
- b. ṣum'-ma lib-bi LUGAL be-li-ia a-ṛna' na-ša-ṛar' URU-šu ù ya-[d]i-ṛna7' BE-ia ṬÚ'.MEŠ ma-ša-ar-<ti> ṛa'-[n]a ṬURU' Ṭ ù **na-aṣ-ra-at** (EA 127:26-29)
 If the king, my lord, is of a mind to protect his city, then let my lord give garrison troops for the city that it may be protected (Rainey 1996:II.362)

En determinados fragmentos, la formación depende de un imperativo ofreciendo una vez más una interpretación final:

- (23) a. 3 LÚ ša-a šu-ri-ib ṬPí-ḥu-ra uš-š[i-]ra ù **bal-ṭá-ti** (EA 123:33-35)
 Send the three men whom Piḥura had sent (to Egypt) in order that I may survive (= so I will survive³⁸⁵) (Rainey 1996:II.363)
- b. du-ku [E]N!-la-ku-nu ù i-ba-ša-tu-nu ki-ma ia-ti-nu ù **pa-aš-ḥa-tu-nu** (EA 74:25-27)
 Slay your lord(!) so that you may be like us and so that you may be at peace! (= and you will be at peace³⁸⁶) (Rainey 1996:II.363)

El acadio no dispone de una construcción que corresponda morfológicamente con el *weqatal*. No obstante, el *parsaku* –el homólogo morfológico y funcional del *qatal* hebreo– es capaz de referirse a eventos futuros (24.a y 24.b), como de aparecer en secuencias hipotéticas reales (24.c) y en contextos que transmitan la idea de modalidad (véanse los ejemplos 19.a, 19.b y 19.c). En particular, el *parsaku* empleado en entornos modales típicos del *weqatal* proporciona valores modales y prospectivos esperados. El estudio de la lengua acadia de la tercera parte ha demostrado que el *parsaku* era una manifestación de la diacronía resultativa en fases no-avanzadas de su desarrollo funcional y de la gramaticalización. De hecho, el *parsaku* –sucesor del **qatal(a)* proto-

³⁸⁵ Interpretación propia.

³⁸⁶ Interpretación propia.

semítico— aún no ha sido plenamente verbalizado. Esto significa que desde épocas más antiguas los sucesores del **qatal(a)* (incluso en esta fase inicial de su vida gramatical) podían emplearse en entornos modales y/o con la referencia temporal del futuro.

- (24) a. šumma libbu **pu-uh-ḥu-ur-ma ḥa-ni-iq**
If the heart is (will be) contracted and squeezed (YOS 10 42 i 30 OB om. en Rowton 1962:270)
- b. awâtum ekallam **kašdā**
The news will have arrived at the palace (AbB 3 48: 32-33 en Huehnergard 1987:226)
- c. abullam šāti [u]l teppešā ... [u]l **ka-āš-da-tu-nu**
You will not be able to construct that gateway, you will not succeed (ARM 3 78: 26 OB let. en Rowton 1962:270)

Tampoco el árabe tiene en su repertorio una conjugación bien gramaticalizada que equivalga exactamente al *weqatal*. No obstante, el uso del *qatala* (el reflejo del **qatala* original) en frases condicionales permite detectar varias coincidencias tanto formales como funcionales. Tal y como ha sido mencionado en el apartado 4.1.1, el *qatala* se emplea con mucha frecuencia en frases condicionales reales introducidas por ان , tanto en las prótasis como en las apódosis. En las apódosis condicionales reales, el gram funciona como un futuro simple sin matizaciones aspectuales (perfectivas) y de taxis (anterioridad o perfecto) (Wright 1896-1898/2005:II.14):

- (25) a. ان ذهب زيد ذهبته معه (Haywood & Nahmad 1965:290)
Si Zèid va, iré con él
- b. ان فعلت ذلك هلكت
If you do this, you will perish (Wright 1896-1898/2005:II.15)

En el capítulo 5.2 hemos explicado que el árabe —en contraposición al hebreo y al dialecto de Amarna— distingue dos partículas de coordinación, una simple و y otra consecutiva ف. Para nuestro estudio que la partícula consecutiva ف aparezca principalmente al frente de la apódosis condicional (26.a) es realmente de una gran importancia. Aunque en determinadas ocasiones se trata de un uso facultativo, frecuentemente el empleo del ف es obligatorio (esto depende tanto de factores sintácticos como semánticos).³⁸⁷ Además, se hallan ejemplos en los que la partícula ف precede al *qatala* apodótico, tanto directamente (26.c) como separada por otros

³⁸⁷ Generalmente la necesidad del uso de la partícula ف está condicionada por la estructura de la apódosis. En gramáticas árabes clásicas como la de Zamaxšarī (Peled 1985:213), el ف es obligatorio si la apódosis consiste en el imperativo/prohibitivo o en una frase nominal. Haywood & Nahmad (1965:293) afirman que todas las ocurrencias obligatorias de la partícula ف en la apódosis “may be really summarized by the statement that when the Apodosis is anything but a straightforward positive verbal sentence, without any introductory particle, then ف must be used”.

elementos (26.b).³⁸⁸ Este empleo del *qatala* simple en apódosis condicionales –en algunos fragmentos precedido por la partícula **ف**– con un evidente valor futuro y/o modal corresponde claramente tanto al *weqatal* hebreo como al *u qatal* de El Amarna.

- (26) a. ان رايته فاخبره عن حالي
If you see him, (then) acquaint him of my condition (Haywood & Nahmad 1965:293)
- b. ان يسرق فقد سرق اخ له من قبل
Si ha robado, ya robó antes un hermano suyo (Corán 12.77)
- c. ان كنت ابن همام فحسب باكرام
If you art 'Ibn Hammām, mayest thou be saluted with honour! (Wright 1896-1898/2005:II.3)

Por el contrario, el ugarítico sí dispone de una expresión que equivale al *weqatal* del hebreo y al *u qatala* de El Amarna, tratándose una vez más de la conjugación sufijada precedida por la partícula coordinativa-consecutiva *w*- (relacionada con el **ו** hebreo y el *u* de El Amarna). La construcción, al igual que las formaciones hebreas y el dialecto de Amarna, normalmente aparece en las apódosis reales expresando hechos futuros consecutivos (27.a) (Sivan 2001:98 y Parker 1967). En algunos ejemplos la formación connota también la idea de finalidad (27.b):

- (27) a. w hm ht 'l w l'ikt 'mk (2.30, 17-18)
And if the Hittite has attacked, then I will send (a letter) to you (Sivan 2001:98)
- b. [w] ['u]'n't 'inn 'd tttbn ksp 'iwrkl w tb l 'unsthm (3.4, 16-19)
And they do not have a feudal obligation until they return the money of Iwirkallu, then they [will] return to their feudal obligation (Sivan 2001:98)

Resulta muy importante observar que en el ugarítico la partícula consecutiva *p* y la partícula coordinativa *w* en algunos casos eran funcionalmente equivalentes –pudiendo *w* sustituir a *p* (Parker 1967:78 y Watson 1990:78)– de modo que tanto el *w* como el *p* aparecían en contextos condicionales introduciendo las apódosis (Parker 1967:72).³⁸⁹ Pancrónicamente, este fenómeno corresponde a una etapa intermedia entre la situación en el proto-semítico central o el proto-semítico noroccidental (dos partículas **wa* y **pa*

³⁸⁸ Se debe observar que en el ejemplo 24.c, el *qatala* de la apódosis precedido por el **ف** muestra un evidente valor modal volitivo.

³⁸⁹ El lexema *p*, aparte de proporcionar el valor original de sucesión temporal y lógica (Tropper 2002:82 y Pardee 1977:5) o el de continuación y de recapitulación (Aartun 1978), pudo además emplearse en el ugarítico como una conjunción coordinativa simple (Watson 1990:85). Este fenómeno ciertamente fomentó la confusión funcional entre ambas partículas explicando el declive de una de ellas (es decir, del *p*) en varias lenguas del grupo noroccidental.

claramente distintas) y el estado atestiguado en el hebreo bíblico (únicamente el sucesor del proto-semítico noroccidental sobrevivió incorporando a su vez los valores previamente típicos del **pa*; por lo tanto la diferenciación entre la partícula coordinativa y la consecutiva no se ha mantenido).

Krahmalkov (1986:5-10 y 2001:176-177) afirma que el fenicio-púnico incluía en su repertorio una construcción similar, el *qatal* con la partícula *w*. Esta formación indicaba el futuro cuando aparecía en frases apodóticas que resumían proposiciones anteriores ('resumptive clauses' Fassberg & Hurvitz 2006:65 y Smith 1991). No obstante, hay que observar que el empleo del elemento *w* no era obligatorio. Según Krahmalkov, la elección de dicha conjunción se veía determinada por factores estilísticos. Waltke & O'Connor (1990:529) opinan que la presencia de la partícula era obligatoria históricamente "and only come to be omitted at a relatively advanced stage in development".

En el ge'ez de la familia etíope la conjugación sufijada –sucesor del proto-semítico **qatal(a)*– junto con una partícula coordinativa-consecutiva no forma un gram con el significado futuro-modal que pueda equivaler al *weqatal* hebreo. Sin embargo, al igual que en el árabe –y en las demás lenguas semíticas– el *nagara*, reflejo del **qatal(a)*, ofrece valores modales manifiestos, especialmente en frases condicionales (Dillmann 1907:547-550). En contextos hipotéticos reales (sobre todo en la prótasis) el gram puede además referirse a eventos futuros.

Las evidencias comparadas confirman nuestra definición del *weqatal* como una diacronía por contaminación. De acuerdo con lo esperado, en otras lenguas semíticas existen formaciones que morfológica y funcionalmente se asemejan al gram hebreo. En El Amarna, el *u qatala* –una construcción todavía analítica y separable en casos limitados– se emplea usualmente en apódosis reales con valor de futuro. Igualmente, el ugarítico *w qatala* suele encontrarse en las apódosis reales indicando eventos futuros. Asimismo, el fenicio-púnico permite detectar una formación equivalente. No obstante, en este idioma la partícula *w* puede ser omitida. Por último, en el árabe existe una expresión similar compuesta por el *qatala* simple y la partícula **ف** que aparece frecuentemente en apódosis condicionales. Desde la perspectiva pancrónica, las lenguas mencionadas (Amarna, ugarítico, fenicio-púnico y árabe) junto con el hebreo bíblico representan diversas etapas de la gramaticalización de una misma formación. En algunas de ellas (por ejemplo en el árabe), el gram sucesor del **qatala* simple, asociado con la conjunción coordinativa-consecutiva, forma una perífrasis discontinua. En El Amarna, la fijación posicional es más regular, y aunque todavía se trate de una expresión analítica el gram suele aparecer como una secuencia estable *u qatala*. Finalmente, en el hebreo la gramaticalización es muy profunda. El *weqatal* perdió totalmente el carácter perifrástico convirtiéndose en una formación sintética, es decir, en una nueva conjugación. En cuanto a la función de las construcciones relacionadas con el *weqatal*, debemos destacar que en todos los idiomas analizados estas construcciones

predominan en apódosis condicionales reales proporcionando un valor de futuro muy marcado.

Las evidencias relacionadas con el *qatal* modal simple concuerdan con la interpretación del *weqatal* como una modalidad por contaminación. Tanto en lenguas en las que no existen homólogos morfológicos directos del *weqatal* como en las que sí incluyen alguna construcción correspondiente al gram hebreo, los descendientes del **qatal(a)* simple muestran usos modales coherentes con valores típicos del *weqatal*. En particular, cuando el *qatal* simple y sus equivalentes aparecen en frases condicionales reales y en contextos futuros (es decir, en entornos típicos del *weqatal*) el gram expresa eventos futuros teñidos modalmente (característicos del *weqatal*). La cuestión del empleo modal de los sucesores del **qatala* tanto en el hebreo como en otras lenguas semíticas ha sido discutida detalladamente en el capítulo 5.1, en particular en el párrafo 5.1.3. Hemos demostrado entonces que el *qatal* modal, así como sus homólogos en los demás idiomas, por lo general ofrece valores hipotético-optativos que además son siempre afines con el entorno modal explícito en el que aparecen. Esto nos ha permitido concluir que en el caso del **qatal(a)* simple modal se trata de un fenómeno de modalidad por contaminación, durante el cual el gram –sin duda alguna, originalmente un indicativo– adquirió el valor modal debido a su uso en contextos explícitamente modales, concretamente en frases condicionales. Este desarrollo se asemeja claramente a la evolución del *weqatal*. Al igual que en el caso del *weqatal*, el uso modal de los sucesores del **qatal(a)* simple es más generalizado en frases condicionales, en las que el gram se convirtió (en unas lenguas) en una expresión modal sin un determinado valor temporal o aspectual (véanse el árabe y el empleo del *qatala* en frases condicionales).

5.3.3 CONCLUSIONES

Basándonos primero en el método pancrónico sincrónico, hemos observado que el *weqatal* discursivo debe explicarse como una diacronía modal por contaminación originada en el entorno hipotético real. El valor del futuro es el fruto de una paulatina de-contextualización del gram, mientras que los significados volitivos, protéticos y finales reflejan una extensión de dicha formación (ya identificada con valor hipotético-futuro) a otros contextos modales. Nuestra propuesta ha sido corroborada posteriormente por evidencias pancrónicas, diacrónicas y comparadas.

Los estudios diacrónicos muestran que el *weqatal* se originó en una perífrasis compuesta por el *qatal* de la trayectoria resultativa (una formación atemporal e indicativa) y por el elemento *we-* con el evidente valor coordinativo-consecutivo. Esta expresión analítica inicial se generalizó primero en apódosis reales, donde adquirió el significado de futuro matizado modalmente por el contexto hipotético. En cuanto al citado input perifrástico hemos observado que es compatible con todos los valores temporales (futuro y presente) y modales (hipotético real y volitivo) ofrecidos por el *weqatal*.

Las evidencias comparadas también verifican positivamente la explicación del *weqatal* en términos de una diacronía por contaminación. Las formaciones morfológica y funcionalmente paralelas al *weqatal* en otras lenguas semíticas (Amarna, ugarítico, fenicio-púnico y árabe) muestran usos muy similares al gram hebreo puesto que normalmente se emplean en apódosis condicionales reales con el valor de futuro. Las características estructurales de dichas construcciones nos han permitido además identificarlas, siguiendo el método pancrónico, con diferentes etapas sucesivas de la gramaticalización: desde la fase analítica discontinua, a través de la fijación posicional más regularizada, hasta su transformación en un gram sintético plenamente gramaticalizado. Asimismo, la naturaleza del **qatal(a)* simple y sus sucesores confirma nuestra tesis; en particular, los reflejos del **qatal(a)* se emplean en varias lenguas con el significado futuro y modal. El valor modal es más generalizado en frases condicionales donde el gram –un antiguo resultativo– ha perdido valores propios de fases del camino resultativo identificándose por completo con el entorno modal explícito. En estos casos, la formación puede funcionar como un modo en cualquier esfera temporal y sin connotaciones del tipo taxis o aspectuales.³⁹⁰ Respecto al *qatal* simple modal, en el capítulo 5.1 hemos concluido además que se trata –al igual que en el *weqatal*– de una contaminación. Esta similitud funcional entre el *weqatal* (y sus homólogos) por un lado y el *qatal* modal (y los descendientes del **qatal(a)* simple) por otro, muestra que el *weqatal* (y sus equivalentes) es un ejemplo de la gramaticalización del **qatal(a)* simple de entornos modales y de su gradual transformación en un gram independiente.³⁹¹

Todos los datos presentados en este capítulo, así como las informaciones recogidas durante el análisis del *qatal* (5.1) y del *wayyiqtol* (5.2)³⁹², nos permiten proponer una definición pancrónica completa del *weqatal*. En nuestra opinión, varias funciones del *weqatal* se explican como etapas sucesivas del complejo desarrollo del **qatal(a)*, durante el cual el gram simple se fragmentó y su forma perifrástica se convirtió en una conjugación nueva e independiente, el *weqatal*. En un primer momento se trata de la contextualización del **qatal(a)* simple por medio de la partícula coordinativo-consecutiva que aparece en la lengua bíblica como ׀: a esta fase corresponde el valor consecutivo del gram hebreo. En el paso siguiente, la perífrasis basada en el **qatal(a)* simple y en el predecesor del ׀ sufrió una profunda contaminación modal originada en entornos hipotéticos (especialmente en apódosis reales): a esta etapa equivale el significado apodótico-consecutivo del *weqatal* y, en particular, su empleo en calidad de futuro apodótico. Finalmente, durante una intensa gramaticalización, el *weqatal* se generalizó en otros entornos modales e incorporó las funciones volitiva (imperativo, cohortativo y yusivo), protética y final. Además una intensa asociación con la idea de

³⁹⁰ Este fenómeno es muy evidente en el árabe.

³⁹¹ El nuevo gram está dotado de una función más específica y marcada respecto de la construcción simple.

³⁹² Concretamente, las evidencias relacionadas con la partícula ׀.

futuridad permitió la de-contextualización del gram y su empleo con el valor del futuro fuera del contexto hipotético original. Gracias a esta explicación –que coincide con los resultados de los trabajos diacrónicos de Moran (1950 y 2003), Smith (1991), Rainey (1996) y Cook (2002, 2004 y 2008a)– es posible ver no sólo una continuidad y homogeneidad funcional del *weqatal*, sino también su parentesco con el *qatal* del que indudablemente deriva el *weqatal*. Esto significa que nuestra definición del *weqatal* es afín a la visión pancrónica de su input, el *qatal* (5.1).³⁹³ Toda esta compleja trayectoria funcional del *weqatal* se puede resumir bajo el siguiente diagrama:

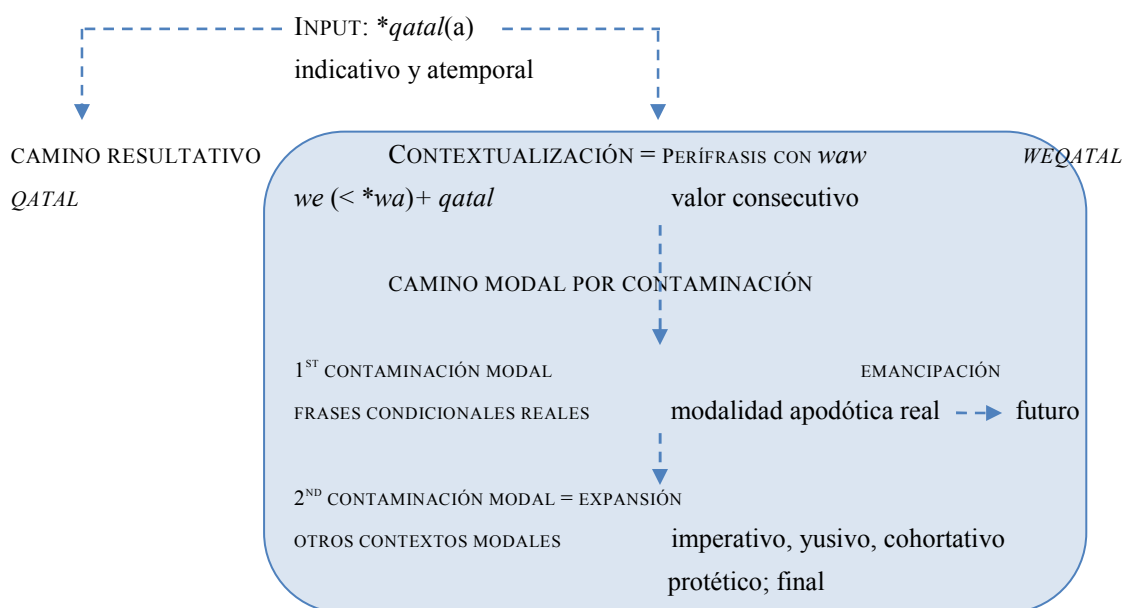


Gráfico 2: El *weqatal* – explicación pancrónica

Después de haber analizado y explicado pancrónicamente los usos y significados discursivos del *weqatal*, tenemos que relacionarlos –así como nuestra definición del gram– con sus funciones dentro de la narración. Recordemos que el *weqatal* narrativo indica acciones explicativas subordinadas a actividades principales. En estos contextos, el significado del gram es claramente de pasado, acompañado por un valor aspectual iterativo y/o durativo.

En primer lugar hay que observar que el *weqatal* discursivo no conlleva de forma marcada la idea del aspecto perfectivo ni de la taxis anterior. Se trata más bien de un gram dotado del valor futuro y/o del significado modal, en ambos casos aspectualmente neutrales. Dicho de otra manera, lo relevante en el contenido del *weqatal* discursivo es la futuridad y la modalidad –dos conceptos claramente relacionados³⁹⁴– y no la

³⁹³ Asimismo, somos capaces de percibir una consistencia estructural y semántica de las formaciones homólogas al *weqatal* (junto con los reflejos del **qatala* simple) en otras lenguas.

³⁹⁴ La misma observación se refiere a los sucesores del **qatal(a)* modal. Véase especialmente el *qatala* condicional del árabe.

anterioridad ni la perfectividad. Por lo tanto, el carácter iterativo-durativo del *weqatal* narrativo no colisiona con el valor aspectual del mismo gram en el ámbito del discurso.

En el párrafo 5.3.2 hemos constatado que el *weqatal* deriva del **qatal(a)* simple. Es decir, el *weqatal* refleja una perífrasis compuesta por el **qatal(a)* de la trayectoria resultativa y por el lexema coordinativo y consecutivo **we*, contaminado por el contexto hipotético real del que surgió originalmente. Ahora bien, los resultativos contaminados modalmente –no en entornos discursivos (reales o presentes) sino en los narrativos (pasados e irreales)– durante el proceso de la modalización suelen recibir una interpretación imperfectiva perdiendo tanto el valor de la taxis como el significado aspectual perfectivo (en caso de tenerlo ya). Este fenómeno tuvo lugar en las lenguas romances durante su evolución desde el latín; En su repertorio gramatical la lengua latina incluía el pluscuamperfecto *amāveram* ‘había amado’.³⁹⁵ Esta construcción dotada del valor aspectual perfectivo –que corresponde tipológicamente al *qatal* del contexto pasado–, a causa de la contaminación, en concreto de su empleo regular en frases condicionales, adquirió el valor modal explícito funcionando en el castellano moderno como el subjuntivo *amara*. Habitualmente el gram aparece en las prótasis (28.a) aunque antiguamente pudo hallarse también en la apódosis funcionando como un condicional (28.b). Como una forma modal, la formación perdió su valor inicial de perfecto así como cualquier connotación perfectiva, y se convirtió en un imperfecto describiendo eventos durativos y/o iterativos (28.a y 28.c). El mismo fenómeno de la transformación de un antiguo gram modal perfectivo o perfecto –situado en la esfera del pasado– en un imperfecto se observa en la evolución de la forma del latín *amāvissem*. El antiguo subjuntivo pluscuamperfecto de la lengua latina se convirtió entonces –en el español, portugués y francés– en el subjuntivo imperfecto. Los ejemplos del portugués (28.d) y del francés (28.e) muestran claramente que el original pluscuamperfecto modal hoy día puede equivaler al pasado imperfectivo indicativo (Cunha & Cintra 1984:471 y Mauger 1968:256).

- (28) a. Si me **amaras** de verdad, me creerías. Si **estuvieras** aquí conmigo todos los días, sabrías quién soy
 b. Si **lloviera**, lo **agradeciera** muchísimo (Gómez 1998:155)
 c. **Quisiera** pedirte un favor (Gómez 1998:155)
 d. Todos los domingos, **chovesse** ou **fizesse** sol, estava eu lá (Cunha & Cintra 1984:471)
 e. Qu’il **vînt** chaque jour, c’est certain (Mauger 1968:256) (= il venait)

La misma transformación ocurrió en el caso del *weqatal*: en el ámbito de la narración el gram resultativo del camino modal por contaminación evolucionó –en la esfera del

³⁹⁵ Esta construcción correspondía al perfectum *amāvi* ‘he amado, amé’ dotado del valor del perfecto y del pasado perfectivo opuesto al pasado imperfectivo, el imperfectum *amābam* ‘amaba’.

pasado— en un pasado imperfectivo.³⁹⁶ Por lo tanto, el *weqatal* narrativo es compatible con la variante discursiva: los dos son productos comunes y tipológicamente bien documentados del desarrollo modal por contaminación aplicado al antiguo resultativo.

Sin embargo, la transposición del **we+qatal(a)* al contexto narrativo pudo tener lugar en un momento más avanzado de la evolución del gram, cuando la formación había adquirido en la esfera del discurso un significado prospectivo teñido modalmente. Como hemos afirmado previamente, la gramaticalización del *weqatal* ciertamente comenzó en las apódosis condicionales reales del discurso donde las circunstancias léxicas y sintácticas impusieron la identificación de la antigua perífrasis con el valor prospectivo y modal; sólo después, desde este entorno, la construcción se extendió a otras situaciones admitiendo nuevos usos y funciones. Cuando el significado prospectivo-modal (pero no explícitamente futuro³⁹⁷) se generalizó como inherente, la formación se extendió a la esfera de la narración y consecuentemente a la del tiempo pasado. Allí, preservando su ya inseparable valor prospectivo-modal, el gram expresó eventos prospectivos modales pero vistos desde la perspectiva pasada correspondiendo por lo tanto a la categoría del futuro del pasado de las lenguas indoeuropeas. Según la tipología evolutiva, los grams prospectivos modales limitados a la referencia temporal del pasado frecuentemente se convierten en categorías imperfectivas (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994, Joosten 2002 y Notarius 2008): en consecuencia, el valor imperfectivo del *weqatal* narrativo habría derivado de una aspectualización típica de una expresión prospectiva modal empleada en el entorno narrativo pasado. Este escenario es muy probable puesto que existen ejemplos en los que el *weqatal* proporciona un significado prospectivo modal introducido desde la perspectiva pasada (véanse los ejemplos 18.a y 18.b). Estos casos reflejan pancrónicamente etapas intermediarias del proceso en el que el prospectivo modal del discurso se extiende a la esfera narrativa generalizándose finalmente como un pasado imperfectivo.

En realidad, estas dos explicaciones no deben entenderse como contradictorias o mutuamente excluyentes sino al contrario es posible que ambas hayan surgido combinando sus fuerzas y transformando la diacronía original **qatal(a)* —empleada como una parte de la perífrasis **we + qatal(a)*— en un gram imperfectivo de la

³⁹⁶ Tanto en el *weqatal* narrativo como en la inmensa mayoría de los ejemplos de la familia románica en los que aparecen los sucesores del *amāveram* y *amāvissem*, se trata además de frases subordinadas que comentan y explican eventos pasados centrales (véanse los ejemplos 28.d y 28.e).

³⁹⁷ Si *weqatal* fuera un futuro deíctico explícito, no habría podido emplearse con la referencia temporal del pasado. Los tiempos (*tenses*) futuros, si verdaderamente funcionan como tiempos, no aparecen en el contexto pasado. Al contrario, esta transposición desde presente-futuro hacia pasado es posible con grams prospectivos (una expresión de la taxis) que se hallan en todas las esferas temporales (pasado, presente y futuro). Analógicamente, los tiempos pasados no pueden emplearse con la referencia futura —mientras que los grams resultativos (taxis anterior) lo hacen frecuentemente funcionando como perfectos del pasado, del presente y del futuro.

narración. Las propuestas demuestran que el *weqatal* narrativo es totalmente compatible con la variante discursiva: los “dos” *weqatal* son productos de un fenómeno tipológicamente muy común y ampliamente documentado, es decir, de la contaminación modal de un gram originalmente indicativo.

En definitiva, el *weqatal* en vez de ser una amalgama caótica de funciones no relacionadas y contradictorias, se presenta como un fenómeno homogéneo y racional, como un único trayecto funcional. Además, nuestra definición del gram hebreo permite relacionarlo –tanto en el discurso como en la narración– incluso mejor con su input histórico, el *qatal* simple. En consecuencia, las dos conjugaciones –aunque funcionalmente muy distintas desde la perspectiva sincrónica– se explican como dos trayectorias evolutivas universales experimentadas por una misma expresión inicial. De este modo, los valores ofrecidos por el *qatal* y el *weqatal* no son pancrónicamente opuestos sino que más bien se muestran compatibles y coherentes. Es decir, todos los significados del *weqatal* son predecibles y coherentes con la contaminación modal del *qatal* simple.

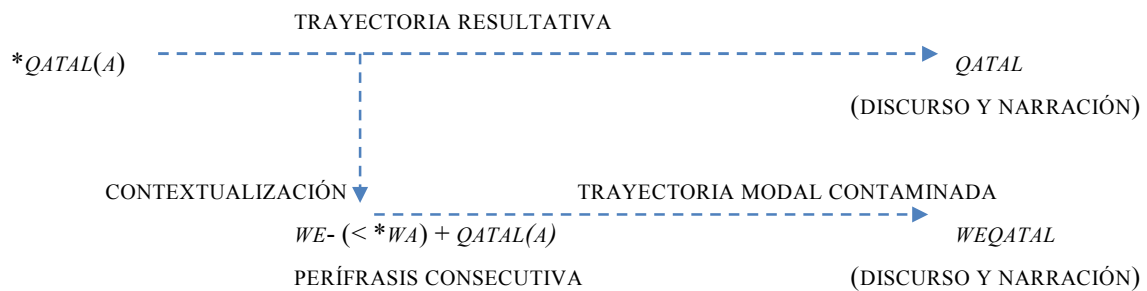


Gráfico 3: El *qatal* y el *weqatal* – parentesco pancrónico

5.4 EL *YIQTOL*

En el presente capítulo vamos a proponer una explicación pancrónica de otro gram verbal hebreo; el *yiqtol*. Aplicando los principios de la metodología pancrónica y siguiendo el mismo procedimiento que durante el estudio de las tres formaciones previamente analizadas (el *qatal*, el *wayyiqtol* y el *weqatal*), empezaremos con la presentación del inventario de los valores ofrecidos por el *yiqtol* (5.4.1). Después relacionaremos las funciones del gram detectadas con las fases subsecuentes de determinados caminos funcionales y definiremos la construcción hebrea como una manifestación regular de sus correspondientes diacronías universales (5.4.2.1). Esta definición –basada en argumentos pancrónicos y sincrónicos, concretamente en los usos atestiguados sincrónicamente en el hebreo bíblico– será verificada a continuación por las evidencias diacrónicas (el origen y el desarrollo posterior de la forma; véase el apartado 5.4.2.2) y comparadas (los valores de los homólogos del *yiqtol* en otras lenguas semíticas; véase el apartado 5.4.2.3). Seguidamente, demostraremos que el comportamiento de otro gram –el *qotel*– aporta argumentos adicionales que corroboran la identificación propuesta del *yiqtol* con determinados trayectos funcionales (5.4.3). Trataremos además la cuestión del *yiqtol* llamado ‘corto’ (5.4.4) para demostrar que este gram es genéticamente distinto del *yiqtol* objeto de nuestro análisis. Finalmente, en el párrafo 5.4.5, resumiremos los datos más relevantes y propondremos una definición pancrónica íntegra del *yiqtol* fundada en evidencias sincrónicas, diacrónicas y comparadas. Gracias a este nuevo entendimiento del *yiqtol*, el gram hebreo se nos presentará como una formación funcionalmente homogénea y racional: la manifestación de un único input original.

5.4.1 USOS Y VALORES DEL *YIQTOL*

El *yiqtol* es una formación funcionalmente muy compleja y sus valores conciernen a los conceptos de la taxis, del aspecto, del tiempo, del tipo textual y de la modalidad. En este párrafo, dividiremos todos los valores del gram hebreo en dos grupos; un primer grupo que incluye los usos indicativos y el segundo que contiene los empleos modales. Primero se presentarán las características del *yiqtol* indicativo y después las propiedades de su variante modal.

YIQTOL INDICATIVO

En cuanto al valor temporal del *yiqtol* indicativo se debe observar que el gram puede referirse al pasado, al presente y al futuro. En la esfera del presente, la formación expresa tanto acciones progresivo-actuales (1) como iterativo-habituales (2).³⁹⁸

³⁹⁸ Aunque el valor gnómico se exprese generalmente a través del *qatal*, en algunas ocasiones el *yiqtol* puede interpretarse con la fuerza del presente universal tal y como queda demostrado en el ejemplo (2.c)

- (1) a. וַיִּמְצָאֵהוּ אִישׁ וַהֲגָה תַעֲה בַשָּׂדֶה וַיִּשְׁאַלְהוּ הָאִישׁ לֵאמֹר מַה תִּבְקֹשׁ
Y lo halló un hombre, andando él errante por el campo, y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas? (Gn 37.15)
- b. שְׁמַע־יְהוָה קוֹלִי אֶקְרָא וְחַנּוּנִי וַעֲנֵנִי
Oye, oh YHWH, mi voz con que a ti clamo; Ten misericordia de mí, y respóndeme (Sal 27.7)
- c. וַיִּשְׁאַל יַעֲקֹב וַיֹּאמֶר הַגִּידָה־נָא שְׁמֶךָ וַיֹּאמֶר לָמָּה זֶה תִּשְׁאַל לְשְׁמִי וַיְבָרֶךְ אֹתוֹ שָׁם
Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí (Gn 32.30)
- d. נַחֲמוּ נַחֲמוּ עַמִּי יֹאמֶר אֱלֹהֵיכֶם
Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios (Is 40.1)
- (2) a. יוֹם לַיּוֹם יִבְרַע אָמַר וְלַיְלָה לְלַיְלָה יַחְזִיחַ דְּבַר
Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría (Sal 19.3)
- b. עַל־כֵּן לֹא־יֹאכְלוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־תֵּדֶן הַנֶּשֶׁה
Por esto no comen los hijos de Israel, hasta hoy día, del tendón que se contrajo... (Gn 32.33)
- c. וְשָׁחַד לֹא תִקַּח כִּי הַשְׁחִד יַעֲוֶר פְּקוּחִים
No recibirás presente; porque el presente ciega a los que ven... (Ex 23.8)
- d. בֶּן חָכָם יִשְׂמַח־אָב וּכְסִיל אָדָם בּוֹזֶה אָמוֹ
El hijo sabio alegra al padre; Mas el hombre necio menosprecia a su madre (Prov 15.20)

En consecuencia, el gram expresa todo el espectro de eventos presentes, sean actuales-particulares o persistentes-generales, y por lo tanto permite una interpretación tanto progresiva (3.a) como simple (3.b):

- (3) a. וַיֹּאמֶר לָהּ אֶלְקָנָה אִשְׁתָּה חַנָּה לָמָּה תִבְכִּי וְלָמָּה לֹא תֹאכְלִי וְלָמָּה יָרַע לְבַבְךָ הַלּוֹא אֲנִכִּי טוֹב לָךְ מֵעֶשְׂרָה בָּנִים
Y Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras? ¿por qué no comes? ¿y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos? (1 Sm 1.8)
- b. מִקְצֵה הָאָרֶץ | אֵלַיִךְ אֶקְרָא בְּעֵטוֹף לִבִּי בְּצוּר־יְרוּשָׁה מִמֶּנִּי תִנְחֵנִי
Desde el cabo de la tierra clamaré a ti, cuando mi corazón desmayare. Llévame a la roca que es más alta que yo... (Sal 61.3)

y especialmente en el (1.d). En estos casos, se trata de un presente general que refleja una fase culminativa de la trayectoria imperfectiva (sub-camino iterativo).

Con la referencia pasada, aunque el *yiqtol* pueda denotar eventos progresivo-actuales (4), es el participio el que expresa esta clase de acciones de una forma explícita (véase el párrafo 5.4.3). La formación tampoco suele connotar la idea de la taxis simultánea (una vez más, este significado se transmite regular y manifiestamente a través del participio; véase el párrafo 5.4.3). Por otro lado, el *yiqtol* del pasado predomina en contextos iterativo-habituales proporcionando entonces un matiz durativo muy palpable (5). En varios fragmentos, el valor de la construcción es más general y equivale a un amplio gram imperfectivo-durativo sin un exacto significado progresivo o iterativo evidente (6).

- (4) a. וְהִנֵּה אֲנִי־הֵנָּה בְּתוֹךְ הַשָּׂדֶה וְהִנֵּה קָמָה אֶלְמָתִי וְגַם־נִצָּבָה וְהִנֵּה
תְּסַבִּינָה אֶלְמָתֵיכֶם וְחַשְׁתְּחוּיָן לְאֶלְמָתִי
He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi
manejo se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban
alrededor (*were surrounding* in Joüon & Muraoka 2003:368) y se
inclinaban al mío (Gn 37.7)
- b. וַיֹּאמֶר לָהֶם בְּרוּךְ מִפִּי יְקֹרָא אֱלֹי אֵת כָּל־הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה וְאֲנִי כָתַב עַל־הַסֵּפֶר בְּדִין
Y Baruc les dijo: El me dictaba de su boca todas estas palabras, y yo
escribía con tinta en el libro (Jr 36.18)
- (5) a. בֶּן יְהִיָּה תָמִיד הָעָנָן יִכְסֶּנּוּ וּמִרְאֵה־אֵשׁ לַיְלָה
Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia
de fuego (Nm 9.16)
- b. בְּכֵךְ יַעֲשֶׂה אֵיזֹב כָּל־הַיָּמִים
De esta manera hacía todos los días (Job 1.5)
- c. כָּל־יָמָיו אֲשֶׁר יִשְׁכֹּן הָעָנָן עַל־הַמִּשְׁכָּן יִחְנוּ
Todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo, permanecían
acampados (Nm 9.18)
- d. וְכֵן יַעֲשֶׂה שָׁנָה בְּשָׁנָה
Así hacía cada año (1 Sm 1.7)
- (6) וּבְלוּלִים יַעֲלוּ עַל־הַתִּיכָנָה
...y se subía por una escalera de caracol al de en medio... (Véase la
traducción polaca BT: *wstępowano* [pasado imperfectivo]) (1 Re 6.8)

Con determinados lexemas introductorios (אָז, וְ, y esporádicamente עַד) el *yiqtol* tiene una explícita referencia pasada. En particular, acompañado de la partícula אָז ‘entonces’, el gram se emplea para introducir una situación pasada vista como simple, sin enfatizar su valor durativo o iterativo-habitual:

- (7) a. אָז יָשִׁיר־מֹשֶׁה וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל אֶת־הַשִּׁירָה הַזֹּאת לַיהוָה
Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico a YHWH ...
(Véase la traducción polaca BT: *śpiewali* [imperfective past]) (Ex 15.1)

- b. אִזְ יִבְנֶה יְהוֹשֻׁעַ מִזְבֵּחַ לַיהוָה אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל בְּהַר עֵיבָל
Entonces Josué edificó un altar a YHWH Dios de Israel en el monte Ebal... (Véase la traducción polaca BT: *zbudował* [perfective past]) (Jos 8.30)

Detrás de la partícula טָרָם ‘antes de que’, el *yiqtol* denota eventos pasados vistos como prospectivos y posteriores a la acción principal:

- (8) a. וַיֵּשֶׂא הָעָם אֶת־בָּצֵקוֹ טָרָם יַחְמֹץ
Y llevó el pueblo su masa antes que se leudase... (Ex 12.34)
b. וַיֵּרְאוּ אֹתוֹ מֶרְחֶק וּבָטְרָם יִקְרַב אֲלֵיהֶם וַיִּתְנַקְלוּ אֹתוֹ לְהַמִּיתוֹ
Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca de ellos, conspiraron contra él para matarle (Gn 37.18)

Con la conjunción עַד ‘hasta’, el *yiqtol* del pasado expresa, aunque en contadas ocasiones, una idea de finalidad (9). Se debe observar que, tanto los ejemplos en los que aparece la partícula טָרָם como los que ofrecen una lectura final, están teñidos modalmente –de hecho, en algunas lenguas son formas modales (subjuntivos o conjuntivos) las que se emplean en estos contextos –.

- (9) וַיֵּצֵא יוֹנָה מִן־הָעִיר וַיֵּשֶׁב מִקְדָּם לָעִיר וַיַּעַשׂ לוֹ שֵׁם סֹפָה וַיֵּשֶׁב תַּחְתֶּיהָ בַּצֵּל עַד אֲשֶׁר יִרְאֶה מִה־יְהִיָּה בָעִיר
Y salió Jonás de la ciudad, y acampó hacia el oriente de la ciudad, y se hizo allí una enramada, y se sentó debajo de ella a la sombra, hasta ver qué acontecería en la ciudad (Jon 4.5)

Por el contrario, con una gran frecuencia el gram describe eventos que pertenecen a la esfera temporal del futuro. En estos casos, la formación denota acontecimientos prospectivos sin especificar su naturaleza aspectual, y por lo tanto introduce acciones único-puntuales (10.a y 10.b) como iterativo-imperfectivas (10.c y 10.d). Esto significa que el *yiqtol* del futuro muestra el carácter aspectual neutral y, al igual que su variante del presente, no proporciona el valor de la taxis simultánea de una manera explícita³⁹⁹ (una vez más es el participio el que suele expresar de una forma manifiesta matices circunstanciales de simultaneidad; véase el párrafo 5.4.3).

- (10) a. וַיֹּמַעַן הַדְּעֵת טוֹב וָרָע לֹא תֹאכַל מִמֶּנּוּ כִּי בְיֹם אֲכַלְךָ מִמֶּנּוּ מוֹת תָּמוּת
...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás... (Véase la traducción polaca BT: *umrzesz* [futuro perfectivo]) (Gn 2.17)

³⁹⁹ Véanse los ejemplos de la lengua polaca en los que el *yiqtol* futuro se traduce tanto por el futuro perfectivo (10.a y 10.b) como por el futuro imperfectivo (10.c y 10.d).

- b. וַיֹּאמֶר אֲנֹכִי אֲנָאֵל
Y él respondió: Yo redimiré (Véase la traducción polaca BT: *Ja wykupię* [futuro perfectivo]) (Rut 4.4)
- c. הוּא יִהְיֶה עִמָּךְ
...él estará contigo... (Dt 31.8) (Véase la traducción polaca BT: *będzie* [futuro imperfectivo])
- d. שֵׁשֶׁת יָמִים תַּעֲבֹד וְעָשִׂיתָ כָּל־מְלֹאכְתְּךָ
Seis días trabajarás, y harás toda tu obra... (Véase la traducción polaca BT: *będziesz pracować* [futuro imperfectivo]) (Ex 20.9)

La futuridad puede ser expresada desde la perspectiva pasada (11.a y 11.b). Este fenómeno es afín al uso del *yiqtol* en la esfera del pasado con el matiz de prospectividad (con la partícula טָרָם) y finalidad (con la conjunción עַד) descrito previamente.

- (11) a. הֲיָדוּעַ יָדַע כִּי יֹאמַר הוֹרִידוּ אֶת־אֶחֱיֵכֶם
¿Acaso podíamos saber que él nos diría: Haced venir a vuestro hermano? (Véase la traducción en Lambdin 2001: *íbamos a saber*) (Gen 43.7)
- b. וְאֵלִישָׁעַ חָלָה אֶת־חֲלָיו אֲשֶׁר יָמוּת בּוֹ
Estaba Eliseo enfermo de la enfermedad de que murió... (Véase la versión de Reina Valera 1996: *que lo llevaría a la muerte*) (2 Re 13.14)

YIQTOL MODAL

Al margen de las funciones mencionadas que pueden resumirse como indicativas, el *yiqtol* proporciona varios valores modales. Respecto a su empleo en calidad del modo, el gram es compatible con la idea de la posibilidad –tanto radical como epistémica–, de permiso, de obligación y de deseo. En concreto, el *yiqtol* modal frecuentemente indica que el sujeto es capaz de efectuar una acción, lo que corresponde a la idea de posibilidad radical:

- (12) a. אֵיכָה אֲשָׂא לְבַדִּי טָרְחֵכֶם וּמִשְׁאָכֶם וְרִיבֵכֶם
¿Cómo llevaré yo solo vuestras molestias, vuestras cargas y vuestros pleitos? (Véase la versión BA: *¿Cómo puedo yo solo llevar...?* y la traducción inglesa KJV: *How can I [...] bear*) (Dt 1.12)
- b. וְאֲכָלִים וְאַמְחָצִים וְלֹא יִקְוֶמוּן וַיִּפְּלוּ תַּחַת רַגְלִי
Los consumiré y los heriré, de modo que no se levanten; caerán debajo de mis pies (Véanse la versión BA: *y no pudieron levantarse...* y la traducción inglesa KJV: *could not rise*) (2 Sm 22.39)
- c. הֲאֵדַעַה בֵּין־טוֹב לְרָע
¿Podré distinguir entre lo que es agradable y lo que no lo es? (Véase la traducción inglesa KJV: *can I discern between good and evil?*) (2 Sm 19.36)

En varios fragmentos la acción no está condicionada directamente por las capacidades del sujeto, sino que se percibe más bien como meramente potencial. En este caso, el gram connota la idea de la posibilidad epistémica:

- (13) a. **וְאַתָּה קַח־לָךְ מִכָּל־מֵאֲכָל אֲשֶׁר יֵאָכֵל**
Toma contigo de todo alimento que se come... (Véanse la traducción inglesa New American Standard Bible NASB: *food which is edible* y la traducción polaca BT: *co nadaje się do jedzenia*, lit. ‘que se puede comer’) (Gn 6.21)
- b. **וַיֹּאמֶר דָּוִד אֶל־אֲכִישׁ לָכֵן אַתָּה תִּדְּעַ אֶת אֲשֶׁר־יַעֲשֶׂה עַבְדְּךָ**
Y David respondió a Aquis: Muy bien, tú sabrás lo que hará tu siervo (Véanse la versión BA: *lo que puede hacer* y la traducción inglesa KJV: *can do*) (1 Sm 28.2)
- c. **כָּל־מְקוֹם אֲשֶׁר תִּדְרֹךְ בְּהִירְגְלֶכֶם בּוֹ לֵכֶם נִתְּנָיו כַּאֲשֶׁר דִּבַּרְתִּי אֶל־מֹשֶׁה**
Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie (Véase la traducción inglesa de Waltke & O'Connor 1990:508 *you may set your foot*) (Jos 1.3)

Asimismo, la construcción hebrea indica situaciones en las que el sujeto dispone del permiso para efectuar determinadas acciones. Hay que observar que el español no diferencia entre la posibilidad y el permiso puesto que en los dos casos emplea el verbo *poder*. En cambio, el inglés (y otras lenguas germánicas) hacen una distinción entre dichos valores modales empleando el verbo *can* para la posibilidad y el *may* (o equivalentes) para el permiso:

- (14) a. **וַיֹּצֵא יְהוָה אֱלֹהִים עַל־הָאָדָם לֵאמֹר מִכָּל עֵץ־הָגֶן אָכֹל תֹּאכֹל**
Y mandó YHWH Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer (Véase la traducción inglesa KJV: *thou mayest freely eat*) (Gn 2.16)
- b. **אֶת־שְׁנֵי בְנֵי תְּמִית אִם־לֹא אָבִיאוּנִי אֵלַיִךְ**
Harás morir a mis dos hijos, si no te lo devuelvo (Véanse la versión BA: *Puedes dar muerte* y la traducción inglesa KJV: *You may put my two sons to death*) (Gn 42.37)
- c. **וַתֹּאמֶר הָאִשָּׁה אֶל־הַנָּחַשׁ מִפְּרִי עֵץ־הָגֶן נֹאכֹל**
Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer... (Véase la traducción inglesa KJV: *We may eat*) (Gn 3.2)

El gram hebreo puede expresar además la idea de la obligación impuesta sobre el oyente (15.a) o sobre personas implicadas en la acción (15.b y 15.c):

- (15) a. **וְהוֹרִיתִי אֶתְכֶם אֶת אֲשֶׁר תַּעֲשׂוּן**
...y os enseñaré lo que hayáis de hacer (Ex 4.15)

- b. כִּי בָעִיר מִקְלָטוֹ יֵשֵׁב עַד־מֹת הַכֹּהֵן הַגָּדֹל
...pues en su ciudad de refugio deberá aquél habitar hasta que muera el sumo sacerdote (Nm 35.28)
- c. וַיִּמְצְאוּ כְּתוּב בַּתּוֹרָה אֲשֶׁר צֻוָּה יְהוָה בְּיַד־מֹשֶׁה אֲשֶׁר יֵשְׁבוּ בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל בְּסֻכּוֹת בְּחָג בַּחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי
Y hallaron escrito en la ley que YHWH había mandado por mano de Moisés que habitasen los hijos de Israel en tabernáculos en la fiesta solemne del mes séptimo... (Véase la traducción inglesa KJV: *that the children of Israel should dwell*) (Neh 8.14)

Estrechamente relacionado con el valor de obligación está el empleo del *yiqtol* en preguntas con un evidente matiz de deliberación:

- (16) a. הֲאֵלֶיךָ עַל־רַמֹּת גִּלְעָד לְמַלְחָמָה אִם־אֶחְדָּל
¿Iré a la guerra contra Ramot de Galaad, o la dejaré? (Véanse la versión de Reina Valera 1996: *¿Debo ir a la guerra contra Ramot de Galaad o debo renunciar a ella?* y la traducción de la Biblia de las Américas BA: *¿Debo ir a pelear contra Ramot de Galaad o debo desistir?*) (1 Re 22.6)
- b. הֲכֹזֶנָה יַעֲשֶׂה אֶת־אֲחֹתִי
¿Había él de tratar a nuestra hermana como a una ramera? (Gn 34.31)
- c. בָּתִּי הֲלֹא אֶבְקֶשׁ־לָךְ מְנוּחַ אֲשֶׁר יִיטֵב־לָךְ
Hija mía, ¿no he de buscar hogar para ti, para que te vaya bien? (Rut 3.1)

El *yiqtol* modal puede expresar igualmente el deseo del sujeto y corresponder a sentencias españolas con el verbo *querer*:

- (17) a. וַיִּקְרְאוּ לְרֵבֶקָה וַיֹּאמְרוּ אֵלֶיהָ הֲתֵלְכִי עִם־הָאִישׁ הַזֶּה וְהָאִמָּר אֵלֶיךָ
Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré (Véanse la Nueva Versión Internacional NVI: *¿Quieres irte con este hombre?* y la traducción inglesa KJV: *Wilt thou go*) (Gn 24.58)
- b. אִם־אַתָּה תִּקַּח־לָךְ קָח
...si quieres tomarla, tómalala... (1 Sm 21.9)
- c. אִם־תִּגְאָל גְּאָל
Si tú quieres redimir, redime... (Rut 4.4)

Semejante al mencionado *yiqtol* desiderativo es el uso del gram con una clara función optativa. En particular, el *yiqtol* puede expresar órdenes y deseos tanto positivos (18) como negativos (19). Respecto al valor injuntivo, cuando el receptor de la orden es la segunda persona, el *yiqtol* equivale a un imperativo (18.a). Si la disposición recae sobre la tercera persona, el gram imita al yusivo (18.b). Por último, empleado en primera

persona, la construcción puede interpretarse como una expresión volitivo-cohortativa (18.c.).⁴⁰⁰

- (18) a. תַּחֲטֵאֲנִי בְּאֵזוֹב וְאֶתְהַר תְּכַבֵּסֵנִי וּמִשְׁלֵג אֶלְבִּין
Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve (Sal 51.9)
- b. יָקוּוּ הַמַּיִם מִתַּחַת הַשָּׁמַיִם אֶל־מָקוֹם אֶחָד וְתִרְאֶה הַיַּבֵּשָׁה וַיְהִי־כֵן
Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así (Gn 1.9)
- c. וְעַתָּה אֶל־תִּירָאוּ אֲנֹכִי אֶכְלָל אֶתְכֶם וְאֶת־טַפְכֶם
Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos (Véase la traducción islandesa: *ég skal annast yður* que emplea el futuro desiderativo *skal* + infinitivo) (Gn 50.21)

En cuanto al valor prohibitivo, el *yiqtol* es habitual en la literatura legal para introducir órdenes o normas negativas.⁴⁰¹

- (19) a. וַיֹּאמֶר לֹא תִשְׁלַחוּ
Y él les dijo: No enviéis (Véase la traducción inglesa KJV: *Ye shall not send*) (2 Re 2.16)
- b. לֹא תִגְנוֹב
No hurtarás (Ex 20.15)
- c. וְלֹא־תוֹתִירוּ מִמֶּנּוּ עַד־בֹּקֶר וְהִנֵּתָּר מִמֶּנּוּ עַד־בֹּקֶר בְּאֵשׁ תִּשְׂרְפוּ
Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quedare hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego (Ex 12.10)

Respecto al *yiqtol* modal, éste se halla en la esfera del presente y especialmente en el ámbito temporal del futuro. Hay que destacar que en varias ocasiones el *yiqtol* futuro, presentado previamente como uno de los empleos indicativos, puede entenderse como modal y viceversa, que el gram en la función modal admite una usual interpretación indicativa futura. En consecuencia, el *yiqtol* –combinando el valor temporal con la modalidad– funciona en numerosos ejemplos como un ejemplo prototípico del futuro

⁴⁰⁰ El significado cohortativo se expresa explícitamente por la forma *'eqtolāh* denominada ‘cohortativo’.

⁴⁰¹ El prohibitivo (imperativo negativo verdadero, es decir sin adicionales connotaciones de futuro) se expresa a través del *yiqtol* corto empleado conjuntamente con la partícula modal *'al* אַל (véase párrafo 5.4.4). Según las gramáticas tradicionales, la diferencia entre los dos tipos de mandamientos negativos consiste en que *lō' yiqtol* expresa órdenes permanentes y no específicas mientras que *'al yiqtol* (corto) indica órdenes inmediatas y específicas (Lamdin 2001:113 y Weingreen 1939:114-115). Waltke & O'Connor (1990:567) proponen una distinción similar y alegan que la construcción con el *'al* denota la urgencia (*urgency*) y la perífrasis con el *lō'* refleja la legislación. Se debe observar que la partícula *lō'* sirve también para negar otros grams verbales, por ejemplo, el *qatal* indicativo. Al contrario, el adverbio *'al* –una partícula manifiestamente modal– suele hallarse especialmente con el *yiqtol* corto (yusivo).

matizado modalmente⁴⁰² (véanse también los ejemplos 19.a, 19.b y 19.c previamente introducidos).

- (20) a. **לֹא תִרְצַח**
No matarás (Véase la traducción inglesa KJV: *Thou shalt not kill* o la polaca *Nie będziesz zabijał* [futuro imperfectivo]) (Ex 20.13)
- b. **יְהוָה אֱלֹהֵי מִי אֶפְחָד**
YHWH es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? YHWH es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? (Sal 27.1)

Aunque menos frecuentes, los matices modales también se perciben en la esfera del pasado. En estos casos, la formación puede interpretarse además como un futuro relativo o como un prospectivo pasado. Es decir, como un gram que introduce eventos futuros desde la perspectiva pasada (véanse los ejemplos 11.a y 11.b). Una vez más nos enfrentamos al fenómeno de la proximidad semántica entre la prospectividad (futuro o futuro pasado) y la modalidad.

- (21) a. **וַיִּקְנֶן הַמֶּלֶךְ אֶל־אַבְנֵר וַיֹּאמֶר הַכְּמוֹת נָבַל יָמוֹת אַבְנֵר**
Y endechando el rey al mismo Abner, decía: ¿Había de morir Abner como muere un villano? (2 Sm 3.33)
- b. **וַאֲצִוָּה אֶתְכֶם בְּעֵת הַהוּא אֶת כָּל־הַדְּבָרִים אֲשֶׁר תַּעֲשׂוּן**
Os mandé, pues, en aquel tiempo, todo lo que habíais de hacer (Dt 1.18)

En múltiples ejemplos, el *yiqtol* sigue a las partículas finales (לְמַעַן, בְּעֵבוּר, פֶּן, וְלִבְלֹתִי y לְבִלְתִּי) introduciendo frases subordinadas con el valor de finalidad tanto positiva (22.a y 22.b) como negativa (22.c y 22.d). Estos usos están estrechamente relacionados con la idea de la modalidad; de hecho, en varias lenguas las frases finales emplean modos de incertidumbre, como subjuntivos o conjuntivos (por ejemplo, en las lenguas romances o eslavas). Este empleo ha sido detectado previamente en la esfera del pasado en casos en los que el *yiqtol* seguía a la conjunción עַד (véase el ejemplo 9).

- (22) a. **אִמְרִי־נָא אֶתְּחִי אֶת לְמַעַן יֵיטֵב־לִי בְּעֵבוּרְךָ וְחַיִּתָּה נַפְשִׁי בְּגִלְדֶּךָ**
...di que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y viva mi alma por causa de ti (Gn 12.13)

⁴⁰² La elección en la traducción entre un gram futuro o un modo depende, por lo tanto, de la interpretación del autor y de su intención de enfatizar o bien el carácter temporal o bien el tono modal. No obstante, se debe observar que incluso empleando en las traducciones las formas futuras denominadas como indicativas (en el español *hará* o en el inglés *will do*), la posibilidad de una doble lectura no desaparece, ya que los futuros, en su inmensa mayoría, provienen de antiguas perífrasis modales y, por lo tanto, suelen preservar ciertos matices de modalidad (véanse los ejemplos de la nota de pie 414).

- b. אֱלֹהֵי־תִירָאוֹ כִּי לִבְעֻבּוֹר נִסּוֹת אֲתֹכֶם בָּא הָאֱלֹהִים וּבְעֻבּוֹר תִּהְיֶה יִרְאָתוֹ עַל־פְּנֵיכֶם
No temáis; porque para probaros vino Dios, y para que su temor esté delante de vosotros... (Ex 20.20)
- c. וְאֵל־יִדְבָּר עִמָּנוּ אֱלֹהִים פֶּן־נִמּוֹת
...pero no hable Dios con nosotros, para que no muramos (Ex 20.19)
- d. כִּי לִבְעֻבּוֹר נִסּוֹת אֲתֹכֶם בָּא הָאֱלֹהִים וּבְעֻבּוֹר תִּהְיֶה יִרְאָתוֹ עַל־פְּנֵיכֶם לְבִלְתִּי תִחַטָּאוּ
...porque para probaros vino Dios, y para que su temor esté delante de vosotros, para que no pequéis (Ex 20.20)

De la misma manera, el *yiqtol* aparece en prótasis y apódosis condicionales reales con las partículas אם (23.a, 23.b, 23.c) y כִּי (23.d) connotado una evidente idea de incertidumbre. Se debe observar que la formación puede apreciarse también en frases condicionales asindéticas (véase de nuevo el ejemplo 18.a).

- (23) a. לֹא אֲשַׁחֲיִית אֶם־אֶמְצָא שָׁם אַרְבָּעִים וְחֲמִשָּׁה
No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco (Gn 18.28)
- b. אֶם־אֶצְדֵּק פִּי יִרְשִׁיעֵנִי
Si yo me justificare, me condenaría mi boca (Job 9.20)
- c. אֶם־יְהִיָּה אֱלֹהִים עִמָּדִי
Si fuere Dios conmigo... (Véase la traducción inglesa NRSV: *If God will be with me*) (Gn 28.20)
- d. כִּי יִפְגֹּשֶׁךָ עֵשָׂו אָחִי
Si Esaú mi hermano te encontrare... (Véase la traducción inglesa NRSV: *When Esau ...meets you*) (Gn 32.18)

Mucho menos frecuente es su empleo con la partícula condicional irreal. En estos casos, el gram expresa eventos hipotéticos u optativos irreales (24.a) o contra-factuales (24.b y 24.c).

- (24) a. לֹלִי כַּעַס אוֹיֵב אֶנּוּר...
De no haber temido la provocación del enemigo... (Véase la traducción inglesa KJV: *Were is not that I feared the wrath of the enemy*) (Dt 32.27)
- b. לֹי יִשְׁטַמְנוּ יוֹסֵף
Quizá nos aborrecerá José... (Gn 50.15)
- c. וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם אֶל־הָאֱלֹהִים לֹי יִשְׁמַעֵאל יִתְּנָה לְפָנֶיךָ
Ojalá Ismael viviera delante de ti (Gn 17.18)

Finalmente, se debe observar que precedido por la partícula ו el *yiqtol* suele ofrecer una lectura volitiva (Niccacci 2002:88) (25.a y 25.b). En dicha posición, el gram está estrechamente relacionado con el predicado precedente (otro *yiqtol* o el imperativo) y frecuentemente connota matices finales o de resultado (Putnam 2006:48) (25.c).

- (25) a. **נַעֲשֶׂה אָדָם בְּצַלְמֵנוּ כְּדִמוּתֵנוּ וְיִרְדּוּ בִדְגַת הַיָּם וּבְעוֹף הַשָּׁמַיִם וּבְכָל-הָאָרֶץ**
Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra... (Gn 1.26)
- b. **וְעַתָּה לְכוּ וְנַהַרְגֵהוּ וְנִשְׁלַחְהוּ בְּאֵתֶד הַבְּרוֹת וְאִמְרָנוּ תִּיהִ רָעָה אֲכַלְתָּהוּ וְנִרְאָה מִה־יְהוָה חֲלַמְתִּיו**
Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia lo devoró; y veremos qué será de sus sueños (Gn 37.20)
- c. **אוֹלֵי יִתְעַשֶׂת הָאֱלֹהִים לָנוּ וְלֹא נֹאכֵד**
...quizá él tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos (Véase la traducción inglesa KJV: *that we perish not*) (Jon 1.6)

YIQTOL TEXTUAL

En cuanto a su empleo en determinados tipos de texto, el *yiqtol* es el gram discursivo por excelencia y aparece con frecuencia dentro de las palabras directas del sujeto hablante introduciendo informaciones del primer plano, tanto anticipadas (26.a y 26.b) como de grado cero (26.c).

- (26) a. **וַיֹּצֵא יְהוָה אֱלֹהִים עַל-הָאָדָם לֵאמֹר מִכָּל עֵץ-הַגֶּן אָכַל תֹּאכַל**
(*narración*) Y mandó YHWH Dios al hombre, diciendo: (*discurso*) De todo árbol del huerto podrás comer (Gn 2.16)
- b. **וַיֹּאמֶר אֲנֹכִי אֲנָאֵל**
Y él respondió: Yo redimiré (Rut 4.4)
- c. **וַיִּמְצָאֵהוּ אִישׁ וְהָנֶה תַעֲה בַשָּׂדֶה וַיִּשְׁאַלְהוּ הָאִישׁ לֵאמֹר מַה-תִּבְקֶשׁ**
Y lo halló un hombre, andando él errante por el campo, y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas? (Gn 37.15)

Todavía en la esfera del discurso, pero refiriéndose al pasado, el *yiqtol* indica eventos imperfectivos (iterativos-habituales o durativos) de fondo y acompañando a eventos principales (27.a y 27.b). También los ejemplos con el significado final o subordinado ofrecen una fuerza de fondo (27.c)

- (27) a. **וְאִם-הָעִיר תָּשׁוּב וְאָמַרְתָּ לְאַבְשָׁלוֹם עֲבָדָךְ אֲנִי הַמֶּלֶךְ אֶהְיֶה עֲבָד אָבִיךָ וְאֲנִי מֵאֵז וְעַתָּה וְאֲנִי עֲבָדָךְ וְהִפְרַתָּה לִּי אֵת עֲצַת אַחִיתֹפֶל**
Mas si volvieres a la ciudad, y dijeres a Absalón: Rey, yo seré tu siervo; como hasta aquí he sido siervo de tu padre, así seré ahora siervo tuyo; entonces tú harás nulo el consejo de Ahitofel (2 Sm 15.34)
- b. **וַיֹּאמֶר לָהֶם בָּרוּךְ מִפִּי יִקְרָא אֲלֵי אֵת כָּל-הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה וְאֲנִי כָתַב עַל-הַסֵּפֶר בְּדִין**
Y Baruc les dijo: El me dictaba de su boca todas estas palabras, y yo escribía con tinta en el libro (Jr 36.18)

- c. וּמִפְרֵי הָעֵץ אֲשֶׁר בְּתוֹךְ-הַגֶּן אָמַר אֱלֹהִים לֹא תֹאכְלוּ מִמֶּנּוּ וְלֹא תִגְעוּ בוֹ פֶּן-תִּמָּתוּן
...pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No
comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis (Gn 3.3)

Por último, en la narración el *yiqtol* denota eventos siempre de fondo, o bien anticipados (prospectivos) (28.a) o bien iterativo-imperfectivos (28.b):

- (28) a. וַתִּתְצֹב אֶחָתוּ מֵרָחֵק לִדְעָה מִה־יַּעֲשֶׂה לוֹ
Y una hermana suya se puso a lo lejos, para ver lo que le acontecería (Ex 2.4)
- b. (5) כִּי לֹא הָמָטִיר יְהוָה אֱלֹהִים עַל-הָאָרֶץ וְאָדָם אֵין לַעֲבֹד אֶת-הָאֲדָמָה
(6) וְאֵד יַעֲלֶה מִן-הָאָרֶץ וְהִשְׁקָה אֶת-כָּל-פְּנֵי-הָאֲדָמָה
(5) ...porque YHWH Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni
había hombre para que labrase la tierra, (6) sino que subía de la tierra un
vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra (Gn 2.5-6)

RECOPILACIÓN DE DATOS

Antes de proceder a la explicación del *yiqtol* en términos pancrónicos debemos resumir las evidencias introducidas hasta ahora. Tal y como indica el repertorio de los valores de la formación hebrea, todos sus usos se dividen en dos bloques principales: uno indicativo y otro modal. En cuanto al valor temporal del *yiqtol* indicativo, hemos observado que el gram puede denotar eventos que pertenecen a cualquier esfera del tiempo real, tanto pasados, presentes como futuros. Respecto al aspecto, es únicamente el *yiqtol* del pasado el que posee un carácter aspectualmente manifiesto, puesto que suele presentar las acciones como imperfectivas. En la mayoría de los casos se trata de actividades iterativo-habituales y durativas, y sólo esporádicamente de eventos progresivo-actuales. La distinción aspectual desaparece en la esfera del presente (la construcción expresa todas las acciones presentes, sean progresivo-actuales, iterativo-habituales, continuas o simples), especialmente en la esfera del futuro, donde el gram puede interpretarse tanto de manera perfectiva como imperfectiva. Por otro lado, con la referencia pasada, aunque en escasas ocasiones, la construcción proporciona una lectura general y aspectualmente neutral. Finalmente, el significado de la taxis simultánea es muy débil y difícilmente reconocible; de hecho, el valor no se ofrece de un modo explícito en el presente-futuro y además es muy infrecuente en la esfera del pasado. En cuanto a la taxis prospectiva (que en la esfera del no-pasado iguala al futuro), puede también proporcionarse desde la perspectiva pasada.

En lo referente al *yiqtol* modal, en frases principales o dependientes (incluidas las subordinadas) éste connota la idea de posibilidad (tanto radical como epistémica), de permiso, de obligación, de deliberación y de deseo. El gram se emplea también con marcada fuerza volitivo-optativa en calidad de un injuntivo o un prohibitivo. En frases dependientes y subordinadas, el *yiqtol* ofrece además una habitual interpretación final

(positiva con las partículas *לְמַעַן* y *בְּעִבּוּר*, así como negativa con *פֶּן* y *לְבִלְתִּי*) y otra prospectiva (con la partícula *טָרֵם*), ambas matizadas modalmente. La formación aparece también en frases condicionales; especialmente en las reales y esporádicamente en las irreales.

Hay que observar que los dos tipos del *yiqtol* no siempre están bien delimitados, ya que en el contexto futuro el gram frecuentemente proporciona tanto informaciones temporales como modales y corresponde a un futuro modal. En frases dependientes, los valores de finalidad y prospectividad también combinan el elemento semántico de la futuridad (prospectividad) y la modalidad (dependencia sintáctica y posibilidad epistémica).

Hemos observado que la construcción se halla tanto en la narración como en el discurso con distintas propiedades. Aunque el *yiqtol* esté presente en los dos tipos de texto y en ambos funcione como una forma de fondo, sólo en el discurso el gram puede emplearse adicionalmente en calidad de una expresión del primer plano, indicando o bien eventos anticipados, o bien los que pertenecen a la perspectiva del grado cero. Todos los valores mencionados del *yiqtol*, tanto los indicativos como los modales, se recogen respectivamente en las siguientes dos tablas. La primera de ellas (Tabla 1) clasifica los usos indicativos según su significado temporal, aspectual, de taxis y por último textual.

Tiempo	Pasado	Aspecto imperfectivo	Durativo	(6)
			Iterativo-habitual	(5)
			(esporádicamente) Actual-progresivo	(4)
			(esporádicamente) Neutral o simple	(7)
	Presente	Aspecto neutral	Actual-progresivo	(1) y (3.a)
			Iterativo-habitual	(2) y (3.b)
	Futuro	Aspecto neutral	Imperfectivo y perfectivo (neutral)	(10)
			Prospectividad desde la perspectiva pasada	(8) y (11)
Aspecto	Imperfectivo únicamente en el pasado		Durativo	(6)
			Iterativo-habitual	(2), (3.b) y (5)
			(esporádicamente) Actual-progresivo	(1), (3.a), y (4)
Taxis	Simultaneidad	Desde cualquier esfera temporal (no explícita en el presente-futuro, infrecuente en el pasado)	(1.b) y (4)	
	Prospectividad	Desde cualquier esfera temporal	(8) y (11)	
Tipo textual	Discurso		Primer plano	(26)
			Fondo	(27)
	Narración	Fondo	(28)	

Tabla 1: Usos y valores indicativos del *yiqtol*

Las funciones modales que se resumen en la Tabla 2 se dividen en tres grupos: los valores observables en todo tipo de frases, sean principales o dependientes; los que se hallan especialmente en situaciones de dependencia y subordinación; y los valores que aparecen en entornos condicionales. En cuanto a los usos vinculados al tipo de texto, éstos siguen un curso paralelo al *yiqtol* indicativo. Una vez más, es necesario enfatizar que el *yiqtol* prospectivo (del futuro) es funcionalmente una categoría muy próxima al *yiqtol* de modalidad y viceversa, que varios tipos del *yiqtol* modal ofrecen una fuerte connotación prospectiva.

Frases principales o dependientes (también subordinadas)	Posibilidad radical		(12)
	Posibilidad epistémica		(13)
	Permiso		(14)
	Obligación		(15)
	Deliberación		(16)
	Volitivo-optativo	Deseo	(17)
		Injuntivo	(18)
		Prohibitivo	(19) y (20.a)
Frases dependientes (incluidas subordinadas) (véanse también arriba)	Finalidad	Positiva con בְּעִבּוּר וְלִמְעַן	(22)
		Negativa con לְבַלְתִּי , וְלֹא	
	Prospectivo (posterioridad) con טָרַם		(8)
Frases condicionales	Reales (matiz de incertidumbre)		(23)
	(esporádicamente) Irreales o contra-factuales		(24)
Tipo textual ⁴⁰³	Discurso	Primer plano	(26)
		Fondo	(27)
	Narración	Fondo	(28)

Tabla 2: Valores modales del *yiqtol*

5.4.2 EL *YIQTOL* – EXPLICACIÓN PANCRÓNICA

En el párrafo anterior hemos descrito varias funciones y significados del *yiqtol* en el hebreo bíblico, observando que el gram expresa tanto valores puramente indicativos como profundamente modales. En cuanto al *yiqtol* indicativo hemos afirmado que éste puede referirse a las tres esferas temporales (pasado, presente y futuro), así como tener un carácter o bien aspectualmente marcado o bien neutral. En definitiva, se trata de un gram funcionalmente heterogéneo y, percibido desde una perspectiva sincrónica ortodoxa, racionalmente inexplicable, una amalgama de funciones contradictorias: indicativas y modales, pasadas y futuras, imperfectivas y aspectualmente neutrales. En el presente párrafo demostraremos que aplicando el método pancrónico es posible relacionar todos sus usos ya sean del tipo taxis, aspectual, temporal, textual o modal y entenderlos como valores correspondientes a etapas secesivas de una determinada trayectoria diacrónica. Gracias a este procedimiento podremos salvar la consistencia funcional de la construcción y presentar por lo tanto el *yiqtol* como una categoría homogénea y lógica. Al igual que en los capítulos anteriores, empezaremos nuestro análisis con la interpretación de las evidencias sincrónicas (5.4.2.1) para después confrontarla con los datos ofrecidos por la pancronía diacrónica (5.4.2.2) y por la comparada (5.4.2.3).

⁴⁰³ Aquí se repiten los valores recogidos previamente en tabla 1.

5.4.2.1 PANCRONÍA SINCRÓNICA

De acuerdo con el método pancrónico empleado durante el estudio de las formas verbales *qatal*, *wayyiqtol* y *weqatal*, interpretaremos las diversas funciones del *yiqtol* como manifestaciones sincrónicas de un determinado itinerario funcional diacrónico. Nuestro estudio comenzará con la explicación de los significados propios del *yiqtol* indicativo relacionados tanto con la tríada taxis-aspectual-temporal como con la textualidad. Posteriormente procederemos a la identificación de las funciones ofrecidas por el *yiqtol* modal.

YIQTOL INDICATIVO

Los valores recogidos en la Tabla 1 y en el párrafo 5.4.1 se pueden entrelazar fácilmente si son entendidos como manifestaciones de la trayectoria imperfectiva aplicada a las tres esferas del tiempo absoluto. Los usos del *yiqtol* en los que el gram ofrece una interpretación actual-progresiva, iterativo-habitual, durativa y en general imperfectiva reflejan de una manera ideal las fases consecutivas de dicho desarrollo. En el ámbito del no-pasado (presente y futuro) la evolución ha llegado a su apogeo y por lo tanto el gram funciona más bien como una categoría temporal que como una aspectual. Por ejemplo, con la referencia del presente, la formación puede denotar todo el espectro de eventos de cualquier valor específico (actual, progresivo, iterativo, habitual, durativo o imperfectivo). Es decir, su significado engloba todas las actividades que pertenecen al campo temporal vigente tanto actual como general.⁴⁰⁴ Esta profunda correspondencia entre los valores del *yiqtol* indicativo de la referencia presente y las etapas sucesivas de la trayectoria imperfectiva, tanto del sub-camino de focalización de la actualidad (de actualización) como del sub-camino iterativo, se resumen en el siguiente gráfico:⁴⁰⁵

⁴⁰⁴ El presente actual se refiere al momento mismo de la enunciación mientras que el presente general posee una extensión temporal más amplia, en la que la actualidad verdadera (el ‘ahora mismo’) constituye únicamente una pequeña parte.

⁴⁰⁵ En el gráfico 1, los valores durativos, imperfectivos y del presente neutral corresponden a etapas en las que los dos sub-caminos se han fusionado en el trayecto imperfectivo unificado (véase el esquema de la trayectoria imperfectiva introducido en el párrafo 1.2.2).

LA TRAYECTORIA IMPERFECTIVA

ETAPAS DEL SUB-CAMINO DE ACTUALIZACIÓN

ETAPAS DEL SUB-CAMINO ITERATIVO

FUNCIONES DEL YIQTOL

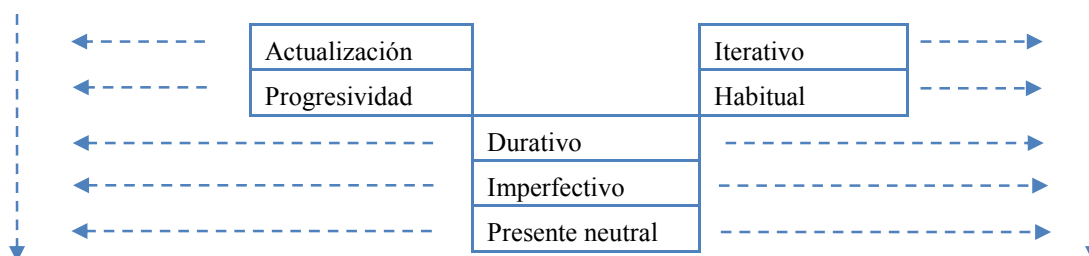


Gráfico 1: Valores del *yiqtol* en la esfera del presente

La pérdida de la exacta identificación aspectual es aún más evidente en la esfera del futuro en la que el gram funciona, al igual que el *yiqtol* del presente, como un tiempo simple. Esto significa que la construcción expresa todos los eventos o situaciones prospectivas que tienen una lectura durativa-imperfectiva (con su posible interpretación actual-progresiva o iterativa-habitual) o aspectualmente neutral e incluso perfectiva.⁴⁰⁶ De este modo podemos afirmar que, en el entorno temporal no-pasado, los valores del *yiqtol* reflejan la trayectoria imperfectiva completa. Es decir, el gram proporciona tanto las funciones correspondientes a las fases no-avanzadas e intermedias (focalización-progresivo e iterativo-habitual) como las que evidencian las etapas culminativas (presente simple y futuro simple).

Por otro lado, un firme carácter aspectual prototípico de formaciones del trayecto imperfectivo se puede percibir en la esfera del pasado. Tal y como indican las evidencias introducidas en el párrafo anterior, el *yiqtol* del pasado muestra una incuestionable naturaleza imperfectiva, durativa e iterativo-habitual. Menos frecuente es su empleo con el valor actual-progresivo y sólo muy esporádicamente el gram introduce eventos simples aspectualmente neutrales. Los dos usos periféricos corresponden respectivamente a la etapa inicial del sub-camino de focalización (uno de los dos desarrollos formativos de la trayectoria imperfectiva; véase la primera parte) y a la fase más avanzada, en la que el gram imperfectivo se convierte en una formación temporal, perdiendo al mismo tiempo su matización aspectual (como por ejemplo en el caso del *yiqtol* del presente y del futuro). Puesto que en el contexto del pasado la construcción hebrea no es capaz de expresar regularmente todos los eventos pasados (especialmente los puntuales y los perfectivos) sino que, por el contrario, ofrece una interpretación aspectualmente marcada denotando principalmente actividades iterativo-habituales o durativas, podemos concluir que esta formación todavía no ha llegado al punto culminativo de su camino evolutivo. No obstante, aunque el *yiqtol* del pasado sea una

⁴⁰⁶ La misma observación es válida para el futuro percibido desde la perspectiva pasada.

forma claramente aspectual, hay que enfatizar que también sufre una gradual restricción funcional –recordemos que el gram no suele proporcionar valores actuales-progresivos ni expresa la idea de simultaneidad–. La equivalencia entre las funciones del *yiqtol* del ámbito del pasado y las fases de la trayectoria imperfectiva se pueden ilustrar por el siguiente gráfico:

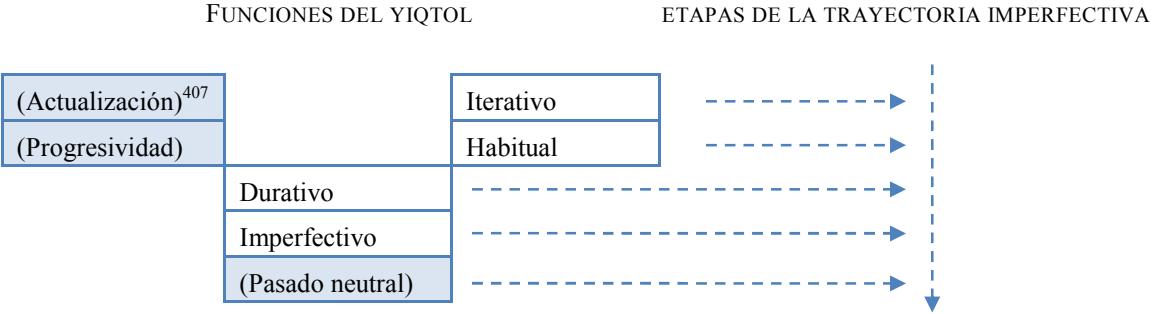


Gráfico 2: Valores del *yiqtol* en la esfera del pasado

Conviene observar que según la tipología, varias formaciones imperfectivas muestran un claro valor del tipo taxis al inicio de su vida gramatical, que corresponde a su original carácter adjetival o participial (no-verbal): se trata de la simultaneidad y del uso circunstancial. En cuanto al *yiqtol*, recordemos que aunque las dos funciones puedan hallarse tanto en la esfera del pasado como del presente-futuro, muestran un carácter muy debilitado. El *yiqtol* del pasado expresa más bien los valores iterativo-habituales o durativos antes que los simultáneos y de focalización-progresivos. Asimismo en la esfera del no-pasado, aunque la formación puede indicar acciones simultáneas y actuales-progresivas, el gram –que funciona como un tiempo aspectualmente neutral (presente o futuro)– no proporciona explícitamente dichos valores. En el hebreo es también posible detectar el inicio de la creación de nuevas formaciones participiales que sí transmiten estos significados de una manera transparente y explícita (a este fenómeno volveremos más adelante en el párrafo 5.4.3). Ahora sólo mencionaremos que, a causa de la creación (y posteriormente de la expansión) de estas construcciones noveles, la idea de simultaneidad y el uso circunstancial del *yiqtol* se han visto fuertemente reducidos.⁴⁰⁸ Como se explicará de una manera más detallada en el párrafo 5.4.3, se trata de un ejemplo prototípico del fenómeno de gram donut.

En cuanto al diferente carácter del *yiqtol* del pasado (aspectual) y del no-pasado (no-aspectual), el ‘conservadurismo’ del gram en el ámbito del pasado y su profundo avance funcional en la esfera del presente-futuro se explican por la organización del sistema verbal hebreo. En capítulos anteriores hemos demostrado que la lengua bíblica poseía dos grams de naturaleza claramente resultativa; uno antiguo (el *wayyiqtol*) y otro joven (el *qatal*). Ambas construcciones siguen el desarrollo codificado como trayectoria

⁴⁰⁷ Las etiquetas entre paréntesis de las celdas con el fondo azul se refieren a las funciones periféricas.

⁴⁰⁸ Por otra parte, se debe observar que el carácter prospectivo del gram es muy visible.

resultativa, convirtiéndose gradualmente, por lo tanto, en pasados. De hecho, el *wayyiqtol* –una diacronía resultativa muy avanzada–, en la inmensa mayoría de los casos, indica eventos que pertenecen a la esfera de la anterioridad temporal (perfecto o pasado). Ahora bien, dado que conforme con el trayecto resultativo el *wayyiqtol* (así como el *qatal*) se generaliza paulatinamente como un gram pasado, el *yiqtol* –una diacronía imperfectiva– en el contexto del pasado debe preservar el valor imperfectivo para diferenciarse de la construcción que constituía el fondo de su evolución. Por el contrario, en las esferas del presente y del futuro, en las que el *wayyiqtol* (y el *qatal*) aparece –de acuerdo con los principios de su camino diacrónico– de forma paulatina con menor frecuencia, el *yiqtol* puede desarrollarse de una manera más libre, adquiriendo de este modo valores temporales que corresponden a fases culminativas de la trayectoria imperfectiva. Así pues, el gram se convierte en el presente y el futuro simples. La existencia de dos grams resultativos que –en conformidad con los principios de su camino diacrónico– tienden a generalizarse como tiempos pasados, y especialmente el empleo del *wayyiqtol* en calidad del pasado simple, son la causa directa de la preservación del carácter imperfectivo del *yiqtol* en la esfera del pasado.⁴⁰⁹ Este fenómeno del diferente tratamiento de una formación de la diacronía imperfectiva en el pasado y en el no-pasado es tipológicamente muy común, y se percibe en lenguas que en su repertorio incluían un pasado simple, lo que condiciona el crecimiento del gram del camino imperfectivo (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994, véanse también el párrafo 3.2.2 y el mismo comportamiento en el *iparras* acadio y en el *yaqtulu* árabe). En consecuencia, la interacción del *yiqtol* con *wayyiqtol* y el *qatal* aporta un argumento adicional que corrobora la tesis según la cual el *yiqtol* se define como una diacronía imperfectiva.⁴¹⁰

Una dicotomía similar en el empleo del *yiqtol* se observa respecto a los valores textuales. El *yiqtol* discursivo –relevante y relacionado con la esfera temporal y cognitiva del enunciador– puede introducir eventos del primer plano (prospectivos o del grado cero) así como de fondo. Por el contrario, en la narración –el ámbito cognitivamente lejano– el gram proporciona únicamente usos de fondo. Este comportamiento es típico de los grams de la trayectoria imperfectiva. Varias formaciones progresivas nacen de expresiones participiales circunstanciales (basadas en participios propiamente dichos o en gerundios). Como participios y gerundios empleados en función no-atributiva, estas formaciones únicamente comentan acciones

⁴⁰⁹ Opuestamente, el hebreo no posee ningún gram con el significado de presente simple que sea capaz de dificultar el desarrollo funcional del *yiqtol* del presente y su conversión en una categoría temporal (el *qatal* de los verbos estativos tiene más bien el carácter estativo-resultativo).

⁴¹⁰ El diferente tratamiento del gram en el pasado y en el no-pasado significa además que el desarrollo del *yiqtol* no está condicionado únicamente por las leyes de su particular camino funcional (la trayectoria imperfectiva) sino que depende además de las demás entidades formativas del sistema, especialmente de las diacronías en las que el *yiqtol* tuvo que desarrollarse. Esta conclusión es acorde con la visión caótica de las lenguas.

principales introduciendo informaciones adicionales de fondo (Schneider 1982) (véanse los ejemplos de la lengua inglesa 29.a y 29.b). No obstante, en una etapa más avanzada de su progreso funcional, gramaticalizados (junto con verbos auxiliares) como perífrasis progresivas, dichos participios y gerundios pueden indicar eventos principales actuales en la esfera del no-pasado del discurso (29.c). En cambio, en la misma etapa evolutiva de la lengua, las construcciones progresivas empleadas en la narración no funcionan como expresiones del primer plano, sino como grams circunstanciales y/o de fondo (29.d y 29.e).⁴¹¹

- (29) a. He heard his sons **arguing** (Warriner & Griffith 1965:42)
 b. **Being** an Army officer, Karen's father was frequently transferred... (Warriner & Griffith 1965:44)
 c. (*hablando por teléfono*) Right now I **am cooking**. My husband **is watching** TV and the kids **are playing** in the garden. Listen! The postman **is coming**! He **is carrying** the packet! Oh no! He **is going** to the neighbor
 d. And it came to pass, when Ben-hadad heard this message, as he **was drinking**, he and the kings in the pavilions, that he said unto his servants... (I Rey. 20.12)
 e. And when the sun **was going** down, a deep sleep fell upon Abram (Gn. 15.12)

El mismo fenómeno se puede observar aún mucho mejor en el islandés moderno donde el antiguo progresivo dentro del discurso (incluso en la esfera del pasado) se convirtió en el tiempo del primer plano (30.a) mientras que en la narración todavía preserva su carácter de fondo (30.b).

- (30) a. Pá svaraði Jón: "Hann **var að koma** í gær og **var að segja** að..."
 Entonces respondió Jón: "Vino (lit. estaba viniendo) ayer y dijo (lit. estaba diciendo)..."
 b. Og Guð sendi engil til Jerúsalem til þess að eyða hana, og er hann **var að eyða** hana, leit Drottinn til og hann iðraði hins illa, og sagði við engilinn, er eyddi fólkinu
 Y envió YHWH el ángel a Jerusalén para destruirla; pero cuando él estaba destruyendo, miró YHWH y se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel que destruía (1 Cr 21.15)

La 'fractura' funcional entre el *yiqtol* discursivo y el *yiqtol* narrativo es plenamente compatible con el comportamiento universal ya descrito de los grams de naturaleza

⁴¹¹ Se debe observar que en una fase más avanzada, incluso los progresivos del pasado pueden evolucionar en expresiones del primer plano y denotar eventos pretéritos simples (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994 y Comrie 1976).

imperfectiva, y corresponde a su diferente tratamiento en la esfera del pasado y del no-pasado. En el pasado y en la narración el avance funcional del gram es menos profundo, de modo que la formación preserva mejor su original carácter aspectual (imperfectivo) y textual (fondo circunstancial), mientras que en el discurso y en el no-pasado el gram progresa más rápidamente perdiendo su explícito bagaje aspectual (se convierte en un tiempo simple) y funcionando como expresión del primer plano (introduce acciones centrales).⁴¹²

En definitiva, el paralelismo entre los valores del *yiqtol* y las fases sucesivas de dos subcaminos del desarrollo imperfectivo, la conversión paulatina del *yiqtol* (en el presente y en el futuro) en una categoría no-aspectual y el distinto comportamiento del gram tanto en la esfera del pasado y del no-pasado como en el discurso y en la narración son firmes indicios que señalan que nos enfrentamos a un típico gram de la diacronía imperfectiva.

YIQTOL MODAL

Hasta ahora hemos analizado las funciones indicativas del *yiqtol*. Sin embargo, en el párrafo 5.4.1 se ha observado que el gram ofrece también un amplio conjunto de valores modales. Si aplicamos el mismo procedimiento que en el caso del *yiqtol* indicativo e identificamos los diferentes significados con las fases consecutivas de una determinada trayectoria funcional, es posible apreciar que los empleos modales del gram equivalen a varias etapas del desarrollo codificado como ‘camino modal’. Es decir, el *yiqtol* proporciona ciertos usos que corresponden a la modalidad orientada hacia el agente: obligación, permiso, deliberación, deseo o voluntad.⁴¹³ Asimismo, cuando funciona como prohibitivo o como un imperativo indirecto, indica claramente la modalidad del hablante orientada hacia el oyente. La formación denota también la posibilidad radical, la posibilidad epistémica y la potencialidad. El gram puede funcionar además como un futuro modal mezclando valores de futuridad con significados modales.⁴¹⁴ En frases temporales y finales e introducido por determinadas partículas, el *yiqtol* combina el

⁴¹² Hay que observar que en la narración (discurso narrativo) el empleo del antiguo progresivo en calidad de un tiempo del primer plano corresponde a una etapa intermedia entre su propagación desde el discurso hasta la narración verdadera. Durante esta fase el progresivo –equivalente a una formación del primer plano ya generalizada en el discurso, pero no en la narración– se extiende a narraciones personales en las que el gram describe eventos pasados principales del eje del relato. Esto ocurre en el islandés moderno, donde el progresivo se convirtió en el discurso narrativo en un gram del primer plano, mientras que en la narración propiamente dicha todavía funciona como una construcción de fondo.

⁴¹³ Claramente, algunas de estas funciones pueden referirse también al oyente o a personas que no sean el enunciador-agente.

⁴¹⁴ Una doble interpretación de los grams futuros y modales –o bien como expresiones temporales o bien como formas modales propiamente dichas– es tipológicamente muy frecuente (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994) y ha sido descrita en los párrafos 1.2.3 y 1.2.4.

valor modal de posibilidad epistémica (potencialidad) con el significado prospectivo y corresponde a usos subjuntivos de varias lenguas indoeuropeas, acercándose a una modalidad sintáctica. Finalmente, en prótasis condicionales su carácter modal está claramente condicionado por el contexto léxico-sintáctico y, una vez más, el gram puede compaginar la modalidad (potencialidad) con el valor de futuro. Todos estos usos pertenecen de una manera casi ideal a las fases sucesivas de los tres trayectos modales identificados en la primera parte (camino modal de aptitud, de obligación y de intencionalidad): desde la modalidad del agente hasta la del hablante, desde la posibilidad radical hasta la posibilidad epistémica, desde la expresión modal hasta el futuro modal, desde la modalidad independiente hasta la modalidad sintáctica (subjuntivo). Esta consonancia entre las funciones del *yiqtol* modal y las etapas características de las trayectorias modales se puede ilustrar con el siguiente gráfico:

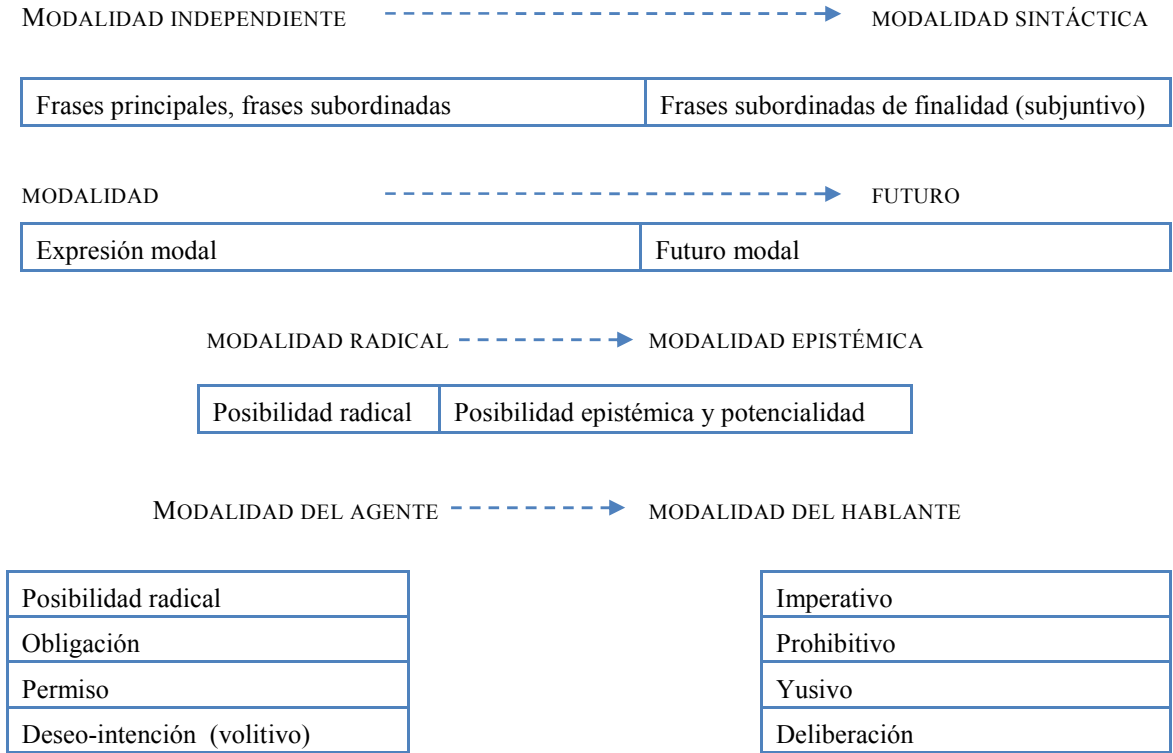


Gráfico 3: Valores modales del *yiqtol*

Se debe señalar que el carácter modal del *yiqtol* se aprecia tanto en contextos explícitamente modales (frases condicionales) como en los que la idea de modalidad está expresada únicamente por el *yiqtol*; dicho de otro modo, el gram puede proporcionar valores modales independientemente y sin que éstos estén condicionados por el entorno sintáctico o léxico. Por ejemplo, en la función modal el gram puede aparecer en frases principales y sin partículas manifiestamente modales. Esto significa que la construcción es una expresión modal ‘por méritos propios’ y no a través de la

contaminación modal impuesta por elementos externos.⁴¹⁵ Asimismo, es muy importante que el gram proporcione varios valores prototípicos –por ejemplo, el valor de posibilidad radical o de modalidad del agente– de fases no-avanzadas de la trayectoria modal, ya que así se demuestra que la formación no está reducida a empleos que evidencian las etapas terminales del desarrollo modal (posibilidad epistémica, modalidad sintáctica o subjuntivo). Por lo tanto, no puede tratarse de un antiguo imperfectivo/presente⁴¹⁶ (sobre el fenómeno de antiguos imperfectivos/presentes empleados como modos véase el párrafo 1.2.3). Los dos fenómenos están obviamente relacionados y corroboran nuestra propuesta según la cual, en el caso del *yiqtol* modal, nos enfrentamos necesariamente con uno de los trayectos modales independientes, es decir, con el camino de aptitud, de obligación o con el de intención.

En este apartado, gracias al método pancrónico sincrónico, hemos relacionado todos los valores del *yiqtol* percibiéndolos como manifestaciones de fases sucesivas de dos desarrollos funcionales. Los significados indicativos del gram han sido explicados como realizaciones de la trayectoria imperfectiva, mientras que los usos modales corresponden al camino modal no-contaminado. Basándonos exclusivamente en sus funciones en el hebreo bíblico, es posible entender el *yiqtol* como una formación más consistente. En lugar de ver en él una incongruente y caótica amalgama de múltiples funciones (y en algunos casos contradictorias), el gram se convierte en un conjunto de dos trayectos diacrónicos universales, uno imperfectivo y otro modal.

Sin embargo, surge la pregunta de si sería posible, y cómo, relacionar estos dos desarrollos diacrónicos. Esta necesidad de enlazar la trayectoria imperfectiva con la modal se basa en el siguiente principio de la lingüística evolutiva: si dos escenarios funcionales independientes (de los que uno conduce hasta la temporalidad y el otro hasta el modo, es decir, hacia la modalidad bien evolucionada y gramaticalizada) se detectan dentro de la misma morfología, entonces las dos evoluciones o bien debieron originarse en el mismo input (léxico y/o perifrástico) o bien se trata de la convergencia formal de formaciones originalmente distintas (tanto funcional como morfológicamente). Además, en cuanto al *yiqtol* modal, ¿a cuál de los tres caminos

⁴¹⁵ Dicho de otro modo, el *yiqtol* simple –indistinto del *yiqtol* indicativo– puede interpretarse con matices modales. Este fenómeno ha sido detectado en el *yiqtol* futuro-modal. En estos casos la elección entre la variante indicativa y modal depende de la intención del traductor que desee enfatizar o bien el carácter temporal-taxis del gram (futuridad y prospectividad) o bien el sentido modal de la formación. Una situación parecida –aunque no idéntica– se aprecia en el inglés y el islandés. En estas lenguas el futuro suele formarse con los verbos auxiliares *will* y *skulu* respectivamente: *I will do it* ‘Lo haré’ y *Ég mun gera þetta* ‘Lo haré’. No obstante, si el enunciador lo desea, las mismas frases pueden interpretarse modalmente ‘Me ofrezco a hacerlo’ y ‘A lo mejor lo haré /quizá lo haga’.

⁴¹⁶ Recordemos que los modos definidos como antiguos imperfectivos/presentes no suelen ofrecer matices modales de aptitud o de posibilidad radical, sino que más bien expresan la posibilidad epistémica. Además se emplea normalmente como una modalidad sintáctica, es decir, en calidad de un subjuntivo.

modales propios se refiere realmente? El análisis pancrónico-sincrónico no es suficiente para resolver estas dudas, y por este motivo es necesario recurrir a su variante diacrónica. Especialmente debemos analizar el origen de la forma, así como su progreso histórico funcional y morfológico. Esto significa que si nuestra hipótesis es correcta, el *yiqtol* tiene que haber nacido en una expresión cognitiva y tipológicamente aceptable (universal) que permita y justifique el desarrollo de usos característicos de la trayectoria imperfectiva y modal. Y, además, los valores de la formación –tanto en las épocas que precedían al hebreo bíblico como en los tiempos posteriores– deberían ser consistentes en la identificación del gram con las dos diacronías; en particular, se espera que correspondan a las etapas respectivamente iniciales (menos avanzadas) y terminales (más avanzadas) de los dos caminos evolutivos.

5.4.2.2 PANCRONÍA DIACRÓNICA

Según la opinión más generalizada, el *yiqtol* hebreo procede de una forma original **yaqtulu* preservada como tal en el árabe, el amarna o en el ugarítico. En la lengua bíblica, el **yaqtulu* confluyó formalmente con el **yaqtul* (el predecesor del yusivo) en la flexión de numerosos verbos. No obstante, en determinados casos ambas categorías, el **yaqtulu* y el **yaqtul*, están todavía diferenciadas. Esto ocurre por ejemplo en Qal de los verbos III-*he*, de los verbos cóncavos y de los geminados, así como en la conjugación Hiphil. En cuanto al antiguo **yaqtulu*, la formación morfológicamente es continuación del **yaqtul* (correspondiente al *iprus* acadio) acompañado por el morfema de subordinación *u*, una construcción que reemplazó al antiguo **yaqattal* atestiguado en el acadio *iparras* así como preservado en las lenguas etíopes (Cook 2004, Sivan 2001, Kienast 2001, Lipiński 2001, Lambdin & Huehnergard 1998, Rainey 1996, Seow 1995, Waltke & O'Connor 1990 y otros; para un enfoque alternativo véase Zaborski 2005:13-15). En otras palabras, desde la perspectiva puramente formal, el *yiqtol* hebreo descrito en el párrafo 5.4.1⁴¹⁷ es un descendiente de una expresión compuesta por el **yaqtul* (relacionado con el *iprus* acadio) y el morfema subordinativo *u*. Este origen morfológico de la forma hebrea se puede apreciar perfectamente en la lengua semítica más antigua, el antiguo babilonio.

En el acadio el morfema *u* se empleaba en frases dependientes subordinadas, por ejemplo en oraciones relativas (31.a), temporales (31b), locativas (31.c) y causales (31.d). Hay que destacar que no se trata de una formación modal propiamente dicha sino de una categoría determinada sintácticamente, un relativo o un ‘modo’ dependiente (véanse el ‘subordination marker’ en Huehnergard 2005:183, ‘modus relativus’ en Von

⁴¹⁷ Es decir, el *yiqtol* de la trayectoria imperfectiva y modal, muy distinto del *yiqtol* yusivo que procede del **yaqtul* de la trayectoria modal por contaminación.

Soden 1952:108 y ‘Relativ’ en Kienast 2001:267 y 269).⁴¹⁸ Es importante tener en cuenta además que el sufijo *u* no se empleaba en las frases condicionales (31.e).

- (31) a. šarrāqam šeḥram ša ina eqlīni **nišbatu** nidūk
We killed the Young thief whom we had seized in our field (Huehnergard 2005:185)
- b. mārūm šū warki abūšu imūtu irgum
That son brought suit after his father (had) died (Huehnergard 2005:284)
- c. ašar **illiku**
Den Ortm an den (= wohin) er ging (Kienast 2001:269)
- d. kīma âm **tašāmu** allakakkum
Since you have bought grain, I will come to you (Huehnergard 2005:285)
- e. šumma awīlum kaspan **išriq** qāssu inakkisū
If a man stole silver, his hand will be cut off (Huehnergard 2005:160)

El morfema *u* podía hallarse no sólo con el *iprus* (< **yaqtul*) sino también con el *iparras* (< **yaqattal*), así como con otras formas verbales e incluso en algunas personas con el *parsaku*. Según la lingüística diacrónica, en el semítico central –que incluye el grupo noroccidental y el árabe– el empleo del *u* con el sucesor del **yaqtul* se generalizó y extendió desde frases dependientes hasta frases principales e independientes. Al mismo tiempo, la morfología del tipo **yaqattal* desapareció y fue reemplazada por el ‘nuevo’ **yaqtul-u*. En consecuencia, el **yaqtulu* –y por lo tanto, el *yiqtol* hebreo descrito previamente– continúa el camino de la morfología **yaqtul-u* de las frases subordinadas dependientes (esta evolución ha sido resumida en el Gráfico 4). El fenómeno que provoca que los grams de las frases subordinadas se independicen y se empleen en oraciones principales no es tipológicamente infrecuente ni extraño; al contrario, es un recurso evolutivo muy documentado (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994) que ha sido mencionado previamente en el capítulo referente al análisis del *weqatal*.

INDEPENDIENTE		DEPENDIENTE		INDEPENDIENTE
<i>*yaqattal</i>	→	<i>*yaqattal-u</i>	→	∅
<i>*yaqtul</i>	→	<i>*yaqtul-u</i>		> <i>*yaqtulu</i> > HB <i>yiqtol</i>

Gráfico 4: Evolución formal del *yiqtol* hebreo

Este lógico y tipológicamente justificable desarrollo formal se complica cuando tenemos en cuenta la evolución funcional. En los capítulos anteriores hemos afirmado que el **yaqtul* era una diacronía bifurcada –resultativa y modal por contaminación–. Dicha fractura se ha detectado tanto en el acadio (*iprus* vs. *liprus* y *ayyiprus*) como en el árabe (*lam-yaqtul* vs. *yaqtul* yusivo). Respecto al hebreo, el **yaqtul* de la trayectoria

⁴¹⁸ No obstante, en algunos trabajos el gram se denomina también ‘subjuntivo’, véanse Kienast 2001:267-270, Zadok 1996 y Von Soden 1952 y 1973.

resultativa ha sido preservado en el *wayyiqtol* (véase el capítulo 5.2), que formal y funcionalmente sigue a la forma original, mientras que el *yaqtul* de la trayectoria modal está conservado como el yusivo.⁴¹⁹ Ahora bien, según la lingüística diacrónica semítica, el **yaqtulu* es un sucesor del **yaqtul* pretérito correspondiente al *iprus* del acadio y al *lam-yaqtul* árabe. En consecuencia, nos enfrentamos con un grave problema: ¿cómo es posible explicar la transformación semántica de un gram del camino resultativo en una diacronía imperfectiva y modal propia (es decir no-contaminada)? Llegados a este punto, debemos recordar que incluso en el antiguo babilonio los valores del descendiente del **yaqtul* indican que el gram se encuentra en una fase avanzada de su desarrollo funcional, durante el cual una expresión resultativa se convierte en un tiempo pasado.⁴²⁰ Este dato complica aún más la explicación del **yaqtulu* como una continuación funcional del **yaqtul*. Resulta bastante complicado justificar que el **yaqtul* del trayecto resultativo –ya profundamente desarrollado– se hubiese convertido en un gram de la trayectoria imperfectiva y modal propia que proporcionaba valores del presente, del futuro y de la modalidad de agente. Desde la perspectiva pancrónica de los caminos funcionales no existen desarrollos capaces de convertir el input con valor de perfecto-pasado (una etapa avanzada del camino resultativo) en un presente, en un futuro o en una expresión circunstancial y de modalidad agentiva. Esto da lugar a una importante paradoja: la evolución funcional del gram –descendiente morfológico de la locución formada por el **yaqtul* del camino resultativo y por el sufijo de subordinación *u*– es incompatible con este escenario.

Para resolver dicha paradoja podríamos sugerir la hipótesis de una evolución en la que una expresión del trayecto resultativo de frases subordinadas experimentara un desarrollo modal por contaminación adquiriendo el valor imperfectivo para extenderse –tras haberse independizado de su entorno modal– a contextos no-modales de frases principales. Este tipo de desarrollo ha sido analizado anteriormente en el caso del *weqatal* del pasado (véanse también los ejemplos del portugués y del francés introducidos en el párrafo 5.3.3). No obstante, no existen evidencias que nos permitan aceptar esta hipótesis como válida. En primer lugar, el **yaqtulu* no era una expresión modal sino de subordinación sintáctica, y no proporcionaba ni añadía matices modales a las formas simples sin el morfema *u*. Concretamente, el gram no aparecía en el contexto modal en el que la trayectoria modal por contaminación se solía originar; es decir, no aparecía en frases condicionales. En acadio, el subordinativo en *u* no se halla en oraciones hipotéticas, y en árabe es el *yaqtul* y no el *yaqtulu* el que aparece en frases condicionales. Esto significa que en el caso del **yaqtulu* no puede tratarse de un prototípico camino modal por contaminación. En segundo lugar, los grams reciclados de frases subordinadas, independizados y generalizados en oraciones principales, normalmente son formaciones periféricas y no-centrales; es decir, puesto que reflejan

⁴¹⁹ Este *yaqtul* corresponde al *yiqtol* denominado yusivo o corto (véase el párrafo 5.4.4).

⁴²⁰ No debemos pasar por alto que el *iprus* preserva también varios usos que corresponden a fases no avanzadas de la trayectoria resultativa.

formaciones muy antiguas (se trata de diacronías profundamente avanzadas) que han perdido su transparencia, suelen emplearse en limitados contextos estrictamente determinados. El *yiqtol* hebreo o el *yaqtulu* árabe son grams claramente centrales que aparecen en varios contextos y que forman el esqueleto del sistema verbal de dichas lenguas. Finalmente, el *yiqtol* y el *yaqtulu* árabe –sucesores del **yaqtulu*– muestran valores que corresponden a etapas primarias y no-avanzadas de la trayectoria imperfectiva y modal que suelen aparecer en grams que se han originado en caminos imperfectivos y modales auténticos y no en los que provienen de un reciclaje de formaciones de otras diacronías. Se trata especialmente del significado circunstancial (muy evidente en el árabe) y actual-progresivo, así como de varios valores de la modalidad de agente y de posibilidad radical. Estas tres evidencias son firmes indicios de que el significado del **yaqtulu* no puede explicarse como el reciclaje de una antigua diacronía resultativa –contaminada modalmente en frases subordinadas, luego independizada y extendida a oraciones principales sin connotaciones modales–.

En definitiva, la tesis según la cual el **yaqtulu* deriva funcionalmente del **yaqtul* destruye el teorema del fundamento cognitivo de las categorías gramaticales: el input original del que emergió el **yaqtul* (una perífrasis pre-*proto-semítica* basada en el participio resultativo en la función predicativa) es cognitivamente incompatible y desfavorable, ya que no motiva ciertos significados ofrecidos por las formaciones sucesoras del **yaqtulu* (el árabe *yaqtul* y el hebreo *yiqtol*).

Por lo tanto, ¿cómo podemos relacionar el origen morfológico del **yaqtulu* con su carácter funcional? Consideramos que toda discusión sobre el origen del **yaqtulu* ha sido mal enfocada. En realidad, todos los datos aportados por la lingüística diacrónica semítica son correctos: la morfología **yaqtulu* es descendiente formal del **yaqtul + u* de frases subordinadas, mientras que funcionalmente el gram ha sucedido al desaparecido **yaqattal*. Es decir, la innovación **yaqtulu* –sucesora del **yaqtul + u*– reemplazó funcionalmente al **yaqattal*, asumiendo sus funciones. Pero, contrariamente a los intentos tradicionales de explicar el significado del nuevo **yaqtulu* a partir del **yaqtul*, nosotros proponemos una explicación alternativa que define al **yaqtulu* como sucesor funcional directo del **yaqattal* remodelado estructuralmente según el patrón que refleja la perífrasis **yaqtul + u*. Es decir, el **yaqtulu* es en realidad el mismo **yaqattal* pero ‘revestido’ en la forma que corresponde al **yaqtul* de frases subordinadas.

¿Cómo ocurrió la supuesta transformación del **yaqattal* en el **yaqtulu*? En nuestra opinión se trata de un cambio analógico y de regularización del paradigma por el que una entidad morfológica ‘menor’ se ajusta al patrón dominante (Kurylowicz 1949 y Mańczak 1958). Según Kienast (2001:338), el declive formal del **yaqattal* tuvo lugar cuando el **yaqattal* G (**yaqattal*), el **yaqtul* D (**yuqattil*) y el **yaqattal* D (**yuqattal*) –muy parecidos entre sí– empezaron a confundirse y a confluir formalmente (en casos extremos), como lo demuestra, por ejemplo, la forma **y^eqätt^el* reconstruida en las

lenguas proto-etíopes. Entonces, para salvar la distinción entre los **yaqattal* G y D, varios idiomas recurrieron a diferentes recursos. En algunos de ellos, como por ejemplo Ge'ez, el uso de la metátesis cuantitativa en el caso del D **yaqattal* permitió derivar la forma alternativa *y^eqēṭ^el* (muy distinta del G *y^eqätt^el*) y por lo tanto preservar la distinción de la morfología del antiguo **yaqattal*. En cambio, en las lenguas del grupo central fue el **yaqattal* G el que tomó la apariencia del **yaqtulu*.⁴²¹

En primer lugar, hay que indicar que la diferencia entre el **yaqtul* y la forma geminada **yaqattal* no siempre era evidente. Por lo cual, en ciertas ocasiones, las dos formas se distinguían únicamente por la calidad de la vocal o incluso por su cantidad. Para demostrarlo vamos a analizar los rasgos morfológicos del *iprus* y del *iparras* acadios descendientes del **yaqtul* y del **yaqattal* proto-semíticos. En la conjugación D, de una manera regular, los dos grams se diferencian únicamente por el color de la vocal: *uparris* (el *iprus*) vs. *uparras* (el *iparras*). Además, en algunas formas de la conjugación D los verbos con la tercera radical débil no se diferencian de ninguna manera: 3.pl.ms *umallû* (el *iprus* y el *iparras*). Una situación similar se encuentra en la conjugación Š: *ušapris* (el *iprus*) vs. *ušapras* (el *iparras*), y 3.pl.ms *ušamlû* (el *iprus* y el *iparras*). Del mismo modo, los verbos cóncavos en la conjugación G se distinguen en varias personas sólo por la longitud de la vocal: 3.sg. *inêr/inâr* (el *iprus*) vs. *inêr/inâr* (el *iparras*). En los de la conjugación D y Š, este tipo de raíces se distinguen únicamente por el color de la vocal, mostrando además la misma fluctuación de la geminación en determinadas personas del paradigma: en el D 3.sg. *ukîn* 3.pl.ms *ukinnû* (el *iprus*) vs. 3.sg. *ukân* 3.pl.ms *ukannû* (el *iparras*), y en el Š 3.sg. *ušmît* 3.pl.ms *ušmittû* (el *iprus*) vs. 3.sg. *ušmât* 3.pl.ms *ušmattû* (el *iparras*). Algunas formas del *iprus* y del *iparras* no se diferenciaban cuando estaban acompañadas por el *u* de subordinación, o lo hacían sólo por la longitud de la vocal: D *iprus* y *iparras* subordinado: 3.sg. *umallû*, 2.sg.ms *tumallû*, 3.sg.fm *tumallî* (igual que sin *u*), 1.sg. *umallû*, 3.pl.ms *umallû* (igual que sin *u*), 1.pl. *numallû*. Así pues, la distinción original entre el **yaqtul* y el **yaqattal*, que consistía en el empleo de la forma geminada o de la no-geminada (véase el origen participial de las dos formas), no siempre estaba presente. Por el contrario, tal y como lo atestigua el acadio, en múltiples ocasiones los dos grams muestran la misma estructura consonántica⁴²² y, o no se diferencian de ningún modo o se diferencian únicamente por elementos vocálicos.

⁴²¹ Esto significa que las ‘remodelaciones’ de estas categorías tuvieron lugar para salvar las diacronías identificadas con ambas morfologías.

⁴²² Es decir, en varias ocasiones, el **yaqattal* y el **yaqtul* o bien muestran conjuntamente formas geminadas o bien los dos se caracterizan por la no-geminación. Por lo tanto, el término ‘estructura consonántica’ no se refiere al triconsonantismo (o al biconsonantismo en algunos casos) de las raíces verbales sino a la organización de los elementos consonánticos en el patrón C₁-C₂-C₃ ó C₁-CC₂-C₃, y C₁-C₂ ó C₁-CC₂. Así pues, en todos los fragmentos en los que tanto el **yaqattal* como el **yaqtul* revisten los mismos esquemas del tipo C₁-C₂ ó C₁-CC₂ (verbos débiles) y C₁-CC₂-C₃ (la conjugación D), la estructura consonántica de dichas formaciones es la misma.

La confusión formal entre los descendientes del **yaqattal* y del **yaqtul* se percibe en parte también en las lenguas etíopes, las cuales –al igual que ocurre en el acadio– conservaron la morfología **yaqattal*. En particular, el Ge‘ez (sucesor del **yaqattal* G y del **yaqtul* D) muestra la misma forma *y^eqatt^el*. Además, mientras que en el caso de los verbos transitivos los descendientes del **yaqattal* y del **yaqtul* se diferencian en la conjugación G –*y^eqatt^el* y *y^eqt^el* respectivamente–, los predicados intransitivos emplean la misma forma *y^elbas* para los dos grams. Esto significa, una vez más, que la diferenciación estructural entre el **yaqattal* y el **yaqtul* no es perfecta en absoluto, ya que ambas formaciones confluyen estructuralmente en determinados momentos.

Por otra parte, la vocal característica del *iprus* (y por lo tanto del **yaqtul*) era indudablemente la más generalizada y la más extendida en todo el paradigma verbal. El elemento vocálico del *iprus* se correspondía con vocales del imperativo *purus* (con excepciones contadas), del precativo *liprus* y del vetitivo *ayyiprus*. Además, tal y como podemos observar en el antiguo babilonio, en las conjugaciones derivadas D, N y Š la vocal del participio activo cumple el mismo papel que la del *iprus* (*ipparis mupparis*-, *uparris muparris*-, *ušapris mušapris*-). Asimismo, en las conjugaciones D y Š el perfecto *iptaras* toma la vocal del *iprus* y no la del *iparras* (*iptarris iparris* y *uštapris ušapris*).

La morfología reduplicativa era claramente minoritaria; se empleaba como un recurso flexional distinto (y no-derivativo) sólo en el *iparras* del G y del N y no en todos los tipos de raíces. En cambio, la morfología simple (no-geminada) era predominante, dado que se encontraba en el *iprus*, en el *iptaras*, en el *parsaku* del G (así como en formas no-finitas) y en todo el paradigma fuerte del Š.⁴²³

Los tres fenómenos mencionados provocaron que el ‘minoritario’ **yaqattal(-u)* tomase la forma del ‘dominante’ **yaqtulu*, preservando no obstante sus propiedades funcionales y semánticas. Recordemos que estos fenómenos eran: la similitud formal (o bien su no diferenciación consonántica) tanto entre el **yaqtul* y el **yaqattal* como entre sus derivaciones **yaqtul-u* y **yaqattal-u*; la dominación del vocalismo característico del **yaqtul*; y la supremacía de las formas no-geminadas como el **yaqtul*. Hay que observar que esta transformación superficial fue posible porque el **yaqtul* de la trayectoria resultativa se preservó como el *wayyiqtol* (y el *lam-yaqtul*), de modo que la confusa morfología **yaqtul-u* / **yaqattal-u* pudo ser asociada con el antiguo **yaqattal*. En consecuencia, el **yaqattal* no ha desaparecido, pero su morfología reduplicativa sufrió un declive total como una marca flexional. En cambio el gram –entendido como un fenómeno evolutivo funcional– ha sobrevivido, aunque a causa de los procesos analógicos mencionados, bajo una nueva forma: el **yaqtulu*. De este modo, la

⁴²³ En la conjugación D, la geminación era un recurso derivativo y no constituía una distinción flexional ente el *iprus* y el *iparras*.

explicación de los significados del **yaqtulu* del semítico central deja de ser problemática, puesto que ya no se trata del re-análisis del **yaqtul* del camino resultativo sino de la continuación regular de los trayectos diacrónicos característicos del **yaqattal*.

En este punto debemos indicar que el *yiqtol* hebreo (< **yaqtulu*) funcionalmente refleja de una manera casi perfecta el *iparras* (< **yaqattal*). En los párrafos 3.2.2 y 3.2.3 hemos demostrado que los usos indicativos del *iparras* acadio se explican como manifestaciones de la trayectoria imperfectiva, mientras que sus valores modales corresponden a realizaciones de la trayectoria modal de aptitud. Al final del mismo capítulo, hemos concluido que el *iparras* –así como su proto-semítico antecesor **yaqattal*– es una manifestación de la diacronía imperfectiva original, bifurcada en la propia imperfectiva y en la modal (3.2). Es decir, el gram se explica como una realización del camino imperfectivo original, el cual motivó –en la fase del significado habitual– la creación del camino modal de aptitud. De esta manera, la misma morfología sufrió posteriormente dos evoluciones paralelas que corresponden a dos itinerarios funcionales independientes.⁴²⁴ Si comparamos los significados ofrecidos por el *iparras* con los proporcionados por el *yiqtol* observamos un profundo paralelismo. El *yiqtol*, al igual que el gram acadio, ofrece valores que se explican como manifestaciones de la trayectoria imperfectiva y de la trayectoria modal propia (no por contaminación). La única diferencia consiste en que los usos del *yiqtol* –una formación históricamente posterior al *iparras*– corresponden a fases ligeramente más avanzadas de los dos desarrollos. Especialmente, el gram pierde el carácter circunstancial y actual-progresivo (en el pasado). Este comportamiento de los dos grams concuerda con nuestra hipótesis, ya que se trata de realizaciones de la misma diacronía en dos lenguas independientes y en momentos históricos bien distintos, y por lo tanto pertenecen a diferentes etapas de dicho desarrollo funcional.

Asimismo, cuando el **yaqtulu* sucede directamente al **yaqattal*, su input léxico es el mismo que en el caso de la expresión con geminación. Por lo tanto, tal y como ha sido demostrado en el capítulo 3.2, la formación deriva del participio activo ‘imperfectivo’ con el valor primario intensivo de énfasis, verbalizado por medio de pronombres personales flexionados y prefijados a la raíz. Esta antigua perífrasis engendró la trayectoria imperfectiva original que, después de haber adquirido el valor habitual, motivó la creación del camino modal de aptitud. En consecuencia, los significados proporcionados por el *yiqtol* hebreo –tanto los entendidos como manifestaciones del camino imperfectivo como los del camino modal– son consistentes con su origen léxico semánticamente transparente (para los detalles de la creación y primeras etapas del desarrollo del **yaqattal* véase el capítulo 3.2). Esto significa que las dos diacronías

⁴²⁴ Esta observación basada en el método pancrónico –en particular en la pancronía sincrónica– ha sido corroborada por varias evidencias adicionales, especialmente por determinados rasgos formales y sintácticos del gram, así como por su interacción con otros elementos del sistema verbal acadio (véase el capítulo 3.2).

derivan de la misma morfología original que las justifica cognitivamente. Además, gracias a nuestra reconstrucción de la vida gramatical del **yaqtulu* podemos afirmar que el *yiqtol* modal –como descendiente del **yaqattal*– es necesariamente la realización del trayecto modal de aptitud.

Suma sumarum, el desarrollo funcional del *yiqtol* es regular y simplemente prolonga los procesos detectados en el **yaqattal* y el *iparras*. De este modo, los valores del gram son consistentes con su input proto-semítico y concuerdan con las leyes universales de la evolución de los grams.

La subsiguiente evolución del *yaqtul* bíblico, tanto en el hebreo rabínico como en el hebreo moderno, nos confirma su definición como una diacronía imperfectiva y modal. Conforme con los principios de la evolución funcional, los valores del gram en dichas lenguas –históricamente posteriores al hebreo clásico– reflejan fases más avanzadas de los dos itinerarios con los que hemos identificado el *yiqtol*. En el hebreo rabínico, la construcción expresa principalmente eventos futuros teñidos modalmente. En frases principales, el gram ofrece un inevitable matiz modal volitivo-optativo-desiderativo (32.a), así como de posibilidad-probabilidad-potencialidad (32.b y 32.c) y de obligación (32.d) (Pérez 1992:194, Mishor 1985 y Sharvit 1980):

- (32) a. בשלשה אומר נברך (Ver 7,3)
Si son tres dice: ¡Bendigamos! (Pérez 1992:194)
- b. מה אעשה (Sanh 3,7)
¡Qué puedo hacer! (Pérez 1992:194)
- c. מי יאכילנו בשר (Nm 11,4)
¡Quién nos diera a comer carne! (Pérez 1992:194)
- d. כיצד יעשה (Men 11,8)
¿Cómo habrá de hacer? (Pérez 1992:195)

Además, el *yiqtol* aparece frecuentemente en frases dependientes (Kutscher 1984) denotando actividades prospectivas acompañadas de un evidente tono final (33).

- (33) a. חכמים, היזהרו בדבריכם--שמא תחובו חובת גלות, ותגלו למקום המים הרעים, וישתו התלמידים הבאים אחריכם וימותו (Abot 1,11)
Sabios, cuidad vuestras palabras, no sea que os hagáis reos del exilio y tengáis que ser deportados a un lugar de aguas malas y que vuestros discípulos las tengan (*will then drink*) que beber y mueran (Pérez 1992:194) (Véase la traducción inglesa: תגלו *may be exiled*, וישתו *will then drink* y ימותו *will be destroyed*)
- b. הודיעני אם אכנס לארץ אם לאו...הודיעני אם ממנה אתה עליהם פרנסים ואם לאו (SNm 138)
Respóndeme si voy a entrar en el país o no...Respóndeme si les vas a nombrar jefes o no (Pérez 1992:195)

El gram es también habitual en varios tipos de oraciones subordinadas introducidas por la partícula *ו*. En general se trata de frases que expresan la idea de finalidad lógica (כדי) *ש* y *ש* בשביל *ש* (34.a) o temporal (עד *ש* 'hasta que'). Relacionado con el uso final, es el *yiqtol* el que se halla detrás de determinados verbos, como por ejemplo גוזרני *ש* 'ordeno que', שבו *ש* 'juro que' o צריך *ש* 'es necesario que'. Asimismo, la formación aparece en oraciones condicionales introducidas por la locución על מנת *ש* 'con la condición que' (34.b), o siguiendo a la conjunción temporal לאחר *ש* 'después que'. En todas estas funciones, el gram claramente corresponde al subjuntivo de lenguas indoeuropeas.

- (34) a. הריני למד תורה בשביל שאעשיר (Sdat 41)
Voy a estudiar la Torah para hacerme rico (Pérez 1992:196)
- b. חרי זה גטך, על מנת שתתני לי מאתים זוז (Git 7,5)
Aquí tienes tu documento, a condición de que me des doscientos sus (Pérez 1992:196)

La formación aparece además en frases condicionales propiamente dichas, introducidas por la partícula אם indicando hipótesis reales. No obstante, se debe observar que la idea de condición se expresa más a menudo a través de las conjunciones compuestas por *ו* (véase el ejemplo 34.b) (Segal 1927).

Por otro lado, en el hebreo rabínico el *yiqtol* puede, aunque en escasas ocasiones, introducir acciones simples sin matizaciones modales y por lo tanto preservar el valor indicativo del presente (35) o del futuro (Meyer 1989 y 1992). Sin embargo, en la gran mayoría de los casos se trata de eventos matizados modalmente (Pérez 1992:195 y Bendavid 1967-71).⁴²⁵

- (35) על קן צפור יגיעו רחמך (Meg 4,7)
Hasta el nido del pájaro llega tu misericordia (Pérez 1991:195)

En el hebreo moderno, el *yiqtol* ofrece valores que corresponden a fases muy avanzadas de la trayectoria imperfectiva y modal. El gram funciona sólo como un futuro simple puntual (36.a) y continuo (36.b), el cual se halla además frecuentemente teñido modalmente (36.c). La formación se emplea también con el valor imperativo para expresar órdenes más atenuadas (36.d) (Coffin & Bolozky 2005).

- (36) a. מחר אקום מוקדם
Tomorrow I will get up early (Lyttleton & Wang 2004:210)

⁴²⁵ Aquí, debemos observar que para expresar eventos presentes y futuros simples la lengua rabínica emplea el participio (véase el párrafo 5.4.3).

- b. דן יעבוד על התוכנה במשך השנה
Dan will be working on the program during the year (Coffin & Bolozky 2005:39)
- c. כולם מקווים שלא תהיה שביתה
Everyone hopes that there will not be a strike (Coffin & Bolozky 2005:39)
- d. תפני שמאלה בפניה
Turn left at the corner (Lyttleton & Wang 2004:210)

Asimismo, el *yiqtol* suele aparecer en las frases condicionales reales con la referencia futura, tanto en las prótasis como en las apódosis:

- (37) אם תהיה שביתה לא נוכל להגיע הביתה
If there is (will be) a strike, we won't be able to get home (Coffin & Bolozky 2005:39)

Por último, el gram se emplea en frases subordinadas finales indicando eventos prospectivos (38.a) desde cualquier perspectiva temporal, incluso cuando la acción principal se desarrolla en el pasado (38.b):

- (38) a. אני מעדיפה שתשכח מזה
I prefer you to forget about it (Glinert 2005:159)
- b. אתה רצית שאפסיק
Did you want me to stop? (Glinert 2005:159)

En este párrafo hemos demostrado que el **yaqtulu*, del que emergió el bíblico *yiqtol* (distinto del *yiqtol* yusivo), es un descendiente funcional directo del **yaqattal*; es decir, la diacronía imperfectiva y modal del **yaqattal* sobrevivió, pero a causa de varios procesos analógicos tomó la forma del **yaqtulu*, que equivalía morfológicamente al **yaqtul* de las frases subordinadas. Debemos destacar que nuestra explicación no contradice los logros de la lingüística diacrónica; al contrario, es una conclusión lógica de los tres datos aportados por ella: el *yiqtol* refleja formalmente la morfología **yaqtulu* basada en el **yaqtul* + *u* de subordinación; el **yaqtulu* reemplazó funcionalmente al **yaqattal*; y el **yaqattal* era un gram de diacronía imperfectiva y modal. Según esta hipótesis, la diferencia consiste en que es el **yaqattal* el que se transformó superficialmente en el **yaqtulu* (y no el **yaqtul* del camino resultativo + *u*), que por su parte desarrolló las funciones características del **yaqattal*. Por lo tanto, nunca existió ninguna relación semántica entre el **yaqtul* de la trayectoria resultativa y el **yaqtulu* – la coincidencia es puramente formal y superficial–. Gracias a esta propuesta los valores del *yiqtol* hebreo reciben una explicación diacrónica consistente, puesto que este gram es un descendiente funcional directo del **yaqattal*, una indudable diacronía bifurcada imperfectiva y modal. Nuestra explicación también nos permite relacionar los dos trayectos funcionales identificados con el *yiqtol*, ya que ambos derivan de la misma

morfología original, lo cual los justifica además cognitivamente (véase el origen del **yaqattal* en el capítulo 3.2). Asimismo, el *yiqtol* modal –dado que se trata del sucesor funcional del **yaqattal*– debe explicarse como una manifestación de la trayectoria modal de aptitud. La descripción del *yiqtol* como una manifestación de los itinerarios imperfectivo y modal se confirma también por la evolución posterior del gram. En el hebreo rabínico y en el moderno la construcción muestra usos correspondientes a etapas muy avanzadas de los dos desarrollos funcionales. Por tanto, es posible afirmar que todas las evidencias aportadas por el método pancrónico diacrónico confirman nuestra definición del *yiqtol* como una diacronía imperfectiva y modal.

5.4.2.3 PANCRONÍA COMPARADA

Si nuestra tesis es correcta y el *yiqtol* –así como el **yaqtulu*– es una diacronía bifurcada imperfectiva y modal, los homólogos del gram en otras lenguas semíticas deberían mostrar usos pertenecientes a determinadas fases de la trayectoria imperfectiva y/o de la trayectoria modal. Es decir, los sucesores del **yaqtulu* en todos los idiomas en los que el **yaqattal* tomó la forma del relativo **yaqtul-u* tienen que explicarse como manifestaciones de los dos caminos funcionales mencionados. En este apartado vamos a analizar el comportamiento funcional de los equivalentes del *yiqtol* en la familia semítica.⁴²⁶ Al igual que en los capítulos anteriores, primero recordaremos las evidencias de la lengua árabe, para a continuación introducir datos del dialecto de El Amarna (una ‘mezcla’ entre el acadio y el semítico cananeo), y de dos lenguas de la familia noroccidental (de ugarítico y de fenicio-púnico).⁴²⁷

En la parte en la que hemos descrito detalladamente el sistema verbal árabe, se ha demostrado que el *yaqtulu* árabe es sin duda una manifestación de la trayectoria imperfectiva. En particular, el gram ofrece un repertorio completo de los posibles significados incluidos en el aspecto imperfectivo (focalización, progresividad, iteratividad, habitualidad y duración). Hemos afirmado además que la construcción llegó a la fase culminativa del desarrollo aspectual sin abandonar, al mismo tiempo, sus significados específicos que reflejan las etapas originarias. Es decir, la construcción todavía focaliza la actualidad y proporciona el significado iterativo⁴²⁸ e incluso el circunstancial de simultaneidad. Del mismo modo, hemos observado que en la esfera del no-pasado los valores de la formación reflejan fases muy avanzadas de la trayectoria imperfectiva en las que el gram se convierte en una expresión temporal. En dicho contexto, la formación funciona como un presente y un futuro sin matizaciones

⁴²⁶ En particular, en los idiomas que pertenecen al grupo central en el que el *yaqtulu* sustituyó al **yaqattal*.

⁴²⁷ Hay que recordar que la familia de idiomas etíopes preservó la morfología del **yaqattal* y no la sustituyó por el **yaqtul-u*.

⁴²⁸ No obstante, hay que recordar que sí han emergido nuevas formaciones analíticas que proporcionan estos valores de una manera más transparente y explícita (véase el párrafo 4.4).

aspectuales explícitas, puesto que es capaz de expresar cualquier evento presente o futuro. Así, en el entorno del no-pasado, los usos del *yaqtulu* reflejan todas las etapas seguidas durante el trayecto imperfectivo: desde el valor circunstancial a través de la taxis simultánea y el aspecto imperfectivo (con todos sus subtipos) hasta el tiempo. Por el contrario, con la referencia temporal pasada, la construcción sigue proporcionando una fuerte interpretación aspectual, limitándose a la expresión del aspecto imperfectivo dotado de todas sus posibles interpretaciones.⁴²⁹ Además, la definición del *yaqtulu* como una diacronía imperfectiva ha sido confirmada por la pancronía diacrónica. Los valores proporcionados por el gram en algunos dialectos neoárabes muestran claramente que el *yaqtulu* ha avanzado en la escala de dicho desarrollo (véanse los capítulos 4.3.2 y 4.4). Finalmente, en lo que respecta al *yaqtulu* de modalidad –menos frecuente que el *yaqtulu* indicativo– hemos concluido que los dos valores modales más comunes y significativos (el de la posibilidad epistémica y de la probabilidad) corresponden a etapas más avanzadas de un camino modal.⁴³⁰ En definitiva, las evidencias de la lengua árabe muestran que el *yaqtulu* concuerda funcionalmente con el *yiqtol* (y por lo tanto con el **yaqtulu*): el gram muestra usos que corresponden tanto a la trayectoria imperfectiva como a la trayectoria modal. En cuanto a valores que reflejen la diacronía imperfectiva, podemos decir que éstos siguen un curso paralelo tanto a las fases avanzadas (función del tiempo presente o futuro) como a las iniciales (el significado circunstancial y de simultaneidad). El desarrollo modal es menos marcado y el gram muestra escasos usos modales, que siempre corresponden a etapas profundamente avanzadas del camino hacia la modalidad.⁴³¹

En cuanto al dialecto de El Amarna, éste posee un gram –homólogo del *yiqtol* hebreo y del *yaqtulu* árabe– al que vamos a denominar *A-yaqtulu*. Respecto al tiempo, la formación funciona como un presente actual-progresivo así como iterativo-habitual y simple; es decir, puede expresar todas las acciones y situaciones de la esfera del presente tanto actual como general y universal:

- (39) a. a-nu-um-ma a-na-ku-ma **er-ri-šu** \ aḥ-ri-šu i-na ^{URU}Šu-un-ma^{KI} (EA 365:10-12)
Now, it is I who am cultivating in Shunam (Rainey 1996:II.228)

⁴²⁹ Esta dicotomía entre el *yaqtulu* del pasado y del no-pasado mantiene perfectamente el mismo comportamiento del *yiqtol* y del *iparras*.

⁴³⁰ Puesto que durante el estudio del *yaqtulu* nos hemos limitado a la pancronía sincrónica y diacrónica posterior –es decir, al desarrollo del gram en las lenguas descendientes del árabe clásico– no podíamos determinar si se trataba de un trayecto modal propio o del trayecto por contaminación.

⁴³¹ Esto significa que la formación árabe está especificada más bien como manifestación de la trayectoria imperfectiva.

- b. mi-a-mì LÚkal-bu u la-a **yi-iš-mu** a-na a-wa-te LUGAL EN-šu (EA 320:22-24)
Who is the dog that he would not listen to the words of the king, his lord (Rainey 1996:II.230)

El *A-yaqtulu* indica también eventos futuros, sean vistos como imperfectivos o perfectivos, lo que significa que el gram se iguala a un futuro aspectualmente neutral.

- (40) a. šum-ma a-wa-te-ia tu-uš-mu-[na] a-di **yu-ú-ul-qú** ¹A-za-ru ki-ma a[-bi-š]u (EA 74:39-41)
If my words be heeded, Aziru will yet be captured like his father (Rainey 1996:II.230)
- b. kalī hāzānīka **tudākūna** (132.49-50)
All thy governors will be killed (Moran 2003:42)

Asimismo, la formación se emplea en el ámbito del pasado para denotar actividades aspectualmente marcadas como iterativas-habituales o durativas (41.a). El *A-yaqtulu* muestra además la función circunstancial e indica actividades pasadas actuales-progresivas que acompañan a la acción principal (41.b y 41.c):

- (41) a. pānānu balāt šarri ibaš(š)i eliya u **nidinu** ag<rū>ta(m) awīli ša nišpuru u annū inan(n)a yānu balāt (112.50.53)
Formerly the provisions of the king were in my possession, and we would give (it) as the wage of the man whom we sent. But behold how there are no provisions... (Moran 2003:43)
- b. a-nu-ma ki-ma **iš-[tap]-ru** ana ka-ta5 UGU ^{URU}Šu-mu-ra...
Now, as I was wr[iti]ng to you concerning Šumur,...
- c. ša-ni-tam šār ^{KUR}<Mi>-ta-[n]a a-šī a-di ^{URU}Šu-mu-ra ù **yu-ba-ú** a-la-
‘ka₁₃’ a-di ^{URU}Gub-la ù i[a]-nu A.MEŠ(!) a-na ‘ša’-te-šu ù ta-ra a-na KUR-šu (EA 85:51-55)
Furthermore, the king of <Mi>tanni came out as far as Šumur and when he was seeking to come to Byblos, there was no water for him to drink so he returned to his land (Rainey 1996:II.234)

Con el valor de prospectividad matizado modalmente, el gram aparece en varias ocasiones en frases subordinadas, especialmente detrás de la conjunción *adi* ‘hasta que’ (42.a), *ašar* ‘a donde sea, a cualquier lugar que’ (42.b), así como en frases finales (42.c). Tal y como se ha mencionado previamente, dichos contextos prosiguen los entornos prototípicamente subjuntivos de las lenguas indo-europeas. Igualmente, el gram se halla en frases condicionales, tanto en prótasis como en apódosis (42.d).

- (42) a. i-na-ša-ru-šu a-di **yi-im-lu-ku** LUGAL (EA 142:16-17)
I am guarding him until the king takes counsel (Rainey 1996:II.231)

- b. a-šar **ti-la-ku** (EA 296:4)
Wherever you go
- c. i-na-na a-di yu-pa-ḥi-ru ka[-li] URU.MEŠ ù **yi-il-qú-ši_x**(ŠE) (EA 124:14-15)
Now he is again assembling all the towns in order that he seize it (Byblos) (Rainey 1996:II.232)
- d. šumma lā **tutēruna** awata(m)... (83.47.48)
if thou dost not send back word (Moran 2003:69)

Finalmente, en algunos casos el *A-yaqtulu* puede ofrecer también una lectura propiamente modal:

- (43) mi-ia-ti a-na-ku ù la **iš-te₉-mu** a-na MAŠKÍM LUGAL EN-ia (EA 220:11-12)
Who am I that I should not listen to the commissioner of the king, <my> lord? (Rainey 1996:II.230)

En consecuencia, el inventario de los empleos del *A-yaqtulu* muestra que los valores del gram corresponden a dos itinerarios funcionales: principalmente a la diacronía imperfectiva y, en menor grado, a la diacronía modal.⁴³²

En el ugarítico, el *U-yaqtulu* –el equivalente del *yiqtol*– expresa sobre todo eventos presentes y futuros aspectualmente neutrales (44). Es decir, el gram funciona como un amplio tiempo no-pasado:

- (44) a. **tlḥmn** 'ilm w **tš't'n** tštn y<n> 'd šb' trṭ 'd' 'škr' (1.114,2-4)
The gods eat and drink, they drink wine to satiety, new wine to drunkenness (Silvan 2001:100)
- b. w b'n' mlk w bt mlk **t'ln** 'p'a'mt šb' (1.112, 6-8)
And the sons of the king and the daughter of the king go up seven times (Sivan 2001:100)
- c. lm **tl'ikn** ḥpt hndn (KTU 2.72:7)
Warum schickst du diese Soldaten (Verreet 1988:53)
- d. 'd **ttbn** ksp 'iwrkl w ṭb l 'unṭhm (3.4,16-19)
(They do not have a feudal obligation) until they return Iwirkallu's money, then they will return to their feudal obligation (Sivan 2001:100)
- e. 'ank 'ašš' **'uk** (2.3,17)
I will bring you out (Sivan 2001:100)
- f. **jml'u** lb-h b-šmḥt (KTU 1.3ii 25.f)
Es wird ihr Herz voll mit Freude (Verreet 1988:43)

⁴³² Se trata por lo tanto de una situación paralela a lo detectado respecto a la lengua árabe.

La formación puede además emplearse en calidad del pasado imperfectivo con valor iterativo-habitual y durativo (Kienast 2001:312 y 277 y Verreet 1988):

- (45) šb‘ šnt tmt t̄mn nqpt ‘d ʿl’m n’m̄m **ttlkn** šd t̄šdn p‘at mdbr (1.23,66-68)
 Seven complete years, eight cycles, the goodly gods were still going in
 the field and they were still hunting on the corners of the desserts (Sivan
 2001:102)

Las mismas funciones se documentan en el fenicio-púnico, donde un gram paralelo al U-*yaqtulu* denota acciones y situaciones presentes y futuras, así como actividades pasadas durativas e iterativo-habituales (Kienast 2001:314 y Friedrich & Röllig 1970).

Los datos proporcionados por la pancronía comparada corroboran positivamente nuestra definición del *yiqtol* y del **yaqtulu* como manifestaciones de la diacronía imperfectiva y modal. En particular, en todas las lenguas en las que existe dicha formación⁴³³, sus valores reflejan las fases sucesivas de la trayectoria imperfectiva y las de la trayectoria modal. Hay que observar que los significados correspondientes a la diacronía imperfectiva predominan, mientras que los usos que equivalen a etapas del desarrollo modal son menos frecuentes y, además, reflejan fases profundamente avanzadas. Por lo tanto, el gram se especifica y generaliza como la manifestación del camino imperfectivo.

5.4.3. EL *QOTEL* Y EL FENÓMENO DEL GRAM DONUT

El desarrollo del *yiqtol* y su paulatino declive funcional⁴³⁴ en el hebreo rabínico y en el hebreo moderno está estrechamente relacionado con el crecimiento y la expansión del gram de una diacronía imperfectiva más joven basada en el participio, es decir, en el *qotel*. Esta construcción, o bien de forma aislada o bien formando parte de una perífrasis con el verbo auxiliar ‘ser, estar’, ha invadido gradualmente determinados dominios semánticos característicos del *yiqtol*, lo que ha provocado que éste se haya convertido en un ejemplo prototípico del gram donut. Para demostrar dicha inter-conexión entre el *yiqtol* y el *qotel* es necesario describir en primer lugar el progreso funcional del gram participial –y por lo tanto sus usos– desde la época bíblica hasta el hebreo moderno.

En el hebreo bíblico, el participio se emplea principalmente de acuerdo con su valor de taxis simultánea para denotar eventos circunstanciales actuales-progresivos, que acompañan eventos expresados en formaciones finitas verbales propiamente dichas:

- (46) a. וַאֲשַׁמֶּעַ אֶת מְדַבֵּר אֵלַי
 ...y oí al que me hablaba (Ez 2.2)

⁴³³ Es decir, en lenguas en las que existe una morfología sucesora del **yaqtulu*.

⁴³⁴ Bien evidente en cuanto al *yiqtol* de la trayectoria imperfectiva.

- b. **כִּי שָׁמַעְתִּי אֲמָרִים**
...y yo les oí decir... (Gn 37.17)

En la esfera del presente, con la función verbal predicativa (y no en la función adjetival del atributo o en calidad del sustantivo) el *qotel* equivale a un presente de focalización-progresivo actual:

- (47) a. **וְאָמַר אָנָּה אַתָּה הַלָּךְ**
Y le dije: ¿A dónde vas? (Zac 2.6)
b. **וַיֹּאמֶר אֶל־זֶבֶל הִנֵּה־עַם יוֹרֵד מִרְאשֵׁי הַהָרִים**
...dijo a Zebul: He allí gente que descende de las cumbres de los montes (Jue 9.36)

No obstante, en algunos casos el participio puede denotar actividades o situaciones que se extienden a un periodo de tiempo más general, y por lo tanto a las que no se limitan únicamente al momento mismo de la enunciación:

- (48) a. **כִּי יֵדַע אֱלֹהִים כִּי בַיּוֹם אֲכַלְכֶּם מִמֶּנּוּ וְנִפְקְחוּ עֵינֵיכֶם וְהִיִּיתֶם כְּאֱלֹהִים יָדְעִי טוֹב וָרָע**
...sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal (Gn 3.5)
b. **דּוֹר הַלֵּךְ וְדוֹר בָּא וְהָאָרֶץ לְעוֹלָם עֹמֶדֶת**
Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece (Ecl 1.4)

En la esfera del pasado, el *qotel*, al igual que en el presente, muestra una evidente función circunstancial de simultaneidad de la que deriva el valor progresivo de actualidad (49). En algunos casos, la referencia pasada está indicada explícitamente a través del verbo היה 'ser, estar' en *qatal* o *wayyiqtol*. Se trata de la expresión analítica progresiva *haya* (*wayyāhi*) *qotel* (49.c y 49.d):

- (49) a. **וַיְהוֹנָתָן וְאַחִימַעַז עֲמָדִים בְּעֵינֵי־רֹגֵל וְהִלְכָה הַשִּׁפְחָה וְהִגִּידָה לָהֶם**
Y Jonatán y Ahimaas estaban junto a la fuente de Rogel, y fue una criada y les avisó... (2 Sm 17.17)
b. **עוֹד | זֶה מְדַבֵּר וְזֶה בָּא וַיֹּאמֶר**
Todavía estaba éste hablando, y vino otro que dijo: (Job 1.16)
c. **וַאֲשַׁמֶּעַ מְדַבֵּר אֵלַי מִהִבֵּית וְאִישׁ הָיָה עִמָּד אֲצֵלִי**
Y oí uno que me hablaba desde la casa; y un varón estaba junto a mí... (Ez 43.6)
d. **וּמִלְאָךְ בָּא אֶל־אִיּוֹב וַיֹּאמֶר הַבֶּקֶר הֵיוּ חֲרִשׁוֹת וְהָאֲתָנוֹת רַעוֹת עַל־יְדֵיהֶם**
...y vino un mensajero a Job, y le dijo: Estaban arando los bueyes, y las asnas paciando cerca de ellos... (Job 1.14)

Con frecuencia, el participio –solo (50) o con el verbo auxiliar היה (51)– indica eventos pasados tanto durativos como repetitivos.

- (50) a. וְנָהַר יֵצֵא מֵעֵדֶן לְהַשְׁקוֹת אֶת־הַגֶּן
Y salía de Edén un río para regar el huerto... (Gn 2.10)
- b. וְהָעֲרָבִים מְבִיאִים לוֹ לֶחֶם וּבָשָׂר בִּבְקָר וּלְחֶם וּבָשָׂר בְּעֶרֶב וּמִן־הַנָּחַל יִשְׁתָּהּ
Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo (1 Re 17.6)
- c. רַק הָעָם מִזְבְּחִים בְּבָמֹת כִּי לֹא־נִבְנְהָ בֵּית לַיהוָה עַד הַיָּמִים הָהֵם
Hasta entonces el pueblo sacrificaba en los lugares altos; porque no había casa edificada al nombre de YHWH hasta aquellos tiempos (1 Re 3.2)
- (51) a. מִיָּכִיָּה הַמִּזְרֵשְׁתִּי הָיָה נִבֵּא בִּימֵי חִזְקִיָּהוּ מֶלֶךְ־יְהוּדָה
Miqueas de Moreset profetizó (profetizaba) en tiempo de Ezequías rey de Judá... (Jr 26.18)
- b. וַיְהִיו יָמִים שְׁלוֹשָׁה בָּזָזִים אֶת־הַשָּׁלָל כִּי רַב־הוּא
...tres días estuvieron recogiendo el botín, porque era mucho (2 Cr 20.25)
- c. יֵעַן אֲשֶׁר עָשׂוּ אֶת־הָרַע בְּעֵינַי וַיְהִיו מַכְעֲסִים אֹתִי מִן־הַיּוֹם אֲשֶׁר יָצְאוּ אֲבוֹתָם מִמִּצְרַיִם וְעַד הַיּוֹם הַזֶּה
...por cuanto han hecho lo malo ante mis ojos, y me han provocado (llevan provocando) a ira, desde el día que sus padres salieron de Egipto hasta hoy (véanse la traducción inglesa: *have been making me furious* y la versión polaca BT: *obrażali* [pasado imperfectivo]) (2 Re 21.15)

El uso del *qotel* en el ámbito del futuro es similar a lo que se ha reseñado en el pasado y el presente, de modo que el participio puede emplearse con la fuerza circunstancial de simultaneidad (52.a). No obstante, el gram denota incluso con mayor frecuencia eventos futuros inmediatos-próximos o lejanos-indefinidos, pero –al igual que el *yiqtol*– sin poner de relieve su valor aspectual de progresividad o de iteratividad (52.b y 52.c). Por lo tanto, la acción futura expresada por el participio puede ser tanto durativa (52.d) como momentánea (52.c y 52.e).

- (52) a. הִנֵּה עוֹדֶךָ מְדַבֵּרֶת שֵׁם עַם־הַמֶּלֶךְ וְאַנִּי אָבוֹא אֲחִירֶיךָ וּמִלֹּאֲתִי אֶת־דְּבָרֶיךָ
Y estando tú aún hablando con el rey, yo entraré tras ti y reafirmaré tus razones (1 Re 1.14)
- b. הִנֵּנִי מִמָּטִיר כְּעַת מָחָר בָּרֶד כְּבֵד מְאֹד
He aquí que mañana a estas horas yo haré llover granizo muy pesado... (Ex 9.18)
- c. כִּי לְתִשְׁבֹּת הַשָּׁנָה מֶלֶךְ אֲרָם עָלָה עֲלֶיךָ
...porque pasado un año, el rey de Siria vendrá contra ti (1 Re 20.22)

- d. **בִּי לַיָּמִים עוֹד שְׁבַעַת אֲנֹכִי מִמָּטִיר עַל־הָאָרֶץ אַרְבָּעִים יוֹם וְאַרְבָּעִים לַיְלָה**
 Porque pasados aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días
 y cuarenta noches (Gn 7.4)
- e. **כִּי־מִשְׁחָתִים אֲנַחְנוּ אֶת־הַמָּקוֹם הַזֶּה**
 ...porque vamos a destruir este lugar... (Gn 19.13)

Se debe señalar que el valor aspectual actual-progresivo o iterativo-habitual en la esfera del futuro es más evidente cuando aparece el verbo auxiliar **היה** ‘ser, estar’.⁴³⁵

- (53) **וְהָיִיתָ מְמַשֵּׁשׁ בְּצַהֲרָיִם**
 ...y palparás a mediodía... (Dt 28.29)

En conclusión, el *qotel* bíblico es un gram cuyas funciones corresponden a fases no-avanzadas de la trayectoria imperfectiva en las que la formación preserva el valor circunstancial de simultaneidad y expresa explícitamente eventos actuales-progresivos. No obstante, la construcción hebrea muestra signos que permiten detectar el inicio del progreso funcional correspondiente al camino imperfectivo (Dyk & Talstra 1999). El *qotel* se emplea entonces con la fuerza iterativa-habitual o durativa, y especialmente en la esfera del futuro es capaz de denotar eventos simples aspectualmente neutrales.⁴³⁶

El avance funcional del gram y su verbalización se pueden observar en el hebreo rabínico, donde el *qotel* se convirtió en la expresión principal del presente y del futuro neutral tanto aspectual como modalmente (Cook 2008b). El valor del presente puede ser actual-progresivo, así como iterativo-habitual o durativo —es decir, el gram expresa cualquier evento de la esfera del presente, ya sea actual (54.a), habitual (54.b) o universal (54.c)—.

- (54) a. **וְהַמֶּלֶךְ עוֹמֵד וּמִקְבֵּל וְקוֹרֵא** (Sot 7.8)
 Y el rey se pone en pie y lo toma y lo lee (Pérez 1992:208)
- b. **אַרְבַּע מִדּוֹת בַּהוֹלְכֵי לְבֵית הַמִּדְרָשׁ: הוֹלֵךְ, וְאִינוֹ עוֹשֶׂה** (Abot 5.14)
 There are four types among those who attend the study hall. One who goes but does nothing
- c. **עַל שְׁלֹשָׁה דְּבָרִים הָעוֹלָם עוֹמֵד** (Abot 1,2)
 Sobre tres cosas descansa el mundo (Pérez 1992:170)

⁴³⁵ Finalmente, hay que observar que ya en la lengua bíblica tardía, a causa de la influencia aramea (Waltke & O'Connor 1990 y Joüon 1923:341), la expresión perifrástica, compuesta por el verbo auxiliar **היה** ‘ser, estar’ en *qatal* o *wayyiqtol* y por el participio activo (la formación *haya qotel*), pudo ser empleada para expresar acciones pasadas simples (sean imperfectivas o neutrales).

⁴³⁶ Además, el proceso de la gramaticalización (generalización y especificación) todavía no está suficientemente marcado, puesto que la morfología *qotel* se solapa con el *haya qotel*, el *wayyahi qotel* y el *yihyeh qotel*. El *qotel* se refiere a las tres esferas temporales, mientras que el *haya qotel* y el *wayyahi qotel* son característicos del ámbito del pasado, y el *yihyeh qotel* introduce eventos futuros.

Tal y como hemos mencionado, el *qotel* indica también eventos futuros, especialmente los inmediatos (55.a), aunque también puede indicar eventos más lejanos y generales (55.b).⁴³⁷

- (55) a. **אני מת** (Yeb 16,6)
Me voy a morir (Pérez 1992:212)
- b. **אבל לעתיד לבא אין נגאלין אלא בתשרי** (Mek a Ex 12,42 – L I 116)
Pero en el futuro serán liberados en Tisrí (Pérez 1992:212)

Debemos resaltar que el *gram* se emplea con frecuencia en la narración en calidad de presente histórico. En un relato pasado, el *qotel* puede además indicar una acción habitual en contraste con el *qatal*, que expresa la acción histórica concreta principal. Asimismo, en algunas ocasiones, la formación conserva su valor original circunstancial de simultaneidad (propio del participio) lo que permite su empleo en las tres esferas temporales.

- (56) **קרא עומד**
Leer (estando) de pie (Pérez 1992:209)

Por otro lado, el *qotel* puede emplearse con el verbo auxiliar **היה**, el cual establece explícitamente el tiempo de referencia. Se trata de las perífrasis con el valor del pasado progresivo o habitual (con el verbo en *qatal*, es decir, *haya qotel*) o futuro progresivo y habitual (con el auxiliar en *yiqtol*, es decir, *yihyeh/yehye/yehey qotel*). Estas construcciones –todavía infrecuentes y no gramaticalizadas en el hebreo bíblico– se regularizan en la lengua rabínica, especialmente *haya qotel*.⁴³⁸

⁴³⁷ Asimismo, hay que observar que el futuro escatológico o el futuro inevitable se expresan por medio de una expresión perifrástica compuesta por el participio y la partícula **סוף (ש)**, así como por otra expresión analítica participial: **עתידי** + participio.

⁴³⁸ Además, el participio puede emplearse con un matiz modal de permiso u obligación (1.a), e incluso con el valor imperativo asociado a la idea de futuridad inmediata e inevitable (1.b) (Pérez 1992:213):

- (1) a. **האיש מדייר את בנו בנזיר, ואין האשה מדרת את בנה בנזיר** (Naz 4,6)
El hombre puede obligar a su hijo con el voto de nazireo, la mujer no puede obligar a su hija (Pérez 1992:171)
- b. **משיב המלך על כסא יהוה את מכרית זרע עמלק**
Después que el rey se haya sentado en el trono de YHWH extirparás la descendencia de Amaleq (Pérez 1992:213)

Finalmente, el *qotel* y sus derivados pueden aparecer en frases condicionales –especialmente en la prótasis– con un evidente valor hipotético:

- (57) a. כשהיה מתפלל על החולים, היה אומר (Ver 5,5)
 Cuando rezaba por los enfermos solía decir... (Pérez 1992:211)
- b. הריני נזיר על מנת שאהא שותה יין ומטמא למתים (Naz 2,4)
 Me hago nazareo a condición de poder beber vino y contaminarme con cadáver (Pérez 1992:212)

El desarrollo en términos de la trayectoria imperfectiva es aún mas profundo en el hebreo moderno, donde el *qotel* se convirtió en un gram temporal no-pasado deíctico simple (véase Cook 2008b). La formación expresa todos los eventos presentes –sean actual-progresivos (58.a), iterativo-habituales (58.b) o durativos– así como actividades futuras (58.c).

- (58) a. היא לא יכולה לדבר עכשיו בטלפון כי היא עובדת
 She cannot come to the phone now because she is working now (Coffin & Bolozky 2005:36)
- b. כל יום יוצאים מהבית בשבע
 Every day they leave home at seven (Coffin & Bolozky 2005:36)
- c. מחר אני קם מוקדם
 Tomorrow I am getting up early (Lyttleton & Wang 2004:210)

Con el verbo auxiliar היה 'ser, estar' en *qatal* (regularizado como el pasado simple; véase el capítulo 5.1), el *qotel* forma una expresión analítica *haya qotel* con valor de pasado iterativo-habitual (pero no progresivo). Por lo tanto, es posible observar que el desarrollo del *qotel* en la esfera del presente ha sido más profundo que en el ámbito del pasado, donde el avance funcional del gram es menos marcado y la formación preserva su matización aspectual.⁴³⁹

- (59) בשבת הייתי קם בשמונה
 On Shabbat I was in the habit of getting up at eight (Glinert 2005:142)

La misma construcción *haya qotel* se emplea también en frases condicional irreales –o similares– con el valor hipotético-optativo irreal:

-
- (2) המוצא מת בתחלה משכב כדרכו –נוטלו ואת תבוסתו (Naz 9,3)

Si primero uno encuentra un cadáver yacente según costumbre, puede quitarlo y su tierra también (Pérez 1992:214)

⁴³⁹ Este comportamiento –diferente tratamiento de la formación en el pasado y en el no-pasado– coincide con lo observado en los casos del *iparras* acadio, del *yaqtulu* árabe y del *yiqtol* bíblico.

- (60) a. אם היינו יודעים, היינו אומרים
If we knew, we would say (Glinert 2005:143)
- b. מה היית אומרת במקומי
What would you say in my place? (Glinert 2005:143)

En definitiva, los datos pancrónicos indican que el *qotel* es un típico gram de diacronía imperfectiva. La formación se originó en el participio activo imperfectivo (circunstancial) del hebreo clásico y amplió su repertorio de usos, generalizándose paulatinamente como un presente-futuro simple. En el hebreo bíblico las funciones del *qotel* muestran indudablemente que nos enfrentamos a una diacronía imperfectiva en la fase inicial de su desarrollo. En particular, el significado circunstancial de simultaneidad, de focalización y progresivo –bien palpables en la inmensa mayoría de los ejemplos– reflejan las etapas iniciales de la trayectoria imperfectiva, y en concreto, del sub-trayecto progresivo. En el hebreo rabínico, la formación siguió el progreso funcional previsto de los grams imperfectivos y se convirtió en un presente simple, pudiendo también referirse a eventos futuros. No obstante, en contadas ocasiones el gram preservó valores correspondientes a fases iniciales o menos avanzadas de dicho camino evolutivo. El desarrollo llegó a su fase culminativa en el hebreo moderno, donde la construcción actúa como un tiempo simple no-pasado. De acuerdo con las leyes de la gramaticalización, el *qotel* se especificó además como el tiempo no-pasado, mientras que en el ámbito del pasado se generalizó una perífrasis compuesta por el *qotel* y el auxiliar היה. Esta expresión –el *haya qotel*– preserva mejor los matices aspectuales que reflejan las fases no-avanzadas de la trayectoria imperfectiva.

También el origen del gram confirma su identificación con la trayectoria imperfectiva. Desde la perspectiva tipológica, la construcción hebrea reproduce el esquema universal de la derivación de formaciones de focalización-progresivas. Dicha matriz tiene apariencia de una perífrasis predicativa basada en el participio/gerundio activo-imperfectivo con valor circunstancial de simultaneidad. Obviamente, el participio proporciona un evidente carácter imperfectivo mientras que la referencia temporal está establecida por el verbo introductorio (cuando éste aparece).

Del mismo modo, la comparación con otras lenguas semíticas aporta argumentos adicionales que permiten definir el *qotel* como una manifestación del camino imperfectivo. En el cuarto capítulo hemos descrito formaciones participiales en el árabe que se asemejan al gram hebreo: el *huwa qatil* y el *kana qatil*. Las perífrasis árabes constituyen una semejanza tipológica del *qotel* (se trata de expresiones originalmente circunstanciales y progresivas basadas en el participio activo) y una analogía evolutiva exacta respecto al desarrollo detectado en la lengua rabínica y en el hebreo moderno. En los dialectos árabes, las dos variantes del gram –una simple y otra con el verbo auxiliar sucesor del **qatal(a)*– se convirtieron respectivamente en el presente-futuro y en el pasado durativo. Aunque lógicamente se trate de innovaciones independientes, el proceso del surgimiento de construcciones participiales imperfectivas está parcialmente

compartido, ya que el mismo participio activo **qātil* es una categoría indudablemente proto-semítica y común del hebreo y del árabe.

La importancia del *qotel* hebreo (y del *qatil* árabe) para nuestro estudio no sólo reside en que nos enfrentemos de nuevo con una diacronía imperfectiva, sino en que el avance funcional del gram ocasiona determinadas modificaciones en la naturaleza semántica del *yiqtol* (y del *yaqtulu* en el árabe), las cuales apoyan nuestra definición de dicha formación (y de todas las construcciones sucesoras del **yaqtulu*) como una realización del trayecto imperfectivo y modal.

Concretamente, el *qotel* es una construcción que invade determinados dominios prototípicos de la más antigua diacronía imperfectiva *yiqtol*, la cual por su parte, se convierte en un gram donut y preserva los usos aún no ‘conquistados’ por el más joven *qotel*. Por lo tanto, nos enfrentamos al fenómeno del gram donut: a la expansión funcional del gram joven y a la consiguiente reducción del gram más antiguo. Ahora bien, según las leyes de la gramaticalización que describen el fenómeno de variabilidad, tanto el gram donut como el gram invasor suelen manifestar el mismo tipo de evolución diacrónica. La diferencia consiste en que el gram donut refleja una diacronía antigua (de etapas avanzadas) mientras que el gram invasor corresponde a la diacronía más joven (de fases iniciales). Así pues, dado que las construcciones jóvenes (el *qotel* y el *haya qotel*) son claros ejemplos de la diacronía imperfectiva y que además se apoderan de significados que anteriormente eran típicos del *yiqtol*, también este último debe explicarse obligatoriamente como una diacronía imperfectiva.⁴⁴⁰

La expansión del *qotel* explica no sólo la pérdida de valores correspondientes a determinadas fases de la trayectoria imperfectiva, sino también la identificación del *yiqtol* con el valor modal y de futuridad matizado modalmente –ambos, dominios semánticos que el *qotel* no proporciona–. En otras palabras, puesto que en el hebreo rabínico y en el hebreo moderno el *qotel* llegó a la etapa culminativa de su desarrollo funcional, el gram ha adquirido todos los valores característicos del *yiqtol* imperfectivo, de modo que éste ‘abandonó’ dichos dominios semánticos por completo y preservó los no-invadidos⁴⁴¹ (especialmente los modales y los futuros matizados modalmente).

Los inicios de este proceso de mutación pueden apreciarse ya en la época bíblica. En el hebreo clásico el *qotel* proporciona el valor circunstancial simultáneo y actual-progresivo de una forma muy evidente, mientras que en el caso del *yiqtol* dichos significados o bien no se perciben o bien no se explicitan. El principio de la ‘retirada’ del *yiqtol* de sus antiguos dominios funcionales se percibe especialmente en la esfera del

⁴⁴⁰ O por lo menos, uno de los caminos del *yiqtol* debe corresponder a la diacronía imperfectiva.

⁴⁴¹ Este fenómeno es el resultado de que en el caso del *yiqtol* (heredero del **yaqattal*) se trate de una diacronía bifurcada –tanto imperfectiva como modal–, mientras que en el del *qotel* es exclusivamente un ejemplo de la trayectoria imperfectiva.

pasado, donde el gram ya no suele indicar actividades actuales-progresivas ni tiene capacidad de ofrecer valor circunstancial.⁴⁴²

El desarrollo de nuevos grams de la diacronía imperfectiva (en particular de las formaciones participiales como el *qotel*) confirma la definición del *yiqtol* –y, por lo tanto, del **yaqtulu* y del **yaqattal*, ya que las tres morfologías corresponden a la misma diacronía funcional, sólo que modificada superficialmente– como una manifestación de la trayectoria imperfectiva e indirectamente también del camino modal.

5.4.4 EL *YIQTOL* YUSIVO

Hablando del *yiqtol* del trayecto imperfectivo y modal es imposible no tratar la cuestión del ‘yusivo’, ya que en varias ocasiones ambos grams presentan una forma morfológicamente idéntica. El *yiqtol* yusivo se denomina usualmente ‘corto’ para diferenciarlo de la construcción ‘larga’ que corresponde al previamente descrito *yiqtol* de la trayectoria imperfectiva y modal de aptitud. Estas etiquetas reflejan, en realidad, tanto el origen de las dos formaciones (el *yiqtol* largo proviene del **yaqtulu* mientras que el *yiqtol* corto deriva del **yaqtul*) como, en determinados casos⁴⁴³, la situación sincrónica en la lengua bíblica (véanse el *yiqtol* largo יקום *yaqûm* o יגלה *yigleh* vs. el *yiqtol* corto יקם *yaqôm* o יגל *yigel* (Lambdin 2001 y Waltke & O’Connor 1990:566). No obstante, debemos tener en cuenta que desde la perspectiva morfológica el *yiqtol* corto no coincide con el *yiqtol* largo sino más bien con el elemento *-yiqtol-* del *wayyiqtol*.⁴⁴⁴

Como su nombre sugiere, el *yiqtol* corto yusivo se emplea frecuentemente para expresar ideas desiderativas y volitivas dirigidas a la tercera persona del singular y del plural. En particular, el gram denota órdenes (61.a), consejos, peticiones (61.b y 61.c), bendiciones (61.d) y maldiciones (61.e). En estos casos, los significados yusivos negativos se expresan en general por el *yiqtol* precedido por la partícula ‘*al* אל’ (61.f).

- (61) a. וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי אוֹר וַיְהִי־אוֹר
Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz (Gn 1.3)
- b. יְלֹךְ־נָא אֲדֹנָי בְּקִרְבָּנוּ
...vaya ahora el Señor en medio de nosotros (Ex 34.9)
- c. וַתִּקְרָא אֶת־שְׁמוֹ יוֹסֵף לֵאמֹר יִסְרָאֵל הָיָה לִי בֶן אַחֵר
...y llamó su nombre José, diciendo: Añádame YHWH otro hijo (Gn 30.24)
- d. וַיֹּאמְרוּ יְחִי הַמֶּלֶךְ אֲדֹנֵינוּ
...y han dicho: ¡Viva el rey Adonías! (1 Re 1.25)

⁴⁴² Debemos observar que estos valores eran todavía muy evidentes en el *iparras* acadio.

⁴⁴³ Es decir, en los que existe una diferenciación formal entre ambas construcciones.

⁴⁴⁴ En algunos casos se observa una ligera diferencia entre el *wayyiqtol* y el *yiqtol* corto.

- e. **וְיָהִי כְנָעַן עֶבֶד לָמוֹ**
Y sea Canaán su siervo (Gn 9.26)
- f. **יּוֹם אֲשֶׁר-יִלְדָתִנִּי אִמִּי אֶל-יְהִי בְרוּךְ**
...el día en que mi madre me dio a luz no sea bendito (Jr 20.14)

En la segunda persona singular y plural, junto con la partícula ‘*al*’ אל, el gram expresa órdenes y deseos negativos dirigidos al oyente, y por lo tanto equivale a un imperativo negativo o a un prohibitivo:

- (62) a. **יִין וְשִׁכָּר אֶל-תִּשְׁתֵּה**
...no bebáis vino ni sidra... (Lv 10.9)
- b. **אֲדֹנָי יְהוָה אֶל-תִּשְׁתַּח עַמְּךָ וְנַחֲלָתְךָ**
Oh Señor YHWH, no destruyas a tu pueblo y a tu heredad... (Dt 9.26)

Dado que todos los usos del gram son claramente modales –el gram equivale a un yusivo-optativo fuerte (orden) y débil (consejo)–, desde la perspectiva pancrónica el *yiqtol* corto debe definirse como una manifestación de algún tipo de la trayectoria modal; es decir, o bien propia o bien por contaminación.

Tal y como hemos mencionado, aunque en varias ocasiones el *yiqtol* corto sea idéntico al *yiqtol* largo, el gram coincide formalmente con la unidad *-yiqtol-* del *wayyiqtol*. De hecho, según la lingüística semítica comparada y diacrónica, los dos grams –es decir, tanto el *yiqtol* corto como la entidad *-yiqtol-* en el *wayyiqtol* (véase el capítulo 5.2)– derivan del proto-semítico **yaqtul* (Kienast 2001, Lipiński 2001, Waltke & O’Connor 1990 y Aristar 1987). Este ‘trastorno’ funcional de la morfología sucesora del **yaqtul* entre una variante indicativa y otra modal se puede percibir también en la lengua acadia y en el árabe. En el capítulo 3.1 hemos afirmado que el *liprus*, el *ayyiprus*, así como ciertos usos modales del *iprus*, constituyen ejemplos de una diacronía modal contaminada, originada en el gram simple del camino resultativo. Esto significa que en contextos modalmente neutrales la morfología *iprus* siguió el regular patrón evolutivo previsto para el input léxico del que había surgido (un participio resultativo) y, por lo tanto, se desarrolló en consonancia con las leyes de la trayectoria resultativa. En cambio, en entornos modales manifiestos (por ejemplo en frases hipotéticas o con ciertas partículas optativas) la formación se identificó con el matiz modal inherente al contexto en el que se hallaba. Así pues, el valor modal no era congénito al *iprus*. Al contrario, siempre estuvo condicionado por otras entidades léxicas o por factores sintácticos. Debemos recordar que durante esta contaminación modal el *iprus* no desarrolló funciones prototípicas de fases del trayecto resultativo (perfecto, perfectivo o pasado), sino que se convirtió en una categoría puramente modal. El proceso finalizó con la formación de dos nuevos ‘modos’: el precativo *liprus* y el vetitivo *ayyiprus*.

De forma similar, el *yaqtul* indicativo se explica en el árabe como una diacronía resultativa, mientras que su variante modal se explica como modalidad por

contaminación (véase el capítulo 4.3). Dado que las dos clases del *yaqtul* derivan del mismo input proto-semítico **yaqtul*, se trata –igual que en el babilonio antiguo– de un caso ejemplar de una diacronía bifurcada. Por lo tanto, el *yaqtul* indicativo corresponde al *iprus* del itinerario resultativo mientras que el *yaqtul* modal (yusivo-cohortativo, prohibitivo e hipotético) equivale al *-iprus* del itinerario modal por contaminación, que en la lengua acadia aparece como el *liprus*, el *ayyiprus* o el *iprus* condicional. Debemos subrayar que el descendiente del **yaqtul* de la trayectoria resultativa en el árabe se encuentra en una etapa más evolucionada, tanto en lo que se refiere a la evolución funcional como a la gramatical.⁴⁴⁵ También la variante modal refleja las fases culminativas de la modalización contaminada: su valor no tiene nada en común con el carácter resultativo del proto-semítico **yaqtul*, ya que solamente está relacionado con el contexto modal en el que se originó. Además, el *yaqtul* árabe modal consiguió independizarse de su entorno explícitamente modal, y en su forma simple es capaz de proporcionar claras connotaciones yusivo-cohortativas.⁴⁴⁶ En cambio, es el *yaqtul* indicativo el que requiere el uso de determinadas partículas introductorias.

En consecuencia, tanto el *iprus* como el *yaqtul* árabe son manifestaciones de una diacronía original resultativa **yaqtul*, escindida en el regular desarrollo resultativo y –a causa de su empleo en contextos modales explícitos– en el camino modal por contaminación. En ambas lenguas, la función dominante del gram contaminado corresponde a la modalidad volitivo-optativa (yusivo-prohibitivo-cohortativo). De hecho, la construcción se convirtió –bajo la forma del *liprus* o *ayyiprus* en el babilonio, y del *yaqtul* simple en el árabe– en el modo volitivo independiente por excelencia. En contraste, la variante condicional nunca se independizó y se halla únicamente en contextos manifiestamente hipotéticos. Ahora bien, dado que el hebreo incluye en su repertorio dos grams sucesores de la morfología **yaqtul* y que además la variante indicativa, bajo la forma *wayyiqtol*, continúa la trayectoria resultativa, es inevitable que el descendiente modal se explique –al igual que en el acadio y en el árabe– como un camino modal contaminado (aquí, el núcleo semántico de la formación refleja una vez más modos volitivo-optativos, especialmente el yusivo). Análogamente al árabe, en el idioma de la Biblia el sucesor del **yaqtul* de la trayectoria modal por contaminación se independizó, pudiendo aparecer sin ninguna partícula introductoria –el mismo gram es el transmisor de la idea yusiva y optativa–. En realidad, esto fue posible a causa de una marcación adicional del **yaqtul* resultativo y de su conversión en el *wayyiqtol* (véase el mismo fenómeno en la lengua coránica, donde el **yaqtul* resultativo se conservó exclusivamente como *lam(ma)-yaqtul*). De este modo, la morfología simple pudo ser fácilmente identificada con el trayecto modal contaminado sin necesidad del empleo de marcadores modales evidentes.

⁴⁴⁵ Por ejemplo, el gram sobrevivió exclusivamente en usos negativos limitados y siempre con el valor del perfecto o pasado.

⁴⁴⁶ Sin embargo, el *yaqtul* condicional sigue restringido a entornos explícitamente hipotéticos.

En definitiva, a pesar de su superficial similitud formal con el *yiqtol* largo de la trayectoria imperfectiva y modal de aptitud, desde la perspectiva funcional el *yiqtol* corto no está en absoluto relacionado con su homónimo largo. El *yiqtol* corto coincide genéticamente con el *wayyiqtol*, puesto que las dos formaciones derivan del proto-semítico **yaqtul*; el primero de su variante modal contaminada, y el segundo, del input original resultativo. Como resultado, el *yiqtol* corto y el *yiqtol* largo son productos de dos itinerarios distintos (del camino modal por contaminación y del camino imperfectivo bifurcado, respectivamente) originados en diferentes expresiones iniciales (en dos tipos del participio proto-semítico, en el simple resultativo y en el reduplicativo simultáneo-imperfectivo respectivamente).⁴⁴⁷

5.4.5 CONCLUSIONES

El objetivo del presente capítulo era proporcionar una definición pancrónica del *yiqtol* que permitiese entender el gram hebreo como una formación funcionalmente consistente y lógica, una trayectoria diacrónica. De acuerdo con los principios de la metodología pancrónica y siguiendo el procedimiento aplicado previamente durante el estudio de otras formas verbales como el *qatal*, el *wayyiqtol* y el *weqatal*, nuestro análisis ha estado fundado en las evidencias y argumentos aportados por la pancronía sincrónica, diacrónica y comparada.

Como punto de partida, en el párrafo 5.4.1 hemos presentado varios usos del gram que podemos dividir en dos grupos principales; en los valores indicativos y en los valores modales. En el apartado siguiente (5.4.2.1), aplicando la metodología de la pancronía sincrónica, hemos relacionado los significados indicativos y modales detectados en la construcción hebrea con los dos caminos evolutivos universales; es decir, con la trayectoria imperfectiva y con la trayectoria modal, respectivamente. En cuanto al camino imperfectivo se ha observado que su avance es mayor en la esfera del no-pasado, donde el gram funciona como un tiempo aspectualmente neutral. En el ámbito temporal pasado, la formación aún no ha llegado a una fase culminativa similar preservando todavía un evidente valor aspectual. Además, existe una ‘fractura’ funcional parecida entre el *yiqtol* discursivo y el *yiqtol* narrativo; En la narración el avance funcional es menos profundo por lo que la formación preserva mejor su original carácter textual del fondo circunstancial. Por otro lado, en el discurso, el gram progresa más rápidamente, equivaliendo a una expresión del primer plano por lo que puede introducir acciones centrales. Los dos fenómenos –es decir, el diferente tratamiento del *yiqtol* en el pasado y en la narración por una parte, y en el presente-futuro y en el discurso por otra– son totalmente compatibles con el comportamiento universal de los grams de naturaleza imperfectiva. Asimismo, hemos concluido que dicho carácter

⁴⁴⁷ La representación gráfica del *yiqtol* corto como una diacronía originada en el proto-semítico **yaqtul* y por lo tanto relacionada pancrónicamente con el *wayyiqtol* será introducida en el siguiente capítulo (5.5), cuando propongamos un modelo unificado del sistema verbal del hebreo bíblico.

conservador del gram hebreo en la esfera del pasado tiene que originarse en la existencia previa de una construcción del trayecto resultativo –el *wayyiqtol* < **yaqtul*– en el contexto en el que el *yiqtol* se ha desarrollado. En cuanto al *yiqtol* del camino modal se ha observado que éste puede aparecer en contextos modalmente neutrales y, además, es capaz de proporcionar valores de modalidad que reflejen las etapas iniciales de las diacronías modales. Por lo tanto, debe tratarse de un itinerario modal propio (de aptitud, de obligación o de intención) y no de una trayectoria producido por contaminación.

Posteriormente hemos confrontado nuestra propuesta con las evidencias aportadas por la pancronía diacrónica y comparada. Concretamente, en el apartado 5.4.2.2 se han introducido dos datos diacrónicos ampliamente aceptados: en primer lugar, el *yiqtol* proviene del antiguo **yaqtulu* que morfológicamente corresponde a una formación compuesta por el **yaqtul* de la trayectoria resultativa y el *u* de subordinación; y en segundo lugar, el gram funcionalmente sustituyó a la morfología **yaqattal* del camino bifurcado imperfectivo y modal (véase el capítulo 3.2). A continuación hemos demostrado que el desarrollo funcional del **yaqtul* del trayecto resultativo en el **yaqtulu* del trayecto imperfectivo y modal no-contaminado tipológicamente no es probable ni plausible. Es decir, el **yaqtul* + *u* no pudo semánticamente convertirse en el **yaqtulu*. Por este motivo, hemos propuesto una explicación que se ajusta mejor a la teoría de los caminos evolutivos y que además no contradice los dos teoremas de la lingüística diacrónica semítica. Hemos defendido que no era la perífrasis **yaqtul* (del camino resultativo) + *u* la que adquirió los valores prototípicos de un gram de la trayectoria imperfectiva y modal propia, sino que fue la antigua morfología **yaqattal* la que tomó –a causa de varios procesos analógicos– la apariencia del **yaqtulu*, preservando todo el tiempo sus propiedades semánticas. Esta transformación tenía su raíz en tres fenómenos: la similitud formal (o la no-diferenciación consonántica) tanto entre el **yaqtul* y el **yaqattal* como entre sus derivaciones el **yaqtul-u* y el **yaqattal-u*; la dominación del vocalismo característico del **yaqtul*; y la supremacía de las formas no-geminadas como el **yaqtul*. Esta reconstrucción del origen del *yiqtol* significa que nunca hubo ninguna relación semántica entre el **yaqtul* del trayecto resultativo y el **yaqtulu* del trayecto imperfectivo y modal –la coincidencia es exclusivamente formal y superficial–.

Esta visión de la creación del **yaqtulu* es pancrónicamente plausible y por lo tanto compatible con la visión evolutiva de las lenguas, tratándose pues de un camino racional y tipológicamente frecuente. Dicha propuesta permite relacionar el gram con un input léxico original que justifique todos sus valores adquiridos posteriormente. Dado que el **yaqtulu* es un heredero funcional directo del **yaqattal*, su origen léxico debe ser el mismo. En el capítulo 3.2 se ha demostrado que el **yaqattal* proviene de una expresión perifrástica –basada en el participio reduplicativo– verbalizada por medio de pronombres personales flexionados y aglutinados a la raíz. El participio geminado es un recurso universal, tipológicamente muy común y cognitivamente bien justificado que

proporciona el fundamento del significado intensivo (tanto iterativo como de focalización⁴⁴⁸) del que surgen los grams imperfectivos. Respecto al **yaqattal*, la trayectoria imperfectiva originada en este input participial se bifurcó generando una nueva evolución funcional. En el párrafo 3.2.3 se ha señalado que, según los estudios tipológicos, existe una profunda proximidad entre el significado habitual y el de aptitud, lo que motiva una frecuente reinterpretación de expresiones habituales como modales, y viceversa. En consecuencia, en el momento en que una expresión iterativa –en este caso el **yaqattal*– adquiere el valor habitual, dicha locución puede desarrollar una función modal de aptitud y originar una diacronía modal independiente.⁴⁴⁹ Esto significa que el ‘verdadero’ origen del **yaqtulu* es compatible con todos los valores –sean indicativos o modales– ofrecidos por el *yiqtol* hebreo. Además, permite armonizar las funciones proporcionadas por el *iparras* acadio con el *yiqtol* hebreo. Ambas morfologías son perfectamente compatibles puesto que se trata de manifestaciones de la misma diacronía imperfectiva y modal; el *iparras*, siendo una formación históricamente más antigua, conserva algunos valores que corresponden a fases iniciales de los dos itinerarios, mientras que el *yiqtol*, temporalmente posterior, es algo más avanzado tanto en la trayectoria imperfectiva como en la modal.

Hemos demostrado que la evolución posterior del gram hebreo confirma su identificación con el trayecto imperfectivo y modal, dado que los valores del *yiqtol* en el hebreo rabínico y moderno corresponden a fases muy avanzadas y culminativas de los dos progresos funcionales. Así pues, todas las evidencias aportadas por el método pancrónico diacrónico –el origen de la forma así como su evolución posterior– confirman nuestra definición del *yiqtol* como una diacronía imperfectiva y modal, permitiendo además relacionarlas ya que ambas derivan del mismo antiguo camino escindido en dos desarrollos independientes.

En el apartado 5.4.2.3 hemos confrontado la definición del **yaqtulu*⁴⁵⁰ –como sucesor funcional del **yaqattal* y por lo tanto como una manifestación de la trayectoria imperfectiva y modal no-contaminada– con las evidencias pancrónicas comparadas. Se ha demostrado que en aquellas lenguas en las que dicha formación existe, sus valores reflejan las fases sucesivas del camino imperfectivo y del camino modal. Los significados correspondientes a la diacronía imperfectiva son predominantes mientras que los que manifiestan el desarrollo modal son menos frecuentes y suelen reflejar etapas profundamente avanzadas.

Finalmente, en el capítulo 5.4.3 hemos explicado que la evolución del *yiqtol* y especialmente su paulatina decadencia funcional en el hebreo rabínico y moderno están

⁴⁴⁸ La naturaleza intensiva del gram, y así su origen enfático, están igualmente confirmados por la morfología y los valores de la conjugación D (véase el capítulo 3.2).

⁴⁴⁹ Por lo tanto, el camino modal del *yiqtol* debe ser del tipo de aptitud.

⁴⁵⁰ Y por lo tanto también la del *yiqtol*.

estrechamente conectadas con la expansión del gram de una diacronía imperfectiva más joven, basada en el participio del *qotel*. Dicha formación, bien aislada o bien formando parte de una perífrasis con el verbo auxiliar היה ‘ser, estar’, ha invadido gradualmente determinados dominios semánticos característicos del *yiqtol* provocando que éste se haya convertido en un ejemplo prototípico del gram donut. Basándonos en la ley del fenómeno de variabilidad según la cual el gram donut así como el gram invasor suelen reflejar el mismo tipo de diacronía⁴⁵¹, hemos concluido que el comportamiento del *qotel* permite corroborar nuestra definición del *yiqtol*. Dado que la construcción joven (tanto el *qotel* como su variante el *haya qotel*) es un claro ejemplo de la diacronía imperfectiva que se apodera poco a poco de significados previamente típicos del *yiqtol*, éste debe obligatoriamente ser explicado también como una diacronía imperfectiva. Además, el crecimiento del *qotel* justifica la identificación del *yiqtol* con el valor modal y de futuridad matizado modalmente en el hebreo rabínico y moderno (los dos dominios semánticos que precisamente el *qotel* no proporciona). Por último, hemos observado que el *yiqtol* corto no está genéticamente relacionado con el *yiqtol* de la trayectoria imperfectiva y modal de aptitud. A pesar de la superficial similitud estructural, el ‘yusivo’ deriva funcional y morfológicamente del **yaqtul* y en particular de su variante modalizado contextualmente (el **yaqtul* del camino modal por contaminación).

En definitiva, todos los datos muestran firmemente que el *yiqtol* (del **yaqtulu*) es una diacronía imperfectiva y modal propia descendiente del **yaqattal*, pero a causa de procesos analógicos, superficialmente modificada según el paradigma dominante del **yaqtul* de frases subordinadas. Esta definición pancrónica puede ilustrarse con el siguiente gráfico:

⁴⁵¹ En el caso en el que una morfología refleje dos o más caminos funcionales, el gram invasor se apodera lógicamente de los valores pertinentes a una de las trayectorias, concretamente a la que coincide con su propio desarrollo.

**-qattal*

INPUT LÉXICO – PARTICIPIO REDUPLICADO INTENSIVO ‘IMPERFECTIVO’
 el origen semánticamente transparente y cognitivamente plausible de los dos
 caminos

proto-semítico **yaqattal*

CAMINO IMPERFECTIVO

la proximidad entre el significado habitual y el valor
 de aptitud activa el camino modal de aptitud

CAMINO MODAL DE APTITUD

cambios analógicos:

el *yaqattal* toma la forma del **yaqtulu*proto-centro-semítico **yaqtulu*BH *yiqtol**yiqtol* indicativo*yiqtol* modalGráfico 5: El *yiqtol* – explicación pancrónica

Esto significa que el *yiqtol* se presenta como un fenómeno funcionalmente racional y consistente. Todos los valores ofrecidos por el gram se explican por tanto como manifestaciones de una antigua diacronía bifurcada en trayecto imperfectivo y trayecto modal, originada en un solo input cognitivamente transparente y universal.

5.5 VERBO HEBREO – CONCLUSIONES FINALES

Después de haber estudiado, de una forma detallada y por separado, cuatro formaciones verbales bíblicas centrales, llega el momento de proponer un modelo pancrónico-caótico integral del sistema verbal de la lengua hebrea clásica. Para alcanzar este propósito, primero recogeremos los resultados más importantes obtenidos durante el análisis del *qatal*, del *wayyiqtol*, del *weqatal* y del *yiqtol* (5.5.1). Estas evidencias nos permitirán plantear una nueva representación de la organización verbal del hebreo bíblico. Este modelo –que se equipara a una amalgama compuesta por tres trayectorias funcionales mayores bifurcadas en varios caminos más específicos– será tipológicamente plausible y explicará todos los grams como fenómenos funcionalmente coherentes y racionales. Además, unificará diversas teorías y escuelas, ya sean temporales, aspectuales, sintácticas o textuales, ofreciendo una imagen más global basada en la percepción dinámica de las lenguas y de sus componentes. Posteriormente confrontaremos nuestra explicación con las definiciones pancrónicas de los sistemas verbales acadio y árabe para demostrar que dichas explicaciones coinciden perfectamente con la representación propuesta del verbo hebreo. Esta observación nos permitirá finalmente proyectar un modelo de la organización verbal válido para toda la familia semítica (5.5.3).

5.5.1 SÍNTESIS DE EVIDENCIAS – *QATAL*, *WAYYIQTOL*, *WEQATAL* Y *YIQTOL*

En la quinta parte, aplicando la metodología pancrónica –primero su variante sincrónica (usos y valores de las formas en la época bíblica), después la diacrónica (origen proto-semítico y su desarrollo posterior en la lengua rabínica y moderna) y por último la variante comparada (comportamiento en otros idiomas de la familia)– hemos demostrado que el sistema verbal central del hebreo clásico, compuesto por cuatro formaciones centrales: el *qatal*, el *wayyiqtol*, el *weqatal* y el *yiqtol*, se explica pancrónicamente como una red de diacronías tipológicamente universales. En otras palabras, los grams mencionados se definen como manifestaciones de trayectorias funcionales regulares y del proceso de gramaticalización en general.

En cuanto al *qatal*, hemos concluido que la construcción corresponde a una avanzada y prototípica diacronía resultativa que, aplicada además a los entornos modales, generó una trayectoria modal por contaminación independiente. Esto significa que tanto el *qatal* indicativo (manifestación del camino resultativo) como su equivalente modal (manifestación del camino modal contaminado) partieron del mismo input: una perífrasis basada en el adjetivo resultativo deverbal **qatVl-* en función predicativa. A causa de ciertos factores contextuales –concretamente del empleo en entornos explícitamente modales– la evolución se bifurcó en dos recorridos funcionales distintos: uno regular del resultativo propiamente dicho, y otro modal por contaminación. Respecto al *qatal* indicativo, los valores del gram corresponden perfectamente a las fases subsecuentes de dos desarrollos inherentes a la trayectoria resultativa; del subcamino anterior y de su variante simultánea. De acuerdo con la tendencia universal de la

trayectoria resultativa, las raíces dinámicas tienden a seguir el sub-trayecto anterior mientras que predicados cualitativo-adjetivales favorecen más bien el sub-trayecto simultáneo. En consonancia con su origen resultativo y no-temporal, ambos progresos funcionales se perciben además en las tres esferas temporales, tanto en el presente, en el pasado como en el futuro. El distinto comportamiento del gram en el discurso y en la narración es plenamente compatible con su definición resultativa y refleja la diferencia en el avance funcional de la formación en ambos tipos de texto. La tesis según la cual el *qatal* se define como un ejemplo de la diacronía resultativa –basada en las citadas evidencias pancrónicamente sincrónicas– ha sido corroborada con los datos aportados por la pancronía diacrónica y comparada. Así pues, el origen del gram confirma totalmente su identificación con la trayectoria resultativa dado que se trata de una locución proto-semítica cognitivamente justificable, semánticamente transparente y tipológicamente muy frecuente; una perífrasis predicativa **qatal(a)* compuesta por el adjetivo resultativo deverbal y, en ciertas personas, por el pronombre personal sufijado. Los usos y valores del *qatal* así como sus propiedades formales en la lengua bíblica son del todo congruentes con esta expresión inicial proto-semítica. Se trata simplemente de un regular avance funcional y de una gramaticalización más profunda. Ese progreso gramatical de la formación consiste en una compleja y multifacética transformación, durante la cual: un original resultativo atemporal se convierte paulatinamente en un pasado, una expresión no-verbal estática se transforma en un gram fientivo enteramente verbalizado y por último, una construcción perifrástica léxica periférica se modifica en una formación sintética central. Asimismo, la evolución del gram en épocas post-bíblicas concuerda con la explicación propuesta del *qatal*. Las funciones de la construcción corresponden a las etapas finales y culminativas del itinerario anterior que, conforme con el principio de la generalización, llega a ser además dominante (el camino simultáneo desaparece). Finalmente, la aplicación de la pancronía comparada confirma la definición de la formación como una manifestación regular del camino resultativo; los valores y el comportamiento de los sucesores del **qatal(a)* reflejan, en varias lenguas semíticas, diversas fases de la trayectoria resultativa y de la gramaticalización formal de dicho input léxico.

Respecto al *qatal* modal, hemos observado que sus valores hipotéticos y optativos son invariablemente consistentes con el manifiesto contexto modal en el que se hallan. Así, el método de la pancronía sincrónica nos ha conducido a la conclusión de que se trata de un caso de la modalidad por contaminación. La hipótesis ha sido confirmada por los datos proporcionados por la pancronía diacrónica. En concreto, el *qatal* modal proviene del **qatal(a)* proto-semítico –un gram indudablemente indicativo en su origen– que a causa de su empleo en entornos explícitamente modales adquirió un valor modal inherente. El desarrollo posterior de la formación y su comportamiento en otros idiomas de la familia semítica confirman esta definición. Los significados modales ofrecidos por los sucesores del **qatal(a)* en el hebreo rabínico y moderno así como en varias lenguas semíticas siempre se determinan contextualmente, de modo que el gram aparece únicamente en entornos ya expresamente modales.

En lo referente al *wayyiqtol*, la construcción ha sido definida como una diacronía resultativa ampliamente desarrollada, derivada de una perífrasis original compuesta por el sucesor del **yaqtul* proto-semítico de la trayectoria resultativa y por el elemento *wa-* relacionado con la partícula coordinativo-consecutiva ו . En otras palabras, la formación hebrea se concreta como un antiguo gram de la diacronía resultativa, descendiente del **yaqtul* proto-semítico, en una fase profundamente avanzada de su progreso funcional y gramatical, contextualizado adicionalmente por la incorporación de un elemento léxico inicialmente independiente con el evidente valor copulativo-consecutivo (*wa- < *we+?...*). La gramaticalización de esta antigua perífrasis llegó a su apogeo en el hebreo, siendo la construcción sintética y estando plenamente integrada en el paradigma verbal.

La definición del *wayyiqtol* como una diacronía resultativa contextualizada se basa en varios datos pancrónicos sincrónicos; En primer lugar, las funciones del *wayyiqtol* reflejan etapas avanzadas de la diacronía resultativa, tanto del sub-camino anterior como del sub-camino simultáneo. En segundo lugar, los valores textuales del gram corresponden a fases culminativas del itinerario anterior. Y por último, en varias ocasiones se detecta el significado consecutivo. Hemos observado que en contextos hipotéticos explícitos el *wayyiqtol* muestra además un sutil matiz modal. No obstante, dado que la contaminación modal es demasiado débil, deducimos que no es posible hablar de la bifurcación de la trayectoria original en dos itinerarios independientes. Es decir, el grado de la modalización de la formación es insuficiente para analizarla como una realización de un trayecto modal independiente. Sin embargo, tipológicamente se trata del inicio de un proceso inconfundible, durante el cual los valores modales inherentes a un determinado contexto se trasladan al gram que se halla en este mismo entorno.

La definición del gram como una diacronía resultativa contextualizada ha sido corroborada igualmente por las evidencias pancrónicas, diacrónicas y comparadas. La formación hebrea deriva de una antigua perífrasis compuesta por el sucesor del proto-semítico **yaqtul* y un elemento afín a la partícula ו , la cual proporciona un marcado valor coordinativo-consecutivo en la lengua de la Biblia. Respecto al **yaqtul* y su reflejo hebreo *-yiqtol*, los datos pancrónicos confirman nuestra tesis que sostiene que la formación es una realización regular de la diacronía resultativa. Así, el gram emergió y se desarrolló en toda la familia semítica de acuerdo con un patrón muy común de la creación y evolución de expresiones resultativas. Se trata de una perífrasis basada en el empleo predicativo de un participio resultativo junto con pronombres personales flexionados, en este caso, prefijados. Esta locución pre-proto-semítica, conforme con los principios de la gramaticalización y de la trayectoria resultativa, se convirtió en un gram sintético central y adquirió paulatinamente una función más marcada del pasado narrativo, preservando al mismo tiempo (en algunas ocasiones) determinados valores resultativos o de perfecto. Además hemos afirmado que tanto el desarrollo del *wayyiqtol* en el hebreo rabínico como el de los sucesores del **yaqtul* simple indicativo en otras

lenguas semíticas, y su gradual sustitución por el *qatal(a)*, constituye un caso ejemplar del fenómeno de gram donut. Durante este proceso, una formación resultativa más joven reemplaza gradualmente al resultativo antiguo, el cual reduce la frecuencia de su aparición y finalmente desaparece.

En cuanto al valor consecutivo, éste indudablemente deriva del elemento *wa-* que está relacionado con la partícula ו. Los datos comparados desvelan que en el grupo semítico noroccidental dicha partícula tenía valor tanto coordinativo como consecutivo, y que podía emplearse fácilmente junto con los sucesores del **yaqtul*. Análogamente, en lenguas cuyo repertorio incluye una partícula consecutiva independiente y distinta, dicha partícula puede aparecer en contextos narrativos acompañada del sucesor del **yaqtul* o con otro gram de la diacronía resultativa para introducir matices consecutivos. Estos datos indican que el uso de lexemas o partículas coordinativo-consecutivas con formaciones verbales para proporcionar un matiz consecutivo manifiesto es una técnica muy habitual en la familia semítica. En el hebreo bíblico este recurso –al principio perifrástico y facultativo– se gramaticalizó y la expresión analítica original se transformó en una categoría sintética incorporando los significados y funciones prototípicos tanto del **yaqtul* de la trayectoria resultativa como del *wa-* coordinativo y consecutivo.

Respecto al *weqatal*, la formación se define pancrónicamente como un original gram resultativo –el ya citado **qatal(a)*– primero contextualizado por un lexema independiente coordinativo-consecutivo **we* y después contaminado modalmente. Los valores del *weqatal* discursivo se explican regularmente como etapas sucesivas del complejo desarrollo del **qatal(a)*, durante el cual el gram simple se bifurcó y su forma perifrástica se convirtió en una conjugación nueva e independiente, el *weqatal*. En un primer momento, se trata de la contextualización del **qatal(a)* simple por medio de la partícula coordinativo-consecutiva que aparece en la lengua bíblica como ו, correspondiéndole a esta fase el valor consecutivo del gram hebreo. En el paso siguiente, la perífrasis basada en el **qatal(a)* simple y en el predecesor del ו sufrió una profunda contaminación modal originada en entornos hipotéticos y especialmente en apódosis reales. A esta etapa equivale el significado apodótico-consecutivo del *weqatal* y, en particular, su empleo en calidad del futuro apodótico. Finalmente, durante una intensa gramaticalización, el *weqatal* se generalizó en otros entornos modales incorporando la función volitiva –que equivale a un imperativo, un cohortativo y un yusivo–, la función protética y la de finalidad. Además, una profunda asociación con la idea de futuridad permitió la de-contextualización del gram y su empleo con el valor del futuro fuera del contexto hipotético original. En cuanto al citado input perifrástico, hemos observado que éste es compatible con todos los valores temporales (futuro y presente) y modales (hipotético real y volitivo) ofrecidos por el *weqatal*.

Asimismo, las evidencias comparadas verifican positivamente la definición del gram como una sistemática manifestación del trayecto modal por contaminación. Las

propiedades formales de construcciones que morfológica y funcionalmente equivalen al *weqatal*, en los demás idiomas semíticos igualan a las del gram hebreo. Dichas formaciones suelen emplearse en apódosis condicionales reales, proporcionando en estos casos un significado futuro muy marcado. En realidad, los homólogos del *weqatal* corresponden no sólo a fases sucesivas de una específica trayectoria funcional sino también a las de la gramaticalización en general: desde la fase analítica discontinua, a través del empleo con la fijación posicional más regularizada, hasta su transformación en un gram sintético plenamente gramaticalizado.

Nuestra definición del *weqatal* está además corroborada por el comportamiento de los sucesores del **qatal(a)* simple –el núcleo ‘verbal’ de la formación– dado que en varias lenguas semíticas, éstos pueden aparecer con un evidente significado tanto futuro como modal. La variante modal se generalizó en frases condicionales donde la construcción –recordemos, un antiguo resultativo– se vio privada de los valores característicos del camino resultativo identificándose enteramente con el contexto modal manifiesto. En cuanto al *qatal* simple modal, hemos afirmado que se trata –al igual que en el caso del *weqatal*– de una contaminación. La analogía funcional entre el *weqatal* (y sus equivalentes en otras lenguas) por una parte, y el *qatal* modal (así como los sucesores del **qatal(a)* simple) por otra, nos indica que el *weqatal* es un regular ejemplo de la gramaticalización de una perífrasis basada en el **qatal(a)* simple, de su contaminación en entornos modales y de su gradual transformación en un gram sintético y parcialmente independizado.

También el *weqatal* narrativo constituye un ejemplo del antiguo gram resultativo contaminado modalmente. Esta vez, la contaminación afectó al ámbito de la narración y especialmente a la esfera del pasado, lo que –de acuerdo con un desarrollo universal detectado en otros idiomas genéticamente no-relacionados– condujo a la transformación de la construcción hebrea en un gram imperfectivo de fondo; una forma subordinada de comentario. Por consiguiente, el *weqatal* narrativo es compatible con su homólogo discursivo. Ambos son realizaciones regulares y tipológicamente bien documentadas del desarrollo modal por contaminación aplicado al antiguo resultativo. Esto significa que tanto el *weqatal* discursivo como la variante narrativa concuerdan con su input histórico, el **qatal(a)* simple. De este modo, las dos conjugaciones –el *qatal* y el *weqatal*– aunque desde la perspectiva sincrónica sean funcionalmente muy distintas, se definen como manifestaciones de dos trayectorias funcionales experimentadas por una misma expresión inicial.

La última formación verbal central, el *yiqtol*, se precisa como un sucesor funcional de la antigua diacronía imperfectiva **yaqattal* (originada en un solo input universal, semánticamente transparente y cognitivamente plausible), bifurcada en la trayectoria imperfectiva y en la trayectoria modal de aptitud. El **yaqattal*, a causa de varios procesos analógicos, fue superficialmente modificado según el paradigma morfológico dominante del **yaqtul* de frases subordinadas recibiendo la forma **yaqtulu* del que

emergió el hebreo *yiqtol* largo. Esta definición del *yiqtol* se basa en el método pancrónico sincrónico gracias al cual hemos identificado determinados significados indicativos y modales del gram con dos itinerarios evolutivos; con el trayecto imperfectivo y con el trayecto modal. Hemos señalado que el avance del camino imperfectivo es más profundo en el ámbito del presente-futuro donde la formación equivale a un tiempo aspectualmente neutral. Por el contrario, con la referencia temporal pasada, el *yiqtol* todavía preserva un evidente valor aspectual típico de fases no-culminativas de dicha trayectoria. Asimismo, existe una dicotomía funcional similar entre el *yiqtol* discursivo (el progreso del gram es muy marcado ya que la construcción funciona como una categoría del primer plano pudiendo introducir así eventos centrales) y su variante narrativa (el avance funcional es menos profundo de modo que la formación preserva mejor su original carácter textual del fondo circunstancial). El diferente comportamiento del gram en el pasado y en la narración, por un lado, y en el no-pasado y en el discurso por otro, son totalmente coherentes con la naturaleza de los grams pancrónicamente imperfectivos. Respecto al *yiqtol* modal, éste puede aparecer en contextos manifiestamente no-modales proporcionando además matices que corresponden a etapas primarias y no necesariamente culminativas de las diacronías modales. Por lo tanto, esta variante del *yiqtol* debe entenderse como una manifestación de una trayectoria modal propia y no como el resultado de una contaminación.

Después, procediendo de la explicación diacrónica tuvimos que resolver una significativa paradoja con la que los lingüistas se han visto obligados a combatir desde hace años. Según esta paradoja, el *yiqtol*, que formalmente refleja una locución formada por el **yaqtul* de la trayectoria resultativa y el *u* de subordinación, funcionalmente sustituyó al **yaqattal* del itinerario bifurcado imperfectivo y modal. Contrariamente a las generalizadas teorías que derivan el significado del **yaqtulu* directamente del **yaqtul*, hemos propuesto una explicación que se ajusta mejor a la teoría de caminos evolutivos y que además no contradice los teoremas de la lingüística diacrónica semítica. Esta nueva solución del problema parte de la observación de que un desarrollo funcional desde el **yaqtul* del trayecto resultativo hacia el **yaqtulu* del trayecto imperfectivo y modal no-contaminado es tipológicamente imposible y, por lo tanto, el **yaqtul* + *u* no pudo semánticamente convertirse en el **yaqtulu*. Así pues, hemos concluido que no era el **yaqtul* del camino resultativo + *u* el que adquirió los valores prototípicos de un gram del camino imperfectivo y modal propio, sino que fue la antigua morfología **yaqattal*, –a causa de varios procesos analógicos– la que tomó la apariencia del **yaqtulu* conservando todo el tiempo sus propiedades semánticas. Esto significa que el **yaqtul* de la trayectoria resultativa nunca tuvo ninguna relación funcional genética con el **yaqtulu* de la trayectoria imperfectiva y modal, siendo una coincidencia exclusivamente formal y superficial.

Esta visión de la creación del **yaqtulu* permite derivar el gram de un input léxico que justifica todos sus valores posteriormente desarrollados. En particular, puesto que el **yaqtulu* es un heredero funcional directo del **yaqattal*, su origen léxico es

inevitablemente el mismo: una perífrasis predicativa compuesta por el participio reduplicativo y por pronombres personales flexionados y aglutinados a la raíz. Esta técnica corresponde a un recurso tipológicamente universal y, además, cognitivamente plausible para el posterior desarrollo de un amplio significado intensivo (iterativo y de focalización) del que derivan diacronías imperfectivas. Posteriormente, todavía en la fase del **yaqattal*, a causa de una profunda proximidad entre el significado habitual y el de aptitud –lo que desde la perspectiva tipológica motiva una frecuente reinterpretación de expresiones habituales como modales, y viceversa–, la trayectoria imperfectiva inicial se fraccionó generando una nueva evolución funcional modal. En consecuencia, el gram se dividió pancrónicamente en dos trayectorias independientes: una ‘antigua’ imperfectiva y otra ‘nueva’ modal de aptitud. Esto significa que el auténtico origen del **yaqtulu* es coherente con todos los valores proporcionados por el *yiqtol* hebreo, tanto indicativos como modales. Igualmente, hemos demostrado que el desarrollo posterior de la formación reafirma plenamente su definición como el camino imperfectivo y modal: los usos del gram en el hebreo rabínico y moderno simplemente reflejan un profundo avance (muy esperado) de estos dos itinerarios funcionales.

Asimismo, hemos demostrado que las evidencias pancrónicas comparadas corroboran la equivalencia funcional del **yaqtulu* con el **yaqattal* y por lo tanto la definición de ambas formaciones como manifestaciones del mismo itinerario imperfectivo y modal no-contaminado. En concreto, se ha demostrado que en varias lenguas en las que existe un gram morfológicamente relacionado con el *yiqtol* –es decir, un sucesor formal del **yaqtulu*– sus valores reflejan siempre etapas sucesivas de la trayectoria imperfectiva y modal propia. Del mismo modo, los valores de los sucesores morfológicos del **yaqattal* confirman la identificación del gram con la diacronía imperfectiva y modal.

Finalmente, hemos visto que la paulatina decadencia funcional del *yiqtol* en el hebreo rabínico y moderno está estrechamente vinculada a la expansión del gram de una diacronía imperfectiva más joven, basada en el participio *qotel*. Dicha formación ha invadido gradualmente ciertas esferas semánticas prototípicas del *yiqtol*, lo que ha provocado que éste se transforme en un prototípico caso del gram donut. Basándonos en la naturaleza del fenómeno de variabilidad según el cual el gram donut y el gram invasor reflejan la misma clase diacrónica (es decir, un mismo camino funcional), el *qotel* confirma –como una evidente formación de la trayectoria imperfectiva– la definición del *yiqtol* indicativo como una manifestación del itinerario imperfectivo. La expansión del *qotel* explica también una progresiva equiparación del *yiqtol* con la modalidad y futuridad modal que caracteriza los idiomas post-bíblicos. Se trata pues de los dominios semánticos usualmente ajenos al *qotel*.

Por último, se ha observado que, aunque el *yiqtol* del trayecto imperfectivo y del trayecto modal de aptitud muestren una profunda similitud formal con el *yiqtol* denominado corto o yusivo, desde la perspectiva funcional los dos grams no están relacionados. Más bien al contrario, el *yiqtol* corto coincide genéticamente con el

wayyiqtol ya que ambas construcciones provienen del proto-semítico **yaqtul*. Por lo tanto, el *yiqtol* corto y el *yiqtol* largo (es decir, el *yiqtol* del itinerario imperfectivo y el del itinerario modal de aptitud) son productos de dos trayectorias separadas que se han originado en distintas locuciones iniciales. Esto significa también que el proto-semítico **yaqtul* constituye un nuevo ejemplo de la diacronía bifurcada, tratándose esta vez de una segmentación tanto en el desarrollo resultativo regular que condujo a la formación del *wayyiqtol* como en el camino modal por contaminación del que emergió el *yiqtol* corto.

5.5.2 MODELO PANCRÓNICO DEL SISTEMA VERBAL HEBREO

Empleando la metodología pancrónica hemos identificado cada una de las cuatro categorías verbales centrales del hebreo bíblico con un determinado camino funcional. Así, el *qatal* corresponde a una original diacronía resultativa de la que además, a causa de factores externos, derivó una trayectoria modal por contaminación. El *wayyiqtol* se define como una diacronía resultativa muy avanzada, contextualizada por el elemento coordinativo-consecutivo. En este caso, la trayectoria modal por contaminación es demasiado débil para ser tratada de forma separada del itinerario resultativo principal. El *weqatal* se presenta como un input resultativo original, primero contextualizado por la unidad coordinativo-consecutiva, después profundamente contaminado modalmente y por último (en parte) independizado. Al *yiqtol* lo hemos definido como una prototípica diacronía imperfectiva que motivó al mismo tiempo la creación del trayecto modal de aptitud. Además, estudiando el *yiqtol* del camino imperfectivo y modal de aptitud, hemos analizado su relación con otra formación verbal, el *yiqtol* corto yusivo. En cuanto a estas dos construcciones, hemos concluido que no están relacionadas genéticamente ya que el *yiqtol* corto refleja una diacronía contaminada modalmente derivada del **yaqtul*. Por lo tanto, el gram no comparte su origen (input léxico) con el *yiqtol* imperfectivo sino con el *wayyiqtol*.

La aplicación del método pancrónico nos ha permitido explicar las categorías hebreas así como el sistema verbal bíblico en su totalidad, siempre en consonancia con la visión evolutiva de las lenguas como fenómenos dinámicos. Asimismo, hemos podido relacionar todos los usos y funciones de los grams y explicarlos de una forma lógica y coherente. De esta manera, las formaciones bíblicas se presentan como objetos funcionalmente homogéneos y racionales. Esta coherencia semántica se puede vislumbrar no sólo en el hebreo clásico sino también –a través de los siglos– tanto en el proto-semítico, en las variantes post-bíblicas así como en otras lenguas de la familia.

El sistema verbal hebreo, entendido como un complejo de cuatro o cinco⁴⁵² diacronías (de las que tres son bifurcadas) en realidad puede reducirse a una amalgama compuesta por tres trayectorias funcionales mayores. En primer lugar, hay que recordar que el

⁴⁵² En caso de tener en cuenta el *yiqtol* corto.

wayyiqtol es el fruto del desarrollo resultativo del proto-semítico **yaqtul*, contextualizado adicionalmente por el elemento coordinativo-consecutivo **w-+?-*. Del mismo modo, el *yiqtol* corto deriva del **yaqtul* que, en este caso, sufrió una profunda contaminación modal. Por lo tanto, nos enfrentamos a una separación de la diacronía resultativa inicial basada en el proto-semítico participio resultativo (perfectivo) en dos itinerarios independientes; el resultativo contextualizado y el modal por contaminación. En segundo lugar, en cuanto al *qatal* del camino resultativo y modal por contaminación, y en cuanto al *weqatal* definido como un resultativo contextualizado y contaminado modalmente, se debe observar que ambos parten de la misma locución original: el **qatal(a)* resultativo basado en el adjetivo deverbal **qatVl-*. En consecuencia, ambas diacronías –de las que una ya está dividida– constituyen un ejemplo adicional de la bifurcación de una trayectoria resultativa inicial. Finalmente, respecto al *yiqtol* hebreo, descendiente funcional del proto-semítico **yaqattal*, la formación se explica como una diacronía escindida en el trayecto imperfectivo y en el trayecto modal de aptitud. En definitiva, desde la perspectiva pancrónica la organización verbal del hebreo bíblico se establece como una red de tres diacronías principales bifurcadas en cinco itinerarios específicos:

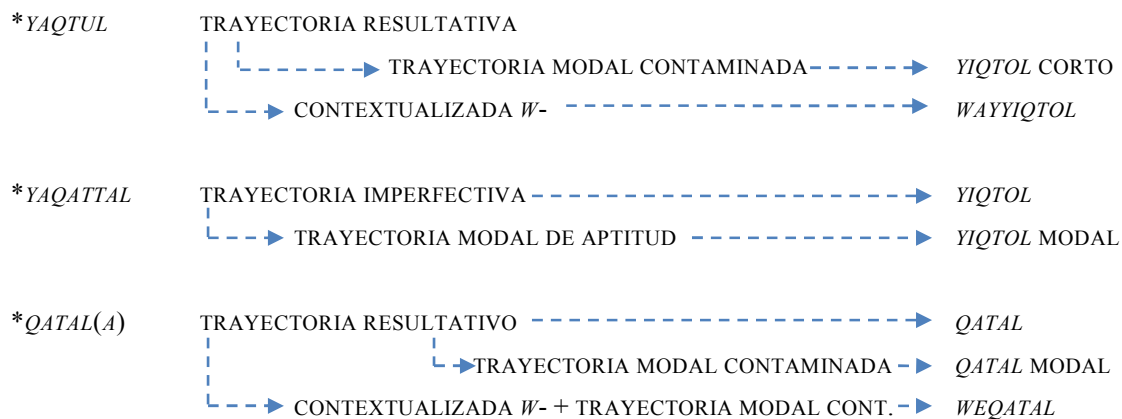


Gráfico 1: Sistema verbal hebreo desde la perspectiva pancrónica

La diferencia entre el *wayyiqtol* y el *qatal* –dos grams de la diacronía resultativa– consiste sobre todo en el avance funcional que han experimentado las construcciones. El *wayyiqtol* refleja etapas más culminativas mientras el *qatal* corresponde a fases menos avanzadas. Este grado desigual del progreso gramatical proviene a su vez de la antigüedad de los dos grams; el *wayyiqtol* deriva del **yaqtul*, una formación verbal más antigua que el **qatal(a)*, del que surgió el *qatal*. Además, el *wayyiqtol* difiere del *qatal* ya que contiene el elemento *wa-* que dotó a la trayectoria resultativa original de un matiz consecutivo.

El *yiqtol* es el único gram perteneciente a la diacronía imperfectiva y modal propia; hasta después de las épocas post-bíblicas no se creó una nueva trayectoria imperfectiva auténtica originada en el participio activo *qatil*. La diferencia entre estas formaciones

reside claramente en su desigual profundidad en cuanto al avance funcional –una vez más, motivada por la edad histórica de ambas–.

Finalmente, la distinción entre los cuatro caminos modales refleja: los cuatro inputs léxicos empleados (participio reduplicativo en el **yaqattal*; participio resultativo en el **yaqtul*; adjetivo deverbal resultativo en el *qatal* modal; y adjetivo deverbal contextualizado por el *w-* consecutivo en el *weqatal*), el tipo del trayecto modal (es decir, propio o por contaminación), la antigüedad y, por último, el ambiente donde tuvo lugar la contaminación (en entornos volitivo-optativos o condicionales-dependientes). Así pues, el *yiqtol* corto es el gram modal originado en la diacronía resultativa más antigua, contaminada particularmente en circunstancias volitivas (yusivo, optativo y prohibitivo). El *yiqtol* modal surge del **yaqattal* de la trayectoria imperfectiva bifurcada en el desarrollo imperfectivo regular y en el camino modal de aptitud. Se trata, por lo tanto, de un trayecto modal propio y no-contaminado. El *qatal* modal corresponde a una contaminación modal (optativa y condicional) del resultativo más joven, el **qatal(a)*. El *weqatal* se precisa como la modalización externa del mismo **qatal(a)* resultativo, aunque anteriormente extendido y contextualizado por el prefijo *w-*. En este caso, la contaminación se originó en un entorno sintácticamente dependiente, especialmente en las apódosis.

Debemos observar que el modelo propuesto es tipológicamente plausible ya que no incluye formaciones funcionalmente desequilibradas (*random*) o evoluciones extrañas e inexplicables. En todos los casos, nos enfrentamos a caminos diacrónicos universales originados en inputs léxicamente transparentes y cognitivamente plausibles que justifican la evolución posterior y la aplicación de un determinado tipo del progreso funcional. Además, las modificaciones y desviaciones funcionales de ciertas trayectorias han sido explicadas como influencias ejercidas por otros elementos del sistema, lo que confirma la perspectiva caótica de la evolución lingüística.

Hemos logrado englobar y reconciliar varias teorías y escuelas específicas, ya sean temporales, aspectuales, sintácticas, textuales o diacrónicas, dado que, desde la perspectiva pancrónica, cada una de ellas se refiere a propiedades características de alguna fase de las regulares trayectorias funcionales. Los grams entendidos como caminos dinámicos muestran usos que pertenecen a varios niveles gramaticales: semánticos (taxis, tiempo, aspecto), sintácticos (especialmente el fenómeno de contaminación) o textuales (en particular, la distinción entre el discurso y la narración). Estos planes lingüísticos simplemente se ‘activan’ a lo largo de la vida gramatical de una formación y por lo tanto, una categoría definida como una diacronía funcional corresponde a una mezcla –aunque siempre ordenada de una forma unidireccional– de todos estos valores. En definitiva, la disputa entre doctrinas aspectuales, temporales, sintácticas y textuales deja de ser relevante dado que los grams son manifestaciones contextuales de procesos evolutivos que unen y atraviesan varios dominios semánticos.

5.5.3 MODELO PANCRÓNICO DEL SISTEMA VERBAL SEMÍTICO

La organización verbal hebrea, tal y como ha sido propuesta en esta parte del libro, concuerda perfectamente con las definiciones pancrónicas de los sistemas acadio y árabe. Esta consonancia entre las categorías verbales del hebreo, del acadio y del árabe, nos permite proponer un modelo dinámico común para todas las lenguas semíticas.

Recordemos que el sistema verbal acadio constituye una combinación de cuatro diacronías universales. El *iprus*, el *iptaras* y el *parsaku* son ejemplos de las sucesivas trayectorias resultativas mientras que el *iparras* se describe como una diacronía bifurcada en el camino imperfectivo y en el camino modal de aptitud. También el *iprus* es una diacronía dividida. En este caso, el resultativo original dio lugar a un regular desarrollo resultativo así como a la contaminación modal. Indicios de un proceso similar se pueden detectar también en cuanto al *iptaras* y el *parsaku*. No obstante, la modalización de estos dos grams es demasiado débil ya que ambos muestran el mismo valor taxis-aspectual-temporal-textual que sus homólogos de contextos claramente indicativos. Puesto que el *iprus*, el *iptaras* y el *parsaku* reflejan ondas resultativas consecutivas, las tres construcciones se diferencian por el desigual grado de avance en el sub-trayecto anterior y por la profundidad de la gramaticalización formal. Estas distinciones obviamente derivan de la antigüedad de dichas formaciones: Las tres se originaron en expresiones no-verbales participiales o adjetivales resultativas: en perífrasis compuestas por adjetivos o participios resultativos y pronombres personales. El *iprus* es el gram resultativo más antiguo y, por lo tanto, el más avanzado funcionalmente y el mejor gramaticalizado. De hecho, la construcción se define como central, analítica, plenamente verbalizada, libre de importantes restricciones y su uso principal corresponde a la etapa culminativa de la trayectoria resultativa. El *iptaras*, un resultativo posterior al *iprus*, aunque también central y analítico, es menos avanzado y esencialmente desempeña funciones que reflejan fases pre-culminativas del itinerario resultativo (perfecto) mostrando una serie de restricciones en su empleo (por ejemplo, no suele hallarse en frases negativas o relativas). Por último, el *parsaku* constituye una formación resultativa aún menos desarrollada. Este gram se encuentra en la etapa inicial de la evolución funcional ya que su significado refleja regularmente las fases pre-culminativas de la trayectoria resultativa. Además, la construcción todavía no está del todo verbalizada, tratándose de una locución medio nominal-medio verbal, usualmente no-transitiva, con una organización distinta de los elementos SAO respecto a las demás conjugaciones.

Así definido, el sistema acadio concuerda con la organización verbal del hebreo bíblico. El *iprus* resultativo corresponde claramente al *wayyiqtol*, el *-iprus* modal (especialmente el *liprus* y el *ayyiprus*) al *yiqtol* corto, el *parsaku* al *qatal* y el *iparras* al *yiqtol* imperfectivo y modal. En ambos idiomas, los sucesores morfológicos del proto-semítico **yaqtul* pertenecen al mismo tipo diacrónico funcional, a una diacronía resultativa inicial bifurcada en dos itinerarios específicos: uno resultativo y otro modal por

contaminación. Los descendientes del **qatal(a)* en el hebreo y en el acadio –el *qatal* indicativo y el *parsaku* respectivamente– son también manifestaciones de la trayectoria resultativa. Además, los herederos del **yaqtul* y del **qatal(a)* se diferencian en ambas lenguas por el avance funcional y gramatical, de modo que los sucesores del primero resultan más evolucionados que los reflejos del segundo. El *weqatal* –así como el *qatal* del camino modal por contaminación– es una prolongación del proceso cuyos inicios se pueden observar en el acadio, ya que el *parsaku* pudo hallarse en contextos explícitamente modales recibiendo entonces un notorio tono modal. Sin embargo, la modalización del *parsaku* es todavía demasiado débil para poder entenderlo como la manifestación de un trayecto modal independiente. Por último, el *yiqtol* refleja funcionalmente el *iparras*, aunque a causa de varios procesos analógicos recibió la forma superficial basada en el **yaqtul + u*. En definitiva, el hebreo pancrónicamente constituye un ejemplo de un sistema compatible con la organización acadia, con la diferencia de que su avance funcional y gramatical es más profundo. En otras palabras, desde la perspectiva de la pancronía comparada, todos los grams hebreos corresponden a etapas más avanzadas de un determinado desarrollo funcional y gramatical que sus equivalentes babilonios.

En lo que se refiere al árabe, hemos afirmado que la lengua incluye tres grams centrales sintéticos; el *qatala*, el *yaqtul* y el *yaqtulu*. Respecto al *qatala*, se trata de una diacronía resultativa dividida en el regular y dominante desarrollo resultativo, y en el más marginal desarrollo modal por contaminación. Asimismo, el *yaqtul* se define como un caso de división de una morfología original resultativa en dos itinerarios funcionales independientes: el camino resultativo y el camino modal por contaminación. Al contrario del extenso y frecuente *qatala*, el empleo del *yaqtul* del trayecto resultativo es bastante restringido ya que el gram se halla sólo en dos situaciones específicas y contextualmente determinadas. Por lo tanto hemos concluido que esta variante de la morfología *yaqtul* se encuentra en la etapa post-culminativa. En cambio, el *yaqtul* de la trayectoria modal experimentó una profunda expansión, se independizó –pudiendo aparecer sin lexemas introductorios– y claramente predomina sobre su homólogo indicativo. Por otro lado, hemos observado que tanto en el *qatala* como en el *yaqtul*, la contaminación modal de las expresiones inicialmente indicativas es muy avanzada. Así, en la función modal, el *qatal* y el *yaqtul* no muestran valores prototípicos del input resultativo del que surgieron. Sin embargo, los dos grams proporcionan valores que están relacionados con los entornos modales en los que aparecen o en los se generalizaron. Además, dado que la organización verbal de la lengua árabe incluye dos grams centrales identificados con el camino resultativo (que en ambos casos generó una subsecuente trayectoria modal por contaminación), nos enfrentamos a dos ondas (diacronías) resultativas: el *yaqtul* es la diacronía más antigua mientras que el *qatala* se concreta como la más joven. Por último, el *yaqtulu* se define como una diacronía imperfectiva y modal. Hay que tener en cuenta que la variante modal (limitada usualmente a la expresión de posibilidad epistémica y de probabilidad) es menos común

que el sub-tipo indicativo y refleja fases muy avanzadas de un camino modal propio y no-contaminado.

En conclusión, también el sistema árabe es plenamente compatible con la organización verbal hebrea: El *qatala* resultativo corresponde a una fase ligeramente más avanzada del *qatal* hebreo. El *qatala* de la trayectoria modal por contaminación constituye un homólogo del *qatal* modal y del *weqatal*. El *yaqtul* indicativo del itinerario resultativo es un claro equivalente del *wayyiqtol* en la fase post-culminativa, tratándose de una diacronía resultativa muy antigua que en el árabe sobrevivió únicamente en usos negativos limitados. El *yaqtul* del trayecto modal por contaminación –que refleja el *liprus*, el *ayyiprus* y el *iprus* condicional del acadio– corresponde al *yiqtol* corto yusivo. Por último, desde la perspectiva funcional, el *yaqtulu* se asemeja en gran medida a los dos tipos del *iparras*, tanto a la variante indicativa como a la modal, equivaliendo por lo tanto al *yiqtol* –que, recordemos, deriva del **yaqtulu*–. En definitiva, las formaciones árabes muestran por lo general un desarrollo ligeramente más profundo que sus equivalentes hebreos, tanto respecto al progreso funcional como en lo referente a la gramaticalización formal. En consecuencia, el *qatala* es una diacronía resultativa más avanzada que el *qatal*; el *lam(ma)-yaqtul* corresponde a fases aún más culminativas que el ya profundamente avanzado *wayyiqtol*; y el *yaqtulu*, especialmente en sus funciones modales, está más evolucionado que el *yiqtol* modal. Asimismo, las formaciones secundarias derivadas de los grams simples (*qad qatala*, *kana qatala*, *sa(ufa)yaqtulu*, *kana yaqtulu*, *qatil* y *kana qatil*) están más desarrolladas funcional y gramaticalmente en el árabe que en el hebreo bíblico.

Concluyendo, dado que el modelo de las tres diacronías bifurcadas establecido en la lengua hebrea es válido para el acadio y el árabe, dicho modelo debe entenderse como un patrón universal para toda la familia semítica. En otras palabras, los sistemas verbales de todos los idiomas semíticos se definen como realizaciones del mismo esquema evolutivo basado en tres trayectorias proto-semíticas iniciales: el **yaqtul*, el **yaqattal* y el **qatal(a)*. En cuanto al acadio y al árabe, dicha matriz se presenta bajo la siguiente forma:⁴⁵³

⁴⁵³ En este esquema deberíamos incluir también el *iptaras* –la segunda onda resultativa– que sin embargo desapareció en la gran mayoría de las lenguas semíticas.

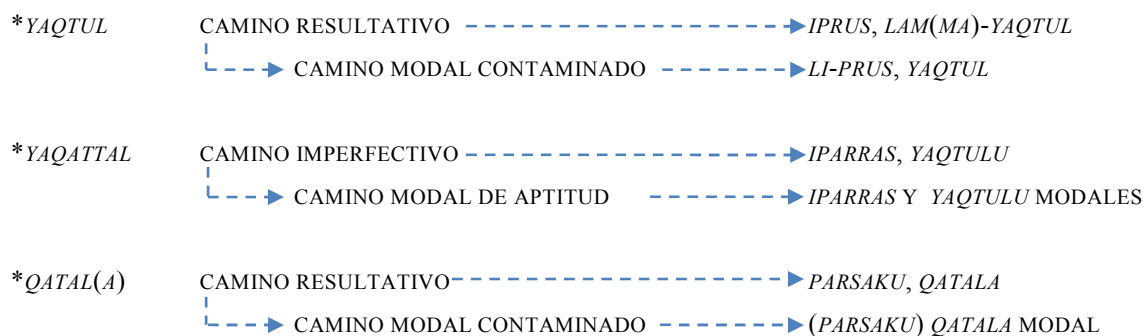


Gráfico 2: Sistema verbal acadio y árabe desde la perspectiva pancrónica

Por último, el modelo pancrónico muestra que ni el sistema verbal del hebreo bíblico, ni el del árabe como tampoco el sistema verbal del acadio —en general, los de toda la familia semítica— se basan en una dicotomía ideal o simétrica (temporal, aspectual, de taxis o textual) de dos grams centrales. Es decir, la organización verbal no refleja un contraste bipolar entre dos construcciones determinadas. De acuerdo con la visión caótica de las lenguas, la red de posibles oposiciones y dependencias es más compleja (Dahl 2000:13-14 y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:300). El sistema central incluye tres diacronías originadas en tres inputs léxicos y bifurcadas en dos o tres itinerarios específicos. Cada diacronía, a lo largo de su progreso, sufre y, al mismo tiempo ejerce, una constante influencia en las demás diacronías (véanse los fenómenos de gram cero, de gram donut, de desigualdad funcional entre el **yaqattal* y el *yiqtol* imperfectivos en la esfera el pasado y en la del presente-futuro, así como los cambios formales que transformaron el **yaqattal* en el **yaqtulu*). Las formaciones del sistema central están además expuestas a un incesante ataque de las locuciones nuevas —más explícitas y transparentes— todavía periféricas (véase el fenómeno de variabilidad y la emergencia de nuevos grams como el hebreo *qotel* o el árabe *qatil*). Por ejemplo, el *yiqtol* no es un simple contraste del *qatal*; el gram interactúa también con el *wayyiqtol*, descendiente del proto-semítico **yaqtul*, así como con la reciente formación *qotel*. El *yiqtol* (**yaqattal*) condujo a una parcial conversión del *wayyiqtol* en el gram cero, mientras que el *wayyiqtol* causó una evolución diferente del *yiqtol* en el ámbito temporal del pasado y del no-pasado. Finalmente, el *qotel* produjo una paulatina reducción funcional del *yiqtol* a la esfera futuro-modal. En definitiva, se trata de una red de varias trayectorias funcionales que sólo en conjunto fundan y explican el sistema verbal.

EPÍLOGO

HACIA EL FUTURO

Al llegar al final de esta disertación hemos conseguido una descripción pancrónica del sistema verbal hebreo y parcialmente de la familia semítica. No obstante, a pesar de haber logrado el objetivo perseguido al inicio de nuestro análisis –describir los grams verbales hebreos (*qatal*, *wayyiqtol*, *weqatal* y *yiqtol*) como fenómenos dinámicos y homogéneos–, el desenlace del libro no conlleva consigo ni la conclusión definitiva y plenamente exhaustiva ni el fin de la aplicación de la pancronía al sistema verbal de la lengua de la Biblia y del grupo semítico. Esta investigación corresponde únicamente a la primera parte de una descripción más integral, pudiendo entenderse como una base que en el futuro continuará siendo objeto de estudio y, esperamos, alcance a responder a ciertas preguntas que de hecho ya han surgido o que puedan surgir posteriormente. Esto significa que todavía restan por estudiar varios aspectos de la organización verbal hebrea vista desde la perspectiva pancrónica, así como encontrarles una explicación aún más precisa y aclaratoria.

En particular, respecto al hebreo bíblico existirían dos investigaciones de gran relevancia para la descripción pancrónica y definición dinámica de los grams. En primer lugar, es necesario proporcionar un estudio estadístico que demuestre la frecuencia de los valores de cada uno de los grams. En otras palabras, las funciones del *qatal*, *wayyiqtol*, *weqatal* y *yiqtol* detectadas a lo largo de este trabajo, que conforme con la visión pancrónica corresponden a determinadas etapas en las trayectorias establecidas, deben diferenciarse según su profusión o escasez en la Biblia. De esta manera, para cada gram se especificarán sus dominios más centrales (prototípicos o usuales) y los periféricos (atípicos o esporádicos). Las conclusiones de la descripción pancrónica del verbo hebreo deben ser contrastadas asimismo con el análisis de textos bíblicos de diversa antigüedad. Es de suponer que en los libros más antiguos las construcciones gramaticales ofrezcan significados que reflejen etapas menos avanzadas de las trayectorias determinadas pancrónicamente, mientras que en las partes más tardías dichas categorías proporcionen valores que corresponden a etapas más desarrolladas de los mismos itinerarios funcionales y de gramaticalización. Esta suposición –de la que deriva además la posibilidad de aplicar los resultados de la presente investigación en la datación de textos hebreos– tiene que ser lógicamente verificada.

Del mismo modo es imprescindible realizar una descripción pancrónica más detallada en cuanto a la familia etíope, mencionada sólo superficialmente en la presente tesis doctoral. Un estudio más profundo y exhaustivo de idiomas como ge'ez o amhárico tendría un gran transcendencia para la explicación pancrónica del sistema verbal semítico –y por tanto del hebreo bíblico– ya que sus resultados confirmarían o exigirían una modificación de las trayectorias con las que han sido equiparadas las formaciones hebreas y las semíticas en general. Finalmente, la incorporación al estudio pancrónico

de lenguas de la familia afro-asiática como por ejemplo hausa, egipcio o somalí, aportaría nuevas evidencias muy relevantes, pudiendo enfocarse hacia una descripción aún más amplia que volvería a corroborar las trayectorias establecidas en este libro o que podría en cambio requerir rectificación.

En definitiva todo esto muestra que la explicación pancrónica ofrecida en la presente obra está lejos de ser concluyente y categórica. Así pues, las tareas estadísticas y comparativas mencionadas constituyen un inevitable objetivo para las futuras investigaciones del autor.

BIBLIOGRAFÍA

- Aartun, K. 1978. Textüberlieferung und Vermeintliche Belege der Konjunktion *pV* im Alten Testament. *Ugarit-Forschungen* 10: 1-13.
- Abraham, W. 1998. The morphological and semantic classification of ‘evidentials’ and modal verbs in West Germanic: the perfect(ive) catalyst. *Groninger Arbeiten zur germanistischen Linguistik* 42: 192-206.
- Abusch, Tz., J. Huehnergard & P. Steinkeller (eds.). 1990. *Lingering over Words, Studies in Ancient Near Eastern Literature in Honor of William L. Moran*. Atlanta: Scholars.
- Adone, D. & I. Plag (eds.). 1994. *Creolization and Language Change*. Tübingen: Niemeyer.
- Aikhenvald, A. 2004. *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- Akhvlediani, V. G. 1985. *Bukhara Arabic Dialect*. Tbilisi: Metsniereba.
- Alexander, W. D. 2004. *Introduction to Hawaiian grammar*. Dover Publications: Mineola.
- Alligood, K., T. Suaer & J. York. 1997. *Chaos: An Introduction to Dynamic Systems*. New York: Springer Verlag.
- Altheim, A. & R. Stiehl (eds.). 1971. *Christentum am Roten Meer*. 2 vols. Berlin, New York: De Gruyter.
- Andersen, D. 2000. The Evaluation of the Hebrew Verbal System. *Zeitschrift für Althebraistik* 13: 1-66.
- Andersen, F. I. 1974. *The Sentence in Biblical Hebrew*. Paris: Mouton.
- Andersen H. 1973. Abductive and deductive changes. *Language* 49: 765-793.
- Anderson, L. 1982. The ‘Perfect’ as a Universal and as a Language-Specific Category. En: P. J. Hopper (ed.) *Tense-Aspect: Between Semantics & Pragmatics* (TSL 1). Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 227–264.
- _____. 1986. Evidentials, paths of change, and mental maps: typologically regular asymmetries. En: W. Chafe & J. Nichols (eds.) *Evidentiality: the Linguistic Coding of Epistemology*. Norwood, NJ: Ablex, 273-312.
- Anderson, J. M. & C. Jones. 1974. *Historical Linguistics*. Amsterdam: North Holland Publishing.

- Andrason, A. 2009a. Pretérito germánico como un resultativo – la situación en el gótico. *Interlingüística* 19: 452-465.
- _____. 2009b. Comparando diacronías. El resultativo en las lenguas románicas y germánicas. *Tendencias actuales en la investigación diacrónica de la lengua. Actas del VIII Congreso Nacional de AJIHLE*: 183-195.
- _____. 2009c. The *BÚNA* construction in Pidgin Icelandic. *Íslenskt mál* 30: 121-140.
- _____. 2010a. The Akkadian *Iprus* from the unidirectional perspective. *Journal of Semitic Studies* 55/2: 325-345.
- _____. 2010b. *Iparras* – two diachronies in a single morphology. *Journal for Semitics* 19/1: 160-192.
- _____. 2010c. The panchronic *yiqtol*. Functionally consistent and cognitively plausible. *Journal of Hebrew Scriptures*, 10/10, 1-63.
- _____. 2010d. The “guessing” *QATAL* – the BH suffix conjugation as a manifestation of the evidential trajectory. *Journal for Semitics* 19/2.
- _____. 2011a (forthcoming). The BH *weqatal*. A homogenous form with no haphazard functions. Part 1. *Journal of NorthWest Semitic Languages* 37/2.
- _____. 2011b. (forthcoming). The Biblical Hebrew verbal system in light of grammaticalization – the second generation. *Hebrew Studies* 52.
- _____. 2011c. (in review). From Resultatives to Present Tenses – Simultaneous Path of Resultative Formations.
- _____. 2011d. (in review). Performative – a stage on the resultative path.
- _____. 2012a (forthcoming). The BH *weqatal*. A homogenous form with no haphazard functions. Part 1. *Journal of NorthWest Semitic Languages* 38/1.
- Antilla, R. 1977. *Analogy*. The Hague: Mouton.
- _____. 1989. *Historical and Comparative Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins.
- Arbeitman, Y & A. Bomhard (eds.). 1981. *Bono Homini Donum. Essays in Historical Linguistics in Memory of J. Alexander Kerns*. Amsterdam Studies in the Theory and History of Linguistic Science. Series IV. Amsterdam: Benjamins
- Aristar, A. M. R. 1987. The Semitic jussive and the implications for Aramaic. *Maarav* 4: 157-189.
- Ashton, E. O. 1947. *Swahili grammar (including intonation)*. Second edition. London: Longmans

- Asín Palacios, M. 1950. *Crestomatía de arabe literal con glosario y elementos de gramática*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas
- Askedal, J. O. 2003. Grammaticalization and the historical development of the genitive in Mainland Scandinavian. En: B. Blake & K. Burrige (eds.) *Historical Linguistics 2001. Selected papers from the 15th International Conference on Historical Linguistics, Melbourne, 13–17 August 2001*, 21-32.
- Austin, J. L. 1962. *How to do things with words*. Cambridge: Harvard University Press.
- Auyang, S. Y. 1998. How science comprehends chaos. Talk presented at Department of the History of Science Harvard University. February 23, 1998. www.creatingtechnology.org/essays/chaos.htm.
- Baayen, H. 1997. The Pragmatics of the Tense in Biblical Hebrew. *Studies in Language* 21/2: 245-285.
- Baldi, Philip. 2002. Where does Latin habeo: come from? En: F. Cavoto (ed.) *Festschrift for Alexis Manaster-Ramer*. Munich: LINCOM Europa, 23-32.
- Bammesberger, A. 1986. *Der Aufbau des germanischen Verbalsystems*. Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag.
- Barco, J. F. Del. 2002. Text in Context: A Textual-Linguistic Approach to Amos 4:7-8. *Sefarad* 62/2: 227-240.
- _____. 2003a. *Profecía y sintaxis: el uso de las formas verbales en los Profetas Menores preexílicos*. Madrid: CSIC.
- _____. 2003b. Temporalidad, aspecto, modo de acción y contexto en el verbo hebreo bíblico. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos* 52 (sección Hebreo): 3-24.
- Barthélemy, Fr. 2005. A morphological analyzer for akkadian verbal forms with a model of phonetic transformations. En: M. Rosner (ed.) *Proceedings of the Workshop on Computational Approaches to Semitic Languages, August 16-16, 1998, Montreal, Quebec, Canada*. Morristown, NJ: Association for Computational Linguistics, 73-81.
- Bauer, H. & P. Leander. 1918-22. *Historische Grammatik der Hebräischen Sprache des Alten Testament*. Halle: Maz Nieneyer.
- Behnstedt, P. 2008. Árabe yemení. En: F. Corriente & Á. Vicente (eds.) *Manual de dialectología neoárabe*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y Oriente Próximo, 97-149.
- Bendavid, A. 1967-1971. *Leshon Miqra' u-Lshon Hakhamim*. Tel-Aviv: Dvir.
- Bennett, Ch. E. 1936. *New Latin Grammar*. Boston: Allyn & Bacon.

- Bergen, R. (ed.) 1994. *Biblical Hebrew and Discourse Linguistics*. Dallas: Summer Institute of Linguistics.
- Bergsträsser, G. 1928. *Einführung in die semitischen Sprachen. Sprachproben und grammatische Skizzen*. Munich: Hueber.
- _____. 1983. Introduction to the Semitic languages: text specimens and grammatical sketches (Transl. with notes and bibliography and an appendix on the scripts by Peter T. Daniels). Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns.
- Bermúdez, F. 2008. Había sido o no había sido, he ahí la cuestión: Pluscuamperfecto y evidencialidad en castellano. *Studia neophilologica* 80:203-222.
- Bertinetto, M. 2000. The progressive in Romance, as compared with English. En: Ö. Dahl (ed.) *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, 559-604.
- Bertinetto, M., K. Ebert & C. de Groot. 2000. The progressive in Europe. En: Ö. Dahl (ed.) *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, 517-558.
- Biblia Hebraica Stuttgartensia: With Westminster Hebrew Morphology* (Electronic edition). 1996. Stuttgart: German Bible Society.
- Biblían*. 1912. Reykjavík: Hið íslenska Biblíufélag.
- Bickerton, D. 1981. *Roots of Language*. Ann Arbor: Karoma
- _____. 1984. The language bioprogram hypothesis. *Behavioral and Brain Sciences* 7: 173-221.
- _____. 1988. Creole languages and the bioprogram. En: F. J. Newmeyer (ed.) *Linguistics: the Cambridge Survey. Vol. 2*. Cambridge: Cambridge University Press, 268-284.
- Birkhan, H. 1979. *Das 'Zipfsche Gesetz', das schwache Präteritum und die germanische Lautverschiebung*. Wien: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- Birkmann, T. 1987. *Präteritopräsentia*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Bittner, M. 1911. *Studien zur Laut- und Formenlehre der Mehri-Sprache in Südarabien. II. Zum Verbum*. Wien: Alfred Hölder.
- Blake, B. J. & K. Burridge (eds.). 2003. *Historical Linguistics 2001*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.

- Blanc, H. 1968. The Israeli Koiné as an Emergent National Standard. En: J. A. Fishman, C. A. Ferguson & J. Dasgupta (eds.) *Language Problems in Developing Nations*. New York: Willey & Sons, 237-252.
- Blau, J. 1993. *A Grammar of Biblical Hebrew*. 2nd edition. Wiesbaden: Harrasowitz.
- _____. 2010. *Biblical Hebrew Phonology and Morphology: An Introduction*. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns.
- Bodine, W. (ed.) 1992. *Linguistics and Biblical Hebrew*. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns.
- _____. (ed.) 1995. *Discourse Analysis of Biblical Literature: What It Is and What It Offers?* Atlanta: Scholars Press.
- Bopp, F. 1816. *Über das Konjugationssystem der Sanskritsprache in Vergleichung mit jenem der griechischen, lateinischen, persischen und germanischen Sprache*. Frankfort: Andreä.
- Breivik, L. E. & E. H. Jahr (eds.). 1989. *Language change: contributions to the study of its causes*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.
- Brenner, J. 1986. Egyptian Elucidation of the Hebrew Particle WA. Master's thesis, Department of Near Eastern Languages and Literatures. Yale University.
- Broccias, Ch. 2008. Towards a history of English resultative constructions: the case of adjectival resultative constructions. *English Language and Linguistics* 12: 27–54.
- Brockelmann, C. 1908-1913. *Grundriss der vergleichenden Grammatik der semitischen Sprachen*. Berlin: Reuther & Reichard.
- _____. 1908-1913/1966. *Introduction to the Semitic Languages*. Winona Lake: Eisenbrauns.
- _____. 1916. *Semitische Sprachwissenschaft*. Berlin, Leipzig: G.J. Göschen'sche Verlagshandlung.
- _____. 1941. Zur Syntax der Sprache von Ugarit. *Orientalia* 10: 223-240.
- _____. 1956. *Tempora des Semitischen*. Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verlag.
- Brugmann, K. 1914. Das schwache Präteritum. *Beiträge zur Geschichte der deutschen Sprache und Literatur* 39: 84-97.
- Brunot, F. & Ch. Bruneau. 1933. *Précis de grammaire historique de la langue française*. Paris: Masson.
- Bryant, A. 2007. *Xhosa for Second-Language Learners*. South Africa: Alexandra Bryant Publisher.

- Bubenik, V. 1998. Grammatical and lexical aspect in Akkadian and Proto-Semitic. En: M. Schmid (ed.) *Historical Linguistics 1997*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 41-56.
- Buccellati, G. 1968. An Interpretation of the Akkadian Stative as a Nominal Sentence. *Journal of Near Eastern Studies*, 27/1: 1-12.
- _____. 1996. *Structural Grammar of Babylonian*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- Buck, C. 1933. *Comparative Grammar of Greek and Latin*. Chicago: University of Chicago Press.
- Burnett, S. G. 2008. Later Christian Hebraists. En: M. Sæbø (ed.) *Hebrew Bible. Old Testament. The History of Its Interpretation. From the Renaissance to the Enlightenment*. Gottingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 785-801.
- Buth, R. 1992. Topic and Focus in Hebrew Poetry: Psalm 51. En: S. Hwang & W. Merrifield (eds.) *Language in Context: Essays for Robert Longacre*. Artington: Summer Institute of Linguistics, 83-96.
- _____. 1994. Methodological Collision Between Source Criticism and Discourse Analysis: The Problem of “Unmarked Temporal” Overlay and the Pluperfect/Nonsequential Wayyiqtol. En: R. Bergen (ed.) *Biblical Hebrew and Discourse Linguistics*. Dallas: Summer Institute of Linguistics, 138-154.
- _____. 1995. Functional Grammar, Hebrew and Aramaic: An Integrated, Exegetically Significant Textlinguistic Approach to Syntax. En: W. Bodine (ed.) *Discourse Analysis of Biblical Literature: What It Is and What It Offers?* Atlanta: Scholars Press, 77-102.
- _____. 1999. Word Order in the Verbless Clause: A Generative-Functional Approach. En: C. Miller (ed.) *The Verbless Clause in Biblical Hebrew, Linguistic Approaches*. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns, 79-108.
- Buxtorf, J. 1653. *Joann Buxtorfii Epitome grammaticae hebraeae, brevier & methodice ad publicum scholarum usum proposita : Ajecta succinta de mutatione punctorum vocalium instructio, & textuum Psalmorumque aliquot hebraicorum Latina interpretatio, ut promta sit juventuti & ad manum posita lectionis & exercitationis materies ex officina Rogeri Daniel, Londini*. London: Roger Daniel.
- Bybee, J. 1985. *Morphology: a study of the Relation between Meaning and Form*. Amsterdam: Benjamins.
- Bybee, J. & Ö. Dahl. 1989. The creation of tenses and aspect systems in the languages of the world. *Studies in Language* 13: 51-103.

- Bybee, J., R. Perkins, & W. Pagliuca. 1994. *The Evolution of Grammar*. Chicago, London: The University of Chicago Press.
- Campbell, L. 1991. Some Grammaticalization Changes in Estonian and their Implications. En: E. Traugott & B. Heine (eds.) *Approaches to Grammaticalization. Vol. 1*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 285-299
- _____. 1998. *Historical Linguistics*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- _____. 2001. What's Wrong with Grammaticalization? *Language Sciences* 23: 113-161.
- Campbell, L. (ed.) 2001. Grammaticalization: a Critical Assessment. *Language Sciences* 23, numbers 2-3.
- Cancik-Kirschbaum, E. C. 1996. *Die mittellassyrischen Briefe aus Tall Šēḥ Ḥamad. BATSH 4, Texte 1*. Berlin: Dietrich Reimer Verlag.
- Carstairs-McCarthy, A. 2010. *The Evolution of Morphology*. Oxford: Oxford University Press.
- Cavoto, F. (ed.) 2002. *A Festschrift for Alexis Manaster-Ramer*. Munich: LINCOM Europa.
- Chafe, W. & J. Nichols (eds.). 1986. *Evidentiality: the Linguistic Coding of Epistemology*. Norwood, NJ: Ablex.
- Chambers, J. K. 2003. *Sociolinguistic theory*. Oxford, Malden: Blackwell Publishing.
- Chomsky, W. 1952. *David Kimḥi's Hebrew Grammar*. New York: Bloch.
- Cohen, M. 1912. *Le parler arabe des Juifs d'Alger*. Paris: Champion.
- _____. 1995. *Traité de langue Amharique*. Paris: Institute d'Ethnologie.
- Coffin, E. A. & S. Bolozky. 2005. *A Reference Grammar of Modern Hebrew*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Company, C. (ed.) 2006. *Sintaxis histórica de la lengua española. Vol. 1*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Comrie, B. 1976. *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 1981. *Language Universals and Linguistic Typology*. Oxford: Basil Blackwell.
- _____. 1985. *Tense*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. (ed.) 1994. *The Slavonic Languages*. New York: Routledge.

- Cook, J. A. 2001. The Hebrew Verb: A Grammaticalization Approach. *Zeitschrift für Althebraistik* 14/2: 117–43
- _____. 2002. *The Biblical Hebrew Verbal System: A Grammaticalization Approach*. PhD dissertation. Department of Hebrew and Semitic Studies, University of Wisconsin-Madison.
- _____. 2004. The Semantics of Verbal Pragmatics: Clarifying the Roles of *Wayyiqtol* and *Weqatal* in Biblical Hebrew Prose. *Journal of Semitic Studies* 49/2: 247–73.
- _____. 2006. The Finite Verbal Forms in Biblical Hebrew Do Express Aspect. *Journal of Ancient Near East Studies* 30: 21–35.
- _____. 2008a. The Vav-Prefixed Verb Forms in Elementary Hebrew grammar. *Journal of Hebrew Scriptures*, 8/3: 2–16.
- _____. 2008b. The Hebrew Participle and Stative. *Journal of Northwest Semitic Languages* 34: 1–19.
- Cook, J. A. & R. D. Holmstedt. 2007. *Ancient Hebrew: A Student's Grammar Based on Biblical Texts*. (<http://individual.utoronto.ca/holmstedt/Textbook.html>)
- Corán – *El Noble Corán y su traducción comentario en lengua española* (traducción y comentario Abdel Ghani Melara Navio). 2001. Medina al-Munawwara: Complejo del rey Fahd.
- Corriente, F. 1988. *Gramática árabe*. Barcelona: Editorial Herder.
- _____. 2008. Árabe andalusí. En: F. Corriente & Á. Vicente (eds.) *Manual de dialectología neoárabe*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y Oriente Próximo, 353–378.
- Corriente, F. & Á. Vicente (eds.). 2008. *Manual de dialectología neoárabe*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y Oriente Próximo.
- Coseriu, E. 1980. Vom Primat der Geschichte: Oswald Szemerényi zu seinem 65 Geburtstag. *Sprachwissenschaft* 5: 125–145.
- Croft, W. 2003. *Typology and Universals* (2nd ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Croft, W. & D. A. Cruse. 2004. *Cognitive Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crutchfield, J. P., J. D. Farmer, N. H. Packard & R. S. Shaw. 1986. Chaos. *Scientific American* 255: 46–57.

- Cunha C. & L. F. Cintra. 1984. *Nova gramática do português contemporâneo*. Lisboa: Edições J. Sá da Costa.
- Cunchillos-Illari, J. L. 1986. Que tout aille bien auprès de ma mère! Un qatala optatif en ougaritique. En: D. Leon Muños (ed.) *Salvación en la palabra: Targum, derash, berith. En memoria del profesor Alejandro Díez Macho*. Madrid: Cristiandad, 259-266.
- Dahl, Ö. 1985. *Tense and aspect systems*. Oxford: Blackwell.
- _____. 2000. *The tense-aspect systems of European languages in a typological perspective*. En: Ö. Dahl (ed.) *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.
- Dahl, Ö. (ed.) 2000. *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.
- Dahood, M. 1966. *Psalms I: 1-50*. Anchor Bible 16. Garden City, New York: Doubleday.
- Danecki, J. 1994. *Gramatyka języka arabskiego*. Warszawa: Wydawnictwo Akademickie Dialog.
- Detges, U. 2001. *Grammatikalisierung. Eine kognitivpragmatische Theorie*. Habilitation thesis, University of Tübingen.
- Denz, A. 1982. Die Struktur des Klassischen Arabisch. En: W. Fischer (ed.) *Grundriß der Arabischen Philologie. Band 1. Sprachwissenschaft*. Wiesbaden: Reichert, 58–109.
- Detges, U. & R. Waltereit. 2002. Grammaticalization vs. reanalysis: A semanticpragmatic account of functional change in grammar. *Zeitschrift für Sprachwissenschaft* 21: 151-195.
- _____. 2008. Syntactic Change From Within And From Without Syntax: A Usage-Based Analysis. En: U. Detges & R. Waltereit (eds.) *The Paradox of Grammatical Change*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 13-30
- Detges, U. & R. Waltereit (eds.). 2008. *The Paradox of Grammatical Change*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Diakonoff, I. 1965. *Semito-Hamitic Languages*. Moscow: Nauka.
- _____. 1988. *Afrasian Languages*. Moscow: Nauka.
- Dillmann, A. 1907. *Ethiopic Grammar (Enlarged and Improved by C. Bezold, translated by J.A. Crichton)*. London: Williams & Norgate (reprint 1974).
- Dixon, R. M. W. 1979. Ergativity. *Language* 55: 59-138.

- _____. 1994. *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dixon, R. M. W. (ed.) 1976. *Grammatical Categories in Australian Languages* (Linguistic Series 22). Canberra: Australian Institute of Aboriginal Studies.
- Długosz-Kurczakowa, T. & S. Dubisz. 2003. *Gramatyka historyczna Języka Polskiego*. Warszawa: Wydawnictwa Uniwersytetu Warszawskiego.
- Dorado, G. 1951. *Gramática hebrea, libro primero*. Madrid: Editorial el Perpetuo Socorro.
- Drinka, B. 2003. The formation of periphrastic perfects and passives in Europe: An areal approach. En: B. J. Blake & K. Burridge (eds.) *Historical Linguistics 2001*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 105–128.
- Driver, S. R. 1892. *A treatise on the use of the tenses in Hebrew and some other syntactical questions*. Oxford: Clarendon.
- Driver, G. R. 1936. *Problems of the Hebrew Verbal System*. Edinburgh: T & T Clark.
- Du Bois, J. A. 1985. Competing motivations. En: J. Haiman (ed.) *Iconicity in syntax*. Amsterdam: John Benjamins, 343–366.
- Dyk, J. & E. Talstra. 1999. Paradigmatic and Syntagmatic Features of Identifying Subject and Predicate in Nominal Clauses. En: C. L. Miller (ed.) *The Verbless Clause in Biblical Hebrew: Linguistic Approaches*. Winona Lake, Indiana: Eisenbrains, 133–185.
- Ebert, K. 2000. Progressive markers in Germanic languages. En: Ö. Dahl (ed.) *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, 605–653.
- Edzard, D. O. 2003. *Sumerian Grammar*. Leiden, Boston: Brill.
- Edzard, L. & J. Retsö. 2005. *Current Issues in the Analysis of Semitic Grammar and Lexicon I*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.
- Elaydi, S. N. 1999. *Discrete Chaos*. Boca Raton: Chapman & Hall/CRC.
- Emerton, J. A. 1994. New evidence for the use of *Waw* consecutive in Aramaic. *Vetus Testamentum*. 44/2: 255–258.
- Endo, Y. 1996. *The Verbal System of Classical Hebrew in the Joseph Story: An Approach from Discourse Analysis*. Assen: Van Gorcum & Company.
- Engberg-Pedersen, E., M. Fortescue, P. Harder, L. Heltoft, & L. Falster Jakobsen (eds.). 1996. *Content, expression and structure: Studies in Danish Functional Grammar*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Ernout, A. 1953. *Morphologie historique du latin*. Paris: Klincksieck.

- Eskhult, M. 1990. *Studies in Verbal Aspect and Narrative Technique in Biblical Hebrew Prose*. Stockholm: Almqvist & Wiksell.
- Ewald, G. H. A Von. 1970. *Ausführliches Lehrbuch der hebräischen Sprache des alten Bundes*. Göttingen: Verlag der dieterichschen Buchhandlung.
- _____. 1879. *Syntax of the Hebrew Language*. Edinburgh: T & T Clark.
- _____. 1927. *Kritische Grammatik der hebräischen Sprache*. Leipzig: Hahnsche Hofbuchhandlung.
- Faller, M. T. 2002. *Semantics and Pragmatics of Evidentials in Cuzco Quechua*. Ph.D. dissertation, Stanford University.
- Fassberg, S. & A. Hurvitz (eds.). 2006. *Biblical Hebrew in its Historical Semitic Setting*. Jerusalem, Winona Lake: The Hebrew University Magnes Press & Eisenbrauns.
- Fensham, F. 1978. The Use of the Suffix Conjugation and the Prefix Conjugation in a Few Old Hebrew Poems. *Journal of Northwest Semitic languages* 6: 9-18.
- Ferguson, H. 1882. An Examination of the Use of the Tenses in Conditional Sentences in Hebrew. *Journal of the Exegetical Society* 1, 40-92.
- Fischer, W. (ed.) 1982. *Grundriß der Arabischen Philologie*. Wiesbaden: Reichert.
- Fox, B. A. & P. J. Hopper (eds.). 1994. *Voice: Form and Function*. Amsterdam: John Benjamins.
- Freedman, D. N. (ed.) 1992. *The Anchor Bible Dictionary*. New York: Doubleday.
- Freixeiro, J. R. 2006. *Gramática da lingua galega. Morfosintaxe*. Vigo: A Nosa Terra.
- Friðjónsson, J. 1989. *Samsettar myndir sagna*. Reykjavík: Málvísindastofnun Háskóla Íslands.
- Friedman, V. A. 1976. Dialectal Synchrony and Diachronic Syntax: The Macedonian Perfect. *Papers from the Parasession on Diachronic Syntax*. Chicago: Chicago Linguistic Society. 96-104.
- _____. 1988. Morphological Innovation and Semantic Shift in Macedonian. *Zeitschrift für Balkanologie* 24/1: 34-41.
- Friedrich, J. & W. Röllig. 1970. *Phönizisch-punische Grammatik* (2nd ed.). Analecta Orientalia 46. Rome: Pontifical Biblical Institute.
- Fulco, W. J. 1982. Review of W. Richter, *Grundlagen einer althebräischen Grammatik*. Catholic Biblical Quarterly 44/4: 127-128.

- Furuli, R. J. 2006. *A New Understanding of the Verbal System of Classical Hebrew. An Attempt to Between Semantic and Pragmatic Factors*. Oslo: Awatu.
- Garbini, G. 1960. *Il semitico di nord-ovest*. Napoli: Istituto Universitario Orientale di Napoli.
- Garcia, E. & F. van Putte. 1989. Forms are silver, Nothing is Gold. *Folia Linguistica Historica* VIII-1-2: 365-384.
- Garr, R. W. 2004. *Dialect Geography of Syria-Palestine 1000-586 B.C.E.* Winona Lake: Eisenbrauns.
- Gelb, I. J. 1965. The Origin of the West Semitic *qatala* Morpheme. En: A. Heinz *Symbolae Linguisticae in honorem Georgii Kuryłowicz*. Wrocław: Zakład Narodowy im. Ossolińskich – Wydawnictwo Akademii Nauk, 72-80.
- Geeraerts, D. & H. Cuyckens (eds.). 2007. *Cognitive Linguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- Gentry, J. 1998. The System of the Finite Verb in Classical Biblical Hebrew. *Hebrew Studies* 39: 7-39.
- Gesenius, W. 1813. *Hebräische Grammatik*. Halle: in der Rengerschen Bichhandlung.
- _____. 1842. *Hebräisches Elementarbuch, Erster Theil. Hebräische Grammatik*. 13.Aufl. Leipzig: Rengersche Buchhandlung (Friedrich Volckmar).
- Gesenius, W., E. Kautsch & A. Cowley. 1909. *Gesenius' Hebrew Grammar*. Oxford: Clarendon Press.
- Giacalone Ramat, A., O. Carruba & G. Bernini (eds.). 1987. *Papers from the 7th International Conference on Historical Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins.
- Giacalone Ramat, A. & P. Hopper (eds.). 1998. *The Limits of Grammaticalization*. Amsterdam: Benjamins.
- Giacumakis, G. 1970. *The Akkadian of Alalah*. The Hague: Mouton.
- Gibson, J. 1975. *Textbook of Syrian Semitic Inscriptions. Vol. 2. Aramaic Inscriptions*. Oxford: Clarendon Press.
- Givón, T. 1971. Historical Syntax and synchronic morphology: an archaeologist's field trip. *Chicago Linguistic Society* 7: 394-415
- _____. 1979. *On Understanding Grammar*. New York: Academic Press.
- _____. 1982. Logic vs. pragmatics, with natural languages as the referee: towards an empirically viable epistemology. *Journal of Pragmatic* 6: 81-133.

- _____. 1985. Iconicity, isomorphism, and non-arbitrary coding in syntax. En: J. Heiman (ed.) *Iconicity in syntax*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 187-219.
- Gleick, J. 1987. *Chaos: Making a New Science*. New York: Penguin Books
- Glinert, L. 2005. *The Grammar of Modern Hebrew*. New York, London: Routledge.
- Goetze, A. 1936. The t-Form of the Old Babylonian Verb. *Journal of the American Oriental Society* 56: 297–334.
- _____. 1938. The Tenses of Ugaritic. *Journal of the American Oriental Society* 58/2: 266-309
- _____. 1956. *The Laws of Eshnunna* (AASOR 31). New Haven, Connecticut: The American Schools of Oriental Research.
- _____. 1958. Fifty OB Letters from Harmal. *Sumer* 14, 3-78.
- Goldfajn, T. 1998. *Word Order and the Time in Biblical Hebrew Narrative*. Oxford: Oxford University Press.
- Gómez, L. T. 1998. *Gramática didáctica del español*. Madrid: Ed. S. M.
- Goodman, M. F. 1964. *A comparative study of creole French dialects*. The Hague: Mouton.
- Goodwin, W. W. 1897. *Syntax of the mood and tenses of the Greek verb*. London: Macmillan & Co.
- Graves, N. 2000. Macedonian – a language with three perfects? En Ö. Dahl (ed.) *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, 479-494.
- Gray, L. 1934. *Introduction to Semitic Comparative Linguistics*. New York: Columbia University Press.
- Greenough, J. B., G. L. Kittredge, A. A. Howard & B. L. D'Ooge. 1903/1983. *Allen and Greenough's New Latin Grammar*. New Rochelle, New York: Aristide D. Caratzas Publisher.
- Grevisse, M. 1975. *Le bon usage*. Gembloux: Duculot.
- Grimm, J. 1819. *Deutsche Grammatik*. Göttingen: Dieterich'sche Buchhandlung.
- Greenberg, J. 1966. *Language Universals, with Special Reference to Feature Hierarchies*. The Hague: Mouton.
- _____. 1991. The last stages of grammatical elements: contractive and expansive desemanticization. En: E. Traugott & B. Heine (eds.) *Approaches to*

- Grammaticalization*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins, Vol.1: 301-304.
- Greenberg, J., Ch. A. Ferguson & E. Moravcsik (eds.). 1978. *Universals of Human Language*. Stanford: Stanford University Press.
- Gropp, D. M. 1991. The Function of the Finite Verb in Classical Biblical Hebrew. *Hebrew Annual Review* 13: 45–62.
- Gross, W. 1976. *Verbform und Funktion wayyiqtol für Gegenwart? Ein Beitrag zur Syntax poetischer althebräischer Texte*. ATSAT 1. St. Ottilien: EOS.
- Harris, M. 1982. The ‘past simple’ and the ‘resent perfect’ in Romance. En: N. Vincent & M. Harris (eds.) *Studies in the Romance verb*. London & Canberra: Croom Helm, 42-70.
- Harris, M. & P. Ramat (eds.). 1987. *Historical Development of Auxiliaries*. Berlin: Mouton de Gruyter,
- Haspelmath, M. 1994. Passive Participles across Languages. En: B. A. Fox & P. J. Hopper (eds.) *Voice: Form and Function*. Amsterdam: John Benjamins, 151-177.
- _____. 1997. *From space to Time: Temporal Adverbials in the World’s Languages*. (= *Lincom Studies in Theoretical Linguistics* 3) München, Newcastle: Lincom Europa.
- _____. 1998. The Semantic Development of Old Presents: New Futures and Subjunctives without Grammaticalization. *Diachronica* 15/1: 29–62.
- _____. 1999. Why is Grammaticalization Irreversible? *Linguistics* 37: 1043–1068.
- _____. 2003. The Geometry of Grammatical Meaning: Semantic Maps and Cross-Linguistic Comparison. En: Michael Tomasello (ed.) *The New Psychology of Language*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum, Vol. 2: 211–242.
- _____. 2004. On directionality in language change with particular reference to grammaticalization. En: O. Fischer, M. Norde & H. Perridon (eds.) *Up and down the Cline – The Nature of Grammaticalization*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 17–44.
- Haspelmath, M. (ed.) 2001. *Language Typology and Language Universals*. Berlin, New York: Walter de Gruyter.
- Hatav, G. 1997. *The Semantics of Aspect and Modality: Evidence from English and Biblical Hebrew*. Studies in Language Companion Series, vol. 34. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.

- Haywood, J. A. & H. M. Nahmad. 1965. *A new Arabic grammar*. London: Lund Humphries.
- Heiman, J. 1985a. *Natural Syntax: Iconicity and erosion*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 1985b. Introduction. En: J. Heiman (ed.) *Iconicity in Syntax*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 1-7.
- Heiman, J. (ed.) 1985. *Iconicity in Syntax*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Heine, B. 1993. *Auxiliaries: Cognitive Forces and Grammaticalization*. New York: Oxford University Press.
- _____. 2003. On Degrammaticalization. En: B. J. Blake & K. Burridge (eds.) *Historical Linguistics 2001*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 163–179.
- Heine, B. & T. Kuteva. 2002. *World Lexicon of Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 2007. *The Genesis of Grammar: a Reconstruction*. Oxford: Oxford University Press.
- Heine, B., U. Claudi, & F. Hünemeyer. 1991a. From cognition to grammar. Evidence from African languages. En: E. Traugott & B. Heine (eds.) *Approaches to grammaticalization*. Amsterdam: Benjamins, Vol. 2: 149-187.
- _____. 1991b. *Grammaticalization. A Conceptual Framework*. Chicago: University of Chicago Press.
- Heine, B. & M. Reh. 1984. *Grammaticalization and reanalysis in African languages*. Hamburg: Helmut Buske.
- Hendel, R. 1996. In the Margins of the Hebrew Verbal System: Situation, Tense, Aspect, Mood. *Zeitschrift für Althebraistik* 9: 152-81.
- Herranz, C. 1993. La sintaxis verbal en los oráculos de Ezequiel. Tesis doctoral inédita. Madrid, Universidad Complutense.
- _____. 1995. Últimas teorías sintácticas sobre el verbo hebreo bíblico. I: Estado de la cuestión. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos* 44: 101-119.
- _____. 1996. Últimas teorías sintácticas sobre el verbo hebreo bíblico. II: los textos. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos* 45: 3-26.
- Hewson, J. & V. Bubenik. 1997. *The tense and aspect in Indo-European languages: theory, typology, diachrony*. Amsterdam studies in the theory and history of

- linguistic science. Series IV. Current issues in linguistic theory. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Hjelmslev, L. 1928. *Principes de grammaire général*. Copenhagen: Host & Son.
- Hoffner, H. (ed.) 1973. *Orient and Occident: Essays Presented to Cyrus H. Gordon on the Occasion of His Sixty-Fifth Birthday*. Kevelaer: Butzon & Bercher.
- Hoftijzer, J. 1985. *The Function and Use of the Imperfect Forms with Nun-Paragogicum in Classical Hebrew*. (Studia Semitica Neerlandica 21). Assen: Van Gorcum.
- Holm, J. 1988. *Pidgins and Creoles. Vol. 1. Theory and Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hopper, P. 1987. Emergent grammar. *Berkeley Linguistics Society* 13: 139-157.
- Hopper, P. (ed.) 1982. *Tense-Aspect: Between Semantics & Pragmatics* (TSL 1). Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins,
- Hopper, P. & E. Traugott. 2003. *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hornkohl, A. 2003. *The Pragmatics of the X = Verb Structure in the Hebrew of Genesis*. M.A. dissertation, Hebrew University of Jerusalem.
- Huehnergard, J. 1983. Asseverative *la- and Hypothetical *lū/law in Semitic. *Journal of the American Oriental Society* 103: 569–93.
- _____. 1987 “Stative”, Predicative Form, Pseudo-Verb. *Journal of Near Eastern Studies* 46/3: 215-232
- _____. 1988. The Early Hebrew Prefix-Conjugations. *Hebrew Studies* 29: 19-23.
- _____. 1989. *The Akkadian of Ugarit*. Harvard Semitic Studies 34. Atlanta: Scholars.
- _____. 1992. Languages: Introductory Survey. En: D. N. Freedman (ed.) *The Anchor Bible Dictionary*. New York: Doubleday, 4155–4170.
- _____. 2005. *A Grammar of Akkadian*. Winona Lake: Eisenbrauns.
- Hughes, J. 1970. Another Look at the Hebrew Tenses. *Journal of Near Eastern Studies* 29/1: 12-24.
- Hundertmark, M. T. Santon Martin. 1982. *Portugiesische Grammatik*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Hwang, S. & W. Merrifield (eds.) 1992. *Language in Context: Essays for Robert Longacre*. Artington: Summer Institute of Linguistics.

- Isaksson, B. 1987. *Studies in the Language of Qoholeth, with Special Emphasis on the Verbal System*. Uppsala: Uppsala University.
- Izre'el, Sh. 2002. Beyond the Semitic Sphere. En: Sh. Izre'el (ed.) *The State of the Art at the Turn of the Twenty-First Century* (Israel Oriental Studies 20: Semitic Linguistics). Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns, 225-227.
- Izre'el, Sh. (ed.) 2002. *The State of the Art at the Turn of the Twenty-First Century* (Israel Oriental Studies 20: Semitic Linguistics). Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns.
- Izre'el, Sh., I. Singer & R. Zadok (eds.). 1998. *Past Links: Studies in the Languages and Cultures of the Ancient Near East Dedicated to Professor Anson F. Rainey*. Israel Oriental Studies, Volume 18. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns.
- Jacobsen, T. 1988. The Sumerian Verbal Core. *Zeitschrift für Assyriologie und verwandte Gebiete* 78: 161-220.
- Jaggar, P. J. 2006. The Hausa perfective tense-aspect used in wh-/focus constructions and historical narratives: a unified account. En: L. Hyman & P. Newman (eds.) *West African Linguistics: Descriptive, Comparative, and Historical Studies in Honor of Russell G. Schuh*. Columbus: Ohio State University, 100-133.
- Jakobson R. 1957. *Shifters, verbal categories, and the Russian verb*. Selected writings II. Cambridge: MIT Press.
- James, J. 1918. One Tense Semitic. *Expository Times* 29: 376-377.
- Janda, R. D. 1980. On the decline of declensional systems: the overall loss of OE nominal case inflections and the ME reanalysis of *-es* as *his*. En: E. Traugott, R. Le Brum & S. Shepherd (eds.) *Papers from the 14th International Conference on historical Linguistics, Stanford March 26-30, 1979*. Amsterdam: Benjamins, 243-252.
- _____. 2001. Beyond "Pathways" and "Unidirectionality": on the Discontinuity of Language Transmission and the Counterability of Grammaticalization. *Language Sciences* 23: 265-340.
- Janis, N. 1987. *A Grammar of the Biblical Accents*. PhD dissertation, Harvard University.
- Janssens, G. 1972a. The Present Imperfect in Semitic. *Bibliotheca Orientalis* 29: 3-7.
- _____. 1972b. *Contribution to the Verbal System in Old Egyptian. A New Approach to the Reconstruction of the Hamito-Semitic Verbal System* (Orientalia Gandensia, 6). Leuven: Uitgeverij Peeters.

- Jastrow, O. 2008. Árabe de Anatolia. En: F. Corriente & Á. Vicente (eds.) *Manual de dialectología neoárabe*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y Oriente Próximo, 213 – 233.
- Jean, C.F. & J. Hoftijzer 1965. *Dictionnaire des inscriptions sémitiques de l'ouest*. Leiden: Brill.
- Jenni, E. 1968. *Das hebräische Pi‘el. Syntaktisch-semasiologische Untersuchung einer Verbalform im Alten Testament*. Zürich: EVZ-Verlag.
- _____. 1981. *Lehrbuch der hebräischen Sprache des Alten Testaments*. Basel: Helbing und Lichtenhahn.
- Johnson, B. 1979. *Hebräische Perfect und Imperfect mit vorangehendem w^e*. Lund: Gleerup.
- Joosten, J. 1989. The Predicative Participle in Biblical Hebrew. *Zeitschrift für Althebraistik* 2: 128-159.
- _____. 1992. Biblical Hebrew *w^eqāṭal* and Syriac *hwā qāṭel* expressing repetition in the past. *Zeitschrift für Althebraistik* 5: 1-14.
- _____. 1997. The Indicative System of the Hebrew Verb and its Literary Exploitation. En: E. Van Wolde (ed.) *Narrative Syntax & the Hebrew Bible: Papers of the Tilburg Conference 1996*. Leiden: Brill, 51-71.
- _____. 1999. The Long Form of the Prefix Conjugation Referring to the Past in Biblical Hebrew Prose. *Hebrew Studies* 40: 15-26.
- _____. 2002. Do the Finite Verbal Forms in Biblical Hebrew Express Aspect? *Journal of Ancient Near East Studies* 29: 49–70.
- _____. 2006. The disappearance of the Iterative WEQATAL in the Biblical Hebrew Verbal System. En: S. Fassberg & A. Hurvitz (eds.) *Biblical Hebrew in its Historical Semitic Setting*. Jerusalem, Winona Lake: The Hebrew University Magnes Press & Eisenbrauns, 125-147.
- Joüon, P 1923. *Grammaire de l'hébreu biblique*. Roma: Institute Biblique Pontifical.
- Joüon, S. & T. Muraoka. 1991. *A Grammar of Biblical Hebrew*. Roma: Editrice Pontificio Biblica.
- _____. 2006. *A Grammar of Biblical Hebrew*. 2nd edition. Roma: Editrice Pontificio Biblica.
- _____. 2007. Gramática del Hebreo Bíblico (traducida por M. Pérez Fernández). Estella: Editorial Verbo Divino.

- _____. 2009. *A Grammar of Biblical Hebrew*. Second Edition with Corrections. Subsidia Biblica 27. Roma: Gregorian & Biblical Press.
- Jónsson, J. G. 1992. The Two Perfects of Icelandic. *Íslenskt mál* 14: 129-145.
- Justus, C. F. 1999a. The arrival of Italic and Germanic ‘have’ in late Indo-European. En: K. Jones-Bley, M. E. Huld, A. Della Volpe & M. Robbins-Dexter (eds.) *Proceedings of the Tenth Annual UCLA Indo-European Conference*. Washington: Institute for the Study of Man, 77-94.
- _____. 1999b. Indo-European ‘have’: a grammatical etymology. En: C. F. Justus & E. C. Polomé (eds.) *Language Change and Typological Variation, Grammatical Universals and Typology. Journal of Indo-European Studies*, Monograph 31. Washington: Institute for the Study of Man, 613-641.
- Justus, C. F. & E. C. Polomé (eds.). 1999. *Language Change and Typological Variation, Grammatical Universals and Typology. Journal of Indo-European Studies* Monograph 31. Washington: Institute for the Study of Man.
- Kautzsch, E. 1879. *Johannes Buxtorf der Ältere*. Basel: C. Detloff.
- Kienast, B. 2001. *Historische Semitische Sprachwissenschaft*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.
- Kimball, J. P. (ed.) 1973. *Syntax and semantics. Vol. 2*. New York: Academic Press.
- Kirsner, R. S. 1985. Iconicity and grammatical menaing. En: J. Heiman (ed.) *Iconicity in syntax*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 249-270.
- Klausenburger, J. 2000. *Grammaticalization: Studies in Latin and Romance morphosyntax*. Amsterdam: John Benjamins.
- Kluge, F. 1879. *Beiträge zur Geschichte der germanischen Conjugation*. Quellen und Forschungen 32. Straßburg: Trübner.
- Knudsen, E. E. 1986. Innovation in the Akkadian Present. *Orientalia Suecana* 33-35: 231–239.
- Kogan, L. (ed.) 2003. *Studia Semitica (Orientalia. Papers of the Oriental Institute 3)*. Moscow: Russian State University for the Humanities.
- _____. (ed.) 2004. *Babel and Bibel*. Moscow: Russian State University for the Humanities.
- _____. (ed.) 2005. *Babel and Bibel 2: Memoriae Igor M. Diakonof*. Winona Lake, Ind.: Eisenbrauns.
- Kouwenberg, N. J. S. 1997. *Gemination in the Akkadian Verb*. Studia Semitica Neerlandica 32. Assen: Van Gorcum.

- _____. 1998. Review of J. Huehnergard "A Grammar of Akkadian". *Bibliotheca Orientalis* 5/6: 814–816.
- _____. 2000. Nouns as Verbs: The Verbal Nature of the Akkadian Stative. *Orientalia* 69: 21–71.
- Krahmalkov, Ch. R. 1986 The *Qatal* with Future Tense Reference in Phoenician. *Journal of Semitic Studies* 31/1: 5–10.
- _____. 2001. *A Phoenician-Punic Grammar*. Leiden: Brill.
- Krahe, H. 1967. *Historische Laut- und Formlehre des Gotischen. Zugleich eine Einführung in die germanische Sprachwissenschaft*. 2. Auflage bearbeitet von Elmar Seebold. Heidelberg. Carl Winter Universitätsverlag
- _____. 1994. *Lingüística germánica*. Madrid: Cátedra.
- Kozłowska, J. 1996. *Gramatyka języka arabskiego. Ćwiczenia*. Warszawa: Wydawnictwo Akademickie Dialog.
- König, F. E. 1897. *Historisch-comparative Syntax der Hebräischen Sprache*. Leipzig: J. C. Hinrichs.
- Kraus, F. R. 1984. *Nominalsätze in altbabylonischen Briefen und der Stativ*. Mededelingen der Koninklijke Nederlandse Akademie van Wetenschappen, Afd. Letterkunde, Nieuwe Reeks, 47/2. Amsterdam, Oxford, New York: Noord-Hollandse Uitgevers Maatschappij.
- Kurzová, H. 1993. *From Indo-European to Latin*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Kuryłowicz, J. 1949. La nature des procès dits analogiques. *Acta Linguistica* 5: 15-37.
- _____. 1965. Zur Vorgeschichte des germanischen Verbalsystems. *Beiträge zur Sprachwissenschaft, Volkskunde und Literaturforschung: Wolfgang Steinitz zum 60. Geburtstag*. Berlin: Akademie Verlag, 242-247.
- _____. 1972. *Studies in Semitic Grammar and Metric*. Wrocław: Zakład Ossolińskich, PAN.
- _____. 1973. Verbal Aspect in Semitic. *Orientalia* 42: 114-120.
- Kustár, P. 1972. *Aspekt im Hebräischen*. Basel: Friedrich Reinhardt.
- Kutscher, E. Y. 1984. *A History of the Hebrew Language*. Jerusalem: Magnes.
- La Santa Biblia: versión Reina Valera: revisión 1960*. 1960. New York: American Bible Society.

- Labov, W. 1972. *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- _____. 1994. *Principles of Linguistic Change: Internal Factors*, volume 1 (Language in Society, 20). Oxford: Blackwell.
- Lambdin, T. O. 1971. *Introduction to Biblical Hebrew*. New York: Charles Scribner's Sons.
- _____. 2001. *Introducción al hebreo bíblico, traducido por Maria Luisa Melero y Noé Reyes*. Estella: Editorial Verbo Divino.
- Lambdin, T. O., & J. Huehnergard. 1998. *The Historical Grammar of Classical Hebrew: An Outline*. Cambridge: Unpublished course handout.
- M. Lamberti & L. Tonelli (eds.). 1999. *Afroasiatica Tergestina. Papers of the 9th Italian Meeting of Afro-Asiatic (Hamito-Semitic) Linguistics. Trieste, April 23–24, 1998*. Padova: Unipress .
- Landsberger, B. 1926a. Die Eigenbegrifflichkeit der babylonischen Welt. *Islamica* 2, 355-372.
- _____. 1926b. Prinzipienfragen der semitischen, speziell der hebraischen Grammatik. *Orientalistische Literaturzeitung* 29: 967-979.
- Langacker, R. W. 1977. Syntactic reanalysis. En: Ch. Li (ed.) *Mechanisms of syntactic change*. Austin: University of Texas Press, 57-139.
- _____. 2007. Cognitive Grammar. En: D. Geeraerts & H. Cuyckens (ed.) *Cognitive Linguistics*. Oxford: Oxford University Press, 421-462.
- Lass, R. 1984. *Phonology*. London: Cambridge University Press.
- _____. 1990. How to do things with junk: exaptation in language evolution. *Journal of Linguistics* 26: 79-102.
- _____. 1997. *Historical Linguistics and Language Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lehmann, Ch. 1995. *Thoughts on Grammaticalization*. Munich: Lincom Europa.
- Leong, T. F. 1994. *Tense, Mood and Aspect in Old Babylonian*. Ph.D. dissertation, University of California, Los Angeles.
- Leslau, W. 1967. *Amharic Textbook*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- Lewis, A. 1970. A Descriptive Analysis of the Palenquero dialect (a Spanish-based creole of northern Colombia, South America). M. A. thesis, university of the West Indies, Mona.

- Li, Ch. (ed.) 1977. *Mechanisms of syntactic change*. Austin: University of Texas Press.
- Lightfoot, D. 1999. *The development of language: acquisition, change, and evolution*. Malden, Oxford: Blackwell
- Lichtenberk, F. 1991. On the gradualness of grammaticalization. En: E. Traugott & B. Heine (eds.) *Approaches to Grammaticalization*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, Vol.1: 37-80.
- Lindstedt, J. 2000. The perfect – aspectual, temporal and evidential. En: Ö. Dahl (ed.) *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, 365-383.
- Lipiński, E. 2001. *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*. Leuven, Paris, Sterling: Uitgeverij Peeters en Departement Oosterse Studies.
- Ljunberg, B. 1995. Tense, Aspect and Modality in Some Theories of the Biblical Verbal System. *Journal of Translation and Textlinguistics* 7/3: 82-96.
- Loesov, S. 2004a. S. T-Perfect in Old Babylonian: The Debate and a Thesis. En: L. Kogan (ed.) *Babel and Bibel*. Moscow: Russian State University for the Humanities, 83–181.
- _____. 2004b. Review of K. A. Metzler. Tempora in altbabylonischen literarischen Texten. En: L. Kogan (ed.) *Babel and Bibel*. Moscow: Russian State University for the Humanities, 393–434.
- _____. 2005. Akkadian Sentences about the Present Time - Part One. En: L. Kogan (ed.) *Babel and Bibel 2: Memoriae Igor M. Diakonof*. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns, 101-148.
- Loewe, R. 1894. Das schwache Präteritum des Germanischen. *Indogermanische Forschungen* 4: 365-379.
- Longacre, R. 1992. Discourse Perspective on the Hebrew Verb: Affirmation and Restatement. En: W. R. Bodine (ed.) *Linguistics and Biblical Hebrew*. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns, 177-189
- _____. 1995. A Proposal for a Discourse-Modular Grammar of Biblical Hebrew. En: E. Talstra (ed.) *Narrative and Comment: Contributions Presented to W. Schneider*. Amsterdam: Societas Hebraica Amstelodamensis, 99-103
- _____. 1996. *The Grammar of Discourse* (2nd ed.). New York: Plenum Press.
- Longobardi, G. 2001. Formal syntax, diachronic minimalism, and etymology: The history of French *chez*. *Linguistic Inquiry* 32: 275-302.
- Loprieno, A. 1980. The Form sDmt.f: Verbal Predicate or “Transposition”? *Gottinger Miszellen* 37: 17-29.

- _____. 1986. *Das Verbalsystem im Ägyptischen und im Semitischen. Zur Grundlegung einer Aspekttheorie*. Göttinger Orientforschungen. IV/17. Wiesbaden: Harrassowitz.
- Lüdtke, H. 1987. Auxiliary Verbs in the Universal Theory of Language Change. En: A. Giacalone-Ramat, O. Carruba & G. Bernini (eds.) *Papers from the 7th International Conference on Historical Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins, 349–354
- _____. 1989. Invisible-hand processes and the universal laws of language change. En L. E. Breivik & E. H. Jahr (eds.) *Language change: contributions to the study of its causes*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, 131-136
- Lühr, R. 1984. Reste der athematischen Konjugation in den germanischen Sprachen. En: J. Untermann & B. Brogyanyi (eds.) *Das Germanische und die Rekonstruktion der Indogermanischen Ursprache*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, 25-90.
- Lyons, J. 1977. *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lyttleton, Z. & T. Wang. 2004. *Colloquial Hebrew*. London, New York: Routledge.
- Maag, V. 1953. Morphologie des hebräischen Narratives. *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft* 65: 86-88.
- Madvig, J. N. 1880. *Syntax of the Greek Language*. London, Oxford, Cambridge: Rivingtons.
- Mahmud, U. A. 1979. *Variation and Change in the Aspectual System of Juba Arabic*. Ph.D. dissertation, Georgetown University.
- Majda, T. 2001. *Język Turecki*. Warszawa: Dialog.
- Malbran-Labat, F. & J. P. Vita. 2005. *Manual de lengua acadia*. Vol. 1. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.
- Maloney, J. F. 1982. *The t-Perfect in the Akkadian of Old Babylonian Letters, with a Supplement on Verbal Usage in the Code of Hammurapi and the Laws of Eshnunna*. Ph.D. dissertation, Harvard University.
- Mańczak, W. 1958. Tendances Générales des Changements Analogiques. *Lingua* 7: 298-325/387-420.
- Marcus, D. 1978. *A Manual of Addadian*. New York: University Press of America.
- Marshall, J. T. 1929. *Manual of the Aramaic Languages of the Palestinian Talmud*. Leyden: Brill.

- Maslov, J. 1988. Resultative, Perfect and Aspect. En: V. Nedjalkov (ed.) *Typology of resultative constructions*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 63-85.
- Mauger, G. 1968. *Grammaire pratique du français d'aujourd'hui*. Paris: Hachette.
- McFall, L. 1982. *The Enigma of the Hebrew Verbal System*. Sheffield: Almond Press.
- Meid, Wolfgang. 1971. *Das Germanische Praeteritum; indogermanische Grundlagen und Ausbreitung im Germanischen*. Innsbruck: Institut für Vergleichende Sprachwissenschaft der Universität Innsbruck.
- Meillet, A. 1948. L'évolution des formes grammaticales. *Linguistique historique et linguistique générale*. Paris: Champion.
- _____. 1958. *Wstęp do językoznawstwa indoeuropejskiego*. Warszawa: PWN.
- Menu, B. 1993. *Petite grammaire de l'égyptien hiéroglyphique*. Paris: Geuthner.
- Mettinger, T. N. D. 1974. The Hebrew verb system: a survey of recent research. *Annual of the Swedish Theological Institute* 9: 64-84.
- Metzler, K. A. 2002. *Tempora in altbabylonischen literarischen Texten*. Münster: Ugarit-Verlag.
- Meyer, R. 1960. Das hebräische Verbalsystem im Licht der gegenwärtigen Forschung. *Vetus Testamentum Supplementum*, 7: 309-17.
- _____. 1964. Aspekt und Tempus im althebräischen Verbalsystem. *Orientalistische Literaturzeitung* 59: 117-26.
- _____. 1989. *Gramática de la lengua hebrea*. Barcelona: Riopiedras.
- _____. 1992. *Hebräische Grammatik*. Berlin : De Gruyter
- Michel, D. 1960. *Tempora und Satzstellung in den Psalmen*. Bonn: Bouvier.
- Migdalski, K. 2006. *The Syntax of Compound Tenses in Slavic*. Utrecht: LOT.
- Miller, C. 1983. Le Juba Arabic: une lingua franca du Soudan meridional: Remarque sur le fonctionnement du verbe. *Cahiers du Mas-Gellas* 1: 105-118.
- _____. 1984 Aperçu du système verbal en Juba Arabic. *Comptes-rendus du GLECS* 24-28, Vol 2: 295-315.
- Miller, C. L. (ed.) 1999. *The Verbless Clause in Biblical Hebrew, Linguistic Approaches*. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns.
- Mishor, M. 1985. On the Style of Mishnaic-Talmudic Literature: The Imperfect with Indicative Meaning. *Tarbiz* 55: 345-358.

- Mitkovska, L. & E. Buzarovska. 2008. On the use of the *habere*-perfect in journalistic and administrative style. En: Z. Topolińska & E. Bužarovska (eds.) *Language Typology and Universals*. Berlin: Akademie Verlag, 128-138.
- Mncube, F. S. M. 1930. *Xhosa Manual*. Johannesburg: Juta.
- Moomo, D. 2004. *The meaning of the Biblical Hebrew verbal conjugation from a crosslinguistic perspective*. PhD dissertation, University of Stellenbosch.
- Moran, W. L. 1950. *A Syntactical Study of the Dialect of Byblos as Reflected in the Amarna Tablets*. Ph.D. dissertation, Johns Hopkins University.
- _____. 1960. Early Canaanite *yaqtula*. *Orientalia* 29: 1-19.
- _____. 1987. *Les lettres d'El Amarna. Correspondance diplomatique du pharaon*. (Littératures Anciennes du Proche-Orient 13). Paris: Editions du Cerf.
- _____. 1992. *The Amarna Letters*. Baltimore: Johns Hopkins University.
- _____. 2003. *Amarna Studies: Collected Writings* (eds. J. Huehnergard & Sh. Izre'el). Winona Lake Indiana: Eisenbrauns.
- Moscatti, S. 1964. *An Introduction to the Comparative Grammar of Semitic Languages, Phonology and Morphology*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- Moscoso García, F. 2004. *Esbozo gramatical del árabe marroquí*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- _____. 2006. *Curso de árabe marroquí. (Diálogos, gramática, ejercicios, glosario y bibliografía)*. Cádiz-Cuenca: Universidad de Cádiz / Universidad de Castilla-La Mancha.
- Mühlhäusler, P. 1986. *Pidgin and Creole Linguistics*. Oxford: Blackwell.
- Müller, H. P. 1983. Zur Geschichte des hebräischen Verbs – Diachronie der Konjugations-themen. *Biblische Zeitschrift* 27: 34-57.
- _____. 1986. Polysemie im semitischen und hebräischen Konjugationssystem. *Orientalia* 55: 365–369.
- _____. 1994. Ebla und das althebräische Verbalsystem. *Biblica* 65: 145-167.
- Muysken, P. 1981. *Creole tense/mood/aspect systems: the unmarked case?* En: P. Muysken (ed.) *Generative Studies on Creole Languages*. Dordrecht: Foris, 181-199.
- _____. 2001. The origin of creole languages: The perspective of second language learning. En: N. Smith & T. Veenstra (eds.) *Creolization and Contact*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 157-173.

- Muysken, P. (ed.) 1981. *Generative Studies on Creole Languages*. Dordrecht: Foris.
- Nebes, N. (ed.) 1999. *Tempus und Aspekt in den semitischen Sprachen. Jenaer Kolloquium zur Semitischen Sprachwissenschaft*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- Nedjalkov, V. 1988. Resultative, Passive, and Perfect in German. En: V. Nedjalkov (ed.) *Typology of resultative constructions*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 411-432.
- _____. (ed.) 1988. *Typology of resultative constructions*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Nedjalkov, V. & S. Jaxontov 1988. The Typology of Resultative Constructions. En: V. Nedjalkov (ed.) *Typology of resultative constructions*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 3-63.
- New American Standard Bible*. 1986. La Habra CA: The Lockman Foundation.
- Newman, P. 2000. *The Hausa Language. An Encyclopedic Reference Grammar*. New Haven, London: Yale University Press.
- Newmeyer, F. J. 1988 *Linguistics: the Cambridge Survey*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 1998. *Language Form and Language Function*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Niccacci, A. 1990. *The Syntax of the Verb in Classical Hebrew Prose*. Sheffield: JSOT Press.
- _____. 1994. On the Hebrew verbal system. En: R. D. Bergen (ed.) *Biblical Hebrew and Discourse Linguistics*. Dallas: Summer Institute of Linguistics Dallas, 117-137.
- _____. 1995. Essential Hebrew Syntax. En: E. Talstra (ed.) *Narrative and Comment: Contributions presented to W. Schneider*. Amsterdam: Societas Hebraica Amstelodamensis, 111-125.
- _____. 2002. *Sintaxis del hebreo bíblico*. Estella: Editorial Verbo Divino.
- Nichols, J. & A. Timberlake. 1991. Grammaticalization as retextualization. En: E. Traugott, & B. Heine (eds.) *Approaches to Grammaticalization*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, Vol. 2: 129-146.
- Notarius, T. 2008. Prospective *weqatal* in Biblical Hebrew: Dubious Cases or Unidentified Category? *Journal of Northwest Semitic Languages* 31/1: 39-55.
- Norde, M. 1997. *The History of the Genitive in Swedish: A Case Study in Degrammaticalization*. Amsterdam: Vakgroep Skandinavische taal- en letterkunde.

- _____. 2001. Deflexion as a Counterdirectional Factor in Grammatical Change. *Language Sciences* 23: 2–3 y 231–264.
- Norman, J. 1987. A Grammar of the Biblical Accents. Ph.D. dissertation, Harvard University.
- Novum Testamentum Graece*. 1993. (Nestle-Aland 27th edition). Institut für Neutestamentliche Textforschung: Deutsche Bibelgesellschaft.
- Nöldeke, T. 1904. *Compendious Syriac Grammar*. London: Williams & Norgate.
- O’Leary De Lacy, D. D. 1958. *Colloquial Arabic*. London: Routledge & Kegan Paul Ltd.
- Orlin, L. L. (ed.) 1976. *Michigan Oriental Studies in Honor of George G. Cameron*. Ann Arbor: The University of Michigan.
- Ould Mohamed Baba, A.-S. 2008. Árabe *ḥassâniyya* de Mauritania. En: F. Corriente & Á. Vicente (eds.) *Manual de dialectología neoárabe*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y Oriente Próximo, 311-352.
- Owens, J. 1988. *An Introduction to Medieval Arabic Grammatical Theory. The Foundations of Grammar*. Amsterdam: John Benjamins.
- _____. 2006. *A Linguistic History of Arabic*. Oxford: Oxford University Press.
- Paradela Alonso, N. 2005. Manual De Sintaxis Árabe. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Pardee, D. 1977. A New Ugaritic Letter. *Bibliotheca Orientalis* 34: 3-20.
- _____. 1978. A Philological and Prosodic Analysis of the Ugaritic Serpent Incantation UT 607. *Journal of Ancient Near Eastern Studies* 10: 73-108.
- Parker, S. B. 1967. *Studies in the Grammar of the Ugaritic Prose Text*. Ph.D. dissertation, John Hopkins University. Ann Arbor, London: University Microfilms International.
- Partridge, M. 1991. *Serbo-Croat, Practical Grammar and reader*. Beograd: Prosveta.
- Peckham, B. 1997. Tense and Mood in Biblical Hebrew. *Zeitschrift für Althebraistik* 10/2: 141-168.
- Peirce, Ch. 1931/1965. *Collected Papers* (eds. Ch. Hartshorne & P. Weiss). Cambridge, MA: Harvard University Press, Belknap.
- _____. 1940. *The Philosophy of Peirce: Selected Writings* (ed. Justus Buchler). London: Routledge & Kegan Paul.

- Peled, Y. 1985. On the Obligatoriness of *fa-* in Classical Arabic in Conditional Sentences. *Journal of Semitic Studies* 30/2: 213-225
- Perel'muter, Ilja. 1988. The Stative, Resultative, Passive and Perfect in Ancient Greek (Homeric Greek). En: V. Nedjalkov (ed.) *Typology of resultative constructions*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 277-288.
- Pérez Fernández, M. 1992. *La Lengua de los Sabios I. Morfosintaxis*. Estella: Verbo Divino.
- Piquer Otero, A. 2007. *Estudios de sintaxis verbal en textos ugaríticos*. Estella: Verbo Divino.
- Pismo *Święte Starego i Nowego Testamentu. Biblia Tysiąclecia*. 1991. Poznań: Pallotinum.
- Plag, I. 1994. Creolization and language change: a comparison. En: D. Adone & I. Plag (eds.) *Creolization and Language Change*. Tübingen: Niemeyer, 3-21.
- _____. 2002. On the role of grammaticalization in creolization. En: G. Gilbert (ed.) *Pidgin and Creol Linguistics in the Twenty-first Century*. New York: Peter Lang, 287-354.
- Polotsky, H. 1985. A Note on the Sequential Verb-Form in Ramesside Egyptian and in Biblical Hebrew. En: S. Israelit-Groll *Pharaonic Egypt: The Bible and Christianity*. Jerusalem: The Magnes Press, 157-161.
- Prätorius, F. 1886. *Äthiopische Grammatik*, Karlsruhe: Reuther.
- Price, J. 1990. *The Syntax of Masoretic Accents in the Hebrew Bible*. Lewiston: The Edwin Mellen Press.
- Prokosch, E. 1939. *A comparative Germanic grammar*. William Dwight Whitney Linguistic series. Philadelphia: Linguistic Society of America, University of Pennsylvania.
- Putnam, F. C. 1996. *Hebrew Bible Insert: A Student's Guide to the Syntax of Biblical Hebrew*. Quakertown, PA: Stylus Publishing.
- _____. 2006. *Toward Reading & Understanding Biblical Hebrew*. (www.FredPutnam.org)
- Rabin, C. 1970. Hebrew (Biblical, Mishnaic, Medieval, and Modern). En: T. A. Sebeok *Current Trends in Linguistics. Volume 6: Linguistics in South West Asia and North Africa*. The Hague, Paris: Mouton, 304-246.
- Rainey, A. F. 1986. The Ancient Hebrew Prefix Conjugation in the light of Amarnah Canaanite. *Hebrew Studies* 27: 4-19.

- _____. 1988. Further Remarks on the Hebrew Verbal System. *Hebrew Studies* 29: 35-42.
- _____. 1990. The Prefix Conjugation Patterns of Early Northwest Semitic. En: Tz. Abusch, J. Huehnergard & P. Steinkeller (eds.) *Lingering over Words, Studies in Ancient Near Eastern Literature in Honor of William L. Moran*. Atlanta: Scholars, 407-420
- _____. 1996. *Canaanite in the Amarna Tablets: Morphosyntactic analysis of the verbal system*. 4 vols. Leiden: Brill.
- Ramat, P. 1992. Thoughts on degrammaticalization. *Linguistics* 30: 549-560.
- _____. 2001. Degrammaticalization or transcategorization? En: C. Schaner-Wolles, J. Rennison & F. Neubarth (eds.) *Naturally! Linguistic Studies in Honour of Wolfgang Ulrich Dressler Presented on the Occasion of his 60th Birthday*. Turin: Rosenbach & Seller, 393-401.
- Ravn, E. 1949. Babylonian Permansive and Status Indeterminatus. *Archiv Orientalní* 17/2: 303-304.
- Reiner, E. 1966. *A linguistic analysis of Akkadian*. The Hague: Mouton.
- Rendsburg, G. 1981. Evidence for a Spoken Hebrew in Biblical Times. Ph.D. dissertation, New York University.
- _____. 1990. *Diglossia in Ancient Hebrew*. (AOS 72). New Haven: American Oriental Society.
- Revell, E. J. 1984. Stress and the Waw 'Consecutive' in Biblical Hebrew. *Journal of the American Oriental Society* 104: 437-444.
- _____. 1989. The System of the Verb in Standard Biblical Prose. *Hebrew Union College Annual* 60: 1-37.
- Richter, W. 1978-1980. *Grundlagen einer althebräischen Grammatik*. St. Ottilien: EOS Verlag.
- Riloba, F. 1986. *Gramática árabe-española*. Madrid: Edelsa.
- Rogland, M. 2000. The Hebrew "Epistolary Perfect" Revisited. *Zeitschrift für Althebraistik* 13/2: 194-200.
- _____. 2001. *Alleged Non-past Uses of Qatal in Classical Hebrew*. Ph.D. dissertation, University of Leiden.
- _____. 2003. *Alleged Non-past Uses of Qatal in Classical Hebrew*. Studia Semitica Neerlandica. Assen: Van Gorcum.

- Romani, P. 2006. Tiempos de formación Romance I. Los tiempos compuestos. En: C. Company (ed.) *Sintaxis histórica de la lengua española. Vol. 1*. México: Fondo de Cultura Económica, 243-346.
- Rooker, M. 1988. The Diachronic Study of Biblical Hebrew. *Journal of Northwest Semitic Languages* 14: 199-214.
- Rosenberg, J. 1901. *Lehrbuch der samaritanischen Sprache und Literatur*. Leipzig: Hartleben's Verlag.
- Rosén, H. B. 1956. Aspect and tense in biblical Hebrew (The Status of the so-called "conversive waw"). En: H. Y. Gevaryahu, B. Luria & Y. Mehlmann *Biram Jubilae Volume (Essays on the Bible on the occasion of 75th birthday of Arthur Biram)*. Jerusalem: Israel Society of Biblical Research, 205-218.
- _____. 1969. The Comparative Assignment of Certain Hebrew Tense Forms. *Proceedings for the International Conference on Semitic Studies (Jerusalem 1965)*: 212-234.
- Ross, J. R. 1972. The Category Squish: Endstation Hauptwort. *Papers from the Eight Regional Meeting*. Chicago: Chicago Linguistic Society, 316-328.
- Rössler, O. 1950. Verbalbau und Verbalflexion in den Semitohamitischen Sprachen. Vorstudien zu einer vergleichenden Semitohamitischen Grammatik. *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft* 100: 461-514.
- _____. 1981. The structure and inflection of the verb in the Semito-Hamitic languages: Preliminary studies for a comparative Semitico-Hamitic grammar (transl. of Rössler (1950)). En: Y. Arbeitman & A. Bomhard (eds.) *Bono Homini Donum. Essays in Historical Linguistics in Memory of J. Alexander Kerns*. Amsterdam Studies in the Theory and History of Linguistic Science. Series IV. Amsterdam: John Benjamins, 679-748.
- _____. 1971. Das Agyptische als semitische Sprache. En: A. Altheim & R. Stiehl (eds.) *Christentum am Roten Meer. Vol 1*. Berlin, New York: De Gruyter, 263-326.
- Rowton, M. B. 1962. The Use of the Permansive in Classic Babylonian. *Journal of Near Eastern Studies* 21/4: 233-303.
- Rubin, A. 2005. *Studies in Semitic Grammaticalization*. Winona Lake: Eisenbrauns.
- Rundgren, F. 1961. *Das althebräische Verbum: Abiss der Aspektlehre*. Stockholm: Almqvist & Wiksell.
- Sáenz-Badillos, A. 1996. *A History of the Hebrew Language*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Sáenz-Badillos, A. & J. Targarona (eds.). 1999. *Jewish Studies at the Turn of the 20th Century (Proceedings of the 6th EAJIS Congress, Toledo 1998)*. Leiden, Boston, Köln: Brill.
- Sallaberger, W. 1999. "Wenn Du mein Bruder bist, ...". *Interaktion und Textgestaltung in altbabylonischen Alltagsbriefen*. Groningen: Styx.
- Saleh, W. 2001. *Curso práctico de lengua árabe (I)*. Madrid: Ibersaf Editores.
- Salvi, G. 1987. Syntactic Restructuring in the Evolution of Romance Auxiliaries. En: M. Harris & P. Ramat (eds.) *Historical Development of Auxiliaries*. Berlin: Mouton de Gruyter, 225-236.
- Sansò, A. & A. Giacalone Ramat. 2008. Is there life after grammaticalization? The modal character of reflexive passives and impersonals. Paper presented at the 4th International conference on New Reflections on Grammaticalization (NRG4), Leuven, Belgium, 16-19 July 2008.
- Santa Biblia. Nueva Versión Internacional*. 1999. Grand Rapids: Vida Publishers, Biblica.
- Sasson, V. 2001. The Waw Consecutive/Waw Contrastive and the Perfect. *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft* 113: 602-617.
- Satzinger, H. 1999. Observations in the field of the Afroasiatic suffix conjugation. En: M. Lamberti & L. Tonelli (eds.) *Afroasiatica Tergestina. Papers of the 9th Italian Meeting of Afro-Asiatic (Hamito-Semitic) Linguistics. Trieste, April 23–24, 1998*. Padova: Unipress, 23–33.
- _____. 2002. The Egyptian Connection: Egyptian and the Semitic Languages. En: Sh. Izre'el *The State of the Art at the Turn of the Twenty-First Century* (Israel Oriental Studies 20: Semitic Linguistics). Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns, 225-264.
- Saussure, F. de. 1916. *Cours de linguistique général*. Paris: Payot.
- Schaner-Wolles, C., J. Rennison & F. Neubarth (eds.). 2001. *Naturally! Linguistic Studies in Honour of Wolfgang Ulrich Dressler Presented on the Occasion of his 60th Birthday*. Turin: Rosenbach & Seller.
- Scherer, W. 1868. *Zur Geschichte der deutschen Sprache*. Berlin: Duncker.
- Schlechter, E. 1977. *Codex Hammurapi*. Romae: Pontificia Universitatis Lateranensis.
- Schmid, M. (ed.) 1998. *Historical Linguistics. Amsterdam Studies in the Theory and Historical Linguistics vol. 164*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Schniedewind, W. M. 1999. Qumran Hebrew as an Antilanguage. *Journal of Biblical Literature* 118: 235-52

- _____. 2004. Prolegomena for the Sociolinguistics of Classical Hebrew. *The Journal of Hebrew Scriptures* 5 (4):1-33.
- Schorr, M. 1913. *Urkunden des altbabylonischen Zivil- und Prozessrechts*. Vorderasiatische Bibliothek 5. Leipzig: J.C. Hinrichs.
- Schneider, W. 1982. *Grammatik des biblischen Hebräisch: Ein Lehrbuch* (5th ed.). Munich: Claudius Verlag.
- Schwegler, A. 1990. *Analyticity and Syntheticity: a Diachronic Perspective with Special Reference to Romance Languages*. Berlin: de Gruyter.
- Schultz, A. O. 1900. *Über das Imperfect und Perfect mit ׁ (׀) im Hebräischen*. Könensberg Inaugural Dissertation.
- Segal, M. 1927. *A Grammar of Mishnaic Hebrew*. Oxford: Clarendon Press.
- Seijas de los Ríos, G. 1992. *Análisis sintáctico del libro de Isaías (capítulos 1-19)*. Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid.
- _____. 1993a. La aplicación de la sintaxis textual en el Apéndice Histórico de Isaías. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos* 42/2: 5-17.
- _____. 1993b. Usos y formas de expresar el valor condicional en Isaías. En: *IV Simposio bíblico español: Biblia y culturas. Valencia-Granada*. Valencia, Granada: Fundación Bíblica Española, 161-172.
- _____. 1997. Discursive Texts and Perfect Tense in Isaiah. En: *Bible et Informatique. Traduction et transmisión (AIBI-V)*. Paris, 113-130.
- _____. 1999. Semántica y sintaxis del paralelismo en el libro de Isaías. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos* 48: 23-35.
- Seijas de los Ríos, G. & J. Del Barco. 2006. The Syntax of Parallelism in Isaiah and the Minor Prophets: A Comparative Study. *Journal of Northwest Semitic Languages* 32/1: 113-130.
- Seow, C. 1995. *A Grammar for Biblical Hebrew*. 2nd ed. Nashville: Abingdon.
- Sharvit, S. 1980. The “Tense System” of Mishnaic Hebrew. En: G. B. Sarfatti (ed.) *Studies in Hebrew and Semitic Languages. Dedicated to the Memory of Prof. E. Y. Kutscher*. Ramat Gan: Bar-Ilan University, 110-125.
- Sheehan, J. F. 1970. Conversive waw and Accentual Shift. *Biblica* 51: 545–48.
- _____. 1971. Egyptio-Semitic Elucidation of the Waw Conversive. *Biblica* 52: 39-43.
- Silva, A. 1990. Tense and Aspect in Capeverdean Crioulo. En: J. V. Singler *Pidgin and Creole Tense/Mood/Aspect Systems*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 143-168.

- Silverman, M. 1973. Syntactic Notes on the Waw Consecutive. En: H. Hoffner (ed.) *Orient and Occident: Essays Presented to Cyrus H. Gordon on the Occasion of His Sixty-Fifth Birthday*. Kevelaer: Butzon & Bercher, 167-175.
- Silverstein, M. 1976. Hierarchy of features and ergativity. En: R. M. W. Dixon (ed.) *Grammatical Categories in Australian Languages* (Linguistic Series 22). Canberra: Australian Institute of Aboriginal Studies, 112-171
- Singler, J. V. (ed.) 1990. *Pidgin and Creole Tense/Mood/Aspect Systems*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins
- Sivan, D. 1998. The Use of *QTL* and *YQTL* Forms in the Ugaritic Verbal System. En: Sh. Izre'el, Sh., I. Singer & R. Zadok *Past Links: Studies in the Languages and Cultures of the Ancient Near East Dedicated to Professor Anson F. Rainey*. Israel Oriental Studies, Volume 18. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns, 89-103.
- _____. 2001. *A Grammar of the Ugaritic Language*. Leiden: Brill.
- Smith, M. S. 1991. *The Origins and Development of the Waw-Consecutive: Northwest Semitic Evidence from Ugaritic to Qumran*. Winona Lake: Eisenbrauns.
- Smith, I. & M. Ama. 2005. *Juba Arabic English Dictionary: Kamuus ta Arabi Juba wa Ingliizi*. Uganda: Fountain Publishers.
- Smith, N. & T. Veenstra (eds.). 2001. *Creolization and Contact*. Amsterdam: John Benjamins.
- Sperber, A. 1943. Hebrew Grammar: A New Approach. *Journal of Biblical Literature* 62: 137-262.
- _____. 1966. *A Historical Grammar of Biblical Hebrew*. Leiden: Brill.
- Squartini, M. & P. M. Bertinetto. 2000. The simple and compound past in Romance languages. En: Ö. Dahl (ed.) *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, 385-402.
- Steever, S. 1993. *Analysis to Synthesis: The development of Complex Verb Morphology in the Dravidian Languages*. Oxford: Oxford University Press.
- Steinkeller, P. 1979. Notes on Sumerian Plural Verbs. *Orientalia* 48: 54-67.
- Stevenson, W. 1924. *Palestinian Jewish Aramaic*. Oxford: At The Clarendon Press.
- Stewart, I. 2002. *Does God Play Dice? The New Mathematics of Chaos*. Malden: Blackwell.
- Stolz, T. 1987. Kriol und Sein Substrat: Evidenz aus dem TMA-System. *Linguistische Studien A* 172: 66-78.

- Streck, M. P. 1995a. *Zahl und Zeit. Grammatik der Numeralia und des Vebalsystems im Spätbabylonischen* (CM 5). Groningen: Styx.
- _____. 1995a. ittašab ibakki «weinend setzte er sich»: iparras für die Vergangenheit in der akkadischen Epik. *Orientalia* 64/2: 33-91.
- _____. 1998. The Tense System in the Sumerian-Akkadian Linguistic Area. *ASJ* 20: 179–199
- _____. 1999. Das “Perfekt” iptaras im Altbabylonischen der Hammurapi-Briefe. En: N. Nebes *Tempus und Aspekt in den semitischen Sprachen. Jenaer Kolloquium zur Semitischen Sprachwissenschaft*. Wiesbaden: Harrassowitz, 101-126.
- _____. 2003. Sprache und Denken im Alten Mesopotamien am Beispiel des Zeitausdrucks. En: L. Kogan *Studia Semitica (Orientalia. Papers of the Oriental Institute 3)*. Moscow: Russian State University for the Humanities, 424-431.
- Strogatz, S. H. 1994 *Nonlinear Dynamics and Chaos: With Applications to Physics, Biology, Chemistry, and Engineering*. New York: Perseus.
- Svorou, S. 1986. On the evolution paths of locative constructions. *Berkeley Linguistic Society* 12, 515-527.
- _____. 1993. *The Grammar of Space*. Amsterdam: John Benjamins.
- Sweetser, E. 1990. *From etymology to Pragmatics: Metaphorical and Cultural Aspects of Semantic Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Szemerényi, O. 1980. *Einführung in die vergleichende Sprachwissenschaft*. 2nd ed. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Sæbø, M. (ed.) 2008. *Hebrew Bible. Old Testament. The History of Its Interpretation*. Vol. 2. *From the Renaissance to the Enlightenment*. Gottingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Talstra, E. 1978. Text Grammar and Hebrew Bible: Elements of a Theory. *Bibliotheca Orientalis* 35: 169-174.
- _____. 1982. Text Grammar and Hebrew Bible. II: Syntax and Semantics. *Bibliotheca Orientalis* 39/1-2: 26-38.
- _____. 1992. Text Grammar and Biblical Hebrew: The Viewpoint of Wolfgang Schneider. *Journal of Translation and Textlinguistics* 5/4: 269-297.
- _____. 1997. Tense, Mood, Aspect and Clause Connections in Biblical Hebrew. A Textual Approach. *Journal of Northwest Semitic Languages* 23/2: 81-103.

- Talstra, E. (ed.) 1995. *Narrative and Comment: Contributions Presented to W. Schneider*. Amsterdam: Societas Hebraica Amstelodamensis.
- Tatu, S. 2007. Ancient Hebrew and Ugaritic Poetry and Modern Linguistic Tools: An Interdisciplinary Study. *Journal for the Study of Religions and Ideologies* 17: 47-68.
- Testen, D. 1998. *Parallels in Semitic Linguistics: The Development of Arabic la- and Related Semitic Particles*. Studies in Semitic Languages and Linguistics, vol. 26. Leiden: E. J. Brill.
- _____. 2000. Conjugating the “prefixed stative” verbs in Akkadian, *Journal of Near Eastern Studies* 59/2: 81-92.
- _____. 2003. West Semitic Subject-Clitics. Talk presented at the 214th Meeting of the American Oriental Society in San Diego. April, 4. 2003.
- Thacker, T. W. 1954. *Relationship of the Semitic and Egyptian verbal systems*. Oxford: Clarendon Press.
- The Holy Bible New Revised Standard Version*. 1989. Nashville: Thomas Nelson Publishers.
- The Holy Qur-án. Containing the Arabic Text with English Translation and Comentary; by Maulvi Muhammad Ali*. 1920. Lahore: Ahmadiyya Anjuman-i-isháat-i-islam.
- Tomasello, M. (ed.) 2003. *The New Psychology of Language*. Mahwah: Lawrence Erlbaum.
- Topolińska, Z. & E. Bužarovska (eds.). 2008. *Language Typology and Universals*. Berlin: Akademie Verlag.
- Tosco, M. 1995. A Pidgin Verbal System: The Case of Juba Arabic. *Anthropological Linguistics* 37/4: 423-459.
- Tournadre, N. & D. Jamborová. 2009. La notion d’aspect et les classes aspectuelles en slovaque – langue étrangère. En: E. Melušová, S. Benčíč, y D. Jamborová (eds.) *La porte des langues s’ouvre aux hommes*. Paris: Asiathèque, Maison des Langues du Monde, 458-466.
- Traugott, E. & B. Heine (eds.). 1991. *Approaches to Grammaticalization*. 2 Vols. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Traugott, E. & E. König. 1991. The semantics-pragmatics of grammaticalization revisited. En: E. Traugott & B. Heine (eds.) *Approaches to Grammaticalization. Vol. 1*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 189-218.

- Traugott, E., R. Le Brum & S. Shepherd (eds.). 1980. *Papers from the 14th International Conference on historical Linguistics, Stanford March 26-30, 1979*. Amsterdam: John Benjamins.
- Tropper, J. 2002. *Ugaritisch*. Münster: Ugarit-Verlag.
- Tuggy, D. 2007. Schematicity. En: D. Geeraerts & H. Cuyckens (ed.) *Cognitive Linguistics*. Oxford: Oxford University Press, 82-116
- Turner, W. 1876. The Tenses of the Hebrew Verb. *Studies Biblical and Oriental*. Edinburg: Adam & Charles Black, 338–407.
- Tuttle, Edward. 1986. The spread of *esse* as auxiliary in Central Italo-Romance. *Medioevo Romanzo* 11: 229-287.
- Untermann, J. & B. Brogyanyi (eds.). 1984. *Das Germanische und die Rekonstruktion der Indogermanischen Ursprache*. Amsterdam Studies in the Theory and History of Linguistic Science IV. Current Issues in Linguistic Theory, vol. 22. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Van der Auwera, Johan. 2002. More Thoughts on Degrammaticalization. En: I. Wischer & G. Diewald (eds.) *New Reflections on Grammaticalization*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 19–29.
- Van der Merwe, C. H. J. 1983. Hebrew Grammar, Exegesis and Commentaries. *Journal of Northwest Semitic Languages* 11: 143-156.
- _____. 1987. A Short Survey of Major Contributions to the Grammatical Description of Old Hebrew Since AD 1800. *Journal of Northwest Semitic Languages* 13: 161-190.
- _____. 1989. Recent Trends in the Linguistic Description of Old Hebrew. *Journal of Northwest Semitic Languages* 15: 217-241.
- _____. 1994. Discourse Linguistics and Biblical Hebrew Grammar. En: R. Bergen (ed.) *Biblical Hebrew and Discourse Linguistics*. Dallas: Summer Institute of Linguistics, 13-49.
- _____. 1997a. Reconsidering Biblical Hebrew Temporal Expression. *Zeitschrift für Althebraistik* 10/1: 42-62.
- _____. 1997b. A Critical Analysis of Narrative Syntactic Approaches, with Special Attention to Their Relationship to Discourse Analysis. En: E. Van Wolde (ed.) *Narrative Syntax & the Hebrew Bible: Papers of the Tilburg Conference 1996*. Leiden: Brill, 133-156.
- _____. 2002. An Overview of Recent Developments in the Description of Biblical Hebrew Relevant to Bible Translation. *Acta Theologica Supplementum* 2: 228-245.

- _____. 2003. Some Recent Trends in Biblical Hebrew Linguistics: A fewer Pointers Towards a More Comprehensive Model of Language Use. *Hebrew Studies* 44: 7-24.
- Van der Merwe, C. H. J., J. Naude & J. Kroeze. 2000. *A Biblical Hebrew Reference Grammar*. Sheffield: Sheffield Academic Press.
- Van Langendock, W. 2007. Iconicity. En: D. Geeraerts & H. Cuyckens (eds.) *Cognitive Linguistics*. Oxford: Oxford University Press, 394-418
- Van Peursen, W. Th. 1999. *The Verbal System in the Biblical Text of Ben Sira*. Ph.D. Dissertation, University of Leiden.
- _____. 2004. *The Verbal System in the Hebrew Text of Ben Sira* (Studies in Semitic Languages and Linguistics 41). Leiden: Brill.
- Van Wolde, E. (ed.) 1997. *Narrative Syntax & the Hebrew Bible: Papers of the Tilburg Conference 1996*. Leiden: Brill.
- Vanhove, M. 2008. Lengua maltesa. En: F. Corriente & Á. Vicente (eds.) *Manual de dialectología neoárabe*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y Oriente Próximo, 379-408.
- Vaquero, M. 2003. *El español de América II. Morfosintaxis y Léxico*. Madrid: Arco Libros, S.L.
- Vegas Montaner, L. 1993. Sobre *weqatal* en los Salmos. En: J. R. Ayaso *et al.* (eds.) *IV Simposio Bíblico Español*. Valencia, Granada: Fundación Bíblica Española, 121-132.
- _____. 1998. Discursive texts and Perfect Tense in the Psalms. *Actes du 5ième Colloque International Bible et Informatique : Traduction et Transmission*. Paris: Champion, 137-160.
- _____. 1999. Sintaxis del verbo hebreo bíblico. Nuevas tendencias. En: A. Sáenz-Badillos & J. Targarona (eds.) *Jewish Studies at the Turn of the 20th Century (Proceedings of the 6th EAJIS Congress, Toledo 1998)*. Leiden, Boston, Köln: Brill, 221-231.
- _____. 2002. Towards a Computer-Assisted Classification of Discourse Types in the Psalms. En: J. Cook (ed.), *Bible and Computer: The Bible from Alpha to Byte*. Leiden: Brill, 189-208.
- Vegas Montaner, L. & G. Seijas de los Ríos. 1995. A Computer Assisted Syntactical Study of Poetic Biblical Texts. *Actes du 4è Colloque International Bible et Informatique: matériel et matière, Amsterdam, 15-18 Août 1994*. Paris, Gèneve: Champion-Slatkine, 341-355.

- Vennemann, T. 1973. Explanation in syntax. En: J. P. Kimball *Syntax and semantics*. Vol. 2. New York: Academic Press, 1-50.
- _____. 1974. Topics, subjects and word order: From SXV to SVX via TVX. En: J. M. Anderson & C. Jones *Historical Linguistics*. Vol.1. Amsterdam: North Holland Publishing, 339-376
- _____. 1975. An explanation of drift. En: Ch. Li (ed.) *Mechanisms of syntactic change*. Austin: University of Texas Press, 269-305.
- Verreert, E. 1988. *Modi ugaritici, Eine morpho-syntaktische Abhandlung über das Modalsystem im Ugaritischen*. Leuven: Uitgeverij Peeters Leuven.
- Versteegh, K. 2001. *The Arabic Language*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Vincent, N. & M. Harris (eds.). 1982. *Studies in the Romance verb*. London, Canberra: Croom Helm.
- Volodin, A. 1988 Resultative and Perfect Passive in Finnish. En: V. Nedjalkov (ed.) *Typology of resultative constructions*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 469-477.
- Von Soden, W. 1952. *Grundriss der akkadischen Grammatik*. Roma: Pontificium Institutum Binlicum.
- _____. 1959. Zu A. Haldar, The Akkadian Verbal System. *Orientalia* 28: 437-442.
- _____. 1973. Der akkadische Subordinativ-Subjunktiv. *Zeitschrift für Assyriologie und Vorderasiatische Archäologie*, 63: 56-58.
- Voorhoeve, J. 1957. The verbal system of Sranan. *Lingua* 6: 374-396.
- Wagner, E. 1953. *Syntax der Mehri-sprache unter Berücksichtigung auch der anderen neusüdarabischen Sprachen*. Berlin: Akademie-Verlag.
- Wagner, R. L. & J. Pinchon. 1962. *Grammaire du français classique et modern*. Paris: Hachette.
- Waldman, N. M. 1989. *The recent study of Hebrew: a survey of the literature with selected bibliography*. Winona Lake: Eisenbrauns.
- Waltke, B. & M. P. O'Connor. 1990. *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax*. Eisenbrauns: Winona Lake.
- Warriner, J. E. & F. Griffith. 1965. *English grammar and composition*. Harcourt: Brace & World.
- Watson, W. G. E. 1990. The Particle *P* in Ugaritic. *Studi Epigrafici e Linguistici* 7: 75-86.

- Watson, R. L., & L. B. Ola. 1984. *Juba Arabic for Beginners*. Juba: Summer Institute of Linguistics.
- Watts, J. 1964. *A Survey of Syntax in Hebrew Old Testament*. Grand Rapids: Eerdmans.
- Wehr, H. 1977. *Arabisches Wörterbuch für die Schriftsprache der Gegenwart. Arabisch – Deutsch*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.
- Weingreen, J. 1939. *A Practical Grammar for Classical Hebrew*. Oxford: At the Clarendon Press.
- Weinrich, H. 1964. *Tempus. Besprochene und erzählte Welt*. Stuttgart: W. Kohlhammer Verlag.
- Werndl, Ch. 2009. What are the New Implications of Chaos for Unpredictability? *The British Journal for the Philosophy of Science* 60: 195-220.
- Wexler, P. 1991. *The Schizoid Nature of Modern Hebrew: A Slavic Language in Search of a Semitic Past*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- Whaley, L. J. 1997. *Introduction to typology: The unity and diversity of language*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Wichmann, S. 1996. The Degrammaticalization of Agentivity in Tlapanec. En: E. Engberg-Pedersen, M. Fortescue, P. Harder, L. Heltoft & L. Falster Jakobsen (eds.) *Content, expression and structure: Studies in Danish Functional Grammar*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 343–360.
- Wide, C. 2002. *Perfect in Dialogue. Form and functional potential of the vera búinn að + inf. construction in contemporary Icelandic*. (PIC Monographs, 3). Helsinki: Department of Scandinavian Languages and Literature.
- Willmore, J. S. 1901. *Spoken Arabic of Egypt*. London: D. Nutt.
- Winther-Nielsen, N. 1995. *A Functional Discourse Grammar of Joshua*. Stockholm: Almqvist & Wicksell International.
- Wischer, I. & G. Diewald (eds.). 2002. *New Reflections on Grammaticalization*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Wright, W. 1896-1898/2005. *Arabic Grammar*. 2 vols. Mineola, New York: Dover Publications INC.
- Young, D. 1953. The Origin of the Waw Consecutive. *Journal of Near Eastern Studies* 12: 248-252.
- Young, I. 1993. *Diversity in Pre-Exilic Hebrew*. Tübingen: J. C. B. Mohr.

- Xrakovskij, V. 1988. Resultative and passive in Arabic. En: V. Nadjalkov (ed.) *Typology of resultative constructions*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 327-342.
- Zaborski, A. 2005. Tense, Aspect and Mood Categories of Proto-Semitic. En: L. Edzard & J. Retsö *Current Issues in the Analysis of Semitic Grammar and Lexicon I*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 11-30.
- _____. 2008. Árabe de Asia Central. En: F. Corriente & Á. Vicente (eds.) *Manual de dialectología neoárabe*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y Oriente Próximo, 409-437.
- Zadok, T. 1996. *The Subjunctive Morphemes* Following the Subordinating particles *inūmī/inu/inūma* when introducing Temporal Clauses in Old Babylonian Royal Inscriptions. *Annali Istituto Universitario Orientale di Napoli* AION 56: 145-158.
- Zammit, M. 2002. *Comparative Lexical Study of Qur'ānic Arabic*. Leiden: Brill.
- Zawadzki, R. 2003. *Praktyczna składnia łacińska*. Częstochowa: Wydawnictwo Wyższej Szkoły Pedagogicznej w Częstochowie.
- Zeisler B. 2004. *Relative tense and aspectual values in Tibetan languages: a comparative study*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Zevit, Z. 1998. *The Anterior Construction in Classical Hebrew*. Atlanta, Georgia: Society of Biblical Literature.
- Zuber, B. 1986. *Das tempussystem des biblischen Hebräisch*. Beiheft zur Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft 164. Berlin: de Gruyter.